LECTURAS DE LA 5A SEMANA Informativa DE agosto 2020

EL REVOLUCIONARIO CARLOS LANZ ESTÁ DESAPARECIDO EN VENEZUELA

24 AGO 2020

POR PAULA COMPANIONI REYES

¿Dónde está Carlos Lanz? Desde el pasado 8 de agosto esta es una pregunta que recorre Venezuela. Ese día, el militante revolucionario, sociólogo, teórico y exguerrillero Carlos Rafael Lanz Rodríguez salió de su casa sin dar razones de a dónde se dirigía. Aún no aparece.

La familia de Lanz, la cual dio la alerta y se mantiene buscando todas las formas posibles de que aparezca con vida, sostiene que "a partir de la información disponible, pareciera que Carlos fue extraído de su casa repentinamente y sin ningún signo de fuerza".

Por un registro del computador de "El Profe", como muchas personas le dicen con cariño, se sabe que la última conexión de Lanz fue a las 9:45 a.m. Una hora y 15 minutos más tarde, a las 11:00 a.m. del sábado 8 de agosto su hija se despertó y se dio cuenta de que el padre no estaba en la casa. No desayunó y no tomó sus pastillas diarias, lo cual afirman que son dos cosas bien raras en él. No dijo a nadie a dónde iba ni tampoco que iba a salir. No estaba con los amigos habituales. No tomó los medios de transportes habituales. No se llevó mucha ropa. Y dejó su computador activo con varios textos en proceso, así como también dejó varias actividades programadas en su agenda de los recientes días. Hasta hoy no hay pistas de su paradero.

Varias hipótesis se manejan en el caso. Sin embargo, es muy difícil señalar culpables aún. Tanto los medios chavistas, como los de la oposición, incluso los movimientos que se han manifestado sobre el caso y la propia familia declaran que el centro del trabajo de los últimos años de Lanz (la guerra no convencional contra Venezuela) podría ser la razón detrás de esta desaparición.

Y es que Carlos Lanz siempre ha sido un dirigente de izquierda. Un pensador y operador político. Desde joven formó parte de las diversas fuerzas venezolanas que se opusieron por la vía de la revolución armada al entonces gobierno de Rómulo Betancourt. Participó en las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional (FALN) y más tarde fundó los Grupos de Comandos Revolucionarios (GCR). Estas últimas son experiencias de guerrilla revolucionaria urbana que se enfrentaron durante la segunda mitad del siglo XX al avance del plan de muerte y dominación la Agencia Central de Inteligencia (CIA, por sus siglas en inglés) de los Estados Unidos en el continente.

Asimismo, es uno de los referentes más fuertes de la Investigación-Acción Participativa en todo el movimiento tanto de Teología de la Liberación como de Educación Popular en Venezuela. Junto con eso, es uno de los padres del movimiento llamado Nuestra América, el cual sembró durante muchos años gérmenes de construcción revolucionaria en ese país y en toda la región. El desarrollo de su trabajo e investigación se ha centrado en el análisis de inteligencia desde una perspectiva revolucionaria muy fuerte. Es un referente ideológico, organizativo y de investigación más reconocidos en la nación bolivariana.

Es una figura importante para la estructura de formación de la Revolución Bolivariana. Llegó a ser parte del equipo de la Comisión Promotora Nacional de la Constituyente Educativa, creada en el marco del proceso de elaboración de una nueva Constitución (1999) que culminó con la aprobación de la actual Carta Magna, una de las más avanzadas en materia de derechos sociales para su época.

En los últimos años venía trabajando en el tema de las "proxy wars" y cómo se han desarrollado la estrategia de desestabilización contra Venezuela. Tanto ha aportado su mirada crítica y profunda en este tema que para entender el avance militar contra el país, Lanz es una de las referencias obligadas.

A las 96 horas de la desaparición, movimientos sociales se concentraron en la Plaza Bolívar de Caracas para exigir que aparezca con vida este intelectual revolucionario.

"Venimos aquí a comunicar fundamentalmente a todas las organizaciones y movimientos revolucionarios de todo el país, a articular acciones que tengan como objetivo la búsqueda del compañero Lanz", afirmaron. También destacaron el aporte del profesor a sus bases ante sus "investigaciones en materia de guerra no convencional y operaciones psicológicas que han formado a varias generaciones de revolucionarias y revolucionarios".

Entre las organizaciones comprometidas con la búsqueda del profesor están el Frente de Combatientes Bolívar-Chávez-Magoya, Movimiento Pedagogía Insurgente, Fundación Argimiro Gabaldón, Movimiento Social Campesino Tomasote, Fundación Sucre Vive, estado Sucre, Periódico Querella, Aldea Héroes de Canaima, Movimiento Pedagógico Revolucionario Comunitario, Frente Clasista Argimiro Gabaldón de Lara, Combatientes de la Asociación Cantaura Vive, Movimiento de Jubilados Revolucionarios de PDVSA-Zulia, Colectivo los Comuneros de Carabobo, Esperanza Bolivariana, Unión Comunista de Trabajadores y Trabajadoras, Asamblea de Artesanos de Caracas, Colectivo 3 Raíces, Movimiento Social Huayra, Movimiento Socialista Cultural Somos Pueblo, y más.

El Fiscal General de Venezuela, Tarek William Saab, afirmó el 15 de agosto que coordina una comisión mixta en la que participan el Cuerpo de Investigaciones Científicas, Penales y Criminalísticas (Cicpc), el Comando Nacional de Antiextorsión y Secuestro (Conas) de la Guardia Nacional Bolivariana y el Servicio Bolivariano de Inteligencia Nacional (Sebin) para investigar la desaparición de Lanz.

El hijo de Carlos, Alex Lanz, ha hablado públicamente en nombre de su familia sobre el caso. Según afirma, "el gobierno posee los instrumentos necesarios para incrementar y hacer más exhaustiva su búsqueda, confiamos que lo harán, es un compromiso ya asumido y comunicado hacia nosotros, cargado de solidaridad y preocupación porque demás está decir que somos los mismos, estamos del mismo lado de la historia, los organismos del Estado saben que pueden contar con los diversos movimientos sociales que han nutrido de lucha y esperanza este proceso desde hace décadas. Esto no es un discurso más, es una realidad palpable a lo largo de esta historia construida con hombres y mujeres llenos de dignidad".

A los nueve días de esta desaparición aun sin explicar, Alex Lanz sostiene que "no hay nada que haga pensar que tuvo un accidente, que fue asaltado o algo parecido. Sencillamente no está, ni vivo ni muerto".

http://www.contextolatinoamericano.com/site/article/el-revolucionario-carlos-lanz-esta-desaparecido-en-venezuela

COORDINADOR/ ROBINSON SALAZAR PÉREZ

EL TITANIC SE ESTÁ HUNDIENDO | DANIEL ESTULIN

27,720 vistas

•Se transmitió en vivo hace 13 horas

https://www.youtube.com/watch?v=RpZRcBNk6xA

La economía que viene y tarjeta de salud obligatoria

·23 ago. 2020

https://www.youtube.com/watch?v=66K0QZVwN_k

https://www.youtube.com/watch?v=66K0QZVwN_k

¿Por qué tantos conflictos al mismo tiempo y por qué debe importarnos? con Daniel Estulin

https://www.youtube.com/watch?v=-GTGps5idtw

Golpe de estado en Bielorrusia - Daniel Estulin

https://www.youtube.com/watch?v=kmxvjKbpFgQ

Daniel Estulin- Por que tantos acontecimientos en el mundo? bielorrusia/ Detalles

https://www.youtube.com/watch?v=JjanM5fDf8U

Bill Gates predice cuándo será el fin de la pandemia de COVID-19 / un factor de la pandemia

El cofundador de Microsoft señaló que habrá diferencia entre los países ricos y los no ricos, en cuanto al final de la enfermedad en el mundo

https://forbescentroamerica.com/2020/08/13/bill-gates-predice-cuando-sera-el-fin-de-la-pandemia-de-covid-19/?mc_cid=02a9f6ac99&mc_eid=68d86bca44

LA OLA QUE INAUGURÓ UNA GUERRA PANDÉMICA

RÉQUIEM PARA LOS MUERTOS Y LAS MUERTAS POR CORONAVIRUS,

dedicado a los cincuenta mil muertos por el nuevo coronavirus en México, y más de setecientos mil en el mundo, muchos de ellos enterrados o cremados sin haber sido velados: https://youtu.be/Olw-3VZhDPE

No podemos hacerlos regresar a la vida, pero sí podemos evitar que su olvido sea parte de la

«nueva normalidad».
Stefan Gandler

Democracia y Covid-19

https://www.youtube.com/watch?reload=9&v=i8HXPx_J2OQ&utm_source=democraciaAbierta&utm_campaign=21735b8dfd-EMAIL_CAMPAIGN_2020_08_21_10_40&utm_medium=email&utm_term=0_a399ac7fdf-21735b8dfd-409031864

El dominio invisible

https://elmuertoquehabla.blogspot.com/2020/08/el-dominio-invisible.html

2 versiones/revista Nexos inhabilitada para realizar contratos con gobierno,

El gobierno federal y los medios de comunicación sumaron un nuevo encontronazo, como los que ha tenido el presidente Andrés Manuel López Obrador con Reforma, El Universal o incluso TV Azteca, en esta ocasión con Nexos, una publicación que engloba algunos de los líderes de opinión críticos hacia el gobierno, entre ellos el intelectual Héctor Aguilar Camín, conocido por ser opositor al actual gobierno.

1/https://www.sentidocomun.com.mx/articulo.phtml?id=86820

2/ https://www.jornada.com.mx/ultimas/politica/2020/08/21/inhabilita-la-sfp-a-la-editora-nexos-por-2-anos-5213.html

DE GILLES DELEUZE-Procesos artísticos,creaciones yexperimentaciones

http://209.177.156.169/libreria_cm/archivos/pdf_2088.pdf

Nuevos libros editados y distribución gratuita de CLACSO

https://www.clacso.org.ar/libreria-latinoamericana/inicio.php

Diccionario #aymara

https://drive.google.com/file/d/112KJcwKHZgjEbVeBNRShZShOyGO11KDJ/view?fbclid=IwAR001DFiEco-YTsnOgLusx5ZylfFTj-ptVUcCR3tfMeOP_KNRxZc0TW4GSg

Edgardo Boeninger: Democracia en Chile. Lecciones para la gobernabilidad

http://piensachile.com/2020/08/nos-estan-enganando-de-nuevo/?utm_source=feedburner&utm_medium=email&utm_campaign=Suscripciones%3A+piensachile+%28piensaChile%29

Interculturalidad_gestion_diversidad.pdf

https://www.juntadeandalucia.es/export/drupaljda/interculturalidad_gestion_diversidad.pdf

La Comunidad Andina en 2009: la integración a prueba. En el Anuario de la Integracion Latinoamericana y Caribeña 2009.pdf

Paper Thumbnail
Author Photo carlos otto vazquez Salazar
https://www.academia.edu/14635736/Anuario_de_la_Integración_Latinoamericana_y_Caribeña_2009?email_work_card=interaction-paper

Núm. 18 (2020)

https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/cuadernosdemarte/index?fbclid=IwAR28zrfM2Fu_4nSrJDgl-hluXEgdSH9j_NCQqTAiGjXsrJszLhvsc0hszAE

TABLA DE CONTENIDOS

Comité Editorial

Comité Editorial - Cuadernos de Marte Nro. 18 PDF
Comité Editorial 1-2

Editorial

Editorial - Cuadernos de Marte Nro. 18 PDF
Comité Editorial 7-12

Dossier

Presentación Dossier - Cuadernos de Marte Nro. 18 PDF
Mariano Millán, Guadalupe Seia 15-1

"Castri-comunistas", violencia política y represión: el sitio policial al edificio de la Universidad de la República en setiembre de 1964 PDF
Martín Girona 21-5

Las jornadas estudiantiles antimperialistas de mayo de 1965 en Colombia y el asesinato del universitario Jorge Enrique Useche PDF
Miguel Ángel Beltrán Villegas 57-8

El movimiento estudiantil y la violencia política en Argentina, 1966-1976 PDF
Mariano Millán 89-1

Desarrollo, modernización y seguridad: la política universitaria en los primeros años del gobierno militar de Onganía (1966-1967) PDF
Mariana Mendonça 138-

Chile y la Fundación Ford en la Guerra Fría Global PDF
Fernando Quesada 172-

El comunismo en la Universidad de Buenos Aires durante la dictadura en Argentina (1976-1983) PDF
Guadalupe A. Seia 204-

Entre Cohn-Bendit y John Lenin: viejos y nuevos temas en el movimiento estudiantil en Chile bajo la dictadura de Pinochet. Una mirada desde la revista Krítica. Chile, c.1978-c.1988. PDF
Pablo Toro-Blanco 240-

Artículos

La guerra indígena en el corredor central de Chile y Argentina (siglos XVI al XIX). Un enfoque desde la Arqueología Histórica. PDF
Carlos Landa, Alicia H. Tapia 271-

Regimes ditatoriais, belicosidades, controles autoritários e os seus reflexos negativos na construção de políticas de desenvolvimento humano PDF
María José De Rezende 317-

La guerra como arena de la lucha feminista: el caso de las guerrilleras sandinistas PDF
Barbara Livorno, Nicolás Marotta 353-

Las relaciones diplomáticas Argentina - El Salvador: motivaciones y características del progresivo acercamiento (1979-1981) PDF
Lucrecia Molinari 389-

“Si quieres saber cómo te fue en la guerra, pregúntale a tu enemigo”. Aportes británicos para repensar la guerra de Malvinas. PDF
Juan Manuel Cisilino, Manuela García Larocca, Santiago Garriga Olmo 424-

La reconfiguración simbólica y material del Medio Oriente, en las recientes tres décadas PDF
Martín A. Martinelli 457-

Tendencias y patrones recientes del terrorismo en América del Sur y la Argentina: una aproximación cuantitativa PDF
Iván Poczynok 490-

La academia chilena y el fenómeno de la guerra: aprensiones y nuevos horizontes sobre una temática controversial. PDF
Cristian González Puebla, Nicolás Llantén Quiroz 511-

Reseñas

Matteo Re. Pertenencia a banda armada. Ataque al corazón del Estado y terrorismo en Italia (1970–1988). Madrid, Biblioteca Nueva, 2013. 349 páginas. PDF
Jorge Lofredo 547-

Norman Finkelstein. Método y locura. La historia oculta de los ataques de Israel en Gaza. Madrid, Ediciones Akal, S. A., 2014. 142 páginas. PDF
Agustina M. Bogliano 552-

Normas editoriales

Normas Editoriales - Número 18 PDF
Comité Editorial 555-

Revista completa

Revista Cuadernos de Marte Nro. 18
Comite Editorial

LAS CULTURAS DE HOY

http://ru.iis.sociales.unam.mx/bitstream/IIS/5682/2/las_culturas_hoy.pdf?fbclid=IwAR2K0BAbIoe1vO_zHPNOZcEZ2NKdYpwFfBYWO_T7ge7zNPbeSqUtN1kj2l0

Intrusas en la universidad

https://www.academia.edu/8811934/Intrusas_en_la_universidad?fbclid=IwAR3M1PUPuAy7DyUBNjaNK4dQbMP-wfS54FL9O1NObLBwvUNHDvYgSXcwHps

POLITICAS PÚBLICAS COMO OBJETO SOCIAL

http://www.biblioteca.uach.cl/biblioteca_virtual/libros/2008/307.72CON2008.pdf?fbclid=IwAR1RnKjRXUrVSoqXMQuSZEV2ZGcqFvr0DEKXLZnSE1hjJTu6s8kcxe8etYc

Fetiche y mistificación capitalistas: La crítica de la economía política de Marx - Clara Ramas

http://www.mediafire.com/file/a3pkv2ysorstg05/%255BFilosof%25C3%25ADa_y_pensamiento%255D_Clara_Ramas_San_Miguel_-_Fetiche_y_Mistificacion_capital_-_La_cr%25C3%25ADtica_de_la_econom%25C3%25ADa_pol%25C3%25ADtica_de_Marx_%25282018%252C_Siglo_XXI%2529_-_libgen.lc.pdf/file?fbclid=IwAR1Ywem-zqMW1FBei_VwEohVvfMNhzndA2YlnfJJ-n-5uZkatHmQKhsUa3o

Mozart, el asesinato y los límites del sentido común. Cómo construir teoría a partir de casos" (2016)

Howard Becker

https://drive.google.com/file/d/1sRnQG96u6ztawkFALlbblPaTi3XFwK5s/view?fbclid=IwAR1aXhHXNXYMES0ke9yrNYo7KUWGDik4H9Gw-9X9pD7wvp43xAejiXhk7ko

HEGEMONIA Y DEMOCRACIA EN DISPUTA. TRUMP Y LA GEOPOLITICA DEL NEOCONSERVADURISMO (2017)

Marco A. Gandásegui (hijo)
Jaime Antonio Preciado Coronado
(Coordinadores)

https://drive.google.com/file/d/1G6LCt6xtIvV-kC3lbEUzSWkaihqPm4Hb/view?fbclid=IwAR32ot9IkfWQUsNbMN-k5BZHtolJ8ZHwBEWe2yWiRux9BKDSAgKQjE4Zh2M

LA FILOSOFÍA DE LA CULTURA MILITAR CHINA: SHIH VS LI (2006)

The Philosophy of Chinese Military Culture: Shih vs. Li
Author(s): William H. Mott, Jae Chang Kim
Year: 2006
LA FILOSOFÍA DE LA CULTURA MILITAR CHINA: SHIH VS LI (2006)
The Philosophy of Chinese Military Culture: Shih vs. Li
Author(s): William H. Mott, Jae Chang Kim
Year: 2006
https://drive.google.com/file/d/1MnbjXdGBKeXsqPFp1hl0izn-aHxH2yp5/view?fbclid=IwAR32ot9IkfWQUsNbMN-k5BZHtolJ8ZHwBEWe2yWiRux9BKDSAgKQjE4Zh2M

"Cuarenta historias para la una cuarentena. Reflexiones históricas sobre epidemias y salud global" (2020). Compiladores: Ricardo Campos, Enrique Perdiguero-Gil y Eduardo Bueno Vergara. Editorial: Sociedad Española de

Historia de la Medicina.

Link de descarga:
https://drive.google.com/file/d/1_pou86QWH78Eoc3j2qR5BF8aywyZCp2S/view?fbclid=IwAR3FWKzpgkyHwIM56fhIGTBEAXUbUjYp1FM1hj13ECe8r4l8ztKqpLiEnqg

Gilles Deleuze y Félix Guattari | Del Caos al Cerebro

https://www.bloghemia.com/2019/03/gilles-deleuze-y-felix-guattari-del.html

B. Spinoza | La libertad de pensar y decir lo que se piensa

https://www.bloghemia.com/2019/05/baruch-spinoza-la-libertad-de-pensar-y.html

"La inmanencia: una vida" por Gilles Deleuze.

HTTPS://WWW.BLOGHEMIA.COM/2019/03/LA-INMANENCIA-UNA-VIDA-POR-GILLES.HTML

RADIO DESEO LAS NOTICIAS DE BOLIVIA

http://radiodeseo.com

AMÉRICA LATINA HOY

https://revistas.usal.es/index.php/1130-2887/issue/view/FIRSTVIEW/showToc

TABLA DE CONTENIDOS

ARTÍCULOS MONOGRÁFICOS

Asimetría del conflicto y mecanismos alternos de diálogo y negociación en Venezuela (2002-2019) *Miguel Ángel MARTÍNEZ MEUCCI, Francisco ALFARO PAREJA*	PDF
Los estudiantes venezolanos en España: un colectivo migratorio cualificado afectado por el conflicto *Nuria DEL ÁLAMO GÓMEZ, Alma TREJO PEÑA*	PDF
Democracia participativa, protestas sociales y autoritarismo en el socialismo del siglo XXI: el movimiento estudiantil venezolano *María Pilar GARCÍA-GUADILLA*	PDF
Sanciones como instrumento de coerción: ¿cuán similares son las políticas de Estados Unidos y la Unión Europea hacia Venezuela? *Susanne GRATIUS, Anna AYUSO POZO*	PDF
Venezuela en etapa de colapso macroeconómico: un análisis histórico y comparativo *José Manuel PUENTE CAMBA, Jesús Adrián RODRÍGUEZ*	PDF

ARTÍCULOS

Autoritarismo, política local y participación ciudadana en Latinoamérica: miradas cruzadas a los casos de Nicaragua y Venezuela *Armando CHAGUACEDA NORIEGA*	PDF
Apoyo al régimen y niveles futuros de democracia: nuevas evidencias para América Latina	PDF

Nerea C. PALMA, Gonzalo PARRA CORAY

«Hablo de cambiar esta nuestra casa»: dictadura y democratización argentina en las canciones de Fito Páez PDF

Samir PERRONE

NÚMEROS ANTERIORES

https://revistas.usal.es/index.php/1130-2887/issue/archive

REVISTA NEXOS AMBIENTAL SÓLO DIGITAL

https://medioambiente.nexos.com.mx

Droga, sangre y dinero/NARCOMENUDEO

La evolución de los cárteles
https://especiales.noroeste.com.mx

TEORÍA SOCIOLÓGICA
Orlando Plaza

https://drive.google.com/file/d/1WJabSZBKG6Y1Nl-ZBO1LUmuDhso9wPcg/view?fbclid=IwAR3iaO1VANX2xORwySlq_pwQ39kuWwmD7_mLLBTjLdKVYt0pnuZvUOqVBgo

"La ciudad y sus reglas. Sobre la huella del derecho en el orden urbano".
http://ow.ly/w45c50AYx6W

Revista História da Historiografia e Ciência Aberta
v. 13 n. 33 (2020)

https://www.historiadahistoriografia.com.br/revista/issue/view/36

LOS CIEN ÚLTIMOS DÍAS
Final de la segunda guerra mundial
John Toland
https://drive.google.com/file/d/1EAIbafQPN5NL157qLj6WqQF7MCGSJBgr/view?fbclid=IwAR2NgdhTIGLD0iWOdt8hCOE1_gfLmAJu99_zRjHizAHD5D1u_K2s5E2fcTk

Una Visión Marxista del Abolicionismo Una Visión Marxista del Abolicionismo

https://www.revolucion.com.es/indice/

Sistema Nacional de Cuidados de Uruguay: el cuidado como política pública – Por Natalia Ferreira R./ incluye videos

https://www.nodal.am/2020/08/sistema-nacional-de-cuidados-de-uruguay-el-cuidado-como-politica-publica-por-natalia-ferreira-r/

LA REPRESENTACIÓN DE LA TIERRA

https://www.rojotse.com.co/2020/08/formas-de-representar-el-espacio.html?fbclid=IwAR0ZkPO47ZlCNCBOo3EMi5Nr39B3fKP5bIvLSKfMNTDSN19VMhMc-urJq7E

Dossier | FAR: diálogo ardiente de marxismos y peronismos – Revoluciones

REVOLUCIONES.NET
Dossier | FAR: diálogo ardiente de marxismos y peronismos – Revoluciones
Entradas sobre Dossier | FAR: diálogo ardiente de marxismos y peronismos escritas por revolucionnmt
https://revoluciones.net/category/dossier-far-dialogo-ardiente-de-marxismos-y-peronismos/?fbclid=IwAR1cpfD9ACc6jOlpCHvqaXOOkEB23T-VSt5yPt4F7hH7UJUpO5WlJA9ihkQ

POSTGUERRA. UNA HISTORIA DE EUROPA DESDE 1945 de Tony Judt

http://farodelahistoria.blogspot.com/p/libros-pedidos-por-los-seguidores.html?m=1

Etica y derechos humanos - Carlos Santiago Nino

http://arquimedes.adv.br/livros100/Etica%20y%20derechos%20humanos%20-%20Carlos%20Santiago%20Nino.pdf?fbclid=IwAR18qsJFFc-MUS8_NY3fMpeEboCDztFMDF313JyFswzKDeE0j9AqTmwdU2M

Libertad emocional - Estrategias para educar las emociones ✅

Enlace https://bit.ly/31FCa2r

The New York Times: "La educación digital es para los pobres y los estúpidos"

https://www.losrecursoshumanos.com/the-new-york-times-la-educacion-digital-es-para-los-pobres-y-los-estupidos/?fbclid=IwAR3BQkDwOFJfts440zMZ6uxOCzpG-IZxNCjTyR7CBV_klAI-41NsCw__Tcg

Ahora ACADEMIKO es más colaborativo, ya pasamos **los 200 repositorios para acceder a fuentes académicas confiables.**

http://www.academiko.com/seek

El colonialismo científico, una realidad tenaz

EL COLONIALISMO CIENTÍFICO NO SÓLO SE EXPRESA COMO UNA BRECHA EN LA INCORPORACIÓN DE INVESTIGADORES DE PAÍSES CON MENOR RENTA PER CÁPITA EN PROYECTOS DE INVESTIGACIÓN RELEVANTES PARA ESOS PAÍSES, EL PROBLEMA ES MUCHO MÁS PROFUNDO

https://www.eldiario.es/cienciacritica/colonialismo-cientifico-realidad-tenaz_129_6156412.html?fbclid=IwAR1BdxzvXMJ_ubUVRj_KxwXXa04xVAcfaanoCngI_I46oj_0KONLbolWIFE

El éxito de la ciencia abierta depende de proteger los datos académicos de la explotación comercial

https://sciencebusiness.net/viewpoint/how-make-open-science-work

Biblioteca de la camara de diputados

http://biblioteca-camara-de-diputados-858.app.publica.la/library?fbclid=IwAR0kz3G2-3vPSyRBj0pAHFh8ZJdgwXhqrJrat3oss68hookScEU8a4naupA

MANUAL DE REDACCIÓN CIENTÍFICA / José A. Mari Mut

https://drive.google.com/file/d/1rYQlv03seGs6xnAq_1xAjjYUUjm_h_HD/view?fbclid=IwAR03voe_vV2YWkpJUd0bSRniTy3gKFbTWd_aQGQ0BUPgdV6I0FBQ8ver8G0

Criterios de selección de una revista científica para postular un artículo: breve guía para no 'quemar' un paper

https://www.researchgate.net/publication/339845040_Criterios_de_seleccion_de_una_revista_cientifica_para_postular_un_articulo_breve_guia_para_no_'quemar'_un_paper

EL PROCESO DE INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA

https://bit.ly/3ky6Pay

✪ Metodología de la Investigación II

✪ URL de descarga: https://bit.ly/3iQE9rH

Cómo hacer tu primer trabajo de investigación"

Por Judith Bell
https://drive.google.com/file/d/1upROAYTSmvvj3y_kSSFH2oqPjr-XY_YO/view?fbclid=IwAR2QRspbPQwqkokLFYRlQPsoSAdWPXI8o0YqE9J1q4DO_OE_o0xXGKPB2Hchttps://drive.google.com/file/d/1upROAYTSmvvj3y_kSSFH2oqPjr-XY_YO/view?fbclid=IwAR2QRspbPQwqkokLFYRlQPsoSAdWPXI8o0YqE9J1q4DO_OE_o0xXGKPB2Hc

Ciencia, ininterrumpida: El COVID-19 marcará el final de la publicación científica tal como la conocemos?

https://news.lib.berkeley.edu/covid-oa?fbclid=IwAR0HXf39ZKH9Y01k-5DOy0Bo8oZvcDzdFzgErP_dtWhb6aJ9GQbc4G0LrME

Regalamos más de 100 libros! de Metodología

Solicita aquí tus libros gratuitos!

https://forms.gle/VLgQxzrirAEn5Dun6
https://docs.google.com/forms/d/e/1FAIpQLSfou4bHIdwE25LKZwEA1UCTL3ZcqQJD8cpsuaeiPtTH5STp0g/viewform

ESCRITURA ACADÉMICA, de la teoría a la práctica".

Por Juan Antonio Núñez Cortés
https://drive.google.com/file/d/1Rn2tW2ykEPlMwUkY5T3QGlmRI7bZ90ga/view?fbclid=IwAR18qsJFFc-MUS8_NY3fMpeEboCDztFMDF313JyFswzKDeE0j9AqTmwdU2M

MOTIVACIÓN Y CREATIVIDAD EN CLASE

https://drive.google.com/file/d/1m209HYdNUY1TjiV5RbrT2036NcRX270R/view?fbclid=IwAR1Z2UqCJ-LABY-XD08UKYh_P2WBwmlz7oSyrcA1hSSTNdxnHcXPExFObzI

Metodología de la Investigación Educacional 2017

https://drive.google.com/file/d/19IcD3b71Ed4YdUzYDt1IIKdtr1lO-G8D/view?usp=sharing

LA FABRICACIÓN DEL CONOCIMIENTO

https://drive.google.com/file/d/1Wmo3h_tkNbXs_cczbybJE7UWWnq3moLK/view?fbclid=IwAR16bhc6v1RNdB_9xRBM7ipBduM_cTKbB1k9_LO9ik0m14eWga9XODrGLN0

Foucault Michel - Las Redes Del Poder .pdf

https://mega.nz/file/ZWIi2QpA#20fvd2qqxV1tdiyyUaYDX6XCDAwIVZbxT6K1Uv2dHO4

Políticas de la amistad seguido de El oído de Heidegger" (1998)

Jacques Derrida
https://drive.google.com/file/d/1i_eTMmmNeQ413ySvGYFysyiVjvfeNez1/view?fbclid=IwAR2uRF1WtGW3VVkG-Sn1r9cCLvItTR8zzr1EKK7qqfgiF-_n0vYSQHQ1mQk

"El amor a la vida" (1983)

Erich Fromm/Editorial: Paidós
https://drive.google.com/file/d/1U2P7-dILcOPMFB02qDM-SRZsTJODNxPE/view?fbclid=IwAR18qsJFFc-MUS8_NY3fMpeEboCDztFMDF313JyFswzKDeE0j9AqTmwdU2M

La condición humana actual" (1964)

Erich Fromm
https://drive.google.com/file/d/1cYwqHrXh3swpm7HU4uAcD6omewtlNcVZ/view?fbclid=IwAR3r8NmhZEZ3srlx74kPtyJg7vm4lYVWy66VR1YOcjky_n9DvuPl6lwHw38

La ilusión occidental de la naturaleza humana" (2011)

Marshall Sahlins
https://drive.google.com/file/d/1xDkaJ3WccismOIP8uOqRF4hMG708Q8U4/view?fbclid=IwAR0yd5Bh0RtYWgFkOGdA9ESg2JyCE3aqYTdW_VqLQalVFNDFjT4HVJXHFyM

Cinco charlas de Antropología. Cuerpo, cultura, lenguaje, muerte y esperanza" (2010)

Juan Masiá Clavel.
https://drive.google.com/file/d/1lPq4y3USUTPKAOLgEmprhtJ2cD-X5Eaa/view?fbclid=IwAR2e8upr79f5WLih9UPeuHET0SyBLtQMnr5gphwLSn5hd3sS5WxwSjVd8Qw

NUEVOS ESTILOS SINDICALES EN AMÉRICA LATINA

http://www.relats.org/documentos/LyR.Cuda.pdf?fbclid=IwAR2OTfNKk3X_d6xGtqy6dDGquSrSfvS408bL5mAokr7adcqcNT4vqz4savo

CIENCIA POLÍTICA PERSPECTIVA MULTIDISCIPLINARIA

http://eprints.uanl.mx/8389/1/7756%20LIBRO%20DE%20TEXTO%20.%20CIENCIAS%20POLÍTICAS..pdf?fbclid=IwAR2T-7d37SKGrkjToKpTCbjhb_DfUqkRybQgxv53nOgYx_0VxNd3_-xcubM

DIMENSIONES DE GÉNERO EN EL TRABAJO TURÍSTICO

https://www.academia.edu/36958637/DIMENSIONES_DE_GÉNERO_EN_EL_TRABAJO_TURÍSTICO?fbclid=IwAR05MtOY22Y6BroSuockD7zrJgLl0PBzRUuh6DjLyY1BYedxn3-pgZ6-PsM

HISTORIA DE LAS DESIGUALDADES ÉTNICO-RACIALES EN MÉXICO, CENTROAMÉRICA Y EL CARIBE

https://cihac.fcs.ucr.ac.cr/wp-content/uploads/2020/05/978-9968-919-56-2.pdf?fbclid=IwAR0_izLL9XIDNsXhnPiNebhsk3FVNeFTsKKYYON20yOJGoW6xsjLM302y24

TERCERA PIEL

https://viruseditorial.net/paginas/pdf.php?pdf=tercera-piel.pdf&fbclid=IwAR0evsw57riTqMmix2Ua0CRVDO6bDPT0mIEX20NKNgJm1WRPbmQ-qJxYkVQ

Historia y teoría social

Peter Burke
https://book4you.org/book/2694366/89ecb9

FRAGMENTOS DE ANTROPOLOGIA ANARQUISTA

https://drive.google.com/file/d/1TUBZl_c3jcoAywh3H6AtUmYohJoy9ka3/view?fbclid=IwAR1z2L9FxjiMOSi4s_U7xCconsQbgy4__bKpfGBxRQeGQr6Bx4hAf-eS3m0

Identidades en transformación: El discurso neoindigenista de los países andinos

https://www.academia.edu/28573392/Identidades_en_transformación_El_discurso_neoindigenista_de_los_países_andinos

P A L E S T I N A ,

Crónica de Vida y Resistencia.
Ramón Pedregal Casanova
https://drive.google.com/file/d/1t_9oRm72RgKlVgNeBQP-PXhpzDBS94jc/view?usp=drivesdk

La mirada organizacional

Enfoques y metodología para el análisis
http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/102504?fbclid=IwAR1z2L9FxjiMOSi4s_U7xCconsQbgy4__bKpfGBxRQeGQr6Bx4hAf-eS3m0

PDF] Derechos humanos como problema político en la construcción de democracia en Colombia

El último llamamiento de Samir Amín: Crear una Asociación Internacional de los trabajadores y de los pueblos oprimidos

POCO ANTES DE SU MUERTE EL DESTACADO INTELECTUAL MARXISTA SAMIR AMIN PREPARABA UN LLAMAMIENTO PARA CREAR UNA ALIANZA INTERNACIONAL DE TRABAJADORES Y PUEBLOS OPRIMIDOS

por Firoze Manji, director de Amnistía Internacional en África, escritor y editor de Pambazuka Press
https://observatoriocrisis.com/2020/08/14/el-ultimo-llamamiento-de-samir-amin-crear-una-asociacion-internacional-de-los-trabajadores-y-de-los-pueblos-oprimidos/

En las siguientes líneas Firoze Manji recuerda los últimos días de Samir Amin , fallecido hace dos años.

"Samir tenía una gran preocupación; consideraba imprescindible construir una internacional fuerte. Ya había publicado escritos planteando la necesidad de formar una Quinta Internacional.

Él y yo tuvimos un interesante debate sobre el tema. Argumenté que en este período con una izquierda aún débil, lo que se requiere no es tomar una decisión vanguardista, sino constituir una alianza de organizaciones de trabajadores, agricultores, campesinos, mujeres y colectivos oprimidos.

Entonces coincidimos. Necesitamos aprender de la gente. Ellos pueden aportar teóricamente porque viven en carne propia la opresión del capital. Por lo tanto, nuestra tarea debería ser proporcionar un marco para que las organizaciones de los oprimidos tengan un espacio que les permita articular una agenda emancipadora con un programa de confrontación con el capital.ji

Este tarea orgánica no funciona de arriba hacia abajo. Con modestia Amín quería aprender de las discusiones y los debates de la gente y formar una amplia alianza en lugar de fundar un partido político internacional (por lo menos en un primer momento). En este sentido creíamos que era necesario analizar autocríticamente las últimas cuatro internacionales.

Hacer lo contrario es terminar hablando con nosotros mismos, y no lograríamos conectarnos con los movimientos sociales existentes. Samir y yo tuvimos largas conversaciones. Pasamos noches enteras discutiendo sobre el tema. Decidimos comenzar revisando un documento que había redactado haciendo un llamado a una Asociación Internacional.

Estuve en Dakar con Samir Amín poco antes de que falleciera En ese momento me pidió que editara la versión en inglés del borrador. Antes de irme de Dakar, le envié la versión revisada. La editó y me dijo que prepararía una versión en francés. Un día después escribió para contarme que enviaría una lista de personas para remitirles el documento. Quería avanzar con rapidez y convocar una reunión que diera el primer paso en la formación de dicha alianza.

Desafortunadamente, Samir falleció dos semanas después. Estaba devastado".

Estimadas amigas, estimados amigos: compartimos un nuevo Boletín con las novedades Nº 707 del sitio Biodiversidad en América Latina y el Caribe.

http://www.biodiversidadla.org

Ahora existen personas superdiseminadoras de COVID 19

https://ladiaria.com.uy/salud/articulo/2020/8/no-todas-las-personas-transmiten-el-sars-cov-2-de-la-misma-forma-hay-superdiseminadoras/?utm_source=newsletter&utm_medium=email&utm_campaign=coronavirus

Otro problema grave se cierne sobre América Latina: ¿por qué México debería preocuparse?

La población del planeta se reducirá notablemente para 2100, afirma un nuevo estudio del Instituto de Métricas y Evaluaciones de Salud (IHME, por sus siglas en inglés) de la Universidad de Washington. Los expertos, consultados por Sputnik, analizan cómo esta reducción afectará a la región de América Latina y el Caribe.

Según el estudio, Latinoamérica y el Caribe tendrán su punto de población más alto en 2055, con 715 millones de habitantes, y se reducirá hasta los 575 millones para 2100.

https://mundo.sputniknews.com/economia/202008191092469529-otro-problema-grave-se-cierne-sobre-america-latina-por-que-mexico-deberia-preocuparse/

© REUTERS / Edgard Garrido

La población del planeta se reducirá notablemente para 2100, afirma un nuevo estudio del Instituto de Métricas y Evaluaciones de Salud (IHME, por sus siglas en inglés) de la Universidad de Washington. Los expertos, consultados por Sputnik, analizan cómo esta reducción afectará a la región de América Latina y el Caribe.

Según el estudio, Latinoamérica y el Caribe tendrán su punto de población más alto en 2055, con 715 millones de habitantes, y se reducirá hasta los 575 millones para 2100.

"Cualquier descenso de un quinto de la población generaría una **situación dramática**, los problemas más graves que serían la caída de la actividad por el desplome del consumo, la escasez de mano de obra y las dificultades para financiar los fondos de pensiones", señala Guillermo Oglietti, doctor en Economía Aplicada por la Universidad Autónoma de Barcelona (UAB) y subdirector del Centro Estratégico Latinoamericano de Geopolítica (Celag).

Por otro lado, según el analista, "habría aspectos positivos, como que **se aliviaría la factura ambiental** y, como ha sucedido cada vez que hubo abruptos cambios demográficos, los ingresos de las familias mejorarían en el corto plazo al menos".

Oglietti observa que actualmente el tamaño de la población mundial está llegando a niveles que entran en conflicto con la sustentabilidad de la humanidad por los daños ambientales que provoca.

Al mismo tiempo, el experto señala que el modelo del estudio "basa sus predicciones en proyecciones de la tasa de mortalidad, la tasa de fertilidad y las migraciones y no tiene en cuenta un sinnúmero de interacciones y devenires que seguramente alterarán esta trayectoria".

Según el analista, el modelo prevé que la población de América Latina evolucionará con una curva de campana, que tendrá su pico en 2055. Pero al finalizar 2100 la población será aproximadamente la misma que la actual, un poco menos de 600 millones de habitantes.

"Así que no se trata de una reducción entre ahora y el año 2100, sino de un aumento del 23% de la población hasta 2055 y un descenso desde entonces hasta fin de siglo del 19%".

En este contexto, "las medidas tienen que dirigirse más a **estabilizar la población**, es decir, a moderar su crecimiento entre la actualidad y 2055, que a enfrentar un incierto y futuro desplome de la misma. Además, estabilizando la población se evitaría el potencial desplome demográfico que se iniciaría a partir de 2055, según el IHME".

Mientras tanto, la experiencia europea ha demostrado es una gran dificultad para cubrir su bache demográfico. Los gobiernos optan por los flujos migratorios como factor determinante del crecimiento de la población.

"A mi entender, la inmigración no es una solución duradera a los problemas demográficos por los rechazos que genera en la población nativa cuando es masiva y permanente", comenta Oglietti en referencia a la incapacidad para asimilar los inmigrantes socialmente.

La clave, para el analista, podría pasar por aumentar la tasa de **actividad de las mujeres en el mundo del trabajo**.

Su opinión la comparte la Dra. en Economía Patricia Pozos Rivera, profesora en la UNAM, quien considera importante que las mujeres se puedan incorporar al mercado laboral en equidad de condiciones que los hombres, que se generen condiciones para que las mujeres puedan acceder a la educación y al trabajo sin tener que sacrificar la maternidad, ya que ahora no hay facilidades para poder ser madre y desarrollarse profesionalmente. Según la analista, se debe asegurar que las mujeres no pierdan sus trabajos por estar embarazadas.

De acuerdo con Pozos Rivera, la escasez de personas en edad de trabajar, es decir, la escasez de fuerza de trabajo es un grave problema económico en el contexto del capitalismo.

"Desde la perspectiva de la Economía Política, la riqueza es producto del trabajo humano. El trabajo es la capacidad que tienen los humanos de transformar la naturaleza para la generación de todos los satisfactores necesarios para mantenerse con vida, y Karl Marx en su libro El Capital, demuestra de manera científica que las máquinas no generan nuevo valor ni riqueza, solo transfieren su propio valor al nuevo producto final que producen", explica.

La experta observa que los países desarrollados como Estados Unidos, Alemania y Francia, han logrado mantener una estrategia laboral con el fenómeno de la migración laboral internacional.

"Los inmigrantes **mexicanos en Estados Unidos** han ayudado a conservar la cantidad de población económicamente activa que necesita su mercado laboral para conservar el crecimiento de su economía, y también el exceso de trabajadores ha mantenido a la baja los salarios, eso también permite convertirlos en trabajadores desechables", constata.

La analista señala que México es un país subdesarrollado y dependiente de la economía estadounidense.

"El hecho de que deje de crecer su población indica, por un lado, que hemos perdido en la actualidad toda posibilidad de aprovechar nuestro bono demográfico y Estados Unidos fue quien aprovechó a la juventud excedentaria que tuvimos y que pronto dejaremos de tener", lamenta.

Por otro lado, si deja de crecer la población mexicana, y sigue existiendo su demanda en el mercado laboral estadounidense, Estados Unidos seguirá siendo una economía poderosa hacia el año 2100.

"Seguirá la migración, y eso es un **mal escenario para México** porque va a tener una base laboral muy por debajo de la necesaria para soportar a una población no económicamente activa, por un lado, por la migración, y por otro lado porque habrá menos trabajadores", analiza Pozos Rivera.

En términos de desarrollo económico tampoco es muy alentador, pues México "no tendrá la cantidad de trabajadores que permitan mantener a una población dependiente y menos para impulsar un desarrollo, por lo que será difícil trascender el subdesarrollo".

Algo que puede ser positivo, según la experta, es que, si los trabajadores son menos de los que necesita el mercado laboral, el salario podría aumentar, aunque en el capitalismo eso es casi imposible, porque por ejemplo se puede contratar a migrantes.

Las medidas que podrían tomar los países de la región es, en primer lugar, tratar de impedir que su población actual siga migrando, sugiere Pozos Rivera.

Al comentar el caso de México, la analista opina que sería bueno que el Gobierno se comprometiera a **dar oportunidades laborales** y educativas a los jóvenes para que no tengan que ser absorbidos por la demanda laboral estadounidense, además de garantizar los derechos de las mujeres.

LA CRISIS DE LA LIBERTAD | POR BYUNG-CHUL HAN LA CRISIS DE LA LIBERTAD | POR BYUNG-CHUL HAN

https://www.bloghemia.com/2020/08/la-crisis-de-la-libertad-por-byung-chul.html

Texto del filosofo surcoreano Byung-Chul Han, publicado por primera vez en su libro "Psicopolítica".

Por: Byung-Chul Han

La libertad ha sido un episodio. «Episodio» significa «entreacto». La sensación de libertad se ubica en el tránsito de una forma de vida a otra, hasta que finalmente se muestra como una forma de coacción. Así, a la liberación sigue una nueva sumisión. Este es el destino del sujeto, que literalmente significa «estar sometido».

Hoy creemos que no somos un sujeto sometido, sino un proyecto libre que constantemente se replantea y se reinventa. Este tránsito del sujeto al proyecto va acompañado de la sensación de libertad. Pues bien, el propio proyecto se muestra como una figura de coacción, incluso como una forma eficiente de subjetivación y de sometimiento. El yo como proyecto, que cree haberse liberado de las coacciones externas y de las coerciones ajenas, se somete a coacciones internas y a coerciones propias en forma de una coacción al rendimiento y la optimización.

Vivimos una fase histórica especial en la que la libertad misma da lugar a coacciones. La libertad del poder hacer genera incluso más coacciones que el disciplinario deber. El deber tiene un límite. El poder hacer, por el contrario, no tiene ninguno. Es por ello por lo que la coacción que proviene del poder hacer es ilimitada. Nos encontramos, por tanto, en una situación paradójica. La libertad es la contrafigura de la coacción. La libertad, que ha de ser lo contrario de la coacción, genera coacciones. Enfermedades como la depresión y el síndrome de burnout son la expresión de una crisis profunda de la libertad. Son un signo patológico de que hoy la libertad se convierte, por diferentes vías, en coacción.

El sujeto del rendimiento, que se pretende libre, es en realidad un esclavo. Es un esclavo absoluto, en la medida en que sin amo alguno se explota a sí mismo de forma voluntaria. No tiene frente a sí un amo que lo obligue a trabajar. El sujeto del rendimiento absolutiza la mera vida y trabaja. La mera vida y el trabajo son las caras de la misma moneda. La salud representa el ideal de la mera vida. Al esclavo neoliberal le es extraña la soberanía, incluso la libertad del amo que, según la dialéctica del amo y el esclavo de Hegel, no trabaja y únicamente goza. Esta soberanía del amo consiste en que se eleva sobre la propia vida e incluso acepta la muerte. Este exceso, esta forma de vida y de goce, le es extraño al esclavo trabajador preocupado por la mera vida. Frente a la presunción de Hegel, el trabajo no lo hace libre. Sigue siendo un esclavo. El esclavo de Hegel obliga también al amo a trabajar. La dialéctica del amo y el esclavo conduce a la totalización del trabajo.

El sujeto neoliberal como empresario de sí mismo no es capaz de establecer con los otros relaciones que sean libres de cualquier finalidad. Entre empresarios no surge una amistad sin fin alguno. Sin embargo, ser libre significa estar entre amigos. «Libertad» y «amigo» tienen en el indoeuropeo la misma raíz. La libertad es, fundamentalmente, una palabra relacional. Uno se siente libre solo en una relación lograda, en una coexistencia satisfactoria. El aislamiento total al que nos conduce el régimen liberal no nos hace realmente libres. En este sentido, hoy se plantea la cuestión de si no deberíamos redefinir, reinventar la libertad para escapar a la fatal dialéctica que la convierte en coacción.

El neoliberalismo es un sistema muy eficiente, incluso inteligente, para explotar la libertad. Se explota todo aquello que pertenece a prácticas y formas de libertad, como la emoción, el juego y la comunicación. No es

eficiente explotar a alguien contra su voluntad. En la explotación ajena, el producto final es nimio. Solo la explotación de la libertad genera el mayor rendimiento.

Curiosamente, también Marx define la libertad como una relación lograda con el otro: “Solamente dentro de la comunidad con otros todo individuo tiene los medios necesarios para desarrollar sus dotes en todos los sentidos; solamente dentro de la comunidad es posible, por tanto, la libertad personal”.

En consecuencia, ser libre no significa otra cosa que realizarse mutuamente.

La libertad es un sinónimo de libertad lograda. La libertad individual representa para Marx una astucia, una trampa del capital. La «libre competencia», que descansa en la idea de la libertad individual, es solo «la relación del capital consigo mismo como otro capital, vale decir, el comportamiento real del capital en cuanto capital». El capital realiza su reproducción relacionándose consigo mismo como otro capital por medio de la competencia. El capital copula con el otro de sí mismo por mediación de la libertad individual. Mientras se compite libremente, el capital aumenta. La libertad individual es una esclavitud en la medida en que el capital la acapara para su propia proliferación. Así, para reproducirse, el capital explota la libertad del individuo: «En la libre competencia no se pone como libres a los individuos, sino que se pone como libre al capital».

Por mediación de la libertad individual se realiza la libertad del capital. De este modo, el individuo libre es degradado a órgano sexual del capital. La libertad individual confiere al capital una subjetividad «automática» que lo impulsa a la reproducción activa. Así, el capital «pare» continuamente «crías vivientes». La libertad individual, que hoy adopta una forma excesiva, no es en último término otra cosa que el exceso del capital.

La dictadura del capital

Según Marx, las fuerzas productivas (la fuerza de trabajo, el modo de trabajo y los medios de producción materiales), en un determinado nivel de su desarrollo, entran en contradicción con las relaciones de producción dominantes (relaciones de propiedad y dominación). Esto ocurre porque las fuerzas productivas progresan continuamente. Así, la industrialización genera nuevas fuerzas productivas que entran en contradicción con las relaciones de propiedad y dominación de tipo feudal, lo que conduce a crisis sociales que presionan para promover un cambio de las relaciones de producción. La contradicción se elimina mediante la lucha del proletariado contra la burguesía, que genera el orden social comunista.

Frente a la presunción de Marx, no es posible superar la contradicción entre las fuerzas productivas y las relaciones productivas mediante una revolución comunista. Es insuperable. El capitalismo, precisamente por esta condición intrínseca de carácter permanente, escapa hacia el futuro. De este modo, el capitalismo industrial muta en neoliberalismo o capitalismo financiero con modos de producción posindustriales, inmateriales, en lugar de trocarse en comunismo.

El neoliberalismo, como una forma de mutación del capitalismo, convierte al trabajador en empresario. El neoliberalismo, y no la revolución comunista, elimina la clase trabajadora sometida a la explotación ajena. Hoy cada uno es un trabajador que se explota a sí mismo en su propia empresa. Cada uno es amo y esclavo en una persona. También la lucha de clases se transforma en una lucha interna consigo mismo.

No es la multitude cooperante que Antonio Negri eleva a sucesora posmarxista del «proletariado», sino la solitude del empresario aislado, enfrentado consigo mismo, explotador voluntario de sí mismo, la que constituye el modo de producción presente. Es un error pensar que la multitude cooperante derriba al «Imperio parasitario» y construye un orden social comunista. Este esquema marxista, al que Negri se aferra, se mostrará de nuevo como una ilusión.

Ya no es posible sostener la distinción entre proletariado y burguesía. El proletario es literalmente aquel que tiene a sus hijos como única posesión. Su autoproducción se limita únicamente a la reproducción biológica. Hoy, por el contrario, se extiende la ilusión de que cada uno, en cuanto proyecto libre de sí mismo, es capaz de una autoproducción ilimitada. En la actualidad es estructuralmente imposible la «dictadura del proletariado». Hoy todos estamos dominados por una dictadura del capital.

El régimen neoliberal transforma la explotación ajena en la autoexplotación que afecta a todas las «clases». La autoexplotación sin clases le es totalmente extraña a Marx. Esta hace imposible la revolución social, que descansa en la distinción entre explotadores y explotados. Y por el aislamiento del sujeto de rendimiento, explotador de sí mismo, no se forma ningún nosotros político con capacidad para una acción común.

Quien fracasa en la sociedad neoliberal del rendimiento se hace a sí mismo responsable y se avergüenza, en lugar de poner en duda a la sociedad o al sistema. En esto consiste la especial inteligencia del régimen neoliberal. No deja que surja resistencia alguna contra el sistema. En el régimen de la explotación ajena, por el contrario, es posible que los explotados se solidaricen y juntos se alcen contra el explotador. Precisamente en esta lógica se basa la idea de Marx de la «dictadura del proletariado». Sin embargo, esta lógica presupone relaciones de dominación represivas. En el régimen neoliberal de la autoexplotación uno dirige la agresión hacia sí mismo. Esta autoagresividad no convierte al explotado en revolucionario, sino en depresivo.

Ya no trabajamos para nuestras necesidades, sino para el capital. El capital genera sus propias necesidades, que nosotros, de forma errónea, percibimos como propias. El capital representa una nueva trascendencia, una nueva forma de subjetivización. De nuevo somos arrojados del nivel de la inmanencia de la vida, donde la vida se relacionaría consigo misma en lugar de someterse a un fin extrínseco.

La política moderna se caracteriza por la emancipación del orden trascendente, esto es, de las premisas fundamentadas religiosamente. Solo en la Modernidad, en la que los recursos de fundamentación trascendentes ya no tuvieran validez alguna, sería posible una política, una politización completa de la sociedad. De este modo, las normas de acción se podrían negociar libremente. La trascendencia cedería ante el discurso inmanente a la sociedad. Así, la sociedad tendría que levantarse de nuevo desde su inmanencia. Por el contrario, se abandona de nuevo la libertad en el momento en que el capital se erige en una nueva trascendencia, en un nuevo amo. La política acaba convirtiéndose de nuevo en esclavitud. Se convierte en un esbirro del capital.

¿Queremos ser realmente libres? ¿Acaso no hemos inventado a Dios para no tener que ser libres? Frente a Dios todos somos culpables. Pero la culpa elimina la libertad. Hoy los políticos acusan al elevado endeudamiento de que su libertad de acción esté enormemente limitada. Si estamos libres de deuda, vale decir, si somos plenamente libres, tenemos que actuar de verdad. Quizás incluso nos endeudamos permanentemente para no tener que actuar, esto es, para no tener que ser libres ni responsables. ¿Acaso

no son las elevadas deudas una prueba de que no tenemos en nuestro haber el ser libres? ¿No es el capital un nuevo Dios que otra vez nos hace culpables? Walter Benjamin concibe el capitalismo como una religión. Es el «primer caso de un culto que no es expiatorio sino culpabilizador». Porque no es posible liquidar las deudas, se perpetua el estado de falta de libertad: «Una terrible conciencia de culpa que no sabe cómo expiarse, recurre al culto no para expiar la culpa sino para hacerla universal».

Dictadura de la transparencia

Al principio se celebró la red digital como un medio de libertad ilimitada. El primer eslogan publicitario de Microsoft, Where do you want to go today?, sugería una libertad y movilidad ilimitadas en la web. Pues bien, esta euforia inicial se muestra hoy como una ilusión. La libertad y la comunicación ilimitadas se convierten en control y vigilancia totales. También los medios sociales se equiparan cada vez más a los panópticos digitales que vigilan y explotan lo social de forma despiadada. Cuando apenas acabamos de liberarnos del panóptico disciplinario, nos adentramos en uno nuevo aún más eficiente.

A los reclusos del panóptico benthamiano se los aislaba con fines disciplinarios y no se les permitía hablar entre ellos. Los residentes del panóptico digital, por el contrario, se comunican intensamente y se desnudan por su propia voluntad. Participan de forma activa en la construcción del panóptico digital. La sociedad del control digital hace un uso intensivo de la libertad. Es posible solo gracias a que, de forma voluntaria, tienen lugar una iluminación y un desnudamiento propios. El Big Brother digital traspasa su trabajo a los reclusos. Así, la entrega de datos no sucede por coacción, sino por una necesidad interna. Ahí reside la eficiencia del panóptico.

También se reclama transparencia en nombre de la libertad de comunicación. La transparencia es en realidad un dispositivo neoliberal. De forma violenta vuelve todo hacia el exterior para convertirlo en información. En el modo actual de producción inmaterial, más información y comunicación significan más productividad, aceleración y crecimiento. La información es una positividad que puede circular sin contexto por carecer de interioridad. De esta forma es posible acelerar la circulación de información.

El secreto, la extrañeza o la otredad representan obstáculos para una comunicación ilimitada. De ahí que sean desarticulados en nombre de la transparencia. La comunicación se acelera cuando se allana, esto es, cuando se eliminan todas las barreras, muros y abismos. También a las personas se las desinterioriza, porque la interioridad obstaculiza y ralentiza la comunicación. Esta desinteriorización no sucede de forma violenta. Tiene lugar de forma voluntaria. Se desinterioriza la negatividad de la otredad o de la extrañeza en pos de la diferencia o de la diversidad comunicable o consumible. El dispositivo de la transparencia obliga a una exterioridad total con el fin de acelerar la circulación de la información y la comunicación. La apertura sirve en última instancia para la comunicación ilimitada, ya que el cierre, el hermetismo y la interioridad bloquean la comunicación.

Una conformidad total es una consecuencia adicional del dispositivo de la transparencia. Reprimir las desviaciones es constitutivo de la economía de la transparencia. La red y la comunicación totales tienen ya como tales un efecto allanador. Generan un efecto de conformidad, como si cada uno vigilara al otro, y ello previamente a cualquier vigilancia y control por servicios secretos. Hoy la vigilancia tiene lugar también sin vigilancia. Como por obra de moderadores invisibles, se allana la comunicación y se la reduce al acuerdo general. Esta vigilancia primaria, intrínseca es mucho más problemática que la secundaria, a cargo de servicios secretos.

El neoliberalismo convierte al ciudadano en consumidor. La libertad del ciudadano cede ante la pasividad del consumidor. El votante, en cuanto consumidor, no tiene un interés real por la política, por la configuración activa de la comunidad. No está dispuesto ni capacitado para la acción política común. Solo reacciona de forma pasiva a la política, refunfuñando y quejándose, igual que el consumidor ante las mercancías y los servicios que le desagradan. Los políticos y los partidos también siguen esta lógica del consumo. Tienen que proveer. De este modo, se degradan a proveedores que han de satisfacer a los votantes en cuanto consumidores o clientes.

La transparencia que hoy se exige de los políticos es todo menos una reivindicación política. No se exige transparencia frente a los procesos políticos de decisión, por los que no se interesa ningún consumidor. El imperativo de la transparencia sirve sobre todo para desnudar a los políticos, para desenmascararlos, para convertirlos en objeto de escándalo. La reivindicación de la transparencia presupone la posición de un espectador que se escandaliza. No es la reivindicación de un ciudadano con iniciativa, sino la de un espectador pasivo. La participación tiene lugar en la forma de reclamación y queja. La sociedad de la transparencia, que está poblada de espectadores y consumidores, funda una democracia de espectadores.

La autodeterminación informativa es una parte esencial de la libertad. Ya en la sentencia del Tribunal Constitucional de Alemania sobre el censo nacional, en 1984, se afirma lo siguiente:

“Serían incompatibles con el derecho a la autodeterminación informativa un orden social y su respectivo orden jurídico en los que el ciudadano no pudiera saber quién sabe de él, así como tampoco qué, cuándo y en qué ocasión se sabe de él”

No obstante, se trataba de una época en la que se creía que había que enfrentarse al Estado como a una instancia de dominación que arrebataba información a los ciudadanos contra su voluntad. Hace mucho que esa época quedó atrás. Hoy nos ponemos al desnudo sin ningún tipo de coacción ni de prescripción. Subimos a la red todo tipo de datos e informaciones sin saber quién, ni qué, ni cuándo, ni en qué lugar se sabe de nosotros. Este descontrol representa una crisis de la libertad que se ha de tomar en serio. En vista de la cantidad y el tipo de información que de forma voluntaria se lanza a la red indiscriminadamente, el concepto de protección de datos se vuelve obsoleto.

Nos dirigimos a la época de la psicopolítica digital. Avanza desde una vigilancia pasiva hacia un control activo. Nos precipita a una crisis de la libertad con mayor alcance, pues ahora afecta a la misma voluntad libre. El Big Data es un instrumento psicopolítico muy eficiente que permite adquirir un conocimiento integral de la dinámica inherente a la sociedad de la comunicación. Se trata de un conocimiento de dominación que permite intervenir en la psique y condicionarla a un nivel prerreflexivo.

La apertura del futuro es constitutiva de la libertad de acción. Sin embargo, el Big Data permite hacer pronósticos sobre el comportamiento humano. De este modo, el futuro se convierte en predecible y controlable. La psicopolítica digital transforma la negatividad de la decisión libre en la positividad de un estado de cosas. La persona misma se positiviza en cosa, que es cuantificable, mensurable y controlable. Sin embargo, ninguna cosa es libre. Sin duda alguna, la cosa es más transparente que la persona. El Big Data anuncia el fin de la persona y de la voluntad libre.

Todo dispositivo, toda técnica de dominación, genera objetos de devoción que se introducen con el fin de

someter. Materializan y estabilizan el dominio. «Devoto» significa «sumiso». El smartphone es un objeto digital de devoción, incluso un objeto de devoción de lo digital en general. En cuanto aparato de subjetivación, funciona como el rosario, que es también, en su manejabilidad, una especie de móvil. Ambos sirven para examinarse y controlarse a sí mismo. La dominación aumenta su eficacia al delegar a cada uno la vigilancia. El me gusta es el amén digital. Cuando hacemos clic en el botón de me gusta nos sometemos a un entramado de dominación. El smartphone no es solo un eficiente aparato de vigilancia, sino también un confesionario móvil. Facebook es la iglesia, la sinagoga global (literalmente, la congregación) de lo digital.

DIÁLOGO
REVISTA MILITAR DIGITAL • Foro de las Américas

REVISTA DEL COMANDO SUR DE USA

https://dialogo-americas.com/es/

Noticias de esta semana

ONG de los EE. UU. llevan donación de más de 29 toneladas de alimentos y kits de higiene a El Salvador
Acuerdo de paz en Colombia, afectado por violencia relacionada con disidentes de las FARC
Pompeo: la presión internacional a Maduro debe continuar
ONG denuncian que el narcotráfico amenaza la Amazonia boliviana
"No hay voluntad política": Maduro ignoró las recomendaciones del reporte Derechos Humanos 2019 de Bachelet
Fuerzas de seguridad de Jamaica decomisan más de 6 toneladas de marihuana
Programa brasileño de vigilancia fronteriza afecta organizaciones criminales
Fuerzas Militares de Colombia golpean tres veces al ELN
Gobierno de los Estados Unidos dona otro lote de ventiladores a Honduras
Continúa devastación de la jungla venezolana por actividades ilícitas

Revista anarquista "Solsticio" Nº 11

https://drive.google.com/file/d/1GkvUwjtOro46p8bIqFu1qNQz3kVd39Hf/view

¿Hacia una democratización internacional de la desigualdad?

https://www.filco.es/democratizacion-internacional-desigualdad/

«Un factor determinante de la desaceleración de la disminución de la desigualdad fue la desaceleración de la economía mundial después de la crisis económica iniciada una década atrás» dice Jerónimo Giorgi.

Muchos estudios recogen información sobre la desigualdad, una maraña de datos en la que a menudo el fácil perderse. El periodista Jerónimo Giorgi, de latinoamerica21.com, ha elaborado este análisis sobre esta cuestión y su dilema de fondo: ¿qué significa la desigualdad y cuál es su realidad a nivel sociopolítico?

Por Jerónimo Giorgi, fundador de Latinoamérica21

La desigualdad de ingresos en los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), el club de los países ricos, se encuentra en su nivel más alto en el último medio siglo. Sin embargo, los dos países más pobres del club, México y Chile —los únicos latinoamericanos—, junto a Turquía, fueron los únicos que han disminuido la desigualdad en los últimos años. Por lo tanto, si

bien la brecha sigue siendo muy ancha, según datos del propio organismo, en los últimos años la desigualdad de los ingresos entre países se está reduciendo.

Aunque durante la década de 1990 y hasta la crisis económica del 2008, la renta de los hogares en los países de la OCDE creció un promedio de 1,7 % al año, la desigualdad también aumentó. Esto se debe, según un consenso ya establecido, a que el crecimiento económico no es suficiente para reducir las brechas si este no es inclusivo. Mientras que hace 25 años el ingreso promedio del 10 % más rico de la población de los países desarrollados era aproximadamente siete veces mayor que el del 10 % más pobre, en la actualidad la brecha es nueve veces mayor.

Hacia finales de los años ochenta, el aumento de la desigualdad comenzó a generalizarse, y hacia la década del 2000 se extendió a países tradicionalmente de baja desigualdad

A lo largo del tiempo, la desigualdad de ingresos en los países desarrollados ha seguido diferentes patrones, según explica el informe de la OCDE: *Una visión general de las crecientes desigualdades de ingresos en los países de la OCDE: principales hallazgos*. A finales de 1970 y principios de 1980 la desigualdad comenzó a aumentar en países como Estados Unidos, Reino Unido o Israel. Pero hacia finales de los años ochenta, el aumento de la desigualdad comenzó a generalizarse, y hacia la década del 2000 se extendió a países tradicionalmente de baja desigualdad como Alemania, Dinamarca y Suecia, donde «creció más que en cualquier otro lugar en la década de 2000». Para algunos filósofos, la principal causa de este fenómeno es la globalización —debido a que la integración comercial está asociada con altos salarios de trabajadores especializados— y el retraso de la mano de obra menos cualificada.

Impacto económico y reducción de la pobreza

Mientras que en los países más desarrollados de la OCDE la desigualdad ha aumentado en las últimas décadas, en los países menos desarrollados del club (como Chile, México o Turquía), esta se redujo considerablemente desde niveles muy altos. En el caso de las potencias emergentes, como China e India, el sostenido crecimiento económico ha ayudado a sacar a millones de personas de la pobreza, pero estos beneficios no se han distribuido uniformemente y la desigualdad de ingresos ha aumentado aún más. Del grupo de economías dinámicas emergentes, solo Brasil logró reducir en gran medida la desigualdad, según datos de la OCDE.

En China e India el sostenido crecimiento económico ha ayudado a sacar a millones de personas de la pobreza, pero eso no significa que la distribución de la riqueza sea igual para todos

A pesar de la heterogeneidad, «desde el año 2000 la desigualdad monetaria se redujo en casi todas las economías del mundo en desarrollo a un ritmo moderado», afirma Leonardo Gasparini, en el informe ***Desigualdad en países en desarrollo: ¿ajustando las expectativas?***, del Centro de Estudios Distributivos, Laborales y Sociales (CEDLAS). Y durante la primera mitad de la actual década, aunque a una tasa sensiblemente menor, la desigualdad promedio siguió disminuyendo. Este fenómeno contrasta con el rápido aumento de la desigualdad experimentado entre fines de los ochenta y principios de los dos mil, durante los años dorados del neoliberalismo.

Materias primas, crisis económica y desigualdad

La considerable disminución de la desigualdad de los países en desarrollo está vinculada en parte al *boom* de las materias primas. Por lo tanto, un factor determinante de la desaceleración de la disminución de la desigualdad fue la desaceleración de la economía mundial después de la crisis económica iniciada una década atrás. El enfriamiento económico implicó la disminución de los términos de intercambio, lo cual había permitido mantener altos niveles de empleo, políticas laborales y reformas fiscales que financiaron ambiciosos programas sociales en muchos países exportadores de materias primas. En este marco, América Latina fue la región del mundo en la que más disminuyó la desigualdad desde el año 2002, con una reducción de su coeficiente de Gini (índice utilizado generalmente para medir la desigualdad en los ingresos) cercana al 10 %.

> Desde el año 2000 la desigualdad monetaria se redujo en casi todas las economías del mundo en desarrollo (…) América Latina fue la región del mundo donde más disminuyó, desde 2002, con una reducción de su coeficiente de Gini cercana al 10 %

Esta reducción, sin embargo, no ha sido suficiente. América Latina sigue siendo la región más desigual, por detrás África subsahariana. Y con un Gini promedio de 0,41, se encuentra aún lejos de los países de la OCDE, cuyo índice se encuentran en torno al 0,3. Mientras en los países de la OCDE, el ingreso promedio del 10 % más rico es 9 veces mayor que el de los más pobres, en México y Chile, la diferencia es 25 veces mayor. Además, el índice promedio de desigualdad de los países en desarrollo aún se encuentra por encima del valor de principios de los ochenta, lo que evidencia las dificultades para su reducción. Sin embargo, más allá de las persistentes brechas entre países desarrollados y en desarrollo, algunos estudios podrían sugerir cierta tendencia hacia una democratización de la desigualdad.

Sobre el autor

Jerónimo Giorgi (1979) es un periodista uruguayo, Máster en periodismo por la Universidad de Barcelona y en Estudios Latinoamericanos por la Universidad Complutense de Madrid. Ha desarrollado una intensa labor como reportero en diferentes medios internacionales y es actualmente **coordinador jefe de** **Latinoamérica21**, portal de información especializada del que es también fundador. Fue galardonado con el Premio Rey de España de Periodismo 2016 (junto al periodista italiano Angelo Attanasio) por ***Connecting África***, serie multimedia que analiza el desarrollo tecnológico en el continente africano y su impacto a nivel socioeconómico.

"Le hemos dicho al gobierno colombiano: sentémonos a dialogar sin requisitos", entrevista con Pablo Beltrán, jefe negociador del ELN

https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-53854591

Libros

El algoritmo: el paradigma de este siglo — 17.8.20

Sofía Viramontes

Jorge Carrión / Fotografía de Beto Gutiérrez
En su más reciente libro, Lo viral, el periodista y escritor Jorge Carrión recorre los algoritmos que gobiernan nuestras vidas e interpela al poder del "ultravirus" (el SARS-CoV-2) que ha venido a cambiarnos todos los esquemas.
https://gatopardo.com/arte-y-cultura/algoritmos-lo-viral-el-nuevo-libro-de-jorge-carrion/

Jorge Carrión dice que le cambiaron el nombre de chico. Sus padres migraron de Andalucía a Cataluña cuando era niño y, como en esa época, entre finales de los 70 y principios de los 80, existía un mecanismo llamado "ley de normalización lingüística", en la escuela pública se les hablaba en catalán, le empezaron a llamar Jordi, la traducción de su nombre. Su correo mantiene la versión catalana mientras que sus libros los firma con la castellana.

"En aquella época puse Jordi Carrión como nombre y eso me condicionó para siempre porque ahora mucha gente que me conoce como Jorge por mis libros —en Twitter soy Jorge Carrión, en Facebook soy Jorge Carrión, en Instagram soy Jorge Carrión, pero mi correo sigue siendo Jordi Carrión— y en cuanto alguien recibe un email mío, automáticamente empieza a llamarme Jordi", dice el escritor durante una videollamada con ***Gatopardo***. Detrás se mira un librero de madera y ahí uno de los pocos títulos que se alcanzan a leer es el de su libro ***Contra Amazon*** (Galaxia Gutenberg, 2019). Habla desde su casa, en Barcelona, y lo que se ve es parte de la biblioteca que dice compartió con sus vecinos durante la cuarentena y que en su más reciente publicación, ***Lo Viral*** —publicado recientemente por la misma editorial— cuenta cómo fue que ellos conectaran de una forma que las pantallas no lograban.

Lo viral es un diario ficticio de no-ficción; una reconstrucción de reflexiones traídas por el encerrón de la pandemia estructurado por días, en la que Carrión presenta a sus amigos, a su familia, a sus estudiantes; también muestra sus intereses profundos por la cultura pop, por Rosalía y el fenómeno musical que representa, por las películas y por los libros. Es una exposición de conocimiento pero también de sus intimidades.

El ensayo comienza con un guiño a Franz Kafka, quien será retomado a lo largo del trabajo en varias ocasiones por la afinidad que tienen en formato, pero también porque la sociedad está viviendo una metamorfosis. "El concepto es, sobre todo, la viralidad digital como sombra, como contrapeso, como correlato simbólico de la realidad biológica", dice el escritor. Llegó el virus y lo viral se volvió más importante que antes: la compartidera, lo común, algo de todos, en un mundo donde eso ya sólo se puede a través de la pantalla.

Jorge Carrión es licenciado y doctor en Humanidades por la Universidad Pompeu Fabra. Hasta septiembre del año pasado era crítico cultural para ***The New York Times*** en español; ahora tiene una columna dominical en la web del medio. También ha hecho crítica cultural en los suplementos de los diarios ***Avui, ABC, Perfil, Clarín*** y ***La Vanguardia;*** pero también ha publicado en ***Letras Libres***, ***National Geographic Viajes***, ***Otra Parte***, ***Revista de Occidente***, ***Eñe, Lonely Planet Magazine*** y ***Anfibia,*** porque además de periodismo cultural, también le gusta hacer de viajes. Es profesor de periodismo literario en el Máster en Creación Literaria en la

Barcelona School of Management y ha sido jurado de los premios Gabriel García Márquez de la FNPI.

“Llegó el virus y lo viral se volvió más importante que antes: la compartidera, lo común, algo de todos, en un mundo donde eso ya sólo se puede a través de la pantalla”.

El asunto es que los algoritmos han llegado a dominar la vida; determinan nuestras compras, lo que vemos, la gente con la que conectamos. “Ya no hay nada ajeno a lo cuantitativo”, dice Carrión en la entrevista. “Si queremos ser realmente lectores del siglo XXI deberíamos dedicar una cierta atención y un cierto tiempo a estudiar, a pensar, cómo funciona este nuevo paradigma: el algoritmo se ha convertido en el nuevo dios”. Es un misterio y le tenemos fe. Es fascinante, poderoso y cada vez más omnipotente.

Lo viral contrapone lo clásico y lo viral. La idea central crece a lo largo de las menos de doscientas páginas extrapolándose hacia la tecnología y las humanidades, la ciencia y las artes, la literatura. Todos esos elementos algorítmicos, expresa Jorge Carrión de diversas formas y con ejemplos múltiples. “En un momento tan polarizado como este, lo que tiene que imponerse es el diálogo y yo diría que si no conseguimos que dialogue lo viral con lo clásico; es decir, que dialogue la parte más superficial, masiva, intuitiva y racional de internet con ciertos valores como la memoria, la profundidad, la tradición, etcétera, estamos perdidos”.

Este libro, a pesar de su discurso teórico, es gran literatura. El recorrido de Carrión es ya largo: tiene siete novelas, cinco ensayos, una novela gráfica y seis libros de viaje. Además, por supuesto, de cientos de artículos y notas en diversos medios de comunicación. En ***Lo viral*** se encuentran pedazos riquísimos que se alejan de la oratoria, de la teoría clásica, anodina. La de Jorge, o Jordi, despierta y atrae, sumerge:

“***11 de enero de 2020. Primer muerto por coronavirus. Primera víctima mortal. Primer fallecido. Los medios no mencionan su nombre, pero sí su género y su edad: es un hombre de 61 años. Con el paso de los días iremos sabiendo que la enfermedad afecta sobre todo a hombres mayores. Que será una masacre de la tercera edad. Pero todavía no sabemos nada y la importancia de esa muerte, de ese muerto, de ese fallecido, de esa posible, tal vez probable, primera víctima mortal, tan lejana, anónima, es totalmente retrospectiva: seamos sinceros, hoy nos da exactamente igual***”.

Sobre la parte biológica, o sea la de la Covid-19, Carrión deja muy clara su postura: no le parecen las teorías conspiracionales porque pretenden quitarle al humano la responsabilidad. Si no tuviéramos el despiadado sistema de producción y destrucción, si no insistiéramos con

talar árboles y traficar con animales, no estaríamos en estas circunstancias. También declara que esta pandemia existe en un momento muy particular de la historia: "Yo diría que la alarma y la preocupación del [VIH y el Ébola] eran equivalentes", dice. "Lo que evidentemente ha ocurrido es que esta pandemia ha llegado en un momento muy complejo a nivel tecnológico, social y político. No sé cuántas veces en la historia de la humanidad reciente, del último siglo, hemos tenido tantos gobiernos problemáticos como los que tenemos ahora: Trump, Bolsonaro, Maduro; Filipinas, Rusia, Turquía, China, etcétera". A este ya de por sí largo listado, le suma que ahora también hay más laboratorios y fábricas de desinformación. Muchas veces en el libro insiste en la responsabilidad de los humanos en esta pandemia y de cómo esto es tan solo un preámbulo de lo que sucederá con la crisis ambiental.

"Pero todavía no sabemos nada y la importancia de esa muerte, de ese muerto, de ese fallecido, de esa posible, tal vez probable, primera víctima mortal, tan lejana, anónima, es totalmente retrospectiva: seamos sinceros, hoy nos da exactamente igual".

Aunque es relativamente breve, ***Lo Viral*** expone una enorme cantidad de conceptos. Recorre, por ejemplo, el génesis del ensayo moderno a manos de Michel de Montaigne y también de la influencia que Italo Calvino ha tenido en Carrión. Habla del meme —el origen de la viralidad—, las nuevas tecnologías, las series televisivas como fenómeno cultural, las redes sociales y las tendencias más recientes. También recorre otros diarios —muy meta— como el de Kafka y Susan Sontag. "He dejado de estudiar objetos culturales aislados y he empezado a intentar entender las estructuras de las cuales son producidos los contenidos, llegan a las audiencias y finalmente son cancelados u olvidados; con la intuición de que en el fondo hay un misterio, hay algo fascinante", dice Carrión a través de esa pantalla que es como un espejo y ventana al mismo tiempo y que nos ha permitido mantenernos conectados durante la pandemia.

Día tras día, en este diario inventado que Carrión escribió del 10 de marzo al 25 de mayo de 2020, pero que empieza el 17 de noviembre del 2019, el tarragoní muestra lo que lee, a su familia, a sus amigos, a quienes admira, lo que más ha extrañado y lo que no añora nada. Reclama que no le hicimos más caso a la ciencia ficción ("nadie en las películas de zombies ha visto películas de zombies") pero reconoce que los gobiernos han hecho lo que creen que pueden o deben hacer. ***Lo Viral*** muestra el mundo digital tan cercano como es, tan internalizado, tan parte de nosotros, tan contagiado ya en lo que somos

La minería en México: una industria que destruye todo a su paso — 5.8.20

Sofía Viramontes

La actividad minera destruye anualmente las fuentes de agua que podrían abastecer a 12 millones de personas, además de contaminar el suelo y el subsuelo. Por si fuera poco, sus concesionarios, muchos de ellos extranjeros, no pagan impuestos por esta explotación.
https://gatopardo.com/noticias-actuales/mineria-en-mexico-industria-destructiva/

Definiciones del economista turco en la Universidad Di Tella

Dani Rodrik propone un "nuevo Estado de Bienestar"

Si bien es crítico de lo que llama la “hiperglobalización”, advierte que la solución no es volver a aplicar las políticas clásicas del Estado de Bienestar.

Por Javier Lewkowicz

https://www.pagina12.com.ar/286666-dani-rodrik-propone-un-nuevo-estado-de-bienestar

“Restituir las estrategias de desarrollo a través de un mayor permiso para introducir protección cuando sea necesario, tanto para la regulación de la inversión extranjera como para el intercambio comercial”, es el camino que se debería adoptar a nivel global para evitar la ruptura del contrato social, afirmó el reconocido economista **Dani Rodrik**.

LEER MÁSRenunció Lanziani y lo reemplaza Darío Martínez | Cambios en Energía
LEER MÁSSolange Musse murió sin que su padre pudiera despedirla | Un test serológico "dudoso" le impidió llegar a Alta Gracia

Rodrik es uno de los economistas más influyentes del mundo. De origen turco, es profesor de Política Económica Internacional en la Escuela John F. Kennedy de la Universidad de Harvard y tiene una posición muy crítica sobre el rumbo que adoptó el capitalismo desde comienzos de los ´90. "No generó más consumo ni diversificación, sino crisis más frecuentes y más dolorosas. **La globalización de las finanzas no implica nada bueno en término de las cosas que más importan**", indicó en una charla organizada por la Universidad Torcuato Di Tella que tuvo como moderador a Eduardo Levy-Yeyati, decano de la Escuela de Gobierno de ese centro de estudios.

Si bien Rodrik es muy crítico de lo que llama la “hiperglobalización”, también advierte que la solución no es volver a aplicar las políticas clásicas del Estado de Bienestar. En cambio, plantea que el desafío es más complejo, ya que el futuro del empleo no radicaría en la manufactura sino en los servicios y considera que el Estado no debe solo asegurar educación, salud e ingresos mínimos sino también involucrarse junto al sector privado en la generación de conocimiento y empleos para evitar el "dualismo productivo", uno de los grandes problemas de economías como la Argentina.

El dualismo está dado por un nicho muy productivo que genera poco empleo y otra gran cantidad de sectores poco productivos que emplean a mucha gente.

La pandemia aceleró problemas

Para Rodrik, la crisis de la pandemia del coronavirus profundizó tendencias pre-existentes que venían poniendo en jaque la sostenibilidad de la actual organización de la economía mundial.

En primer lugar está la caída del comercio mundial, que no comenzó con el coronavirus sino hace más de diez años, después del estallido de la crisis financiera de 2008. “Esto rompe con la tendencia que comenzó a principios de los ´90, de creciente integración comercial. La retracción se explica en primer lugar por la dramática caída de las exportaciones chinas en relación a su producto bruto interno, del 35 por ciento en 2007 al 20 por ciento en la actualidad. Algo similar a lo que ocurre en la India”, explicó Rodrik.

El economista también subrayó la “creciente tensión entre los supuestos beneficios de la hiper-especialización productiva y la diversificación”. La especialización radica en que cada país del mundo ocupe un rol en la cadena de valor según su mayor ventaja comparativa (bajos salarios, tecnología o recursos naturales, por ejemplo) mientras que la diversificación supone protección comercial para que el aparato productivo nacional amplíe el rango de actividades que abarca. Sucede que el neoliberalismo extremo y sus instituciones globales como la OMC y el FMI hacen énfasis en el supuesto beneficio de la especialización y en el perjuicio de la política de protección comercial y otras medidas regulatorias. Pero **está claro que el capitalismo globalizado en su organización actual genera creciente desigualdad y exclusión social, considera Rodrik.**

Vinculado a lo anterior está la tendencia a la desmejora en la distribución del ingreso, que también es previa a la pandemia. “Cada vez es más evidente que es imposible compensar a los ‘perdedores’ con las ‘ganancias’ de la hiperglobalización”, dice Rodrik.

El gran problema: la falta de autonomía

“**El mayor problema es la falta de autonomía que tienen los países para poder aplicar políticas tendientes a mantener el contrato social y apuntar al crecimiento**”, explica el economista, y advierte que esta falta de grados de libertad para la política pública es una de las grandes diferencias frente al período de Bretton Woods, que rigió entre el final de la segunda guerra mundial y la disolución de la URSS.

Para Rodrik, hay un “buen escenario” posible en la post pandemia que consiste en lo siguiente: “un mayor permiso para introducir protección cuando sea necesario, tanto como para la regulación de la inversión extranjera como para el intercambio comercial, para poder restituir las estrategias de desarrollo”. El “mal escenario” sería un endurecimiento del conflicto comercial, similar a la etapa que siguió a la crisis del ´30.

Un nuevo Estado de Bienestar

“América latina sufre un dualismo productivo, con sectores que tiene alta productividad pero no generan empleo y sectores muy atrasados que generan mucho empleo. Esto achica oportunidades para la franja de ingresos medios. El Estado de Bienestar tradicional plantea que con mayor educación y salud pública, los trabajadores pueden acceder a mejores trabajos y así elevar su condición de vida. Pero esto ya no funciona, porque no está disponible la oferta laboral de buenos trabajos. Hay que cambiar la perspectiva”, explica Rodrik.

LEER MÁSCoronavirus: probarán en Argentina la vacuna china de Sinopharm | Realizarán ensayos clínicos de Fase III

Para el economista, el “nuevo Estado de Bienestar” debe involucrar más políticas de producción, con fuerte integración del sector privado. Indica que es una prioridad mejorar las habilidades de los trabajadores para que puedan maniobrar la tecnología pero también acomodar la tecnología a las habilidades de los trabajadores. En este sentido, elogió el camino institucional recorrido por el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA).

“La mejora de la productividad no tiene que venir únicamente del crecimiento de los sectores de punta. Teniendo en cuenta el grado de atraso de gran parte de la sociedad, simplemente **sacar a la gente de la informalidad en favor de empleos de productividad media ya mejoraría mucho la situación**”, considera Rodrik.

El futuro del empleo

“Puede haber protección para que determinadas industrias se modernicen. Pero no creo que los empleos manufactureros vayan a volver, no creo que ese sea el futuro en la economía. **Los grandes generadores de empleo serán los sectores de servicios, salud, educación y retail**”, analiza el economista.

Entrevista al filósofo italiano

Franco "Bifo" Berardi: "Asistiremos al colapso final del orden económico global"

El autor de Lá fábrica de la infelicidad cree que ese final de ciclo "podría abrir la puerta a un infierno político y militar esencialmente caótico. El caos es el verdadero dominador de la época pandémica". Bifo habla también de vacunas, medio ambiente, virtualidad y vínculos humanos hundidos en una "epidemia de soledad".

Por María Daniela Yaccar

Bifo Berardi ve como muy probable "un proceso de guerra civil en los Estados Unidos".

https://www.pagina12.com.ar/287069-franco-bifo-berardi-asistiremos-al-colapso-final-del-orden-e

“Estamos en un umbral que puede durar años”, sentencia **Franco “Bifo” Berardi**, escritor, filósofo y activista italiano, en diálogo con **Página/12**. En un momento que "no es para conclusiones", analiza el escenario y prevé alternativas. Escribe, en un extenso mail, que **“el caos es el dominador de la época”**, y que son posibles “un **colapso final del orden económico global**” y un despliegue de **comunidades autónomas** con eje en la **igualdad**. Descree del **poder del Estado**. El verdadero poder, para él, está en el capitalismo. Recorre varios temas que hacen a este hecho total que es la pandemia. **Vacuna, medio ambiente, virtualidad, vínculos humanos** hundidos en una "epidemia de soledad".

LEER MÁSEl consejo de Macri a Alberto Fernández: "Que se mueran los que tengan que morirse" | El Presidente reveló la postura del exmandatario sobre la pandemia
LEER MÁSEl lobby ultraliberal detrás de las marchas anticuarentena | Atlas Network ejerce su influencia en América Latina
En cuarentena, aparte de pintar, Bifo ha escrito un texto muy original y literario llamado ***Crónica de la psicodeflación***, que contiene una **definición del coronavirus**: **"virus semiótico"**, **"fijación psicótica" que "prolifera en el cuerpo estresado de la humanidad global"** y ha bloqueado "el funcionamiento abstracto de la economía". Luego publicó *Más allá del colapso*. El escritor nacido en Bolonia en 1949 tiene historia. Ha participado de las revueltas juveniles del '68, fue amigo de Félix Guattari, frecuentó a Foucault. Fundó revistas, creó radios alternativas y señales de TV comunitarias. Algunos de sus libros destacados son ***La fábrica de la infelicidad, Generación post-alfa, Félix*** y ***La sublevación.*** Actualmente es profesor de Historia Social de los Medios en la Academia de Brera, en Milán.

-Con el coronavirus la filosofía ha quedado en el centro de la escena. ¿Cuál es su misión en esta pandemia?

-Es la misma desde hace miles de años: entender, concebir, disponer el pensamiento colectivo. El filósofo intenta transformar lo que percibimos en la experiencia común en conceptos que permitan iluminar el camino. Es muy simple, pero tal vez el ejercicio se hace problemático. Si lo que entendemos de la realidad implica que no hay salida ética, política ni científica de una situación, **si la imaginación filosófica no logra imaginar otra salida que la barbarie, otro horizonte que la extinción, el trabajo se vuelve muy duro. Tenemos que reconocer y contar lo que nos parece inevitable desde el punto de vista del entendimiento, pero al mismo tiempo siempre recordar que tal vez el imprevisto subvierte los planos del inevitable. Esa es la misión de la filosofía: imaginar lo imprevisible, producirlo, provocarlo, organizarlo.**

-En *Más allá del colapso* **plantea dos escenarios: "Lo que queda del poder capitalista intentará imponer un sistema de control tecno-totalitario. Pero la alternativa está aquí ahora: una sociedad libre de las compulsiones de acumulación y crecimiento económico". ¿De qué manera podría construirse una alternativa?**

-Las consecuencias actuales de la pandemia y del *lockdown* (confinamiento) son muy contradictorias. Hay tendencias divergentes, hasta opuestas, en la esfera económica, la del poder. De un lado asistimos al **desmoronamiento de los nudos estructurales de la economía**. El colapso de la demanda, del consumo, una deflación de largo plazo que alimenta la crisis de la producción y el desempleo, en una espiral que podemos definir como **depresión**, pero es algo **más que una depresión económica.** Es el **fin del modelo capitalista**, la explosión de muchos conceptos y estructuras que mantienen juntas a las sociedades. Al mismo tiempo asistimos al enorme **fortalecimiento del capitalismo de las plataformas y las empresas digitales en su conjunto.** La relación entre sistema financiero y desmoronamiento de la economía productiva aparece incomprensible: Wall Street confirma su tendencia positiva, casi triunfal. ¿Se está produciendo una enorme burbuja económica que en el futuro próximo podría explotar? ¿O, al contrario, eso significa que la abstracción financiera se ha hecho totalmente independiente de la realidad de la economía social? Creo que **en el próximo año asistiremos al colapso final del orden económico global**, que podría abrir la puerta a un **infierno político y militar esencialmente caótico. El caos es el verdadero dominador de la época pandémica. Un caos que el capitalismo no puede someter.** No hay una alternativa política visible en el futuro próximo. Hay revueltas. Las habrá. Pero no se puede imaginar una estrategia política unificante.

-Ha escrito que la igualdad, "destruida en la imaginación política en los últimos 40 años", podría ganar protagonismo. ¿No contrasta esta idea con lo que está sucediendo aquí y ahora? El virus profundizó la pobreza, el desempleo, la desigualdad.

-En la situación caótica que se puede desplegar van a proliferar las comunidades autónomas, las experimentaciones igualitarias de supervivencia. Claro que hoy se manifiesta un tentativo de las fuerzas empresariales, mafiosas, neoliberales de apoderarse lo más posible de la riqueza social, los recursos físicos y monetarios. Pero eso no va estabilizar nada. Todas las medidas de estabilización que están intentando las fuerzas políticas de gobierno en Europa como en otros lugares no pueden estabilizar nada en el largo plazo. **El crecimiento no volverá mañana ni nunca.** La Ecosfera terrestre no lo permitirá; no lo está permitiendo. La demanda no subirá, no solo porque el salario va disminuyendo, sino también porque **la crisis producida por el virus no es solo económica. Es esencialmente psíquica, mental**: es una **crisis de las**

esperanzas de futuro. **En esta situación tenemos que imaginar formas de vida autónoma post-económicas, de auto-producción de lo necesario, de auto-defensa armada contra el poder, de coordinación informática global.**

-¿Qué cree que significa esta pandemia para el ordenamiento geopolítico mundial?

-El caos toma el lugar de comando. No existe de manera objetiva. Hay caos cuando los acontecimientos que interesan nuestra existencia son demasiado complejos, rápidos, intensos para una elaboración emocional y consciente. **El virus, invisible e ingobernable, ha llevado al caos a un nivel definitivo.** No puedo prever los puntos donde el desmoronamiento produzca efectos más notables. Lo que me parece muy probable es un proceso de guerra civil en los Estados Unidos. Según un artículo publicado en el *Dallas News* hace algunos días no habrá guerra civil, sino una situación caótica de terror permanente. Los ciudadanos americanos siguen comprando armas de fuego, si bien ya hay más de un arma por cada ciudadano, incluidos niños y abuelos. El *trumpismo* no ha sido una locura provisional. Es la expresión del alma blanca de un país que nació y prosperó gracias al genocidio, la deportación, la esclavitud masiva. Los efectos globales de la desintegración de los Estados Unidos no se pueden prever.

-Una vez que aparezca una vacuna, ¿cree que la humanidad se relajará y el daño ecológico volverá a profundizarse o se podrá repensar la relación con el medio ambiente? ¿Existe el riesgo de una vida en estado pandémico permanente?

-Claro que existe. El Covid ha sido solo uno de los virus que pueden proliferar contagiosamente. No puedo explayarme sobre la posibilidad de una vacuna eficaz porque no soy biólogo, pero **no creo que la experiencia del coronavirus termine con la vacuna. La pandemia 2020 sólo ha sido el comienzo de una época de catástrofes globales, a nivel biológico, ambiental y militar.** El efecto de la pandemia sobre el medio ambiente es contradictorio también. De un lado ha habido una reducción de los consumos de energía fósil, un bloqueo de la polución industrial y urbana. Del otro, **la situación económica obliga a la sociedad a ocuparse de los problemas inmediatos y posponer las soluciones de largo plazo.** Y no hay largo plazo a nivel de la crisis ambiental, porque los efectos del calentamiento global ya se despliegan. Pero al mismo tiempo podemos imaginar (y proponer) la creación de **redes comunitarias autónomas que no dependan del principio de provecho y acumulación. Comunidades del sobrevivir frugal.**

-Maristella Svampa, socióloga argentina, postula que la metáfora del enemigo invisible en el discurso político oculta la dimensión medio ambiental del virus. ¿Coincide?

-Coincido. El Covid-19 es una emergencia particular del colapso ambiental. **Las elites políticas no me parecen a la altura del problema, lo que dicen no me parece muy importante.** La política en su conjunto es impotente. ¿Qué hacen los políticos "buenos" (como Conte en Italia)? Aplican la disciplina sanitaria obligatoria, se pliegan a la decisión científica, que toma el lugar de la decisión política. ¿Qué hacen los malos (Bolsonaro, Trump….)? Se niegan a la decisión científica y afirman la autonomía de la política. Pero la política se ha vuelto un juego sin razón, sin conocimiento. La potencia del político es la locura, la venganza, la rabia contra la impotencia. **Si la política ha sido durante la edad moderna una expresión de la voluntad, ahora está muerta** porque la voluntad humana ha perdido su eficacia sobre el proceso real.

-¿Cómo imagina que serán los vínculos después de la pandemia? ¿Cómo son ahora?

-La pandemia marca una ruptura antropológica de una profundidad abismal. Pensemos en el acto más humano de todos: el beso, el acercarse de los labios, el acariciar paulatino y dulce de la lengua al interior de la boca de otro ser humano. Este acto se ha vuelto el más peligroso y anti-social que se pueda imaginar. ¿Qué efecto va a producir esta novedad en el inconsciente colectivo? Una sensibilización fóbica al cuerpo y la piel del otro. **Una epidemia de soledad, y por tanto, de depresión. A nivel social el distanciamiento implica el fin de toda solidaridad. A nivel del inconsciente equivale a la bomba atómica. Tenemos que reinventar la afectividad, el deseo, el tocamiento, el sexo**, pero… ¿tenemos la fuerza psíquica para hacerlo? No me parece. Pero lo repito con fuerza: estamos en un umbral, no podemos saber cómo saldremos de la oscilación en la que el inconsciente está capturado.

-Agamben ha escrito sobre la limitación de la libertad, "aceptada en nombre de un deseo de seguridad inducido por los mismos gobiernos que ahora intervienen para satisfacerlo". ¿Qué piensa sobre el control del Estado con la pandemia como trasfondo?

-El Estado se identifica cada vez más con las grandes agencias de control informático, de captura de enormes cantidades de datos. No existe más como entidad política, territorial. Sigue existiendo en la cabeza de los soberanistas de derecha y de izquierda. No existe la política, ha perdido toda su potencia; no existe el Estado

como organización de la voluntad colectiva, no existe la democracia. Son todas palabras que han perdido su sentido. El Estado es el conjunto de la disciplina sanitaria obligatoria, de los automatismos tecno-financieros, y de la organización violenta de la represión contra los movimientos del trabajo. **El lugar del poder no es el Estado, una realidad moderna que se acabó con el fin de la modernidad. El lugar del poder es el capitalismo** en su forma semiótica, psíquica, militar, financiera: las grandes empresas de dominio sobre la mente humana y la actividad social.

-En los países de Latinoamérica, la dicotomía que se plantea en los textos filosóficos europeos (capitalismo-comunismo) no resuena del mismo modo. Aquí pensamos más en términos de un Estado presente. ¿Qué lectura hace de la pandemia respecto de dos escenarios con diferencias estructurales como América latina y Europa?

-En América latina ha habido una fuerza particular, un discurso neo-soberanista de izquierda, lo que podríamos llamar populismo de izquierda, según la versión de Laclau, Jorge Alemán y otros. La experiencia lulista, la kirchnerista, la de Evo en Bolivia y el chavismo son experimentos de soberanía popular, democráticos, con intentos sociales. Han sido valiosos, tal vez más o menos exitosos. **Pero al final todos han fracasado, porque la complejidad de la globalización capitalista no deja espacios de maniobra a nivel nacional**, provocando la violencia de la reacción. **La pandemia es una prueba de la imposibilidad de actuar en la dimensión nacional.** Claro que puede haber una gestión racional de la pandemia, como la de Argentina, y una manera irresponsable y genocida como la de Brasil. Pero al final la pandemia está provocando un apocalipsis global que ninguna política racional puede evitar. Marca también el fracaso final de toda hipótesis soberanista, de izquierda y de derecha.

-¿Qué piensa de los movimientos "anticuarentena"? ¿La idea de la libertad ha sido cooptada por la extrema derecha?

-La palabra "libertad" es un malentendido de la filosofía moderna y del pensamiento político. Los que hablan de libertad en la época de los automatismos tecno-financieros no saben de qué están hablando. El enemigo de la libertad no es el tirano político, sino los vínculos matemáticos de las finanzas y los digitales de la conexión obligatoria. Hay una libertad ontológica que significa que Dios decidió de no determinar la dirección de la vida humana, dejando así el libre albedrío a los humanos. Pero la materia de que los organismos son compuestos determina profundamente la posibilidad de actuación del organismo. Y la materia social, la economía, la enfermedad, la proliferación viral son verdaderos matadores de la libertad. La modernidad ha sido capaz de inventar un espacio de libertad verdadero: la potencia de la política moderna (desde Maquiavelo hasta Lenin) ha sido la capacidad de elegir estratégicamente y actuar tácticamente de manera tal de plegar no toda la realidad, pero sí espacios relevantes de la realidad social, técnica, hasta médica. **El fin de la modernidad marca también el fin de esta libertad marginal: la creación de automatismos tecno-financieros ha destrozado la potencia política de la voluntad; ha matado la democracia**. La palabra libertad hoy significa solo libertad de explotar a los que no pueden defenderse, de hacer esclavos a los otros, de matar a los africanos que quieren sobrevivir migrando en Europa. **Libertad hoy es una palabra asesina. Solo igualdad es una palabra que puede restablecer algo de humano entre los humanos.**

LEER MÁSMás pasos adelante que hacia atrás

-"Creo que la pandemia actual marca la salida definitiva de la época moderna de la expansión y el ingreso en la época de la extinción", escribió. ¿Se ha puesto a imaginar cuánto tiempo nos queda? ¿La extinción es inevitable?

-Antes que nada no soy un adivino. Cuando digo que entramos en la época de la extinción quiero decir que en el horizonte futuro la sola conclusión lineal de las tendencias existentes (sobrepoblación, polución, calentamiento global, reducción del espacio habitable, multiplicación de los gastos militares, proliferación de las guerras, epidemia psicótica) no implica otra perspectiva realista que la extinción de la civilidad humana (que ya se está manifestando) y de la especie humana (que parece cada vez más probable). Pero soy convencido de que el inevitable muchas veces no se realiza porque el imprevisible tiende a prevalecer.

El regreso de la muerte

-Una de las tantas cosas que el virus modifica es cómo se viven la muerte y los duelos. En *Más allá del colapso* usted se refiere al regreso de la muerte a la escena del discurso filosófico. ¿Cómo puede leerse este cambio?

-La muerte ha sido removida, denegada, borrada en la escena imaginaria de la modernidad. El capitalismo ha sido el intento más exitoso de alcanzar la inmortalidad. La acumulación de capital es inmortal. La vida humana se identifica con su producto abstracto y logra vivir immortalmente en la abstracción. En consecuencia, rechazamos la idea de nuestra mortalidad individual, porque consideramos a la vida como propiedad privada que no se puede acabar. **La destrucción sistemática del medio ambiente es la prueba de que no creemos en la mortalidad**: no importa si matamos la naturaleza, porque **es la sola manera de realizar la acumulación de capital, nuestra eternidad**. Pero **la pandemia nos obliga a reconocer que la muerte existe**, que es el destino de cada ser viviente. **La abstracción ha perdido su potencia, el dinero no puede nada frente a la muerte.** El problema es que no estamos hablando (sólo) de la individual, estamos hablando de la extinción del género humano como horizonte de nuestra época.

Enfermedad virtual

-"Cuando la pandemia finalmente se disipe (suponiendo que lo haga), es posible que se haya impuesto una nueva identificación psicológica: *online* equivale a enfermedad", escribió. ¿Puede explayarse sobre esto, y sobre qué lugar le quedará al cuerpo?

-Se podría verificar algo muy interesante: después de un largo plazo de tiempo en que la relación corpórea ha sido remplazada por la online podría verificarse una identificación psíquica de la dimensión online con la enfermedad, con un período de soledad y miedo.**¿Cómo se resolverá la oscilación? ¿Con una epidemia de autismo suicida o con una explosión de deseo liberatorio?** No lo sabemos, pero podemos reflexionar sobre las alternativas que se van designando en el umbral.

Angela Merkel planteó “serias dudas” sobre el futuro del acuerdo UE-Mercosur

https://www.nexofin.com/notas/919823-angela-merkel-planteo-serias-dudas-sobre-el-futuro-del-acuerdo-ue-mercosur-n-/

"Cruela" Kamala Harris, una pragmática y neoliberal heredera de Obama

Mirko C. Trudeau - CLAE

http://www.surysur.net/cruela-kamala-harris-una-pragmatica-y-neoliberal-heredera-de-obama/http://www.surysur.net/cruela-kamala-harris-una-pragmatica-y-neoliberal-heredera-de-obama/

Kamala ("Flor de loto") Harris, de 55 años, seleccionada por el candidato demócrata Joe Biden como su vicepresidenta, tiene, a sus 55 años, la imagen de mujer fresca y combativa, poco frecuente en la política de Estados Unidos, opuesta a la de su compañero de papeleta, que tiene 77 años y lleva cuatro décadas en Washington, e incluso a la de sus rivales.

La caracterizan su moderación y su pragmatismo político y se identifica con el centro del partido, aunque en algunos asuntos ha modificado sus posiciones hacia la izquierda por la influencia de políticos como Bernie Sanders y Elizabeth Warren, pero advierte que "No estoy intentando reestructurar la sociedad. Sólo estoy intentando atender a los asuntos que despiertan a la gente en mitad de la noche", com dijo al New York Times.

Como dice Noam Chomsky, EU está dirigido por el sector empresarial para su propio beneficio y Harris está lejos de ser la "fiscal progresista" promocionada desde que presentó su candidatura en 2019. Su

historial no guarda ninguna similitud con otros progresistas como Larry Krasner o Keith Ellison. Varios analistas destacan que Harris se destaca por su crueldad.

Y como prueban señalan que luchó por mantener a gente inocente en la cárcel, bloqueó las indemnizaciones a personas injustamente condenadas, defendió que los delincuentes no violentos permanecieran en la cárcel y siguieran trabajando como mano de obra barata, ocultó pruebas que podrían haber liberado a numerosos detenidos, intentó desestimar una demanda para terminar con el régimen de aislamiento en California y negó la operación de reasignación de género a presos transexuales.

Cabe recordar que hace una década Michelle Obama, ahora oradora en la apertura de la Convención Demócrata, era caricaturizada como "una mujer negra enfadada" y Hillary Clinton luchaba constantemente por suavizar su imagen hecha a imitación de Margaret Thatcher.

Harris nada tiene que ver con el ala progresista en la que destaca la senadora por Massachusetts Elizabeth Warren, quien ha impulsado «un gran cambio estructural» en las instituciones económicas y políticas de Estados Unidos, junto al "squad" (escuadrón) que conforman Alexandria Ocasio-Cortez, Rashida Tlaib y Ayanna Pressley, el nuevo aire que llevó a los demócratas, en las pasadas elecciones legislativas a recuperar la Cámara Baja del Congreso.

Ocasio-Cortez, hija de padres puertorriqueños y con apenas 30 años, es la congresista más joven de la historia en entrar en el Capitolio; Omar llegó a EU con 12 años desde Somalia y también hizo historia cuando se convirtió en la primera legisladora de origen somalí; Tlaib, demócrata de Michigan, es la primera mujer de origen palestino en servir en el Congreso; Pressley, hija única de una madre soltera, es la primera mujer afroestadounidense electa al Congreso en representación del estado de Massachusetts.

El proceso de selección de la vicepresidencia ha sido especialmente caótico porque había bandos distintos y antagónicos (desde informantes de Biden, hasta activistas progresistas, funcionarios demócratas y grupos de donantes principales), compitiendo por influir, persuadir y hasta amenazar a Biden para que eligiera a su favorito.

Hubo ávidos contendientes que subieron hasta lo más alto, se reunieron en privado con Biden, aparecieron en televisión con él, recaudaron fondos para su campaña con ansias y luego, de repente, cayeron en desgracia. En algunas ocasiones aplastó cruelmente sus esperanzas en directos de televisión y en otras ocasiones se hundieron bajo una tormenta de filtraciones que pretendían debilitarlos. En última instancia, con todo este caótico proceso, Biden terminó saltándose al menos tres de sus plazos autoimpuestos.

Biden es conocido desde hace tiempo por su falta de disciplina y por su indecisión, algo que ha trasladado a la actual campaña, hasta el punto de casi haberse saboteado a sí mismo antes de empezar. Hasta el ***Times*** habló, eufemísiticamente, de la "costumbre de extender los plazos de tal forma que algunos demócratas se muestran ansiosos y molestos".

La derrota de los progresistas

El posible ascenso de Harris a la Casa Blanca consolida la derrota, al menos de forma temporal, de la izquierda Demócrata a manos de la facción corporativa del partido, y la fijación de sus élites por seguir adelante con la política superficial y corporativa de la era Obama, que se basa ante todo en rebajar las expectativas de la gente común y corriente.

Harris se parece a Barack Obama, con quien mantiene una relación estrecha desde que compartieron curules en el Senado en 2004, en lo referente a una experiencia personal más multicultural e internacional que la mayoría de sus colegas en Washington.

Pero cuenta con una identidad racial más compleja que la de otros afroamericanos: su madre era india (de la India) aunque la consideraban negra. Harris la define como "***brown***" ("marrón", el adjetivo que se utiliza a menudo en Estados Unidos para incluir a latinos, asiáticos y otras personas de distintos orígenes) que los republicanos y muchos demócratas tratan de olvidar.

Donald Trump, al conocer su selección, dijo que la senadora fue "***nasty***" ("cruel" o "desagradable") con el juez Kavanaugh. Pero lo cierto es que los republicanos están preocupados por esta nueva fuerza en la campaña de un apático Biden contra Trump y contra el vicepresidente Mike Pence, a quien Harris se

enfrentará en el único debate de los aspirantes a vicepresidente, previsto para el 7 de octubre en la Universidad de Utah.

Uno de los primeros debates de las primarias demócratas fue, quizá, el momento más exitoso de la fallida campaña presidencial de Kamala Harris, cuando acorraló a Joe Biden por haber elogiado a senadores racistas y por haberse opuesto a aplicar en todo el país la práctica de llevar escolares de barrios más pobres a barrios más ricos para integrar los colegios, que -auqnue fuera ilegal- seguían segregados por raza.

Harris estudió en la segunda clase integrada de su colegio, y ella iba en autobús cada mañana a un barrio más rico y más blanco que el suyo. "No creo que seas racista, pero…", le dijo a Biden en ese debate. Biden, tras sufrir en la respuesta, acabó cediendo su turno: "Se me ha acabado el tiempo".

"Algunos votantes rechazarán su ambición o considerarán que su tono es amenazante aunque realmente no lo sea… sobre todo por los estereotipos que hay sobre las mujeres negras en Estados Unidos. Lo que puede ser importante es que hay más comentaristas, periodistas y activistas dispuestos a reaccionar contra el sexismo y el racismo", señala Kelly Dittmar, profesora de Políticas de la Universidad Rutgers.

Harris nació en Oakland, en el norte de California, de padres inmigrantes, profesores universitarios. En los años 50, su padre emigró de Jamaica y su madre, del sur de la India, y se conocieron como estudiantes en Berkeley. Su madre, Shyamala Gopalan, educó a sus dos hijas, Kamala y Maya, tras divorciarse cuando llegó a ser una reputada investigadora del cáncer de mama, aun cuando la confundieran con una limpiadora.

Como Obama, Harris Kamala, quien incluso fue acusada de no "ser suficientemente negra" y estar casada con Doug Emhoff, un abogado blanco rico, se educó en colegios donde la mayoría de los estudiantes eran blancos hasta que fue a la Universidad Howard de Washington, que nació, como otros ***college,*** para acoger estudiantes negros.

Cuando le preguntan cómo es ser "la primera", Harris suele bromear con ser «la primera 'rellena-el-espacio'» en varias categorías y contesta con que "un hombre" también podría hacer su trabajo. Si fuera elegida, sería la primera vicepresidenta de Estados Unidos. También la primera persona india-americana en ocupar la posición. Su marido también sería el primer "segundo caballero" (blanco) de Estados Unidos.

Harris está acostumbrada a lo que supone ser una mujer en un cargo público y a sufrir comentarios sobre su aspecto o sus relaciones. Su amigo Obama dijo en un evento público en 2013 que era "la fiscal general más guapa" de Estados Unidos. Kamala sigue defendiéndose de la idea de que medró por su breve relación amorosa en los 90 con Willie Brown, poderoso alcalde de San Francisco.

La fiscal y los inmigrantes

En marzo de 2018, en una audiencia en el Capitolio, la senadora Kamala Harris preguntó una y otra vez, de manera directa y cortante, al entonces fiscal general Jeff Sessions si se había reunido con empresarios rusos durante la campaña presidencial de 2016. Después de varias evasivas, Sessions elevó la voz y dijo, casi suplicando: "No soy capaz de acelerar tan deprisa, me pone nervioso".

Unos meses después, Harris interrogó al aspirante a juez del Supremo Brett Kavanaugh con el mismo estilo: una sola pregunta corta y directa, interrumpiendo al interrogado que divagaba sin contestar. Kavanaugh acabó perdiendo los nervios en esa audiencia, gritando y llorando.

La mayor parte de su carrera, Harris ha sido fiscal elegida, primero de San Francisco y luego de todo el estado de California. Ella fue la primera mujer elegida como fiscal general. Sus interrogatorios en el Senado desde que fue elegida senadora en 2016, la han hecho famosa como única senadora negra, apenas la segunda en toda la historia de EU.

El hecho de que Harris tenga la experiencia inmigrante puede conectar en particular con votantes latinos, como "hijos de inmigrantes" dentro del reto que tienen las campañas de movilizar a los nuevos votantes en particular. 32 millones de latinos podrán votar el 3 de noviembre, más que ninguna otra minoría en el país, pero en 2016 menos de la mitad de ellos acudieron a las urnas: la mayoría de ellos (dicen las encuestas) votarán por Biden y un 30% por Trump.

Mark Hugo López, director de migración global y demografía en el centro de encuestas Pew, explicó a elDiario.es que también que en 2016 los demócratas perdieron en parte porque la participación de los negros bajó, en particular en suburbios clave. La movilización no ha sido igual desde la campaña de Obama en 2008 y 2012, y está por verse ahora si Biden y Harris resucitan ese entusiasmo.

Su género puede atraer a más votantes mujeres, las más reticentes a Trump en todas las edades y razas, pero también puede alejar a otros votantes. Un 35% de los votantes creen que un hombre es mejor para gestionar asuntos de seguridad nacional, según Pew.

Economista del Observatorio de Estudios Macroeconómicos (Nueva York), Analista de temas de EU, asociado al Centro Latinoamericano de Análisis Estratégico (CLAE, www.estrategia.la)

http://www.surysur.net/cruela-kamala-harris-una-pragmatica-y-neoliberal-heredera-de-obama/

Los gigantes tecnológicos suman a demócratas y todo aquel que se deje endulzar los oidos.

Michelle Obama: "Déjenme ser tan honesta y clara: Trump es el presidente erróneo"

Anuncios

"Donald Trump es el presidente erróneo para nuestro país. Ha tenido tiempo de sobra para probar que podía hacer el trabajo, pero claramente es difícil de comprender", dijo la exprimera dama.

https://www.elpais.com.uy/mundo/michelle-obama-dejenme-honesta-clara-trump-presidente-erroneo.html

La exprimera dama de Estados Unidos **Michelle Obama** salvó este lunes, con un poderoso llamamiento a derrotar al presidente **Donald Trump**, la apertura de la Convención Nacional Demócrata, en un insulso formato virtual debido a la **pandemia** del coronavirus.

"Déjenme ser tan honesta y clara como pueda. Donald Trump es el presidente erróneo para nuestro país. Ha tenido tiempo de sobra para probar que podía hacer el trabajo, pero claramente es difícil de comprender. No está a la altura del momento. Simplemente no puede ser quien necesitamos que sea. Es lo que es", indicó Obama.

La exprimera dama destacó en su discurso, que estaba grabado, las divisiones en que está sumido EE.UU.: "Ahora, entiendo que algunas personas no escucharán mi mensaje. Vivimos en una nación que está profundamente dividida, y soy una mujer negra hablando en la **Convención Demócrata**".

Anuncios

"Las cosas pueden ir a peor"

Aun así, advirtió a los espectadores de que si tenían que quedarse con algo de su discurso, que fuese que la situación todavía puede empeorar.

"Si piensan que las cosas no pueden ir a peor, confíen en mi, sí que pueden; y lo harán si no hacemos un cambio en estas elecciones", agregó Obama, al tiempo que pidió el voto para el exvicepresidente Biden, virtual candidato demócrata a la Casa Blanca.

La de Obama fue la intervención estrella de la noche en la primera jornada de la convención, que duró apenas dos horas, mucho menos que anteriores ediciones.

Muy pocos de los que participaron con discursos mayoritariamente grabados brillaron como la ex primera dama o captaron la atención de los medios de comunicación o de las redes sociales.

Sanders llama a la izquierda a aupar a Biden

La excepción fue quizás el senador izquierdista Bernie Sanders, quien escenificó la unión de su movimiento a la candidatura de Joe Biden, ante la deriva "autoritaria" que, en su opinión, ha tomado el Gobierno de Donald Trump.

"Permítanme aprovechar la oportunidad para dirigir unas palabras a los millones de personas que apoyaron mi campaña", dijo Sanders, al que desde el aparato del partido acusaron de no haber convencido a sus

votantes en 2016 de acudir en masa a las urnas en pro de la entonces candidata demócrata a la Presidencia, **Hillary Clinton**.

"Muchas de las ideas por las que luchamos, ahora son mayoritarias, pero si Trump es reelegido, todo el progreso que hemos hecho está en riesgo", afirmó durante la Convención Nacional Demócrata el senador, que recibió diez millones de votos en las primarias en las que se enfrentó a Biden.

Sanders enfatizó que las próximas elecciones del 3 de noviembre van a ser "las más importantes de la historia moderna" de Estados Unidos, ya que afirmó que bajo el Gobierno de Donald Trump "el autoritarismo ha echado raíces en este país".

Por ello, Sanders, que lidera el ala izquierdista del partido, llamó a progresistas, moderados y conservadores a trabajar de la mano para combatir a un presidente que, insistió, "avanza por el camino del autoritarismo".

"Nerón tocaba el violín mientras Roma ardía. Trump juega al golf", dijo.

George Floyd y COVID-19

Más allá de los poderosos personalismos, los demócratas invitaron a su convención a víctimas de las dos crisis que convulsionaron el país en los últimos meses y que Trump no supo gestionar: la pandemia y la violencia policial.

Participó Philonise Floyd, hermano de George Floyd, asesinado en mayo por un policía blanco en Mineápolis, una muerte que provocó una ola de protestas raciales en todo el país.

"George debería estar vivo hoy. Breonna Taylor debería estar viva hoy. Ahmaud Arbery debería estar vivo hoy. Eric Garner debería estar vivo hoy (...) Así que nos toca a nosotros continuar. Nunca dejaremos de decir sus nombres", dijo al enumerar los fallecidos por la violencia racista, para los que abrió un minuto de silencio.

La otra víctima con altavoz fue la latina Kristin Urquiza, que en junio perdió a su padre por culpa del COVID-19, que en Estados Unidos se cobró ya 170.000 vidas, más que en ningún otro país.

"Yo soy una de los muchos que han perdido a un ser querido por la COVID-19. Mi padre, Mark Anthony Urquiza, debería estar hoy aquí, pero no lo está. Era un (hombre) sano de 65 años. Su única afección preexistente fue confiar en Donald Trump, y por eso, ha pagado con su vida", lamentó la mujer.

Anuncios

Trump ignoró a Biden

Trump estuvo muy activo en Twitter mientras duraba la primera jornada de la convención, aunque ignoró por completo a Biden y dirigió su ira contra el gobernador de Nueva York, **Andrew Cuomo**, quien azotó a la Casa Blanca por su gestión de la **pandemia**.

El mandatario dedicó una docena de tuits y sobre todo retuits contra Cuomo, culpándole de las más de 32.000 vidas que el **coronavirus** se cobró en su estado.

Sí se refirió a Biden el portavoz de la campaña de Trump, **Hogan Gidley**: "Si Joe Biden hubiera sido presidente, la crisis del coronavirus sería dramáticamente peor. Los demócratas pueden tratar de ocultar la peligrosa verdad con un publireportaje producido por Hollywood, pero no pueden ocultar el hecho de que socialistas radicales de izquierda han tomado el control de Joe Biden".

Memoria histórica de los demócratas Clinton y Obama

deportó menos personas que Barack Obama en su primer año de gobierno

https://www.bbc.com/mundo/noticias-42411724

El inesperado legado de Obama: ocho años de guerra continua

Por Mark Lander
https://www.nytimes.com/es/2016/05/18/espanol/el-inesperado-legado-de-obama-ocho-anos-de-guerra.html

Las guerras del Nobel de la Paz

Más que liderar, el presidente de EEUU se limitó a minimizar los daños ante los problemas más intratables del mundo

https://www.elperiodico.com/es/internacional/20170115/las-guerras-del-nobel-de-la-paz-5744561

Los crímenes de Clinton, después de ocho años en el poder, compiten con los de Suharto

https://www.nodo50.org/mai/Martinete/EM-13/Los%20crImenes%20de%20Clinton.html

Las guerras de Hillary Clinton

Como Secretaria de Estado Clinton cerró la mayor exportación de armas de la historia de EE.UU, gran parte destinada al Golfo, y en concreto a Arabia Saudí
https://www.eldiario.es/opinion/zona-critica/guerras-hillary-clinton_129_3746396.html

Fernando Mires - BIELORRUSIA, FASES DE UNA LUCHA DEMOCRÁTICA

el agosto 17, 2020

https://polisfmires.blogspot.com/2020/08/fernando-mires-fernando-mires.html?utm_source=feedburner&utm_medium=email&utm_campaign=Feed:+blogspot/xSpmE+(POLIS)

Con este texto inicio una serie de artículos (crónicas) sobre Bielorrusia. Las iré publicando al calor de los acontecimientos en lapsos muy cortos.

1. Ir a votar.

Cuando los miembros de la oposición de Bielorrusia articulada en torno al carisma de Tijanóvskaya decidió ir a las elecciones "como sea", a cumplir su deber ciudadano de un modo predominantemente simbólico, no imaginaron la dinámica que desatarían, ni pensaron en algún modelo de transición hacia la democracia. Sabían que no tenían ninguna chance y que el cruel dictador iba a cometer fraude era un hecho cantado. Y así y todo, fueron. Fueron sin ningún programa, sin ningún plan, sin ningún apoyo internacional. Fueron simplemente a dar testimonio de su lucha. Fueron porque alguien tenía que ir. Fueron porque no podían hacer otra cosa.

No era más que una minoría cuantitativa pero, y esto es importante, era una mayoría cualitativa. El mundo académico, los estudiantes, las elites literarias, los movimientos sociales, entre ellos el feminista y el ecologista, dieron su apoyo a Tijanóvskaya, al comienzo con timidez, después con mayor decisión y hoy, en abierta y radical militancia democrática. Qué alguna vez iban a plegarse a esa lucha masas multitudinarias e incluso el movimiento obrero, no pasó por sus cabezas. Tampoco que las autoridades eclesiásticas, al contemplar la dimensión de la protesta, iban a retractarse y retirar sus ominosas felicitaciones al tirano. Se prueba así que cuando las causas son justas y correctamente expresadas, pueden calar rápido y profundo en el alma popular de cada país.

2. Ocupar las calles

Antes de que el tribunal electoral diera a conocer los números falseados, el movimiento democrático había tomado las calles. La tesis de que los demócratas fueron a las elecciones para que tuviera lugar un movimiento anti-fraude, no es totalmente correcta. Lo que sí intentaron fue articular dos dimensiones: la lucha por elecciones libres y la lucha por la democracia. Pero no desde fuera sino desde los interiores mismos del proceso electoral. Cada una de esas dimensiones es inseparable de la otra.

Se prueba así que los procesos electorales no son solo un medio para derrotar a un enemigo, sino también pueden llegar a ser un medio para lograr una mejor conexión entre líderes políticos y actores sociales. Hoy, el movimiento democrático es, en dos sentidos, un movimiento de redes. Comunican experiencias y decisiones a través de las redes digitales y a la vez tejen redes políticas y sociales a lo largo y ancho del país. Hasta hace poco el escenario era solo Minsk. Hoy son todas las ciudades y regiones del país. Como destaca observadores: los ciudadanos de Bielorrusia han perdido el miedo.

3. Repetir las elecciones

La consigna fue dada por Tijanóvskaya desde el exilio después de haber debatido con sus más cercanos colaboradores. Sabemos que algunos de ellos, los más radicales, dado a conocer el megafraude, estaban por pedir la renuncia de Lukashenko. Este ha sido por lo demás un grito incesante en las demostraciones. Pero los dirigentes del movimiento decidieron a favor de repetir las elecciones. Cuatro fueron las razones. La primera, llamar a la caída del autócrata significab emprender una ruta insureccional para la cual el movimiento no estaba preparado. La segunda, llamar a poner fin a la autocracia, habría sido una oportunidad para que Lukashenko intentara resolver el problema con métodos anti-insurreccionales, vale decir, militares. Tercero, la vanguardia del movimiento habría quedado en las manos de muchachos duros y fuertes, dejando en la retaguardia a la enorme representación de personas de edad avanzada y femenina, en la que incluso participan muchas amas de casa. Cuarto, habría dificultado la incorporación del movimiento obrero, dispuesto a apoyar salidas realistas pero no a embarcarse en aventuras con finales inciertos.

Por lo demás, y eso lo sabe Lucazenzko, repetir las elecciones supone reconocer que hubo un megafraude y, como un presidente fraudulento no puede gobernar ningún país, unas segundas elecciones, o las perdería abiertamente o debería retirarse del proceso electoral y levantar la candidatura de alguien de sus filas, como hizo una vez Putin con su títere Medevev. Posibilidad no descartable. Con razón Lucazenzko, con palabras dramáticas, exclamó en una concentración que convocó solo a un par de miles de partidarios: “Mientras no me maten no habrá nuevas elecciones”. Efectivamente: Nuevas elecciones significarían la muerte política de Lucazenzko

4. Concitar apoyo internacional.

Cuando los partidarios de Tijanóvskaya fueron a las elecciones, no contaban con ningún apoyo internacional. Muy poco de esa UE burocrática y dividida cuyas competencias son predominantemente financieras y mucho menos de la USA de Trump, tan cerca de Putin y tan lejos de la política mundial. Tardaría un tiempo para que algunos gobiernos notaran que implicarse en el caso Bielorrusia les permitiría cerrar el camino al avance de Putin en sus inmediaciones (sobre todo Ucrania). No otras fueron las razones para que el Presidente del Consejo Europeo, Charles Michel, convocara a una reunión extraordinaria de la cumbre. Si Putin, más allá de sus amenazas verbales, estará dispuesto a arriesgar un conflicto de proporciones catastróficas en defensa de su aliado Lukashenko, no lo sabemos todavía. Solo sabemos que el apoyo de la comunidad europea a los manifestantes de Bielorrusia crece día a día. A su vez, estos últimos saben que la condición para que el apoyo internacional se mantenga, es continuar la ola de protestas. ¿Podrán mantener el ritmo? Difícil. La experiencia histórica indica que el crecimiento de los grandes movimientos históricos es cíclico y no vertical.

5. Y una conclusión:

Interesante es observar que el movimiento democrático de Bielorrusia no sigue un camino pre-determinado. Hasta el momento, cada fase ha ido preparando a la que sigue. Eso quiere decir que no está encerrado en un esquema rígido ni son guiados por una concepción mecánica de la política. Están dispuestos a avanzar, pero también a retroceder si las circunstancias lo requieren. El de Bielorrusia es, sin duda, un movimiento dotado de una alta cuota de flexibilidad, una que hace recordar a Solidarnosc de Lev Valesa, pero en condiciones determinadas por la política internacional del siglo XXl.

Hasta hoy reconocemos esas cuatro fases en el desarrollo del movimiento. Las fases que sigan a las indicadas, serán probablemente las más difíciles.

¿Se atreverá Lukashenko a cursar la vía china y ametrallar a su pueblo? ¿Intervendrá Rusia en Bielorrusia? ¿Contará Lukashenko con el apoyo de sus militares hasta su último suspiro? Nadie puede contestar con seguridad a estas preguntas. Seguiremos estudiando y escribiendo sobre el tema.

Bielorrusia en el objetivo

Sertorio 19 de agosto de 2020

https://elmanifiesto.com/tribuna/461499220/Bielorrusia-en-el-objetivo.html?utm_source=boletin&utm_medium=mail&utm_campaign=boletin&origin=newsletter&id=34&tipo=3&identificador=461499220&id_boletin=103147907&cod_suscriptor=695606174

El implacable cerco de Occidente sobre Rusia no cesa. Tenaz, rutinario, repetitivo, el método que los bonzos de Bruselas ejecutan ya no es original y habrá que ver hasta qué punto es eficaz. De nuevo, en Minsk, "estalla" una ***revolución de colores*** llevada a cabo con el mismo método de siempre: deslegitimar unas elecciones que los globalistas han perdido (no se puede tolerar que el pueblo vote lo que no debe), algaradas masivas y, para remate, quejas sobre la ***brutal represión policial.*** Nada nuevo bajo el sol. El gobierno de Lukashenko no está bien visto en Moscú y eso abre la posibilidad de un cambio de gobierno como el que tuvo lugar en Armenia en 2018, en el que el nuevo ejecutivo liberal mantuvo la alianza con Rusia, entre otras cosas porque no tenía otra opción estratégica. En principio, Bielorrusia podría ser un caso parecido y no una repetición de lo que pasó en Ucrania en 2014, cuando al presidente legítimo Yanukovich lo derrocó un golpe callejero auspiciado por la Unión Europea y Washington, y donde la OTAN y sus servicios asociados, entre ellos los sicarios de las oenegés, hicieron muy bien su trabajo. Hoy Ucrania es el país más pobre de Europa, con una guerra civil latente y con el peligro de otra externa, pero alineado de manera inequívoca en el frente antirruso que aprieta el dogal estratégico a Moscú. Pura doctrina Brzezinski.

Bielorrusia no es Ucrania. Hay varios factores que pueden alterar el resultado: el primero es que Lukashenko no parece tan cobarde como Yanukovich, que vendió a su país para asegurar su miserable seguridad personal. La reacción del líder bielorruso ha sido firme y se cree que va a plantar cara frente a los disturbios. En segundo lugar, en Washington no hay una administración beligerante y rusófoba, sino aislacionista y pacífica, poco amiga de meterse en camisas de once varas. Es curioso que los apoyos más imprudentes a la revuelta mundialista de Minsk no han venido de América, sino de Francia, de Alemania y de pequeños gobiernos cipayos de Bruselas, como Eslovaquia y, sobre todo, Lituania, cuya injerencia descaradísima en los asuntos de Bielorrusia debería tener alguna sanción. El tercer factor que puede variar estas previsiones es que ya es de sobra conocida la táctica de estas revoluciones ***made in Soros.*** Putin ha demostrado cómo se puede cortar en seco la subversión de la ***Open Society*** con los continuos fracasos del agente mundialista Navalny en Moscú.

Pero tampoco Bielorrusia es Armenia: está situada demasiado cerca del corazón de la Rusia europea, a unas horas en coche de Moscú, y hace frontera con la OTAN y su aliada Ucrania. El régimen de Lukashenko no es de fiar para el Kremlin y una sustitución del gobierno en Minsk no sería una noticia demasiado mala para Putin, salvo por los riesgos que supone un régimen liberal en el futuro. La presión de Polonia, Lituania y Ucrania, apadrinados por Bruselas y Washington, sobre un hipotético régimen globalista bielorruso no puede sino inquietar en los núcleos de poder moscovitas, que optarían por lo malo conocido (Lukashenko) antes que por lo peor por conocer. La agresiva actitud de los países de la Unión "Europea", que ya no sólo es la de Lituania, sino la de Alemania y Francia, sirve para aumentar los temores de los estrategas rusos. Las conversaciones entre Lukashenko y Putin parecen ser la respuesta a la arrogancia "europea", que es inevitable en una Rusia que en los últimos treinta años ha aprendido a desconfiar de Occidente; por eso se inclina a preferir el mantenimiento del régimen de Minsk. Aunque la solución ideal para Moscú sería un desalojo ordenado de Lukashenko del poder.

Según informa la prensa rusa, la oferta de ayuda de Putin a Lukashenko ha sido total si peligra la seguridad de los dos países; esto es una amenaza nada velada de intervenir militarmente en caso de que los operadores mundialistas derriben el régimen de Lukashenko. En el manual básico de geopolítica que manejan los militares rusos, está muy claro el papel de Bielorrusia como elemento central de la integración eurasiática. Recordemos, además, que la etnia rusa va más allá de la Federación Rusa y que se compone de tres pueblos muy estrechamente emparentados: rusos, ucranianos y bielorrusos. Sólo en el occidente de Ucrania, en la antigua Galitzia, esa homogeneidad étnica y religiosa se rompe. De ahí que se considere a Bielorrusia como parte de la Rusia étnica[1] y que el Kremlin tome cualquier intromisión en ese país como una amenaza directa a su seguridad. De los tres firmantes del Acuerdo de Bielovezha (1991), Minsk y Moscú han permanecido fieles a las aspiraciones a una integración postsoviética; consecuencia lógica de tal visión geopolítica fue el Tratado de la Unión de 1999, que creaba una suerte de confederación entre los dos estados, aunque

la política de Lukashenko ha tendido a relativizar esta alianza. Por el contrario, la estrategia rusa pasa, precisamente, por integrar a Minsk en la Unión Eurasiática (2014), que se está consolidando en los últimos años y que los actuales disturbios ponen en peligro.

Lukaschenko, hasta estas últimas semanas, daba muestras de independencia frente a Moscú y era un aliado nada fiable del Kremlin, con el que tuvo duros enfrentamientos hace muy pocos meses. Había marcado sus distancias respecto a Rusia y coqueteado con Polonia y con los países de la UE, pero las realidades estratégicas de su país no le permiten una política de ruptura como la de los gobiernos ucranianos. Bielorrusia no llega a los diez millones de habitantes, su principal mercado es su enorme vecino y depende de manera absoluta de Moscú en el campo de la energía. Bruselas, en cambio, no tiene nada positivo que ofrecer. Esta realidad es la misma con la que se encontraría cualquier gobierno en Minsk: la dependencia total de Rusia, mercado casi único de sus productos y proveedor esencial de casi todo lo que el país consume. El ejemplo de cómo ha acabado Ucrania debería bastar para refrenar este tipo de malandanzas. Además, la inmensa mayoría de la población bielorrusa es rusófila. Y no sólo por economía: entre los dos países se dan unos lazos de sangre y de afinidad cultural y religiosa muy superiores a los que pueda mantener con las católicas Lituania y Polonia. Por eso mismo, en el cálculo del Kremlin también cuenta el no perder la simpatía de los bielorrusos, lo que podría forzar a Putin a buscar una salida negociada del poder a Lukashenko y sustituirlo por un mandatario más popular. O, por el contrario, de fracasar la política, se podría decidir por integrar a la fuerza a Bielorrusia en una suerte de Federación y evitar más problemas de manera contundente. Pero el objetivo esencial de Rusia es inequívoco: impedir la expansión de Occidente por un territorio esencial para la seguridad de la Federación Rusa.

El riesgo es evidente: un golpe mundialista en Minsk provocaría de inmediato una intervención militar: basta para ello con invocar el Tratado de la Unión. Lo sucedido en Crimea sería una anécdota al lado de lo que puede ocasionar un movimiento del Kremlin en Bielorrusia, un país con fronteras directas con los países bálticos, Ucrania y Polonia. Putin no puede retroceder: corre peligro su política eurasiática, esencial para la supervivencia de Rusia, que además ha perdido demasiadas posiciones en los últimos treinta años como para permitirse que la OTAN acampe en Vítebsk. Si los mundialistas quieren mantener su órdago, no quedará otra solución que un enfrentamiento armado. Los analistas europeos lo descartan y dudan de la firmeza de Putin. Cierto que es un hombre pragmático y que puede utilizar otras armas políticas, pero las lecciones de Ucrania están muy presentes entre la élite rusa, que sabe en qué puede desembocar un proceso de ***apertura.*** Una mirada al mapa nos hará entender que difícilmente el Kremlin volverá a correr riesgos con sus vecinos. La simple amenaza de una intervención militar rusa debería de servir para llevar a la moderación a cualquier gobierno, pero tanto la OTAN como la Unión “Europea” son agresivamente hostiles a Moscú y no tolerarían el menor entendimiento con Rusia. Lo de siempre: llevamos mucho tiempo agitando el este de Europa y provocando a un coloso militar al que los decadentes europeos deberíamos tratar con más respeto y menos inconciencia.

[1] DUGIN, Aleksandr: ***Osnovy Geopolitiki*** (Moscú, 1999), pp. 375-377.

Podemos contrató al asesor de un antichavista para su campaña de abril de 2019

Una de la vías de investigación de la supuesta caja B está siendo el contrato con ABD Europa. Una empresa de origen portugués que habría cedido a seis consultores para trabajar en España en su carrera electoral. Uno de ellos fue consultor del antichavista brasileño, José Serra

ver contrato

https://www.vozpopuli.com/economia-y-finanzas/podemos-chavismo-caja-b_0_1383462240.html?utm_source=newsletter&utm_campaign=bdiario&utm_medium=email&utm_term=ntimglat&utm_content=lnktitle

Pablo Iglesias: "Lo que hace a nuestra familia la extrema derecha y ciertos medios es grave"© AP Photo / Francisco Seco

El vicepresidente segundo de España y secretario general de Podemos se pronuncia tras haber tenido que suspender sus vacaciones familiares por el acoso y las amenazas recibidas.

"Su odio y sus amenazas no frenarán nuestro trabajo. El ejemplo de la gente corriente, honesta y valiente que no tiene miedo al fascismo es para nosotros la mayor motivación para seguir", dijo en su cuenta de Facebook, Pablo Iglesias, un día después de tener que cancelar su estancia vacacional en Felgueras (Asturias).
https://mundo.sputniknews.com/espana/202008181092457792-pablo-iglesias-lo-que-hace-a-nuestra-familia-la-extrema-derecha-y-ciertos-medios-es-grave/

Una dificultad de los sujetos, principalmente en momentos de crisis

Hacerse responsables en tiempos de pandemia

En el inconsciente no existe la inscripción de la propia muerte ("no es a mí a quien le va a pasar"). Y es la cultura la que transmite los valores que rijen a las sociedades, la que implica crear lazos de solidaridad y cuidado con los otros.

Por Estela Maidac

https://www.pagina12.com.ar/286194-hacerse-responsables-en-tiempos-de-pandemia

Estamos atravesando una situación inédita en el planeta. Pienso que es necesario **cruzarla con el tema de la responsabilidad** porque es lo que se esperaría como respuesta y sin embargo no es lo que más se logra. Hay **razones estructurales**.

LEER MÁSEOL | Página12

LEER MÁSEl colapso de la salud en el interior salto-jujeño no cesa | Nación señaló problemas y alternativas para afrontar la pandemia en Jujuy

El ser humano, mejor, los hablantes, ya que eso es lo que nos diferencia de los demás seres, no es, no somos dueños de nuestras palabras: el inconsciente suele traicionarnos haciéndonos decir cosas que no pensábamos decir, fallidos que sacan a la luz nuestros verdaderos deseos de los que no tenemos registro consciente. Tanto es así que quien descubriera sus leyes nos hace responsables hasta de nuestros sueños. Vemos que **la responsabilidad es paradojal**.

El término "responsabilidad" aparece en Europa antes del final del siglo XVIII y su uso efectivo se da en el siglo XIX.

No existe en el Derecho Romano pero sí en el derecho erudito desde el siglo XVIII derivado de respondere. Por etimología, sponcio era la institución que poseía un lugar fundamental en el Derecho Romano arcaico. Respondere: spondere, prometer y sponsus: novio o esposo. Era el deudor y especialmente el garante. Estaba obligado a responder por la deuda principal de otro. Paradojal, obligado a responder por otro.

Michel Villey, en su seminario de 1977, "Esbozo histórico acerca del término responsable" piensa que la polisemia del término se debe a su evolución histórica y concluye: "En su origen, responder o responsable no implicaba de ninguna manera culpa".

La vinculación entre ambos términos es relativamente nueva en la historia del Derecho y surge alrededor del derecho contractual, especialmente a partir de la Criminología.

No hay sociedad que no contenga ley, tradicional o escrita, de costumbre o de derecho y que no castigue los grados de transgresión a la misma.

Sin embargo, **a pesar del castigo, se cometen todo tipo de trasgresiones**. Por ejemplo, la ley prohíbe matar, sin embargo el femicidio nos conmueve cada día con un nuevo caso. O transgresiones que se comenten en busca de castigo por sentimientos de culpa inconsciente y se logra calmar al recibir el castigo. La culpa es un saber sobre la ley.

Uno de los caminos de un análisis es transformar la culpa en responsabilidad.

El concepto de responsabilidad ante la ley atañe a un sujeto de derecho capaz de decir "toda la verdad" en relación a sus actos. Pero ¿qué sujeto es capaz de decir "toda la verdad" cuando su verdad es ignorada por él?

Como analistas sabemos que **la verdad solo puede decirse a medias**, es por esto que no pedimos la verdad sino que el analizante diga lo que se le ocurra para poder escuchar el decir en sus dichos.

El anudamiento a la ley social está en estrecha relación al anudamiento subjetivo a la ley edípica en sus tres registros: imaginario, real y simbólico, tanto que exiliarse de la ley es exiliarse de la subjetividad aunque nunca puede darse en forma absoluta, siempre se está en el lenguaje y se es efecto de él. **No hay hablante que no tenga alguna inscripción de lo permitido y de lo prohibido.**

Pero **como la ley es simbólica no lo cubre todo**. Tiene fallas y por otro lado hay una fuerza pulsional, sexual, no biológica, imparable producto de la renuncia a un goce mítico con La Cosa, por ser seres de lenguaje. Esta renuncia deja restos no simbolizables. Goces parciales pasados por la palabra en relación a las zonas erógenas del cuerpo.
Esta fuerza pulsional lleva a acciones que pueden y en general lo hacen, atentar contra el sujeto. Por ejemplo deportes en los que se arriesga la vida, actings o pasajes al acto.
La conocida frase de la fábula atribuida a Esopo del escorpión que le pide a la rana que lo cruce con la promesa de que no la va a picar porque se ahogarían los dos. Cuando la rana le pregunta por qué lo hizo, responde: "No puedo no hacerlo. Está en mi naturaleza". El superyó nos impele a gozar, diría Lacan.
Volviendo a la constitución subjetiva, otra función fundamental es la del Otro. En los comienzos de la vida, encarnado en la función materna, la de los cuidados sin los cuales es imposible vivir y humanizarnos. El caso de niños lobos es un mito pues en el caso de ser criados por una loba no entran en el lenguaje. Los significantes del Otro van tejiendo el inconsciente. En los comienzos cosas vistas y oídas, sin comprender. Es el lenguaje el que nos constituye y poder apropiarnos de él es una gran tarea solo posible por la transmisión del Otro como Nombre del Padre en su función de decir no al incesto y con esto nos lanza al mundo.
El mundo es para cada uno la época que le toca en suerte o en desgracia.
Hay diferencia entre el sujeto del inconsciente, esas marcas que nos hacen singulares y lo que es la subjetividad de la época en relación al tiempo en que nos toca vivir.
Ese tiempo está marcado por cuáles son los discursos predominantes. Es indudable que, coexistiendo con otros, el capitalista es el predominante y está puesto en duda como discurso. Más que estimular lazos genera individualismo.
Los discursos son lazos con los otros que ponen barreras a la destrucción por odio que es el sentimiento más primario. En los primeros tiempos de la vida, cuando se constituye la imagen del prójimo, se le deposita lo rechazado y se constituye como enemigo odiable. Esta matriz estructural se puede reactivar en cualquier momento y circunstancias.
Hay dos cuestiones estructurales que quiero destacar ante la pandemia. **En el inconsciente no existe la inscripción de la propia muerte, o sea, le va a pasar al otro.**
Y para reforzar esto está el mecanismo de la negación: "No es a mí a quien le va a pasar".
Quiero destacar **la importancia de la cultura para transmitir los valores que rijan a las sociedades.** Implica lazos con los otros, discursos compartidos que ayuden a renunciar a la destrucción por odio, que es lo primero que surge cuando se constituye imaginariamente la imagen del semejante. Se lo vive como enemigo.
LEER MÁSLas organizaciones y la pandemia | Jornada virtual
La amistad, la solidaridad, el cuidado del otro exige un arduo trabajo al psiquismo y se hace gracias a las compensaciones que nos ofrece la cultura. Pero **hace años se viene imponiendo en las sociedades un capitalismo financiero que porta sus valores**. Por empezar, destruye al capitalismo productivo, que si bien no dejaba de explotar ya que es su regla básica, permitía lazos entre trabajadores. Incluso algunas fábricas eran lugar de celebraciones sociales. Mucho se dijo ya del individualismo que impone el neoliberalismo producto de la masa de excluidos que crea.
Produce una subjetividad muy convencida de que lo que se logra es por mérito propio. **En el pasado exaltaba la figura del "self made man". El que no debe nada a nadie, especialmente a la política, que le resulta casi una mala palabra.**
Cada vez que logra gobernar estimula a lo peor. Para no mencionar experiencias anteriores lo hizo en los últimos cuatro años y seguimos padeciendo sus consecuencias como una deuda externa imposible de pagar.
Fue necesario quien pueda comandar la situación con responsabilidad, no por creerse la Ley, actitud autoritaria, sino por representarla y escuchando voces autorizadas en un tema inédito ejerciera el liderazgo para tranquilizar e imponer la coacción de la Ley a los sujetos que les resulta imposible decidir quedarse en sus casas como una elección propia, para cuidarse y cuidar a los más vulnerables.
Vuelvo a mi tema: **la dificultad de los sujetos de hacerse responsables de sus actos, especialmente en tiempos de crisis e incertidumbre** que producen angustia, como esta pandemia, la más contagiosa de la historia de la humanidad y globalizada.

Si tuviéramos el pensamiento animista diríamos que es la venganza del planeta por la destrucción que está padeciendo pero como el planeta no es un sujeto que pueda vengarse preferimos escuchar a los que lo relacionan como consecuencia de los daños que se le están haciendo.
Estela Maidac es psicoanalista.

La pandemia, lo imprevisto y la respuesta singular de los sujetos

El dolorido hastío del mundo

Un nombre freudiano al rechazo de lo contingente. Su irrupción en la actualidad y la respuesta del psicoanálisis.
Por Ramiro Tejo
https://www.pagina12.com.ar/286193-el-dolorido-hastio-del-mundo

El acontecimiento imprevisto

Llamamos acontecimiento imprevisto a una irrupción inesperada, a una sorpresa, a una contingencia que marca un punto de discontinuidad, un antes y un después. Este no se caracteriza por la posibilidad de su interpretación sino más bien por su opacidad, que establece justamente un límite a la interpretación como desciframiento. **Su irrupción produce una ruptura en la causalidad.** En todo caso, el acontecimiento imprevisto es una fugacidad hasta entonces excluida del campo de lo posible que deja una marca, que se presenta como incógnita. En el instante en que irrumpe, el saber se ve agujereado, inoperante. Lo que no excluye por otra parte una respuesta. **El ser hablante responde de formas singulares a lo inopinado.**

LEER MÁSdeportes individuales | Página12
LEER MÁSLa final entre alemanes y franceses se repite luego de 44 años | El encuentro decisivo en la Champions será el segundo de la historia

El acontecimiento imprevisto introduce una dimensión temporal, al establecer un antes y un después, él precipita un pasado, un presente y un futuro. Su ocurrencia denota que algo cesó. Miller dirá que toma la forma de la contingencia “lo que cesa de no escribirse” (1). Por lo que entiendo que en él o con él algo sucumbe. Actualiza de esta manera el carácter transitorio, de eso que cesó.
En este sentido encuentro una afinidad, o una relación de implicación entre el acontecimiento imprevisto y lo transitorio.
Es habitual oír de quienes han perdido un ser querido reflexiones acerca del valor de la vida y de la escasez de tiempo con el que contamos, así como el anhelo de en el futuro situarse en las cosas importantes. **El sentimiento de finitud en ocasiones predispone a reordenar prioridades.** Asimismo, quienes han padecido una enfermedad o un accidente, muchas veces ubican en ese punto de encuentro con la finitud un punto de inflexión en el devenir de sus elecciones.

La transitoriedad

En términos freudianos no hay representación para lo que se inscribe como contingencia, la muerte y la sexualidad. Con ese agujero en el saber nos arreglamos mediante algunos artificios. Esto le da un espesor al tiempo en el que vivimos, cierta atemporalidad que nos ubica en un plano de creencia en la dimensión del cálculo y la determinación. La muerte de la que sabemos que es “para todos” es **una creencia inverificable para cada uno,** por lo que ese universal no es algo que tomemos del todo en serio.
El acontecimiento pandemia ha perforado, ha atentado para muchos contra este espesor del tiempo por la vía de la contingencia. Con lo cual, haciendo presente este agujero en el saber, también anticipa la muerte como nombre de la finitud, demostrando por esta vía algo de lo imposible, de eso que no cesa de no escribirse**.**
De este modo podríamos pensar que el acontecimiento actualiza el carácter transitorio de nuestra vida y de lo que nos rodea, aquel que Freud supo trabajar en su texto *La Transitoriedad*. En ese texto de 1915, Freud se pregunta por qué algunas personas no pueden darle valor a las cosas transitorias**,** por qué para algunas personas el carácter transitorio le quita valor a las cosas. Contrapone su punto de vista argumentando que para él la limitación temporal, contrariamente, otorga mayor valor a las cosas y a la satisfacción: *“el valor de la transitoriedad es la escasez en el tiempo. La restricción en la posibilidad del goce lo torna más apreciable” (2)* . Hace de este modo un enlace entre brevedad, límite y satisfacción. Señala que considera que aquellas personas que frente a lo transitorio padecen el *“dolorido hastío del mundo”* se encuentran en estado de detenimiento por un duelo por lo perdido. Sin disponibilidad para la satisfacción. Es interesante cómo Freud trabaja en el texto dos posiciones diferentes respecto de la pérdida.

El acontecimiento pandemia y las modificaciones en el modo de establecer el lazo social introduce está vivencia de transitoriedad y la respuesta singular de los sujetos no deja de ordenarse según la relación que cada quien tiene con la pérdida.

El dolorido hastío del mundo

El dolorido hastío del mundo nombra una actitud de no consentimiento a la pérdida, una renuncia no acontecida. Un rechazo a la contingencia que se traduce en un menos de satisfacción, en un sentimiento de dolor sin apertura. Inercia que se padece en una detención insoportable. Deudora de una pérdida que no cesa de no escribirse y que inhabilita todo acceso a la falta y sus posibilidades.

En la práctica clínica se puede captar cómo en aquellos sujetos que presentan este rechazo de lo contingente se dificulta su disponibilidad para hacer con lo indeterminado y son invadidos por este "dolorido hastío del mundo" tomando la forma de la tristeza, el enojo, la impotencia. No pudiendo darle a la contingencia mayor respuesta que el rechazo, bajo diferentes modalidades. Dificultándose las posibilidades de la invención, del hacer con aquello que se impone como acontecimiento y como límite. **El rechazo de la pérdida y el aferramiento a algo que no se tiene deviene en una exclusión de la dimensión temporal y en esta dificultad para el placer.**

El argumento freudiano

LEER MÁSCoronavirus: habilitan los deportes individuales con protocolos | A nivel nacional

En el argumento freudiano, contrariamente, lo que aparece es **cierta asunción al carácter transitorio de la vida y por ende cierta disponibilidad a lo contingente.** Un consentimiento a la pérdida que posibilita un acceso al placer y, podríamos agregar, a la invención. La transitoriedad, al inscribir una pérdida como punto de partida, ubica de alguna manera que lo que se puede perder no se tenía. La condición de transitoriedad, ineliminable, si es asumida, vuelve la vida algo más vivible.

Considero que la posición del analista resuena en el argumento freudiano, hace presente esa transitoriedad, apuntando a desmentir los artificios por los cuales se engrosa el ser a expensas del tiempo, para liberar una satisfacción vinculada al movimiento mismo de las cosas.

En el contexto actual, el "dolorido hastío del mundo" puede irrumpir **tomando la forma del hartazgo y la rebeldía contra lo contingente**, o el intento de transformación de ese contingente en necesario, sustrayendo de esta manera su carácter temporal. **La respuesta del psicoanálisis se orienta en hacer lugar a la contingencia sin borrar lo transitorio como efecto y posibilidad.**

Ramiro Tejo es psicoanalista y psicólogo del Hospital "San Vicente de Paul" de Chascomús. Docente del Servicio de Asistencia a la Comunidad del Colegio de Psicólogos de la Provincia de Buenos Aires.

1. Miller, J.A. "La erótica del tiempo y otros textos". Editorial Tres Haches. Buenos Aires. 2014.

2. Freud, S. "La transitoriedad" (1915). Obras completas . Tomo XIV. Amorrortu editores. Buenos Aires. 1998

Convocan protesta virtual contra regreso a clases presenciales

Parte de la preocupación planteada en el comunicado es que "Chile aún figura con indicadores sumamente peligrosos de contagio y muerte"

https://www.elciudadano.com/especiales/covid19-coronavirus/convocan-protesta-virtual-contra-regreso-a-clases-presenciales/08/19/

Biografía de Vladímir Putin, Presidente de Rusia, nació el 7 de octubre de 1952 en Leningrado, ahora San Petersburgo.

https://canalhistoria.es/perfiles/vladimir-putin/

Pompeo asegura que EE.UU. revisará las posibles ventas de armas a EAU a la vez que se mantiene la ventaja militar de Israel

El secretario de Estado llegó a Israel este lunes para conversar con Benjamín Netanyahu como parte de un viaje a la región para promover el plan de paz de la Administración Trump para Oriente Medio
https://actualidad.rt.com/actualidad/364176-pompeo-eeuu-revisar-venta-armas-eau-israel

Las Naciones Unidas afirma que el Covid-19 generó expresiones de racismo y xenofobia que "antes no se veían" en Uruguay

La Organización Internacional para las Migraciones prepara una campaña para abatir la situación; recibe reclamos de extranjeros trasladados en sus trabajos debido a su acento
https://www.busqueda.com.uy/Secciones/Las-Naciones-Unidas-afirma-que-el-Covid-19-genero-expresiones-de-racismo-y-xenofobia-que-antes-no-se-veian-en-Uruguay-uc1106

poner palos en la rueda: Hacer intencionadamente cosas que pueden crear desavenencias o enemistades entre otras personas.

Según el presidente de EE.UU. el organismo regulador quiere perjudicarlo

Trump denunció demoras en la aprobación de la vacuna contra el coronavirus

Trump apuntó contra la Administración de Alimentos y Medicamentos (FDA) por dificultar la selección de personas para las pruebas de las vacunas. Además criticó al candidato demócrata Joe Biden por su campaña virtual
https://www.pagina12.com.ar/286924-trump-denuncio-demoras-en-la-aprobacion-de-la-vacuna-contra-

Países desarrollados buscando alianzas para entramados de regiones comerciales ante el resquebrajamiento de la globalización

https://www.pagina12.com.ar/286909-la-industria-alemana-defiende-el-acuerdo-mercosur-union-euro https://www.pagina12.com.ar/286909-la-industria-alemana-defiende-el-acuerdo-mercosur-union-euro

En el contexto de la globalizaciόm no.

Federico Sturzenegger: "Un país con cepo no puede crecer, porque nunca será atractivo para la inversión"

https://www.lanacion.com.ar/economia/federico-sturzenegger-un-pais-con-cepo-no-puede-crecer-porque-nunca-sera-atractivo-para-la-inversion-nid2427942

México, décimo país con mayor impunidad: Índice Global de Impunidad

https://desinformemonos.org/mexico-decimo-pais-con-mayor-impunidad-indice-global-de-impunidad/

Más de 8 mil 600 personas fueron víctimas de desplazamiento forzado en México en 2019

https://desinformemonos.org/mas-de-8-mil-600-personas-fueron-victimas-de-desplazamiento-forzado-en-mexico-en-2019/

Registran mil 200 violaciones de derechos humanos al pueblo Awá en Colombia

https://desinformemonos.org/registran-mil-200-violaciones-de-derechos-humanos-al-pueblo-awa-en-colombia/

Álvaro Uribe: diez mentiras que usó para sustentar su renuncia al Senado

SEMANA en Vivo, con María Jimena Duzán, analiza las principales falsedades o afirmaciones sin sustento que dijo el expresidente en la entrevista en la que se fue lanza en ristre contra la Justicia.
https://www.semana.com/nacion/articulo/alvaro-uribe-mentiras-para-sustentar-su-renuncia-al-senado/695136

Matías Kulfas: "La Argentina bimonetaria no se va a resolver en este período de gobierno"

Autodefinido como heterodoxo, el economista que trabajó desde un principio con Alberto Fernández considera que el equilibrio fiscal es tan importante como la acción orientativa del Estado. Luego de un abril que, a su juicio, fue “el peor mes de la historia argentina”, ve signos de reactivación económica. La clave está en cambiar la matriz productiva. perfilcom@perfil.com
https://www.perfil.com/noticias/periodismopuro/matias-kulfas-la-argentina-bimonetaria-no-se-va-a-resolver-en-este-periodo-de-gobierno.phtml

Argentina/ Reservas del BCRA al límite: mucho de lo que brilla es oro y señalan por qué es riesgoso.

https://www.cronista.com/finanzasmercados/Reservas-del-BCRA-al-limite-mucho-de-lo-que-brilla-es-oro-y-senalan-por-que-es-riesgoso-20200819-0013.html

Quiénes son y qué hacen las 500 mil personas que ya se anotaron como trabajadores de la Economía Popular

Se inscribieron más mujeres que varones y se destaca la cantidad de gente que realiza tareas comunitarias. La directora del Registro Nacional de Trabajadores de la Economía Popular (RENATEP) cree que en total son 6 millones los que realizan tareas que no registra el mercado formal. El análisis de los datos.
https://www.pagina12.com.ar/286404-quienes-son-y-que-hacen-las-500-mil-personas-que-ya-se-anota

La lucha contra la pobreza en medio de la pandemia

López Obrador creó planes sociales para 25 millones de mexicanos

La dispersión de programas sociales universales apunta de forma urgente a la redistribución de la riqueza y alcanza al 60 por ciento de las familias.
https://www.pagina12.com.ar/286478-lopez-obrador-creo-planes-sociales-para-25-millones-de-mexic

Bolivia niega salvoconductos a ex funcionarios en embajada de México

https://www.jornada.com.mx/ultimas/mundo/2020/08/20/bolivia-niega-salvoconductos-a-ex-funcionarios-en-embajada-de-mexico-5212.html

Situación económica, limitante para adquirir nuevo crédito: BdeM

Dora Villanueva | jueves, 20 ago 2020 12:29

Ciudad de México. La situación económica general es la razón uno por la que los negocios del país descartaron acceder a un nuevo crédito en el segundo trimestre del año. El Banco de México reportó que 62.2 por ciento de las empresas que consulta destacó en este factor su principal limitante para ir por financiamiento. La proporción es más alta que el 57 por ciento reportado en los primeros tres meses de 2020.

https://www.jornada.com.mx/ultimas/economia/2020/08/20/situacion-economica-limitante-para-adquirir-nuevo-credito-bdem-5358.html

Hasta 100 millones de pobres extremos en el mundo por pandemia: BM

https://www.jornada.com.mx/ultimas/economia/2020/08/20/hasta-100-millones-de-pobres-extremos-en-el-mundo-por-pandemia-bm-5304.html

Barack Obama: "Trump usó el poder de la Casa Blanca para beneficiarse a sí mismo y a sus amigos".

https://www.cronista.com/internacionales/Barack-Obama-Trump-uso-el-poder-de-la-Casa-Blanca-para-beneficiarse-a-si-mismo-y-a-sus-amigos-20200820-0001.html

La Casa Blanca niega la renuncia de Trump al acuerdo comercial con China© REUTERS / Jason

WASHINGTON (Sputnik) — El presidente de Estados Unidos, Donald Trump, no abandonó el acuerdo comercial pactado con China, aseguró el jefe de Gabinete de la Casa Blanca, Mark Meadows.
https://mundo.sputniknews.com/economia/202008191092465484-la-casa-blanca-niega-la-renuncia-de-trump-al-acuerdo-comercial-con-china/

Álvaro Uribe renunció a su curul en el Senado de la República

Insiste en la necesidad de "una reforma a la justicia que la despolitice al cambiar el sistema de elección de magistrados".
https://www.elheraldo.co/politica/alvaro-uribe-renuncio-su-curul-en-el-senado-de-la-republica-751488

Embajador de Uruguay: China es un ejemplo a nivel mundial en reducción de pobreza

http://spanish.xinhuanet.com/2020-05/29/c_139098004.htm

Más de 70% de las exportaciones de México hacia EEUU llegan a estados republicanos© Foto : Pixabay/chaika1270

AMÉRICA DEL NORTE
00:37 GMT 15.08.2020(actualizada a las 00:38 GMT 15.08.2020)URL corto 0 32
Síguenos en
El 70,7% de las exportaciones realizadas por México hacia EEUU durante el primer semestre de 2020 tuvieron como destino uno de los 30 estados que otorgaron su voto a Donald Trump en las elecciones presidenciales de 2016, según datos de la Oficina del Censo de la Unión Americana.
https://mundo.sputniknews.com/america_del_norte/202008151092429119-mas-de-70-de-las-exportaciones-de-mexico-hacia-eeuu-llegan-a-estados-republicanos/

¿A cuánto estará el dólar a fin de año y al cierre del año próximo?

La encuesta del Banco Central del Uruguay (BCU) reveló los valores que esperan bancos, economistas y AFAP para el dólar en Uruguay.
https://negocios.elpais.com.uy/finanzas/cuanto-estara-dolar-ano-cierre-ano-proximo.html

Trump permitirá la extracción de petróleo en el Ártico de Alaska

El Gobierno de EE UU busca entregar contratos energéticos en la región donde habitan osos polares y renos antes de que termine el año
https://elpais.com/sociedad/2020-08-17/trump-permitira-la-extraccion-de-petroleo-en-el-artico-de-alaska.html

El líder tranquilo que aspira a conquistar el centro alemán

El ministro de Finanzas germano, candidato socialdemócrata para la era pos-Merkel, ha ganado popularidad con una inyección de dinero sin precedentes contra la pandemia
https://elpais.com/internacional/2020-08-16/el-lider-tranquilo-que-aspira-a-conquistar-el-centro-aleman.html#?sma=newsletter_global20200817m

La vida en peligro alrededor del Canal de Panamá

https://elpais.com/elpais/2020/03/03/album/1583274508_902016.html

Sequías o agua en tromba: el clima ya desestabiliza el canal de Panamá

https://elpais.com/sociedad/2020-08-17/el-cambio-climatico-acecha-al-canal-de-panama.html

Del narcoestado al conflicto armado

JOSÉ RAMÓN COSSÍO DÍAZ | 17-08-2020 - 10:24 CDT
¿No es necesario discutir abiertamente las condiciones de los enfrentamientos entre las fuerzas armadas y los cárteles de droga y de las maneras en las que la población debe ser protegida?
https://elpais.com/mexico/opinion/2020-08-17/del-narcoestado-al-conflicto-armado.html

Trump responde a Michelle Obama que sin su marido él no sería presidente

"Me pareció un discurso muy divisivo, extremadamente divisivo"

https://usahispanicnews.com/trump-responde-a-michelle-obama-que-sin-su-marido-el-no-seria-presidente/

El presidente de EE.UU., Donald Trump, reaccionó este martes al inicio de la Convención Nacional del Partido Demócrata, en la noche del lunes, y le respondió a Michelle Obama que él no estaría en la Casa Blanca “si no fuese por lo que hizo” su marido, el expresidente Barack Obama.
En el cierre de la primera de cuatro jornadas de convención demócrata, celebrada por primera vez en formato virtual debido a la pandemia de COVID-19, la ex primera dama Michelle Obama afirmó anoche que “Trump es el presidente erróneo para nuestro país… (y) no está a la altura del momento”.
El presidente, en su cuenta de Twitter, escribió: “Por favor, que alguien le explique a Michelle Obama que Donald Trump no estaría aquí, en la hermosa Casa Banca, sino fuese por lo que hizo su esposo, Barack Obama”.

Trump, asimismo, calificó como “falto de entusiasmo” el apoyo que la ex primera dama expresó para la candidatura presidencial de Joe Biden, quien fuera vicepresidente durante los mandatos de Obama (2009-2017).
Cuando faltan 77 días para la elección, todas las encuestas de opinión dan a Biden una ventaja de al menos nueve puntos porcentuales sobre Trump, quien ha dicho que si pierde en noviembre será porque la elección ha sido fraudulenta.
“Mi Gobierno y yo construimos la economía más grandiosa de la historia, de cualquier país”, argumentó Trump en otro de sus tuits matutinos. “Salvé millones de vidas y ahora estoy construyendo una economía aún más grandiosa que la anterior”, agregó.
Horas después, en un acto celebrado en la Casa Blanca para conmemorar los 100 años del voto femenino en Estados Unidos, Trump calificó de “extremadamente divisivo” el discurso de la ex primera dama.
“Debería haber hecho el discurso en vivo, lo que no hizo”, se quejó el gobernante, quien apuntó, como prueba de esa afirmación, que “ni siquiera mencionó a la candidata (demócrata) a la Vicepresidencia”, Kamaa Harris.
“Me pareció un discurso muy divisivo, extremadamente divisivo”, complementó Trump, quien ripostó que la esposa de su antecesor se “extralimitó” con su intervención.
La economía de EE.UU se contrajo a un ritmo anual del 32,9 % en el segundo trimestre del año (un 9,5 % respecto al trimestre anterior), en la mayor caída de que se tenga constancia, y unos 40 millones de personas han perdido su empleo como resultado de la pandemia de COVID-19, que ha infectado a más de 4,5 millones de personas y ha causado la muerte de más de 170.000.
Trump añadió que el índice NASDAQ “está ya en un nivel alto sin precedentes y los otros le seguirán”, refiriéndose a la bonanza que viven los mercados financieros.
El presidente también arremetió contra el exgobernador de Ohio John Kasich, quien fue rival de Trump en la campaña por la candidatura presidencial republicana en 2016 y anoche participó en la Convención Demócrata instando a otros republicanos a votar por Biden.
“Kasich hizo un mal trabajo en Ohio, compitió por la candidatura presidencial y fue fácil derrotarlo, y ahora se pasó al otro bando, desesperado por tener relevancia”, señaló Trump.
Durante su discurso, previamente grabado, Michelle Obama recordó que en 2016 Trump recibió menos votos populares que su contendiente demócrata, Hillary Clinton, y refiriéndose a las cualidades del presidente dijo que “es lo que es”.
“Si piensan que las cosas no pueden ir a peor, créanme, sí que pueden; y lo harán si no hacemos un cambio en estas elecciones”, agregó la ex primera dama.

Las claves del plan de Biden para “salvar” la economía de EE.UU.

APOYO A LAS MINORÍAS PARA CERRAR LA BRECHA SALARIAL.

https://usahispanicnews.com/las-claves-del-plan-de-biden-para-salvar-la-economia-de-ee-uu/
Los Ángeles (EEUU), 19 ago.- Cuando la situación económica de Estados Unidos está en mínimos históricos por el impacto de la pandemia del coronavirus, el virtual candidato demócrata a la Presidencia, el exvicepresidente Joe Biden, promete “salvar” al país con planes para potenciar el empleo y las empresas nacionales y ajustar la brecha salarial entre diferentes razas.

Para reactivar la situación económica, Biden pretende reforzar los sectores manufacturero y tecnológico con grandes inversiones de capital en la investigación y el desarrollo de la industria estadounidense y aumentar el volumen de compra del Gobierno federal de bienes y servicios del país.

Esto lo haría cerrando su mirada hacia el exterior, con menos respaldo al multilateralismo y un enfoque menos centrado en grandes acuerdos internacionales, comparado con su etapa como vicepresidente de Barack Obama (2009-2017).

Estas son las claves del programa económico de Biden:

VISIÓN NACIONALISTA PARA EL EMPLEO

Uno de los ejes principales de la hoja de ruta de Biden para la recuperación económica del país pasará por la creación de empleo.

Para ello, la campaña del candidato demócrata ha diseñado un plan económico de 700.000 millones de dólares destinado a impulsar la manufactura estadounidense mediante la compra de productos nacionales; una idea que, según sus cálculos, supondrá más de cinco millones de empleos en esos sectores.

El programa, bautizado "Reconstruyámoslo mejor" (Build Back Better), supone un desafío directo a la agenda del presidente estadounidense, Donald Trump, cuyo lema es "EE.UU. primero" (America first).

El objetivo de Biden es usar la política fiscal para estimular la innovación tecnológica, reducir la dependencia de otros países como China y "reconstruir la clase media" con políticas tributarias que también ayuden a pequeños y medianos negocios, no solo a los grandes.

"Biden cree que los trabajadores estadounidenses pueden competir con cualquiera, pero su gobierno debe luchar por ellos", dice su programa económico.

SE DESMARCA DE WALL STREET

Pese a tener un historial moderado en términos económicos como senador y vicepresidente, Biden ha apostado en este ciclo electoral por alejarse de Wall Street para acercarse a "las familias trabajadoras".

"Este país no fue construido por banqueros de Wall Street, directores ejecutivos y administradores de fondos. Fue construido por la clase media estadounidense", indicó en el mitin con el que inició su campaña.

En su programa electoral, Biden critica que la principal estrategia económica de Trump durante su mandato haya estado dedicada a directivos de empresas e inversores de Wall Street.

Como ejemplo, cita la gran reforma fiscal que Trump firmó a finales de 2017 que, según el exvicepresidente, "dio enormes recortes de impuestos a las multinacionales más grandes sin ningún requisito de que inviertan en Estados Unidos o favorezcan los empleos estadounidenses sobre la deslocalización".

Este viraje a la izquierda en sus políticas económicas, según los analistas, se debe principalmente al poder dentro del partido que han adquirido figuras como Bernie Sanders y Elizabeth Warren, los dos senadores más progresistas de la Cámara Alta.

APOYO A LAS MINORÍAS PARA CERRAR LA BRECHA SALARIAL

Otra de las prioridades de una hipotética Administración de Biden será reducir la brecha de riqueza entre blancos, negros, latinos, asiáticos e indígenas.

Entre otras medidas, el aspirante pretende disminuir la deuda estudiantil, aumentar el salario mínimo a 15 dólares la hora y crear un nuevo Fondo de Oportunidades para las Pequeñas Empresas.

"Esto se trata de justicia, de trabajos bien remunerados. Y estabilidad financiera, creando riqueza para las familias de color y que sea transmitida a sus hijos", explicó en un acto de campaña en línea en julio.

Biden tiene también la intención de exigir a la Reserva Federal (Fed) que emita informes con datos y tendencias sobre las brechas económicas raciales y busque soluciones para resolver esta problemática.

BIELORRUSA le complica la política exterior a Putin cuando más necesita la tranquilidad

Líder opositora bielorrusa pide a la UE que no reconozca el resultado de las elecciones

Los líderes de la Unión Europea celebran hoy una cumbre extraordinaria en la que podrían endurecer las sanciones contra Bielorrusia, donde el presidente Lukashenko fue reelegido en unos cuestionados comicios.

https://www.dw.com/es/líder-opositora-bielorrusa-pide-a-la-ue-que-no-reconozca-el-resultado-de-las-elecciones/a-54618149

Lukashenko ordena a las fuerzas del orden impedir disturbios en Minsk y el resto del país© REUTERS / Andrei Stasevich/BelTA/Handout

MINSK (Sputnik) — El presidente de Bielorrusia, Alexandr Lukashenko, ordenó al Ministerio del Interior impedir que en el país se produzcan disturbios, especialmente en la capital.

"No debe haber más disturbios en Minsk. La gente está cansada, la gente demanda la paz y la calma", dijo el mandatario citado por la agencia de noticias estatal Belta.

Crisis en Bielorrusia: "Es una receta muy similar a la aplicada en Venezuela"

Además, Lukashenko ordenó al Comité de Seguridad Estatal (KDB, por sus siglas en bielorruso) localizar y prevenir los intentos de organizar disturbios en las calles del país, así como ubicar las fuentes de financiación es estos disturbios.

https://mundo.sputniknews.com/europa/202008191092469485-lukashenko-ordena-a-las-fuerzas-del-orden-impedir-disturbios-en-minsk-y-el-resto-del-pais/

Putin y Merkel rechazan intentos de interferir en asuntos internos de Bielorrusia

https://mundo.sputniknews.com/politica/202008181092453405-merkel-y-putin-examinan-la-situacion-en-bielorrusia/

Bielorrusia informa de una nueva conversación telefónica entre Lukashenko y Putin© Sputnik / Mikhail Klimentev

MOSCÚ (Sputnik) — El presidente de Bielorrusia, Alexandr Lukashenko, sostuvo un nuevo diálogo telefónico con su homólogo ruso, Vladímir Putin, informó la secretaria de prensa del mandatario bielorruso, Natalia Eismont.

https://mundo.sputniknews.com/politica/202008191092469794-bielorrusia-informa-de-una-nueva-conversacion-telefonica-entre-lukashenko-y-putin/

Lavrov resalta el trasfondo geopolítico de las declaraciones de la UE sobre Bielorrusia© Sputnik / Servicio de prensa del Ministerio de Asuntos Exteriores de Rusia

POLÍTICA

MOSCÚ (Sputnik) — El ministro ruso de Exteriores, Serguéi Lavrov, aseguró que los pronunciamientos de la Unión Europea sobre la situación en Bielorrusia tienen que ver más con la geopolítica que con los derechos humanos o la democracia.

https://mundo.sputniknews.com/politica/202008191092468622-lavrov-resalta-el-trasfondo-geopolitico-de-las-declaraciones-de-la-ue-sobre-bielorrusia/

AMÉRICA LATINA

¿A dónde se puede volar en América Latina?

América Latina, varada por la pandemia del coronavirus, aún no levanta vuelo. Pero las restricciones a la entrada de pasajeros que llegan por vía aérea varían en gran medida de país en país y se van modificando.

https://www.dw.com/es/a-dónde-se-puede-volar-en-américa-latina/a-54602394

El opositor ruso Alexéi Navalni, en coma por un presunto envenenamiento

https://mundo.sputniknews.com/rusia/202008201092481530-el-opositor-ruso-alexei-navalni-habria-sido-envenenado-durante-el-vuelo-de-tomsk-a-moscu/

MOSCÚ (Sputnik) — El opositor ruso Alexéi Navalni sufrió una fuerte intoxicación mientras regresaba en avión de Tomsk a Moscú, lo que obligó a los pilotos a realizar un aterrizaje de emergencia en Omsk, según sus coidearios de la fundación FBK.

"Navalni regresaba esta mañana de Tomsk a Moscú. Se sintió mal durante el vuelo. El avión aterrizó de emergencia en Omsk. Alexéi tiene una intoxicación. Vamos en ambulancia a un hospital", publicó la portavoz de FBK, Kira Yarmysh, en Twitter.

Yarmysh agregó que Alexéi "está inconsciente" y supuso que "habría sido envenenado con **alguna sustancia añadida a su té**, lo único que tomó por la mañana".

"Los médicos dicen que la toxina se asimiló más rápido con un líquido caliente", apuntó.

Más tarde, Yarmysh tuiteó que "Alexéi está en UCI".

El departamento regional de Salud confirmó la hospitalización de Navalni.

"En este momento Alexéi Navalni se encuentra ingresado en una unidad de cuidados intensivos en la que se le están haciendo todas las pruebas necesarias", comunicó el ente a periodistas.

El médico jefe del hospital de emergencias BSMP-1, Alexandr Murajovski, **calificó de grave el estado del paciente**.

"Alexéi Navalni está en UCI, su condición es grave", dijo a Sputnik Murajovski.

Mientras, Kira Yarmysh precisó en Twitter que "Alexéi sigue inconsciente y está con ventilación mecánica".

"Los del hospital han llamado a la Policía por nuestra exigencia", añadió.

Más tarde, la portavoz de FBK tuiteó que Navalni "está en coma, grave" y reveló que los resultados de los tests se están retrasando.

"El doctor que a las 10 de la mañana prometió anunciar los resultados de las pruebas en dos horas, dice ahora que estarán listos en un par de horas más. Rehúsa hablar con la médica de cabecera de Alexéi", publicó en las redes sociales.

El director de la emisora Ejo Moskvi, Alexéi Venedíktov, afirmó que "es necesario investigar a fondo la intoxicación de Alexéi Navalni, particularmente lo del té en el aeropuerto de Tomsk".

"Ante la desconfianza en que el Estado tiene interés por curar a Alexéi Navalni, es necesario trasladarlo para tratamiento a un otro país", tuiteó.

El jefe médico adjunto del hospital BSMP-1, Anatoli Kalinichenko, dijo que los síntomas de Navalni **no necesariamente son resultado de una intoxicación**.

"No hay ninguna certeza hoy de que la causa de su estado sea una intoxicación", declaró Kalinichenko en una comparecencia ante periodistas.

El médico agregó que "además de una intoxicación que, lógicamente, se está barajando entre las posibles causas del deterioro de salud, puede haber varias situaciones agudas con el mismo cuadro clínico". "Las vamos examinando todas para descartar", dijo.

El estado del opositor ruso Alexéi Navalni sigue siendo establemente grave, comunicó a la prensa Kalinichenko.

"La condición del paciente es estable, la terapia intensiva continúa. Hemos avanzado en el diagnóstico de la enfermedad, se han obtenido varias decenas de exámenes de los parámetros del estado de la sangre, el funcionamiento del cerebro, otros órganos y sistemas. El tratamiento activo continúa", dijo Kalinichenko.

Añadió que los médicos hacen **todo lo posible para salvarle la vida** a Navalni.

Asimismo afirmó que el tratamiento y los diagnósticos de Navalni están bajo control de los ministerios de Salud local y federal.

"Si es necesario, siempre podemos recurrir a especialistas federales, de momento no tenemos esta necesidad, pero siempre estamos en contacto con médicos", agregó.

Navalni y sus partidarios organizaron múltiples acciones de protesta en varias ciudades rusas, y no todas contaban con la luz verde de las autoridades locales.

Se abrieron varios expedientes penales contra el opositor ruso, el último por haber publicado una información difamatoria acerca de un veterano de la Gran Guerra Patria (1941-1945).

Navalni ya tiene dos penas suspendidas de cinco años: una por estafa contra la empresa de productos de belleza Yves Rocher y otra por apropiación ilícita de fondos de la maderera Kirovles.

Médicos: las pruebas realizadas no detectaron veneno en la sangre u orina de Navalni

https://mundo.sputniknews.com/rusia/202008211092495082-medicos-las-pruebas-realizadas-no-detectaron-veneno-en-la-sangre-u-orina-de-navalni/

portavoz, Kira Yarmysh, deslizó que habría sido envenenado con alguna sustancia puesta en su té, lo único que **tomó por la mañana en el aeropuerto**

https://mundo.sputniknews.com/rusia/202008201092488804-video-la-visita-de-navalni-a-una-cafeteria-antes-de-caer-en-coma/

RESUMEN: América Latina avanza hacia una "nueva normalidad"

Actualizado 2020-08-19 22:03:09 | Spanish. xinhuanet. com
http://spanish.xinhuanet.com/2020-08/19/c_139302824.htm

Un trabajador porta un traje protector mientras desinfecta una trajinera para su reapertura el próximo 21 de agosto después de cuatro meses de permanecer sin actividades por la pandemia de la enfermedad causada por el nuevo coronavirus (COVID-19) en un canal de Xochimilco, en la Ciudad de México, capital de México, el 19 de agosto de 2020. América Latina avanza poco a poco hacia una "nueva normalidad" ante la COVID-19, mientras continúan los estudios para encontrar una vacuna que termine con la pandemia y ayude a reactivar la economía. (Xinhua/Israel Rosas)

MEXICO, 19 ago (Xinhua) -- América Latina avanza poco a poco hacia una "nueva normalidad" ante la enfermedad del nuevo coronavirus (COVID-19), mientras continúan los estudios para encontrar una vacuna que termine con la pandemia y ayude a reactivar la economía.

En Brasil, con 3.407.354 casos y 109.888 muertos, el gobierno autorizó un nuevo estudio clínico para el desarrollo de una vacuna contra la COVID-19 en el país, el cuarto que se realizará de manera simultánea.

La estatal Agencia Nacional de Vigilancia Sanitaria autorizó a Janssen-Cilag, unidad farmacéutica de Johnson & Johnson, para realizar pruebas clínicas con cerca de 7.000 voluntarios brasileños en los estados de Sao Paulo, Río Grande do Sul, Río de Janeiro, Paraná, Minas Gerais, Bahía y Río Grande do Norte.

En tanto, el 64,4 por ciento de los niños infectados por el nuevo coronavirus en la ciudad de Sao Paulo (sureste) son asintomáticos, por lo que las autoridades consideran riesgoso el regreso a clases presenciales, informó la alcaldía de la metrópoli.

Por lo pronto, la empresa brasileña Roboris, dedicada al sector aeroespacial, desarrolló un casco que funciona como una burbuja de respiración individual controlada para pacientes con dificultades para respirar y que puede ser aplicada para enfrentar la COVID-19.

Y de acuerdo con la Secretaría de Política Económica del Ministerio de Economía, la actividad económica de Brasil debe registrar una caída de entre 8 y 10 por ciento del Producto Interno Bruto (PIB) en el segundo trimestre del año con relación al primero.

En México los casos y fallecimientos asociados al nuevo coronavirus han registrado un "descenso sostenido" en las últimas seis semanas, informó el subsecretario de Prevención y Promoción de la Salud, Hugo López-Gatell.

"La tendencia es clara, algunos indicadores (...) muestran que consistentemente, en la mayoría del territorio, está disminuyendo la cantidad de casos diarios, la cantidad de muertes, muy desafortunadas todas y cada una de ellas que se presentan", indicó.

"Asimismo, los hospitales están en un proceso de desocupación, en la medida en que la cantidad de personas enfermas que necesitan hospitalización y se ingresan diariamente, es ya menor a la cantidad de personas que se recuperan", agregó.

En Chile, con 388.855 infectados y 10.546 decesos, el presidente Sebastián Piñera presentó el Comité de Protección Social, una instancia multisectorial de colaboración público-privada que distribuirá 20 millones de dólares entre organizaciones sociales para dar respuesta de manera rápida a las necesidades de las personas más pobres durante la pandemia.

"La solidaridad debe ser un valor que ilumine nuestros caminos siempre, pero es especialmente necesaria en los duros momentos que estamos viviendo", aseveró.

Piñera recalcó que la ayuda tiene que dirigirse hacia aquellos que no tienen la capacidad "de alzar su voz ni de hacer presión, que son siempre los más débiles, que no tienen voz y que no pueden presionar".

En Argentina, con 305.966 positivos, de los cuales 6.048 murieron, el gobierno ratificó que el país tendrá de diciembre de 2020 a marzo de 2021 la temporada turística de verano, con una serie de protocolos que se pondrán en marcha para contrarrestar los efectos de la enfermedad.

"Para poder tener temporada de verano, estamos trabajando de manera articulada con todas las provincias a través del Consejo Federal de Turismo y con el sector privado", dijo la secretaria de Promoción Turística del Ministerio de Turismo y Deportes, Yanina Martínez.

La funcionaria destacó que se elaboraron protocolos para dar seguridad y confianza al potencial turista en las distintas aperturas que se hacen en las provincias del país, "son protocolos homogéneos y consensuados con el sector privado para ser aplicados en todo el territorio".

En Ecuador, con 102.941 contagios y 6.105 fallecidos, desde el pasado 1 de junio el país entró en un proceso de desconfinamiento social paulatino luego de tres meses de cuarentena, para reactivar la economía, pero el relajamiento provocó un repunte de casos en al menos 18 de las 24 provincias ecuatorianas.

En esas provincias rigen durante todo este mes restricciones en la movilidad, como la ampliación del toque de queda nocturno y la prohibición de venta de licor los días viernes, sábado y domingo, en un intento por frenar los contagios.

El pasado 14 de agosto, el presidente ecuatoriano, Lenín Moreno, renovó por 30 días más el estado de excepción en todo el territorio para mitigar la pandemia.

En Colombia, con 489.122 infectados y 15.619 decesos, el Aeropuerto Internacional José María Córdova de la ciudad colombiana de Medellín, en el departamento de Antioquia (noroeste), recibió el martes su primer vuelo tras cinco meses de estar cerrado por la COVID-19.

El vuelo de la aerolínea regional EasyFly, procedente de la ciudad de Bucaramanga, capital del departamento colombiano de Santander (norte), fue recibido por el presidente Iván Duque.

En tanto, la plataforma digital "Econexia" fuera lanzada en Colombia gracias a una alianza entre el Gobierno, administraciones locales, la organización privada Corferias y los principales gremios y operadores, para promover el empresariado del país ante la enfermedad.

La plataforma que ofrecerá acceso a ruedas de negocio, vitrinas virtuales, escenarios de "networking" (grupos de negocio) y acceso a contenidos de conocimiento e innovación, está vinculada a cinco sectores clave de la economía: Agroindustria y Alimentos; Moda y Confección; Industria, Manufactura y Medio Ambiente; Industrias Creativas, y Estilo de Vida y Consumo.

En Uruguay, el gobierno anunció que reabrirá las fronteras para los turistas de la Unión Europea en una fecha a determinar en reciprocidad a la reciente medida inversa aplicada por el bloque europeo.

"Estamos en condiciones de avanzar y que nuestro país le reabra el sector turístico a Europa", declaró el ministro de Turismo, Germán Cardoso, tras reunirse con el presidente de la República, Luis Lacalle Pou.

Los turistas europeos deberán presentar un test (PCR) negativo de la COVID-19 realizado hasta 72 horas antes de su ingreso, realizar una cuarentena de una semana y luego realizarse un nuevo test o, en su defecto, extender la cuarentena hasta 14 días.

En Bolivia, la Cámara de Diputados aprobó un contrato de préstamo con el Banco Interamericano de Desarrollo y el Banco Mundial por un monto de hasta 704,3 millones de dólares, destinados a financiar proyectos para enfrentar la enfermedad.

De esta manera, la cámara baja cumple con viabilizar créditos solicitados por el gobierno interino apoyado por la oposición que han cumplido los requisitos para el Estado, con la finalidad de enfrentar la crisis de la COVID-19, dijo la presidenta de la Comisión de Planificación de la Cámara de Diputados, Otilia Choque.

Embajador chino advierte contra intentos de empujar al conflicto a China y Estados Unidos

Actualizado 2020-08-20 15:35:43 | Spanish. xinhuanet. com
http://spanish.xinhuanet.com/2020-08/20/c_139305039.htm

WASHINGTON, 19 ago (Xinhua) -- El deterioro de las relaciones China-EE. UU. en medio de la pandemia de COVID-19 no solo obstaculiza en gran medida los lazos bilaterales, sino que también socava la confianza en la economía mundial, dijo el embajador chino en Estados Unidos, Cui Tiankai.

"Hoy, la relación China-EE. UU. va en la dirección equivocada, y algunos la describen como una 'caída libre'", dijo Cui en su discurso de apertura de un seminario web celebrado el 13 de agosto para tratar las relaciones entre China y EE. UU. al que fue invitado por John R. Allen, presidente la Institución Brookings.

"A lo largo de los años, nunca han faltado problemas y dificultades, pero, de manera alarmante, ahora hay intentos de invalidar lo que se ha construido tan laboriosamente por generaciones de chinos y estadounidenses durante décadas, y de empujar deliberadamente a nuestros dos países al conflicto y la confrontación", dijo Cui.

"Todo esto está sucediendo en el contexto de la virulenta pandemia y la consecuente caída de la economía mundial. Está sucediendo cuando se necesita con urgencia la cooperación internacional, especialmente entre las grandes potencias, y esta situación está obstaculizando enormemente nuestra cooperación", dijo.

"El deterioro de las relaciones entre China y Estados Unidos también socava la confianza de la gente en la economía global, con graves consecuencias tanto para los dos países como para el mundo en general", dijo el embajador.

"Es natural que las grandes potencias tengan diferencias e incluso compitan entre ellas, pero esto no justifica la confrontación", dijo. "Hoy, lo que empuja a las grandes potencias a cooperar supera con creces lo que las separa. La estigmatización no hará grande a nadie. Las cruzadas ideológicas no resolverán ningún problema en el mundo actual y están condenadas al fracaso".

"Algunas personas aquí y en otros lugares están obsesionadas con la competición entre las grandes potencias y la rivalidad estratégica. Pero si miramos de cerca las tres principales crisis internacionales del siglo XXI, a saber, el ataque terrorista del 11 de septiembre (del 2001), la crisis financiera mundial (del 2008) y la pandemia actual, todos son de naturaleza estratégica, pero no en el sentido tradicional de la palabra", dijo Cui.

"Ninguna de esas crisis puede resolverse con la caja de herramientas de la competición entre grandes potencias. El mundo ha cambiado", dijo.

Mundo postpandemia brindará "buena oportunidad" para cooperación China-EE. UU., dice embajador chino

Actualizado 2020-08-20 15:10:27 | Spanish. xinhuanet. com
http://spanish.xinhuanet.com/2020-08/20/c_139304919.htm

WASHINGTON, 19 ago (Xinhua) -- El mundo posterior a la pandemia de COVID-19 puede suponer "una buena oportunidad" para que China y Estados Unidos impulsen la cooperación en política macroeconómica internacional y la reforma del sistema de gobernanza mundial, aseguró el embajador chino en EE. UU., Cui Tiankai.

"Será un mundo muy diferente. El progreso tecnológico y otros factores llevarán a la reestructuración de la economía y la cadena de suministro mundiales", dijo Cui en su discurso de apertura en un seminario web celebrado el 13 de agosto para tratar las relaciones entre China y EE. UU. al que fue invitado por John R. Allen, presidente la Institución Brookings.

A su juicio, "habrá incluso cambios en la filosofía que guía la economía, y se deberá dar mayor prioridad a temas sociales como la salud pública y las enfermedades contagiosas".

La nueva situación, recalcó, exigirá "una mejor coordinación en cuanto a la política macroeconómica y la reforma del sistema de gobernanza mundial, sobre todo en sectores sociales como la salud pública", recalcó.

"Al abordar esta gran tarea y tremendo desafío, China y Estados Unidos deberían adoptar la decisión correcta en base a la comprensión y respeto mutuos, desempeñar un papel positivo en el orden y el sistema de gobernanza mundial postpandemia, y forjar una relación con mayor visión de futuro y más estable entre nuestros dos grandes países", dijo.

China ha participado, apoyado y contribuido de forma activa al sistema internacional actual, manifestó el embajador, quien añadió que la integración de China, como gran país con una civilización antigua, supondrá "cambios inevitables en el sistema internacional, algo que necesita los ajustes que correspondan".

"Es simplemente lógico y natural, como una reacción química. Sin embargo, nuestra intención no es que haya una revolución ni comenzar un sistema totalmente nuevo. China ha tratado de integrase y adaptarse al sistema internacional y espera que el sistema haga las reformas necesarias teniendo en cuenta las diversas circunstancias", abundó.

Cui se preguntó si "Estados Unidos está preparado para trabajar con China y otros países a fin de garantizar que el orden internacional y el sistema mundial respondan a las necesidades de toda la comunidad internacional y a los diferentes riesgos y retos".

"O, por el contrario, ¿seguirá EE. UU. obsesionado con el juego de suma cero y la competición entre grandes potencias y dejar así que la situación se salga de control y caiga en la 'trampa de Tucídides?", apuntó el diplomático, para quien "esta es la principal elección que Estados Unidos debe tomar".

Coronavirus en Argentina: los efectos que está teniendo la cuarentena más larga del mundo sobre los argentinos

Veronica SminkBBC News Mundo, Argentina

https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-53857858#

sinpermiso
república y socialismo, también para el siglo xxi

ACTUALIZA CONTENIDOS

https://www.sinpermiso.info

Hay 13201 documentos en la web. Mostramos en portada los últimos publicados

El desastre del Ingreso Mínimo Vital y la estupidez: Cipolla tenía razón
Jordi Arcarons

Paco Ramos

Daniel Raventós

Sergi Raventós

Lluís Torrens

80 años del asesinato de León Trotsky
Gustavo Buster

Daniel Raventós

Colombia: El ciudadano-presidente
María Luisa Rodríguez Peñaranda

COVID, inflación y la teoría marxista del valor
Michael Roberts

¿Existe el derecho a no vacunarse?
Francisco Louça

EEUU: Irracionalismo y pulsión de muerte de la derecha ante el Covid-19
Samuel Farber

Coronavirus: El monstruo ya está aquí. Entrevista
Mike Davis

Tailandia: El movimiento de masas contra la Junta militar avanza a pasos agigantados
Giles Ji Ungpakorn

Brasil: ¿Victoria de Bolsonaro?
Bernardo Ricúpero

Al valorar sólo cómo discutir, nos hemos olvidado de cómo hablar
Nesrine Malik

¿Un dictador democrático?: Carlos Manuel de Céspedes en la historia republicana de Cuba
Julio César Guanche

¿Hasta cuando el Banco de España va a seguir abusando de nuestra paciencia?
Joaquín Aparicio Tóvar

"El día de la amistad noble y cordial": Un argumento republicano frente al bloqueo contra Cuba
Julio César Guanche

El derrape de Giorgio Agamben sobre el coronavirus
Anastasia Berg

¿Partisanos o trabajadores? La protesta bielorrusa y sus perspectivas
Volodymyr Artiukh

Colombia: El diseño de un cerco institucional a la movilización social pospandemia

Daniel Libreros Caicedo
Reino de España: crónica anunciada de una monarquía bananera
Daniel Raventós

Gustavo Buster

Miguel Salas
El gobierno español debe elegir
Daniel Raventós
El conflicto social de la "próxima generación UE"
Gustavo Buste

ACTUALIZA CONTENIDO
https://vientosur.info

CHILE. PUEBLO MAPUCHE

El racismo no es gratuito

MARCOS ROITMAN ROSENMANN 23/08/2020

La constitución pinochetista sólo reconoce un pueblo bajo una nación, el chileno. Cualquier reivindicación sobre territorios, justicia consuetudinaria, flora y fauna dentro del Wallmapu se consideran actos de terrorismo.

JUSTICIA GLOBAL Y MEDIOS DE COMUNICACIÓN

Por qué hacemos del Sur un mosaico salpicado

XAVIER GIRÓ ELCRITIC 23/08/2020

La discusión debería ser si el discurso mediático sirve o no para actuar a favor de la reducción del sufrimiento, de la defensa de los derechos humanos y de la justicia global.

PORTUGAL. TESTIMONIO DE MAMADOU BA (SOS RACISMO)

"¿Hasta cuándo me van a acusar de ser responsable por el racismo de que soy víctima?"

MAMADOU BA 23/08/2020

Insistir en la negación del racismo o relativizar su dimensión y consecuencias en la vida de miles de ciudadanos como nosotros es no asumir la responsabilidad de defender la democracia, convirtiéndonos colectivamente en cómplices de la amenaza que planea sobre ella. "¿Hasta cuándo me van a acusar de ser responsable del racismo del que soy víctima?"

DEMOCRATIZAR EL TRABAJO

Revolución ecológica y social

ALEXIS CUKIER LES POSSIBLES 23/08/2020

Este artículo es parte de un proyecto de investigación a largo plazo con el objetivo de defender cuál es el camino para la democratización radical del trabajo y, por lo tanto, de una salida decidida del capitalismo

"Oppouitur iustitiae": los obstáculos de la justicia española a la memoria democrática

RAMÓN CONTRERAS LÓPEZ 22/08/2020

En memoria de Txato Galante y Antonio Salinas (Madero), compañeros en perseguir ilusiones, la última en la que coincidimos, la campaña "Juicio a Martín Villa" El Examen Periódico Universal (EPU) es el mecanismo que tiene el Consejo de Derechos Humanos de la ONU para mejorar la situación de los derechos humanos en el terreno de […]

MONARQUÍA ESPAÑOLA

Juan Carlos I: presunción de culpabilidad

SABINO CUADRA 21/08/2020

Se veía venir. Lejos de reconocer honestamente que lo que compraron durante la Transición para coronar aquel proceso era mercancía franquista averiada (hablo de Juan Carlos I, por supuesto), setenta ministrosaurios y otros altos cargos similares de aquella época, han publicado un manifiesto de apoyo y elogio al emérito huido a tierras petroleras, misóginas y sátrapas. A tierras amigas, vamos.

BIELORRUSIA: ENTREVISTA A KSENIA KUNITSKAYA Y VITALY SHKURIN

La izquierda lucha por introducir demandas sociales en la revuelta

VOLODYMYR ARTIUKH 21/08/2020

Las protestas en Bielorrusia han sido calificadas en muchos medios de revolución de colores prooccidental o de Maidán de Minsk, ignorando las razones profundas del descontento popular con el presidente Alexander Lukashenko. Jacobin ha hablado con personas de izquierdas de Bielorrusia sobre las fuerzas que hay detrás de las movilizaciones y las perspectivas de que el movimiento obrero organizado afirme su propio programa.

NOVELA

"Abajo la Dictadura", un gran libro

JAVIER GARITAZELAIA (IMANOL) 20/08/2020

Esto no es una biografía, sino una novela, si eso quiere decir algo. Un relato literario, sólo que todo lo que se cuenta es cierto, rigurosamente cierto, aunque debamos leerlo como una ficción. No es ni un libro de historia ni una tesis política, aunque de todo esto hay. Trata de los últimos años de la dictadura franquista desde el punto de vista de quien la combatió con ferocidad, y de los primeros de un régimen nuevo surgido de una gran estafa.

CORONAVIRUS Y CRISIS CIVILIZATORIA

La pseudo-"normalidad" en el capitalismo de la globalización

ANDRÉS ROSERO E. 20/08/2020

La pandemia precipitó algunas de las tendencias que venían desde hace años. Y las sintetizó. La crisis civilizatoria se expresó en la pandemia y le dio forma específica. La crisis económica fue acelerada y agudizada por la pandemia. El proceso de autoritarismo creciente, de búsqueda de control de la sociedad, de fascistización, paralelas al predominio planetario del capital financiero ultra-concentrado, son expresiones de la respuesta del capital a su crisis civilizatoria, que fueron recreadas (y legitimadas, hasta cierto punto) en la pandemia.

LÍBANO

La ira despierta a la izquierda. "Ausente como organización política, presente en los espíritus, las ideas, los símbolos"

JEAN PIERRE PERRIN 18/08/2020

A pesar de las abrumadoras desigualdades sociales, la izquierda prácticamente había desaparecido del escenario político libanés. Con el levantamiento y la aparición de nuevas formas de socialización, la juventud comienza a revivirla.

¿Existe el derecho a no vacunarse?

Francisco Louça

https://www.sinpermiso.info/textos/existe-el-derecho-a-no-vacunarse

Hay dos formas de rechazo a la vacuna: el de las teorías conspirativas de la extrema derecha y el de la reivindicación liberal contra el intervencionismo de las políticas públicas de salud.

Cuatro universidades europeas, incluida Nova de Lisboa, han llevado a cabo una encuesta en siete países sobre su voluntad de recibir la futura vacuna contra el covid. La muestra es pequeña (una media de 1.000 personas por país), pero dado el rigor, puede ser indicativa. En el caso portugués, el 75% de las personas desearía la vacuna, el 18% no sabe si quiere ponersela y el 7% la rechaza. En otros países, rechazan la vacuna más personas(19% en Alemania y 20% en Francia) y, de abril a junio, el porcentaje de quienes quieren vacunarse ha disminuido en todos los países. ¿De dónde viene este miedo o rechazo a la vacuna?

Conspiración y liberalismo

Hay al menos dos posibles respuestas. La primera es la de las teorías de la conspiración, que son un universo próspero, Bill Gates quiere inocular un microchip en cada persona, la masonería quiere que todos estemos enfermos, y otras maldades. Pululan en la extrema derecha, como en Portugal, y en algunos países, como Francia, han ganado tal notoriedad que arrastra al menos a una quinta parte de la población. Pero es la segunda forma del movimiento antivacunas la que quiero destacar hoy, la reivindicación liberal contra el intervencionismo de las políticas públicas de salud.

La revista ***The Economist*** recordó, estos días, su propia posición cuando, en estos asuntos, el liberalismo todavía hacía ley. Así, en 1849, la revista hizo campaña contra la cuarentena, durante los brotes infecciosos, con el pretexto de que el contagio de las enfermedades era una creencia injustificada: “La creencia en el contagio, como la creencia en la astrología y la brujería, parece destinada a desvanecerse; y a medida que nos deshagamos de las regulaciones que nos dicen que consultemos las estrellas y respetemos los presagios antes de decidirnos a iniciar una empresa, y de todas las leyes que se oponen a los malos espíritus y castigan a las brujas, tampoco dudaremos en deshacernos de las regulaciones que imponen la cuarentena, que se establecieron sobre la base de la antigua creencia en el contagio ”. Cinco años después, un editorial de "The Times" expresó la misma idea, de una manera más panfletaria: "Preferimos arriesgarnos al cólera que ser presionados para aceptar la salud [la política sanitaria]".

Salvar vidas

La noción de que la aceptación de las normas sanitarias es una elección individual fue entonces la base ideológica de la campaña liberal contra las vacunas. Y sin embargo, en esos años, ya se conocía en detalle el proceso clínico y el efecto devastador de las epidemias y enfermedades contagiosas. En 1842, un informe de un abogado, Chadwick, que trabajó para combatir la vida insalubre de los pobres en Londres, reveló que la esperanza de vida media de los comerciantes era de 22 años y la de los trabajadores de 16 años. Según él, la causa de las muertes fueron las “miasmas”, los microbios generados en los tugurios en los que vivía la población, es decir, el contagio de enfermedades. Con la lenta imposición de las normas sanitarias y el cambio de las condiciones de la vivienda, a finales de siglo XIX la esperanza media de vida había aumentado seis años en las ciudades británicas, 10 años en París y 20 en Estocolmo. Luego, en el siglo XX, las vacunas empezaron a salvar gente y, con la mejora de la salud pública, hoy hemos alcanzado una esperanza de vida media de más de 80 años. Bienvenida sea la vacuna.

Francisco Louça

Economista y activista del Bloco de Esquerda de Portugal, es miembro del Consejo de Estado.
Fuente:

https://www.esquerda.net/opiniao/ha-um-direito-nao-se-vacinar/69788
Traducción:

Enrique García

Coronavirus: El monstruo ya está aquí. Entrevista

Mike Davis

https://www.sinpermiso.info/textos/coronavirus-el-monstruo-ya-esta-aqui-entrevista

El reconocido historiador Mike Davis acaba de publicar El Monstruo ya está aquí, un libro sobre la pandemia, los sistemas sanitarios y las desigualdades provocadas por el capitalismo. El trabajo retoma los pronósticos realizados por el mismo autor en su libro El monstruo llama a nuestra puerta, publicado hace poco más de una década. En esta entrevista, Davis afirma que viviremos una época de pandemias múltiples y plantea que el sistema actual difícilmente pueda atajarlas de modo correcto. Le entrevista para la revista Nueva Sociedad Josefina Martínez

-Se ha hablado mucho sobre el origen de los coronavirus. ¿Cómo se relaciona con la agricultura industrial y el papel de las multinacionales? ¿Son estas las nuevas plagas del capitalismo?

Sabemos que el virus pandémico, el SARS-CoV-2, se originó en los murciélagos, al igual que los SARS iniciales de 1992-1993. Una cuarta parte de todos los mamíferos son murciélagos –unas 1.500 especies– y albergan una increíble variedad de virus, incluyendo cientos de coronavirus, que tienen el potencial de dar el salto a los seres humanos, ya sea directamente o a través de un animal salvaje que actúa como intermediario. La cadena de transmisión del virus actual no se conoce y, de hecho, puede que nunca se conozca, pero la

constante expansión de cultivos y granjas en zonas silvestres de China es probablemente un factor clave, junto con la tradición cultural de consumir murciélagos y animales exóticos.
En el caso de nuevas gripes –que siguen representando un riesgo inminente–, el crecimiento exponencial de la producción industrial de cerdos y pollos en el suroeste de Asia y en otros lugares ha amplificado enormemente est-a amenaza pandémica. Los cerdos, que pueden ser huéspedes de una doble infección de cepas de gripe aviar y humana, son reactores biológicos claves, ya que los segmentos del genoma de dos virus pueden a veces recombinarse para crear híbridos monstruosos. Las industrias avícolas, por su parte, actúan como aceleradores virales para la propagación de estas nuevas cepas.
A escala mundial, la deforestación es el mazazo que rompe los muros entre la naturaleza salvaje y sus enormes reservas de virus, por un lado, y las ciudades humanas superpobladas por el otro. Un ejemplo citado en mi libro es el caso de la región costera del África occidental, la zona de más rápida urbanización del planeta. Tradicionalmente, las aldeas y ciudades dependían del pescado como la principal fuente de proteínas. Pero a partir de la década de 1980 las flotillas industriales de Europa y Japón extrajeron aproximadamente la mitad del pescado del Golfo de Guinea. Los pescadores locales perdieron sus medios de vida y los precios del pescado se dispararon en los mercados urbanos.
Simultáneamente, las multinacionales madereras estaban abriéndose paso con motosierras a través de los bosques tropicales del Congo, Gabón y Camerún. Con el objeto de mantener bajos los costos de la mano de obra, contrataron a cazadores para matar animales salvajes, incluyendo primates, para alimentar a las cuadrillas. Esta «carne silvestre» pronto encontró una enorme demanda en las ciudades ávidas de proteínas, especialmente entre las poblaciones de los barrios pobres que vivían en condiciones sanitarias terribles. Esta cadena causal –la expoliación de los recursos pesqueros sostenibles, la tala de bosques que rompió las barreras naturales entre las poblaciones humanas y los virus salvajes, el aumento de la caza de animales silvestres a gran escala para abastecer de carne los mercados urbanos y el crecimiento exponencial de los barrios pobres– fue la fórmula maestra para la aparición tanto del virus de inmunodeficiencia humanaVIH como del ébola.
-Hace quince años escribió El monstruo llama a nuestra puerta: la amenaza global de la gripe aviar. Desde aquel momento, numerosos estudios advirtieron de la posibilidad de una pandemia. ¿Por qué hemos llegado a este punto casi sin ninguna prevención y sin el desarrollo de la investigación científica adecuada para combatir este tipo de virus?
En realidad, en los últimos 25 años ha habido una enorme cantidad de investigaciones y modos de preparación para una pandemia. En cierto sentido todo fue vaticinado, pero algunos países se negaron a prestar atención a las advertencias o, como Estados Unidos bajo Donald Trump, desmantelaron deliberadamente estructuras cruciales para la alerta temprana y el control. Además, Reino Unido, Estados Unidos y algunos países europeos habían recortado drásticamente el gasto en salud pública, ya sea por razones ideológicas o por las medidas de austeridad posteriores a 2008. En Estados Unidos, por ejemplo, nos enfrentamos al brote a finales de enero con 60.000 trabajadores sanitarios menos que los que habían estado en las nóminas de los gobiernos locales y del Estado en 2007.
Mientras tanto, la gran industria farmacéutica ha continuado obstaculizando el desarrollo de antivirales que se necesitan con urgencia, antibióticos de nueva generación y vacunas genéricas. El otoño pasado, el propio Consejo de Asesores Económicos de Trump le advirtió que no se podía contar con las grandes empresas farmacéuticas en una crisis pandémica, ya que en general habían abandonado el desarrollo de medicamentos para enfermedades infecciosas, a menos que el gobierno federal interviniera con miles de millones de dólares de subsidios.
Por otra parte, las empresas de biotecnología más pequeñas que estaban siendo precursoras de nuevos medicamentos y vacunas se vieron privadas del capital necesario para llevar sus descubrimientos a las etapas finales de prueba y producción. Después de la aparición del SARS en 2003, por ejemplo, un consorcio de laboratorios de Texas había desarrollado una posible vacuna contra el coronavirus que nadie estuvo dispuesto a financiar. Si se hubiera desarrollado, dada la coincidencia de 80% entre los genomas del SARS-1 y el SARS-2, podría haber sido una base excelente para la producción acelerada de una vacuna contra el covid-19.
Lo más importante es que la mayoría de los países de Asia oriental, tanto los autocráticos como los democráticos, han logrado contener la pandemia hasta ahora gracias a planes de respuesta bien preparados (un legado de las anteriores crisis del SARS y de la gripe aviar), una amplia aceptación del liderazgo

científico, la inmediata aceleración de la producción de mascarillas y respiradores y, un factor clave que en su mayor parte ha sido ignorado, la capacidad de movilizar a grandes ejércitos de trabajadores y voluntarios para responder a nivel de base. A pesar de su condición de nación en vías de desarrollo y de la escasez de médicos, el éxito de Vietnam ha sido notable y probablemente sea el resultado de la combinación de laboratorios de categoría mundial (los Institutos Pasteur en Hanoi y Ciudad Ho Chi Minh) con una red nacional de trabajadores sanitarios públicos a escala de aldea y de barrio.

El talón de Aquiles de la planificación previa en muchos países ricos ha sido apoyarse exclusivamente en los profesionales de la salud, cuando una educación pública universal acerca de las amenazas de enfermedades y la organización de una reserva de voluntarios capacitados son casi igualmente importantes para combatir las tormentas virales. Como la tragedia nos está obligando a comprender, no vivimos en una pandemia sino en una era de pandemias.

-El discurso de los gobiernos es que de esta pandemia «salimos todos juntos», pero la realidad es que el virus sí entiende de racismo y capitalismo. ¿Cómo afecta esta crisis a los trabajadores precarios, latinos y afroamericanos?

Los distintos países, por supuesto, difieren ampliamente en cuanto al acceso a una atención médica asequible, los indicadores de la desigualdad de ingresos y los legados estructurales de la discriminación racial y étnica. Entre las naciones de altos ingresos, Estados Unidos es la que tiene la peor puntuación en las tres categorías. Pero incluso en países con atención médica universal y niveles de desigualdad mucho más bajos hay poblaciones vulnerables que han quedado desprotegidas y a menudo invisibles en la crisis actual. Las residencias de ancianos se han convertido en morgues a ambos lados del Atlántico, y son el origen de 40% a 50% de las muertes de covid-19 en muchos países. En Estados Unidos, donde el número de víctimas de este tipo supera ya las 50.000, se estima que la mitad son afroestadounidenses. Aquí es donde las vidas de los negros parecen importar menos.

Si los expertos en salud pública sabían que estas instalaciones se convertirían rápidamente en focos de infección, ¿por qué los gobiernos nacionales y locales no crearon inmediatamente grupos de trabajo especiales para intervenir? ¿Y por qué las ONG y los partidos políticos progresistas no hicieron de esto una demanda contundente? Las mismas preguntas, por supuesto, deberíamos hacernos sobre las cárceles, las prisiones y los campos de refugiados. La actitud pasiva de las autoridades solo puede ser caracterizada como una negligencia criminal.

-La crisis también permitió visibilizar la importancia de los «trabajadores esenciales» para el funcionamiento de la sociedad. Y son los más expuestos al contagio.

Los que ahora reconocemos como «trabajadores y trabajadoras esenciales» ante la pandemia incluyen desde investigadores científicos hasta conserjes y personal de cuidado a domicilio. Además de todas las categorías de personal médico, millones de personas que trabajan en la agricultura y en la industria frigorífica, en la venta y distribución de alimentos, en servicios públicos como el transporte, la vigilancia y la sanidad, y en la industria logística (almacenamiento y reparto). Estos son precisamente los sectores que tienen los mayores porcentajes de trabajadores pertenecientes a minorías con salarios bajos, inmigrantes recientes y empleados eventuales.

En Estados Unidos, casi la mitad de estos trabajadores son negros, latinos o asiáticos y, salvo que pertenezcan a un sindicato, es poco probable que tengan un seguro médico adecuado (o que tengan alguno). Muchos han pasado largos periodos sin recibir tratamiento por enfermedades que se habrían atendido de forma rutinaria de haber tenido seguro médico y, por lo tanto, sufren de dolencias crónicas como el asma y la diabetes. Sus trabajos están entre los más peligrosos, tienden a trabajar jornadas más largas y, en el caso de quienes tienen bajos ingresos, viven en las peores condiciones de vivienda. Durante seis meses se han enfrentado al mayor grado de exposición ante la amenaza del coronavirus, generalmente sin equipos de protección o sin el derecho a reclamar contra las precarias condiciones laborales.

Estos trabajadores han sido completamente traicionados por la Administración de Seguridad y Salud Ocupacional (OSHA) –un organismo del Departamento de Trabajo de Estados Unidos–, que se ha negado a poner en marcha normas obligatorias para proteger a los trabajadores o atender las miles de quejas que se han presentado de forma oficial. Por eso, la industria frigorífica en el Medio Oeste, donde la mayoría de los trabajadores pertenecen a minorías o son inmigrantes recientes, ha sido tan devastada por el covid-19. Y por eso los trabajadores estadounidenses han hecho huelga o han organizado protestas furiosas en más de 500 ocasiones desde abril.

-En este contexto, ¿qué papel están jugando empresas como Amazon?
El blanco frecuente de protestas ha sido Amazon, el máximo especulador con la pandemia, y que ha violado notoriamente los derechos de los trabajadores. El patrimonio personal de Jeff Bezos aumentó en unos astronómicos 33.000 millones de dólares entre marzo y abril, en tanto que la empresa se convirtió en una vía fundamental para la entrega de alimentos y suministros básicos para las familias confinadas en sus hogares. Al mismo tiempo, se ha apresurado a ocupar de forma permanente los espacios vacíos dejados por el cierre de tantos miles de pequeños negocios minoristas (una estimación común en la prensa internacional especializada es que una cuarta parte de las pequeñas tiendas afectadas en Europa y Estados Unidos nunca volverán a abrir).
Los demócratas, con excepción de Elizabeth Warren, no han abordado los problemas que plantea el creciente poder monopólico de Amazon. Durante las dos guerras mundiales del siglo pasado, se impusieron con éxito impuestos a los «beneficios extraordinarios» de las principales empresas en la industria armamentística, pero los dirigentes demócratas se han negado a considerar una regulación similar para Amazon o para las grandes empresas farmacéuticas. Hacia fin de año, la economía estadounidense se parecerá aún más a la sociedad capitalista pura y dura descrita por Fritz Lang en su famosa película Metrópolis.
-En su libro Planeta de las ciudades miseria, analiza ese fenómeno de las gigantescas metrópolis donde la superpoblación y el hacinamiento son la normalidad. ¿Puede haber derecho a la salud en estas condiciones de la geografía urbana capitalista?
Desde principios del siglo XX ha habido un debate esencial y recurrente sobre cómo controlar las epidemias a escala mundial. La posición estadounidense, respaldada por los enormes recursos de la Fundación Rockefeller, se centró en librar guerras contra enfermedades específicas con recursos masivos enfocados en el desarrollo y la distribución de vacunas. Estas cruzadas por las vacunas han dado lugar a grandes éxitos (viruela y poliomielitis) e igualmente a grandes fracasos (paludismo y sida). El enfoque basado en intervenciones técnicas específicas para cada enfermedad ha salvado vidas, pero deja en su sitio las condiciones sociales que promueven las enfermedades.
La otra vertiente en el debate ha dado prioridad a la inversión en infraestructuras de atención primaria de salud en las regiones y países más pobres. Se inspira en las ideas de la «medicina social» propuestas por el gran patólogo alemán Rudolf Virchow en la década de 1880 y ampliamente adoptadas en el siglo XX por partidos de la izquierda, así como por un amplio espectro de reformadores que deseaban reorientar la medicina hacia la prevención de enfermedades junto con reformas sociales radicales.
Durante gran parte de la posguerra, la Organización Mundial de la Salud (OMS) estuvo dominada por Estados Unidos y el paradigma Rockefeller, pero los defensores de la medicina social obtuvieron una importante victoria en 1978 cuando la OMS emitió la «Declaración de Alma-Ata», en la que se afirmaba que el acceso a servicios sanitarios de calidad era un derecho humano universal. Se adoptó un plan de campaña que subrayaba la importancia de la participación de la comunidad y de un enfoque desde abajo para lograr «salud para todos en el año 2000». Pero la contrarrevolución neoliberal que siguió a la elección de Margaret Thatcher y Ronald Reagan convirtió esta declaración en letra muerta.
El covid-19 está revelando hasta qué punto hay dos humanidades inmunológicamente diferenciadas. En las naciones ricas, alrededor de un cuarto de la población cae en la categoría de alto riesgo debido a la edad y a los problemas de salud crónicos, a menudo relacionados con la raza y la pobreza. En cambio, en los países con ingresos bajos y en muchos países con ingresos medios, entre la mitad y tres cuartas partes de la población se encuentra en situación de riesgo. El cofactor más importante es la disminución de la inmunidad debido a la malnutrición, las infecciones gastrointestinales generalizadas y las enfermedades descontroladas y no tratadas como la malaria y la tuberculosis.
1.500 millones de personas viven actualmente en asentamientos precarios en África, el sur de Asia y América Latina, que son las perfectas incubadoras de la enfermedad. Sabemos que allí la pandemia está fuera de control, pero en gran medida permanece invisible en las actuales estadísticas fragmentarias. Y si Europa muestra cierta disposición a compartir eventuales stocks de vacunas con los países pobres, el gobierno de Trump demostró recientemente, con la compra de todas las existencias mundiales del medicamento Remdesivir, que no tiene intención de compartir nada. America First significa África en último lugar.

En las últimas campañas, la corriente progresista del Partido Demócrata ha ignorado en gran medida estas cuestiones de la salud y la pobreza a escala mundial. También ha defraudado las expectativas de sus simpatizantes. Hace pocas semanas se anunció que las negociaciones entre los sectores de Joe Biden y Bernie Sanders han dado lugar a una plataforma demócrata que está muy por debajo de «seguro médico universal», la demanda central de la campaña de Sanders, a pesar de que la pandemia y el colapso económico han demostrado un millón de veces su urgente necesidad.
Mike Davis

profesor del Departamento de Pensamiento Creativo en la Universidad de California, Riverside, es miembro del Consejo Editorial de Sin Permiso. Traducidos recientemente al castellano: su libro sobre la amenaza de la gripe aviar (El monstruo llama a nuestra puerta, trad. María Julia Bertomeu, Ediciones El Viejo Topo, Barcelona, 2006), su libro sobre las Ciudades muertas (trad. Dina Khorasane, Marta Malo de Molina, Tatiana de la O y Mónica Cifuentes Zaro, Editorial Traficantes de sueños, Madrid, 2007) y su libro Los holocaustos de la era victoriana tardía (trad. Aitana Guia i Conca e Ivano Stocco, Ed. Universitat de València, Valencia, 2007). Sus libros más recientes son: In Praise of Barbarians: Essays against Empire (Haymarket Books, 2008), Buda's Wagon: A Brief History of the Car Bomb (Verso, 2007; traducción castellana de Jordi Mundó en la editorial El Viejo Topo, Barcelona, 2009) y junto con Justin Akers Chacón, Nadie Es Ilegal, Combatiendo el Racismo y la Violencia del Estado en la Frontera (Chicago, Illinois. Haymarket Books. 2009).
Fuente:
Nueva Sociedad, julio-agosto 2020

Brasil: ¿Victoria de Bolsonaro?

Bernardo Ricúpero

https://www.sinpermiso.info/textos/brasil-victoria-de-bolsonaro

La popularidad actual del presidente es el resultado de una combinación de muchos factores. Lo relevante es si este nivel de aprobación se puede mantener.

El 8 de agosto se anunció que Brasil alcanzó la asombrosa cifra de 100 mil muertes por el nuevo coronavirus. El número de muertes supera a las causadas en 2019 por accidentes de tránsito y asesinatos y, hace más de cien años, por la Guerra del Paraguay. Convierte al país en el segundo en número de muertes provocadas por la pandemia, solo superado por Estados Unidos.

El 12 de agosto, Datafolha indicó que el presidente Jair Bolsonaro alcanzó su récord de aprobación, el 37% de los entrevistados consideró su administración como excelente o buena. Este es, sin embargo, el mismo gobernante que minimizó la gravedad del covid-19 y saboteó el distanciamiento social, una medida que demostró ser más efectiva para combatir su propagación.

¿Cómo, entonces, explicar que en medio de una de las mayores tragedias sociales de la historia brasileña, su presidente coseche índices de popularidad sin precedentes para él? La explicación puede reflejar factores coyunturales y sostener que la táctica de Bolsonaro durante la pandemia fue exitosa. Es decir, él habría conseguido desvincularse de la responsabilidad por la propagación del coronavirus, además de atacar una medida, la cuarentena, que se ha vuelto cada vez más impopular. Tal rechazo sería especialmente grande entre los más afectados por el distanciamiento social, los autónomos y los propietarios de pequeños negocios, sectores previamente sensibles al discurso bolsonarista.

La explicación también puede resultar de factores estructurales y sostener, en pocas palabras, que la vida no tiene gran valor en Brasil. Prueba de ello es el impresionante número de muertes violentas que, en cierta medida, con el tiempo se han ido incorporando a nuestra vida cotidiana, posiblemente consideradas como “cosas de la vida”. Como resultado de esa predisposición, las muertes por covid-19 terminarían por naturalizarse, poca diferencia haría de Bolsonaro el segador de vidas que es. No es de extrañar que tal sentimiento aparezca en una sociedad formada por la esclavitud y que nunca valoró a su pueblo.

La explicación puede, finalmente, responder a otra medida, la asistencia de emergencia a la a la población más vulnerable, mereciendo un lugar destacado. Una muestra del impacto de esta iniciativa es que entre los que reciben la ayuda, cerca del 40% de la población, la aprobación del presidente llega al 42% y su desaprobación en la región más pobre del país, el Nordeste, cay, en los cincuenta días transcurridos desde la última encuesta de Datafolha, del 52% al 35%. No deja de ser irónico, que uno de los principales efectos de

la ayuda de emergencia sea la de apalancar la popularidad de Bolsonaro, ya que, como es ampliamente conocido, el gobierno propuso originalmente un aporte de R $ 200, y el monto llegó a R $ 600 sólo gracias a la insistencia del Congreso.

En realidad, la actual popularidad de Bolsonaro no es el resultado de ninguno de estos factores aislados, sino de su combinación. La pregunta más relevante es saber si este nivel de aprobación se puede mantener. Para buscar una respuesta a esta pregunta, también es necesario tener en cuenta factores coyunturales y estructurales. El problema más inmediato consiste en la nueva situación creada por el coronavirus y la respuesta nerviosa del gobierno. La cuestión más permanente a considerar es el comportamiento de la coalición que eligió y sostiene a Bolsonaro. También es cuestión de imaginar cómo se articulan estas dimensiones.

Es posible, en particular, que la nueva coyuntura creada por la pandemia provoque un realineamiento electoral del bolsonarismo. La analogía evidente es con el lulismo post mensalão, analizado por el politólogo André Singer. En este caso, el abandono de la clase media del candidato del PT, que había comenzado en las elecciones de 2002, se habría visto reforzado por el escándalo. En compensación, Lula incrementó su apoyo, en las elecciones de 2006, entre los más pobres y en la región Nordeste.

La conducción o falta de conducción de Bolsonaro durante la pandemia contribuyó al desgaste del gobierno con la clase media. Unido a la salida del popular Sérgio Moro del Ministerio de Justicia, consolidó el abandono del bolsonarismo por este sector. Por otro lado, la ayuda de emergencia abrió posibilidades para Bolsonaro en segmentos del electorado en los que el capitán retirado tuvo dificultades para penetrar, en particular, la antigua base lulista, identificada con los más pobres y el Nordeste.

En ambos casos, Lula y Bolsonaro contaron con el apoyo del Parlamento del Centrão /1/ una alianza informal de partidos siempre dispuestos a apoyar al gobierno. La diferencia es que mensalão surgió del Centrão, mientras que el coronavirus llevó al acercamiento con el Centrão. Además, y cada vez más importante, el realineamiento del lulismo se produjo en condiciones en las que la economía estaba creciendo debido al boom de las commodities,ya en 2006 el PIB había crecido un 4%. Por el contrario, los cálculos son que el PBI de 2020 se estima que caiga lo mínimo un 5%.

De cualquier manera, el coronavirus provocó un reordenamiento en la coalición que apoya a Bolsonaro. Si el capitán retirado fue electo por un núcleo de extrema derecha, al que se unió la clase media "lavajista"/2/, la burguesía financiera y la agroindustria identificada con el discurso neoliberal, además de sectores populares pentecostales y militares resentidos con la Nueva República, la configuración de la alianza ha cambiado desde marzo. En resumen, la clase media "lavajísta"se alejó del gobierno, que, en compensación, comenzó a contar con el apoyo de los sectores populares que recibieron ayuda de emergencia y del Centrão.

La pregunta ahora para Bolsonaro es cómo mantener el apoyo de su nueva base sin alienar a sus antiguos aliados.

En el caso de los más pobres, el principal problema es el fin de las ayudas de emergencia. En consecuencia, será necesario crear una compensación en forma de algún programa de ingresos mínimos. El diseño que adopte un programa de este tipo puede, sin embargo, crear tensiones al interior de la coalición bolsonarista. El equipo económico insiste en que la ya anunciada Renda Brasil es el resultado de la unificación de los programas sociales ya existentes, por lo tanto sin presionar un Presupuesto con gastos ya exacerbados por la lucha contra la pandemia.

En el caso del Centrão, Bolsonaro necesita cambiar el discurso que lo eligió presidente. En resumen, en lugar de atacar el "sistema", tendría que aliarse con el "sistema". El nuevo discurso se ensayó desde mediados de junio, especialmente después de la detención del "escudero" Fabrício Queiroz, cuando se mitigaron los ataques al Tribunal Supremo Federal (STF) y al Congreso. Paralelamente, los aliados más recientes del presidente pueden perturbar el núcleo duro del bolsonarismo. El descontento tiende a aparecer principalmente si se percibe que la aproximación del "Mito"/3/ al Centrão es más que un movimiento táctico.

Además del discurso, la alianza con el Centrão debería favorecer una nueva práctica. Tendría que traducirse, especialmente, en más obras y gastos gubernamentales. Que hay apoyo a la nueva orientación dentro del gobierno quedó claro en la célebre reunión ministerial del pasado 22 de abril, en la que el primer ministro de la Casa Civil, el general Braga Netto, anunció el llamado Plan Pro-Brasil, chocando con el ministro de Economía, Paulo Guedes.

Combinada con la búsqueda de apoyo entre los sectores populares, esta orientación crea limitaciones para el grupo neoliberal. No por casualidad, Guedes, ante el regreso de varios auxiliares a la iniciativa privada, en una mezcla de advertencia y chantaje, habló de “estampida” del gobierno e incluso llegó a advertir sobre el caso de un impeachment. Por tanto, hay que esperar a ver cómo este movimiento repercutirá en la burguesía financiera y el agro negocio.
Sin embargo, no es necesaria una gran clarividencia para darse cuenta de que los niveles actuales de popularidad de Bolsonaro están lejos de ser seguros. Por otro lado, su derrota dependerá principalmente de cómo actuará la oposición.
Notas:
1.- Centrão es un grupo de partidos de centroderecha, que también se conoce como la “vieja política”;
2.- Operación Java Jato; El “Mito llegó” fue el slogan del spot de la campaña de Bolsonaro.
Bernardo Ricúpero

profesor de ciencias políticas en la USP. Autor, entre otros libros, de Siete lecciones sobre la interpretación de Brasil (ed. Alameda).
Fuente:
aterraeredeonda.com, 18 de agosto 2020
Traducción:
Carlos Abel Suárez

Así se vería el mapa mundial si el nivel del agua sube o baja 1.000 metros

El nivel del océano mundial es un tema con el que los ecologistas y defensores del medio ambiente nos asustan constantemente. Además, nada bueno espera a la humanidad tanto en el caso de su ascenso como en el caso de una caída y algunos activistas ya han pintado un mapamundi para cada uno de los casos.

En realidad, difícilmente el océano suba o baje **1.000 metros**, porque tal volumen de agua simplemente no puede surgir por sí solo o desaparecer de la nada. Pero si esto sucede repentinamente de alguna manera desconocida para la ciencia moderna, entonces, lo más probable es que ya no se hable de ninguna estructura política del mundo.
https://mundo.sputniknews.com/increible/202008231092510774-como-se-veria-el-mapa-mundial-si-el-nivel-del-agua-sube-o-baja-1000-metros/

Xi de China acelera el cambio hacia el crecimiento centrado en lo doméstico

por Linglin g Wei (0)
Dow Jones
https://www.sentidocomun.com.mx/articulocs.phtml?id=86873

21 de ago. (Dow Jones) -- Durante décadas, los líderes chinos abrazaron las inversiones extranjeras y las exportaciones para impulsar la economía de China. Ahora, con el mundo en recesión y la profundización de las tensiones entre Estados Unidos y China, el presidente Xi Jinping está presentando una importante iniciativa para acelerar el cambio de China hacia una mayor dependencia de su economía nacional.

La nueva política está ganando urgencia a medida que las empresas chinas, incluidas Huawei Technologies y Bytedance, enfrentan una creciente resistencia en los mercados extranjeros, dicen los funcionarios chinos.

En una serie de discursos a altos funcionarios del gobierno desde mayo, Xi ha presentado la nueva estrategia, traducida como "circulación nacional", dando prioridad al

consumo, los mercados y las empresas nacionales como los principales motores de crecimiento de China. Las inversiones y tecnologías del exterior, aunque deseables, jugarían un papel más de apoyo.

El concepto sigue siendo vago en los detalles, y la noción de empoderar a los consumidores chinos en particular ha existido durante algún tiempo.

Al igual que con muchos lemas de alto nivel en China, el nuevo modelo de desarrollo de Xi está destinado a guiar a los responsables políticos y líderes locales y generar cambios significativos. El objetivo es hacer que China sea mucho menos dependiente de las empresas, la tecnología y los mercados extranjeros, aunque hacerlo no será fácil, especialmente en un momento en que los empresarios no están dispuestos a expandirse y los hogares están recortando el gasto.

Las políticas detalladas, dicen los funcionarios chinos, se desarrollarán en una reunión de octubre de los 370 altos funcionarios del gobernante Partido Comunista, conocida como plenaria, cuando se reúnan para discutir un plan económico para los próximos cinco años a partir de 2021.

Detrás del giro hacia adentro, dicen los funcionarios, hay una comprensión en Beijing de que las tensas relaciones con gran parte del mundo desarrollado llegaron para quedarse. La guerra comercial del presidente Trump de los últimos dos años ya ha llevado a China a invertir recursos en sus propios laboratorios de investigación, universidades y empresas para tratar de alejar al país de su adicción a tecnologías extranjeras como los semiconductores estadounidenses.

Si bien las medidas han ayudado un poco a China, no han ido lo suficientemente lejos, dicen los funcionarios. La política de circulación nacional ampliaría el impulso, incluso alentando a los consumidores chinos a comprar más productos que China exporta actualmente, a pesar de que los niveles de ingresos chinos permanecen por debajo de los de los países más desarrollados.

La misión es cada vez más importante a medida que las empresas chinas se ven presionadas por Washington y quedan excluidas de los mercados extranjeros. Estados Unidos ha amenazado con prohibir la aplicación TikTok de Bytedance y WeChat de Tencent Holdings, Huawei se está quedando sin chips de procesador para fabricar teléfonos inteligentes y tendrá que suspender la producción de sus propios chips más avanzados, advirtió la compañía a fines de la semana pasada.

Mientras tanto, la pandemia de coronavirus ha provocado que muchos países reconsideren su dependencia de los proveedores chinos, lo que ha hecho que algunos fabricantes consideren trasladar sus operaciones a otro lugar. Una encuesta realizada en marzo por UBS Group de empresas japonesas, coreanas y taiwanesas que producen en China y venden al resto del mundo reveló que el 85% ya se había reubicado o tenía la intención de trasladar parte de su capacidad fuera de China.

El énfasis en la circulación nacional muestra que "el gobierno chino no es optimista sobre el entorno externo que enfrenta en el mediano plazo", dijo Zhang Ming, economista senior de la Academia China de Ciencias Sociales, un grupo de expertos del gobierno.

Es probable que más políticas de orientación hacia adentro hagan que las empresas extranjeras, que ya enfrentan restricciones de acceso al mercado y presiones para transferir tecnología en China, se sientan menos bienvenidas. Pero Beijing calcula que el enorme mercado de China seguirá siendo un atractivo. De acuerdo con una nueva encuesta realizada por el U.S.-China Business Council, el 83% de las más de 100 empresas miembros de los sectores de fabricación, servicios, energía y agricultura consideran a China como la principal o entre las cinco principales prioridades para sus estrategias globales.

El principal impulsor del nuevo modelo de Xi es el viceprimer ministro Liu He, el hombre clave del presidente chino en políticas económicas y su principal negociador comercial con Washington, de acuerdo con funcionarios chinos.

Leal al partido que también tiene una reputación a favor del mercado entre sus colegas y pares occidentales, Liu había defendido políticas en los últimos años que obligaron a algunas empresas privadas a controlar el exceso de producción de acero y otros productos. Como resultado, las empresas estatales menos innovadoras a menudo se beneficiaron.

Ahora, parece que Liu está tratando de usar la nueva agenda de desarrollo respaldada por su jefe para impulsar cambios que antes no podía lograr, dicen los funcionarios, incluidos algunos que podrían hacer que las empresas privadas tengan más crédito. Pero tiene que equilibrar ese impulso con la necesidad de adherirse al énfasis de Xi en el control estatal.

Ha dado instrucciones a los reguladores de valores de China para que aceleren los planes para hacer de los mercados de valores del continente una fuente de financiamiento más viable para las empresas chinas, especialmente las de tecnología.

Se están planificando más ofertas públicas, como una de Semiconductor Manufacturing International, el fabricante de chips con sede en Shanghai, que obtuvo su oferta pública inicial aprobada por los reguladores en unos días en lugar de meses, como ha sido más común en China, vio cómo sus acciones aumentaron más del 200% en su debut el mes pasado en un nuevo mercado conocido como la respuesta de China al Nasdaq, llamado STAR.

Liu también ha estado involucrado en lograr que varios niveles de gobierno identifiquen lo que las autoridades llaman puntos de estrangulamiento: empresas e industrias en riesgo de colapso si son objeto de sanciones estadounidenses. Aquellos que se cree que son especialmente vulnerables, incluidas las empresas privadas, podrían obtener más financiación gubernamental para investigación y desarrollo.

Dan Wang, analista de la firma de investigación Gavekal Dragonomics, dijo que empresas chinas como SMIC, HiSilicon, una subsidiaria de Huawei, y Yangtze Memory Technologies, han "logrado ganancias creíbles" en el diseño y fabricación de chips durante el año pasado. SMIC, dijo, está unos cinco años por detrás de la fundición más avanzada del mundo.

El 4 de agosto, el Consejo de Estado de China emitió una nueva directiva prometiendo recortes de impuestos y otro apoyo financiero para los fabricantes de chips y proveedores de software nacionales.

China también ha reducido su dependencia de países extranjeros de otras formas. Las exportaciones chinas contribuyeron al 18% del producto interno bruto del país el año pasado, frente a más de un tercio de la década anterior, aunque eso se debió en gran parte al aumento del nivel de vida, que aumentó el gasto interno.

Para mantenerse por sí solo, dicen los economistas, China necesita aumentar los ingresos, incentivar a las empresas privadas e implementar otros cambios estructurales. Sin embargo, es probable que los esfuerzos para promover el sector privado se enfrenten al objetivo de Beijing de expandir el sector estatal, la base del gobierno del partido.

"Xi ha hecho imperativo hacer que el sector estatal sea más grande, más fuerte y mejor", dice un funcionario chino involucrado en la formulación de políticas. "Eso nunca cambiará".

La mayor prioridad, por ahora, es reactivar el crecimiento después de un estancamiento económico cercano provocado por la pandemia. Los formuladores de políticas han recurrido al viejo libro de jugadas de aumentar el gasto en proyectos de infraestructura de alto costo, especialmente en redes móviles de próxima generación. Hay más, no menos, énfasis en fortalecer el sector estatal a medida que las autoridades buscan crear más campeones nacionales para competir con Estados Unidos.

En la última reorganización de los altos cargos del gobierno, Xiao Yaqing, ex director de regulación de las grandes empresas estatales, a fines del mes pasado fue nombrado jefe del Ministerio de Industria y Tecnología de la Información, la agencia de China a la vanguardia de la carrera de alta tecnología con Estados Unidos.

En una reunión de julio con líderes corporativos, incluidas empresas privadas y estatales, Xi expresó su esperanza de que las empresas intensifiquen los enfrentamientos del país con Estados Unidos.

"Debemos formar gradualmente un nuevo patrón de desarrollo con la circulación nacional como el cuerpo principal", dijo el líder chino.

Lukashenko llega con un fusil en la mano a su residencia presidencial en Minsk en plenas protestas | Vídeo

17:21 GMT 23.08.2020(actualizada a las 17:28 GMT 23.08.2020)URL corto

El presidente de Bielorrusia llegó al Palacio de la Independencia, en el centro de la capital, armado con un fusil.

Durante las protestas masivas de la oposición que se celebraron el 23 de agosto, los manifestantes se dirigieron al Palacio de la Independencia, que es la residencia del mandatario. Sin embargo, fueron bloqueados por un cordón militar.

Al mismo tiempo un **helicóptero** apareció en el cielo sobre la residencia. En las redes sociales fueron publicadas imágenes que muestran al jefe de Estado saliendo de la aeronave, que aterrizó en el Palacio de la Independencia.

Lukashenko llevaba un chaleco antibalas y un **fusil Kalashnikov** en sus manos sin cargador. El mandatario, rodeado de guardias y soldados, se dirigió hacia la residencia

https://mundo.sputniknews.com/politica/202008231092513316-lukashenko-llega-con-un-fusil-en-la-mano-a-su-residencia-presidencial-en-minsk-en-plenas-protestas/

Partidarios de la oposición bielorrusa se acercan a la residencia presidencial en Minsk

© REUTERS / Stringer

MOSCÚ (Sputnik) — Los partidarios de la oposición se acercaron a la residencia presidencial en Minsk en una manifestación no autorizada.

Al principio los opositores se congregaron cerca del obelisco Minsk Ciudad Héroe y después se dirigieron hacia el Palacio de la Independencia, como se conoce a la residencia presidencial.

https://mundo.sputniknews.com/europa/202008231092513272-partidarios-de-la-oposicion-bielorrusa-se-acercan-a-la-residencia-presidencial-en-minsk/

Marie Katchlove, un testimonio de la diáspora haitiana

Por Génesis Méndez agosto 12, 2020 Sin comentarios
https://distintaslatitudes.net/historias/serie/caribe/marie-katchlove-testimonio-de-la-diaspora-haitiana

Marie Katchlove tiene 25 años. Nació en Haití, pero desde hace cinco vive en Chile con toda su familia. Establecerse no fue sencillo, incluso hablaba poco español, pero de a poco ha construido un hogar. En la migración, Marie perdió la casa de su infancia y los años dedicados a la universidad en República Dominicana. Su historia nos cuenta la de su país y sobre la diáspora haitiana, luego del terremoto de 2010, cuando la catástrofe natural produjo una movilidad sin precedentes en el país caribeño.

De sonrisa contagiosa, ojos risueños y risa fácil, Marie Katchlove Milien se identifica como caribeña. Residente en Chile desde hace casi cinco años, viene de Haití, un país donde “la gente tiene muy poco, pero es muy feliz”, cuenta.

En la capital de Chile pocas personas le devuelven a Marie el “buenos días” cuando irrumpe en algún lugar. Sin embargo, no pierde la simpatía que la caracteriza. Habla español de manera fluida (además de creole, francés y “un poquito de inglés”, dice) y relata su propia historia sin remilgos. A veces, al conversar con ella, es fácil olvidar las vicisitudes del territorio haitiano. No porque las niegue, sino porque las relata con voz dulce y alegre.

Para entender el relato de esta joven de 25 años, de piel oscura y ojos brillantes, es importante conocer de dónde viene y por qué dejó todo para residenciarse junto a su familia en Chile, al igual que otros 185 mil 865 de sus connacionales, siendo parte de la tercera comunidad de extranjeros más grande del país sureño.

En el centro del continente

Haití fue un país de rebeldes. El primero en dar el grito de libertad en América Latina a principios del siglo XIX y también el más castigado por ese primer arrebato. Hoy en día, es la nación más deprimida económicamente en la región y se le recuerda ocasionalmente por los constantes desastres naturales que azotan la mitad de la isla que comparte con República Dominicana, en el Caribe.

Después de 13 años de una cruenta guerra de independencia iniciada en 1791 y liderada por los mismos esclavos de la isla, a Haití le correspondía un lugar prominente en los libros de historia. Por ser el primer país de América Latina en independizarse, por la exitosa liberación de cientos de esclavos y por convertirse en la república negra más antigua del mundo, en una época en donde la esclavitud todavía se encontraba vigente.

Sin embargo, las consecuencias de haber ganado la guerra fueron devastadoras para el incipiente Haití. La comunidad internacional de la época condenó aquella victoria de los esclavos al ostracismo. Estados Unidos, por su parte, no los reconoció como país hasta seis décadas después, durante la presidencia de Abraham Lincoln, cuando los mismos norteamericanos finalmente abolieron la esclavitud.

Mientras tanto, Francia —el país que controlaba y se beneficiaba del territorio haitiano (por aquel entonces conocido como Santo Domingo)—, antes de la guerra de independencia, a cambio de reconocimiento diplomático, les impuso una deuda multimillonaria que Haití terminó de pagar casi un siglo después, en 1947, por las pérdidas ocasionadas a los plantadores franceses de la época colonial, no solo en tierras, sino también en esclavos.

Aquella indemnización que exigió Francia, conocida como la “deuda de la independencia”, sumió al país caribeño en una espiral de deudas.

El monto que debía pagar Haití por la guerra de la independencia de sus esclavos ascendía a 150 mil francos de oro de la época, lo que equivaldría en 2018 a unos 21 mil millones de dólares. A nadie le extrañó entonces que, llegado el momento de cancelar la primera cuota, y durante los años que siguieron, el país caribeño tuviera que pedir préstamos a bancos europeos y norteamericanos.

A Haití le tomó 122 años pagar por la independencia de sus esclavos y solo lo logró después de convertir esta tarea en su primera prioridad pública, al punto de enfocar en 1900 el 80% de su presupuesto nacional a pagar deudas.

No obstante, el pago de la deuda de la independencia no significó en modo alguno la liberación del país. Por su misma historia, para el año 1947, el país caribeño dependía de préstamos y créditos externos para sobrevivir; ya había vivido ocupaciones extranjeras por parte de Estados Unidos y todavía le faltaba por vivir.

En los siguientes años, los haitianos enfrentaron a una de las peores dictaduras de la región, vieron casos de epidemia que mermaron a la población, sobrevivieron a catástrofes naturales y fueron objeto de numerosas ayudas internacionales que finalmente no llegaron íntegras a las arcas del gobierno y muchos menos a la vida de los haitianos de a pie.

Para 2015, el año en que la familia de Marie Katchlove Milien decidió partir a Chile, Haití todavía se recuperaba del terrible terremoto del 2010 que le ocasionó 300 mil muertos, dejó sin casa a más de un millón habitantes y acentuó de manera importante la diáspora haitiana hacia Suramérica, con San Pablo, Buenos Aires y Santiago como las principales ciudades de destino.

El país prometido

Marie coincide en que la vida en Haití no es fácil, por más que sus habitantes se enfrascan en enfrentarla con optimismo. Para los jóvenes, por ejemplo, es casi imposible conseguir trabajo y ese suele ser uno de los principales motores para salir del país.

“Aunque uno quiera, no hay trabajo. Los papás si o si tienen que pagarte todo. Aunque uno quiera ayudarlos, no se puede. No existe trabajo para una nueva generación. Es imposible”, sentencia.

Sin embargo, no demora demasiado en detalles oscuros. Prefiere hablar de su vida universitaria, en República Dominicana, donde estudiaba Administración de Empresas Turísticas, mientras su hermana mayor cursaba la carrera de Medicina.

La distancia entre Les Cayes, la ciudad natal de Marie, y Santo Domingo, la capital de República Dominicana, es de casi 10 horas en carretera. Sin embargo, a pesar de estar al doble de distancia que Puerto Príncipe, la principal ciudad de Haití, para la familia de la joven representaba una mejor opción para alojar a sus hijos.

"Para estudiar uno en una buena universidad en Haití, tendría que ir a Puerto Príncipe y allá las cosas son feas, porque siempre hay algo. Allá no hay seguridad. Mi familia me tenía que enviar a mí y a mi hermana. Pero las dos en un departamento… No es seguro. Es horrible… y es más costoso", recuerda la joven, antes de precisar que para algunos haitianos migrar temporalmente a República Dominicana, Argentina, Cuba e incluso Venezuela, con el objetivo de estudiar una carrera universitaria, no es un suceso fuera de lo común, pues resulta más económico para las cabeza de familia.

Marie recuerda con ojos risueños su vida en República Dominicana, cuando la vida era más fácil. No obstante, el divorcio de sus padres complicó la situación familiar y para la madre de Marie, profesora de Literatura Francesa, se volvió complicado sostener a sus cuatro hijos.

Así llegó un buen día la idea del país prometido.

"Mi mamá decidió que la cosa se puso muy mala en Haití y nosotros decidimos seguirla (…). Un día, una tía le dijo a mi mamá que su esposo tenía una prima acá. Que es bueno el país, que uno puede trabajar, que uno podía estudiar. Que era como República Dominicana. ¡Y no es nada igual! Llegamos y yo quería terminar mi carrera, pero aquí no se puede. No me convalidan ninguna materia, no tienen ningún acuerdo. Mi hermana igual. Solo a mi hermano, que estaba en tercero medio, le fue bien. Ahí quedamos", cuenta Marie, mientras hace un sonido de decepción. "Y no nos podíamos devolver porque habíamos vendido casi todo para empezar una nueva vida. Yo iba por el tercer año de la carrera, me faltaba un año y mi hermana igual, iba por el cuarto año. Todo eso lo perdimos".

La diáspora haitiana

Respecto a la migración haitiana, es importante entender que "los sucesivos hechos tanto de carácter ambiental como político, que ocurrieron desde 2010 en Haití, no hicieron más que acentuar el fenómeno de la diáspora y consolidar a Suramérica como un nuevo destino permanente dentro del proyecto migratorio de la población haitiana", se señala en el Diagnóstico regional sobre migración haitiana, elaborado por el Instituto de Políticas Públicas en Derechos Humanos del MERCOSUR en el año 2017.

La migración haitiana a otros países era un fenómeno constante desde finales del siglo XIX. Sin embargo, esta catástrofe natural produjo una movilidad sin precedentes en el país, "bajo condiciones desesperantes y que involucró a todos los estratos sociales volviendo mucho más heterogéneo este flujo". Aún más, se llevó a cabo con prácticamente ninguna o escasa documentación para acceder a un tercer país", se indica en el documento.

"En la mayor parte de los países de recepción de migrantes haitianos (Francia, Estados Unidos, Canadá) se decretó una suerte de 'tregua' con relación a los migrantes haitianos en situación irregular, suspendiéndose las deportaciones y en algunos casos habilitándose mecanismos de regularización. En Suramérica, que para entonces no contaba con un caudal muy relevante de migrantes haitianos, las declaraciones y acciones de solidaridad fueron amplias", se explica.

Así fue como poco a poco se dibujó en la comunidad haitiana a Suramérica como parte de su proyecto migratorio, en algunos casos como destino final, y otros países de transición hacia Europa y Norteamérica.

Al sur del continente

La familia de Marie viajó a Chile en medio de lo que se conoce como una segunda etapa post-terremoto de la migración haitiana al país sureño. Sin saberlo, llegaron con un imaginario compartido por otros connacionales de que se integrarían a un país en el que fácilmente conseguirían trabajo o podrían continuar sus estudios, sin saber que la educación en realidad era muy costosa y no existían equivalencias con las carreras que las hermanas ya habían iniciado.

Sin embargo, el proyecto migratorio de la familia de Marie era decisivo. En Les Cayes vendieron su casa y otras pertenencias para costear los gastos. El viaje implicó una apuesta familiar. Primero llegaron Sandra y Jean-Gardy, dos de los hermanos que mejor hablaban el español, en septiembre de 2015; luego la mamá y el menor del núcleo de Marie y, finalmente, el 15 de diciembre de ese año arribó Marie.

"Compramos vuelos diferentes, porque unos tenían que llegar primero para poder alquilar una casa y preparar las cosas para que los demás vinieran", explica Marie.

A diferencia de otros haitianos, que suelen arribar a las comunas de Quilicura, Recoleta y Estación Central, en Santiago de Chile, la familia encontró vivienda en varias habitaciones para alojarse en el barrio República, una zona universitaria, con precios más accesibles.

Desde el primer momento, se pusieron como objetivo arrendar una casa para toda la familia, pero los diferentes trámites burocráticos, aunados a su condición de migrantes, dificultaron la tarea e incluso propició momentos de alarma cuando se vieron víctimas de una estafa.

"Esos primeros meses fueron horribles. Cuando llegamos tuvimos como tres meses en que no podíamos encontrar una casa para vivir en familia. No se podía por temas de que te piden un montón de papeles. Nos tuvimos que quedar como en casona, como en hostal, entonces fue muy difícil", relata.

Al respecto, Marie cuenta que a principios de 2016, recién llegados a Santiago de Chile, sin conocer prácticamente a nadie, creyeron vislumbrar la oportunidad de reunirse los cinco bajo el mismo techo al encontrar un anuncio en donde "solicitaban pocos papeles" y cobraban poco por el arriendo de una casa.

"Era tanta la necesidad que teníamos de tener un hogar propio para vivir en familia que encontramos la casa y estabamos asi como locos por arrendar", cuenta Marie.

No fue hasta que pagaron la cuota inicial e hicieron maletas que se enteraron de que el supuesto arrendador no era el dueño de la casa, sino un estafador.

"Pagamos todo y esas personas no eran los dueños. Eran ladrones. Fue desagradable. Con eso aprendimos la lección. Nos quedamos viviendo en piezas y al tiempo encontramos una casa. Y lo hicimos mejor. Al final estamos estables, gracias a dios estamos todos bien, pero los primeros meses fue… Yo creo que para cualquier extranjero. Pero bueno, puedo decir tambien que tengo amigos que la han pasado peor. No saben hablar español. Entonces, uff, imaginate. Es más complicado", cuenta Marie.

De esta manera, entre diferentes vicisitudes para regularizar su situación migratoria en Chile, la sorpresa de que costaría muchísimo más de lo pensado continuar los estudios universitarios y el encuentro con una sociedad muy diferente a la suya, iniciaron su adaptación en Santiago, una ciudad en donde el proceso de integración de los migrantes tiende a ser más complicado para los haitianos que para otras naciones.

"A veces el trato hacia los haitianos aquí es…", dice Marie, sin llegar a culminar la frase. Pero es fácil entender lo que quiere decir. Además del contraste que ve entre la alegría del Caribe, frente a la actitud más reservada de los chilenos, sabe que la situación económica, la falta de acuerdos que convaliden los estudios de los haitianos en Chile e incluso el color de piel, suelen ser un obstáculo al llegar al país.

"Nosotros (su familia) hemos tenido un poco de suerte. Lamentablemente, no todos la tienen. Hay algunos haitianos que son profesionales y al llegar terminan haciendo otros trabajos distintos, por el idioma principalmente. Como mi mamá, por ejemplo, que es profesora y está trabajando de copera (término dado en Chile a las personas que lavan la vajilla dentro de los restaurantes)", reflexiona.

De cara al futuro

A pesar de todos los vaivenes, hoy, después de casi cinco años, la familia de Marie finalmente reside bajo un mismo techo, en una casa de dos pisos en el sector poniente de Santiago. Marie se desempeña como encargada de una tienda de maquillaje, mientras que el resto de su familia también se encuentra activa laborando. Uno de sus hermanos incluso cursa una carrera de nivel superior.

Marie considera que han tenido suerte, cuando compara su situación con otros connacionales, si bien admite, no sin cierta dificultad, que a veces le cuesta conciliar la diferencia entre los países.

"Tienen más oportunidades que uno (los chilenos) y no siempre lo aprovechan. En mi trabajo he encontrado personas muy, muy pesadas, pero allá (en Haití y República Dominicana) uno puede ver una persona que tiene tan poco, ¡y es tan feliz! A veces ni tienen trabajo, pero igual viven alegres y se ayudan. Aquí uno saluda y ni te pescan", agrega Marie riendo.

Con todo, Marie se proyecta en Santiago en los próximos años. Aunque no encontró el país prometido, conoció a Luciano, un chileno con el que hizo amistad a los pocos meses de su llegada a Santiago y con quien hoy tiene un bebé de cinco meses.

"Él no es como otros. Yo puedo decir que es el chileno más bueno que existe en Chile. Su corazón es puro. A él yo lo veía que ayudaba a los demás, más a los extranjeros. Por él cambió mi vida y por él me resigno a vivir aquí", afirma Marie radiante.

Así es Marie, quien al llegar a Chile hace cinco años no hablaba mucho el español, pero le encontró el gusto y logró asimilarlo rápidamente. Hoy lo habla con naturalidad, con un acento caribeño que salpica de chilenismos, como pololear y pucha. De tanto en tanto también olvida alguna palabra en español, pero resuelve rápidamente el dilema con la traducción en francés.

A su bebé, dice, le enseñará a estar siempre contento, a ser amable, a no estar amargado. Le contará cuentos de Haití y le enseñará su idioma. Aunque haya nacido en Chile, afirma, no es únicamente chileno. Viene de dos culturas, y en una de ellas "no se fuma, no se alza la voz a los mayores, se saluda siempre

primero". Eso lo aprenderá el bebé de Marie, "voy a tener que ser dura con él", por si algún día las cosas mejoran en Les Cayes y puede volver a su ciudad de origen con su familia.

Marie perdió la casa de su infancia y los años dedicados a la universidad, pero el buen talante ante las adversidades no. Saluda con alegría, trata con amabilidad a los desconocidos y es capaz de sentarse a charlar sin más con todo aquel que quiera conocer la historia de un país al centro del continente que es mucho más que deudas y catástrofes naturales.

***

El Caribe, aquí, ahora. *Una serie de historias elaboradas por la Cuarta generación de la Red Latinoamericana de Jóvenes Periodistas para generar conversación con la región insular usualmente olvidada en los grandes temas latinoamericanos a través de personajes y situaciones que permitan delinear una vinculación más profunda.*

Génesis Méndez

Venezuela (1993). Licenciada en Comunicación Social, egresada de la Universidad Central de Venezuela. Trabajó en el diario El Mundo Economía y Negocios. Desde 2016 genera contenidos para empresas en Venezuela, Panamá, Estados Unidos y Chile. Actualmente se desempeña como Social Media Manager en Santiago de Chile y busca impulsar www.caracopolis.com, un compendio de crónicas sobre el desarrollo sostenible en Latinoamérica. Le interesa lo urbano, la tecnología y la economía. Busca especializarse en periodismo transmedia y marketing digital.

Josefina Tunki, primera presidenta del pueblo nación Shuar Arutam en la Amazonía del Ecuador

Por Scarlett Arias agosto 13, 2020 Sin comentarios
https://distintaslatitudes.net/historias/serie/defensoras/josefina-tunki-amazonia-ecuador

Josefina Tunki en 2019 se convirtió en la primera presidenta mujer del pueblo nación Shuar Arutam, una de las siete nacionalidades indígenas de la Amazonía del Ecuador; país con menor superficie de la región (256.370 km2), pero que alberga parte de la mayor diversidad del mundo entero. Tunki desde muy joven luchó contra las injusticias y pronto se encontró defendiendo la selva amazónica de las mineras.

"Como todo pueblo, hay que ser bastante estratégicos en estas épocas; porque nosotros nos cuidamos bastante", me suelta Josefina Tunki y me pide una identificación durante nuestra primera conversación. Luego me reza unas palabras de protección: "Que tenga fuerza y que su sabiduría la proteja para caminar en diferentes lados", percibí el mensaje como un decreto que me quitó el aire; nunca nos hemos visto de frente.

Josefina Tunki es una mujer de 58 años que defiende la selva amazónica del sur del Ecuador de las mineras que se asientan en esas tierras para extraer minerales como el cobre.

Me comparte fotos del territorio del pueblo Shuar Arutam, en la milenaria Cordillera del Cóndor, donde sus ancestros vivieron y crecieron, y donde yacen sus restos. Son lugares cósmicos: las lagunas, las cuevas, los bosques y su biodiversidad. "Todo el territorio nuestro es sagrado, ese patrimonio es nuestra vida", dice al otro lado del teléfono, desde la oficina donde tiene conexión para conversar conmigo, porque en lo alto de la montaña donde vive no llega la señal.

Josefina Antonieta Tunki Tiris es la primera presidenta mujer del pueblo nación Shuar Arutam, una de las siete nacionalidades indígenas de la Amazonía del Ecuador. Es la mujer que representa a 12 mil habitantes que pertenecen al pueblo independiente.

En una de nuestras conversaciones me narra que cuando tenía 13 años se propuso estudiar, algo que en el pueblo Shuar Arutam no era algo que hicieran las mujeres, porque no tenían la libertad de hacerlo. Josefina conversó con su madre, María Tiris Wajarai Chapaik, pero por las costumbres, nunca lo aprobó ni la apoyó. "Nunca celebró conmigo cuando pasaba al siguiente año escolar, nunca le importó. Pero yo me sentía feliz", dice.

Su asistencia a la escuela, lo recuerda como el reconocimiento de su primera lucha, esa epifanía que auguro su determinación en contra de todo. Porque en el pueblo Shuar Arutam no había espacios para los derechos de las mujeres.

Josefina nació el 15 de febrero de 1962 en la comunidad de «Chichis», que significa serpientes y pertenece a la asociación Santiago. Estudió hasta el nivel secundario. Habla lengua Shuar y castellano. Josefina carga una marca en el ceño, es una grieta en la piel, parece un tercer ojo. Tiene el semblante y la mirada aguda; parece un cóndor que está en lo alto vigilante.

Para garantizar su espacio de vida

"Un ser humano divino, un ser muy antiguo antes de la creación del territorio, del planeta tierra", me explica el misticismo del pueblo sobre lo que significa Shuar Arutam: un pueblo invencible.

El pueblo Shuar Arutam es una de las siete nacionalidades indígenas de la tierra amazónica (Kichwa, Waorani, Shiwiar, Andoas y Sépara), naciones que dieron generaciones de lideresas como Josefina Tunki, mujeres que han tenido que luchar por las representaciones de sus Centros (comunidades) en las 200 mil hectáreas de extensión territorial en el área del sureste de la Cordillera del Cóndor, sitio reconocido y constituido en 2006 —tras seis años de asambleas— como el Consejo de Gobierno del Pueblo Shuar Arutam.

Shuar Arutam está conformado por seis asociaciones (Santiago, Mayaik, Nunkui, Sinip, Chuwia y Arutam) y 47 comunidades desde el 7 de septiembre 2006, con el objetivo de fortalecer su sistema organizativo, asegurar el recurso de la conservación y alcanzar un mejor equilibrio en el desarrollo sustentable de la vida, me detalla Josefina en un documento.

"En el último decenio, los Shuar analizaron figuras de Protección para su bosque. Como alternativa a las Áreas Protegidas por el Estado, los shuar crearon la figura de Territorio Shuar Protegido para la Conservación. Allí, tienen su propio Gobierno Shuar Territorial Autónomo, y realizan el manejo del 25% de su bosque, conservando el resto para garantizar su espacio de vida".

Josefina define la defensa del territorio y del medio ambiente como parte de los derechos constituidos en la Constitución Política de Ecuador. "Es nuestra tierra que le pertenece a cada familia que enriquece los cursos de la vida de este territorio", dice.

Nos buscamos, se nos cruzan las llamadas para conocernos más, porque dice que hacerlo es importante. Entonces, me platica que inició su lucha desde las bases con un curso de capacitación en defensa del territorio y medio ambiente. En 1978, cuando Josefina tenía 16 años, ya estaba dentro de la Federación Interprovincial de Centros Shuar (FICSH). Después, para 1996, se convirtió en secretaria, también fue vicesíndica y sindica. Relata que nunca se sintió sola porque estar ahí representaba vivir en lo colectivo, en sociedad.

Sin embargo, los líderes de la FICSH estaban recibiendo dinero del gobierno para permitir que empresas mineras transnacionales (Exa, Solaris Resources, Lowell, EcuaSolidos y SolGold) tomarán su tierra. Estas empresas, sostiene Josefina, han obligado al desplazamiento forzado y han saqueado los minerales; territorio que hoy está todo concesionado, dice.

Ese fue el momento en el que Josefina decidió dejar la federación, salió para formar parte del Consejo del Pueblo Shuar Arutam; ahí, en 2010, llegó a ser presidenta de la Unidad Ejecutiva Assokanus que vigilaba el uso correcto de los recursos materiales y legales de las maderas y su procesamiento para evitar crímenes contra los árboles de la Cordillera del Cóndor.

La primera presidenta del pueblo Shuar Arutam

En 2019, la nación del pueblo Shuar Arutam estaba en asambleas para renovar su formación organizacional, momento en que no tenían registro de perfiles de mujeres indígenas para los cargos. Las compañeras mujeres propusieron a Josefina, porque todas las veces gobernaban hombres. Esa mañana del 1 de junio, por votación directa y unánime Tunki asumió la presidencia. Por cuatro años deberá dirigir a un Consejo de Gobierno conformado por 12 varones. Ha sido la primera vez que sucede en una organización Shuar

Josefina tiene un gran compromiso, porque, dice, "estar al frente de ciudadanas, niñas y niños, se tiene que hacer un esfuerzo más grande para gestionar y hacerlo desde cero para hacer frente al gobierno".

Este primer año que lleva como presidenta, Josefina ha vivido en amenaza constante por parte de las mineras EcuaSolidos y Solaris Resources, y del gobierno de Lenin Moreno. Incluso estas mineras y el gobierno la han llamado "punto rojo" para señalarla; es una amenaza, dice.

La organización Amnistía Internacional publicó en 2019 el informe "No nos van a detener. Ecuador: Justicia y Protección para las Mujeres Amazónicas Defensoras de la Tierra, el Territorio y Medio Ambiente", que contiene los resultados de las investigaciones que realizó en 2018 por las agresiones contra las mujeres amazónicas ecuatorianas. En el informe se hace mención a las amenazas de muerte, ataques y hostigamiento en sus domicilios perpetrados contra mujeres indígenas, lideresas, defensoras integrantes del colectivo "Mujeres Amazónicas Defensoras de la Selva de las Bases Frente al Extractivismo (Mujeres Amazónicas)".

Precisamente, en el informe se menciona que en el Día Internacional de los Pueblos Indígenas (el 9 de agosto de 2018), Amnistía Internacional, junto a otras organizaciones ecuatorianas como Amazon Watch, lanzó la campaña "Guardianas de la Naturaleza" y una carta dirigida al presidente ecuatoriano, Lenín Moreno. La misiva de cuatro puntos solicitaba medidas de protección para las mujeres defensoras de la tierra que no

han sido implementadas: Que se investiguen efectivamente las amenazas y ataques contra personas defensoras de los derechos humanos y se tenga transparencia de los resultados para ejercer justicia; que se diseñe una política de protección para personas defensoras de derechos humanos de acuerdo con la Corte Interamericana de Derechos Humanos (CIDH); que incluya las voces de las personas indígenas y de organizaciones.

Se pide también a la Fiscalía General del Estado ecuatoriano un protocolo de investigación para los delitos contra personas defensoras de derechos humanos con un enfoque de género e identidad indígena y campesina, que incluya a las persona que defienden derechos vinculados a la tierra, el territorio y medio ambiente, esto por la histórica criminalización de la protesta de las mujeres amazónicas.

También denuncia que lejos de existir un compromiso de respeto por la organización social de las nacionalidades indígenas, el gobierno inició un agresivo proceso de desconocimiento de las verdaderas organizaciones, líderes, y empezó a legalizar a organizaciones y personas afines al propósito extractivista en la Amazonía, estimulando así las acciones de violencia sobre todo en contra de las mujeres lideresas. En la implementación de los proyectos extractivos, petroleros y con el inicio de las operaciones mineras y concesiones a las empresas EcuaCorriente S.A (ECSA), Lowell, EcuaSolidos, Belarusian Oil Company, Andes Petroleum y CELEC EP, no se respetaron estos derechos, detalla el documento.

En entrevista para ***Distintas Latitudes*** el coordinador de Amazon Watch en Ecuador, Carlos Mazabanda, explicó que uno de los puntos que han hecho que la lucha de las mujeres no sea tan visible en el Ecuador es la misma estructura organizativa que ha surgido en los movimientos en las organizaciones indígenas y campesinas. “Vivimos en una sociedad patriarcal y el rompimiento con estas estructuras ha sido un proceso por el reconocimiento de los derechos colectivos, indígenas, ambientales”, explica vía telefónica.

Sin embargo, en los territorios el rol de las mujeres es protagónico. A principios de los años dosmiles, un ejemplo es el caso de las mujeres de la comunidad Kichwa de Sarayaku, quienes lideraron la defensa del territorio contra la empresa petrolera Estatal de Petróleos del Ecuador y el consorcio conformado por la Compañía General de Combustibles S. A. y la Petrolera Argentina San Jorge S.A., a quienes se les otorgó por contrato el espacio territorial de una superficie de 200 mil hectáreas en el que vive el pueblo Kichwa.

En este proceso en que las mujeres indígenas asumen la defensa de sus pueblos ya se han elegido mujeres en cargos determinantes en representación de la organización de la nacionalidad como en el caso de Josefina Tunki.

Mazabanda reconoce que si bien las amenazas relacionadas a proyectos extractivos en territorios indígenas es fuerte, en Ecuador —es el primer exportador de petróleo y minería— no se tiene la situación de Colombia o Brasil, donde los defensores y defensoras han sido sacrificadas por sus causas.

Y aunque Josefina es la presidenta, aún existe la discriminación contra las mujeres en el tertitorio Shuar Arutam por parte de los compañeros del consejo para que las mujeres puedan tener un cargo organizacional, reafirma Josefina.

Las naturaleza como resistencia contra la covid-19

Josefina Tunki se disculpa porque no ha respondido las llamadas, me dice en un mensaje que le ha tocado respaldar a compañeros que en la organización presentaron familiares que fueron afectados por el SARS-CoV2. Está preocupada.

“Es una pesadilla, hemos luchado frente al covid con la entrega de medicamentos y raciones alimenticias a las compañeras de la organización, estamos haciendo esfuerzos”.

Me comparte fotos, vídeos, donde se mira como la organización provee tratamientos naturales que da la tierra amazónica, porque no han recibido atenciones del Ministerio de Salud Pública. “Nosotros dispusimos el regreso de compañeros a sus Centros (comunidades) e incluso utilizamos la radio ‘La voz de la cascada’ para informar sobre el covid y difundir cómo prevenir los contagios y formas naturales de salir de él”, relata.

“Combatimos la pandemia con medicinas tradicionales, pidiendo a Dios Arutam por las personas enfermas», me cuenta Josefina.

Sube la voz y denuncia que en marzo la empresa Solaris Resources, que se estableció en la comunidad de Warints, no llevó a cabo el decreto del gobierno ecuatoriano de toque de queda o “quédate en casa” y sólo suspendió sus actividades 15 días. “Los habitantes ya están acostumbrados porque para ellos es su modo de subsistencia, es muy difícil para ellos”.

***

“Lo que me tranquiliza es cuando logro un objetivo, también cuando me contacto con los aliados estratégicos de nuestra organización y mi mejor distracción es estar en contacto con mis amigos y amigas, familiares cuando me apoyan moralmente”, dice la defensora.

En la nacionalidad Shuar el liderazgo de una mujer es muy difícil. “Porque es quien se encarga de todo, de la casa, de los hijos e hijas, incluso si es profesional o en donde conduzca su labor, no pueden ausentarse”, reconoce.

Y aunque Josefina no tiene hijos, aún se vuelve una tarea difícil defender su rol.

“Yo vine a caer en el mundo y sola regresaré de donde vine”, dice. Yo la veo como el cóndor que todo lo vigila.

***

Mujeres de palma y maíz. Una serie de historias de mujeres indígenas que defienden el agua, la tierra, los bosques, los ríos y los derechos de las mujeres campesinas. Historias de las voces silenciadas de quienes están en la primera línea en la lucha por la preservación de los ecosistemas y la protección de los derechos humanos en América Latina.

Para pensar y discutir la transición del capitalismo al socialismo

NO EXISTE UNA TEORÍA DE LA TRANSICIÓN. HAY PRÁCTICAS DE LA TRANSICIÓN QUE PUEDEN HACERSE TEORÍA

por Julio. C. Gambina y Enrique Elorza, cientistas sociales

https://observatoriocrisis.com/2020/08/18/para-pensar-y-discutir-la-transicion-del-capitalismo-al-socialismo/

Introducción

Interesante la convocatoria que nos hicieran desde la revista La Tizza de Cuba para pensar la transición del capitalismo al socialismo, a la luz del proceso de cambio político expresado en los primeros años de este siglo XXI en Nuestramérica.

La «transición» es una categoría teórica que requiere ser estudiada en profundidad y hace unos años nos propusimos desde nuestra experiencia docente y de investigación en la Universidad de San Luis[1] avanzar en la caracterización del momento político en la región y qué carácter asumían las transformaciones en el orden económico. Por eso nos interrogamos si eran posibles de incluirse como procesos de transición del capitalismo al socialismo. En eso estamos, por lo que el carácter de estas opiniones en proceso se recoge en este texto, producto de variados debates en seminarios o conversaciones informales, a veces puestas en discusión con protagonistas directos de las experiencias mencionadas en lo que sigue, que son conclusiones parciales y en curso de sistematización con pretensión teórica.

Existen opiniones sobre la transición de los clásicos del marxismo, pero a la luz de las experiencias de revoluciones desarrolladas históricamente, el concepto requiere pensarse nuevamente, con un balance de las prácticas desarrolladas. Lenin en «El Estado y la revolución» repasa los procesos revolucionarios y el aprendizaje que de allí se deriva, en especial de la Comuna de París y las evaluaciones realizadas por Carlos Marx. Al analizar el proceso de revolución en Rusia entre 1905 y la víspera de octubre de 1917 señala que habrá que aplazar su estudio seguramente por mucho tiempo, al enunciar que será más agradable y más provechoso vivir la «experiencia de la revolución» que escribir acerca de ella.

El éxito de «octubre» y el desarrollo de la experiencia por más de siete décadas, lo que incluye la dinámica por el despliegue del bloque socialista en el este de Europa, generó la condición de posibilidad para estudiar el proceso de transición, de manera muy especial sus límites. Sobre el particular avanzó José Luis Rodríguez en un texto muy valioso sobre la experiencia en Rusia, en la URSS y en los países del este de Europa.[2]

Es un tema esencial para comprender el derrumbe procesado entre 1989 y 1991 y que significó el fin de la bipolaridad, dificultando aún más el avance en procesos globales de transición. Las reflexiones que nos acerca Rodríguez constituyen una base teórica para pensar críticamente la experiencia de China desde 1949, la cubana desde 1959, y la de Vietnam desde 1973; sin perjuicio de considerar los debates más cercanos del proceso en Nuestramérica a comienzos del siglo XXI. La transición del capitalismo al socialismo fue interrumpida en Rusia y el este de Europa, con un debate abierto sobre si eso ocurrió en la evidencia de la caída del «socialismo real», o si es un proceso que venía de arrastre. Es un debate inconcluso que se extiende a la consideración de los procesos subsistentes a nombre del «socialismo».

Tanto China, Cuba como Vietnam se autodefinen en la construcción de un proyecto socialista, por ende, podemos asumirlos como procesos con la pretensión de construir la transición del capitalismo al socialismo. Convengamos que el carácter de la transición supone la coexistencia de lo viejo y de lo nuevo, lo que nos lleva al debate sobre cuánto de lo viejo subsiste y cuánto de lo nuevo se consolida en la perspectiva socialista de las experiencias en curso.

El tema interesa a los efectos de indagar el alcance de los procesos de transición. ¿Alcanza con la auto-formulación de un rumbo socialista para considerar al proceso en transición? El proyecto socialista, matizado, es hoy formulado en China, Cuba o Vietnam. ¿Es extensible la denominación a otros procesos políticos, casos de la región latinoamericana y caribeña, como Venezuela o Nicaragua?

Pensar la transición del capitalismo al socialismo supone considerar cuánto de lo nuevo socialista se construye en la cotidianeidad del orden capitalista que se pretende transformar.

La esencia de la transición se define en la modificación sustancial de las relaciones sociales de producción, en la base material que sustenta el propósito y en la subjetividad social consciente, masiva y extendida para transformar las relaciones sociales en su conjunto, entre los géneros y con relación a la naturaleza.

Pensar la transición en China requiere una mirada crítica de los cambios operados por 61 años, incluyendo en su seno la modernización operada desde 1978. Estos últimos 42 años significaron un salto impresionante del crecimiento del producto y la productividad, tanto como del peso de China en el sistema mundial, lo que afirma la primera proposición del párrafo anterior. Más difícil resulta evaluar la segunda consideración.

El mismo ejercicio puede hacerse con Cuba y Vietnam. El primero, Cuba, bajo agresión permanente desde el inicio del proceso, nada menos que por el vecino que ostenta la hegemonía del capitalismo mundial. El resultado en términos económicos es condición límite para la expansión de la primera premisa en cuanto desarrollo de las fuerzas productivas, un tema agravado desde la ruptura de la bipolaridad y la caída del este de Europa.

El segundo, Vietnam, previo a la revolución triunfante arrastra décadas de intervención militar en su territorio, con dos confrontaciones agudas por potencias imperialistas, Francia y EE.UU., limitando también la potencia del desarrollo de las fuerzas productivas luego del triunfo a comienzos de los setenta. Quizá sea lo subjetivo construido en el antiimperialismo y el anticapitalismo lo principal para valorar el proceso de transición en estos dos casos, que no suma, de manera necesaria, en la construcción de la nueva sociedad.

Deconstruir lo acumulado como sociedad capitalista y construir la nueva base material y cultural de la nueva sociedad socialista, incluso del tránsito hacia el socialismo no resulta tan sencillo como podría imaginarse en los comienzos de la publicitación del ideario socialista, en especial desde la aparición del Manifiesto Comunista en 1848. El Manifiesto tuvo la virtud de señalar el destino, el objetivo, la razón de la organización de las clases subalternas, los explotados, y de la lucha necesaria para alumbrar el nuevo tiempo social. Ese nuevo tiempo se construye en el largo proceso de transición.

La realidad nos muestra que el desmonte de lo viejo no es tan sencillo, más aún cuando el capitalismo, siendo lo viejo, es hegemónico y en recreación permanente en el ámbito mundial, al tiempo que extiende su desarrollo innovando más allá de recurrentes crisis.

Lo nuevo desconocido por no construido socialmente supone una ventaja para lo viejo conocido y «naturalizado» por siglos de «sentido común» asociado a la defensa de la propiedad privada y la relación de explotación.

Todas las experiencias ayudan a identificar los caminos de la transición, pero por desarrollarse en la región y en español, la cubana ofrece elementos de interés para estudiar el proceso de revolución y de transición. Su vecindad y cercanía con EE.UU. le otorga especificidad. El desafío por la transición en Cuba se presenta en simultaneidad con el momento de presentación y consolidación de EE.UU. como «hegemón» global del capitalismo, entre 1945 y 1962, momento del desafío abortado de la bipolaridad en las puertas del imperialismo. La frustrada invasión en la batalla de Playa Girón en 1961 y la crisis de los misiles, en octubre de 1962, consolidó la posibilidad del objetivo socialista y por ende de la transición en Cuba y en Nuestramérica.

Desde el comienzo se registra, en Cuba, un proceso de igualitarismo gestado desde grandes campañas, en especial por la alfabetización y la salud de la población, dos características por las que hoy es conocido el éxito cubano en la consideración del imaginario popular mundial, aun cuando pueda discutirse si eso alcanza para la construcción de una sociedad bajo un nuevo sentido común, «otra cultura social», a contramano del capitalismo y por el socialismo y el comunismo.

Aún bajo las condiciones de dependencia económica y tecnológica con el este de Europa y su debacle, Cuba sostuvo su proyecto socialista y en la transición a más de treinta años del inicio del derrumbe. Lo hace en permanente discusión e influido por la dinámica política y económica que supuso el proceso de cambio regional a comienzos del siglo XXI en Nuestramérica, por eso lo interesante de considerar este fenómeno en articulación con el inacabado proceso de transición del capitalismo al socialismo.

Recreación de la esperanza en la transición

El derrumbe del socialismo, o de la transición socialista en el este de Europa impactó de forma negativa en el sentido social mayoritario, con expectativas en los procesos de transición. Por ello, cuando parecía desaparecido el imaginario socialista en el ámbito mundial, la luz de la esperanza volvió a encenderse desde Nuestramérica a comienzos del siglo XXI. A fines del 2004, Hugo Chávez sacudió el pensamiento al sostener que el orden capitalista no ofrecía soluciones a los pueblos del mundo, por lo que sostuvo su tesis por el «Socialismo del siglo XXI».

La sola formulación puso a futuro el objetivo de lo que se pretendía transitar, como el camino para llegar a la sociedad imaginada por la Revolución bolivariana, en un momento de fortaleza de un proyecto de integración regional, que alimentaba la expectativa de cambios profundos en la región, tanto en lo material como en lo simbólico y subjetivo que antes mencionamos. Tras el derrumbe reaparecía el objetivo por el socialismo, y con ello el desafío por el tránsito desde el capitalismo al socialismo.

Con Marx, Engels y la Liga de los Comunistas se presentaba en público el objetivo de la sociedad en contra y más allá del capitalismo. Con la formulación de Chávez se disputaba en el imaginario social mundial la recreación de la posibilidad por el socialismo que sustentaban «regímenes» que no podrían sostenerse, decían las usinas del poder, bajo las nuevas condiciones de funcionamiento del sistema mundial. Cuba era una anomalía, varias veces enterrada, sin éxito. Según opiniones desde el poder, China y Vietnam ya estaban colonizados en un rumbo de retorno al capitalismo. El mensaje del sentido hegemónico daba por desaparecido el objetivo socialista y con ello cualquier remedo de proceso de transición. Es de interés enfatizar que el «objetivo» socialista se mantiene, aun siendo discutidos los «logros» de esas experiencias en materia de construcción socialista.

La comparación con el Manifiesto (1848) y la formulación de Hugo Chávez (2004) son asimilables, ya que el primer paso para pensar la transición supone la formulación del objetivo socialista. Ese propósito no existía en la Liga de los Justos y cuando asumen Marx y Engels el desafío de la escritura del manifiesto, se procesa el comienzo de una dinámica teórica y práctica de revolución, para transitar desde el capitalismo al socialismo.

Con el Manifiesto se dispara el proceso teórico y político cultural de construcción de las premisas materiales y subjetivas para la transformación social. La crítica al socialismo pre-existente es evidente en el Manifiesto, por lo que la denominación será por el comunismo. El objetivo por el comunismo identifica a la Liga, que será desde el Manifiesto la «Liga de los Comunistas». Con ello aparece el programa para la disputa del poder y del Estado, con el objetivo de estatizar y al mismo tiempo comenzar el proyecto de destrucción del Estado. Son las premisas teóricas y políticas de la transición del capitalismo al socialismo. Chávez enuncia el proyecto socialista en crítica también, pues su expresión remite al «siglo XXI», algo que pudo molestar a quienes eran tributarios del socialismo en el «siglo XX».

El Manifiesto Comunista y la formulación por el Socialismo del siglo XXI tienen en común la instalación del objetivo de la sociedad necesaria en dos momentos diferentes del desarrollo capitalista. La formulación actual, a comienzos del siglo XXI, se hace en tiempos de un brutal despliegue de la ofensiva del capital contra el trabajo, la naturaleza y la sociedad. Es un tiempo de auge de la liberalización, en la víspera de la gran crisis desatada entre 2007/09 y que continúa en nuestros días. Visto en perspectiva, a fines del 2004 y de la reformulación del objetivo socialista, se recrea la posibilidad de la transición del capitalismo al socialismo, en el camino del Manifiesto, la Asociación Internacional de los Trabajadores, la publicación de El Capital y la Revolución rusa.

La importancia del objetivo socialista en el siglo XXI constituye en sí misma una premisa para pensar en la transición. La «democracia» es una categoría sustancial en la formulación chavista, que está como logro instalado en la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, pero que hace una de las principales características de la construcción del poder popular en Venezuela en la dinámica desde 1989 a 1999 con el ascenso a la presidencia de Hugo Chávez, y desde entonces en la recomposición del imaginario socialista, que no pudo sustentarse en una Reforma constitucional, de hecho, la única elección que perdió Hugo Chávez en vida.

Hemos recuperado en varias ocasiones al Che en su concepción sobre el socialismo,[3] asumida como la inmensa capacidad de producción material para satisfacer necesidades históricas de la población, y la conciencia de solo consumir lo necesario para la reproducción de la vida cotidiana. Son premisas que deben acompañarse del cuidado de la reproducción de la naturaleza, de la vida en general, en una concepción biocéntrica más que antropocéntrica.

La coyuntura económica social de Venezuela entre 1999 y 2004, con importantes ingresos petroleros y el aliento a una nueva dinámica de integración regional en confrontación con la lógica y el proyecto de la política exterior de EE.UU., alimentaba la premisa de la producción necesaria para resolver la demanda de ingresos y riquezas de la mayoría de la sociedad venezolana, y con ello la potencia de vínculo virtuoso con Cuba. Diciembre del 2004 es el momento del surgimiento del ALBA en contraposición al ALCA. En 2006, ya con Bolivia, la integración transitará por el ALBA-TCP.

Esa formulación para construir el Socialismo del siglo XXI agudiza la contraofensiva del imperialismo contra Venezuela y su vínculo con Cuba, tanto como el potencial contagio de otros procesos políticos en la región. Por ello, aun cuando identificar el rumbo por el socialismo no supone la construcción de una experiencia, la respuesta imperialista identifica el peligro de extender un mal combatido por más de medio siglo en Cuba. Por las políticas de EE.UU. es que puede pensarse en los logros de la

expresión «Socialismo del siglo XXI», más allá de un análisis pormenorizado de la continuidad de una experiencia, ahora bajo otras circunstancias a las que suponía el liderazgo de Hugo Chávez hasta 2013.

Las complejidades del rumbo político en Nuestramérica con los golpes de Honduras, Paraguay, Brasil o Bolivia, más el viraje a la derecha de Ecuador, Uruguay e incluso Argentina entre 2015 y 2019, en sintonía con el resto de la región, requiere precisar un balance de época, de manera especial en lo atinente a los procesos de cambio político y cuánto contribuyeron a sustentar un periodo de transición del capitalismo al socialismo. Es un tema a pensar, no solo en la dimensión geográfica que involucra a más de un país para pensar la transición, sino también discutiendo que la transición es un proceso que incluye la disputa del consenso social mayoritario sobre el rumbo social a construir.

No se trata de la unívoca relación entre revolución política y transformación, sino en una lógica dialéctica en la producción del sujeto consciente en la lucha por la conquista del poder y la transformación social. Las dificultades para construir la transición deben asociarse a los resabios del capitalismo en la generación de la nueva sociedad, entre ellos, la aspiración a determinado nivel de vida individual, base objetiva para pensar los problemas de la corrupción. La búsqueda de la «solución» individual es sustento de la práctica corrupta que subsiste al interior de los proyectos por el socialismo. Solo la conciencia social colectiva puede erradicar el problema.

Resulta imprescindible ahondar en estas líneas de razonamiento para pensar de manera crítica la experiencia regional de reciente cambio político y en ese sentido, la transición cubana aportó lo propio en el imaginario por la revolución en Nuestramérica. Pero también, la nueva dinámica social, política y cultural del cambio político expresado en buena parte de la región al comienzo del siglo XXI, aportó a la renovación del proyecto socialista cubano, entre otros, en los aspectos económicos de los lineamientos del 2011. El estudio realizado por Elorza,[4] producto de un viaje de estudios a Bolivia, Cuba, Ecuador y Venezuela, contribuye a la discusión y análisis, como también de otros autores pertenecientes a los colectivos de SEPLA, REDEM, CLACSO, entre otros.

El mercado como relación social

Un tema complejo es considerar la categoría «mercado», identificada en lo ideológico con «capitalismo». Así, el mercado sería asociado a capitalismo, tanto como se asocia en forma errónea al Estado con el socialismo. El mercado es anterior al régimen del capital y como vemos, en los procesos de tránsito, la relación mercantil de intercambio se mantiene.

En El Capital de Carlos Marx podemos identificar la relación mercantil simple y la capitalista, evidenciando al mercado como una relación social pretérita y futura del orden capitalista. Ocurre también con el Estado, que es una relación social pretérita y futura, ya que hay Estado precapitalista y Estado de la transición del capitalismo al socialismo, tanto como Estado socialista. Mercado y Estado son relaciones sociales preexistentes al orden capitalista, que actúan en la transición y en el socialismo.

El problema para enfatizar en nuestra reflexión está en la compraventa de la Fuerza de Trabajo, base material de la lógica de apropiación privada del excedente y por lo tanto de la acumulación de capitales y el proceso de dominación del capital. Marx definió a la relación de explotación como la base de la organización de la sociedad moderna.

Es en la economía política donde se encuentra la sociedad civil que fundamenta el funcionamiento complejo de la sociedad capitalista. Las condiciones materiales de vida están asociadas en el capitalismo a la explotación y sobre ella se organiza el conjunto social. De este modo, el capital subsume al trabajo, a la naturaleza y a la sociedad.[5]

La relación de explotación es la que define al mercado capitalista y le otorga especificidad, por lo que desmercantilizar la relación salarial constituye el núcleo central en la confrontación con el régimen del capital. El Che trabajó el tema desde su responsabilidad de gobierno en el área de la economía de la nueva sociedad en Cuba, y lo hizo en términos de la labor voluntaria y los estímulos materiales y morales en compensación por el gasto de energía en el proceso de trabajo.[6]

No olvidemos que uno de los aspectos centrales en la preocupación de Ernesto Guevara en sus estudios económicos para la transición al socialismo apuntaba a la posibilidad de ir en contra de la Ley del valor en la construcción del socialismo. No solo se trató de una cuestión teórica, sino que sus esfuerzos desde el área industrial en su gestión trataron de encaminarse en ese sentido, incluso en polémica con el modo hegemónico de considerar las relaciones inter-empresariales, y de las empresas con el Estado, tal como se sustentaba desde la hegemonía soviética en el proceso de tránsito hacia el socialismo.

Hay que considerar que el capitalismo es un sistema mundial y por ello, más allá de las experiencias de la transición en la ex URSS, China, Cuba o Vietnam, la lógica mercantil se impone desde el funcionamiento de la economía mundial.

Incluso para economías precapitalistas o comunales, el propio Marx aludía a las relaciones al interior de la comunidad y los vínculos mercantiles con el exterior. El sistema mundial capitalista se sostiene en la ampliación de la mercantilización.

Todas las experiencias de la transición interactúan con el sistema mundial, incluso no es mayor esa interacción por la capacidad de sanción desde la dominación, caso emblemático del bloqueo estadounidense sobre Cuba o la ampliación de sanciones comerciales y económicas sobre un conjunto de países que intentan correrse de las imposiciones globales emanadas desde la política exterior de EE.UU.

La bipolaridad del sistema mundial entre 1945 y 1991 no impidió las mutuas relaciones entre los países del bloque socialista y los países capitalistas. Es algo verificable en la historia de la URSS y más aún en el presente desde la incorporación de China a la OMC, proceso que transformó a China en el número uno por las múltiples relaciones comerciales con todos los países del mundo.

La guerra comercial declarada por EE.UU. contra China confirma la situación ya que, en definitiva, lo que pretenden desde Washington es debilitar el poderío global conquistado en los últimos años por el gigante asiático, tanto en la producción como en la circulación de bienes y servicios.

La tendencia a la mercantilización es creciente en la historia del capitalismo, ya que la lógica del intercambio se impone para extender la Ley del valor a las distintas esferas de la vida social. Por ello también, uno de los ejes programáticos para ir en contra y más allá del capitalismo se impone que sea la política de la desmercantilización. Se trata de transformar a las mercancías en derechos, en sentido inverso a cómo avanzan las relaciones de intercambio en los últimos años de ofensiva del capital.

Si durante el Estado de bienestar, el capitalismo actuó a la defensiva, constituyendo derechos derivados de la correlación mundial de fuerzas y la lucha del movimiento obrero y social, la revancha deviene de la ofensiva capitalista vía liberalización, el neoliberalismo, que actúa contra derechos individuales y sociales.

Esta concepción «neoliberal» de la ofensiva capitalista a la salida de la crisis de los años setenta del siglo pasado se sustentó en revertir esos derechos conquistados y, por ende, se avanzó en la privatización de la educación o de la salud, en el camino de las privatizaciones de los servicios públicos, la desregulación de un conjunto de derechos, los que pasaron a ser gestionados bajo la lógica mercantil capitalista, o sea, para obtener ganancias.

La novedad en el debate por la desmercantilización se reactivó desde Nuestramérica, producto del proceso de cambio político operado en la primera década del siglo XXI, de manera especial en aquellos países en que se sugirió la perspectiva socialista más allá de matices en sus procesos.

La tradición del Che en la lucha contra la mercantilización adquiere nuevo vigor, no solo en la desmercantilización, sino en la incorporación de los «derechos de la naturaleza» a las Constituciones reformadas hacia 2009 en Bolivia y Ecuador. Resulta un aporte revolucionario desde una ruptura epistemológica contra el positivismo y el antropocentrismo.

De hecho, remitimos no sólo a la formulación del objetivo por el Socialismo del siglo XXI o por el Socialismo Comunitario, sino a la impronta de recuperación de concepciones ancestrales que se recuperan para el presente. Remito al Vivir Bien y al Buen Vivir de las Constituciones aprobadas en 2009 en Bolivia y en Ecuador. Aun cuando solo sean «constituciones programas», es decir, propósitos a construir, la sola mención con rango constitucional define el carácter de ir contra y más allá del mercado.

En ese sentido vale destacar la definición de la economía como «plural» en la Constitución del Estado Plurinacional de Bolivia, donde se incluye a la «economía comunitaria», relativa a un inmenso entramado poblacional y un vasto territorio con lógica de producción y circulación con capacidad de intervenir en el autoabastecimiento, relaciones solidarias e incluso el destino al mercado capitalista de su producción.

Son todas definiciones que estimularon el debate por la transición del capitalismo hacia el socialismo, con especificidades derivadas de la situación política en cada país y sus tradiciones culturales históricas. El intento por constitucionalizar la perspectiva socialista en Venezuela, sustentando un «Estado Socialista» es la única elección que pierde Hugo Chávez desde el poder (referéndum de diciembre del 2007). La conciencia colectiva mayoritaria era insuficiente para transformar el proyecto socialista declarado por Chávez a fines del 2004 en mandato constitucional.

Los límites de estos procesos pueden bucearse en las condiciones materiales para la construcción del tránsito al socialismo, sí, pero también en la conciencia social colectiva para transformar la cultura social de la mayoría de la población.

Estas formulaciones animadas por el proceso de cambio político en la región estimularon el fenómeno de la revolución en Cuba, no solo recreando lazos comerciales y productivos, sino estimulando procesos de renovación del modelo económico, considerado de manera especial en los lineamientos de política económica del 2011, donde muchos quisieron ver un viraje hacia el capitalismo, cuando lo que había era un movimiento defensivo, de rectificación del rumbo para adecuar la estructura económica social cubana a las nuevas condiciones que se habilitaban en la región Nuestroamérica y en el mundo.

Cuba se acercaba cada vez más a la región Nuestramérica, o quizás al revés, ya que Cuba nunca desistió en su búsqueda de encuentros con los países hermanos de América Latina y el Caribe.

Queda claro que estos procesos agravaron la respuesta de ofensiva y boicot del capital transnacional y el imperialismo ante esta situación. Incluso, más allá de esos territorios y naciones, modificando el escenario regional para favorecer el proceso de recomposición de las derechas y las clases dominantes. Lo hicieron con golpes de estado y procesos electorales que cambiaron la agenda de los gobiernos para promover una mayor afinidad con los objetivos de política exterior de EE.UU. La situación mundial bajo hegemonía capitalista no podía permitir la consolidación de un proceso regional de transición, más allá de su materialización y concreción, de manera especial en transformaciones estructurales en las relaciones sociales de producción. La sola formulación como objetivo de los procesos de cambio político fue la alarma para abortar un proceso de experimentación de cambio en las relaciones económico — sociales. Pensar la transición supone pensar la hegemonía de un sistema mundial.

Además de pensar al mercado como una relación social, debe considerarse el carácter monetario del mismo. La relación de intercambio construida en el capitalismo es monetario mercantil, lo que supone estudiar el tema en la construcción de la sociedad en tránsito del capitalismo al socialismo. La cuestión de la moneda es clave. Es motivo de debate en Cuba por la doble moneda en la circulación, pero también lo era la dolarización en Ecuador y más recientemente el fenómeno inflacionario afecta y condiciona la política económica en Venezuela. Bolivia es quien más había avanzado en el proceso de pesificación, previo al golpe que revierte buena parte de lo conseguido.

Interrogantes necesarias

¿Cómo avanzar en la autosuficiencia alimentaria y energética, sin entrar en la lógica de las asimetrías que conlleva la mercantilización de las relaciones sociales de producción?

Responder a la interrogante supone considerar las propuestas sustentadas desde el movimiento popular en torno a la soberanía alimentaria, energética o financiera, que fuera parte del programa sustentado desde la nueva integración animada en la región en este tiempo de cambio político.

Es más, se puede rescatar la experiencia de Cuba desde 1959, Chile entre 1973 y 1976, Nicaragua entre 1979 y 2000, y los recientes procesos de cambio para asumir la limitación de la dependencia que impone la organización capitalista global. Por eso, destacamos la necesidad de resolver el límite tecnológico y de subordinación al sistema de patentes y marcas en el comercio internacional, que desafía a constituir nuevos rumbos al modelo productivo y de desarrollo.

Una prioridad es la alimentación de la población, no solo bajo un nuevo patrón de producción, sino también de consumo, por lo que la soberanía alimentaria es más que una categoría programática. Debe transformarse en una finalidad consciente de la población, lo que supone confrontar con una lógica histórica asociada al consumismo y a la dominación de las transnacionales modernas de la alimentación y la biotecnología.

Claro que ello no puede hacerse sin transformar la matriz energética asociada a la dominación de los hidrocarburos y las petroleras transnacionales, por lo que la soberanía energética asociada a otra forma de satisfacer las necesidades locales y regionales constituye una base de arranque de un petromodelo productivo, ensayado en la lógica no lograda del proyecto Petro-América.

En el mismo sentido puede pensarse el financiamiento de esas dinámicas alternativas, para lo que resulta de gran estímulo el debate sobre la nueva arquitectura financiera para la región discutido en la primera década del siglo XXI, de manera especial en torno a la constitución de un Banco del Sur, una moneda de intercambio regional para facilitar la circulación de bienes y servicios sin acudir a divisas de circulación global.

Por eso la soberanía financiera es un mecanismo de autonomía y camino de independencia para pensar en un rumbo por la transición.

¿Cómo construir sociedades con sujetos conscientes y un nuevo sentido común para generar excedentes y una mayor productividad sin exclusión social?

No es simple la respuesta, máxime si se estudian las experiencias históricas de tránsito del socialismo al capitalismo. Un problema ha sido la emulación entre lo nuevo que se pretende construir y lo viejo que se busca transformar, que lleva a competir con la misma lógica de producir, que define en última instancia las formas de la circulación y el consumo.

Se trata, como lo explica Dussel,[7] logrando generar en el seno de la sociedad una reproducción social con sujetos situados para la alternativa al capitalismo. El Che había puesto de manifiesto la necesidad de construir una nueva subjetividad para pensar más allá del capitalismo.

No solo se trata de la producción de bienes y servicios, sino de una conciencia sobre la nueva sociedad a construir, quizás uno de los límites más importantes a la hora de pensar la construcción de lo alternativo en el orden económico y social.

La mayor productividad y la generación de excedentes es parte de la búsqueda en la construcción de la nueva sociedad. Ese es el camino enunciado por los lineamientos de cambio económico en Cuba desde el 2011, en proceso permanente de reevaluación y que son parte de los cambios que generó el proceso regional de cambio político en la primera década del siglo XXI.

En definitiva, la construcción de sujetos situados en dirección a estos objetivos choca con el sentido común construido y consolidado a partir de la universalización del capitalismo; en especial en tiempos de una inmensa ofensiva capitalista por la liberalización de la economía mundial.

¿Cómo orientar el sistema educativo cultural y de ciencia y tecnología en la construcción de sujetos que no reproduzcan la subjetividad que el capital ha institucionalizado?

Vale la experiencia de Cuba,[8] en permanente revisión y actualización. No son pocos los esfuerzos desarrollados en este plano en las distintas experiencias mencionadas, de manera especial en la asediada Revolución bolivariana.

Sin embargo, queda claro que no alcanza con alfabetizar y poner al alcance de la sociedad los adelantos tecnológicos y científicos, si al mismo tiempo no se innova en el proceso de enseñanza y aprendizaje, incluyendo en ello el aporte del saber popular con perspectiva emancipadora.

En especial remitimos a las menciones previas relativas a la soberanía alimentaria, energética o financiera, donde el saber popular incorpora novedades, muchas veces a contramano del saber profesional.

Una adecuada articulación de saberes populares y profesionales es uno de los límites que requieren ser superados para la generación de rupturas civilizatorias que permitan dejar atrás la cultura impuesta por el régimen del capital.

Es importante el avance de la construcción popular, pero la ausencia de proyecto alternativo, transformador, termina subsumiendo la dinámica social en la estrategia del poder global.

¿Cómo desacoplarse de la globalización capitalista? En tiempos de la bipolaridad mundial se construyó la posibilidad de la «tercera posición», que habilitó formas de desarrollo alternativo que inspiraron procesos de transición en varias partes del planeta.

La realidad de este tiempo nos lleva a la creación de nuevas propuestas, que tienen en el pasado reciente muchas sugerencias programáticas, entre las que destaca el impulso a una nueva integración regional, no subordinada y con ciertos avances en materia de creación de una renovada institucionalidad, expresada como dijimos en el ALBA-TCP o en la CELAC, entre otros instrumentos.

El régimen del capital es una construcción mundial, lo que desafía a la articulación de un nuevo internacionalismo para la transición contra y más allá del capitalismo.

Los avances integradores de nuevo tipo en la región generaron las respuestas de boicot y ofensiva de las derechas para frenar el avance de estas propuestas.

Ello quedó de manifiesto en los golpes desplegados desde Honduras en 2009, Paraguay 2012, Brasil 2016, Bolivia 2019 e incluso los procesos electorales favorables a las derechas en Argentina 2015 y Uruguay 2020. El desacople implica procesos de construcción y deconstrucción propios de la crisis de las alternativas.

¿Cómo incorporar la participación popular en la política pública? Requiere incluir la perspectiva del carácter plurinacional del Estado, modificando la concepción de «sector público» y articulación entre este renominado como plurinacional y lo comunitario.

Existen aportaciones interesantes de la experiencia regional en materia de participación, de manera especial en lo atinente al presupuesto participativo, que incorporó la experiencia de la izquierda brasileña en el Gobierno en los tempranos noventa del siglo pasado.

La participación popular en la definición y ejecución del presupuesto público, tanto como la definición de las políticas públicas son aspectos a desarrollar desde la participación popular. Las entrevistas realizadas en el estudio ya aludido,[9] permiten comprender cómo es la angosta calle por la cual van pasando algunos espacios de participación, como también, lo que se fue «perdiendo» como posibilidad en el proceso.

El Estado es parte de los problemas de la crisis en las alternativas. También es necesario un Estado situado para avanzar en una sociedad en esta dirección. Comprender el fenómeno estatal es un aspecto central en los procesos de emancipación del capital. Rajland plantea que: «el aparato del Estado está atravesado por los procesos sociales, y posee autonomía que le permite retro-actuar sobre la sociedad y no sólo `reflejar´ las relaciones que se traban en el seno de aquella. No es solo un `instrumento´ del poder económico en una sociedad dada, sino un espacio en el que, en forma compleja y mediada, se dirimen y modifican las relaciones sociales del conjunto de esa sociedad, y se `ejecutan´ tareas sociales necesarias para la reproducción de la misma».[10]

La conceptualización que realiza Rajland habilita para reflexionar alrededor del interrogante planteado en el sentido que, el Estado, como categoría teórica e institucionalizada de manera casi universal a partir del desarrollo capitalista mundial, es parte también de la crisis en las transiciones.

Como lo expresa la autora, se trata de un espacio en el cual se «ejecutan» tareas sociales necesarias para la reproducción de la misma, de allí la importancia para los procesos de transición comprender cómo es la reproducción capitalista, y cuáles son las políticas construidas que dan origen a los cambios en la dirección de ese modo de desarrollo. Rajland lo pone en estos términos: «***se necesita construir contrahegemonía como contrapoder y en el cómo se construye, la educación es uno de los instrumentos. Pero para llegar al poder y a la hegemonía hace falta la práctica política de los sujetos conscientes. Es a la construcción de esa consciencia a la que podemos contribuir los educadores marxistas***».

El socialismo y la crisis de las alternativas

Aludimos antes a que lo distintivo en los procesos de transición al socialismo es la «modificación sustancial de las relaciones sociales de producción», involucrando tanto los aspectos materiales como la consciencia social. En este sentido, la categoría «socialismo» supone un concepto en disputa y de permanente revisión. Las prácticas e iniciativas de los últimos años, a nombre del «socialismo», tienen nuevos componentes y particularidades, los que responden a contextos diferentes, además de incorporar lo subjetivo de los nuevos liderazgos. Puede haber más acuerdo teórico o ideológico en torno al socialismo que en la comprensión en sí de cada proceso. Por ello se requiere ser muy específico a la hora de balancear avances, logros y/o limitaciones.

Entre los avances y logros se les puede vincular con políticas que contribuyeron o no a la modificación de las relaciones sociales. Puede ayudarnos en ese sentido la recuperación de El Capital de Carlos Marx para estudiar en forma crítica el régimen del capital y comprender el proceso de producción y reproducción capitalista. De allí la importancia de discutir la categoría de socialismo con los obstáculos en avanzar en contra y más allá del capitalismo, ya sea, por las políticas elegidas o en su defecto, por el peso del poder hegemónico de manera estructural, o de ambas a la vez. Esto es lo que genera, en parte, la crisis de las alternativas que es la característica esencial del momento actual.

La aseveración está asociada a que la contradicción durante la bipolaridad mundial – que confrontó desde 1945 al capitalismo y al socialismo – más allá de cualquier consideración sobre una categoría o la otra. Con la caída del socialismo en el este de Europa se instaló la ausencia de alternativa al capitalismo en el imaginario social mundial.

Por ello es que la transición del capitalismo al socialismo deber ser ubicada y analizada en simultáneo con la categoría «socialismo». Por transición se suelen tener diferentes visiones, en nuestro caso compartimos el análisis que hace Rajland,[11] quien señaló que «no existe una teoría de la transición. Hay prácticas de la transición que luego pueden hacerse teoría», agregando que «el tema es tener en claro si sabemos de dónde partimos y a dónde queremos llegar, por ende, discutir los niveles de ruptura que puedan procesarse».

La recreación de la esperanza por el socialismo se relaciona con la experiencia de los procesos de cambio político en la región latinoamericana y caribeña a comienzos del siglo XXI, y muy en especial con los que se identificaron bajo la denominación de «Socialismo del siglo XXI» o similar, en articulación con el ejemplo, constancia y fortaleza generadas por la Revolución cubana. Por eso nos interesa considerar la propuesta por el socialismo del siglo XXI o similar denominación y su gravitación regional.

Pensar la transición en Nuestramérica remite en primer lugar a la experiencia cubana, el proceso de más larga duración en la región, junto a otros procesos emergentes a comienzos del siglo XXI. Cuba y esos procesos articulados orientaron un nuevo tiempo en el debate de la crítica al capitalismo en Nuestramérica. Es un tiempo donde se recupera el debate por el socialismo y, por ende, la transición del capitalismo al socialismo. Se trata de una experiencia diversa y compleja, de cambio político en la región, lo que supuso procesos en confrontación con las políticas neoliberales hegemónicas en la región desde los setenta, las que fueron exacerbadas en los noventa bajo la inspiración del Consenso de Washington. Pero también, otros que se inspiraron en una prédica de contenido anticapitalista. Para algunos el problema era el neoliberalismo y para estos últimos el capitalismo.

Entre estos últimos identificamos aquellos procesos que instalaron las categorías del «Socialismo del siglo XXI» o del «Socialismo Comunitario», con un posicionamiento de contenido anticolonial, antiimperialista y anticapitalista. Venezuela y Bolivia en particular, aun cuando con matices, pueden asociarse a Ecuador con estos posicionamientos, en especial Bolivia y Ecuador con sus formulaciones constitucionales por el «vivir bien» o el «buen vivir». En un similar sentido puede incluirse en esta categoría a Nicaragua a partir del año 2007, con su antecedente del periodo 1978–1990.

La propuesta por el Socialismo, bajo nuevas concepciones a comienzos del siglo XXI, articula en un sentido transformador a este conjunto de iniciativas, insistamos, con especificidades y diferencias. Entre los temas a destacar por lo que se insinúa como transformación estructural está el proceso de «nueva integración», de carácter alternativa y no subordinada. Recuperemos que el eje de los ochenta y los noventa está marcado por la propuesta del ALCA, que excluía a Cuba y condenaba a la región a la hegemonía estadounidense en una concepción de «libre comercio», tendencia hegemónica de la ofensiva capitalista desde los 80´s del siglo pasado.

Destacamos en ese sentido que una nueva relación internacional emerge en la región con la construcción del ALBA-TCP entre fines del 2004 y comienzos del 2006, entre Cuba y Venezuela primero, y luego, la incorporación de Bolivia, tanto como las propuestas de articulación energética promovidas desde Venezuela, caso de Petro-Caribe. Son intentos con un grado de materialidad que instalaron un programa posible de relaciones internacionales de nuevo tipo en la región, que hoy constituyen programa de acción a futuro.

En ese camino se escriben varios «Foros» de debate y articulación, con intentos de organizar una nueva institucionalidad de la integración donde se destacan, con matices, Unasur o la Celac, que excluyen del proceso integrador a Norteamérica.

Más allá de los mencionados matices, lo común fue el intento por poner límites a las políticas hegemónicas de corte neoliberal, habilitando un debate que bajo ciertas condiciones se proponía en contra y más allá del capitalismo.

La ampliación de derechos y de la política social fue un elemento común en la perspectiva anticapitalista como en la antineoliberal, tanto como una revalorización de la intervención en la economía del sector estatal.

Recordemos que la prédica neoliberal se concentró en el desarme del Estado en su actividad económica directa vía privatizaciones.

El mayor aporte en materia de política económica en estos procesos de cambio político está en la recomposición del sector público, de manera especial en la apropiación estatal de la renta energética, válido de forma significativa para Venezuela, Bolivia y Ecuador. Fue la base material para el desarrollo de propuestas económicas de orientación alternativa.

Dos menciones especiales haremos con la inclusión de la «economía comunitaria» como parte de la «economía plural» en la nueva Constitución de Bolivia, como el caso de las «misiones venezolanas» para atender problemas específicos de salud o educación, entre otros.

Ambas cuestiones trascienden al sector estatal y confluyen en búsquedas de transformación social que recuperan formas de organización social en la economía y de satisfacción de necesidades sociales para acceder a derechos.

Son aspectos que actúan más allá de la lógica mercantil tradicional y apuntan a transitar rumbos y búsquedas por la desmercantilización.

Estos elementos comentados generan desafíos y tensiones, ya que somos conscientes que el socialismo es una asignatura pendiente en el ámbito mundial, por lo que nos interesa el proceso de transición, o toda búsqueda con ese propósito.

Por eso nos centramos en considerar aspectos generales que condicionan el proceso de transición con relación a las experiencias que intentaron recientemente asumir el proyecto del socialismo. Son consideraciones que excluyen al caso cubano.

Entre ellas se destacan: a) el escaso espacio dejado a la construcción ampliada de una subjetividad que se permita reflexionar la posibilidad de concebir otro orden social; b) baja prioridad en el sistema educativo, cultural y científico como parte del proceso de cambio; c) inconsecuencia a la hora de definir las alianzas regionales o extraregionales; d) subestimación de la fuerza y accionar del poder hegemónico.

Varios fueron los conflictos manifestados entre las relaciones mercantiles existentes y el desarrollo de las nuevas políticas. En un inicio podemos señalar al menos tres niveles de conflictos: a) el grado de dependencia tecnológica y limitaciones de insumos básicos para la reproducción de la vida cotidiana; b) la magnitud de la exclusión social preexistente en el seno de estas experiencias, con la presencia ininterrumpida y renovada de la política global de bloqueo económico, financiero y comercial de parte de EE.UU. y sus países asociados; c) la insuficiencia de espacios regionales o mundiales en los cuales se puedan articular políticas asociativas, de cooperación y solidaridad, que sean sostén de procesos de desmercantilización.

Vale remarcar que este tipo de relaciones mercantiles, son parte de un proceso sustancial de las relaciones de producción y reproducción del capitalismo, teniendo una dimensión que traspasa a lo económico y lo nacional.

Las relaciones mercantiles ampliadas son la base constitutiva y primaria del capitalismo, siendo el neoliberalismo la política de avanzada y más representativa del poder hegemónico mundial en la actualidad. Es decir, los tres aspectos señalados integran parte de este conflicto, conformando el núcleo de la dependencia y debilidad al que están sometidos todos aquellos procesos que pretendan la transición anticapitalista en tiempos de dominación transnacional de la economía mundial capitalista.

Aprendizajes y lecciones para seguir pensando

Parte del aprendizaje que van dejando las experiencias consideradas es la importancia de lograr una comprensión acabada de las categorías de transición y emancipación; imperialismo, capitalismo y poder hegemónico; tanto como Estado «capitalista» y aparato institucional preexistente a los procesos de cambio. Categorías estas que acompañan y envuelven a los procesos de cambio, más aún si se presentan con perspectiva de pensarse en la transición del capitalismo al socialismo en Nuestramérica.

Del estudio de estos casos particulares hay varios aspectos que, nos parece, se deberían revisar y profundizar, entre otros, para encontrar maneras articuladas para avanzar en la limitación de la mercantilización de la vida social y comprender el grado de conflictividad que implica movilizar prácticas en dirección a otro modo de organización económica y social, por fuera y más allá de la lógica del capital.

Queremos resaltar en ese sentido las especificidades de las políticas de transición. Estamos convencidos que las diferentes experiencias de época en época pueden tener rasgos comunes, pero la especificidad de cada proceso y su momento histórico son aspectos relevantes para su comprensión.

Eso nos lleva a destacar la importancia de construir una teoría desde la crítica de la economía política, que contenga los problemas de la transición, su complejidad, los limites y avances. Es un asunto que sigue estando pendiente.

No es solo una cuestión económica, sino cultural, política y social. Ahora bien, esta teoría debe contener y comprender el aprendizaje de las experiencias de los diferentes procesos con pretensión de transición, los que requieren ser estudiados a fondo, considerando que sus logros y deficiencias son producto de la práctica revolucionaria.

La severidad y criminalidad de la clase dominante nos debe llevar a comprender que hay mucho por aprender, ya que muchos de los déficits deben anotarse a la cuenta del accionar de las clases dominantes. En ese marco, ir a fondo en el estudio de las prácticas de los procesos que se asumen por el rumbo de la transición antisistémica.

Resulta indispensable identificar esas prácticas para nutrirnos de todo lo que pasó y pasa en cada una de las experiencias, incluso los errores o fallos para analizar el proceso en dinámica histórica.

Es necesario interpretar el fenómeno de manera integral y articulada, pensando a cada experiencia en su dinámica de integración regional, recuperando la vieja tradición de unidad separada por los proyectos de «naciones burguesas» constituidas en el proceso de lucha por la independencia contra la colonia española o portuguesa.

Unir las prácticas de los distintos procesos de cambio político y las experiencias a nombre de la transición del capitalismo al socialismo, apunta a comprender el proceso histórico en la lucha por la emancipación. Es también rescatar los múltiples liderazgos que la historia dejó en el anonimato, al tiempo de habilitar interpelarnos y saber responder, qué es lo que falta, qué hay que superar, qué hacer.

Es una convocatoria a sistematizar los estudios de esos procesos, lo que consideramos aun una asignatura pendiente.

Son todos temas complejos, que pueden aparecer tratados con imprecisión, sin embargo, estamos convencidos que es la manera de intentar superar lecturas dogmáticas o simplistas.

El tema no se resuelve en la simplicidad de enemigo-amigo, sino en la capacidad de indagar a fondo en una trama compleja que define la organización social capitalista.

Imprescindible resulta avanzar en el conocimiento de las regularidades inherentes a los avances y retrocesos de estas experiencias. Se trata de incorporarlas como parte de la crisis de las alternativas, más aún luego de impugnado el socialismo desde la caída del este europeo.

Así como Marx y Engels tuvieron que redefinir la nominación de la alternativa bajo el título del «comunismo», con crítica detallada de los variados socialismos en su tiempo, tal como hicieron en la redacción del Manifiesto, ahora se requiere volver a designar el propósito para la transición en contra y más allá del capitalismo.

Las regularidades tienen que ver con identificar cuáles han sido o son las acciones y reacciones, entre las partes antagónicas en cada caso, frente a las prácticas políticas implementadas. Podría ponerse en estos términos: al momento de querer cambiar/alterar el curso capitalista, el ritmo y/o la dirección del desarrollo capitalista, ¿qué regularidades generales y específicas se pueden identificar?

El tema se asocia a comprender y entender al desarrollo de la sociedad en forma dialéctica, tanto en el orden local, como regional y global. También respetar y tener en cuenta de aquellas regularidades de ayer que fueron parte del fracaso o de no haber podido avanzar en la dirección propuesta.

Por ello, los logros y fracasos como parte del legado de cada proceso son producto de una lucha por la resistencia a la dominación imperialista y al régimen del capital.

Nuestramérica en su historia nos enseña que sus protagonistas son y han sido miles de personas que han trabajado y siguen haciéndolo con gran esfuerzo, con una extraordinaria dignidad por encontrar y hacer posibles los caminos de las alternativas contra el poder hegemónico.

Esto nos debe invitar a saber aprender de los logros, aun siendo pequeños y también de los fracasos. Tener presente y saberlos en detalle contribuye a comprender la complejidad de la crisis de las alternativas.

Se trata de pensar una conciencia colectiva que acompañe y se comprometa con las alternativas. La construcción y el desarrollo de una conciencia colectiva para transformar la actual sociedad capitalista en un desarrollo alternativo al vigente, es parte esencial en los procesos de transición.

Es en el mediano y largo plazo que se mide la división entre el éxito o fracaso del cambio propuesto, más allá que la historia muestra que hay experiencias en que la superioridad militar hegemónica no permite avanzar en los cambios. Del estudio realizado de los procesos de transición, en parte se ha subestimado la importancia y urgencia en ser incorporado este tema en la cotidianidad del proceso de cambio. Esto hace a la esencia en la formación de cuadros políticos para actuar en la transición.

Estamos pensando en la necesaria lectura de largo plazo en la región, que a grandes trazos supone la lucha por siglos contra la colonización, pero también por décadas en función de afirmar un proceso de autonomía e independencia en el marco del desarrollo capitalista.

Pensar en términos de transición supone recuperar ambas dimensiones históricas, la lucha contra el colonialismo (de 1492 en adelante) y la desplegada por la independencia (de 1804 en adelante), para resumirla en una historia común por la transición, en contra y más allá del capitalismo (desde 1959 para acá).

Es una dimensión histórica que trasciende a las experiencias de los últimos años, pero en las que debe apoyarse para dimensionar un proyecto estratégico de emancipación social.

Apuntamos a pensar el interés y el accionar del poder hegemónico del capitalismo. El poder en sus diferentes facetas ha logrado penetrar en el sentido común de la población en muchas direcciones, y hasta ahora, con mucho éxito. Las formas y los momentos de su instrumentación son permanentes.

El objetivo de ese poder es mostrar a cada proceso de cambio como una derrota para la sociedad. De allí que la categoría de resistencia y acción es parte de la respuesta para enfrentar el poder establecido. Este no se retira ni abandona sus objetivos, es

parte de la vitalidad capitalista. En las alternativas de los procesos de transición hay que avanzar en consolidar una vitalidad superior. Ahí tiene que estar nuestro destino.

Se trata de salir del encapsulamiento de prácticas políticas funcionales al capitalismo. Es preciso repensar cómo salir del «encapsulamiento» en sus posturas primogénitas y partidarias de la política tradicional. Es un gran desafío por resolver: cómo hacer para que el pensamiento crítico y prácticas populares articulen acciones que permitan una salida de «la cápsula» de las posturas partidarias o de movimientos sociales que, en muchos casos, no permiten abrirse a la construcción de puentes con lo nuevo que va surgiendo de cada uno de estos procesos y momentos y, de esa manera, poner en discusión al capitalismo, más allá de las limitaciones.

Un ejemplo interesante es cómo Venezuela, a partir del año 1998, rompió con el sistema tradicional denominado de punto fijo.[12] Es el punto de partida para entender la experiencia bolivariana, su presencia en resistencia pese a la agresión imperialista y de las clases dominantes locales, pese a las inmensas dificultades del presente.

En rigor, no hay proceso de transición y emancipación que trascienda sin la práctica del «hombre y la mujer de nuevo tipo».

Todas las acciones y prácticas en la búsqueda de salir del actual sistema serán insuficientes, si en las prácticas políticas de los procesos de transición no se vuelve a incorporar la concepción del hombre y la mujer de nuevo tipo a la par del desarrollo material de la sociedad.

Desde la Revolución cubana hasta el presente la categoría de «hombre y mujer de nuevo tipo», tuvo diferentes mutaciones entre quienes han sido protagonistas en procesos de transición.

En varios de los procesos analizados, donde han existidos pequeños intersticios en los cuales han estado presentes valores inherentes a esta categoría, los logros por pequeños son ejemplificadores.

Creer en la viabilidad de limitar o cambiar la mercantilización de la vida social sin tener en cuenta la construcción de un hombre y mujer nueva, es desconocer entre otros aspectos al capitalismo y su hegemonía cultural.

A modo de conclusiones

En el recorrido realizado, para pensar y discutir la transición del capitalismo al socialismo, hemos intentado dar cuenta de tres aspectos que incluían las interrogantes que nos propusieran para este artículo. Una remite a cuestiones relativas a la «conflictividad», otra a la «mercantilización» y, finalmente, las «lecciones» a sacar sobre las experiencias gubernamentales recientes que en términos generales recuperaron la perspectiva de lucha por el socialismo.

Pensar en los conflictos entre la tendencia creciente a la mercantilización en el ámbito mundial y un propósito por la transformación estructural de la sociedad supone pensar en varios aspectos.

Uno se asocia al proyecto del capital más concentrado, que siempre empuja el proceso de valorización y por ende la mercantilización capitalista exacerbada. No solo el capital actúa en ese sentido, sino también los propios Estados nacionales, claro, los más poderosos, y también su injerencia en los organismos internacionales. Por ende, el Capital como tal, los Estados hegemónicos y los Organismos Internacionales imponen condiciones políticas, jurídicas e ideológicas para hacer avanzar el mercado capitalista, expresado en una creciente mercantilización de otrora derechos sociales.

Ir contra esa tendencia dominante en el mundo constituye un gran desafío, en especial si se intenta desde un territorio de la dependencia como son los países de Nuestramérica.

Más aún, el interés de la tríada de sujetos mencionados, el Capital, los Estados y los Organismos Internacionales, asumen al territorio regional como un gran proveedor de mercancías, por lo que transforman constantemente nuestros bienes comunes en materias primas para el desarrollo de sus fuerzas productivas, aun a costa del planeta Tierra. Se trata en definitiva del gran conflicto entre el capital y el trabajo, entre aquel y la naturaleza, tanto como el capital contra la sociedad en su conjunto. Es parte del conflicto global que supone la explotación del trabajo humano, el saqueo de los bienes comunes y el consumismo como cultura civilizatoria.

El resultado es el empobrecimiento social ampliado, la destrucción de los bienes comunes y la configuración de una ideología del sálvese quien pueda y el individualismo. En rigor, se trata de subordinar a la región en la lógica de la política exterior de la principal potencia del sistema capitalista, involucrando a sus gobiernos en las tendencias agresivas y militaristas empujadas desde Washington, para lo cual, cualquier prédica por el socialismo resulta inconveniente y un objetivo a vencer. Sea

por el mecanismo de la subordinación económica, política o militar, la expectativa del poder mundial es sumar a la región como soldado de una causa para la superación de la crisis capitalista, con desigualdad y miseria extendida.

Ejemplos de sobra nos presenta el bloqueo contra Cuba por más de medio siglo, o los golpes de Estado asociados al manejo de los bienes comunes, el emblemático caso de Chile en 1973 y el cobre, territorio donde se ensayó por primera vez lo que luego se extendería como políticas «neoliberales». Más recientes son los ejemplos de Venezuela, Ecuador o Bolivia con los hidrocarburos, por solo mencionar los casos más expresivos a los que podríamos sumar la historia recurrente de la intervención estadounidense y en muchos casos asociados a países europeos, para intervenir de variadas formas en el continente.

A la dominación capitalista le preocupa cualquier intento de independencia y autonomía, imposible en el marco del capitalismo, cuya tendencia mundial se presenta hoy bajo la forma de la mundialización y la liberalización, más allá de cualquier discurso proteccionista. Por eso las amenazas y el conflicto permanente para evitar cualquier proceso de construcción alternativa, menos si es explícito en su orientación por la transición del capitalismo al socialismo.

En ese marco, la disputa geopolítica mundial interviene en la región, como conflicto de intereses considerados propios por la potencia hegemónica, dicho en tiempos de creciente participación de China como socio comercial, económico y financiero de buena parte de los países de la región. La disputa mundial se presenta como conflicto en la región y claro, vinculado a intereses económicos sobre el excedente socialmente generado en nuestros países.

La perspectiva por la desmercantilización en los procesos que pregonan el tránsito al socialismo resulta limitada, por el peso cultural de las relaciones monetario-mercantiles. Los intentos de regulación de los mercados no terminan siendo exitosos porque no son parte constitutiva de una cultura de conciencia social ampliada para ir en contra y más allá del régimen del capital, de la Ley del valor y, por ende, de la apropiación del excedente económico socialmente generado.

Más aún, estas experiencias no solo ocurren en tiempos de extensión de la mercantilización a escala mundial, sino de un proceso de cambio de las funciones de los Estados nacionales y su capacidad de intervenir en los procesos productivos y económicos, caso de las privatizaciones de empresas públicas. Las reformas de los Estados fueron impulsadas en todo el mundo desde una fuerte prédica de la hegemonía política y cultural mundial, en especial desde los Organismos Internacionales.

Bajo estas condiciones, fueron limitadas las capacidades de los procesos políticos en el gobierno para innovar en la regulación de los mercados o, incluso, en el establecimiento de límites para la mercantilización de la vida social. Es sin dudas una cuestión de poder, que se juega más allá de la economía y tiene que ver con la capacidad de generar consenso por medios ideológicos o en forma directa por la coerción de los mecanismos de la violencia y la intervención militar.

Aun así, resulta interesante estudiar y verificar los desplantes diplomáticos, políticos y económicos desarrollados por estos países. Solo a modo de ejemplo están las expropiaciones a empresas extranjeras en el caso cubano, o las expulsiones de diplomáticos estadounidenses en Venezuela o Bolivia. En ese plano, la gran amenaza para el imperialismo fue el aliento a un conjunto de iniciativas que aspiraban a constituirse en alternativa en materia de integración y articulación productiva y financiera. La sola construcción del ALBA-TCP, Petro-Caribe, o la propuesta irresuelta del Banco del Sur, fueron suficientes para frenar el empuje de una nueva dinámica de construcción del orden socioeconómico.

En ese plano puede mencionarse el rumbo de las «misiones» en Venezuela, contrastando con la tendencia a la mercantilización, pero también en contra de la burocratización en la resolución de necesidades sociales.

En ese plano se inscribe la construcción del orden comunal y más aún la potencia de la economía comunitaria contenida en la Constitución del Estado Plurinacional de Bolivia.

Quizás no sea tanto el avance contra la tendencia a la mercantilización, pero las experiencias dejan un cúmulo de ideas y propuestas que constituyen «programa» para pensar la perspectiva de la transición del capitalismo al socialismo. En rigor, es parte de las «lecciones» que nos deja este tiempo y las experiencias gubernamentales de este proceso de creatividad que sufre hoy el embate agresivo de la política imperialista y las clases dominantes.

Junto a estas enseñanzas, debe incluirse la ausencia de un trabajo cultural de conformación del hombre y la mujer nueva, en el sentido de las reflexiones del Che en los inicios de la Revolución cubana. Es mucho lo que se ha sostenido contra el voluntarismo, sin embargo, la cuestión cultural ideológica en la construcción de la subjetividad consciente para el cambio social resulta fundamental y no existe posibilidad de sustraerse a esa gigantesca tarea por ganar la conciencia social de la mayoría de las poblaciones. Hay ahí una cuestión no resuelta para los procesos de cambio y de transición sistémica.

Otra lección podemos asociarla a la subestimación de la lucha de clases y más específicamente a la estrategia e iniciativa del poder capitalista, que no resigna con facilidad su poder. El capitalismo se reproduce en la lógica de la ganancia, por eso es

irreformable y no cede posiciones, sino de manera transitoria, derivado de la correlación de fuerzas, que no son eternas. Es algo que no siempre se comprende desde las clases subalternas y la revolución.

No alcanza con la toma del poder y menos si se accede al gobierno por medios electorales, con resortes de poder económico e ideológico en manos de quienes boicotearán el proceso de cambio por todos los medios posibles, incluso acudiendo a la corrupción, medio privilegiado de funcionamiento del capitalismo criminal contemporáneo.

Construir el nuevo poder para la transición supone fortalecer el consenso social masivo a escala local y la conformación de alianzas internacionales amplias para derrotar al poder global. Son consensos necesarios para asegurar la sostenibilidad de la desmercantilización en relación con las posibilidades de la reproducción de la sociedad alternativa. Se trata de un objetivo sin el cual se limitan las fuerzas y posibilidades de avanzar en los cambios. Son aspectos internos y externos que operan siempre de manera simultánea.

El conjunto de aspectos considerados son unas primeras aproximaciones a un balance que requiere mayor estudio y profundidad. El socialismo y, con mayor precisión, el periodo de transición tiene el límite del carácter mundial del orden capitalista, instalado por siglos en los propios territorios y poblaciones con pretensión de revolucionar la realidad. Lo que pretendemos señalar es que no alcanza con la disputa política e incluso los consensos sociopolíticos para transformaciones profundas, que lo que se requiere es una inmensa disputa de sentidos entre millones de personas más allá de las realidades nacionales.

Lo interesante de las experiencias consideradas es que confluyeron en un tiempo que hacían pensar en una coordinación temporal y espacial para encarar procesos integrados de transformación en un camino de transición contra y más allá del capitalismo. Queda para futuros análisis el saldo en términos de acumulación de poder popular para seguir pensando la transición del capitalismo al socialismo en Nuestramérica.

Los autores del Trabajo

*Julio César Gambina es Doctor en Ciencias Sociales de la UBA. Profesor de Economía Política en la Universidad Nacional de Rosario, Argentina. Asesor del Centro de Pensamiento Crítico Pedro Paz, dependiente de la Facultad de Ciencias Económicas, Jurídicas y Sociales, en la Universidad Nacional de San Luis, UNSL, Argentina. Integra la Junta Directiva de la Sociedad Latinoamericana de Economía Política y Pensamiento Crítico, SEPLA. Investigador del Grupo de Trabajo sobre Crisis y Economía Mundial de CLACSO. Presidente de la Fundación de Investigaciones Sociales y Políticas, FISYP.

*Enrique Elorza es Doctor en Administración Pública. Coordinador del Centro de Pensamiento Crítico Pedro Paz, y Director de la Especialización en Estudios Socioeconómicos latinoamericanos, dependiente de la Facultad de Ciencias Económicas, Jurídicas y Sociales, en la Universidad Nacional de San Luis, UNSL, Argentina. Investigador del Grupo de Trabajo sobre Crisis y Economía Mundial de CLACSO. Investigador de la Fundación de Investigaciones Sociales y Políticas, FISYP.

¿EE.UU EN MANOS DE UN AMNÉSICO Y LOS BARONES DE LA TECNOLOGÍA DIGITAL?

Kamala Harris, la candidata a Vicepresidenta elegida por Joe Biden es la representante de los grandes empresas tecnológicas

EL ASCENSO DE KAMALA HARRIS ES UNA DERROTA PARA LA CLASE TRABAJADORA

por Alex N. Press, editor de la revista digital estadounidense Jacobin

https://observatoriocrisis.com/2020/08/16/kamala-harris-la-candidata-a-vicepresidenta-elegida-por-joe-biden-es-la-representante-de-los-grandes-empresas-tecnologicas/

Cuando Joe Biden anunció a Kamala Harris como su compañera de fórmula la prensa de Estados Unidos fue unánime en lo que significaba para los ejecutivos de Silicon Valley : **un gran alivio.**

Estos son algunos de los titulares que siguieron a la nominación:

"Silicon Valley ve a Kamala Harris como una de las suyas" (Wall Street Journal). "Kamala Harris podría ser lo mejor que le ha pasado a la Big Tech" (Fortune). "Kamala Harris: la primera candidata de Silicon Valley" (Forbes) "Kamala Harris es la gran amiga, de las Big Tech" (MarketWatch)."Kamala Harris tiene el apoyo de Wall Street y Silicon Valley"(New York Times). "Con Kamala Harris el Silicon Valley puede respirar tranquilo, al menos por ahora» (CNN)

A pesar de todo lo que ha dicho de la supuesta capacidad de Harris para unificar al Partido Demócrata, su verdadero respaldo proviene de una fracción del capital estadounidense.

Los donantes

Entre los donantes originales de su fallida candidatura presidencial se encuentran los siguientes personajes: Marc Benioff de Salesforce; David Zapolsky abogado de Amazon; Brad Smith, presidente de Microsoft; Reid Hoffman,cofundador de LinkedIn; Drew Houston,director ejecutivo de Dropbox; Evan Goldberg y Dorian Daley, ejecutivas de Oracle; Kelly Kramer, director financiero de Cisco; Alex Stamos, exjefe de seguridad de Facebook; John Doerr, director de Capital de Riesgo; Tony Fadell, cofundador de Nest; Jony Ive, gurú de Apple; Sean Parker, cofundador de Napster y ex presidente de Facebook; Brian Chesky, director ejecutivo de Airbnb.

Desde sus primeros años en la política la senadora Harris cultivó una íntima relación con los ejecutivos de las industrias tecnológicas de San Francisco. Los directivos de Salesforce, Airbnb, Recode, Yahoo, y Apple, recaudaron fondos para la reelección Harris a la Fiscalía General de California en 2014.

Tony West, cuñado de Kamala Harris, es el principal asesor legal de Uber. Esta famosa compañía – que fue obligada por un fallo judicial a contratar a sus conductores como empleados – cerró temporalmente sus operaciones dejando a miles de chóferes sin trabajo durante una crisis del coronavirus.

Si bien la candidata no es responsable de las acciones de los miembros de su familia, su cuñado Tony West ha dirigido las anteriores campañas de Harris . De hecho, en el Partido Demócrata, se da por sentado que durante un supuesto gobierno Biden-Harris el puesto número tres del Departamento de Justicia, será para Tony West.

La alegría empresarial

Momentos después de que Biden anunciara la selección de Kamala Harris la directora de operaciones de Facebook, Sheryl Sandberg, celebró la decisión como un «gran momento para las mujeres negras de todo el mundo» y Laurene Powell Jobs, la multimillonaria viuda de Steve Jobs, tuiteó: «Joe Biden, hiciste una gran elección»

TechNet, un grupo comercial tecnologico, aplaudió rápidamente la elección de Biden: " hemos trabajado con la senadora Harris desde sus días como Fiscal General de California, y sabemos que es una persona de gran intelecto, integridad y capacidad «.

El regocijo empresarial es de toda lógica , mientras fue fiscal general de California, Kamala Harris no hizo nada para impedir la obscena acumulación de riqueza de las grandes empresas de Silicon Valley, al contrario prefirió trabajar con ellas.

En cuanto al control de las grandes tecnológicas la candidata demócrata se ha declarado opositora a la línea antitrust de la senadora Elizabeth Warren, que en la pre-campaña apeló a la división de empresas monopólicas como Amazon, Facebook, Google,Microsoft.

Cuando un periodista del New York Times le preguntó sobre el tema Harris respondió: " mi prioridad será asegurar la privacidad de los consumidores".

Consultada sobre lo mismo, la presidenta Jamie Court, de Consumers comentó al Washington Post ha dicho: "es muy preocupante como el sector económico más grande de Estados Unidos domina nuestra privacidad. Debo suponer que la senadora Harris será una aliada, entre bastidores, de la gran industria tecnológica.

El dinero

La razón más probable por la que Harris superó a sus competidores en la candidatura a la vicepresidencia lo ha explicado con claridad el recaudador de fondos del Partido Demócrata, Cooper Teboe: «Ella es la elección más segura para la comunidad de donantes de Silicon Valley».

Por la cantidad dinero que se ha recaudado, en las últimas 48 horas, es indiscutible que la incorporación de Harris ha entusiasmado a los donantes de la Big Tech. Sin embargo este escandaloso jolgorio de los millonarios tecnológicos ha puesto en alerta a muchos votantes demócratas.

Los seguidores de Bernie Sanders ya han entregado su opinión: el ascenso de Kamala Harris es una derrota para la clase trabajadora; cuyos derechos laborales, medios de vida y privacidad son considerados por los empresarios de Silicon Valley un impedimento para sus lucrativos modelos de negocios

"Progreso", ecología y cultura de sociedad de consumo

«EL INGENUO ENTUSIASMO POR EL RECICLAJE, NO TIENE EN CUENTA EL CONSUMO DE ENERGÍA QUE EXIGE ESTE PROCESO»

por Ángel Ferrero, periodista catalán, corresponsal internacional en la ex RDA y ex URSS.

https://observatoriocrisis.com/2020/08/15/progreso-ecologia-y-cultura-de-sociedad-de-consumo/

Mirar atrás para mirar al futuro

Justo cuando la crítica a la idea tradicional de «progreso» había alcanzado un consenso entre la izquierda institucional, una parte del pujante movimiento ecologista, paradójicamente, la hizo suya. No otra cosa se encuentra detrás de muchos de los ataques contra el reciente documental Planet of the Humans (Jeff Gibs, 2019), producido por Michael Moore.

Se trata, en resumen, de la renovada ilusión de que el mundo puede sostener las sociedades de consumo actuales —e incluso extender su modelo a otros países más allá del hemisferio norte— simplemente cambiando sus fuentes de energía por otras renovables. Una vana ilusión que no solo se mantiene en el estadio presente, sino que en algunas de sus elucubraciones se proyecta al futuro con la creencia de que inminentes descubrimientos tecnológicos solventarán los problemas actuales sin prácticamente ninguna necesidad de modificar ni nuestra cultura ni nuestras estructuras políticas y económicas.

Es muestra del poder e influencia de los medios de comunicación estadounidenses y, por descontado, del maltrecho estado teórico de la izquierda occidental en general, que esta ideología —pues no es otra cosa que eso: falsa conciencia— se haya abierto paso allí donde existían fundamentos sólidos para el debate desde, al menos, la publicación de Los límites del crecimiento (el debatido informe del Club de Roma de 1972).

Así, Manuel Sacristán criticó ya en 1980, por citar un destacado ejemplo, «el ingenuo entusiasmo por el reciclaje, que no tiene en cuenta el consumo de energía que exigen algunos procesos». En este debate también son clave las aportaciones de, entre otros, Elmar Altvater o, antes que él, de Wolfgang Harich, quien en ¿Comunismo sin crecimiento? escribió qué «características de la República Democrática Alemana, como del campo socialista en general, en las que estábamos acostumbrados a ver desventajas, resultan ser excelencias en cuanto que las medimos con los criterios de la crisis ecológica».

Esta última frase de Harich merece mayor atención, toda vez que nos acercamos a las tres décadas de la desintegración de aquel campo socialista del que hablaba el pensador alemán y ahora podemos evaluar la experiencia de aquellos estados, hoy desaparecidos, con otros parámetros y libres de las amarras ideológicas de la guerra fría.

Para un observador de Europa oriental y la Unión Soviética, y mucho más para un ciudadano que haya vivido en ambos sistemas, resulta chocante cuanto menos haber visto cómo muchas cosas que en los noventa, con la introducción del capitalismo, se consideraban un signo de atraso —invariablemente vinculado a las economías socialistas— del que cabía avergonzarse, se recuperan hoy como ideas útiles para el equilibrio ecológico.

Ha pasado, por empezar por algún sitio, con los envases de vidrio reutilizables, que en algunos estados del campo socialista se usaban para comprar leche, por ejemplo. También ha ocurrido con las bolsas de rejilla para la compra, que en ruso se conocen como avozka: en Europa occidental y Estados Unidos acostumbraban a identificarse con la escasez y las colas frente a los establecimientos en comparación con la entrega gratuita de las bolsas de compra de plástico que comenzaron a utilizarse en los años ochenta y noventa de manera masiva en supermercados y grandes superficies comerciales.

Como es sabido, hoy las bolsas de plástico se han convertido en un serio problema medioambiental y las bolsas de rejilla se venden en algunas tiendas como un artículo ecológico por sus considerables ventajas: pueden producirse localmente y a bajo

coste, pueden reutilizarse varias veces, son lavables y, debido a su diseño, son resistentes y pueden plegarse y transportarse prácticamente en el bolsillo. «Lo que es ecológicamente conveniente y lo que ayuda a ahorrar materias primas puede contribuir igualmente a hacer más agradable la vida», observaba Harich.

Podrían citarse otros tantos ejemplos relacionados con electrodomésticos que no se producían bajo la lógica de la obsolescencia planificada, como mostró en su día el documental de Cosima Dannoritzer; “Comprar, tirar, comprar” (2011) con los casos de las bombillas y los refrigeradores producidos en la RDA.

Pero acaso sea en el campo del transporte y la movilidad urbana donde haya más ejemplos a retomar por el énfasis de aquellas sociedades en el transporte público colectivo. En ningún otro lugar era más visible el contraste que en Berlín: mientras las autoridades de Berlín occidental modificaron su política de transporte en 1954 en favor del metro, el autobús y, por supuesto, el coche, en Berlín oriental los planes en los sesenta y setenta que favorecían el automóvil privado no llegaron a prosperar.

De este modo, la última línea de tranvía de Berlín occidental se cerró en 1967 y en Berlín oriental sobrevivieron a la RDA más de diez líneas. Desde hace dos décadas Berlín ha reabierto y prolongado líneas de tranvía. En Barcelona, el tranvía desapareció en 1971 después de que como en otras ciudades los planes urbanísticos favoreciesen el automóvil, y en Madrid lo hizo en 1972. En Barcelona no regresaría hasta el año 2004 y en Madrid hasta 2007, con el nombre de Metro Ligero. En Estados Unidos existe hoy únicamente en un puñado de ciudades —siendo las más conocidas San Francisco y Nueva Orleans por su aparición en algunas películas— y todavía hoy se sigue sospechando que detrás de la modificación de los planes urbanísticos hubo presiones de la industria automovilística.

En 1947 un tribunal de California del Sur procesó a nueve empresas y siete personas por violar la ley «antitrust», acusadas de conspirar para formar un monopolio, el holding National City Lines (NCL) —formado por General Motors, Firestone Tire, Standard Oil of California y Philips Petroleum—, con el que adquirir líneas de tranvía que luego se desmantelaban para favorecer la venta de autobuses y automóviles. Dos años después, el tribunal federal de Illinois del Norte declaró a estas empresas culpables de conspirar para conseguir el monopolio de la venta de autobuses y suministros para vehículos a las empresas de transporte locales controladas por la propia NCL, pero se las absolvió de la acusación de intentar monopolizar la propiedad de dichas compañías.

El futuro de la aviación puede estar en su pasado

Uno de los sectores más afectados por las restricciones para contener la pandemia de COVID-19 ha sido el de la aviación, que ha tenido flotas enteras sin despegar durante semanas. Las pérdidas económicas son multimillonarias: en mayo, la Organización de Aviación Civil Internacional (ICAO) las calculaba entre 198.000 y 273.000 millones de dólares, dependiendo de la gravedad del escenario.

En los últimos meses hemos visto el controvertido rescate de Lufthansa mientras otras aerolíneas, como South African Airways o Thai Airways, siguen luchando por no desaparecer. Al calor de estas noticias, Telepolis recordaba, como otros medios, que el transporte aéreo es altamente contaminante y la crisis del sector podría aprovecharse para replantear su ordenamiento.

Por situar al lector, en su conversación con Freimut Duve, publicada en 1975, Harich mencionaba la cifra de 3.000 vuelos diarios, mientras que Flightradar registró el 25 de julio de 2019 unos 230.000 vuelos diarios, la cifra más alta de toda la historia de la aviación. El digital alemán planteaba como alternativa, además del ferrocarril y el transporte marítimo, reintroducir los dirigibles, o zepelines.

La imagen de los dirigibles está asociada al desastre del Hindenburg en 1937, cuyo incendio, registrado por las cámaras y difundido por los noticieros de la época, destruyó la confianza en este medio de transporte y lo relegó a fines meramente publicitarios. Cabe señalar, empero, que el fabricante, la Luftschifftbau Zeppelin GmbH, en un principio había optado para este modelo por el uso de helio y no por el hidrógeno —inflamable—, pero este gas, además de costoso, sólo podía adquirirse en cantidades industriales en Estados Unidos, que había prohibido su exportación en 1927.

Además de las mejoras en la extracción de helio o los materiales de cubierta (fibra de carbono con una cobertura de kevlar), el autor del artículo de Telepolis, Wolfgang Pomrehn, indicaba que los dirigibles ahora pueden funcionar también con placas solares e incluso motores de combustión, ya que «su emisión de gases invernadero sería considerablemente menor a la de los aviones ya que, gracias a la flotabilidad del helio, pueden permanecer en suspenso en el aire y necesitan mucha menos energía».

Además, a diferencia de los aviones, los dirigibles tienen una mayor autonomía de vuelo y no precisan para su despegue y aterrizaje una infraestructura como la de los aeropuertos en tamaño. Según Pomrehn, los dirigibles podrían utilizarse para el transporte de mercancías a media distancia e incluso el transporte personal, pero el mercado es insuficiente —los vuelos actuales se ofrecen como curiosidad histórica, con billetes a partir de los 345 euros— y no existe ningún tipo de apoyo estatal.

A comienzos de verano los medios de comunicación recogieron la iniciativa de una empresa sueca que tiene pensado llevar en 2023 pasajeros al Polo Norte a bordo de un dirigible Airlander 10, un modelo de la británica Vehículos Híbridos de Aire (HAV) que ha comenzado a producirse en enero de este mismo año. Pero se trata, de nuevo, de una curiosidad para clientes con bolsillos hondos: el pasaje para dos personas del viaje inaugural cuesta 90.000 euros.

A todo ello hay que sumar un problema que sobrepasa con creces a los anteriores, como el propio Pomrehn advierte en su artículo: «Junto con este o aquel desarrollo técnico, lo que falta, sobre todo, es otra forma de pensar y, más aún, otra economía del tiempo, ya que, como es obvio, los dirigibles y otras formas de transporte aéreo son más lentas que los aviones». Pero era en el final del texto donde el autor ponía el dedo en la llaga: «Quizá sea ya tiempo de reflexionar si la manía por la velocidad de las sociedades modernas no es un mayor destructor de calidad de vida y libertad individual».

Nunca se insistirá lo suficiente en que ello requiere cambios políticos, sociales y culturales en la dirección contraria a las sociedades de consumo. «Como prueba —relataba Harich en el libro arriba citado—, le enseñaría al hombre mi mejor traje, que me hice confeccionar con un valioso paño rumano por el más caro de los sastres de caballero del centro de Berlín y que una vez llevado algo así como tres veces, ya no he podido volver a ponérmelo porque la hechura de los pantalones, pasada entretanto de moda, suscita en el personal femenino una sonrisita entre irónica y compasiva».

La misma sonrisa que, seguramente, habrá esbozado el lector al leer esta anécdota. Pero, ¿cuándo fue la última vez que se deshizo discretamente de una prenda de moda por motivos no muy diferentes a los que explicaba Harich?

LITIO: CAPITALISMO EXTRACTIVISTA Y DEPENDENCIA EN AMÉRICA LATINA

Por Facundo Escobar

http://www.noticiaspia.com/2020/08/14/litio-dependencia-y-extractivismo-capitalista-en-nuestra-america/

Presentamos aquí un primer aporte en una serie de artículos que publicaremos sobre bienes comunes, extractivismo capitalista y dependencia en el Sur Global, con especial foco en América Latina.

Pocos días atrás se hizo pública la discusión en torno a Bolivia y el golpe de estado contra Evo Morales. Corrieron ríos de tinta sobre el vínculo entre con el litio, el metal necesario para la revolución de las **baterías de ión litio** (BIL) recargables, teléfonos inteligentes, reservorios de energía fijos, herramientas de trabajo, bicicletas eléctricas, equipos médicos y **vehículos eléctricos** (EV) entre otros. Se habló y se denunció entonces que existen intereses ocultos y se señalaron actores. El detonante vino a través de Twitter: el propio Elon Musk, Jefe Ejecutivo de Tesla, se auto-vinculó con aquella tradición histórica del imperialismo del siglo XX y XXI, la del golpismo y el injerencismo en América Latina.“Derrocaremos a quienes queramos derrocar” sostuvo en tono arrogante. A los pocos días el tweet fue borrado aclarando que Tesla obtiene el derivado de litio de los yacimientos de Australia.

La base de ese debate consiste en sostener que el litio es un metal estratégico, que significa grandes ingresos para los países que cuenten con el recurso, un gran negocio para las mineras o buenas rentas para el estado soberano, en tanto regalías o intervención en procesos productivos creadores de valor e incorporación de tecnología. Al respecto, Bolivia venía transitando una política estratégica desde 2008, la que se ve truncada con el golpe y la dictadura de Añez. Se venía avanzando en investigación y desarrollo de plantas de producción de carbonato de litio a manos del estado, con desarrollo y fabricación de materiales catódicos y BIL que ya se estaban usando en la red de consumo local (comunidades campesinas) y se

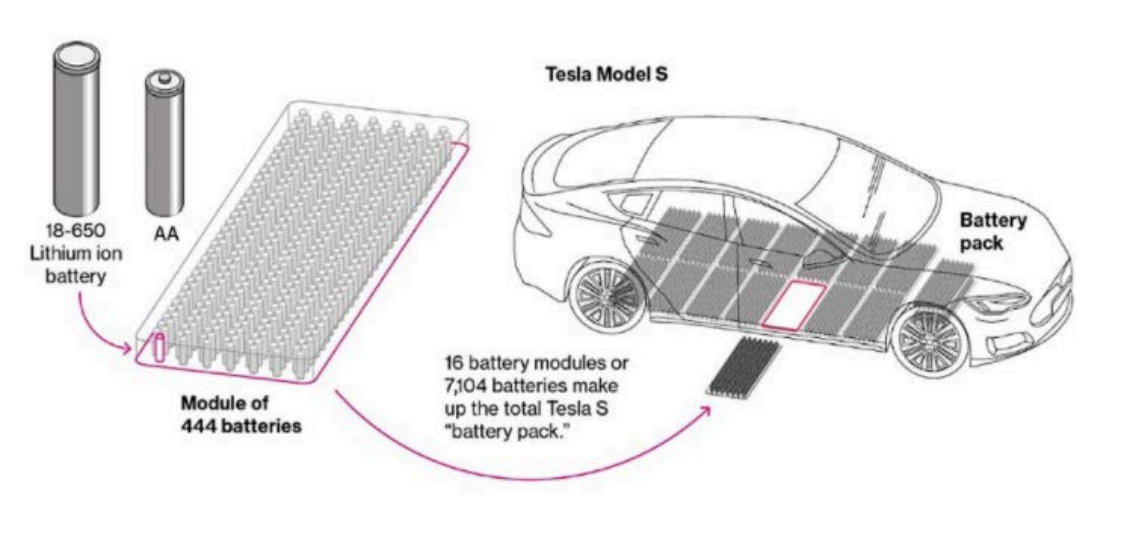
proyectaba la exportación para la industria automotriz, comenzando por Europa. Bolivia además cuenta con los yacimientos más grandes del mundo. Es así que capitales, empresas y países centrales interesados en ese metal habrían estado vinculados de alguna forma en el derrocamiento de Morales para tomar control del litio o como forma de evitar el despegue soberano de una nueva potencia, lo que a su vez redundaría en los países de la región y permitiría un rebalanceo de China que pasaría a controlar aún más el litio a escala mundial. Sería también un momento de la guerra comercial entre EEUU y China.

Este metal, convertido en carbonato o hidróxido de litio es esencial para las BIL. Por el momento es irremplazable y es materia prima abundante y de fácil acceso. Se lo puede encontrar en muchos países. Seguramente se desarrollarán baterías donde el lítio no será tan importante. Pero de una u otra manera el litio está en el corazón de la reconversión energética global -un enorme negocio que no parará de crecer-catalizado a través de la industria automotriz. ¿Cómo es ese sistema, ese lugar donde gana su importancia el litio? ¿Qué hay de la reconversión energética, los vehículos, la conservación de las energías renovables y las nuevas baterías? ¿Quiénes son los actores de ese proceso?¿Cuál es el rol de los países de América Latina, especialmente Argentina, Bolivia y Chile, en cuyos depósitos de sales se encuentra más del 80% del litio de todo el mundo? El tweet de Musk nos ofrece un punto de partida, un evento que alinea la mirada y echa luz sobre la situación del subcontiente, donde a la hora de hablar de extractivismo todavía emerge la persistencia de relaciones de dependencia respecto de las metrópolis, esta vez, en el marco de la crisis del capitalismo global, particularmente en medio de la crisis ambiental y de bienes comunes. Intentaremos aquí dejar planteados algunos elementos para avanzar en el debate que ya está lanzado.

La geopolítica del lito

En esta oportunidad comenzaremos por recuperar y aportar elementos para lo que algunos autores sugieren debe abordarse como “geopolitica del litio” (Fornillo, 2017). El litio es un metal clave para reemplazar el motor de combustión interna por la propulsión eléctrica. Es materia prima central para los acumuladores de energía que alimentan dispositivos eléctricos cotidianos, que están en todos lados, que todos usamos todo el tiempo. Es una nueva tecnología que abre las posibilidades para que la energía renovable, que está en franco avance, pueda ser acumulada. Más de la mitad del litio que se produce en el mundo es destinado a las baterías, 23% es usado en vidrios y cerámicas, 6% es empleado en lubricantes. También puede usarse en la industria aéreo-espacial, del aluminio, sistemas de aire acondicionado, farmacéutica.

Los papers académicos que hablan sobre el litio en EEUU, Europa, China y otros países de Asia crecen exponencialmente desde 2010. El Nobel de Química 2019 fue para los creadores de las BIL. El consumo global de carbonato de litio de 2019, del cual podrá salir luego de un proceso el hidróxido de litio, se estima en 307.000 toneladas. Se espera que la demanda para 2025 sea de 800.000 toneladas. (1)



Modelo S de Tesla. Pesa 4.941 libras. Su pack de baterías pesa 1.200 libras.

EV: vehículos eléctricos

Los EV y las energías renovables emergen como fuerza de vanguardia en la reconversión energética picando en punta para reemplazar los motores de combustión. En 2019 fueron vendidos 2.1 millones de EV (apenas el 2,6% de ventas globales de autos) pero se espera un crecimiento sostenido e inexorable. La Agencia Internacional de Energía indica que en 2020 la flota de EV será de 5 millones y predice, en un escenario de máxima, que para 2030 las ventas llegarán a 43 millones de vehículos por año alcanzando un total de 250 millones.(2) Para 2040 cerca del 60% de todos los vehículos nuevos vendidos y un tercio de todos los autos en las calles serán eléctricos de acuerdo a un reporte de BloombergNEF. (3) Morgan Stanley proyectó que para 2050 existirán mil millones de EV en las calles de todo el mundo. (4)

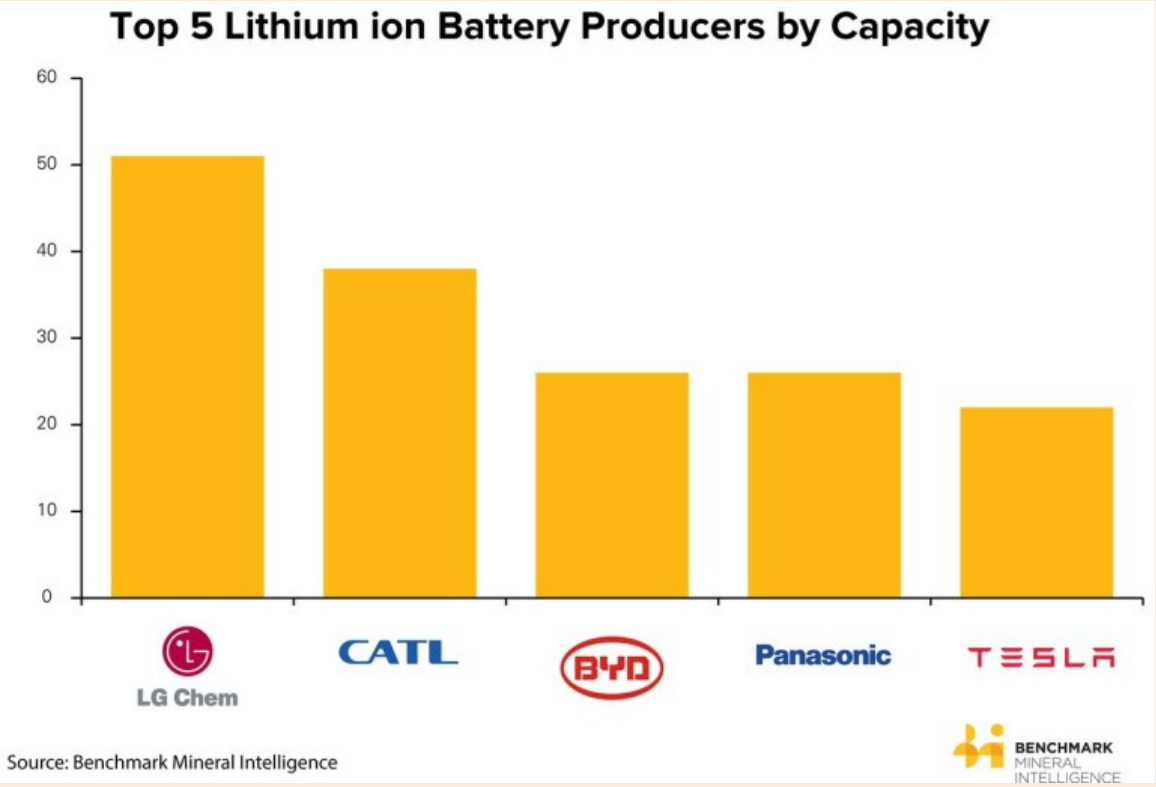
Los principales fabricantes de EV actuales son Tesla (EEUU), Byd y Baid (ambos de China). Tesla, que lideró las ventas en 2019 (367.561 vehículos vendidos), se ha transformado en la empresa de automotores más valiosa del mundo, superando el valor de mercado de GM y Ford combinadas. Pero todas las automotrices están o van hacia los EV.

El tono de la reconversión energética y tecnológica parece quedar establecido por la experiencia de Tesla. Pasó de tener una sola gran fábrica en California a operar tres de las más importantes fábricas del mundo, al sumar las plantas de última generación de Nevada y Shanghai. En breve sumará dos nuevas mega instalaciones, una en Texas (Gigafactory5) donde producirán el camión con acoplado (Tesla Semi) y otra en Berlín (Gigafactory4) que inicia activades en 2021, con una inversión de $4.4 mil millones y capacidad para producir 10.000 vehículos por semana. La Gigafactory3 de Shanghai comenzó a construirse en diciembre de 2018 y un año después ya había producido 150.000 autos. Gigafactory1 (Nevada) produce baterías y trenes de potencia para sus automóviles. Su instalación costó $4.5 mil millones. El

primer cuarto del 2020 Tesla produjo 103.000 vehículos eléctricos, quedando a la cabeza de las ventas en pandemia. Sus previsiones para el resto del año son muy buenas.

Las baterías de ión litio

Las BIL son el elemento más impaortante y más caro de los Evs. Pueden almacenar energía eléctrica y recargarse. A la vez, van ganando mayor eficiencia y se comenzarán a usar en hogares. Veamos algunos de los principales productores.



LG Chem (Corea del Sur) fabrica baterías para Tesla, Volkswagen, Mercedes-Benz, Audi y Volvo, y controla un cuarto del mercado global. Cuenta con cinco megafábricas en tres continentes. Otro gigante de las baterías es CATL (Contemporary Amperex Technology, de China) con un enorme centro de producción que está montando en ese país, y también produce para Tesla. La compañia ha informado que planea invertir $2 mil millones en investigación y produccion de baterías en Europa durante los próximos años, alcanzando la escala de producción de Gigafactory1 de Tesla en Nevada, donde se pueden fabricar baterías para 200.000 Evs al año. Finalmente para destacar, Panasonic (Japón), que trabaja en articulación con Tesla, con quien tiene un joint venture en la fábrica de Nevada, y controla aproximadamente un 20% del mercado. El 60% de las baterías que produce Panasonic van a Tesla. La demanda de BIL se multiplicaría por 10 hacia el año 2030. (5) Byd (China) también es uno de los principales productores del mundo.

Estrategia

La Comisión Europea recientemente aprobó un fondo de $3.5 mil millones para ser invertido en la cadena de suministro de baterías para EV. Bélgica, Finlandia, Francia, Alemania, Italia y Suecia participan del programa en el marco de la Alianza para las Baterías Europeas, iniciativa que integra más de 400 actores desde sectores mineros, industriales hasta recicladores.

EEUU mostró su posición en diciembre de 2017 con la orden ejectuva de Trump como "Estrategia Federal para el aseguramento de fuentes confiables de minerales críticos". El objetivo es romper la dependencia de recursos minerales con otros países, lo cual podría generar desde su mirada, vulnerabilidades económicas y militares ante acciones adversas de otros gobiernos, desastres naturales y otros eventos disruptivos que puedan romper la cadena de suministro. (6)

China controla el 60% del mercado de las baterías y la extracción de litio. Es desde 2017 el mayor productor de EV. En 2010 el gobierno consideró a los vehículos de energías alternativas como una industria emergente estratégica. Un lustro después estipuló que el desarrollo de baterías sería una de las prioridades del 13º Plan Quinquenal 2016/2020, y del programa "Hecho en China 2025".

El interés de litio entonces crece, en tanto las BIL seguirán ganando espacio. Dispositivos electrónicos inalámbricos saturan la realidad, vehículos de todo tipo podrán ser eléctricos. Hay que tener presente también la robótica y el desarrollo de la explotación capitalista del espacio. Recientemente fuimos testigos del envío (y regreso exitoso) de la cápsula Crew Dragon transportada hasta el espacio exterior por el cohete Falcon9, diseñado y fabricado por SpaceX, propiedad del empresario de Silicon Valley, Elon Musk. Es la primera vez que una empresa privada lleva seres humanos al espacio. Una vez en la Estación Espacial Internacional, la tripulación se encargó de instalar nuevas BIL, con caminata espacial mediante. Como parte del programa Commercial Crew la NASA establece contratos con empresas estadounidenses para el transporte de personas y mercancías hasta la Estación. Se suma a la competencia Blue Origin, la empresa de aeronáutica de Jeff Bezos. En noviembre 2016 Obama firmó la "ley del espacio" para promover la exploración privada espacial. El 6 de abril 2020 Donald Trump firmó una orden ejecutiva referente a la explotación comercial de los recursos naturales de la Luna y otros cuerpos celestes. Imaginamos robots mineros en el espacio, los que necesitarán alguna fuente de energía reservada. Es decir, baterías. Las fronteras ya son desconocidas.

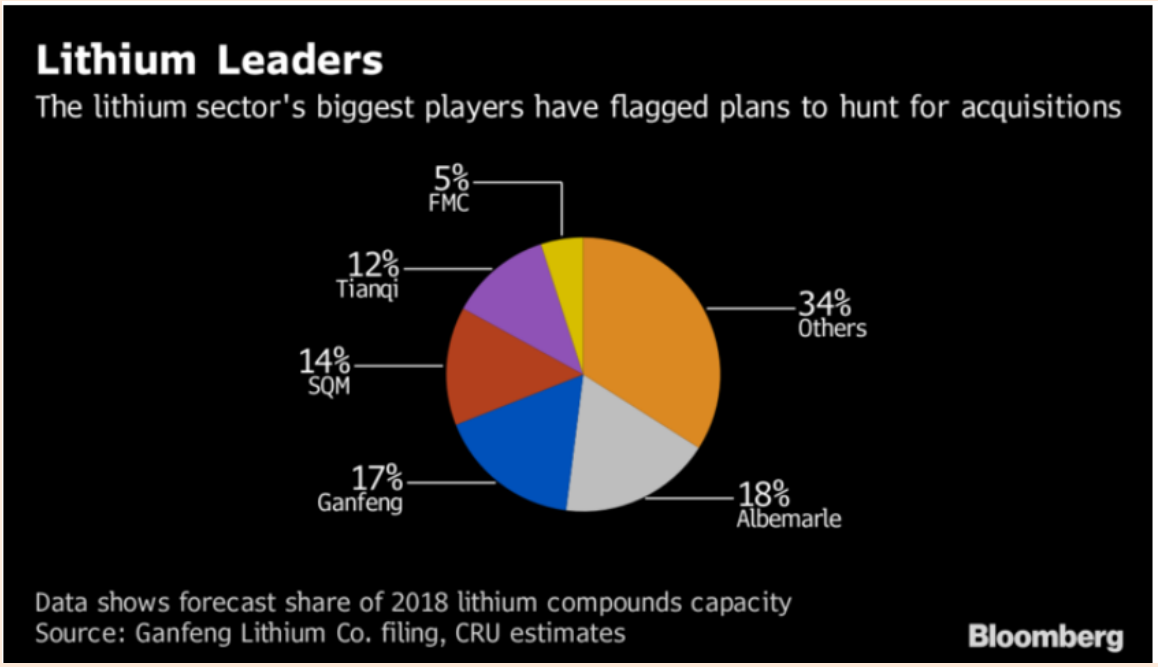
Disponibilidad

Las cadenas de suministro de las baterías y los EVs en general parecen estár consolidándose. Cada elemento que compone el sistema viene en desarrollo y se esperan innovaciones a todo momento. Mega fábricas de última generación se levantan en todos los continentes, enfocados en distintos mercados, integrándose a distintos niveles, compitiendo, realizando investigación, produciendo todo lo que puedan producir. En septiembre Tesla lanzará en una nueva operación mediática: el "Día de las baterías". Se espera que Musk anuncie que en su nueva fábrica de Berlín se producirán baterías con una tecnología completamente novedosa. Seguramente las baterías se irán diversificando y mejorará su rendimiento. Incluso se aceleran y fortalecen los procesos de reciclado.

Consolidar la cadena de suministros también es tener garantizado el acceso a los metales y minerales, esto es, asegurar la disponibilidad y lograr el abaratamiento del costo de la materia prima. En el caso del cobalto Tesla por ejemplo ya tiene firmado un contrato con Glencore, que le proveerá de 6.000 toneladas extraido en RDC por año. A diferencia del cobalto (2/3 de su existencia mundial se encuentra en RDC, el litio tiene amplia existencia en el mercado, y no tiene obstáculos políticos para la extracción.

Según el reciente Informe de US Geological Survey (USGS) publicado en enero 2020 los depósitos de litio en orden descendente son: Bolivia, 21 millones de toneladas, Argentina, 17 millones; Chile, 9 millones, Australia, 6.3 millones; Alemania, 2.5 millones; Canadá y México, 1.7 millones cada uno; Checa, 1.3 millones; Mali, Rusia, Serbia, 1 millón cada uno; Zimbawe, 540.000 tn; Brasil, 400.000 tn; España 300.000 tn; Portugal 250.000 tn; Perú, 130.000 tn; Austria, Finlandia, Kasajistán, 50.000 tn cada uno; Namibia, 9.000 tn. (7) Asimismo, se continúan descubriendo yacimientos en países clave en la cadena de suministro, de proximiadad a las plantas de producción (China, Europa, EEUU) y se desarrollan nuevas técnicas que hacen viables yacimientos que antes no lo eran. Tesla espera desarrollar la explotación en el llamado Valle del Litio, a pocas millas al norte de su Gigafactory1.

El litio se extrae de dos formas: de la roca dura (Australia) o mediante la evaporación de salmueras en grandes llanuras o salares (Argentina, Chile, Bolivia). Durante 2019, Australia extrajo 42.000 tn; Chile 18.000 tn, China 7.500 y Argentina 6.400. Los principales productores son las mineras Albemarle Corp (EEUU), Jiangxi Ganfeng Lithium (China), SQM (Sociedad Química y Minera de Chile) y Tianqi Lithium Corp (China) las que de conjunto controlan el 50% del mercado. También tienen mucho desarrollo en América Latina Orocobre (Australia) y Livent Corp (EEUU).



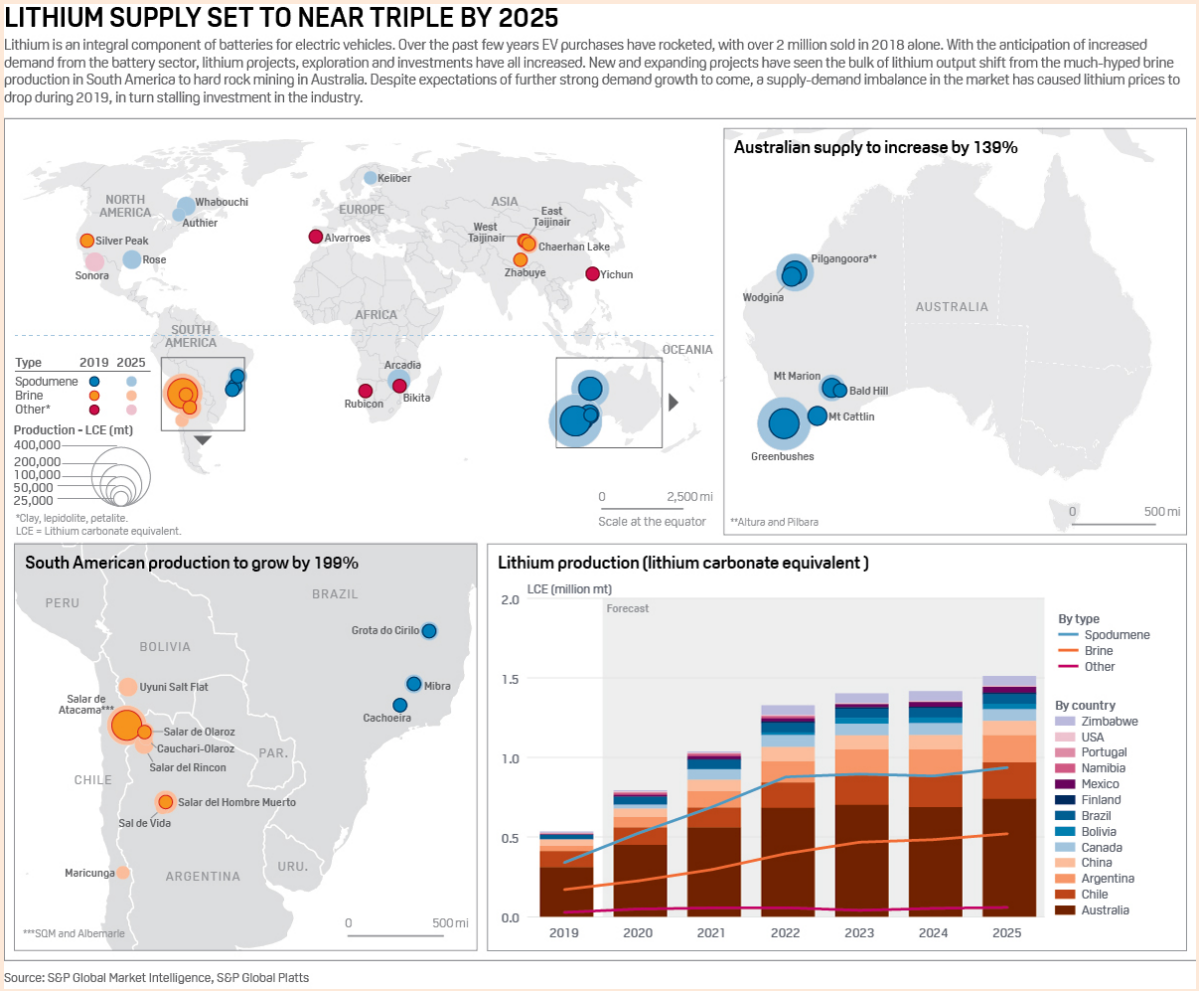
Se espera que la demanda mundial de carbonato de litio pase de 300.000 toneladas en 2019 a 1.1 millón en 2025 según los análisis de Fastmarkets. S&P Global Market Intelligence pronostica que la demanda de carbonato de litio crecerá a 536.000 toneladas al año. (8)

Algunos analistas sostienen que por el momento existe una sobreoferta, que hay litio estoqueado. Pero creen algunos también que se producirá un cuello de botella a la hora que se aceleren las exigencias y consumos, dado que el proceso de obtención del carbonato de litio a partir de las salmueras es lento. El banco de inversion Citi indicó en un reciente reporte que el precio del litio está alcanzando un límite inferior, luego de una caída de 67% desde $20.000 la tonelada (2018) a $6500 la tonelada aproximadamente. Se espera que su precio suba hasta los $9.000 la tonelada para 2030. (9)

Proveedores de materias primas

En un reciente informe del Banco Mundial ("Minerales para la acción climática: el uso intensivo de los minerales en la transición hacia la energía limpia", mayo 2020) se indica que si el mundo quiere reducir el calentamiento global, se necesitarán más de 3 mil millones de toneladas de minerales y metales para 2050 (+ 500%) para la implementación de la energía eólica, solar y geotérmica, y para fabricar los métodos de almacenamiento, si se quiere acceder a la chance de reducir 2 grados Cº para el año 2100. (10) Justamente la Cordillera de los Andes es uno de los reservorios más importantes del mundo para muchos de esos elementos. El litio no es la excepción.

La obtención de carbonato e hidróxido de litio se desarrolla en función de las necesidades y requisitos de las productoras de baterías y las productoras de EV, junto con los intereses que los rodean. Las compañias de energías alternativas, por ejemplo solar y eólica, seguramente son parte de eso. Todos estos actores han ganado posiciones dominantes en el sistema. Determinan la asignacion de roles y ocupan el lugar de toma de decisiones. Desde su perspectiva, sea por los análisis de costos, el miedo a la inestabilidad política o la falta de sumisión de distintos gobiernos, los países que tienen litio junto a las compañias mineras deberían remitirse a la extracción del metal y a la producción de carbonato de litio, o en la mejor situación, a la producción de hidróxido de litio.



Argentina y Chile cuentan con una regulación minera que favorece el extractivismo y la instalación de proyectos que agregan poco valor. En ambos casos se concesiona la explotación de los salares a privados. Los exploradores y explotadores pagan pequeñas regalías a las provincias en que se encuentra el depósito y una tasa a los dueños de los terrenos. En el caso de Argentina, la industria del litio todavía es una actividad poco rentable en comparación con otras dentro del ramo, aún considerando que la demanda crecerá exponencialmente, tal como lo indica Fornillo. Allí las exportación de carbonato (y cloruro) de litio son relativamente pequeñas en relación a las exportaciones totales del país (0,3%) y aún dentro del sector minero (5.4%). Ambos países sin embargo insinúan que buscan transitar el camino de la industrialización. Argentina por ejemplo sigue sosteniendo la idea de avanzar hacia la fabricación de baterías, integrar en ese proceso a los fabricantes de autopartes y reemplazar la flota de autobuses a combustión en EV. Pero son solamente borradores. Mientras tanto, los principales jugadores desde EEUU, Europa y Asia no detienen su movimiento frenético en las esferas superiores de la cadena de suministro.

Bolivia

Bolivia adoptó en 2010 el plan Estrategia Nacional de Industrialización de los Recursos Evaporíticos. La primera etapa era producir carbonato de litio en plantas piloto. La segunda etapa consistía en el diseño y construcción de plantas industriales para esos productos, bajo control del Estado boliviano. Y la tercera etapa era la producción de materiales catódicos y BILs, con participación de empresas extranjeras que aportarían tecnología. El montaje de la planta piloto de carbonato de litio se inició en 2012 y se inauguró en 2013, logrando obtener en 2015 carbonato de litio en grado batería con una pureza del 99,6%. En agosto de 2016 el gobierno concretó dos contratos de venta de carbonato de litio para su exportación con destino a China y acuerdos preferenciales con India. La cantidad de producción en toneladas sin embargo se mantuvo muy baja (5 tn de carbonato de litio por mes) pero se proyectaba establecer la estructura necesaria para producir 30.000 tn anuales de carbonato de litio. En 2017 se creó la empresa estatal Yacimientos de Litio Bolivianos (YLB) que se puso al frente del proceso. En abril de 2018 se adjudicó a una empresa alemana, ACI Systems, la construcción, montaje y puesta en marcha de cuatro plantas para fabricar hidróxido de litio, materiales catódicos, baterías e hidróxido de magnesio. Poco después vino el golpe y este proceso quedó truncado.

Paradójicamente la industria del litio en Bolivia está rezagada. Los recursos del salar de Uyuni son inmensos pero contienen altísimos niveles de magnesio, y separar el magnesio del litio es un proceso químico/energético intensivo que agrega costos. La lluvia y la nieve en la zona hacen que el proceso de evaporación sea más lento. En 2018, según información de YLP (11) las ventas al mercado externo llegaron a 110 toneladas de carbonato de litio y en 2019 no se comercializó ni una tonelada. Chile y Argentina parecen tener reservas de mucha mejor calidad, con mejores condiciones climáticas, lo que les da ventaja competitiva. El desarrollo y la calidad de la infraestructura boliviana también hace que allí las operaciones sean más costosas. Los sectores mineros que formaron parte del golpe y del gobierno de Añez ya dejaron saber que no tienen intenciones de reactivar acuerdos como el que se firmó con la empresa alemana para producir baterías. En cambio, reconocieron que están dispuestos a avanzar con los contratos firmados para seguir siendo proveedores de carbonato de litio.

Dependencia

Esta reconversión energética es una reconversión capitalista. Es un intento de salvación ante la evidencia de la crisis de producción y consumo basado en los combustibles fósiles. Ciertamente es un proceso que tiene una tecnología de vanguardia que lucha para la supervivencia de los ecosistemas, por un sistema de energía sustentable, contra el calentamiento global y que genera puestos de trabajo, y de alguna manera, una nueva relacion con la naturaleza. Pero a la vez es una nueva fase en la historia de dependencia y saqueo en Nuestra América.

El neoliberalismo en la region trajo consigo una forma de apropiación y refuncionalización de los territorios, y persistió en el tiempo. Hoy eso puede verse en la vigente Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional de Sudamérica (IIIRSA) y el Plan Puebla Panamá. De conjunto representan un proyecto de escala continental liderada y promocionada por y para las compañías privadas, diseñado por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), la Corporación Andina de Fomento y Fonplata en el año 2000, apoyado por los distintos

gobiernos hasta el presente. Consiste en la construcción de autopistas, red de fibras ópticas, oleoductos, gasoductos, infoductos, mineraloductos; vías férreas, puertos, túneles, puentes, desde México hasta Tierra del Fuego. Un entramado que busca abaratar la transferencia de los llamados "recursos estratégicos" desde las economías regionales de América Latina hacia los principales centros de producción y consumo en el mundo.

Si observamos el paisaje actual de la geopolítica del litio podremos ver que la ventaja real consiste en el valor financiero y estratégico basado en el conocimiento científico y económico que promueve las industrias de alta tecnología química y ensamblado, además de las distintas etapas de la industria de EVs, así como el control de la red de generación y suministro de la energía para esas baterías.

El carbonato de litio no abre indefectiblemente el camino a la riqueza. La actual situación, los proyectos disponibles y en agenda, el rol de Chile, Argentina y ahora Bolivia parece indicar que se está asumiendo desde esos países la postura de proveedores de materias primas para el desarrollo y supervivencia del sistema capitalista. Esto es lo que puso en palabras el BM en su informe ya citado: "los países con grandes reservorios de recursos serán contribuyentes principales para un futuro de energías limpias, al producir una parte significante de esos minerales estratégicos y proveer al mercado mundial".

Nuestra América logró romper esa lógica de dependencia en algunos momentos de su historia. Hay sobrados ejemplos. El proceso de integración nuestroamericano del siglo XXI, aquel movimiento continental que tuvo a Hugo Chávez en el liderazgo, es la más reciente y luminosa experiencia. El ALBA-TCP (Alternativa Bolivariana para las Américas – Tratado de Comercio de los Pueblos) propuesto por Chávez y Fidel Castro allá por el año 2001, es un mecanismo de integracion de los pueblos, la economía y las relaciones de comercio entre países lanzada como alternativa a la lógica del mercado, alimentando la cooperación y los valores socialistas, comunitarios y de las culturas locales.

Hoy eso continúa siendo un horizonte posible. Bolivia no pudo sola en su audáz maniobra de irrupción en la geopolítica del litio. Los países de la región no estuvieron a la altura. Por eso es que la integración multidimensional liderada por el interés común, la decisión soberana y la solidaridad parece ser la forma posible para liberar las enormes fuerzas populares que existen en la región, de aquellos pueblos que resistieron siglos de imperialismo, y que incluso le inflingieron dura derrotas, para romper definitivamente los lazos de dependencia y llevar a esos pueblos a una nueva etapa de futuro posible.

-BID. 2019. Litio en la Argentina. Oportunidades y desafíos para el desarrollo de la cadena de valor. Andrés López, Martín Obaya, Paulo Pascuini, Adrián Ramos. Disponible en: https://publications.iadb.org/es/litio-en-la-argentina-oportunidades-y-desafios-para-el-desarrollo-de-la-cadena-de-valor

-Ceceña, Ana Esther; Aguilar, Paula Aguilar; Motto, Carlos. 2007. Territorialidad de la dominación Integración de la Infraestructura Regional Sudamericana (IIRSA) https://casamdp.files.wordpress.com/2013/08/cecec3b1a-iirsa.pdf

-Fornillo, Bruno. 2017. América Latina y su «oro blanco». ¿Qué hacer con el litio? https://www.nuso.org/articulo/america-latina-y-su-oro-blanco/

-Kazimierski, Martín. Transición energética, principios y retos: la necesidad de almacenar energía y el potencial de la batería ion-litio. En Litio en Sudamérica. Geopolítica, energía y territorios / Bruno Fornillo [et al.] El Colectivo; CLACSO; IEALC - Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe, 2019. Disponible en: http://www.exactas.unlp.edu.ar/uploads/docs/libro_litio_en_sudamerica.pdf

Notas

[1] https://www.juniorminingnetwork.com/junior-miner-news/press-releases/1952-tsx-venture/nrm/80863-noram-reviews-global-lithium-supply-and-demand-as-context-for-developing-the-zeus-lithium-claystone-deposit.html

[2] https://www.intheblack.com/articles/2020/08/01/electric-vehicles

[3] https://www.bloomberg.com/news/articles/2019-08-05/the-top-miners-are-split-on-how-to-chase-the-ev-battery-boom

[4] https://www.forbes.com/sites/korihale/2020/06/22/tesla-supercharges-africas-cobalt-concerns-with-new-glencore-deal/#205353524664

[5] https://seekingalpha.com/article/4289626-look-top-5-lithium-ion-battery-manufacturers-in-2019

[6] https://www.whitehouse.gov/presidential-actions/presidential-executive-order-federal-strategy-ensure-secure-reliable-supplies-critical-minerals/

[7] https://pubs.usgs.gov/periodicals/mcs2020/mcs2020-lithium.pdf

[8] https://www.spglobal.com/platts/en/market-insights/latest-news/metals/073120-global-passenger-ev-sales-forecast-to-reach-62-million-units-by-2024-mi

[9] https://www.forbes.com/sites/timtreadgold/2020/07/06/tesla-powers-up-lithium-and-other-battery-metals-will-follow/#5d837a852d58

[10] Minerals for Climate Change: The mineral intensity of the Clean Energy Transition, May 2020.

[11] https://publications.iadb.org/es/litio-en-la-argentina-oportunidades-y-desafios-para-el-desarrollo-de-la-cadena-de-valor

¡Nos están engañando de nuevo!

por **Felipe Portales (Chile)**

Publicado el 17 agosto, 2020 , en **Análisis**

Mark Twain decía con mucha razón: "***Es más fácil engañar a la gente, que convencerlos que han sido engañados***". Desgraciadamente, esta frase podría sintetizar la historia de Chile de estos últimos treinta años.

http://piensachile.com/2020/08/nos-estan-enganando-de-nuevo/?utm_source=feedburner&utm_medium=email&utm_campaign=Suscripciones%3A+piensachile+%28piensaChile%29

En efecto, la historia de la dictadura fue extremadamente violenta y terrible. Pero notablemente clara. Se trataba, en definitiva, de imponerle a la gran mayoría de la población un modelo, económico-social y cultural que responde a las aspiraciones e intereses de una pequeña minoría. Así, pese a la gigantesca manipulación informativa y el terror físico y sicológico de años, Pinochet fue derrotado en el plebiscito de 1988.

En cambio, nuestros treinta últimos años han estado completamente ensombrecidos por una opacidad y un engaño permanentes. ¿Cómo han hecho los líderes de la Concertación (y ex Concertación) para que una mayoría de la población casi siempre les renueve su confianza, pese a que en los hechos –particularmente en sus 20 primeros años ininterrumpidos de gobierno- legitimaron, consolidaron y perfeccionaron el modelo de sociedad que ellos combatieron durante la dictadura, y que se comprometieron a sustituir por una sociedad

efectivamente democrática, donde sus instituciones respondieran a los derechos y legítimos intereses de la mayoría del pueblo?

Si vemos con algún rigor la historia reciente nos daremos cuenta que mientras seguían (¡y siguen!) voceando un rechazo al neoliberalismo; continuaron esencialmente con las mismas políticas económicas de la dictadura en que el Estado abdicaba de un rol de estímulo económico a los productos con mayor valor agregado y de apoyo a inversiones significativas en ciencia y tecnología. Asimismo, dicho liderazgo conservó TODAS las instituciones y leyes fundamentales que estructuraron el sistema económico impuesto por la dictadura en lo laboral ("Plan Laboral"); previsional (AFP); salud (Isapres); minería (ley minera); universitario (universidades privadas con fines de lucro y muy poco apoyo a las universidades públicas); tributario (sistema que permite la elusión tributaria de las grandes empresas y fortunas); y social en general (irrelevancia de sindicatos, juntas de vecinos, colegios de profesionales y técnicos, y del movimiento cooperativo).

E incluso acentuaron diversas características del modelo económico heredado de la dictadura, a través de una mayor privatización o concesiones de servicios públicos; de una mayor concentración del poder económico en grandes grupos económicos; de una también mayor concentración de la propiedad de los medios de comunicación en manos de dichos grupos; de una privatización efectiva de más del 70% de la gran minería del cobre; y de una integración subordinada al mercado mundial a través de numerosos tratados bilaterales de libre comercio.

Todo ello quedó esclarecido en sus fundamentos por un libro (desgraciadamente muy poco leído) del considerado principal ideólogo de la transición –el ministro secretario general de la Presidencia de Aylwin, Edgardo Boeninger- publicado en 1997 (*Democracia en Chile. Lecciones para la gobernabilidad*; Edit. Andrés Bello); en el cual reconoció descarnadamente que a fines de los 80 se produjo una "***convergencia***" con la derecha en su pensamiento económico, "***convergencia que políticamente el conglomerado opositor no estaba en condiciones de reconocer***" (p. 369).

Para que esta convergencia no quedara desnuda y reconocida, el liderazgo concertacionista procedió maquiavélicamente, ¡en 1989!, a efectuar una operación que debe ser inédita en términos mundiales: **¡Regalar** –a través de una Reforma Constitucional concordada- **la mayoría parlamentaria que la Concertación tenía virtualmente segura** de acuerdo a los términos originales de la Constitución de 1980! Y ello para poder sostener plausiblemente que si no procedía a aplicar el Programa presidencial prometido aquel mismo año, era porque no tenía las mayorías parlamentarias para tal efecto. ¡Lo que era cierto, pero ocultando obviamente el hecho de que lo era porque la Concertación se había deshecho de esa muy incómoda mayoría!…

En efecto, la Constitución original del 80 estipulaba –obviamente pensando en que iba a favorecer a un Pinochet ratificado por ocho años más en la Presidencia- que al menos la mayoría parlamentaria simple se obtenía con sólo mayoría absoluta en una cámara y un tercio de la otra. Y dicho eventual gobierno de Pinochet habría tenido con toda seguridad mayoría absoluta en el Senado, gracias al sistema electoral binominal más los nueve senadores designados. Y fácilmente habría obtenido también más de un tercio de la Cámara de Diputados, dado el mismo sistema binominal.

El punto es que, luego de la derrota del Sí en el plebiscito, el seguro futuro presidente Aylwin también se vería beneficiado con esa disposición. Esto porque la Concertación obtendría mayoría absoluta en diputados al doblarle con toda seguridad a la derecha en su votación en varios distritos. ¡Y también obtendría con toda seguridad el tercio del Senado!, ya que su composición original era de 26 senadores electos (dos por cada una de las entonces trece regiones) y 9 designados; un total de 35. Y la Concertación al menos elegiría uno por cada región, esto es, trece; siendo el tercio de 35, doce…

Sin embargo, he aquí que la Concertación concordó con la dictadura y la derecha un "paquete" de 54 reformas constitucionales, sin siquiera especificarlas todas públicamente para someterlas a plebiscito, ya que hasta el "período permanente" de la Constitución del 80 (que empezaría en marzo de 1990) ese era el método de reforma estipulado. Solo algunas de las 54 reformas se especificaron en el corto período de "campaña" (¡de consenso!) plebiscitaria. Y entre ellas se mencionaron algunas que morigeraban el carácter autoritario de la Constitución, pero sin eliminar ninguna de sus principales disposiciones autoritarias. Pero lo peor fue que el

liderazgo de la Concertación ¡aceptó cambiar aquel dispositivo que le aseguraba la mayoría parlamentaria, por otro que subía el quórum para aprobar las leyes a la mayoría absoluta en ambas cámaras, sin eliminar los senadores designados! Esto significaba lisa y llanamente regalar la mayoría parlamentaria. ¡Y no se dijo NADA de esto a los ciudadanos, de modo tal que los millones de personas que habían votado por rechazar a Pinochet y su dictadura en 1988, fueron, SIN SABERLO, a convalidar con su voto en 1989 tal cercenamiento de las posibilidades efectivas de que sus votos futuros pudiesen incidir en el cambio del conjunto de la legislación de la dictadura.

Y lo que ya supera todo límite, es que este desconocimiento generalizado subsiste hasta el día de hoy, dado el pétreo silencio que han guardado al respecto los líderes concertacionistas que acordaron esta gigantesca y vergonzosa renuncia. Obviamente la derecha -que se vio magníficamente beneficiada con ello- ha guardado también hasta hoy un gozoso silencio.

Y lo realmente escalofriante es que **ESTA HISTORIA ESTÁ VOLVIENDO A REPETIRSE**, con el acuerdo del 15 de noviembre del año pasado –como reacción al "estallido social" de octubre que demostró el hartazgo de la gran mayoría de la población con la continuación del modelo neoliberal- entre ambos liderazgos que se vio refrendado con la Reforma Constitucional concordada en enero pasado. A través ésta, el liderazgo de la ex Concertación le está regalando a la derecha un virtual poder de veto en la aprobación de una "nueva" Constitución, al establecerse un antidemocrático quórum de 2/3 para ello. Esto, porque la derecha desde 1990 ha elegido siempre, lejos –con o sin sistema binominal- más de un tercio de los congresales electos. ¡Y lo casi increíble es que desde fines de noviembre ya ni siquiera se menciona el tema públicamente!

Es decir, así como en 1989, el liderazgo de la Concertación procedió solapadamente (a través de una Reforma Constitucional) a regalarle a la derecha la futura mayoría parlamentaria para poder plausiblemente "culpar" al hecho de no tener dicha mayoría el no aplicar su programa (en el que ya no creía) de sustitución del modelo neoliberal; ahora, en 2020, ha procedido a regalarle a la derecha el quórum que le permitirá controlar el resultado final respecto de una "nueva" Constitución. De tal manera que mañana el liderazgo de la ex Concertación podrá también "culpar" a la necesidad de contar con el consenso de la derecha, el que no pueda obtener una Constitución que establezca las bases que permitan construir una nueva sociedad que elimine la vigencia del modelo neoliberal.

Al menos, en el caso de 1989 la operación de "renuncia" pudo hacerse -¡y se mantiene!- en silencio y con el total desconocimiento de la ciudadanía. ¡Hoy se está haciendo con todo desparpajo!…

Con el acuerdo del 15 de noviembre del año pasado –como reacción al "estallido social" de octubre que demostró el hartazgo de la gran mayoría de la población con la continuación del modelo neoliberal- entre ambos liderazgos que se vio refrendado con la Reforma Constitucional concordada en enero pasado. A través de ésta, el liderazgo de **la ex Concertación le está regalando a la derecha un virtual poder de veto en la aprobación de una "nueva" Constitución**, al establecerse un antidemocrático quórum de 2/3 para ello. Esto, porque la derecha desde 1990 ha elegido siempre, lejos –con o sin sistema binominal- más de un tercio de los congresales electos. **¡Y lo casi increíble es que desde fines de noviembre ya ni siquiera se menciona el tema públicamente!**

La vacuna electoral del presidente Trump

AGOSTO 17, 2020
José Luis Lezama
https://medioambiente.nexos.com.mx/?p=700

La pandemia tiene como una de sus causas la crisis ambiental, por lo que su desarrollo y la manera en la que se le hace frente es de interés para este espacio. Es por ello que hemos decidido incluir una reflexión sobre la carrera por las vacunas.

Aunque en los próximos meses tengamos acceso a la vacuna para la covid-19, lo que nos evitará situaciones como la que vivimos ahora requiere darle un lugar mayúsculo a la protección ambiental. Esa tendrá que ser la "vacuna" para evitar futuras pandemias.

"Cuando se le preguntó si le ayudaría en las elecciones, dijo:
'No estaría de más. Pero lo estoy haciendo,
no por las elecciones; quiero salvar muchas vidas'".
Reuters, 6/8/2020
"El anuncio de Putin se convirtió esencialmente
en un reclamo de victoria en la carrera mundial por una vacuna".
The New York Times, 10/8/2020

El coronavirus muestra una gran facilidad para alimentar nuestra capacidad de asombro; algunas de las sorpresas que nos regala, no muy gratas por cierto, muestran que no todo es bondad en el mundo, recordándonos la conocida frase de Hegel, quien decía que "no es el bien, sino el mal lo que conduce los destinos del mundo". Su habilidad para infectar la política no es menor a su eficacia para dañar la salud humana. Una de sus expresiones recientes más notorias en este ámbito es su entrada en escena en el proceso electoral estadounidense. Señales muy claras nos indican que en los próximos meses el virus hará su entrada triunfal en la gran política americana. Su puerta de acceso será la ansiada vacuna contra la covid-19, en cuya elaboración compiten numerosos grupos científicos, instituciones y compañías farmacéuticas. Todos disputándose la ansiada gloria de ser los primeros en encontrar el antídoto a este mal que ha puesto al mundo y nuestras vidas de cabeza.

De alrededor de 123 vacunas que se experimentan en el mundo, cerca de diez se encuentran en su etapa de ensayos en humanos, algunas de ellas en la llamada fase III. Aunque represente una etapa avanzada, no significa que por ello la aprobación sea inminente; para esto se requieren de estrictos procedimientos que pueden alargar el proceso por mucho tiempo; entre ocho y 12 meses según los más optimistas. Los procesos y sistemas de seguridad para aprobar una vacuna, cuando son conducidos por los más altos estándares científicos, son largos, llegando en ocasiones a tomar años. No obstante, pocas veces el mundo, los países, sobre todo del mundo desarrollado, había mostrado tanta ansiedad por encontrar la vacuna. Además, en raras ocasiones se había destinado tanto dinero para hacerla posible con carácter de urgencia como actualmente, bajo la incontrolable y desesperante amenaza de la actual pandemia.

Sin embargo, el mundo occidental no es el único en la búsqueda de ese remedio. Rusia y China, entre otros, persiguen el mismo objetivo, aunque, según dicen los expertos y sus contrapartes y competidores occidentales, sin los mismos estándares y la rigurosidad que se supone practica el mundo desarrollado. Por ello la competencia se ha intensificado y muchos prometen que la vacuna estará lista antes de fin de año. Rusia y China llevan, de alguna manera, una ventaja derivada de sus procedimientos más expeditos para efectuar los ensayos.

De hecho, Rusia acaba de anunciar, el 11 de agosto, que ya cuenta con la vacuna, a la cual bautizó con el nombre de ***Sputnik V,*** para mandarle el mensaje al mundo que ya le ganó la carrera a Estados Unidos, como lo hizo la Unión Soviética a fines de los años cincuenta en la carrera espacial. El presidente Putin no solo busca restituirle a Rusia la pasada gloria científica soviética, sino también fortalecer su menguada imagen política ante sus gobernados. El mundo científico occidental duda de la eficacia de la vacuna, además de señalar problemas de procedimientos, éticos, de riesgo y de posible pérdida de confianza pública, entre otros.

No obstante, además de las instituciones, y de las farmacéuticas que ansían apoderarse del lucrativo negocio de tener y vender la vacuna al mundo entero, hay otro personaje, quizá más ansioso por anunciar al mundo la gran noticia: ¡Tenemos el antídoto! ¡Hemos salvado a la humanidad! Este personaje, como bien saben, es el presidente Donald Trump. Sin embargo, es muy probable que al presidente Trump no le interese tanto anunciarlo ***urbi et orbi***, sino comunicárselo alegremente al electorado estadounidense, particularmente realizarlo en una fecha anterior al 3 de noviembre próximo. Al hacerlo, piensa que tal vez podrá contrarrestar la gran ventaja que hoy día le lleva el candidato demócrata Joe Biden, y obtener así la ansiada reelección. Para el presidente Trump, tenerla antes del día de la elección, equivale a una vacuna contra la derrota en la contienda presidencial.

La necesidad política de la vacuna para remontar en las encuestas y retener la presidencia es vista como una verdadera amenaza para la seguridad y la salud de la población en Estados Unidos y en el mundo. El temor

de los especialistas es que se autorice, por los motivos políticos del presidente Trump, así como por las razones económicas de las farmacéuticas, una vacuna que no pase por todas las precauciones y pruebas de rigor. Entre otros, así lo expresan los doctores de la Universidad de Pensilvania Ezekiel J. Emanuel y Paul A. Offit*:*

Dado cómo se ha comportado este presidente, este escenario increíblemente peligroso no es descabellado. En una búsqueda desesperada de un impulso político, podría lanzar una vacuna contra el coronavirus antes de que se haya probado a fondo y se haya demostrado que es segura y efectiva …. Debemos estar alerta para evitar que corrompa la rigurosa evaluación de seguridad y efectividad de las vacunas covid-19 para poder sacar una vacuna sorpresa en octubre para intentar ganar la reelección**.**

La epidemia actual tiene muchas dimensiones, son muchos los factores que la desencadenan. La dimensión ambiental, por ejemplo, es crucial para entenderla. La ruptura de los equilibrios ecosistémicos y el cambio climático constituyen factores desencadenantes. Otros son el manejo de los alimentos, las tecnologías y técnicas de cría y engorda de animales, su hacinamiento y transporte. La contaminación atmosférica es un serio agravante, sumándose a la vulnerabilidad que nace de la desigualdad y la pobreza.

Pero cuando nos referimos a su gestión, cuando la vemos desde la perspectiva de la acción pública, así como su resonancia en aspectos decisivos de la vida social, entonces la economía y la política emergen como sus aspectos cruciales. Esto es válido tanto en el plano de la economía y la política mundial, como en el de las naciones vistas individual e internamente. La recesión mundial se asoma cada vez con más insistencia, y las fuerzas y factores de poder que ejercen el control político del mundo, enfrentan la amenaza de un daño económico que debilite su poderío en la geopolítica mundial. China, Alemania, la Unión Europea, se aprestan a llenar esos vacíos de poder que pudieran surgir por una eventual disminución del poderío estadounidense ante su cuestionado manejo de la epidemia. El anuncio reciente de Rusia de contar ya con la vacuna se ubica en este contexto.

Por otra parte, el poderío económico y político de los países que integran el mundo desarrollado (y la extensa y profunda desigualdad y pobreza mundial en que este poderío se sustenta), así como el control que ejercen sobre los principales recursos estratégicos de poder, se deja ver con mayor claridad en su capacidad no solo para financiar la investigación para enfrentar la enfermedad, sino también para apoderarse de los productos de esta investigación, ya sea de los medicamentos o de la eventual vacuna. La Unión Europea y Estados Unidos, moviéndose con la lógica del ***mercado de futuros*** y la especulación, ya compraron por anticipado la mayor proporción de las vacunas que serán producidas en una primera etapa. Además, adquirieron masivamente los diversos medicamentos que, en distintos momentos, se pensaron útiles para disminuir la gravedad de la enfermedad en algunos pacientes. La desigualdad ante la vida y la muerte entre pobres y ricos, en el ***mundo democrático*** de hoy, no podría ser más evidente.

Por lo visto, las naciones pobres del mundo no desarrollado, tendrán que esperar a que la vacuna esté disponible en cantidades suficientes, luego de cubrir la demanda de los países ricos. Una esperanza en este sentido es la capacidad productiva del Serum Institute de India, a quien AztraZeneca y los desarrolladores de la vacuna en Oxford, han recurrido para lograr una producción masiva, que el mundo desarrollado no tiene capacidad de hacer, esperando así lograr mil millones de dosis durante la pandemia. El Instituto Serum es el máximo productor de vacunas en el mundo, sus líneas de ensamblaje le permiten producir alrededor de 1,500 millones de vacunas para otras enfermedades al año. Muchas de estas son distribuidas en el mundo no desarrollado.

El tiempo consumido para que una vacuna sea aprobada y esté disponible al público, no depende solo de los meses y años dedicados a su investigación y experimentación, también su producción masiva requiere muchas veces de largas esperas. La estrategia ante la gravedad y el incontenible avance de la covid-19 es producirla ya, antes aun de ser plenamente aprobada, precisamente para salvar la cuestión de los largos tiempos requeridos para su producción. El Instituto Serum ha decidido correr el riesgo de producirla bajo estas condiciones, de tal manera que, si la vacuna con la que el grupo de Oxford experimenta fallara, todo lo producido y el dinero invertido se iría a la basura. El estado de emergencia mundial obliga a proceder de esta manera. Pero no toda la producción llevada a cabo por el Instituto Serum podrá destinarse al mercado internacional, por ley, una proporción importante deberá quedarse en India para ser aplicada a sus millones de habitantes.

La prisa, la urgencia y las presiones para contar con una vacuna es grande, pero los expertos señalan que no pueden saltarse los pasos y que, ninguna vacuna, debe ser aprobada sin pasar por las estrictas medidas de

control. Una población inoculada con una vacuna ineficaz o con efectos colaterales dañinos, no solo puede crear una sensación y conducta de seguridad falsa, agravando con ello los contagios, sino que puede al mismo tiempo, hacer perder al público la confianza en todo el sistema de inmunización que las vacunas generan. De ahí el peligro del uso político y electoral de un medicamento no probado suficientemente.
Es de esperarse el predominio de la sensatez, la ética y el profesionalismo de las instituciones y cuerpos colegiados encargados de la autorización de estos prospectos, como es el caso de la FDA en Estados Unidos, una institución que puede ejercer su autoridad para detener semejante amenaza, a pesar de la gran presión a que ha sido sometida por el ejecutivo durante toda la pandemia.
José Luis Lezama

¿Por qué el capitalismo está en constante conflicto con la democracia?

Por **Richard D. Wolff** | 18/08/2020 | EE.UU.
https://rebelion.org/por-que-el-capitalismo-esta-en-constante-conflicto-con-la-democracia/

Fuentes: CounterPunch - Foto de Nathaniel St. Clair

Traducido del inglés para Rebelión por Sinfo Fernández
El sistema económico capitalista ha tenido siempre grandes problemas con la política en sociedades dotadas de sufragio universal. En previsión de tal situación, la mayoría de los capitalistas se opusieron y resistieron durante mucho tiempo a extender el sufragio más allá de los ricos poseedores de capital. Solo presiones masivas desde abajo forzaron repetidas ampliaciones del derecho al voto hasta que se logró el sufragio universal, al menos legalmente. Hasta el día de hoy, los capitalistas desarrollan y aplican todo tipo de mecanismos legales e ilegales para limitar y restringir el sufragio. Entre todos aquellos que están comprometidos con la conservación del capitalismo, el miedo al sufragio universal es profundo. Trump y sus republicanos ejemplifican y actúan sobre ese miedo al avecinarse las elecciones presidenciales de noviembre de 2020.
El problema surge de la propia naturaleza básica del capitalismo. Los capitalistas que poseen y gestionan empresas comerciales —los empleadores como grupo— constituyen una pequeña minoría social. En cambio, los empleados y sus familias son la mayoría social. La minoría de empleadores domina claramente la microeconomía dentro de cada empresa. En las corporaciones capitalistas, los principales accionistas y la junta directiva que aquellos seleccionan toman todas las decisiones clave, incluida la distribución de los ingresos netos de la empresa.
Sus decisiones asignan una gran parte de esos ingresos netos a ellos mismos en forma de dividendos de accionistas y paquetes remunerativos para los ejecutivos de la alta dirección. Por tanto, sus ingresos y riqueza se acumulan con mucha mayor velocidad que los promedios sociales. En las empresas capitalistas privadas, sus propietarios y altos directivos se comportan de manera similar y disfrutan de un conjunto parecido de privilegios. La renta y la riqueza desigualmente distribuidas en las sociedades modernas fluyen principalmente de la organización interna de las empresas capitalistas. Los propietarios y sus altos directivos utilizan así su desproporcionada riqueza para moldear y controlar la macroeconomía y la política que va entretejida con ella.
Sin embargo, el sufragio universal permite a los empleados deshacer por medios políticos las desigualdades económicas subyacentes del capitalismo cuando, por ejemplo, las mayorías ganan las elecciones. Los empleados pueden elegir políticos cuyas decisiones legislativas, ejecutivas y judiciales reviertan efectivamente los resultados económicos del capitalismo. Las leyes sobre impuestos, salario mínimo y gasto público pueden redistribuir el ingreso y la riqueza de muchas formas diferentes. Si la redistribución no respeta la forma en que las mayorías han elegido acabar con los inaceptables niveles de desigualdad, pueden adoptarse otras medidas. Las mayorías podrían, por ejemplo, votar a las organizaciones internas de empresas en transición de las jerarquías capitalistas a las cooperativas democráticas. Los ingresos netos de las empresas serían entonces distribuidos no por las minorías que están en lo alto de las jerarquías capitalistas sino por decisiones democráticas de todos los empleados, cada uno con un voto. Así, los múltiples niveles de desigualdad típicos del capitalismo desaparecerían.
El problema político actual del capitalismo ha sido cómo evitar de la mejor forma posible que los empleados formen precisamente esas mayorías políticas. Durante sus épocas recurrentes de especial dificultad (cracs periódicos, guerras, conflictos entre industrias monopolizadas y competitivas, pandemias…), el problema

político del capitalismo se intensifica y amplía. Y se convierte en la mejor manera de evitar que las mayorías políticas de los trabajadores acaben por completo con el capitalismo e impulsen a la sociedad hacia un sistema económico alternativo.

Para resolver el problema político del capitalismo, los capitalistas, como pequeña minoría social, deben forjar alianzas con otros grupos sociales. Esas alianzas deben ser lo suficientemente fuertes como para desactivar, disuadir o destruir todas y cada una de las mayorías emergentes de trabajadores que puedan amenazar los intereses de los capitalistas o la supervivencia de sus sistemas. Cuanto más pequeñas o débiles son las minorías capitalistas, más importante es la alianza con los militares. En muchas partes del mundo, el capitalismo está asegurado por una dictadura militar que ataca y destruye los movimientos emergentes a favor del cambio anticapitalista entre los trabajadores o entre los sectores no capitalistas. Incluso donde los capitalistas son una minoría relativamente grande y bien establecida, si su dominio social se ve amenazado, por ejemplo, por un gran movimiento anticapitalista desde abajo, la alianza con una dictadura militar puede ser un mecanismo de supervivencia de último recurso. Cuando tales alianzas culminan en fusiones de capitalistas y aparato estatal, se produce la llegada del fascismo.

Durante momentos no extremos del capitalismo, cuando no se ve amenazado por inminentes explosiones sociales, su problema político básico permanece. Los capitalistas deben impedir que las mayorías de trabajadores arruinen el funcionamiento y los resultados del sistema económico capitalista y especialmente sus distribuciones características de ingresos, riqueza, poder y cultura. Con ese fin, los capitalistas buscan segmentos de la clase trabajadora con quienes aliarse para desconectarlos de otros compañeros de trabajo. Por lo general, trabajan con partidos políticos y los utilizan para formar y mantener tales alianzas.

En palabras del gran teórico marxista Antonio Gramsci, los capitalistas utilizan a sus partidos políticos aliados para formar un "bloque político" con porciones de la clase trabajadora y posiblemente otras de fuera de la economía capitalista. Ese bloque debe ser lo suficientemente fuerte como para frustrar los objetivos anticapitalistas de los movimientos de la clase trabajadora. Para los capitalistas, en el mejor de los casos, su bloque debería gobernar la sociedad —ser el poder hegemónico—, controlar los medios de comunicación, ganar elecciones, producir mayorías parlamentarias y propagar una ideología en las escuelas y más allá que justifique el capitalismo. De esta forma, la hegemonía capitalista mantendría los impulsos anticapitalistas desorganizados o incapaces de construir un movimiento social en un bloque contrahegemónico lo suficientemente fuerte como para desafiar la hegemonía del capitalismo.

Trump ilustra las condiciones actuales de la hegemonía capitalista. En primer lugar, su gobierno financia generosamente y homenajea a los militares. En segundo lugar, concedió un enorme recorte de impuestos en 2017 a las corporaciones y a los ricos, a pesar de haber disfrutado de varias décadas anteriores de redistribución ascendente de la riqueza. En tercer lugar, sigue desregulando empresas y mercados capitalistas. Para mantener la generosidad de su gobierno hacia sus patrocinadores capitalistas, cultiva notoriamente alianzas tradicionales con segmentos de la clase de los empleados. El Partido Republicano que Trump heredó se había permitido ciertos fallos, se había debilitado y provocado pérdidas políticas peligrosas. Había que reconstruirse y fortalecerse o, de lo contrario, el Partido Republicano ya no podría ser el medio para que los capitalistas construyeran y mantuvieran organizativamente un bloque hegemónico. El Partido Republicano probablemente se evaporaría, dejando que los capitalistas se aliaran y utilizaran al Partido Demócrata para lograr ese bloque tan hegemónico.

Los capitalistas han cambiado repetidamente de aliados y agentes hegemónicos entre los dos partidos principales en la historia de Estados Unidos. Al igual que el Partido Republicano dejó caer sus alianzas con sectores de la clase trabajadora abriendo el espacio para Trump, también lo hizo el Partido Demócrata con sus aliados tradicionales. Eso abrió espacio para Bernie Sanders, Alexandria Ocasio-Cortez y los progresistas. Para recuperar y reconstruir el Partido Republicano como aliado hegemónico con los capitalistas estadounidenses, Trump tuvo que dar bastante más a los fundamentalistas cristianos, los supremacistas blancos, las fuerzas antiinmigración, los chovinistas (y antiextranjeros), los entusiastas de la ley y el orden y los amantes de las armas que el antiguo ***establishment*** republicano. Esa fue la causa de que pudiera derrotar a ese ***establishment***. Por razones históricas, Clinton, Obama y el antiguo ***establishment*** del Partido Demócrata sobrevivieron una vez más a pesar de dar muy poco a sus aliados de la clase empleada (trabajadores, sindicatos, afroamericanos, latinos, mujeres, estudiantes, académicos y desempleados). Mantuvieron el control del partido, bloquearon a Sanders y el creciente desafío progresista y ganaron el voto popular en 2016. Pero perdieron las elecciones.

Los capitalistas prefieren utilizar a los republicanos como socios hegemónicos porque estos cumplen de manera más fiable y regular que los demócratas lo que quieren los capitalistas. Pero si/cuando el bloque republicano de alianzas se debilita o funciona de manera inadecuada como socio hegemónico, los capitalistas estadounidenses se inclinarán hacia los demócratas. Aceptarán políticas menos favorables, al menos por un tiempo, si obtienen a cambio un socio hegemónico sólido. Si las alianzas de Trump con segmentos de la clase de los empleados se debilitaran o se disolvieran, los capitalistas estadounidenses se decantarían por los demócratas Biden-Clinton-Obama en su lugar. Si fuera necesario, también se unirían a los progresistas, como hicieron en la década de 1930 con Franklin Delano Roosevelt.

Trump intenta repetidamente fortalecer sus alianzas con más de un tercio de los empleados estadounidenses que parecen aprobar su régimen, sin importar cuánto ofenda a los demás. Él cree que eso es suficiente para que la mayoría de los capitalistas se queden con los republicanos. Después de todo, la mayoría de esos capitalistas prefiere a los republicanos; su régimen ha apoyado con toda firmeza el lucro militar y empresarial. Solo los fracasos colosales de Trump y los republicanos para preparar o contener tanto la pandemia como el colapso económico causado por el capitalismo podrían cambiar el sentimiento de los votantes y elegir a los demócratas. Así que Trump y los republicanos se concentran en negar esos fracasos y distraer la atención pública de los mismos. El ***establishment*** del Partido Demócrata intenta persuadir a los capitalistas de que un régimen con Biden manejará mejor la pandemia y el colapso, brindará una base de masas más grande que apoye al capitalismo y solo marginalmente reformará sus desigualdades.

Para los progresistas de dentro y fuera del Partido Demócrata se avecina una gran elección. Muchos están sintiéndolo así. Por un lado, los progresistas pueden acceder al poder como los aliados hegemónicos más atractivos para los capitalistas. Al agudizar las críticas sociales en lugar de moderarlas, los progresistas pueden dar a los empleadores capitalistas alianzas hegemónicas más fuertes con los empleados que las que el ***establishment*** tradicional demócrata puede o se atreve a ofrecer. Eso es más o menos lo que hizo Trump al desplazar al ***establishment*** tradicional del Partido Republicano. Por otro lado, los progresistas se verán tentados por su propio crecimiento a romper con la alternancia bipartidista que mantiene la hegemonía del capitalismo. Además, los progresistas podrían abrir la política estadounidense para que el público tuviera una mayor libertad de elección: un partido anticapitalista y prosocialista compitiendo contra los dos partidos tradicionales procapitalistas.

El problema político del capitalismo surgió de su yuxtaposición intrínsecamente antidemocrática entre una minoría de empleadores y una mayoría de empleados. Las contradicciones de esa estructura chocaron con el sufragio universal. Las interminables maniobras políticas alrededor de bloques hegemónicos con sectores alternativos de empleados permitieron sobrevivir al capitalismo. Sin embargo, esas contradicciones excederían finalmente la capacidad de las maniobras hegemónicas para contenerlas y controlarlas. Una pandemia combinada con un colapso económico importante puede provocar y permitir que los progresistas rompan con todo eso, cambien la política de los Estados Unidos y hagan realidad cambios sociales largamente esperados.

(Este articulo contó con el apoyo de Economy for All, un proyecto del Independent Media Institute.)

Richard D. Wolff es profesor emérito de economía en la Universidad de Massachusetts, Amherst. Actualmente es profesor invitado en la New School University de Nueva York. Pueden consultarse sus trabajos en: rdwolff.com y en democracyatwork.info.

Fuente:

https://www.counterpunch.org/2020/08/11/why-capitalism-is-in-constant-conflict-with-democracy/

https://rebelion.org/por-que-el-capitalismo-esta-en-constante-conflicto-con-la-democracia/

Los contornos del capitalismo en China

Por **Esteban Mercantante** | 18/08/2020 | Economía

Fuentes: La izquierda diario
https://rebelion.org/los-contornos-del-capitalismo-en-china/

En esta nota el autor da su mirada sobre las transformaciones económico-sociales en China tras cuatro décadas de reformas iniciadas por Deng Xiaoping.

Hace 40 años la economía de China crece a un promedio de 9,5 %, cuando el promedio mundial estuvo por debajo de 3 %. Como resultado de esa expansión, su producto bruto (PBI) quintuplicó su tamaño en este

lapso, lo que explica que hoy sea la segunda economía más grande del planeta. Es el principal productor y exportador industrial, y casi todos los países lo tienen como destino importante de sus ventas al exterior. Estos son algunos de los saldos que dejaron los más de cuarenta años desde que Deng Xiaoping inició en 1978 el camino de las reformas tendientes a la restauración capitalista. China todavía se define oficialmente como una "economía socialista de mercado". ¿Es eso algo más que un eufemismo para evitar hablar de capitalismo?

La acumulación primitiva "con características chinas"

Como ya señalamos en otra oportunidad, difícilmente se puede pensar que un "milagro chino" podría haber tenido lugar sin la revolución de 1949, que logró la unidad nacional, llevó a una ruptura con el imperialismo (hasta el restablecimiento de relaciones iniciado por Mao a comienzos de la década de 1970), liquidó la gran propiedad agraria y apuntó al fortalecimiento de una industria nacionalizada. Todo esto, que no había podido llevar a cabo el nacionalista Kuomintang [1] ni ningún otro sector de la burguesía, lo logró la revolución.

Como sostiene Ho-fung Hung, "la colectivización rural» y la "tijera de precios" (que significaba que la industria de propiedad estatal "pagaba menos" y "cobraba más" en su relación con los campesinos), permitieron al Partido Comunista "extraer y concentrar el excedente rural disperso" y dirigirlo hacia el crecimiento industrial urbano. Esto permitió que la economía tuviera altas tasas de crecimiento "hasta la mitad de los años 1970, cuando el impulso de crecimiento generado por el sistema de planificación centralizada quedó exhausto y la economía se detuvo" [2].

Esta "acumulación primitiva" sería un insumo clave para la restauración. Por un lado, porque, tal como ocurrió en la Rusia soviética y en Europa del Este, parte de la propiedad estatal sería capturada por sectores de la burocracia para convertirse en "emprendedores". Pero además, este desarrollo dejó "un vasto acervo de trabajadores excedentes educados y saludables en el campo" [3]. Por eso se puede sostener que "el actual boom en China se construye sobre los cimientos industriales establecidos en el período de Mao" [4]. Todos los legados progresivos de la revolución –que desde el inicio cristalizaron una transición "trunca" por el rol de la burocracia del PCCh y el papel diluido de la clase obrera [5]–, fueron precondiciones para iniciar, a partir de Deng, un camino de regresión social de la mano de la restauración capitalista.

Al mismo tiempo, como sostiene Juan Chingo, "en el marco del retroceso histórico representado por la restauración capitalista, la economía china se ha beneficiado –contradictoriamente– de las 'ventajas del atraso'" [6]. Uno de los principales motivos por el cual los efectos de la restauración capitalista en China contrastan con los estragos de la URSS y Europa del Este, es porque los puntos de partida no podían ser más distintos. Como señala Fan Gang, las economías de estos últimos "eran altamente industrializadas y altamente nacionalizadas cuando las reformas comenzaron" y "más del 90 % de la población eran trabajadores en empresas de propiedad estatal" [7]. En China, en cambio, el 80 % de la población trabajaba en la agricultura en 1978:

Era básicamente una sociedad agrícola en aquel tiempo, con un producto bruto interno per cápita de sólo 100 dólares estadounidenses […] En tanto y cuanto China no era una economía altamente industrializada o nacionalizada, fue mucho más fácil de proceder con las reformas y brindar un crecimiento en los ingresos y en la economía de conjunto, reestructurar mientras se desarrollaba [8].

Esto no hizo la introducción de relaciones capitalistas menos violenta –para los cientos de millones de campesinos arrojados a las fábricas dormitorio y la migración permanente–, sino que, por el contrario, en planos como el ambiental la volvió víctima de su "éxito", llevando a las ciudades chinas más industrializadas a liderar en materia de contaminación. Pero a diferencia de lo que ocurrió en la URSS y Europa del Este, en los que la integración al capitalismo fue una caída al abismo para toda la clase trabajadora, en China los efectos serían diferentes para la "vieja" y "nueva" fuerza de trabajo, pudiendo esta última considerar "inicialmente su actual situación» como «una mejora relativa con respecto a sus condiciones de vida en el atrasado campo chino" [9].

El camino de la restauración atravesó por cuatro momentos:

• El inicio de las reformas de Deng Xiaoping fue la descolectivización de la agricultura. "En 1982, las Comunas del Pueblo (la forma china de agricultura colectiva) fueron desmanteladas oficialmente. En el papel, la tierra rural se mantuvo bajo propiedad colectiva de las comunidades aldeanas. En los hechos, la tierra fue distribuida a las familias, que tenían pleno control sobre su uso" [10]. Inicialmente este derecho de uso no se extendió a la posibilidad de transferir la propiedad. Durante la primera década de reformas, "la

fuerza motriz fueron las empresas rurales privadas y colectivas (muchas de las cuales eran empresas privadas encubiertas)" [11]. También empezaron los primeros ensayos de asociación ("*joint venture*") entre empresas estatales y firmas extranjeras para obtener tecnología, aunque de manera incipiente. El estímulo al sector privado rural impulsó el crecimiento de la economía, pero al mismo tiempo condujo a un fuerte déficit en las cuentas externas (balanza de pagos) por el aumento de las importaciones (de medios de producción y bienes de consumo), que no tuvo correlato en un aumento de las exportaciones [12]. A finales de la década de 1980, el entonces secretario general del PCCh, Zhao Ziyang, decidió, bajo los auspicios de Deng Xiaoping, encarar una reforma económica de orientación claramente neoliberal, liberalizando todos los precios en poco tiempo. Esto tuvo como resultado un aumento de la inflación, que llegó a 21 % en 1988. "La inflación creciente y la corrupción en aumento afectó no solo a la clase trabajadora urbana sino a los intelectuales y estudiantes universitarios. La rápida escalada del descontento social condujo a la crisis política de 1989" [13];

• La masacre de Tiananmen, que tuvo lugar en el mismo año en el que colapsaba la URSS y los ex Estados de Europa del Este, fue un punto de inflexión que terminaría acelerando la restauración. Como señala Juan Chingo, "el temor generado por los levantamientos de la Plaza Tiananmen inclinó la balanza hacia una orientación conservadora en lo político mientras se profundizaba la liberalización económica" [14]. Tras algunos años de *impasse* durante los cuales el balance interno en el PCCh se inclinó en favor de los sectores más reacios a acelerar las reformas promercado (cuya diferencia "era más sobre el ritmo y alcance de las reformas promercado que sobre su necesidad dentro de la 'jaula' del socialismo de Estado" [15] o "socialismo con características chinas", fórmula que operó como paraguas bajo el cual se introdujeron todas las políticas de restauración capitalista) esta volvió a revitalizarse desde 1992, pero su centro se ubicó en otro terreno. Los sectores más reacios a continuar el camino aperturista "negociaron con Deng Xiaoping, quien insistió en la continuidad de las reformas [...] Con el paso del tiempo no hubo más sectores que se oponían a las reformas en las estructuras de poder" [16]. Según Hung, "el capitalismo de emprendedores fue reemplazado por un capitalismo dirigido por el Estado desde la década de 1990, cuando las grandes empresas urbanas de propiedad estatal (EPE) desplazaron y subyugaron al capital privado" [17]. Las EPE fueron fuertemente reestructuradas con el objetivo de que se adaptaran a criterios de desempeño económico de las firmas capitalistas, para lo cual fueron convocados los bancos de inversión norteamericanos, a tal punto que los financistas Carl Walter y Fraser Howie podían afirmar en 2011 que "Goldman Sachs y Morgan Stanley hicieron del sector corporativo de propiedad estatal chino lo que este es hoy" [18]. El sector corporativo se reconfiguró sobre todo en la década que va de 1993 a 2003. Desde 1995, bajo el lema "aferrarse a lo grande, dejar ir lo pequeño", los esfuerzos se concentraron en el desarrollo de los "campeones" nacionales, las firmas de mayor envergadura, que contaron con abundante asistencia financiera, mercados con competencia acotada y otras ventajas, mientras avanzaba la privatización de las EPE más pequeñas. "Cuando las élites del partido comunista iniciaron las privatizaciones masivas en la década de 1990, la clase obrera urbana se encontró políticamente aislada" señala Li [19]. El crecimiento del sector capitalista "dejó a la clase trabajadora del sector estatal con poco poder de negociación. La guerra de clases de la década de 1990 terminó con la victoria de la nueva clase capitalista China" [20];

• Desde 1992 la burocracia también encaró la apertura de la economía y las inversiones extranjeras que permitieron el despliegue de la industria orientada hacia la exportación (IOE), que fue desarrollada casi enteramente por el capital privado extranjero. Con su gigantesca disponibilidad de fuerza de trabajo, de la cual el capital trasnacional podía disponer pagando bajos salarios, China jugó un rol central en la llamada "internacionalización productiva" que relocalizó numerosas industrias de los países imperialistas en las economías dependientes y subdividió la producción en numerosos procesos parciales que se llevan a cabo en países diferentes [21]. Se ha convertido en el centro de la producción industrial mundial por lejos. La entrada de China en la Organización Mundial del Comercio (OMC), para lo cual asumió en materia de apertura un compromiso "realmente más amplio del que ha asumido cualquier miembro de la OMC", según declaró entonces la negociadora norteamericana que intervino en el acuerdo [22], fue un punto de inflexión en materia de atracción de inversión extranjera y crecimiento de las exportaciones. En 1990 China exportaba solo el 1,17 % de las manufacturas comercializadas internacionalmente; 20 años después era el principal exportador. En 2018 exportó el 14 % de las manufacturas; detrás se ubicaron segunda Alemania (9,26 %), tercero EE. UU. (8,63 %), cuarto Japón (4,67 %) y quinta Francia (4,04 %). Inicialmente las inversiones que captó el país iban exclusivamente a desarrollar los eslabones "trabajo intensivo" de las

cadenas globales de valor, pero como ya señalamos, el Estado concentró esfuerzos por elevar el contenido tecnológico de sus exportaciones, no solo de las firmas nacionales sino apostando a que las firmas extranjeras se asociaran con las nacionales y transfirieran tecnología y eslabones de producción más complejos. China se volvió el "gran vendedor" del mundo, y EE. UU. su gran comprador, dando lugar a los "desequilibrios globales" que consisten básicamente en que la gran potencia imperialista se volvió crónicamente dependiente del financiamiento de China, situación que todavía no se revirtió a pesar del enfrentamiento que viene marcando las relaciones bilaterales;

• Desde la crisis de 2008 y sus secuelas, el crecimiento de China basado en las exportaciones perdió dinamismo. El comercio mundial, que cayó fuerte durante la Gran Recesión, se recuperó parcialmente, pero con una tendencia marcadamente distinta a lo que habían sido las décadas previas en las que, junto con las inversiones, aumentaba más que el producto mundial. Por el contrario, casi sistemáticamente creció menos que la economía, tendencia que se agravó con las disputas comerciales en los últimos años. China evitó en 2008 que su economía cayera como resultado del desplome global, pero a partir de entonces uno de los motores de su crecimiento perdió fuerza. Mantiene el liderazgo exportador pero las ventas al exterior no traccionan su economía como antes. Como resultado de la crisis empezaron a cobrar vigor los planteos sobre la necesidad de un "rebalanceo" de la economía, para depender menos de las exportaciones y poder basarse más en la demanda interna, no solo para la inversión (que ya era elevada y aumentó hasta alcanzar el 50 % del PBI) sino del consumo. Esto último no ocurrió, ya que los salarios, que aumentaron, lo hicieron en niveles incapaces de absorber partes significativas de lo que el país produce y exporta. La resistencia de los capitalistas multinacionales exportadores, pero también de la burguesía china, a sacrificar la ventaja competitiva que representan los salarios comparativamente bajos, impidió este "rebalanceo". La demanda interna se estimuló acelerando las inversiones, creando obras de infraestructura faraónicas y desarrollo inmobiliario en gran escala, que alimentó burbujas que empezaron a manifestarse desde 2015 (ante lo cual el gobierno actúo para tratar de contenerlas contando con la ventaja del sistema financiero nacionalizado). También engordaron aún más el desarrollo de las EPE. Finalmente, como resultado de los desequilibrios producidos por la crisis, China entró en una competencia cada vez más agresiva por penetrar comercialmente en nuevos países, y por dirigir inversiones en ambiciosos proyectos de infraestructura fuera de su territorio, como la Iniciativa del Cinturón y la Ruta de la Seda.

Capital privado o las empresas estatales, ¿qué da la impronta a la economía?

¿Cómo definimos la formación económico-social China que ha surgido de las transformaciones de estas cuatro décadas? A pesar del desarrollo de sectores capitalistas, están quienes sostienen que no puede hablarse aun de una formación capitalista en China. No olvidemos que China despertó en Giovanni Arrighi la fantasiosa hipótesis sobre el desarrollo de un mercado no capitalista que se proyectaría desde ahí al resto del planeta, especulación que plasmó en ***Adam Smith en Pekin***, desde cuya publicación han pasado algunos lustros durante los cuales China cambió rápidamente. Pero todavía hoy vemos posturas que rechazan la idea de que China sea capitalista en marxistas como Michael Roberts, para quien la ley del valor opera sobre la economía china pero "su impacto es distorsionado, 'moderado', y bloqueado por la intervención de la burocracia de la estructura del Estado y del partido hasta el punto de que no puede dominar plenamente y dirigir la trayectoria de la economía china" [23]. El autor se basa en esto para sostener que no se trata de una economía capitalista. Reconoce que "ha ocurrido una expansión significativa de las empresas privadas, tanto extranjeras como nacionales en los últimos 30 años, con el establecimiento de un mercado de valores y otras instituciones financieras", pero señala que:

… la gran mayoría del empleo y la inversión son realizados por empresas públicas o por instituciones que están bajo la dirección y el control del Partido Comunista. La mayor parte de la industria mundial de China no son las multinacionales de propiedad extranjera, sino las empresas estatales chinas. Los principales bancos son de propiedad estatal y sus políticas de préstamos y depósitos son dirigidas por el gobierno […] No hay flujo libre de capital extranjero dentro y fuera de China. Se imponen y aplican controles de capital y el valor de la moneda se manipula para establecer objetivos económicos [24].

En la misma dirección que Roberts apunta David S.G. Goodman, que caracteriza a China como "un sistema económico mixto en el que un sector creciente de mercado interactúa y se hibrida con, pero se mantiene en buena medida subordinado a, un sector estatal más establecido" [25].

Estos planteos se apoyan en el hecho cierto del peso que mantienen las empresas de propiedad estatal (EPE) en la economía. Si observamos cómo se distribuyen los activos según el tipo de firma en la actualidad,

lo que veremos es que las EPE continúan siendo por lejos el sector corporativo que más recursos administra. En el sector industrial, las EPE tienen dos tercios de los activos totales, mientras que las firmas industriales de propiedad privada tienen un tercio, de acuerdo a los datos más recientes que ofrece el Bureau de Estadísticas. Si miramos las firmas de origen chino que participan del ranking de Fortune Global de las 500 más grandes del planeta, que China pasó a liderar este año (con los balances de 2019), en su abrumadora mayoría son firmas de propiedad estatal (total o parcial). En muchos casos se trata de firmas con proyección global limitada, es decir, que realizan la mayor parte de sus operaciones dentro del país, pero que llegan al ranking gracias a la escala que les permite el mercado chino.

También son las empresas públicas, y no las privadas, las que lideran la inversión extranjera de China hacia el exterior. Es decir que de los desembolsos de capital productivos que realiza China en el exterior, que por su volumen lo ubicaron en 2019 en cuarto lugar con un 8,9 % de la inversión extranjera directa después de Japón (17 %), EE. UU. (9,5 %) y los Países Bajos (9,4 %), la mayor parte lo realizan las EPE. En 2010, el 90 % de la inversión extranjera china era realizada por empresas estatales, en la actualidad (de la mano de un formidable aumento de la inversión total del país en el extranjero en esta década) la proporción disminuyó a 60 %. Es decir que más firmas privadas de origen chino invierten en el extranjero.

Hay que advertir, de todos modos, que la distinción entre empresas de propiedad pública y privada tiene fronteras bastante difusas. Como observa Lee Jones, muchas sociedades de responsabilidad limitada, que representan el 43,2 % de la IED, "cuentan con una mezcla de accionistas privados y públicos, y a veces las empresas de propiedad estatal cuentan con una participación mayoritaria" [26]. Se estima que las empresas públicas son "propietarias de una cuarta parte de las empresas privadas, inclusive las filiales que cotizan en mercados de valores extranjeros. Asimismo, muchas empresas públicas tienen accionistas privados" [27].

El panorama de abrumadora mayoría de corporaciones estatales cambia cuando miramos el sector exportador. Las EPE realizan en la actualidad el 10 % de las exportaciones totales del país, cuando en 1995, por el contrario, realizaban el 67 % de las ventas al exterior. Hoy, el 90 % de las exportaciones se las reparten en partes iguales las firmas que son total o parcialmente de propiedad del capital extranjero, y las firmas chinas de capital privado. Las firmas extranjeras (es decir, en su mayoría firmas de los países imperialistas que siguen aprovechando la fuerza de trabajo barata de China) tuvieron la mayor participación en las exportaciones de China en 2006 cuando alcanzaban casi el 60 %. En lo que hace a las firmas chinas de capital privado, su participación en las exportaciones era casi inexistente en el año 2000 y de apenas 10 % en el año 2004. Aunque aumentaron su participación, "la mayor parte de las exportaciones de las firmas de propiedad privada se mantiene en los sectores de baja agregación de valor, como vestido y bienes de consumo baratos" [28].

En el caso de las exportaciones de mayor complejidad, catalogadas como "exportaciones de procesos con materiales importados", las más dinámicas y tecnológicamente avanzadas y que "se encuentran en el corazón de la integración de China en las cadenas globales de valor de las principales empresas trasnacionales" [29], las empresas con participación de capital extranjero oscilan entre el 80 y 85 % de manera estable desde el año 2006 hasta hoy. Estamos hablando de un rubro que en 2017 explicó un tercio de las exportaciones. La mayor parte de este monto de exportaciones lo realizan firmas exclusivamente de capital extranjero (60/65 %), mientras que una parte de ese total lo componen asociaciones (***joint venture***) entre capital de origen chino y capital extranjero. Las EPE exportan menos del 5 % en este rubro, y las firmas privadas el restante 10 %. "La dominación del capital extranjero en las exportaciones más avanzadas tecnológicamente de China es asombrosa, sobre todo considerando que la mayoría de los observadores sigue asumiendo que las exportaciones de China son realizadas por firmas chinas" [30]. Firmas coreanas como Samsung o LG hacen su propio ensamblado en China y se ubican entre los 10 principales exportadores del país. Pero firmas multinacionales como Apple operan en China a través de la subcontratación. En 2015, de las 10 principales firmas exportadores, solo 2 eran de origen chino. El principal exportador del país fue en ese año Hon Hai Prescision Industry (Foxconn), empresa de origen taiwanés que realiza la mitad de su facturación ensamblando teléfonos para Apple. Otras cinco empresas de ese origen están también entre los 10 principales exportadores de China en 2015, y junto con Foxxcon sumaron el 71 % del total exportado por ese top 10, y el 11 % de las ventas totales del país. Las únicas dos firmas Chinas entre las 10 más grandes exportadoras eran Huawei y la petrolera Sinopec [31].

En síntesis, el capital privado (y mayormente extranjero) continúa dominando el comercio exterior, mientras que en el conjunto de la economía (en la cual dicho comercio exterior perdió algo de relevancia en los últimos años porque la economía creció más que las exportaciones) las EPE son preponderantes.
¿En qué medida puede decirse que las EPE han logrado escapar a los condicionantes de la ley del valor hasta el momento? Pudieron hacerlo en la medida en han logrado mantener de manera sistemática niveles de rentabilidad inferiores a los del capital privado sin que esto les impida endeudarse en gran escala para sostener ambiciosos planes de expansión. Si observamos la proporción entre ganancias y activos en los holdings industriales de propiedad estatal, esta es la mitad de la que se registra en el sector privado de su economía. Que el sector corporativo de China no esté enteramente sometido a las presiones de la rentabilidad y haya continuado creciendo e invirtiendo a pesar de estos indicadores está asociado al hecho de que el sector financiero es de los que menos se desregularon y abrieron al capital privado. Esto ha permitido los recursos financieros que sostuvieron el crecimiento de las empresas. De la deuda total que acumula China, que contando al sector público y privado llegaba en el primer trimestre de 2020 a 317 % del PBI, la mitad (150 % del PBI) está en manos del sector corporativo no financiero, que se cuadriplicó entre 2008 y 2020 según datos del BIS. La OCDE calculaba en 2018 que el 82 % de la deuda de empresas no financieras en China correspondía a las EPE.
El hecho de que el nivel de endeudamiento alcanzado por muchas firmas no les haya impedido continuar con planes de expansión da muestras de la flexibilidad que preserva el Estado chino por haber limitado la privatización del sector financiero. Pero la necesidad de crear una masa de deudas gigantesca para limitar el peso de los imperativos económicos es otro indicador del punto hasta el cual la ley del valor pesa sobre la economía.

Transformaciones en la estructura de clases

El ya citado Goodman muestra, a pesar de su énfasis en la dominación del sector estatal, el punto hasta el cual se desarrollaron sectores de clase asociados al crecimiento del peso del capital. En 1978 no existían emprendedores ni propietarios de negocios privados. En 1988 estos representaban el 3,1 % de la población activa, en 2001 pasaron a representar el 8,1 %, y en 2006 el 10,8 %. Mientras tanto los “managers”, que en 1978 eran el 0,2 % de la población activa, llegaron en 2006 al 2,6 %. En paralelo aumentaron los sectores dirigenciales del Estado y las empresas públicas y la burocracia del partido, del 1 % de la población activa a 2,3 %. Si excluimos a este último estrato, nada menos que un 13,4 % de la población es propietaria o administradora de capital privado. Los técnicos y profesionales, empleados del comercio y oficinistas, que en 1978 alcanzaban el 7 % de la población activa, en 2006 llegaban a 23,4 % [32].
Un aspecto importante para caracterizar el avance del capitalismo en China es lo que ha ocurrido con la clase obrera. A primera vista los trabajadores “plenos” representan un porcentaje menor de la población activa que al comienzo de las reformas (pasó de 19,8 % en 1978 a 22,4 % en 1988 para reducirse a 14,7 % en 2006). Pero esto resulta engañoso, ya que una buena parte de la que está registrada como población ocupada en el sector rural (que cayó de 67,4 % a 40,3 % de la mano de la descolectivización de la tierra) son en realidad trabajadores migrantes, “que trabajan en actividades no rurales durante seis meses o más en el año, en ciudades o área rural fuera de su ciudad de residencia” [33]. Estos trabajadores rurales migrantes, que según Li representaron en 2012 un tercio de la población activa, cuando trabajan en la ciudad no tienen acceso a ninguno de los beneficios sociales de los que dispone la fuerza de trabajo urbana –como fondo de jubilación o seguro de salud– ya que estos están asociados al registro de domicilio (***hukou***) que los migrantes no pueden legalizar. Son “ilegales” dentro de su propio país.
La eliminación de los beneficios sociales y de la garantía de empleo a perpetuidad que estaba consagradas por el llamado “cuenco de arroz de hierro” (“***iron rice bowl***”) fueron jalones clave para constituir un “mercado de trabajo”, sin el cual no puede hablarse de capitalismo. Las EPE aseguraban históricamente empleo y salarios, haciendo que fuera virtualmente inexistente la amenaza del desempleo. El funcionamiento del capitalismo requiere no solo que esta amenaza sea real, sino que pueda existir un “ejército industrial de reserva a disposición del capital”, en palabras de Marx. Algunos de estos compromisos siguen existiendo en los papeles para la fuerza de trabajo empleada por las EPE, pero se han vuelto irrelevantes y dejan afuera a quienes están empleados en el sector privado. A esto se agrega que los trabajadores rurales migrantes que viven buena parte del año trabajando en las ciudades sin estar registrados son una ciudadanía “de segunda” que favorece la degradación general de las condiciones laborales y facilita la extensión de estos mecanismo de “mercado”.

China solo se entiende como un resultado del desarrollo desigual y combinado

Es problemático discutir el carácter de China solo a partir del peso relativo del sector capitalista y del estatal en su economía, sin tomar como punto de partida las transformaciones que estaban teniendo lugar mundialmente en el momento en el que China inició la restauración capitalista, y cómo estas resultaron clave para explicar los aspectos de su "excepcionalidad". El acelerado crecimiento de China, la formación de sus "campeones nacionales" de propiedad estatal y su desarrollo como principal plataforma exportadora, habrían sido impensables si no hubiera tenido lugar una acelerada internacionalización productiva durante las últimas décadas que convirtió a varios países asiáticos –y a algunos pocos de otras geografías–, pero sobre todo a China, en uno de los principales centros de la acumulación de capital. Más allá del peso específico que adquirió el capital privado, este fue sin dudas el combustible central de esta transformación.

Miremos en primer lugar qué significó China en el sistema mundial capitalista. Los desarrollos capitalistas que produjo en China el capital extranjero, orientado a la producción manufacturera exportadora, fueron la contracara de la desindustrialización (relativa o absoluta según la rama productiva a las que nos refiramos) de los países imperialistas. Con sus bajos salarios, China fue una pieza clave del llamado "arbitraje global de la fuerza laboral", concepto al que apeló Stephen Roach para dar cuenta de una práctica que las empresas multinacionales vienen profundizando desde los años '80. Este "arbitraje" consiste en el aprovechamiento de la fuerza de trabajo con bajos salarios en los países dependientes radicando allí la producción que antes se desarrollaba en las economías desarrolladas, empezando por las labores más "trabajo intensiva" mediante una división internacional de los procesos productivos, pero avanzando también en otros eslabones de la cadena de valor. El resultado de este arbitraje fue un marcado cambio en el "reparto de la torta" entre las clases, con un aumento de la participación del capital en el ingreso generado, lo que ocurrió en los países imperialistas pero también en estos países que atrajeron inversiones y en otras economías dependientes que quedaron relegadas. China, con su población actual de 1.400 millones de personas y 940 de fuerza laboral, fue una pieza central de la llamada "duplicación" de la fuerza de trabajo mundial disponible para el capital trasnacional, que de acuerdo a la OIT pasó de 1,9 mil millones de personas en 1980 a 3,5 mil millones en la actualidad como resultado de la integración de los ex Estados obreros burocratizados en el capitalismo mundial y de la mayor apertura económica de todos los países dependientes –que se consagró en 1995 con la creación de la Organización Mundial del Comercio–, la que tuvo lugar de forma sistemática desde finales de los años 1970 bajo la presión EE. UU. junto a la UE y Japón, con el acicate del FMI y el Banco Mundial con sus "reformas estructurales" que impusieron en todas las crisis de deuda [34].

El alto crecimiento de China –y en menor medida de otras economías "en desarrollo"– durante las últimas décadas, es el resultado de haberse convertido en este polo de atracción del capital global, aunque no sea este el único elemento que lo explica. El relativamente bajo crecimiento económico que tuvieron durante este período los países imperialistas –con desigualdades entre ellos y con momentos bien diferentes, pero en promedio muy inferior a la de los años del ***boom*** de posguerra– es la otra cara de un desarrollo desigual a escala planetaria.

A partir de este "sociometabolismo" global es que debemos caracterizar en qué se ha transformado China, como un proceso de ***desarrollo desigual y combinado***, tomando el concepto que desarrolló León Trotsky, primero para caracterizar las singularidades de Rusia, y posteriormente para dar cuenta de una ley más general del desarrollo capitalista.

China registró profundas modificaciones en su estructura económica y social moldeadas por la penetración del capital, a la luz de la cual se reconfiguró también toda la producción de propiedad pública, con EPE que hoy cotizan en bolsa como cualquier firma privada, aunque no estén condicionadas plenamente por las restricciones de rentabilidad de las empresas capitalistas privadas.

La productividad de la economía china, que es a nivel agregado un 25 % de la de EE. UU. (inferior a la de la Argentina aunque cueste creerlo y sea una muestra de lo engañosa que resulta esta estadística), hay que mirarla también bajo esta luz del desarrollo desigual y combinado. China encierra varias Chinas, desde la ultramoderna localizada sobre todo en el sudeste con "islas" en el resto del país, donde se radican los desarrollos tecnológicos y el "Silicon Valley" chino (Shenzen) y toda la industria exportadora, con altos niveles de productividad y algunos estratos sociales –minoritarios– con elevada capacidad de consumo; y otras chinas donde se entremezclan modernización, proyectos de infraestructura y viviendas gigantescos y subutilizados, y amplias zonas rurales. En el agro mismo, como dijimos, la preservación de la producción en parcelas individuales (sometida a las presiones hacia la mercantilización completa de la tierra y su

concentración) se choca con el desarrollo de la producción capitalista en gran escala, que busca acaparar más territorio.

China ha pasado rápidamente a ser una de las sociedades más desiguales. Esto fue el resultado de tres procesos combinados: 1) la "desposesión" de la propiedad estatal de los medios de producción, que también en China, al igual que en Rusia, fue en parte convertida en propiedad privada de sectores de la burocracia (el hecho de que el Estado no entrara en descomposición como en la URSS, limitó la rapacidad, pero no eliminó el proceso); 2) los esfuerzos por crear una burguesía nacional –y no solo grandes empresas públicas– que amplíe las bases del capitalismo; 3) también fue producto espontáneo del funcionamiento del sistema que produjo en todo el mundo incrementos de la desigualdad durante estas décadas de capitalismo desenfrenado. Aunque la riqueza per cápita de China es todavía inferior a la de países como Argentina, es desde 2019 el país con más población dentro de la 10 % más rica del mundo (aunque en el 1 % más rico EE. UU. sigue liderando). Es decir hay un estrato nada desdeñable que se ubica en los mayores niveles de la riqueza global, aunque este pueda resultar "raquítico" para los niveles de China. En cantidad de milmillonarios está al tope de la lista, con 799 ultra-ricos que suman una riqueza de 1,12 billones (casi 10 % del tamaño de su economía). Es decir que tiene más que los dos países que la siguen sumados: EE. UU. (626) e India (137). Es otra muestra de que está fuera de duda, a más de 40 años de iniciada la restauración, que estamos ante una sociedad capitalista no obstante las singularidades de su desarrollo combinado.

"No solo padecemos a causa de los vivos, sino también de los muertos", decía Marx en el prólogo a la primera edición de ***El capital*** para referirse a los estragos que producía la "combinación" entre lo "nuevo" –capitalista– y lo "viejo" –feudal– en Alemania por aquellos años [35]. Lo mismo podría valer para China hoy. Entre la locura de la vida ultramoderna, el intento de liderar en la innovación tecnológica y la conservación de métodos de explotación de la fuerza de trabajo "decimonónicos" en numerosas factorías. En los últimos años la sociedad se muestra tironeada entre el potente desarrollo económico y la expansión de empresas chinas por el mundo, que contrasta con una avidez insatisfecha de sectores burgueses y pequeñoburgueses que encuentran insuficiente el espacio que deja el "estatalismo" a la iniciativa privada –como señala Au Loong Yu [36], aunque esto no impida el continuo enriquecimiento de los magnates. Las aspiraciones imperiales de la burocracia del PCCh, que proyectaba décadas para asentar su influencia global dentro del orden establecido, viene lidiando hace años con la agresividad del imperialismo norteamericano que aceleró todos los tiempos. Son todas tensiones que surgen de lo imbuida que está china en el capitalismo, y cuya resolución, todavía abierta, definirá su lugar en la jerarquía global.

NOTAS:

[1] El Kuomintang (KMT) es el partido nacionalista chino de la República de China fundado tras la revolución de Xinhai de 1911. En 1923, siguiendo la táctica del Frente Único Antiimperialista que la III Internacional había definido en 1922 en las Tesis de Oriente, los comunistas chinos ingresaron a las filas del KMT uniendo fuerzas para luchar contra la ocupación imperialista. Sería este partido el que reprimiría las insurrecciones en Shangai y Cantón en 1927, a pesar de lo cual Stalin, consolidándose ya al frente de la URSS como resultado de la burocratización en curso, ordenaría al PCCh obedecer a la dirección del KMT. Todo bajo la idea de que en esta "primera etapa" de la revolución, la clase obrera no estaba llamada a dirigir. En 1934 el KMT retomaría abiertamente la iniciativa de exterminar a los comunistas acelerando la ruptura definitiva. Después de la revolución, el KMT mantuvo el dominio de Taiwán con apoyo imperialista.

[2] Hung, Ho-fung, ***The China Boom. Why China Will Not Rule the World***, New York, Columbia University Press, 2016, p. 54.

[3] Ídem.

[4] Ídem.

[5] Señalan Emilio Albamonte y Matías Maiello que "no fue la clase obrera con su propio partido revolucionario la que llevó adelante las tareas democrático-burguesas y las ligó con su propio programa, sino que un partido comunista de base campesina terminó aferrándose a parte del programa del proletariado". La consecuencia fue que "no se desarrolló una dinámica 'permanentista' (internacional y nacionalmente) hacia el comunismo luego de la toma del poder, sino que esta perspectiva se bloqueó desde el comienzo" (***Estrategia socialista y arte militar***, Buenos Aires, CEIP, 2017, p. 394.

[6] Chingo, Juan, "Mitos y realidades de la China actual", ***Estrategia Internacional*** 21, septiembre 2004.

[7] Citado por Chingo, ob. cit.

[8] Ídem.
[9] Ídem.
[10] Li, Minqi, ***China and the Twenty-first Century Crisis***, Nueva York, Pluto Press, versión digital.
[11] Hung, ob. cit., p. 61.
[12] Li, ob. cit.
[13] Ídem.
[14] Chingo, ob. cit.
[15] Jianyong Yue, ***China's Rise in the Age of Globalization. Myth cor Reality?***, Londres, Palgrave Macmillan, 2018, p. 171.
[16] Chingo, ob. cit.
[17] Hung, ob. cit., p. 61.
[18] Walter, Carl E. y Howie, Fraser J. T., ***Red Capitalism. The Fragile Financial Foundation of China's Extraordinary Rise***, Singapur, Wiley, 2012, p. 10.
[19] Li, ob. cit.
[20] Ídem.
[21] Ver sobre esta internacionalización de la producción y el rol de China: Chingo, Juan, "Crisis y contradicciones del "capitalismo del siglo XXI", ***Estrategia Internacional*** 24, noviembre 2007; Mercatante, Esteban, "Las venas abiertas del Sur global", ***Ideas de Izquierda*** 28, mayo 2016; Mercatante, Esteban, "Una carrera hacia el abismo", ***Ideas de Izquierda*** 30, julio 2016.
[22] Barshefsky, Charlene, "US Trade Policy in China", Audiencia ante la Comisión de Finanzas sobre el Estado de la Solicitud de China para integrarse a la OMC, 13 de abril de 1999.
[23] Roberts, Michael, "China: three models of development", Michael Roberts blog, julio de 2015.
[24] Ídem.
[25] Goodman, David S.G., ***Class in Contemporary China***, Cambridge, Polity Press, 2014, 29.
[26] Jones, Lee, "Más allá de China S. A.", Alainet.org.
[27] Ídem.
[28] Starrs, Sean Kenji, "¿Puede China deshacer la construcción norteamericana del capitalismo global?", ***The World Turned Upside Down?Socialist Register*** 2019.
[29] Ídem.
[30] Ídem.
[31] Ídem.
[32] Goodman, ob. cit., p. 60.
[33] Li, ob. cit.
[34] Algunos estudios que se refieren a esta "duplicación" o hasta "cuadruplicación" –ponderando la cantidad de trabajadores por el crecimiento del comercio exterior– de la fuerza de trabajo son: Freeman, Richard, "China, India and the doubling of the global labor force: who pays the price of globalization?", ***The Globalist***, 03/06/2005 y Jaumotte, Florence y Tytell, Irina, "The globalization of labor", ***World Economic Outlook***, FMI, abril de 2007.
[35] "En todas las demás esferas nos atormenta, al igual que en los restantes países occidentales del continente europeo, no solo el desarrollo de la producción capitalista, sino la falta de ese desarrollo. Además de las miserias modernas, nos agobia toda una serie de miserias heredadas, resultantes de que siguen vegetando modos de producción vetustos, meras supervivencias, con su cohorte de relaciones sociales y políticas anacrónicas. No solo padecemos a causa de los vivos, sino también de los muertos" (Karl Marx, ***El capital. Crítica de la economía política***, México, Siglo XXI, 1976, p. 4).
[36] En los años previos a Xi "cuando el mercado era lo suficientemente grande y el partido estaba privatizando rápidamente el sector estatal, la burguesía privada disfrutó de su mejor momento". Después de la Gran Recesión los aspectos estatalistas o de "dirigismo" se reforzaron para descontento de algunos de estos sectores: "con la saturación del mercado y la finalización de las privatizaciones, tienen un espacio mucho menor para hacer dinero e incluso pueden ser exprimidos por el sector estatal. De ahí su descontento. Hoy, la pequeña y mediana empresa está en una mala situación, especialmente porque los bancos estatales continúan negando préstamos mientras casi que le arrojan dinero al sector estatal" (Entrevista a Au Loong Yu, "Fortalezas y contradicciones de la economía china"], ***Semanario Ideas de Izquierda***, 14/10/18).

Esteban Mercatante, nacido en Buenos Aires en 1980. Es economista. Miembro del Partido de los Trabajadores Socialistas desde 2001. Coedita la sección de Economía de ***La Izquierda Diario***, es autor de los libros ***Salir del Fondo. La economía argentina en estado de emergencia y las alternativas ante la crisis*** (Ediciones IPS, 2019) y ***La economía argentina en su laberinto. Lo que dejan doce años de kirchnerismo*** (Ediciones IPS, 2015), y compilador junto a Juan R. González de ***Para entender la explotación capitalista*** (segunda edición Ediciones IPS, 2018). @EMercatante
Fuente: https://www.laizquierdadiario.com/Los-contornos-del-capitalismo-en-China

Comunistas chilenos en la Revolución Nicaragüense 1979-1989

Por Luis Rojas Núñez | 18/08/2020 | América Latina y Caribe
Fuentes: Rebelión
https://rebelion.org/comunistas-chilenos-en-la-revolucion-nicaraguense-1979-1989/
Introducción
El Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) desde su fundación en los primeros años de la década del 60, nace con una política de enfrentamiento armado contra la dinastía de los Somoza que desde la década de los años treinta dominaban Nicaragua. Es una de las tantas organizaciones que surgen estimuladas por el impacto del triunfo de la Revolución Cubana, no obstante, su adhesión al empleo de la violencia en política es consustancial a la propia historia del país. Es la manera en que Augusto Cesar Sandino, liberal nacionalista, en una guerra de liberación nacional, con su Ejercito Defensor de la Soberanía Nacional, fuerza antimperialista, es el factor gravitante de la derrota y expulsión del territorio nacional de las tropas norteamericanas en la segunda intervención de los EEUU a Nicaragua. (1926 a 1934)
El FSLN, en cerca de 20 años de lucha, plagados de múltiples experiencias políticas y militares, éxitos y fracasos por muerte en combate o prisión de dirigentes principales, profundas divisiones internas, logra finalmente construir una compleja política de alianzas con otros sectores, incluida la burguesía antidictatorial, donde las masas populares en el campo y la ciudad juegan un papel principal en el combate contra la dictadura. En este dilatado proceso, nunca la organización negoció sus bases principales de la lucha, ni su concepción de guerra popular revolucionaria.
Por su parte el Partido Comunista de Chile, (PCCh) forjado en y desde las raíces de la clase obrera minera del norte del país; es el clásico partido proletario que desde su origen adopta principalmente formas de lucha no armadas, donde destaca la lucha política, entendida esta como sinónimo de la participación en los procesos electorales.
A mediados de la década de los años treinta, en un acto fundacional, el partido adopta decididamente una línea de participación dentro de la institucionalidad burguesa de largo aliento. Estas periódicas y dilatadas contiendas electorales, unidas a las huelgas y otras formas de luchas sindicales de masas, van forjando un modo de combatir, un estilo que termina por conformar una sólida tradición.
El golpe del 73 fue el sumun del empleo de la violencia contra un pueblo desarmado y partidos políticos del gobierno popular carentes de planes o medios para defenderse. No podían tenerlos, no concebían su necesidad.
El PCCh fue el abanderado de la fórmula no armada de transitar por una revolución pacífica, si pudiera existir, con el socialismo puesto en el horizonte. Siete años después del golpe, tardíamente en 1980, el partido lanza su singular proyecto de Rebelión Popular, donde aparece una imprecisa aceptación de todas las formas de lucha, incluso "la violencia aguda".
¿Cómo el PCCh y el FSLN, dos organizaciones sin vínculos políticos ni orgánicos logran unirse en 1979 mediante la participación de más de 50 oficiales comunistas, –también hubo del P. Socialista y combatientes del MIR–, en la guerra popular del pueblo nicaragüense contra la dictadura somocista?
Y esto sería sólo el inicio. Durante diez años, numerosos grupos de nuevos oficiales y combatientes comunistas, se incorporaron a la defensa de la revolución triunfante hasta 1989.
Fidel
La solidaridad de Cuba con los movimientos políticos y revolucionarios es uno de los principios de la política exterior de la Revolución cubana, expresado de las más diversas formas y modos a lo largo de su historia. Un tema ampliamente reconocido, tanto por los amigos y simpatizantes como por los enemigos.

Fidel en su libro La Paz en Colombia publicado en el año 2008, revela por primera vez, los principales antecedentes de la prolongada formación de oficiales chilenos en Cuba, y su posterior participación internacionalista en la lucha de liberación de Nicaragua.

Junto a ello desclasifica el papel jugado por Cuba en la consolidación del propio FSLN, su Dirección Nacional (DN) nace en La Habana el siete de marzo de 1979. Casi al unísono la nueva DN, ante la crisis general que vive el país, decide una Ofensiva Final y Cuba, en correspondencia con ello, determina colaborar con cuantiosos recursos técnicos, armamento y municiones; elemento que jugaría un significativo papel en el apoyo al pueblo insurrecto, conducido por el FSLN, que finalmente derrota a la Guardia Nacional del dictador.

¿Cómo Fidel logra en 1979 hacer esta unión de sandinistas con comunistas chilenos? ¿Cómo se gesta y se realiza esta extraordinaria muestra de solidaridad e internacionalismo entre estas dos organizaciones con fórmulas de lucha, matrices ideológicas, políticas e históricas claramente distantes y diferentes?

Veamos:

En marzo de 1974, a menos de un año del golpe de estado en Chile, cuando el PCCh sólo está dedicado a resistir y sobrevivir, Fidel le propone a su dirección política asentada en Moscú, preparar oficiales en sus academias bajo una concepción de largo plazo. Desde entonces Fidel ya concebía que la lucha contra la dictadura chilena no sería breve.

No es el caso especular el por qué la dirección del PCCh aceptó la propuesta de Fidel. El dato relevante es que fue su iniciativa, era una formación profesional a largo plazo, no guerrilleros en seis meses, y sería en las academias cubanas. En abril de 1975 con 52 jóvenes comunistas nace en La Habana los que sería la Tarea Militar del PCCh. En los años venideros. con interrupciones ocasionales, seguirían ingresando nuevos grupos hasta 1988. Un año después de los comunistas, militantes del Partido Socialista, en notable menor cuantía, vivirían una experiencia similar.

En este mismo período el FSLN aún vive la etapa de formación y consolidación en zonas rurales y en las principales ciudades. Ha recibido duros golpes por muerte o prisión de destacados jefes. Recién a fines de ese año, diciembre de 1974, mediante una espectacular operación urbana se da a conocer al mundo y logra rescatar a sus presos políticos. Cuba, que por esos años concentra su solidaridad internacional en Angola, recibe, protege y prepararía a estos combatientes y dirigentes del FSLN.

Visto desde ahora, en pocos años el sandinismo logra protagonismo y es reconocido por su pueblo como la vanguardia en la lucha contra la dictadura. Desde octubre de 1977, con numerosas acciones combativas sumado a espontáneos levantamientos populares y a una profundización de la crisis política en el país, se van creando las condiciones para el llamado a una ofensiva general en septiembre de 1978. Otra acción espectacular (toma de Palacio en agosto 78) termina por sacar de las cárceles a la mayoría de los sandinistas, cuyos dirigentes principales llegarían a Cuba.

Los sorprendente es que todo lo acaecido se producía con una organización dividida en tres tendencias desde 1976. Así arriban a Cuba, posterior a una aleccionadora experiencia de las masas insurrectas en las principales ciudades del país durante la ofensiva de septiembre de 1978.

La Revolución Nicaragüense llamó la atención de Fidel desde sus inicios por su carácter antiimperialista, popular y de liberación nacional, además de su significación continental y su proyección hacia la unidad de las fuerzas revolucionarias latinoamericanas.

Fidel, trabaja por la unidad del FSLN. Se reúne con cada una de estas tendencias y con paciencia y perseverancia logra concertar voluntades, dirimir contradicciones y forjar la unidad entre todas. Sin ello era imposible colaborar con esa lucha y era muy poco probable que hubiesen logrado el triunfo.Constan las actas y fotos de los momentos históricos en que esta se logró (Fidel 2008) en marzo de 1979. Para fines de mayo de ese año, ante la situación reinante en Nicaragua, la reluciente Dirección Nacional, llama a la Ofensiva Final.

En la otra parte de este acontecimiento, en 1979, a cuatro años de estudios y prácticas profesionales de los oficiales comunistas, más de la mitad de sus graduados, ante la inexistencia de políticas específicas para ellos, habían abandonado la llamada Tarea Militar del PCCh. Hasta ese minuto el partido carecía de políticas para sus oficiales, más allá de una indefinida calificación de cuadros estratégicos. Los oficiales socialistas vivían idéntica experiencia.

De manera coincidente, en la última semana de mayo de 1979 llega a La Habana Carlos Altamirano, dirigente principal de los oficiales socialistas. Estos, en una suerte de ultimátum revolucionario le

plantean: De inmediato ingresar a Chile a combatir a la dictadura, y si esto por ahora fuera imposible, cumplir una misión internacionalista de carácter combativo. En ese entonces miles de cubanos luchaban en Angola. Altamirano les promete tratar el tema con Fidel. Eran oficiales de las Fuerzas Armadas Cubanas y estaban en Cuba.

Al cotejar hechos y fechas, se puede colegir, que es a partir de este acontecimiento del reclamo de los militares socialistas, se sucederían los acontecimientos por venir, que concatenados entre sí explican la realización práctica de la misión internacionalista de los chilenos en Nicaragua.

En los últimos días de mayo, −los protagonistas no recuerdan con precisión−, Fidel, después de ver al dirigente socialista, se reúne con los oficiales de este partido. Sólo en ese momento estos militares sabrían el resultado de su demanda ante Altamirano. El Comandante fue directo a la esencia: les explicó con detalles la situación de la guerra en Nicaragua, se paseó por el entorno internacional regional que favorecía a los sandinistas, y finalmente cayó en los pormenores tácticos de cómo se desarrollaban los combates en la frontera sur de Nicaragua, donde el apoyo de Costa Rica era vital. La ofensiva había comenzado el reciente 27 de mayo en la frontera contiguo al litoral del Pacífico. Los sandinistas a pocos km al interior del país, con menos recursos combativos, resistían la embestida de la Guardia Nacional. Fidel había sido enfático, era imprescindible mantener el Frente Sur, empantanar a lo más selecto de la Guardia Nacional en ese territorio, en beneficio de los frentes internos carentes o escasos de armamento y municiones.

Fidel estaba en el centro mismo de los acontecimientos en Nicaragua.

El 9 de junio cuatro artilleros socialistas, vía Panamá, junto a combatientes "sirvientes" de las piezas de artillería de nacionalidades centroamericanas, llegan a la frontera norte de Costa Rica. Justo el día en que las columnas del FSLN, sin poder resistir, abandonan Nicaragua. Al llegar a los campamentos en territorio tico, los oficiales encontraron el armamento consistente en morteros, cañones, ametralladoras y fusiles, todos con las municiones necesarias. Por cada tonelada de armamento para el FSLN, Cuba debió dejar una en Costa Rica. (Fidel 2008)

En el mismo instante en que los oficiales socialistas arriban a la zona de combate, Fidel convoca y se reúne con 53 oficiales comunistas que ejercían sus funciones profesionales en diversas unidades militares y escuelas de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba (FAR). Fidel, con el empleo de un mapa, fue explicándoles la guerra en general y los nuevos detalles en el Frente Sur. Ahora había que reiniciar los combates por Peñas Blancas, puesto fronterizo y poblado sobre la estratégica carretera panamericana. Atacar con todos los medios y fuerzas y avanzar al norte hasta donde fuera posible, siempre atentos, señaló, a cuidar el flanco izquierdo. En el derecho estaba el gran lago Nicaragua. Había lograr y controlar un territorio liberado. Parecía estar planteándoles la misión. Los primeros en viajar, precisó, serían los artilleros. Fidel no estaba distante ni andaba únicamente en las alturas de las decisiones más generales. Sin melindres les comunica la idea de formar una brigada, decenas de combatientes centroamericanos se preparaban en las mismas instalaciones del Ministerio del Interior donde los chilenos practicarían con las piezas de artillería que les aguardaban en Nicaragua. Los hondureños, guatemaltecos y nicaragüenses, serían decisivos en el manejo de cada pieza de las baterías de artillería conducidas por los especialistas chilenos.

Antes de partir les comunica un dato determinante que manifiesta el papel gestor de Fidel en esta empresa internacionalista. Los comunistas chilenos no viajarían sin la autorización de la dirección de su partido. Era indispensable, aseguró. Y luego explicó todas las gestiones que estaban realizando en ese sentido.

Antes de despedirse lanzó otra de sus acostumbradas premoniciones políticas: Deben apurarse –dijo-, hace falta que participen en la guerra y ganar el prestigio suficiente que les permitirá ser parte en la construcción de un nuevo ejército. Si no es textual la transcripción, es exactamente lo que ocurriría después del triunfo de la revolución.

La cancha ya estaba rayada. Los jóvenes comunistas esperaban únicamente un sí. Tal cual ocurrió, porque no podía ser de otra manera.

Lo que sucedió a continuación es el desarrollo de los combates en la misma dirección explicada por Fidel. El 15 de junio después de una preparación artillera conducida por los oficiales socialistas y ejecutada por combatientes centroamericanos, las columnas del FSLN, después de intensos combates, entran a Nicaragua por el puesto de Peñas Blancas.

Tres días más tarde comienzan a llegar el grueso de los miembros de la Brigada. Junto a ellos ingresa el actual General ® Alejandro Ronda al mando de los internacionalistas. En ese tiempo Tte. Coronel del Ministerio del Interior, quien mantendría durante toda la guerra, un vínculo directo y permanente con Fidel.

Según su testimonio: En total fueron enviados 208 internacionalistas entre oficiales y combatientes. Once oficiales de tropas especiales fuimos enviados como asesores y para el apoyo de diversas especialidades. Según Fidel (2008) fueron 51 oficiales del Partido Comunista de Chile, 20 del Partido Socialista y ocho del Partido Comunista Uruguayo, también formados durante años en academias cubanas. Diez médicas y dos médicos chilenos, militares todos, formados igualmente en Cuba.

Para el 20 de junio se logra consolidar un área liberada de aproximadamente siete km de profundidad. La guerra cambia su carácter guerrillero en permanente movimiento y se pasa a una guerra de posiciones. En diversas ocasiones se dieron fuertes contraofensivas enemigas. Emplean artillería de largo y corto alcance, mientras la aviación ametralla y bombardea la región ocupada. Las bajan fueron numerosas, dos oficiales comunistas caen en combate en esos precisos enfrentamientos. La Guardia Nacional se empleó a fondo para derrotar y expulsar a los sandinistas. Se cumplió la misión, se mantuvo y consolidó el área liberada. Lo más selecto de la Guardia Nacional quedaba empantanada mientras ciudades enteras se insurreccionaban en toda Nicaragua. El 17 de julio de 1979 el dictador abandona el país. Dos días más tarde triunfa la Revolución.

Consideraciones Finales:

Corresponde a Fidel, con su mirada latinoamericanista e integradora de enfrentamiento contra el imperialismo norteamericano y con un agudo sentido de posibilidades en un preciso momento histórico, el mérito de unir en los primeros meses de 1979, a estas dos organizaciones a partir de la coincidencia de objetivos estratégicos comunes, en un acto creativo y audaz de internacionalismo revolucionario.

El valor de los principios de solidaridad, internacionalismo y antimperialismo, es parte consustancial de la tradición política, histórica y cultural de la Revolución, arraigada en el pensamiento martiano de que Patria es Humanidad y radica en la voluntad patriótica formada en más de un siglo de lucha, primero contra el colonialismo español y, posteriormente contra el imperialismo norteamericano.

Con razón Fidel expresó que: ser internacionalistas es saldar nuestra propia deuda con la humanidad.

No existe en Fidel acentos, imposiciones o distingos a la hora de expresar e implementar la solidaridad con las organizaciones revolucionarias en América Latina. Esta es independiente a las formas de lucha y los diseños de cada proceso revolucionario. Es coherente con la máxima: la revolución no se exporta, cada pueblo transita por sus propios caminos. De esta manera se explica el apoyo incondicional de Cuba a los revolucionarios chilenos y nicaragüenses, distantes entre sí, pero coincidentes en la lucha contra sus dictaduras nacionales y el imperialismo norteamericano.

El antiimperialismo de Fidel en dupla inseparable con una concepción latinoamericanista e internacionalista, es resultado y respuesta de una historia de agresiones de los EEUU contra la Revolución y contra cualquier intento de liberación de los países de la región. Es una actitud integradora hacia una Latinoamérica nuestra, por tal razón, a Fidel le pareció natural en esta precisa coyuntura, unir a guerrilleros centroamericanos de la década de los 60, con militares de academia de un tradicional partido comunista del sur del continente, reacio en toda su historia al empleo de la lucha armada.

————————————————

Frente Sur. Nicaragua.

La apologética de Lula y del lulismo contradictoria con el análisis riguroso de los hechos

Por **Alejandro Teitelbaum** | 18/08/2020 | Brasil

Fuentes: El Salmón Urbano

https://rebelion.org/la-apologetica-de-lula-y-del-lulismo-contradictoria-con-el-analisis-riguroso-de-los-hechos/

En este artículo el autor realiza una crítica a un artículo de Emir Sader.

El diario ***Página 12*** de Buenos Aires publicó el 15 de agosto una nota del brasileño Emir Sader titulada ***Sólo Lula puede salvar a Brasil de su peor crisis*** (reproducida también en Rebelión).

La biografía de Sader nos dice que es filósofo, doctor en Ciencias Políticas y que su orientación es marxista. Leyendo su nota y muchas otras anteriores de su autoría cabe concluir que su orientación está a contramano del marxismo.

Su nota publicada en Página 12, donde atribuye a Lula el papel de salvador de Brasil permite inferir que no conoce o ha olvidado el párrafo de ***La Internacional*** donde se lee:

«Ni en dioses, reyes ni tribunos,
Es decir el papel protagonista de los oprimidos y explotados –no de los "tribunos"- en las transformaciones sociales.
Luego Sader en su nota enumera las realizaciones del lulismo sin aportar una sola cifra ni dato alguno al respecto.
Y omite totalmente realizar un análisis de la estructura económico-social de Brasil, en la que no se produjo prácticamente cambio alguno durante los gobiernos petistas [1].
Ignorando así el método de análisis propiciado y practicado por Carlos Marx y otros investigadores sociales adeptos al rigor analítico. (Véase, de Marx ***Introducción a la crítica de la economía política***, 1857, punto 3: El método de la economía política y Grundrisse, Tomo I, Introducción, par. 3: El método de la Economía Política). Marx también escribió sobre su método en ***Miseria de la Filosofía*** (1847), Capítulo II, La metafísica de la economía política – El método; y, junto con Engels, en ***La sagrada familia***, (1844), Capítulo V, párrafo II, El misterio de la construcción especulativa.
Debo reconocer que tomar a Sader como ejemplo de la ideología del progresismo es elegir un blanco demasiado fácil. Es como tirar sobre una ambulancia.
Me he permitido hacerlo más a fondo y tomando como ejemplo autores más sólidos que Sader en mi libro *El colapso del progresismo y el desvarío de las izquierdas*. (Sobre papel: ***El papel desempeñado por las ideas y culturas dominantes en la preservación del orden vigente***. Editorial Dunken, Buenos Aires, 2015 y ***El colapso del progresismo y el desvarío de las izquierdas***. La Carreta Editores Medellín, Colombia. Octubre 2017).
Donde escribo, entre otras cosas:
… «El espectáculo frustrante de la incapacidad de la izquierda –o de la autodenominada izquierda– en todo el mundo para promover entre las masas populares una alternativa de transformación radical al sistema actualmente vigente a fin de lograr que éstas asuman tal alternativa y sean las protagonistas del cambio, plantea la cuestión –que queremos examinar aquí– de en qué medida algunas variantes de las culturas e ideas de las clases dominantes contaminan a la izquierda, lo que explicaría, por lo menos en parte, su impotencia crónica» …
… «Esa izquierda que nos ocupa pretende superar o disimular su impotencia apoyando y elogiando acríticamente a algunos gobiernos "progresistas" de América Latina, tratando de obtener rédito de un acontecimiento que pudo ser trascendente pero que lamentablemente no lo fue como el Gobierno Tsipras-Siryza en Grecia o atribuyendo virtudes casi mágicas a un hecho menor, como el surgimiento de un nuevo líder en un partido político».

---

[1] Véase mi nota, un poco extensa y detallada: **El progresismo colapsado en América Latina, como la socialdemocracia en Europa, están dejando la mesa servida a gobiernos ultraconservadores y fascistoides. El caso de Brasil en:** http://www.elsalmon.co/2018/11/el-progresismo-colapsado-en-america.html?m=1; https://www.jussemper.org/Inicio/Boletines/Resources/BOLETIN-JUSSEMPER-Otono-2019.pdf; https://rebelion.org/docs/248456.pdf
Fuente: http://elsalmonurbano.blogspot.com/2020/08/emir-sader-la-apologetica-de-lula-y-del.html#more

LA SOCIEDAD DISCIPLINARIA | POR BYUNG-CHUL HAN

Inicio Byung-Chul Han Filosofía Sociología La sociedad disciplinaria | por Byung-Chul Han
La sociedad disciplinaria | por Byung-Chul Han
Texto de Byung-Chul Han, titulado, La sociedad disciplinaria. Por: Byung-Chul Han ...
https://www.bloghemia.com/2020/08/la-sociedad-disciplinaria-por-byung.html?fbclid=IwAR3kZuVTS5HA8ul0nhW_08vma05MDOZqaA45E5jOh7Ba2eIfCquQawvZi7s
Por: **Byung-Chul Han**

La sociedad disciplinaria de Foucault, que consta de hospitales, psiquiátricos, cárceles, cuarteles y fábricas, ya no se corresponde con la sociedad de hoy en día. En su lugar se ha establecido desde hace tiempo otra completamente diferente, a saber: una sociedad de gimnasios, torres de oficinas, bancos, aviones, grandes

centros comerciales y laboratorios genéticos. La sociedad del siglo XXI ya no es disciplinaria, sino una sociedad de rendimiento. Tampoco sus habitantes se llaman ya «sujetos de obediencia», sino «sujetos de rendimiento». Estos sujetos son emprendedores de sí mismos. Aquellos muros de las instituciones disciplinarias, que delimitan el espacio entre lo normal y lo anormal, tienen un efecto arcaico.

El análisis de Foucault sobre el poder no es capaz de describir los cambios psíquicos y topológicos que han surgido con la transformación de la sociedad disciplinaria en la de rendimiento. Tampoco el término frecuente *sociedad de control* hace justicia a esa transformación. Aún contiene demasiada negatividad. La sociedad disciplinaria es una sociedad de la negatividad. La define la negatividad de la prohibición. El verbo modal negativo que la caracteriza es el *nopoder* (Nicht-Dürfen). Incluso al deber (Sollen) le es inherente una negatividad: la de la obligación. La sociedad de rendimiento se desprende progresivamente de la negatividad. Justo la creciente desregularización acaba con ella. La sociedad de rendimiento se caracteriza por el verbo modal positivo poder (können) sin límites. Su plural afirmativo y colectivo «Yes, we can» expresa precisamente su carácter de positividad. Los proyectos, las iniciativas y la motivación reemplazan la prohibición, el mandato y la ley. A la sociedad disciplinaria todavía la rige el no. Su negatividad genera dementes y criminales. La sociedad de rendimiento, por el contrario, produce depresivos y fracasados.

El cambio de paradigma de una sociedad disciplinaria a una sociedad de rendimiento denota una continuidad en un nivel determinado. Según parece, al inconsciente social le es inherente el afán de maximizar la producción. A partir de cierto punto de productividad, la técnica disciplinaria, es decir, el esquema negativo de la prohibición, alcanza de pronto su límite. Con el fin de aumentar la productividad se sustituye el paradigma disciplinario por el de rendimiento, por el esquema positivo del poder hacer (Können), pues a partir de un nivel determinado de producción, la negatividad de la prohibición tiene un efecto bloqueante e impide un crecimiento ulterior.

La positividad del poder es mucho más eficiente que la negatividad del deber. De este modo, el inconsciente social pasa del deber al poder. El sujeto de rendimiento es más rápido y más productivo que el de obediencia. Sin embargo, el poder no anula el deber. El sujeto de rendimiento sigue disciplinado. Ya ha pasado por la fase disciplinaria. El poder eleva el nivel de productividad obtenida por la técnica disciplinaria, esto es, por el imperativo del deber. En relación con el incremento de productividad no se da ninguna ruptura entre el deber y el poder, sino una continuidad. Alain Ehrenberg sitúa la depresión en el paso de la sociedad disciplinaria a la sociedad de rendimiento:

"El éxito de la depresión comienza en el instante en el que el modelo disciplinario de gestión de la conducta, que, de forma autoritaria y prohibitiva, otorgó sus respectivos papeles tanto a las clases sociales como a los dos sexos, es abandonado a favor de una norma que induce al individuo a la iniciativa personal: que lo obliga a devenir él mismo".

El deprimido no está a la altura, está cansado del esfuerzo de devenir él mismo. De manera discutible, Alain Ehrenberg aborda la depresión solo desde la perspectiva de la economía del sí mismo (Selbst). Según él, el imperativo social de pertenecerse solo a sí mismo causa depresiones. Ehrenberg considera la depresión como la expresión patológica del fracaso del hombre tardomoderno de devenir él mismo. Pero también la carencia de vínculos, propia de la progresiva fragmentación y atomización social, conduce a la depresión. Sin embargo, Ehrenberg no plantea este aspecto de la depresión; es más, pasa por alto asimismo la violencia sistémica inherente a la sociedad de rendimiento, que da origen a infartos psíquicos.

Lo que provoca la depresión por agotamiento no es el imperativo de pertenecer solo a sí mismo, sino la presión por el rendimiento. Visto así, el síndrome de desgaste ocupacional no pone de manifiesto un sí mismo agotado, sino más bien un alma agotada, quemada. Según Ehrenberg, la depresión se despliega allí donde el mandato y la prohibición de la sociedad disciplinaria ceden ante la responsabilidad propia y las iniciativas. En realidad, lo que enferma no es el exceso de responsabilidad e iniciativa, sino el imperativo del rendimiento, como nuevo mandato de la sociedad del trabajo tardomoderna. Alain Ehrenberg equipara de manera equívoca el tipo de ser humano contemporáneo con el hombre soberano de Nietzsche: «El individuo

soberano, semejante a sí mismo, cuya venida anunciaba Nietzsche, está a punto de convertirse en una realidad de masa: nada hay por encima de él que pueda indicarle quién debe ser, porque se considera el único dueño de sí mismo». Precisamente Nietzsche diría que aquel tipo de ser humano que está a punto de convertirse en una realidad de masa ya no es ningún superhombre soberano, sino el último hombre que tan solo trabaja. Al nuevo tipo de hombre, indefenso y desprotegido frente al exceso de positividad, le falta toda soberanía. El hombre depresivo es aquel animal laborans que se explota a sí mismo, a saber: voluntariamente, sin coacción externa. Él es, al mismo tiempo, verdugo y víctima. El sí mismo en sentido empático es todavía una categoría inmunológica. La depresión se sustrae, sin embargo, de todo sistema inmunológico y se desata en el momento en el que el sujeto de rendimiento ya no puede poder más.

Al principio, la depresión consiste en un «cansancio del crear y del poder hacer». El lamento del individuo depresivo, «Nada es posible», solamente puede manifestarse dentro de una sociedad que cree que «Nada es imposible». Nopoder-poder-más conduce a un destructivo reproche de sí mismo y a la autoagresión. El sujeto de rendimiento se encuentra en guerra consigo mismo y el depresivo es el inválido de esta guerra interiorizada. La depresión es la enfermedad de una sociedad que sufre bajo el exceso de positividad. Refleja aquella humanidad que dirige la guerra contra sí misma. El sujeto de rendimiento está libre de un dominio externo que lo obligue a trabajar o incluso lo explote. Es dueño y soberano de sí mismo. De esta manera, no está sometido a nadie, mejor dicho, solo a sí mismo. En este sentido, se diferencia del sujeto de obediencia.

La supresión de un dominio externo no conduce hacia la libertad; más bien hace que libertad y coacción coincidan. Así, el sujeto de rendimiento se abandona a la libertad obligada o a la libre obligación de maximizar el rendimiento.

El exceso de trabajo y rendimiento se agudiza y se convierte en autoexplotación. Esta es mucho más eficaz que la explotación por otros, pues va acompañada de un sentimiento de libertad. El explotador es al mismo tiempo el explotado. Víctima y verdugo ya no pueden diferenciarse. Esta autorreferencialidad genera una libertad paradójica, que, a causa de las estructuras de obligación inmanentes a ella, se convierte en violencia. Las enfermedades psíquicas de la sociedad de rendimiento constituyen precisamente las manifestaciones patológicas de esta libertad paradójica.

Byung-Chul Han o el Mr. Wonderful progre

https://www.elsaltodiario.com/literatura/byung-chul-han-mrwonderful-progre

Si el pensador coreano persigue con sus últimos libros acercar la filosofía al común del público, más le valdría, como él mismo señala en su más reciente publicación, tomarse su tiempo. De no hacerlo, podría pasar a la posteridad como un representante de esa filosofía progre tan del gusto de los lectores de *El País*.

JOSÉ MANSILLA

OBSERVATORI D'ANTROPOLOGIA DEL CONFLICTE URBÀ (OACU)

Cada año, la víspera de Navidad a las 21 horas, al encender nuestros televisores nos encontramos el tradicional Mensaje de Navidad de Su Majestad el Rey. Las alocuciones del Rey suelen estar marcadas por la realidad del momento y, de hecho, el último de los mensajes emitidos el pasado diciembre venía lleno de referencias al temporal que había azotado el mismo mes la costa del Mediterráneo, así como a las inundaciones y otros efectos generados por el mismo, aunque también hubo tiempo para recordar la situación de las familias más vulnerables, la de las personas paradas, sobre la situación en Catalunya, la confianza en las instituciones, etcétera.

Pese a los últimos escándalos del rey emérito, y a su huida de España, con toda seguridad, este año volveremos a ver la cara del monarca en nuestras pantallas momentos antes de nuestras cenas navideñas. No podía ser menos, ya que se trata de uno más entre los diversos rituales que adornan el ejercicio de la política y el desempeño del poder a nivel global. En un sentido amplio, el Grup de Treball Etnografia dels Espais Públics (GTE-EP) considera como rito o actividad ritual aquel "acto o secuencia de actos simbólicos, altamente pautados, repetitivos en consonancia con diversas circunstancias, en relación con las cuales adquiere un cariz percibido como obligatorio y de la ejecución del cual se derivan consecuencias que total o parcialmente son también de orden simbólico", características que los mensajes reales parecen cumplir.

La cotidianeidad también se encuentra plagada de rituales, incluso en este extraño 2020. Durante el pasado confinamiento, con la economía española en hibernación, nuestro ámbito relacional se vio severamente restringido. Muchos, los más afortunados, dejaron de acudir a su lugar de trabajo pudiendo desempeñar su labor desde casa. Cesaron los encuentros en los bares, los partidos de futbol dominicales, las visitas familiares, los eventos religiosos, las fiestas y celebraciones populares, las representaciones teatrales y las proyecciones de cine, entre otros.

La producción y el consumo bajo el neoliberalismo, verdadera bestia parda del filósofo coreano, se caracterizarían no por su enfoque hacía la satisfacción de necesidades reales, sino por su participación en una aceleración y expansión sin límite de la mercantilización de todos los aspectos de la vida humana

Entre la diversidad de elementos comunes que presentan estas acciones podríamos señalar, precisamente, su marcado carácter ritual. El ser humano es una especie social. Su supervivencia material está basada, de manera fundamental, en su relación con los demás. Los rituales y símbolos permiten a la humanidad construir la realidad que le envuelve, cambiando y adaptando sus dinámicas sociales de manera dialéctica a la transformación del mundo. Bajo el confinamiento, los ritos no desaparecieron sino que se vieron, por así decirlo, reprogramados a diferente escala y con enormes cotas de desigualdad; pasamos de ocupar calles y equipamientos públicos y privados a celebrar nuestros rituales entre las cuatro paredes de nuestras casas y a esperar cada día las palabras de Fernando Simón.

Byung-Chul Han dedica su último libro, *La desaparición de los rituales* (Herder Editorial, 2020), a este tipo de acto tan específico de las sociedades humanas. Los rituales, que han sido uno de los ámbitos de estudio tradicionales de la antropología, se presentan aquí bajo la lupa de la filosofía en una aproximación ciertamente original. En su habitual estilo, Han nos ofrece una obra breve —120 páginas— donde realiza una enumeración de los vínculos que los rituales mantienen con diferentes esferas de la vida social. De este modo, la producción y el consumo bajo el neoliberalismo, verdadera bestia parda del filósofo coreano, se caracterizarían no por su enfoque hacía la satisfacción de necesidades reales, sino por su participación en una aceleración y expansión sin límite de la mercantilización de todos los aspectos de la vida humana.

Todo puede ser una mercancía, incluso nuestros sentimientos. Esta versión capitalista de la existencia no encajaría en los moldes de la construcción social del tiempo que suponen los rituales. Como señalara el historiador Franco Cardini en su obra *Días Sagrados*, en la Historia moderna, el mundo de los rituales y "el mundo de la producción han estado caminando al mismo paso, pero en sentido inverso, de tal modo que el primero ha ido reduciéndose de manera exactamente proporcional a la ampliación del segundo" evidenciando, de este modo, que el tiempo del trabajo, acotado, individual y extensivo, es incompatible con el de los rituales y la fiesta, libres, colectivos e intensivos.

Han dedica otro de sus capítulos al concepto de autenticidad, el cual es presentado como una motivación moral que, frecuentemente y en todo tipo de discursos, es confundido con la libertad. Esta autenticidad como libertad derivaría en narcicismo y autoexplotación. Actualmente, desde diversas opciones políticas, desde el PSOE hasta el PP pasando por Ciudadanos, se presenta el emprendimiento y la iniciativa privada económica e individual como la base fundamental de un mundo más libre y menos sujeto a las ataduras de la empresa clásica, con sus horarios, pero también con sus derechos. Este tipo de iniciativas estarían basadas en una cierta introspección psicológica alejada años luz de la necesidad de extroversión de los rituales. Los emprendedores no se sindican, pues reclamar ayuda a la colectividad es un símbolo de su fracaso. Además, los movimientos sociales en torno al trabajo, los clásicos sindicatos, son los protagonistas de uno de los mayores rituales de la

Historia moderna: las manifestaciones y las huelgas, ajenas por completo al espíritu estético individual del emprendedor.

La disolución del papel de la religión organizada en las sociedades modernas ha venido acompañada de una preponderancia de la esfera del trabajo y la producción, ámbitos que individualizan y aíslan al ser humano, mientras que la fiesta, como esfera ritual por excelencia, los congrega y los une

El neoliberalismo presenta la Historia como una línea continua, sin alteraciones, lo cual tampoco permite el cierre y la conclusión de las diferentes fases que pueden constituir una vida. Ni siquiera la muerte supone el fin ahora que podemos seguir vivos en internet y las redes sociales. Los funerales no son más que ritos de paso grupales donde el protagonista, en este caso, no sería tanto el finado como una comunidad que asumiría el fin del miembro de la misma de forma colectiva. La desaparición de estos umbrales, dice Han, conduce "al infierno de lo igual", un mundo pobre de espacio y tiempo pero libre de barreras para la libre circulación y producción del capital.

La desacralización del mundo ha conllevado, además, una pérdida significativa de rituales. La disolución del papel de la religión organizada en las sociedades modernas ha venido acompañada de una preponderancia de la esfera del trabajo y la producción, ámbitos que, como ya se ha mencionado, individualizan y aíslan al ser humano, mientras que la fiesta, como esfera ritual por excelencia, los congrega y los une. La religión determina un tiempo sacro, un calendario marcado de fechas en rojo que rebosa formas ritualísticas y construye un tiempo alejado de la linealidad e igualdad de aquel dedicado a la producción. Navidad, Reyes, Semana Santa, Carnaval, la Virgen de Agosto, San Miguel, San Martín, Todos los Santos, etcétera, suponen hitos que, como señala Saint-Exúpery en su novela *Ciudadela*, "son en el tiempo lo que la morada es en el espacio", pero que, a la vez, impiden la expansión de la mercantilización ilimitada de la vida.

El juego es otro de los ámbitos de la vida social que se caracterizaría por tener un marcado carácter ritual. El juego es derroche, es decir, como dicen desde el GTE-EP, "supone una energía y un tiempo que pueden parecer desmesurados respecto al resultado empírico obtenido" y, por tanto, destinan y desvían un tiempo y un esfuerzo que podrían ser acaparados por el sector productivo. Los juegos han de ser proscritos, o mercantilizados, para ser útiles al capital, pero, para ello, antes hay que higienizarlos, homogeneizarlos y empaquetarlos adecuadamente, de forma que puedan ser vendidos y consumidos. Es así que fiestas antaño feroces y salvajes han sido desposeídas de sus elementos fundamentales y, de este modo, ser aceptadas por un público cada vez más amplio. Y, cuando esto no ha sido posible, se han inventado otras: blancas, insípidas, neutras... muertas.

Los rituales nos abstraen como personas, nos desindividualizan. Han escoge muy bien el ejemplo de la ceremonia japonesa del té para exponer esta aproximación. Durante este rito, los participantes no piensan, solo actúan, son, siguiendo el marco estructuralista de Levi-Strauss, significantes que se relacionan entre ellos a través de la pura forma, del mero envoltorio. Esa abstracción, paradójicamente, excluye cualquier forma de individualismo, de psicologismo, dándose una interacción comunicativa sin comunicación verbal: una comunión sin palabras, un colectivo sin significados. Se necesita, eso sí, tiempo y silencio, ambos enemigos acérrimos del neoliberalismo, que necesita de la expresión rápida y continua —y donde redes sociales como Twitter serían un gran ejemplo— para generar ruido y beneficios. Cualquier cosa que merezca la pena necesita su tiempo.

La desaparición de los rituales, por tanto, centra su atención en el neoliberalismo como principal enemigo de estas acciones colectivas. Esta es la principal hipótesis de Han y, también, su principal debilidad. Han no es un científico social, es un filósofo, un pensador, y como filósofo y pensador realiza interesantes reflexiones sobre elementos clave de las sociedades humanas contemporáneas. Pero para realizar esto correctamente hay que tener claro los conceptos, además de mantener siempre una perspectiva histórica.

A lo largo del libro, Han no entra en ningún momento a definir lo que entiende por neoliberalismo; el gran disolvente de los rituales aparece así como un fantasma, como una fuerza invisible que el lector debe sobreentender como elemento presente que actúa fehacientemente y en cada momento sobre nuestra vida social. Y no le falta razón, el neoliberalismo ha alterado profundamente nuestra realidad, nuestra forma de relacionarnos los unos con los otros, pero esto también sucedió, hace dos siglos aproximadamente con la

aparición del capitalismo o hace cinco con la Reforma Protestante. Es más, fue el proceso de urbanización intensiva generado por el capitalismo industrial el que, en Occidente, conllevó una disolución efectiva de las relaciones sociales primarias del mundo rural tradicional, lugar por excelencia de rituales, fiestas y celebraciones religiosas. Sin embargo, esto no comportó su eliminación o disolución, solo su transformación. El resultado fueron rituales de barrio, sindicales, políticos, deportivos, culturales, etcétera, que se articularon en torno a los factores constitutivos del nuevo modo de producción, el capitalismo, pero que no desaparecieron, más bien al contrario, mutaron y se diversificaron por doquier.

Los rituales nos abstraen como personas, nos desindividualizan

Tiene razón Han al decir que se ha producido una reformulación de los rituales a escala individual. El individualismo capitalista puede haber traído la necesidad del diseño de rituales *ad hoc* vinculados, en cantidad de ocasiones, a libros de autoayuda, guías hacía el éxito o compendios de recomendaciones para emprendedores, pero esta importante característica es despachada por Han en un pie de página del primer capítulo de su obra. Como si de una adición de última hora se tratase, de un comentario amigo, intenta aclarar que este tipo de ritual "no emana fuerza simbólica que orienta la vida hacia algo superior". Pero, ¿cuáles son los rituales que orientan la vida hacía algo superior?, ¿hay rituales de primera y segunda clase? Es más, ¿cuál es ese orden superior? Tampoco entra Han a explicar este factor de suma importancia para su argumentación. Los rituales de los cuales lamenta su desaparición parecen emanar de una sociedad antigua, de un pasado dorado y glorioso perdido en el tiempo pero que, en ningún momento, queda definido por el filósofo. Esa cierta pasión por el ritual, que podría ser compartida, parece, así, adolecer de cierto conservadurismo.

11

El único momento en que Han parece aclarar a qué tipo de sociedad corresponden sus añorados rituales es cuando se refiere a la aldea de la obra de Péter Nádas *Cuidadosa ubicación*. Usando la imagen de un peral, el autor refiere la necesidad de silencio, de reflexión, de acuerdo comunitario, de ritual compartido. En la aldea se produce una "conciencia colectiva que engendra una comunidad sin comunicación" frente a la comunicación sin comunidad propia del neoliberalismo. Sin embargo, como muy bien señala unas páginas más adelante, "aquella aldea no es en realidad un lugar afable. De un colectivo arcaico no cabe esperar hospitalidad". Así pues, si el ámbito por excelencia de los ritos de orden superior se torna hostil al extraño, ¿en qué medida son positivos los rituales que se practican en esos ámbitos?, ¿de qué habla Han, en definitiva, cuando se refiere a la desaparición de los rituales?, ¿hemos de lamentarnos?, ¿cuál es su alternativa?

Conforme nos acercamos a los últimos capítulos, con la excepción del dedicado al Final de la Historia, que se encuentra antes y donde realiza una crítica velada, y errónea, al concepto de trabajo de Marx, el hilo conductor de los procesos rituales se esfuma. Las páginas finales realizan interesantes y acertadas reflexiones sobre el papel de la tecnología —los drones— en las formas asépticas de la guerra en el siglo XXI, la desaparición del espíritu de la Ilustración en la era del Big Data o la sustitución de la seducción por la pornografía, que, no obstante no parecen tener relación directa con la desaparición de los rituales, lo cual genera una cierta confusión en el lector.

En su particular estilo de frases cortas y aceradas, las cuales parecen pensadas más para ser rotuladas en camisetas o en tazas de café como si de un Mr. Wonderful progre se tratara, Byung-Chul Han realiza un esfuerzo enorme por analizar, desde la filosofía, el papel de los rituales en la sociedad Occidental actual. Sin embargo, una sensación de prisa o de falta de profundidad y presentación de importantes conceptos parecen no acabar por presentarla de forma adecuada. Si Han persigue con sus últimos libros acercar la filosofía al común del público, más le valdría, como él mismo señala en esta obra, tomarse su tiempo, si no podría pasar a la posteridad como un representante de esa filosofía progre tan del gusto de los lectores de *El País*: la de un filósofo coreano que escribe en alemán y que es un poco rojo, pero sin molestar a nadie.

Hábitos de consumo en tiempos de pandemia: una cuestión de clase y género

Entre la primera y cuarta jornada de vigencia del estado de alarma, el Observatori d'Antropologia del Conflicte Urbà realizó una encuesta online sobre los hábitos de consumo en los primeros días de pandemia.

DAVID F. SABADELL
JOSÉ MANSILLA
OBSERVATORI D'ANTROPOLOGIA DEL CONFLICTE URBÀ (OACU)
SERGI YANES
https://www.elsaltodiario.com/consumo/habitos-consumo-pandemia-cuestion-clase-genero

Transcurridos los primeros días tras la declaración del estado de alarma por parte del Ejecutivo en relación con la pandemia del covid19, puede ser el momento de realizar una breve e inicial reflexión sobre la posible modificación de los hábitos de consumo producida bajo las específicas e inusuales circunstancias de confinamiento que estamos viviendo.

Durante los primeros momentos, todos fuimos testigos de la formación de largas colas a las puertas de los supermercados y de cómo un número significativo de personas hacían acopio de determinados productos ─pasta y legumbre, jabón y desinfectante de manos, papel higiénico y otros─, de una forma que podría parecer irracional. Se ha hablado mucho estos días del por qué de dicho comportamiento; las explicaciones han ido desde la inexperiencia previa hasta la sensación inicial de pánico, pasando por la memoria, más o menos cercana, de un pasado de carencias y racionamiento.

Para tener una idea más certera de las posibles causas de este tipo de comportamiento, se llevó a cabo una encuesta online entre los días 14 y 17 de marzo, esto es, entre la primera y cuarta jornada de vigencia del estado de alarma. A ella respondieron un total de 205 personas, principalmente de Barcelona y Madrid, pero también de otros puntos de la geografía del Estado. El objetivo, principal era encontrar posibles diferencias de conducta en función de variables relacionadas con el sexo, la edad, el nivel de estudios, la clase social y otros, manejando hasta un total de 22 variables distintas. Siendo conscientes de las limitaciones y sesgos que este tipo aproximación puede tener, aún así se determinó que la encuesta podría arrojar algo de luz sobre el proceder de los distintos grupos sociales.

Los resultados nos han mostrado que, aunque nos encontramos viviendo un acontecimiento singular, la gran mayoría de los encuestados (un 79,5%) continua llevando a cabo sus compras en el lugar habitual. Además, se manifiesta una cierta promiscuidad a la hora de elegir el tipo de establecimiento, esto es, no realizamos la totalidad de la compra en el mismo tipo de sitio, sino que alternamos en función, por ejemplo, de las características del producto que estemos buscando. Esto es así, a nivel general, en un 70% de los resultados, aunque es posible ver diferencias remarcables en función de la clase social de pertenencia (Figura 1).

De este modo, las clases altas (considerando éstas aquellas con ingresos superiores a los 55 mil euros/año) alternan su visita a los diferentes tipos de establecimientos en un 90,9%, mientras que conforme bajamos en la escala de renta, esto es clases medias (entre 55 y 17 mil euros/año) y clases bajas (menos de 17 mil euros/año), los consumidores son más proclives a abastecerse únicamente en supermercados, pasando del 0,0% de las primeras al 17,4% para la segunda y el 29,5% para la tercera de las categorías. Es decir, conforme más bajo es el nivel de ingresos del consumidor, más se apuesta por superficies que priman el precio y la disponibilidad de los productos. Es curioso señalar aquí como son únicamente las clases medias las que mantienen su consumo en mercados y cooperativas de consumo, un 1,5 y un 2% respectivamente.

La encuesta nos muestra que Mercadona es la principal empresa a la cual nos dirigimos para abastecemos, hasta un 19,1%, evidenciando, de esta manera, que las imágenes y el protagonismo alcanzado por este supermercado a lo largo de los últimos días se encuentra justificado. Así, según un informe elaborado por la consultora Kantar WorldPanel para el año 2019, Mercadona fue el líder indiscutible de su sector, manteniendo un 25,5% de la cuota del mercado español, cifra esta no muy alejada del mencionado 19,1% que nos muestra la encuesta realizada.

Se ha hablado mucho estos días, también, del protagonismo alcanzado por la compra online. No obstante, los resultados de la encuesta nos indican que el 82% de los usuarios confía en el comercio tradicional frente a las

compras virtuales. Este hecho no se ve significativamente alterado en función de la renta anual de los consumidores, aunque sí dependiendo del nivel formativo alcanzado (Figura 2.). Así, aquellos encuestados con niveles de estudio post-universitarios realizan únicamente el 14,7% de las compras online, mientras que aquellos con estudios secundarios suponen el 27,7% y el grupo con estudios primarios hasta el 50%.

Quedaría pendiente por dilucidar si este hecho tiene que ver con cierta sensibilidad al respecto, ya sea política o social, con un factor como la edad, aunque la media de edad de los encuestados se halla mayoritariamente entre los 35 y 45 años, con una media 38,4, o responde a algún otro factor que ahora mismo no es posible vislumbrar. Destacar, por otro lado, que la gran mayoría de los encuestados, hasta el 53,2%, acude a abastecerse de productos dos o tres veces en semana, suponiendo hasta el 12,7% aquellos que realizan cada día esta actividad, hecho que podría responder o bien a prácticas habituales a la incertidumbre generada por el estado de alarma.

Mención singular tiene el caso, estos días, de la llamativa compra y acumulación de papel higiénico. El 91,7% de los encuestados señala no haber modificado su hábito de compra en relación a este tipo de producto durante los últimos días, hecho este que no se ve alternado por cuestiones de renta y sexo, aunque sí de edad (Figura 3).

Así, el 42,9% de los encuestados de entre 18 y 35 años manifiesta haber modificado sus hábitos, frente al 35,7% y el 21,4% de aquel grupo comprendido entre los 37 y 49 y los 50 y 66 respectivamente. A lo que, si sumamos los que han respondido “Tal vez”, demostraría que el comportamiento en torno a la compra del papel higiénico es una cuestión de edad, pero de edad joven.

Por último, para responder a la posible irracionalidad en la compra de este tipo de productos, una vez las imágenes de su acopio y escasez se volvieron altamente conocidas, virales, la investigación introducía una cuestión al respecto. Los encuestados respondieron masivamente desestimando dicho comportamiento, de forma que hasta el 63,9% negó rotundamente haberse dejado llevar por la sensación transmitida por los medios de comunicación a la hora de la compra de este producto.

Y, aunque existe una diferencia notable de comportamiento cuando vinculamos esta variable a la renta, hasta el 22,2% de las clases medias y bajas han incrementado la compra del mismo (Figura 4), la diferencia más notable se produce cuando interviene la variable sexo. Así, las mujeres han respondido más contundentemente al reconocimiento de la influencia de las imágenes, hecho que puede ser debido a tres factores fundamentales. Primero a que son ellas, mayoritariamente, las que se encargan de la compra en los hogares, en segundo lugar porque son también las encargadas de los cuidados en los entornos familiares que cuentan con personas vulnerabilizadas y, en tercer lugar, porque frecuentemente son las que tienen menos miedo a reconocer comportamientos sancionados socialmente.

En definitiva, nos encontramos en una situación en la que, aparentemente, no hemos modificado, en lo fundamental, nuestros hábitos de compra, sobre todo en aquello referido al lugar de realización, supermercados, tiendas especializadas, comercio tradicional, mercados de abastos o cooperativas de consumo. Sin embargo, sí que es posible observar cómo, conforme descendemos en la pirámide social, esto es, en la clase determinada en función de los ingresos, se mantiene una mayor disposición a comprar en los supermercados, establecimientos reconocidos por su competitividad a nivel de precios y la disponibilidad de productos.

Mercadona, siendo líder del sector del gran consumo, se nos muestra como principal referente a la hora de llevar a cabo las compras, algo que probaría el significado y la visualización alcanzada estos días. La compra, además, se sigue llevando a cabo de forma presencial y, aunque es posible que la virtualidad se vaya

imponiendo conforme pasen los días, también es verdad que pueda suceder precisamente lo contrario; hacer la compra se presenta como una de las justificaciones posibles para abandonar temporalmente el encierro.

En relación a los productos de limpieza corporal y, en particular, al papel higiénico, aquel grupo que tiene a cargo personas dependientes, esto es, vulnerabilizadas como consecuencia de la edad y la clase, podrían haber sido las protagonistas de su acopio. Esto da cuenta del reposicionamiento de los cuidados en una situación como esta. La gente no compra papel WC por alguna especie de motivación irracional, sino que, más bien, actúa protegiendo a los suyos y a uno mismo. El tratamiento psicologicista que los medios hacen de este hecho intenta dibujar un escenario de irracionalidad y caos, pero no parece que este sea el dibujo real de la situación.

"The Bid bang theory": nuevas prácticas para la mercantilización de la ciudad

Time Square es el BID más conocido del mundo, pero ¿qué es un BID? Sencillamente, una parte de la ciudad semiprivatizada por una empresa de acuerdo con la autoridad municipal. Barcelona y Madrid ya exploran formas de llevar a cabo estas operaciones de partenariado público-privado.

JOSÉ MANSILLA
OBSERVATORI D'ANTROPOLOGIA DEL CONFLICTE URBÀ (OACU)

https://www.elsaltodiario.com/ciudad/areas-promocion-economica-urbana-mercantilizacion-de-la-ciudad

En febrero de 2002, Jordi Pujol aun presidía la Generalitat de Catalunya y ostentaba el título de Molt Honorable. Pasqual Maragall llevaba tres años en el Parlament y había sido el candidato con mayor cantidad de votos, no así en escaños, en las elecciones de 1999. El Partit dels Socialistes de Catalunya (PSC), con él a la cabeza, registraba una proposición no de ley con el objetivo de regular las, desde entonces, conocidas como APEU, **Áreas de Promoción Económica Urbana,** "constituidas por propietarios e inquilinos con una actividad económica y comercial que se dedican a promover el desarrollo empresarial y la mejora de una determinada área diferenciada y delimitada, compartiendo los costos para disfrutar de los resultados, mediante el pago de un tributo".

La mayoría conservadora de la cámara, sin embargo, tumbó la medida. Comenzaba así el recorrido de este tipo de organizaciones en la historia de Catalunya, aunque también en la del resto del Estado. Habría que esperar más de una década para ser testigos de su implantación en nuestros pueblos y ciudades.

Según la profesora Helena Villarejo, de la Universidad de Valladolid, las APEU o BIDs (Business Improvement Districts por sus siglas en inglés) son "organizaciones dirigidas privadamente y autorizadas públicamente que prestan servicios públicos adicionales dentro de una determinada área geográfica gracias a la generación de ingresos anuales provenientes de las contribuciones de los propietarios y/o comerciantes".

Estas instituciones surgieron en Canadá en 1969, comenzando su andadura al año siguiente en la ciudad de Toronto. La colaboración entre comerciantes de una zona de la ciudad, el Bloor West Village, se veía entorpecida por los conocidos como *free-riders*, empresarios del área que se beneficiaban de la acción conjunta de la asociación local pero no participaban en su financiación.

La solución planteada pasó por obligar a esos free-riders a costear las actividades de revitalización de la economía local que llevaban a cabo el resto de participantes. Nace así el primer BID mediante la modificación, primero, de la Ley Municipal de la Provincia de Ontario y, posteriormente, de la Ordenanza Municipal 170/70 del Ayuntamiento de Toronto. Desde entonces, estas entidades han proliferado enormemente, sobre todo en Norteamérica, aunque también en Reino Unido, Países Bajos y Alemania.

En el ámbito del Estado español solo hemos conocido, hasta ahora, a sus parientes cercanos: los Centros Comerciales Abiertos

De hecho, se calcula que, solo en Estados Unidos, hay entre 1.000 y 2.000 áreas de este tipo, siendo las más conocidas, y las que han servido de modelo al resto, los de Time Square, Gran Central Partnership o Bryant Park, todos ellos en Manhattan.

Las razones para la aparición de los BIDs son numerosas y variadas. El declive de los centros urbanos, sobre todo después de la II Guerra Mundial, y las consecuencias generadas por las políticas fordistas-keynesianas, las cuales pusieron el acento en la suburbanización así como en creación de infraestructuras de transporte y comunicaciones, son algunas de estas razones. Los nuevos formatos comerciales, como los centros comerciales o *malls*, los hipermercados y los supermercados; las políticas neoliberales implementadas a raíz de la crisis capitalista de los años 70, que contemplaban la ciudad como el sustrato ideal para la extracción de plusvalías; la necesidad de crear comunidad como forma de dinamizar la economía urbana; los problemas de financiación pública, sobre todo municipal, que dieron lugar a la aparición de los partenariados público-privados (PPP), entre otros. Es, de hecho, este último factor, los PPP, los que le dan el soporte teórico, técnico y organizativo a los BIDs.

AVANCES EN CATALUNYA

En el ámbito del Estado español solo hemos conocido, hasta ahora, a sus parientes cercanos: los Centros Comerciales Abiertos. Estos dispositivos, basados principalmente en la implementación de estrategias de marketing conjuntas, en actividades de animación de calles y plazas del centro de la ciudad y en el establecimiento de líneas de imagen corporativa común, perseguían imitar algunas de las características de las grandes superficies mediante cierta oferta integrada, así como la cooperación entre distintos comercios compartiendo servicios y aprovechando economías de escala.

Sin embargo, su éxito ha sido relativo. Se han profesionalizado escasamente, no ha habido un implicación importante por parte de algunos de los agentes económicos aludidos, sobre todo las grandes marcas, y han tenido problemas de financiación debido a la presencia en su seno de los ya mencionados free-riders.

La solución a esto ha pasado por retomar la idea de las Áreas de Promoción Económica Urbana, tanto a nivel catalán como a nivel estatal. De esta forma, el Grupo Parlamentario del Partido Popular presentó, en 2014, una proposición no de ley en la Comisión de Economía del Congreso instando al Gobierno a poner en marcha este instrumento y a desarrollar "los programas de incentivos [...], propiciando todos los cambios normativos que para ello fueran necesarios". Sin embargo, su recorrido fue escaso. Al año siguiente se disolvieron las Cortes y se convocaron elecciones, las cuales se repitieron en 2016, de forma que el tema, a fecha de hoy, no se ha vuelto a retomar.

No ha sido así, no obstante, en el caso de Catalunya. El Govern català de Junts Per Sí (JxS) ha desarrollado parte de sus competencias en promoción económica mediante la Llei de Comerç, Serveis i Fires, aprobada por el Parlament en el verano de este año.

En el artículo 54 de esta ley se contemplaba la creación de las Áreas de Promoción Económica Urbana, APEUs. La finalidad de las mismas, según la citada normativa, pasaba por conseguir mejoras específicas de carácter económico; complementar los servicios que prestan las administraciones y favorecer el asociacionismo y la participación en las políticas económicas públicas.

Sin embargo, una posterior Disposición Adicional Tercera emplazaba al propio Govern a, en el plazo de 18 meses desde la entrada en vigor de la Ley, aprobar un marco regulador específico para las APEUs estableciendo, como mínimo, su delimitación, el apoyo necesario para su creación, su presupuesto, la necesidad de aprobación de un plan estratégico, su forma jurídica y su gestión profesionalizada. Los 18 meses aun no han concluido, pero esto no ha sido un obstáculo para que el Ayuntamiento de Barcelona haya dado los primeros pasos a la hora de poner en marcha estas APEU en la capital de Catalunya.

Para Daniel Pardo, miembro del colectivo Ciutat Vella no està en Venda (CVNEV), la forma en que el actual Gobierno de Barcelona está llevando a cabo la puesta en marcha de este tipo de mecanismo en la ciudad es "opaca". "No hay información pública al respecto. Aunque habíamos tenido noticias de que algo estaba en marcha hace tiempo, a raíz de los movimientos de la oposición –el Partit Demòcrata Europeo Català, PdeCAT, ex CiU–, que pedían información detallada al respecto, lo que hizo que nos interesamos más por el tema". La necesidad de informarse y formarse al respecto ha llevado a cabo a este colectivo a realizar una serie de acciones, entre otras, la organización de una charla abierta al vecindario en plena Plaça Comercial, en el barrio del Born, el sábado 4 de noviembre.

Y es que, de hecho, los primeros movimientos en el Ayuntamiento de Barcelona para desarrollar las APEUs se producen en 2016, justo después de que el PSC firmara el Pacto de Gobierno con Barcelona en comú (BeC), y se hiciera cargo, entre otras, de la Concejalía de Comercio, poniendo a Montserrat Ballarín al frente.

El programa electoral con el que el PSC, con Jaume Collboni a la cabeza, se presentó a las elecciones de 2015, el "Plan Collboni para Barcelona", incluía, en su acción 16, "potenciar las áreas de promoción de la economía urbana, APEUs", hecho que se pretendía lograr facilitando que los comerciantes propusieran "actuaciones de dinamización, de horarios (en el caso de poder acreditar una afluencia turística), de seguridad o de limpieza, entre otros, que quieran priorizar y desarrollar en su área". Así que lo que está haciendo el PSC es, básicamente, poner en marcha parte de su ideario.

Sin embargo, dicho programa podría incidir en algunas de las controversias detectadas hasta ahora en el funcionamiento de los BIDs por investigadores como la profesora Helena Villarejo: escaso control democrático, privatización encubierta del espacio público, fragmentación del espacio urbano, incremento del valor del suelo, efecto bola de nieve, o *big bang*, ya que el comercio limítrofe a estas áreas también quiere beneficiarse de sus efectos positivos mediante la instauración de su propio BID, gentrificación, etc.

La principal preocupación de Daniel Pardo pasa por que es "el privado administrando lo público, de forma que lo público acaba aceptando su pérdida de poder ante los intereses privados, algo que puede degenerar, además, en la exclusión de determinados colectivos del espacio público, así como de todos aquellos y aquellas que se considere que no mantienen actitudes correctas".

Entre los avances del Ayuntamiento de la ciudad en este ámbito está el planteamiento de dos proyectos piloto, uno en Born y otro en el barrio de Sant Andreu del Palomar. También se ha llevado a cabo un encargo de consultoría al Área de Derecho Financiero y Tributario de la Universitat de Girona, relacionado con el desarrollo de los instrumentos legales necesarios para la autofinanciación de los BIDs, ya que la actual Ley de Haciendas Locales no recoge esta posibilidad, y se ha participado, entre otros, en el VIII Congreso Internacional en Gobierno, Administración y Políticas Públicas, organizado en Madrid en septiembre de este año.

Sin embargo, todo parece indicar que el desarrollo de los mismos se encuentra, cuando menos, estancado. Entre otras cuestiones, fuentes consultadas afirman que el Eix Comercial de Sant Andreu del Palomar –entidad encargada de poner en marcha el proyecto piloto– carece del presupuesto necesario para cofinanciar la actividad solicitada desde el Ayuntamiento. Además, en la reunión del 14 de septiembre del Consell del Districte de Ciutat Vella –al que pertenece el barrio del Born– a la pregunta de la también miembro de CVNEV Anna Moreno sobre los peligros que podría tener una acción de estas características, la regidora del Districte, Gala Pin, se limitó a señalar que “estaban pendientes de reunirse con la Concejalía de Comercio para ver cómo avanzaba el proyecto […], aunque la medida más importante que se impulsaba desde el Districte no eran los APEUs sino los bajos de protección oficial”, medida que consiste en aprovechar bajos de edificios de titularidad pública para fomentar el comercio de proximidad.

A la espera tanto de que el Gobierno del Estado como el Govern de la Generalitat acaben de perfilar y aprobar las normativas correspondientes, municipios como el de Terrasa (Barcelona) o el de Madrid ya han dado los primeros pasos en la conformación de sus respectivos BIDs. Así, el municipio catalán puso en marcha en 2014 una iniciativa que permitía cogestionar la zona comercial del centro de la ciudad junto a sus

comerciantes. Además, el gobierno municipal actual, una coalición entre el PSC y el PdeCAT, contemplaba en su Pla de Mandat –el Plan de Acción para la legislatura 2015-19– potenciar, desarrollar y definir las APEUs. Sin embargo, esto no ha sido óbice para que este mes se inaugurara una nueva gran superficie de más de 56.000 metros cuadrados en su extrarradio.

Por su parte, el Ayuntamiento de Madrid, durante el último gobierno del Partido Popular (PP), puso en marcha las denominadas **Zonas de Iniciativa Emprendedora** (ZIE), de forma que los comerciantes de estas áreas, al modo de las BIDs, pueden intensificar los servicios ofrecidos en base a una contribución especial recaudada por el propio municipio.

Sea como fuere, lo que todas iniciativas parecen indicar es que el recorrido de las nuevas formas de colaboración público-privadas va para largo en el ámbito de las economías urbanas. Algo que parece haber alcanzado finalmente a las ciudades del Estado español. Quién sabe si estaremos asistiendo a las fases iniciales de un auténtico *BID Bang Theory*, algo que pueda suponer una nueva vuelta de tuerca en las políticas de gobernanza neoliberales a las que últimamente nos estamos acostumbrando en demasía.

"El panorama es incierto"

Los trabajadores quieren volver a trabajar no quieren vivir del asistencialismo del estado. Eugenia es una joven dirigente de la Unión de Trabajadores Hoteleros y Gastronómicos de la República Argentina (UTHGRA) de la delegación de Calafate, perteneciente a la seccional de Río Gallegos en la Patagonia argentina donde se encuentra el glaciar Perito Moreno. Ella nos cuenta el impacto de la pandemia de Covid-19 en una de las regiones turísticas por excelencia.

Gerardo Iglesias17 | 08 | 2020, 15:31

http://www.rel-uita.org/argentina/el-panorama-es-incierto/

-¿Cómo impactó el Covid-19 en Calafate, teniendo en cuenta que la mayoría de los turistas que llegan son extranjeros?

-El golpe ha sido grande. Afortunadamente la temporada previa a la pandemia fue una de las mejores en muchos años, pero considerando que somos una región que vive casi exclusivamente del turismo extranjero, la cuarentena se siente.

-¿Cuántos turistas llegan aproximadamente por temporada?

-Solo en la primera quincena de febrero, el Parque Nacional Los Glaciares recibió 83.000 visitantes.

-¿Cómo está la situación pasados tantos días de cuarentena obligatoria?

-Desde que fue decretada el pasado 20 de marzo, se suspendieron todo los tipos de alojamiento, lo único que tuvimos que adaptarnos fue a la atención de las personas que quedaron varadas.

Hubo varios casos de gente que tuvo que recibir la contención de las autoridades locales y nacionales para poder volver a sus países de origen, y a medida que eso fue sucediendo se fueron cerrando todos los hoteles.

Hoy en día no hay ningún establecimiento hotelero abierto ni agencias de viajes, bares, restaurantes, nada. El panorama es desolador.

Todo esto de la pandemia se dio durante la temporada baja, se estimaba que para el invierno las reservas iban a ser muy buenas, pero nos pasó esto y es la realidad que nos toca.

Ansiada reactivación

En setiembre se supone que se comenzará a reactivar la actividad aunque con restricciones, pero en verdad el panorama es incierto y si no habilitan los vuelos, los turistas por tierra no van a llegan a esta región.

Calafate está a 2 horas 30 minutos de Buenos Aires y la mayoría de los turistas optan por paquetes que incluyen Cataratas, Calafate y Ushuaia y no tiene tiempo para recorrer tantos kilómetros por la ruta, por eso estimamos que si no se habilitan los vuelos, seguiremos en una situación penosa. Cabe informar que los principales turistas vienen de **Brasil** – en su gran mayoría – europeos y también asiáticos.

Estamos todos ansiosos por volver a recibir a la gente, por volver a trabajar. Esta es una localidad acostumbrada a recibir turistas. Salir y ver todo vacío es tristísimo.

-¿Cuántos trabajadores y trabajadoras dependen de esta actividad en Calafate?
-Solo en nuestro rubro HRCT son unos 2.000 pero también están los guías, los choferes, los taxistas, quienes tripulan los catamaranes. No llegamos a ser 30.000 habitantes y todos de una u otra forma vivimos del turismo.

Los sindicatos y la gente

-El sindicato no para…
-Dada la situación lo que venimos priorizando es en dar asistencia al trabajador y a la trabajadora porque con todo el malestar que están viviendo necesitan tener un lugar de referencia donde trasladar sus inquietudes y en este caso sus angustias.

Se sigue manteniendo la asistencia en salud que es primordial y también estamos cumpliendo con este rol de contención que creo que si no estuviéramos sería mucho peor para los trabajadores y sus familias.

-Esto es algo que siempre destaco, no puedo imaginar Argentina sin las organizaciones sindicales y su solidaridad, máxime en momentos de crisis como este…
-Sí y muchas veces los sindicatos tienen mala prensa pero cuando las papas queman, cuando surgen los problemas, los trabajadores y trabajadoras que son los verdaderos protagonistas de estas organizaciones, se apoyan en ella.

Apenas fue decretada la cuarentena los teléfonos no pararon de sonar en el sindicato para saber cómo venía la cosa. **La gente sabe que las organizaciones sindicales están, siempre están**.

Seguimos trabajando y asesorando, en diálogo permanente con las autoridades preparándonos para el día después. Los trabajadores quieren volver a trabajar no quieren vivir del asistencialismo del estado.

-El tema ahí es que no solo tienen que reabrir los establecimientos sino que tienen que llegar los turistas.
-Exactamente. Solo con la gente de la localidad las empresas no pueden subsistir porque en este momento sobran hospedajes incluso si se reactivara el turismo interno.

Necesitamos que vuelva a activarse el turismo extranjero.

Este año por ejemplo el invierno fue particularmente duro, se registraron temperaturas de -10 grados y todo el lago se congeló, dejándolo apto para el patinaje sobre hielo.

Algunos pocos turistas rezagados que decidieron quedarse hasta que termine la cuarentena son los testigos privilegiados de este maravilloso espectáculo de la naturaleza.

“Queremos volver a trabajar”

-¿Qué expectativas tienes en el corto plazo?
-Esperamos que haya un panorama más claro de cómo se volverá a reactivar las actividades en la región. Cómo van a ir abriendo las empresas paulatinamente para volver de a poco a recibir a los turistas.

Los trabajadores nos estamos preparando para la nueva realidad, con todos los protocolos sanitarios que ella implica. Cada vez más me convenzo que solo trabajando unidos vamos a salir adelante.

-¿Qué sensación es más fría: los -10 o -15 grados reinantes, o ver Calafate vacío?
-Sin dudas ver el Calafate vacío de gente. No hay sensación más triste y oscura que esta.

La venganza de Cristina Fernández y su compromiso con Soros

Por
Arturo Soneira
https://usahispanicnews.com/la-venganza-de-cristina-fernandez-y-el-compromiso-de-g-soros-con-el-presidente/?fbclid=IwAR1zsUhe25uU_DxRLM4keTBGSdoOsSye3V6_o84uPNjwGED8bz7KGQtwSpQ

La expresidenta de Argentina Cristina Fernández de Kirchner. EFE/Archivo

“La venganza es un plato que se come frío” reza el dicho popular, y la vicepresidente Cristina Fernández de Kirchner esperó agazapada y se escudó en la pandemia para ir por el poder judicial argentino y por los

otrora opositores de la ley 125 (que fue el paro agropecuario, lock out y bloqueo de rutas en Argentina de 2008 fue un extenso conflicto en el que cuatro organizaciones del sector empresario de la producción agro-ganadera en la Argentina) Sociedad Rural Argentina, Confederaciones Rurales Argentinas, CONINAGRO y Federación Agraria Argentina, tomaron medidas de acción directa contra la Resolución nº 125/2008, durante la presidencia de Cristina Fernández, que establecía retornar hacia un sistema móvil para las retenciones impositivas a las exportaciones de soja, el trigo y el maíz. La medida patronal se extendió por 129 días, desde el 11 de marzo de hasta el 18 de julio del mismo año.

Al conflicto se le sumó un paro de los empresarios transportistas con bloqueo de rutas, que agravó la situación y el abastecimiento de las ciudades. El proceso tuvo una alta politización, el oficialismo, parte de la oposición, periodistas y dirigentes de derechos humanos denunciaron que tenía fines *"golpistas"*, mientras que los organizadores lo negaron).

Los productores de soja del país le ganaron una fuerte pulseada a los Kirchner, y perdieron en el congreso la votación de la misma con el recordado *"voto no positivo"* del vicepresidente oriundo de la provincia de Mendoza Julio César Cleto Cobos la noche del 11 de marzo del 2008. Pero eso no quedó ahí, y esperaron y hoy vemos como se expropia una empresa de las más grande del rubro soja.

Hoy se resolvió enviar un decreto al congreso para la expropiación la empresa Vicentín invocando una ley de Videla (empresa agro exportadora que procesa el 12% de los granos del la argentina como integrante del grupo RENOVA que procesa unos 1200 millones de dólares al año en granos, es la mayor empresa de molienda de granos de Argentina en términos de capacidad instalada y también la mayor productora de biodiesel del país, cuyo mayor insumo es la soja), con el argumento de mantener la seguridad alimentaria de la nación, cuando en realidad van por el control del negocio nacional de los granos por una cuestión económica, política e ideológica.

Recordemos los argumentos del presidente de Venezuela Hugo Chávez Frías cuando comenzó las expropiaciones: el presidente venezolano, inició varios procesos de expropiación en 2002, de acuerdo con las más reciente cifras de la Confederación de Industriales Venezolanos, 1.168 compañías entre nacionales e internacionales cayeron en la redada del jefe de Estado venezolano cuyo argumento era la protección al empleo, asegurar la soberanía alimentaria y la promesa de una buena compensación.

Tras ganar por amplia mayoría las elecciones presidenciales de diciembre de 2006, Chávez emprendió la nacionalización de empresas de *"sectores estratégicos"* como el petrolero, el eléctrico, el telefónico y el alimentario.

Hay que recordar que el hijo de la vicepresidente y primer referente del movimiento kirchnerista conocido como *"La Cámpora"* y jefe de la bancada del Partido Justicialista en el congreso, junto a otros referentes de los movimientos sociales como el ultra izquierdista y amigo cercano del Papa Francisco Juan Grabois, han estado reclamando medidas que desemboquen exactamente en lo que ha empezado a suceder, la expropiación de empresas, tierras y propiedades privadas. Y han utilizado la pandemia y el estado de miedo de la población provocado a propósito para avanzar en este sentido. Nadie que entienda la situación duda de que se preparado el terreno social y económico para llegar a éste desenlace y que la situación quede camuflada por la crisis sanitaria.

Estamos asistiendo al inicio del mismo proceso desencadenado en Venezuela al mismo manual u hoja de ruta del antiguo Foro de San Pablo y hoy reciclado, agiornado y renombrado como el Grupo de Puebla (de acuerdo con el político chileno Marcos Enríquez-Ominami, uno de los promotores del Grupo, este representa una corriente que aspira a liderar y reunir al pensamiento progresista populista e izquierdista en América Latina, con elementos actualizados del Foro de Sao Paulo y la Unión de Naciones Suramericanas Unasur). Grupo que nace posteriormente al fracaso rotundo y absoluto del Foro de San Pablo, cuyos integrantes hoy fuera del poder (y en su mayoría involucrados en casos de corrupción peleando con la justicia en sus respectivos países) se muestran como promotores subliminales de las desestabilizaciones que vienen sufriendo las democracias de diferentes países latinoamericanos (Chile, Brasil, Argentina, Bolivia), en mayor o menor grado. Todos promovidos y financiados por los *"embajadores o representantes"* del Nuevo Orden Mundial.

A pesar de las declaraciones a la prensa del presidente Alberto Fernández donde aclara o trata de aclarar de que Cristina Fernández no estaría atrás de esta decisión no convence ni puede acallar el rumor de que la próxima expropiación sería una empresa láctea, también un sector que se opuso fuertemente a los gobiernos Kirchneristas y hoy gracias a la pandemia están comprometidos financieramente como toda la argentina, recuerden que el país está en default desde hace un mes. La vice presidenta llegó al poder en esta instancia con objetivos muy claros lograr doblegar al sistema judicial e ir por las fortunas y bienes de las empresas y personas más ricas de la argentina, y ha avanzado en ambos sentidos. Ha tenido en su hijo Máximo un teniente incondicional a través del manejo de la bancada parlamentaria y de los diferentes referentes de los movimientos sociales, y han encontrado en la pandemia un portal único e irrepetible para lograr sus objetivos.

Los cuales parten de intereses personales y mandatos directos del Grupo de Puebla.

También quiero recordar que en un artículo anterior escrito por mí mencione una lista de peticiones del magnate húngaro George Soros al presidente argentino Alberto Fernández que se alinea también a las intenciones de la vice presidenta y es: **https://usahispanicnews.com/soros-impulsa-a-la-argentina-al-peor-de-los-precipicios/**

- *La depreciación de los activos argentinos al mínimo posible, por dos vías: devaluación monetaria y alargar el aislamiento total, y por tanto la parálisis económica.*

Esto implica obligar a una cuarentena extensa a las empresas, cobrarles los impuestos, obligar a cumplir con las plantillas de empleados y se les prohíbe los despidos. Lo que hace incurrir a las empresas en un desfinanciamiento provocado lo que hace una caída estrepitosa de su valor y el aprovechamiento del estado para con motivos *"de interés nacional"* hacerse de la mayor parte del paquete accionario y así apoderarse de la propiedad privada.

Lo que no se explica como un estado en default técnico incapaz de cumplir y honrar sus deudas internacionales y nacionales estaría en condiciones de gastar ese dinero en expropiar la propiedad privada de empresarios de casi 100 años de historia como es el caso de la empresa Vicentín.

Estamos asistiendo al comienzo del fin de un país que no ha logrado en los últimos setenta años desarrollar una economía saludable y una convivencia social sustentable sino que han pasado de crisis en crisis y fueron cavando una grieta social tan grande que se ha tornado ya a esta altura insalvable, y han

logrado institucionalizar la corrupción de tal manera que desde Perón a la fecha los únicos que se han enriquecido a costas del pueblo fueron los políticos que gobernaron en los diferentes períodos salvo puntuales excepciones como Raúl Alfonsín, que por no sumarse a la doctrina del chantaje y corrupción fue derrocado, y lo mismo sistemáticamente siguió pasando con todos aquellos que no mordían el suelo. Salvo Macri que fue el único presidente que terminó su periodo sin alinearse con la mafia peronista desde el retorno a la democracia a la fecha.

Se viene una época oscura para la argentina anunciado por el propio presidente Fernández como *"el plan post pandemia"*, ya está cayendo el poder judicial frente al poder político, el estado avanza sobre la propiedad privada escusado en motivos de intereses nacionales, un camino sin retorno que solo la sangre que derrame el pueblo podrá recuperar los valores y la convivencia pacífica. Hay un plan muy ambicioso del gobierno en el tema de las expropiaciones uno de los objetivos más claros e explícitos de la vice presidenta, a pesar de las declaraciones del presidente Alberto Fernández.

SPINOZA : MATERIALISMO, INMORALISMO Y ATEÍSMO. | POR GILLES DELEUZE

Spinoza : materialismo, inmoralismo y ateísmo. | por Gilles Deleuze
Ensayo de Gilles Deleuze, sobre el pensamiento de Baruch Spinoza, publicado en ...
https://www.bloghemia.com/2020/08/spinoza-materialismo-inmoralismo-y.html

Ensayo de Gilles Deleuze, sobre el pensamiento de Baruch Spinoza, publicado en su libro "Spinoza: Filosofía práctica"

Por: **Gilles Deleuze**

Ningún filósofo fue más digno, pero tampoco ninguno fue más injuriado y odiado. Para comprender el motivo no basta con tener presente la gran tesis teórica del spinozismo: una sola substancia que consta de una infinidad de atributos, Deus sive Natura, las «criaturas» siendo sólo modos de estos atributos o modificaciones de esta substancia. No basta con mostrar cómo el panteísmo y el ateísmo se combinan en esta tesis negando la existencia de un Dios moral, creador y trascendente; es necesario más bien comenzar con las tesis prácticas que hicieron del spinozismo piedra de escándalo. Estas tesis implican una triple denuncia: de la «conciencia», de los «valores» y de las «pasiones tristes». Son las tres grandes afinidades con Nietzsche. Y, todavía en vida de Spinoza, son las razones por las que se le acusa de materialismo, de inmoralismo y de ateísmo.

Desvalorización de la conciencia (en beneficio del pensamiento): Spinoza, materialista

Spinoza propone a los filósofos un nuevo modelo: el cuerpo. Les propone instituir al cuerpo como modelo: «No sabemos lo que puede el cuerpo…». Esta declaración de ignorancia es una provocación: hablamos de la conciencia y de sus decretos, de la voluntad y de sus efectos, de los mil medios de mover el cuerpo, de dominar el cuerpo y las pasiones, pero no sabemos ni siquiera lo que puede un cuerpo. A falta de saber, gastamos palabras. Como dirá Nietzsche, nos extrañamos ante la conciencia, pero «más bien es el cuerpo lo sorprendente…».

Sin embargo, a una de las tesis teóricas más célebres de Spinoza se la conoce por el nombre de paralelismo; no consiste solamente en negar cualquier relación de causalidad real entre el espíritu y el cuerpo, sino que prohíbe toda primacía de uno de ellos sobre el otro. Si Spinoza rechaza cualquier superioridad del alma sobre el cuerpo, no es para instaurar una superioridad del cuerpo sobre el alma, que tampoco sería

inteligible. La significación práctica del paralelismo se hace patente en el vuelco del principio tradicional sobre el que se fundaba la Moral como empresa de dominio de las pasiones por la conciencia: cuando el cuerpo actuaba, el alma padecía, se afirmó, y el alma no actuaba sin que el cuerpo padeciese a su vez (regla de la relación inversa, cf. Descartes, Tratado de las pasiones, artículos 1 y 2). Según la Ética, por el contrario, lo que es acción en el alma es también necesariamente acción en el cuerpo, y lo que es pasión en el cuerpo es también necesariamente pasión en el alma. Ninguna primacía de una serie sobre la otra. Entonces, ¿qué quiere decir Spinoza cuando nos invita a tomar el cuerpo como modelo?

Se trata de mostrar que el cuerpo supera el conocimiento que de él se tiene, y que el pensamiento supera en la misma medida la conciencia que se tiene de él. No hay menos cosas en el espíritu que superan nuestra conciencia, que cosas en el cuerpo que superan nuestro conocimiento. Sólo por un único e igual movimiento llegaremos, si es que es posible, a captar la potencia del cuerpo más allá de las condiciones dadas de nuestro conocimiento, y a captar la potencia del espíritu más allá de las condiciones dadas de nuestra conciencia. Se busca la adquisición de un conocimiento de los poderes del cuerpo para descubrir paralelamente los poderes del espíritu que escapan a la conciencia, y así comparar estos poderes.

En resumen, según Spinoza, el modelo corporal no implica desvalorización alguna del pensamiento en relación a la extensión, sino algo mucho más importante, una desvalorización de la conciencia en relación al pensamiento; un descubrimiento del inconsciente, de un inconsciente del pensamiento, no menos profundo que lo desconocido del cuerpo. Ocurre que la conciencia es naturalmente el lugar de una ilusión. Su naturaleza es tal que recoge los efectos pero ignora las causas. El orden de las causas se define por lo siguiente: cada cuerpo en su extensión, cada idea o cada espíritu en el pensamiento están constituidos por relaciones características que subsumen las partes de este cuerpo, las partes de esta idea. Cuando un cuerpo «se encuentra con» otro cuerpo distinto, o una idea con otra idea distinta, sucede o bien que las dos relaciones se componen formando un todo más poderoso, o bien que una de ellas descompone la otra y destruye la cohesión entre sus partes. En esto consiste lo prodigioso, tanto del cuerpo como del espíritu, en estos conjuntos de partes vivientes que se componen, y se descomponen siguiendo leyes complejas. El orden de las causas es así un orden de composición y descomposición de relaciones que afecta sin límite a la naturaleza entera. Pero nosotros, en cuanto seres conscientes, nunca recogemos sino los efectos de estas composiciones y descomposiciones; experimentamos alegría cuando un cuerpo se encuentra con el nuestro y se compone con él, cuando una idea se encuentra con nuestra alma y se compone con ella, o, por el contrario, tristeza cuando un cuerpo o una idea amenazan nuestra propia coherencia. Nuestra situación es tal que sólo recogemos «lo que le sucede» a nuestro cuerpo, o «lo que le sucede» a nuestra alma, es decir, el efecto de un cuerpo sobre el nuestro, el efecto de una idea sobre la nuestra. Pero de nuestro cuerpo conforme a su relación propia y de nuestra alma conforme a su relación propia, de los otros cuerpos y de las otras almas o ideas conforme a sus respectivas relaciones, a las reglas por las que se componen y se descomponen todas estas relaciones, de todo esto nada sabemos en el orden dado de nuestro conocimiento y de nuestra conciencia. En pocas palabras, las condiciones en que conocemos las cosas y somos conscientes de nosotros mismos nos condenan a no tener más que ideas inadecuadas, confusas y mutiladas, efectos separados de sus propias causas. Por eso no podemos pensar que los niños son felices, o perfecto el primer hombre; pues ignorantes de causas y naturalezas, reducidos a la conciencia del acontecer, condenados a sufrir efectos cuya ley no llegan a comprender, son los esclavos de cada cosa, ansiosos e infelices en la medida de su imperfección. (Nadie se ha opuesto como Spinoza a la tradición teológica de un Adán perfecto y feliz.)

¿Cómo calma su angustia la conciencia? ¿Cómo Adán llega a imaginarse feliz y perfecto? Gracias a que se opera una triple ilusión. Puesto que sólo recoge efectos, la conciencia remediará su ignorancia trastocando el orden de las cosas, tomando los efectos por las causas (ilusión de las causas finales): del efecto de un cuerpo sobre el nuestro hará la causa final de la acción del cuerpo exterior, y de la idea de este efecto, la causa final de sus propias acciones. Desde este momento, se tomará a sí misma por causa primera, alegando su poder sobre el cuerpo (ilusión de los decretos libres). Y allí donde ya no le es posible a la conciencia imaginarse ni causa primera ni causa organizadora de los fines, invoca a un Dios dotado de entendimiento y de voluntad que, mediante causas finales o decretos libres, dispone para el hombre un mundo a la medida

de su gloria y de sus castigos (ilusión teológica). E incluso no basta con afirmar que la conciencia se hace ilusiones; pues es inseparable de la triple ilusión que la constituye: ilusión de la finalidad, ilusión de la libertad, ilusión teológica. La conciencia es sólo un soñar despierto. «Así es como un niño cree desear libremente la leche; un joven furioso, la venganza; y un cobarde, la huida. Un borracho también cree decir, por un libre decreto del espíritu, lo que sereno nunca querría haber dicho.»

Aun urge que la misma conciencia tenga una causa. Spinoza define ocasionalmente el deseo como «el apetito con conciencia de sí mismo». Pero precisa que se trata solamente de una definición nominal del deseo, y que la conciencia nada añade al apetito («no nos inclinamos por algo porque lo consideramos bueno, sino que, por el contrario, consideramos que es bueno porque nos inclinamos por ello»). Por lo tanto, hay que llegar a una definición real del deseo que muestre a un tiempo la «causa» por la que la conciencia parece abrirse en el proceso del apetito.

Ahora bien, el apetito no es más que esfuerzo por el que cada cosa se esfuerza en perseverar en su ser, cada cuerpo en la extensión, cada alma o cada idea en el pensamiento (conatus). Pero puesto que este esfuerzo nos empuja a diferentes acciones de acuerdo al carácter de los objetos con los que nos encontramos, tendremos que afirmar que está en cada instante determinado por las afecciones procedentes de los objetos. Estas afecciones determinantes son necesariamente la causa de la conciencia del conatus. Y como las afecciones no pueden separarse del movimiento por el que nos conducen a una perfección mayor o menor (alegría o tristeza), según si la cosa con la que nos encontramos se compone con nosotros o, por el contrario, tiende a descomponernos, la conciencia aparece como el sentimiento continuo de este paso de más o menos, de menos o más, testigo de las va-naciones y de las determinaciones del conatus en función de los otros cuerpos o de las otras ideas.

El objeto que conviene a mi naturaleza me determina a formar una totalidad superior que nos comprende, a él mismo y a mí. El que no me conviene pone mi cohesión en peligro y tiende a dividirme en subconjuntos que, en el límite, entran en relaciones incompatibles con mi relación constitutiva (muerte). La conciencia es el paso o, más bien, el sentimiento del paso de estas totalidades menos poderosas a totalidades más poderosas, e inversamente. Es puramente transitiva. Pero no es propiedad del todo, ni de algún todo en particular; sólo tiene el valor de una información necesariamente confusa y mutilada. Aquí también Nietzsche es estrictamente spinozista, cuando escribe: «Lo más de la actividad principal es inconsciente; la conciencia sólo suele aparecer cuando el todo quiere subordinarse a un todo superior, y es primero la conciencia de este todo superior, de la realidad exterior a mí; la conciencia nace en relación al ser del que podríamos ser función, es el medio de incorporarnos a él».

Desvalorización de todos los valores, principalmente del bien y del mal (en beneficio de lo «bueno» y lo «malo»): Spinoza, inmoralista

«No comerás del fruto…»: el angustiado e ignorante Adán comprende estas palabras como el enunciado de una prohibición. Sin embargo, ¿de qué se trata realmente? Se trata de un fruto que, en su condición de fruto, envenenará a Adán si éste lo come. Se trata del encuentro de dos cuerpos cuyas relaciones características no se componen; el fruto actuará como un veneno, es decir, provocará que las partes del cuerpo de Adán (y, paralelamente, la idea del fruto lo hará con las partes de su alma) entren en nuevas relaciones que no corresponden ya a su propia esencia. Pero, ignorando las causas, Adán cree que se le prohíbe moralmente, aunque, en realidad, Dios sólo le revela las consecuencias naturales de la ingestión del fruto. Spinoza nos lo recuerda obstinadamente: todos los fenómenos que agrupamos bajo la categoría del Mal, las enfermedades, la muerte, son de este tipo, mal encuentro, indigestión, envenenamiento, intoxicación, descomposición de la relación.

En cualquier caso, siempre hay relaciones que se componen dentro del propio orden, conforme a las leyes eternas de la naturaleza entera. Aunque no haya Bien ni Mal, sí hay bueno y malo. «Más allá del Bien y del Mal, esto al menos no quiere decir más allá de lo bueno y lo malo.» Lo bueno tiene lugar cuando un cuerpo compone directamente su relación con la nuestra y aumenta nuestra potencia con parte de la suya, o con

toda entera. Por ejemplo, un alimento. Lo malo tiene lugar, para nosotros, cuando un cuerpo descompone la relación del nuestro, aunque se componga luego con nuestras partes conforme a relaciones distintas a las que corresponden a nuestra esencia, como actúa un veneno que descompone la sangre. Bueno y malo tienen así un primer sentido, objetivo aunque relativo y parcial: lo que conviene a nuestra naturaleza, y lo que no le conviene. Y, por consiguiente, bueno y malo tienen un segundo sentido, subjetivo y modal, que califica dos tipos, dos modos de existencia del hombre; se llamará bueno (o libre o razonable o fuerte) a quien, en lo que esté en su mano, se esfuerce en organizar los encuentros, unirse a lo que conviene a su naturaleza, componer su relación con relaciones combinables y, de este modo, aumentar su potencia. Pues la bondad es cosa del dinamismo, de la potencia y composición de potencias. Se llamará malo, o esclavo, débil, o insensato, a quien se lance a la ruleta de los encuentros conformándose con sufrir los efectos, sin que esto acalle sus quejas y acusaciones cada vez que el efecto sufrido se muestre contrario y le revele su propia impotencia. Pues de tanto encontrarse con Dios sabe que en cualquier circunstancia, imaginando poder arreglárselas siempre o con mucha violencia o con un poco de astucia, ¿cómo no acabará con más malos encuentros que buenos? ¿Cómo no acabará destruyéndose a fuerza de culpabilidad, y destruyendo a los otros con tanto resentimiento, propagando en todas direcciones su propia impotencia y esclavitud, su propia enfermedad, sus indigestiones, toxinas y venenos? Llegará a no poder encontrarse consigo mismo.

De este modo, la Ética, es decir, una tipología de los modos inmanentes de existencia, reemplaza la Moral, que refiere siempre la existencia a valores trascendentes. La moral es el juicio de Dios, el sistema del Juicio. Pero la Ética derroca el sistema del juicio. Sustituye la oposición de los valores (Bien-Mal) por la diferencia cualitativa de los modos de existencia (bueno-malo). La ilusión de los valores está unida a la ilusión de la conciencia; como la conciencia es ignorante por esencia, como ignora el orden de las causas y las leyes, de las relaciones y sus composiciones, como se conforma con esperar y recoger el efecto, desconoce por completo la Naturaleza. Ahora bien, para moralizar, basta con no comprender. Resulta claro que, en el momento en que no la comprendemos, una ley se nos muestra bajo la especie moral de una obligación. Si no comprendemos la regla de tres, la aplicaremos acatándola como un deber. Si Adán no comprende la regla de la relación de su cuerpo con el fruto, escuchará en la palabra de Dios una prohibición. Más aún, la forma confusa de la ley moral ha comprometido hasta tal punto la ley de la naturaleza que el filósofo ya no debe hablar de leyes de la naturaleza, sino solamente de verdades eternas: «Sólo por analogía se aplica la palabra ley a las cosas naturales; por ley no se acostumbra entender otra cosa que un mandato…». Como ,dice Nietzsche a propósito de la química, esto es, de la ciencia de los antídotos y los venenos, más vale evitar la palabra ley, que tiene un regusto moral.

Sería fácil, sin embargo, separar ambos dominios, el de las verdades eternas de la Naturaleza y el de las leyes morales institucionales, aunque sólo se atendiese a los efectos. Cojamos la palabra a la conciencia: la ley moral es un deber, no tiene otro efecto ni finalidad que la obediencia. Tal vez esta obediencia resulte indispensable, tal vez los mandamientos resulten bien fundados. No es ésta la cuestión. La ley, moral o social, no nos aporta conocimiento alguno, no nos hace conocer nada. En el peor de los casos, impide la formación del conocimiento (la ley del tirano). En el mejor, prepara el conocimiento y lo hace posible (la ley de Abraham o de Cristo). Entre estos dos extremos ocupa el lugar del conocimiento en aquellos que no pueden alcanzarlo a causa de su modo de existencia (la ley de Moisés). Pero, de cualquier forma, no deja de manifestarse una diferencia de naturaleza entre el conocimiento y la moral, entre la relación mandamiento-obediencia y la relación cono-cidoconocimiento. La miseria de la teología y su nocividad no son, según Spinoza, solamente especulativas; se originan en la confusión práctica, inspirada por la teología, entre estos dos órdenes de naturaleza diferente. O, por lo menos, la teología considera las revelaciones de la Escritura como bases del conocimiento, incluso si este conocimiento ha de desarrollarse racionalmente o aun ser traspuesto, traducido por la razón; de donde se origina la hipótesis de un Dios moral, creador y trascendente. Se da aquí, ya lo veremos, un error que compromete la ontolo-gía entera; se trata de la historia de un largo error en el que se confunde el mandamiento con algo que hay que comprender, la obediencia con el conocimiento mismo, el Ser con un fíat. La ley es siempre la instancia trascendente que determina la oposición de los valores Bien-Mal; el conocimiento, en cambio, es la potencia inmanente que determina la diferencia cualitativa entre los modos de existencia bueno-malo.

Desvalorización de todas las «pasiones tristes» (en beneficio de la alegría): Spinoza, ateo.

Si la Ética y la Moral se limitasen a interpretar diferentemente los mismos preceptos, su distinción sería sólo teórica. No es así… Spinoza denuncia sin cansancio en toda su obra tres figuras ejemplares distintas: el hombre de pasiones tristes, el hombre que se sirve de estas pasiones tristes, que las necesita para asentar su poder, y, finalmente, el hombre a quien entristece la condición humana, las pasiones del hombre en general (y puede burlarse de ellas como indignarse, que esta misma irrisión es un mal reír). El esclavo, el tirano y el sacerdote… la trinidad moralista. Desde Epicuro y Lucrecio nunca se ha mostrado con mayor claridad el profundo vínculo implícito entre el tirano y el esclavo: «El gran secreto del régimen monárquico, su interés profundo, consiste en engañar a los hombres disfrazando con el nombre de religión el temor con el que se les quiere meter en cintura; de modo que luchen por su servidumbre como si se tratase de su salvación». Ocurre que la pasión triste es un complejo que reúne lo infinito del deseo con la confusión del ánimo, la codicia con la superstición. «Los que con más ardor abrazan cualquier forma de superstición no pueden ser otros que los que más inmoderadamente desean los bienes ajenos.» El tirano necesita para triunfar la tristeza de espíritu, de igual modo que los ánimos tristes necesitan a un tirano para propagarse y satisfacerse. Lo que los une, de cualquier forma, es el odio a la vida, el resentimiento contra la vida. La Ética dibuja el retrato del hombre del resentimiento, para quien toda felicidad es una ofensa y que hace de la miseria o la impotencia su única pasión. «Y los que saben desanimar en lugar de fortificar los espíritus se hacen tan insoportables para sí mismos como para los demás. Por esta razón muchos prefirieron vivir entre las bestias a hacerlo entre los hombres. De igual modo, los niños y adolescentes, que no pueden sobrellevar con firmeza de ánimo las represiones paternas, se refugian en el oficio militar, prefiriendo las dificultades de la guerra y la autoridad de un tirano a las comodidades domésticas y las amonestaciones paternas, y aceptan cualquier carga con tal de vengarse de sus padres…»

En Spinoza se encuentra sin duda una filosofía de la «vida»; consiste precisamente en denunciar todo lo que nos separa de la vida, todos estos valores trascendentes vueltos contra la vida, vinculados a las condiciones e ilusiones de nuestra conciencia. La vida queda envenenada por las categorías del Bien y del Mal, de la culpa y el mérito, del pecado y la redención. Lo que la envenena es el odio, comprendiendo también en él el odio vuelto contra sí mismo, la culpabilidad. Spinoza sigue paso a paso el encadenamiento terrible de las pasiones tristes: primero la tristeza misma, después el odio, la aversión, la burla, el temor, la desesperación, el morsus conscientiae, la piedad, la indignación, la envidia, la humildad, el arrepentimiento, la abyección, la vergüenza, el pesar, la cólera, la venganza, la crueldad… Lleva tan lejos su análisis que hasta en la esperanza y en la seguridad encuentra ese poco de tristeza que basta para hacer de ellas sentimientos de esclavos. La verdadera ciudad propone a los ciudadanos más el amor a la libertad que esperanzas de recompensa o incluso la seguridad de los bienes; pues «a los esclavos y no a los hombres libres es a quienes se recompensa por su buen comportamiento». Spinoza no es de los que piensan que una pasión triste pueda ser buena bajo algún aspecto. Antes que Nietzsche, denuncia ya todas las falsificaciones de la vida, todos los valores en cuyo nombre despreciamos la vida; no vivimos, sólo llevamos una apariencia de vida, no pensamos sino en evitar la muerte, y toda nuestra vida es un culto a la muerte.

Esta crítica de las pasiones tristes se arraiga profundamente en la teoría de las afecciones. Un individuo es primero una esencia singular, es decir, un grado de potencia. A esta esencia corresponde una relación característica; a este grado de potencia corresponde un poder de afección. Aquella relación, en fin, subsume las partes, este poder de afección se encuentra necesariamente satisfecho por las afecciones. De modo que los animales se definen no tanto por las nociones abstractas de género y especie como por un poder de afección, por las afecciones de las que son «capaces», por las excitaciones a las que reaccionan en los límites de su potencia. La consideración de los géneros y las especies todavía implica una «moral»; en cambio, la Ética es una etología que, para hombres y animales, sólo considera en cada caso su poder de afección. Ahora bien, precisamente desde el punto de vista de una etología del hombre, deben distinguirse en primer lugar dos tipos de afecciones: las acciones, que se explican por la naturaleza del individuo afectado y derivan de su esencia, y las pasiones, que se explican por otra cosa y derivan del exterior. El poder de afección se presenta

entonces como potencia de acción en cuanto que se le supone satisfecho por afecciones activas, pero también como potencia de pasión en cuanto que lo satisfacen las pasiones. Para un mismo individuo, esto es, para un mismo grado de potencia, supuestamente constante dentro de ciertos límites, el poder de afección se conserva asimismo constante dentro de estos límites, pero la potencia de acción y la potencia de pasión varían profundamente y en razón inversa.

No sólo hay que distinguir entre acciones y pasiones, sino entre dos tipos de pasiones. Lo propio de la pasión, de cualquier modo, consiste en satisfacer nuestro poder de afección a la vez que nos separa de nuestra potencia de acción, manteniéndonos separados de esta potencia. Pero cuando nos encontramos con un cuerpo exterior que no conviene al nuestro (es decir, cuya relación no se compone con la nuestra), todo ocurre como si la potencia de este cuerpo se opusiera a nuestra potencia operando una substracción, una fijación; se diría que nuestra potencia de acción ha quedado disminuida o impedida, y que las pasiones correspondientes son de tristeza. Por el contrario, cuando nos encontramos con un cuerpo que conviene a nuestra naturaleza y cuya relación se compone con la nuestra, se diría que su potencia se suma a la nuestra; nos afectan las pasiones de alegría, nuestra potencia de acción ha sido aumentada o auxiliada. Esta alegría no deja de ser una pasión, puesto que tiene una causa exterior; quedamos todavía separados de nuestra potencia de acción y no la poseemos formalmente. Pero no por ello esta potencia de acción deja de aumentar en proporción, y así nos «aproximamos» al punto de conversión, al punto de transmutación que nos hará dignos de la acción, poseedores de las alegrías activas.

Es en el conjunto de esta teoría de las afecciones en el que se da razón del estatuto de las pasiones tristes. Sean éstas cuales fueren, así como sus justificaciones precisas, representan el grado más bajo de nuestra potencia, el momento en que quedamos más separados de nuestra potencia de acción, más alienados, abandonados a los fantasmas de la superstición y a las malas artes del tirano. La Ética es necesariamente una ética de la alegría; sólo la alegría vale, sólo la alegría subsiste en la acción, y a ella y a su beatitud nos aproxima. La pasión triste siempre es propia de la impotencia. Éste será el triple problema práctico de la Ética: ¿cómo conseguir el máximo de pasiones alegres y pasar de este punto a los sentimientos libres y activos (cuando nuestro lugar en la Naturaleza parece condenarnos a los malos encuentros y a la tristeza)? ¿Cómo podemos formar ideas adecuadas, de donde brotan precisamente los sentimientos activos (cuando nuestra condición natural parece condenarnos a tener de nuestro cuerpo, de nuestro espíritu y de las demás cosas solamente ideas inadecuadas)? ¿Cómo llegar a la conciencia de sí, de Dios y de las cosas-sui et Dei et rerum aeterna quadam necessitate conscius (cuando nuestra conciencia parece inseparable de la ilusión)? Las grandes teorías de la Ética —unicidad de la substancia, univocidad de los atributos, inmanencia, necesidad universal, paralelismo, etc.— no pueden separarse de las tres tesis prácticas sobre la conciencia, los valores y las pasiones tristes. La Ética es un libro escrito en dos ejecuciones simultáneas; una elaboración en el continuo seguirse de las definiciones, proposiciones, demostraciones y corolarios que desarrollan los grandes temas especulativos con todos los rigores del espíritu; otra ejecución, más en la rota cadena de los escolios, línea volcánica discontinua, segunda versión bajo la primera que expresa todos los furores del corazón y propone las tesis prácticas de denuncia y liberación. Todo el camino de la Ética se hace en la inmanencia; pero la inmanencia es el inconsciente mismo y la conquista del inconsciente. La alegría ética corresponde a la afirmación especulativa.

Tiempos difíciles para las feministas chinas

Margot Clément

Desde 2015, el activismo, incluidas las feministas, ha sido duramente reprimido en la gran potencia asiática. Las autoridades no le temen tanto a #MeToo como a la autoorganización de internautas y militantes.

https://nuso.org/articulo/china-hong-kong-feminismo/?utm_source=email&utm_medium=email

«No sé si queda algún espacio para el activismo independiente en China hoy en día, se está haciendo extremadamente difícil», dice Bao (nombre cambiado), entrevistada en un café de Hong Kong unos días después de la promulgación en la región administrativa especial de la Ley de Seguridad Nacional redactada por Beijing.

Al igual que otras feministas chinas que fueron silenciadas en su país y que tuvieron que irse al extranjero, la joven se trasladó a la antigua colonia británica a finales de 2019, desde donde sigue organizando manifestaciones, debates y cursillos con sus compañeras que se quedaron en China.

Dos años después del surgimiento del movimiento #MeToo en China, «las feministas siguen presionando para que haya cambios, pero la realidad es que el gobierno chino ha seguido reforzando el control sobre la sociedad civil. Esto hace que todo activismo surgido de la base sea cada vez más difícil, incluido el relativo a los derechos de la mujer», dice Yaqiu Wang, investigadora de Human Rights Watch (HRW).

En 2011, Bao se unió a un grupo de mujeres militantes que organizaban performances artísticas en China continental para llamar la atención sobre la ausencia de baños públicos para las mujeres y sobre la violencia doméstica, entre otras cuestiones. La igualdad de género es algo que se ha venido defendiendo desde hace décadas en China, y el derecho de las mujeres al voto ya era reivindicado a finales del siglo XIX, pero estos mensajes permanecieron inaudibles durante mucho tiempo en una sociedad tradicionalmente patriarcal.

El 8 de marzo de 2015, para el Día Internacional de los Derechos de la Mujer, cinco mujeres activistas empezaron a distribuir pegatinas en los autobuses contra el acoso sexual. Fueron encarceladas durante 37 días por «incitación a la discordia» y «perturbación del orden público». «Eso es una muestra de que nuestros mensajes tuvieron un impacto», señala Bao, «y sirvió de estímulo para las mujeres, especialmente en las universidades, donde se realizan talleres para estructurar la movilización o para difundir llamamientos contra la discriminación laboral».

Pero bajo la presión demográfica por el envejecimiento de la población, la disminución de la tasa de natalidad (a pesar del fin de la política del hijo único en 2015) y la reducción de la mano de obra, el partido único está haciendo campaña para que las mujeres chinas tengan hijos y las está confinando más que nunca al papel económico de esposas y madres.

En 2015, la modernización de la ley de «seguridad nacional» le confirió a las autoridades mayores facultades, en particular para controlar internet. Unos meses después, una ley destinada a las ONG extranjeras terminó de «asfixiar a la sociedad civil», según Amnistía Internacional. «La ley introdujo muchas restricciones (en el registro, la financiación, las colaboraciones, etc.) para las ONG, lo que complica su supervivencia», dice Bao. Los eventos fuera de internet, dice, se han vuelto muy complicados de organizar desde entonces.

Cuando el movimiento #MeToo surgió en China, tras una encuesta realizada a finales de 2017 por Sophia Huang Xueqin sobre el acoso a las mujeres periodistas, las autoridades cerraron sitios web y cuentas feministas, censuraron el hashtag #MeToo, pero no lograron acallar el movimiento. Incluso en 2019 fueron organizadas algunas exposiciones sobre este tema.

El Partido Comunista chino es «paranoico respecto de todo lo que no puede controlar», dice Yaqiu Wang. Según ella, «las militantes feministas chinas han demostrado una sorprendente capacidad para organizarse y movilizar a la opinión pública».

Para esquivar la censura, los internautas recurren a ideogramas modificados, publican fotos retocadas o puestas al revés y utilizan diferentes códigos. «El movimiento #MeToo fue uno de los más influyentes, seguido por las personas comunes. No es el tema en sí mismo lo que alarmó a las autoridades, sino la propia organización de los internautas y activistas, y sus conexiones en el extranjero lo convirtieron en una cuestión muy delicada», apunta Bao.

El movimiento dio lugar a «muchos debates y al comienzo de una concienciación del público en general, así como de mujeres más educadas, diplomadas y descontentas con la sociedad china», dice Bao, que menciona, como ejemplo, los programas de televisión en los que, según ella, la emancipación de la mujer resulta, desde entonces, más visible.

Las discusiones actuales en las redes sociales parecen darle la razón, como, por ejemplo, las fuertes críticas al tribunal de Hunan, una provincia del centro del país, que se niega a concederle el divorcio a una mujer que acusa a su marido de violencia; o la indignación expresada por los internautas contra la universidad de Zhejiang (en el este del país) que no expulsó a un estudiante declarado culpable de violación; e incluso las

críticas a Ke Jie, famoso jugador de go (juego de estrategia asiático), que hizo comentarios machistas y misóginos graves en la red social china Weibo, lo que provocó la ira de las feministas y de los internautas.
Sin embargo, las feministas están lejos de haber ganado la batalla. En 2018, Liu Jingyao, una estudiante de la universidad de Minnesota, fue virtualmente linchada en las redes sociales por denunciar al multimillonario Richard Liu -fundador de una de las mayores empresas chinas, JD.com- acusándolo de violación en un tribunal de los Estados Unidos.
En el ámbito político, «bajo presión, el gobierno chino ha introducido mejoras limitadas», dice Yaqiu Wang. En diciembre de 2018, la Corte Suprema incorporó el acoso sexual a la lista de «causas de reclamación», lo que permitió que las víctimas pudieran obtener reparación con mayor facilidad. Sin embargo, China todavía carece de leyes robustas contra el acoso sexual.
Las feministas, por su parte, «trabajan en la clandestinidad y no pueden realmente actuar porque no tienen los recursos humanos y financieros necesarios para crear grupos institucionalizados en todo el país», señala Bao, que se pregunta cómo podrá resistir el movimiento. Al estar bajo vigilancia, los activistas prefieren las reuniones físicas en lugar de las virtuales, utilizan aplicaciones de mensajería cifrada y tienen que optar por métodos «más sutiles».
«En la vida diaria, es muy difícil porque nunca sabes dónde están las líneas rojas. Las activistas tienen que navegar en las zonas grises de la ley y bajo las incertidumbres en las que se basa la sociedad china. Todo es complicado», explica Bao, y menciona presiones e intimidaciones diarias sobre ellas y sus familias.
«Una de las dificultades consiste en saber medir los riesgos: ¿cómo podemos llegar a un público más amplio y difundir nuestro mensaje más abiertamente sin poner en peligro nuestra seguridad? Nunca sabemos, cuando hablamos con gente nueva, si nos van a denunciar a la policía», explica Bao, y agrega que la vigilancia se incrementa cuando se acercan fechas importantes para el régimen, como el 4 de junio (masacre de Tiananmén en 1989), el 1 de octubre (fiesta nacional) o el mes de marzo (reunión anual del Parlamento).
Los hongkoneses tendrán que acostumbrarse a este tipo de presiones, dice. Con la llamada ley de seguridad nacional redactada por Beijing para frenar la disidencia política en la región administrativa especial, «los opositores van a tener que hacer la experiencia de la militancia bajo un régimen autoritario: van a tener que cambiar radicalmente su estrategia, su organización, su financiación y hacer un poco como nosotras», pronostica Bao.
La ley promulgada el 30 de junio tipifica vagamente como delito la secesión, el terrorismo, la subversión y la colusión con fuerzas extranjeras. «Los hongkoneses son respetuosos de la ley y no está acostumbrados a dirigentes que se mueven entre las zonas grises de una ley poco clara. Les va a resultar un choque cultural».
Nota: este artículo se publicó originalmente, en francés, en Mediapart. Traducción: Ruben Navarro (Correspondencia de Prensa)

La revolución de la derecha en Polonia sigue su curso

Marcin Ślarzyński
Melis Gülboy Laebens

El partido Ley y Justicia viene comandando un proyecto nativista que combina conservadurismo moral con control político y económico y que ha erosionado la democracia y el Estado de derecho. Pese a la oposición creciente, Andrzej Duda volvió a ganar por estrecho margen en las pasadas elecciones convocadas en medio de la pandemia.
https://nuso.org/articulo/la-revolucion-de-la-derecha-en-polonia-sigue-su-curso/

El 12 de julio de 2020, dos políticos de 48 años se enfrentaron en la segunda vuelta de las elecciones presidenciales en Polonia: el presidente en ejercicio, Andrzej Duda, candidato de la derecha conservadora articulada en Ley y Justicia (PiS, por sus siglas en polaco), y Rafał Trzaskowski, actual alcalde de Varsovia y candidato de la principal fuerza opositora, el partido liberal de centro Plataforma Cívica (PO).
Los candidatos presentaron visiones políticas muy diferentes en estas elecciones trascendentales y polarizadas, que movilizaron a un mayor número de votantes que cualquier otro comicio en los últimos 25 años. Duda defendió la continuidad del PiS al frente del gobierno y las políticas de los últimos cinco años, durante los cuales el creciente control gubernamental sobre el sistema judicial y el uso del poder estatal para dar forma a la esfera pública en beneficio del grupo político gobernante erosionaron la democracia.

Trzaskowski se opuso firmemente al proyecto ideológico e institucional del gobierno del PiS y presentó una visión radicalmente diferente para el país, vinculada al liberalismo político. La estrecha victoria de Duda con 51% de los votos, frente a 49% de Trzaskowski, promete una revitalización de las políticas del PiS para establecer su hegemonía sobre el Estado y la esfera pública, si bien revela que la mitad del electorado polaco se opone a este proyecto.

El proyecto político del PiS

El PiS llegó al poder en 2015, cuando derrotó a Plataforma Cívica, primero en las elecciones presidenciales y luego en las parlamentarias. Polonia tiene un sistema parlamentario con un Parlamento bicameral compuesto por la Cámara Baja (Sejm) y el Senado, y un presidente elegido por voto popular. La victoria del PiS en 2015 fue significativa no solo porque siguió a dos mandatos consecutivos de gobiernos liderados por Plataforma Cívica entre 2007 y 2015, sino también porque la coalición política liderada por el PiS fue la primera, desde la transición de Polonia a la democracia iniciada en 1989, que logró una mayoría en ambas cámaras del Parlamento al mismo tiempo que controlaba la Presidencia. El PiS decidió utilizar esta mayoría para establecer un control duradero sobre las instituciones estatales y transformar las estructuras sociales y económicas siguiendo lineamientos neotradicionalistas, nacionalistas y estatistas.

El PiS fue fundado en 2001 por los hermanos gemelos Lech y Jarosław Kaczyński como un partido demócrata cristiano de centroderecha, pero se corrió a la derecha después de un breve periodo en el poder entre 2005 y 2007, tras el cual absorbió a sus dos socios de coalición, uno ubicado en la derecha radical y el otro con una agenda agraria. Durante sus ocho años en la oposición, el PiS fortaleció los lazos con los movimientos de derecha de base, desarrollando gradualmente un discurso nativista y populista. Los efectos emotivos de la catástrofe de Smoleńsk de 2010, cuando murieron el presidente Lech Kaczynski y su esposa junto con numerosos funcionarios del gobierno, a causa del accidente del avión oficial que los transportaba a una conmemoración de la masacre de más de 20.000 oficiales y miembros de la *intelligentsia* polaca a manos de la Unión Soviética en 1940, también contribuyeron a la transformación del PiS mediante la revitalización e integración al partido de sectores de base de la derecha.

Su núcleo discursivo contrario al establishment se basa en la idea de que en el Estado polaco han sobrevivido hasta el día de hoy elementos comunistas que deben ser eliminados. Este reclamo se convierte en un rechazo más amplio del establishment, porque es seguido del argumento de que algunos líderes de Solidaridad, el movimiento social que provocó la democratización del país y del cual formaron parte algunos líderes fundadores del PiS, traicionaron los intereses del pueblo polaco durante la transición negociada de Polonia a la democracia con los Acuerdos de la Mesa Redonda. Este «pecado original» se conecta luego con la integración de Polonia a los mercados mundiales y la Unión Europea, que no es impugnada en forma directa, pero es criticada por su intromisión «excesiva» en detrimento de la identidad nacional, los recursos nacionales y la cultura tradicional. El discurso político del PiS resalta supuestas amenazas a la identidad nacional-religiosa, tales como la «ideología de género» o las políticas en favor de los grupos LGBTI y el liberalismo cosmopolita, así como la necesidad de priorizar al pueblo polaco mediante la expansión de los beneficios sociales y el nacionalismo económico. En palabras de Kaczyński, esto exige una «revolución moral» en la elite política y la burocracia.

Tras su llegada al poder en 2015, el PiS actuó para asegurar su influencia sobre el Tribunal Constitucional reemplazando cinco nombramientos recientes realizados por el gobierno anterior, con el argumento de que el derecho a hacer estos nombramientos le correspondía al nuevo Parlamento. Cuando el Tribunal dictaminó que solo dos de estos reemplazos eran constitucionales, el gobierno se negó a acatar el fallo y aprobó una ley que reorganizó el funcionamiento del Tribunal Constitucional. Al imponer que el Tribunal aborde los casos en el orden en que se presentan, esta ley socava su capacidad para abordar asuntos urgentes. El gobierno continuó expandiendo su influencia sobre todo el sistema judicial a través de una reforma integral que abarca el Consejo Nacional de la Judicatura (KRS, por sus siglas en polaco), un órgano constitucional responsable de nombrar jueces –incluidos los tribunales superiores– y de tratar demandas contra jueces en ejercicio por cuestiones de ética. La reforma cambió el procedimiento para elegir a 15 de los 25 miembros del KRS, haciendo que la composición del cuerpo dependa de la Cámara de Diputados. Además, los mandatos de estos 15 miembros del KRS en funciones finalizaron automáticamente cuando la nueva ley entró en vigencia en 2018, lo que le otorgó al PiS un control casi completo sobre los nombramientos. La preocupación del gobierno del PiS por los tribunales se debe a que carece de una mayoría constitucional (dos tercios) en el Parlamento. Con solo una escasa mayoría parlamentaria tanto en su primer mandato como en el actual, el PiS no tenía perspectivas de ejercer facultades constitucionales y previó que los tribunales se convertirían en un obstáculo para sus ambiciones políticas.

En el apuro por expandir su influencia ideológica y conquistar nuevos votantes, el PiS también asumió el control de los medios públicos y los transformó en una máquina de propaganda. Además de cubrir de manera selectiva y desproporcionada las noticias favorables para el partido gobernante, la red de televisión pública TVP trata activa y permanentemente de desacreditar a la oposición. La justificación del gobierno para su colonización de los medios públicos es que se necesita un contrapeso a los medios privados, que supuestamente son entidades extranjeras hostiles que favorecen a la oposición liberal o tienen un sesgo contrario a los conservadores. El gobierno suscitó fuertes críticas por parte de los veedores internacionales de libertad de prensa cuando expresó que las empresas de medios privados de propiedad extranjera deberían ser «repolonizadas». Los medios opositores en manos de propietarios polacos también enfrentan presiones económicas y legales.

En su agresiva campaña para expandir su base de votantes, el PiS utilizó asimismo generosamente palancas fiscales. Su política social emblemática ha sido un programa para pagar 500 złotys (aproximadamente 130 dólares) mensuales a todos los padres por cada hijo a partir del segundo. Otros ejemplos de política expansiva son la baja de la edad de jubilación, que había sido aumentada en 2012 por el gobierno de Plataforma Cívica, y el pago de gratificaciones a jubilados.

Además de conquistar a los votantes con populismo económico, el PiS ha buscado expandir el papel del Estado y del capital nacional en la economía, en particular promoviendo empresas estatales y haciendo grandes inversiones, como el megaproyecto de la Central de Transporte «Solidaridad». El PiS denuncia que el capital extranjero es perjudicial para la nación y ha prometido reducir su influencia mediante la «repolonización» de la economía. Por ejemplo, la participación del sector bancario polaco en manos del capital nacional aumentó unos 12 puntos porcentuales desde 2016, hasta alcanzar el 54%, lo que implica una sustancial aceleración en la tendencia preexistente de propiedad nacional en crecimiento. Aumentar el poder de mercado de las empresas estatales, en la medida en que lo permita la regulación de la Unión Europea, es otro objetivo de la política económica del PiS. La promoción de las empresas estatales brinda beneficios políticos directos al gobierno: al designar a los leales para que las dirijan, el partido puede usar el poder económico de estas empresas para avanzar en su agenda –por ejemplo, mediante demandas a medios opositores– y pasa a disponer de puestos de trabajo que pueden ser utilizados para recompensar a sus seguidores.

Las elecciones presidenciales de 2020

Las recientes elecciones presidenciales fueron las últimas en una maratón electoral de dos años que incluyó elecciones locales en octubre de 2018, para el Parlamento Europeo en mayo de 2019 y para el Parlamento polaco en octubre de 2019. Si bien el PiS se aseguró los mayores caudales electorales en todas estas elecciones, la exitosa estrategia opositora para construir coaliciones con vistas a las elecciones parlamentarias de 2019 logró limitar su expansión. El PiS perdió escaños en ambas cámaras del Parlamento y su mayoría en el Senado. El control de la oposición sobre el Senado aumentó hasta cierto punto las restricciones sobre el gobierno, pero no lo suficiente como para obligar al PiS a buscar consensos en la formulación de políticas.

El sistema parlamentario de Polonia otorga poderes importantes al presidente, como la capacidad de vetar leyes y presentar proyectos legislativos al Tribunal Constitucional para su revisión, y el poder de ratificar todos los nombramientos judiciales realizados por los órganos judiciales. La elección presidencial fue crítica para dar forma al futuro equilibrio de poderes entre el gobierno y la oposición porque en caso de que el PiS perdiera la Presidencia, no tiene la mayoría calificada que necesitaría para anular un veto presidencial.

Unos meses antes de que se celebraran las elecciones, estalló la pandemia. Polonia comenzó a registrar casos de covid-19 a principios de marzo e implementó rápidamente algunas medidas de confinamiento que se reforzarían aún más en el transcurso del mes. La situación planteó un dilema para el gobierno: las medidas estrictas de confinamiento solo serían constitucionales si el gobierno declaraba un estado de emergencia, pero la Constitución establece que no se pueden celebrar elecciones ni durante y ni hasta 90 días después de tal estado de excepción. Temiendo una disminución en la popularidad del presidente Duda debido a las consecuencias de la crisis, y no dispuesto a renunciar a la oportunidad de lo que parecía una victoria fácil, el PiS hizo todo lo que estaba entre sus facultades y también lo que no estaba: celebrar las elecciones presidenciales como se planeó al inicio, el 10 de mayo.

El 6 de abril, parlamentarios del PiS presentaron un proyecto de ley para introducir el voto por correo postal para las elecciones previstas entonces para el 10 de mayo. El proyecto de ley limitó la jurisdicción de la Comisión Electoral Nacional sobre la organización de las elecciones, que se confió a un ministerio y a la Oficina de Correos, lo que puso en duda la seguridad de los comicios. Muy crítica de la maniobra del gobierno, la oposición usó su mayoría en el Senado para retrasar el proyecto de ley electoral por el periodo máximo de 30 días permitido por la ley, antes de finalmente rechazarlo cinco días antes del día establecido

para la primera vuelta. El proyecto de ley entonces tenía que ser aprobado en la Cámara Baja, pero al final no pudo aprobarse como estaba porque un miembro del gobierno del PiS, el ministro de Educación Superior Jarosław Gowin, y los 18 miembros del Parlamento pertenecientes a su partido se opusieron. Miembros de este grupo liderado por Gowin fueron elegidos por las listas de PiS y forman parte de la misma bancada en el parlamento, pero mantienen también cierta autonomía. Sin embargo, Gowin y Kaczyński llegaron a un acuerdo para no celebrar las elecciones el 10 de mayo pero sí ratificar el procedimiento de voto por correo postal para las elecciones a ser celebradas en una fecha posterior.

El aplazamiento de las elecciones le dio al principal partido de la oposición la oportunidad de cambiar a su candidata presidencial, Małgorzata Kidawa-Błońska, a quien las encuestas ubicaban tercera o cuarta en las preferencias del electorado después de haber pedido un boicot a las elecciones de mayo. El 15 de mayo, Plataforma Cívica anunció que su candidato presidencial sería el alcalde de Varsovia Rafał Trzaskowski. El apoyo a Trzaskowski crecería constantemente en las encuestas a partir de entonces.

En la primera vuelta, celebrada el 28 de junio, Duda obtuvo 43,5% de los votos, mientras que Trzaskowski se alzó con 30%. Sin una mayoría absoluta, Duda debió enfrentar una segunda vuelta ante Trzaskowski. Otros candidatos importantes también participaron en las elecciones. El más exitoso fue Szymon Hołownia, un periodista de televisión con una agenda política de tendencia liberal y centrista, que obtuvo el tercer puesto con 14% de los votos, principalmente apoyado por los votantes urbanos. En la cuarta posición, con 6,8% de los sufragios, estuvo Krysztof Bosak, miembro de Parlamento y candidato de un partido político de extrema derecha, Konfederacja. La participación, que llegó a 64%, fue la más alta en la primera vuelta de una elección presidencial desde 1995 (en 2015, fue de solo 49%).

La campaña fue polarizada y crispada, especialmente en la segunda vuelta. La campaña de Duda puso el acento en los peligros de la «ideología LGBTI», mientras que Trzaskowski atacó al gobierno por sus violaciones de las normas democráticas, como la politización de los medios públicos. Pero además de desplegar la retórica, ambas partes recorrían el país con actos proselitistas en numerosas ciudades pequeñas. Si bien estas pequeñas ciudades eran un terreno familiar para Duda, en el caso de Trzaskowski significaron un esfuerzo para llegar más allá de su base de votantes de las grandes urbes, y a la vez, luchar contra los intentos de estigmatizarlo como una peligrosa figura de la distante elite de Varsovia. La contienda estuvo marcada por una campaña de la televisión pública abiertamente favorable a Duda.

Un análisis de la cobertura televisiva durante la campaña electoral determinó que Duda tenía una cobertura mayor que cualquier otro candidato en la emisora pública TVP, y que prácticamente toda esa cobertura (94 de 97 noticias) fue positiva. En comparación, TVP cubrió las noticias relacionadas con Trzaskowski casi siempre con un sesgo negativo (en 58 de 67 noticias). Debido a esta situación, los candidatos no se pudieron poner de acuerdo para celebrar un debate televisado antes de la segunda vuelta, con lo que se rompió una tradición electoral. Sin embargo, cada uno apareció en diferentes municipios en la misma noche para responder preguntas, mostrando un púlpito vacío con el nombre de su oponente en el frente.

La segunda vuelta se realizó el 12 de julio. A la mañana siguiente, Duda fue declarado ganador con 51% de los votos. La participación fue de 68%, nuevamente el nivel más alto en 25 años. Los resultados electorales revelaron marcadas diferencias demográficas y geográficas. Las políticas del PiS dirigidas a los votantes mayores le dieron resultado: estos lo apoyaron en porcentajes mucho más elevados que los más jóvenes. Mientras que 64,4% de los votantes menores de 29 años votaron por Trzaskowski, para los mayores de 60 años esta proporción prácticamente se invirtió (61,7% votó por Duda). Duda triunfó en las zonas rurales, mientras que Trzaskowski ganó en los grandes centros urbanos. Finalmente, la parte occidental de Polonia apoyó predominantemente a Trzaskowski, mientras que Duda ganó en la parte oriental.

¿A dónde va Polonia?

Las próximas elecciones parlamentarias tendrán lugar en 2023, si el actual periodo parlamentario llega a su ciclo completo. Durante los próximos años, es de esperar que el PiS impulse agresivamente su agenda conservadora y de derecha. Esto ya puede verse: unas semanas después de las elecciones, el gobierno comenzó a considerar retirarse de la Convención de Estambul, un tratado del Consejo Europeo que obliga a los Estados a proteger a las mujeres de todas las formas de violencia y, particularmente, de la violencia doméstica. La fundación católica conservadora Ordo Iuris, vinculada a la red internacional de organizaciones Tradición, Familia y Propiedad, fundada originalmente en Brasil en 1960, viene realizando una campaña en favor de la retirada. La repolonización y la «desconcentración» de los medios de comunicación privados, dirigidas a los medios no alineados con el gobierno, también ocupan un lugar destacado en la agenda. Es probable que otro objetivo importante del gobierno del PiS sean los gobiernos locales y regionales.

La amplia y exitosísima reforma de descentralización lograda después de la transición a la democracia distribuyó competencias a más de 2.000 municipios y dos capas de jurisdicciones regionales, todos los cuales se rigen por el voto popular. Los 16 consejos regionales (*voivodatos*) del país son de particular importancia para el gobierno porque tienen la autoridad de asignar una parte significativa de los fondos públicos, incluidos algunos de los recursos que el país recibe de la Unión Europea. El PiS por sí mismo o en coalición tiene mayoría en la mitad de esos consejos.

Para avanzar en esta agenda, el PiS buscará fortalecer y expandir sus filas. A pesar de que la autoridad de Kaczyński es fuerte dentro del partido, el PiS actualmente incluye varias facciones y pequeños partidos. Después de que uno de esos partidos desertara durante la saga electoral, el PiS puede intentar asimilar estas estructuras internas separadas. También puede buscar incorporar a parlamentarios y miembros de los consejos regionales provenientes de otros partidos de extrema derecha y centroderecha, en particular el Partido Campesino Polaco (PSL), que es fuerte en muchos consejos regionales. Finalmente, una pregunta importante para el PiS será si el presidente Duda segurá siendo incondicionalmente leal al gobierno. En su primer mandato, Duda usó sus poderes de veto cinco veces contra el PiS y solo una vez con consecuencias políticas reales, cuando bloqueó un intento del gobierno de obtener más autoridad sobre las finanzas de los gobiernos locales. En teoría, Duda podría tener más autonomía ahora que ya no puede presentarse a la reelección, pero los líderes del PiS siguen señalando públicamente la dependencia de Duda del gobierno.

El PiS probablemente también enfrentará desafíos externos. En el frente económico, las consecuencias de la pandemia pueden crear dificultades si afectan el fuerte crecimiento y los niveles de empleo impulsados previamente por la política económica expansiva implementada. En el ámbito internacional, la asignación de fondos del nuevo presupuesto de la Unión Europea para los años 2021-2027 y de los fondos para la recuperación tras la pandemia podrían convertirse en un problema para el gobierno, debido a las críticas internacionales que enfrenta por socavar la democracia y a la posibilidad de que algunos fondos sean condicionados al cumplimiento de las normas del Estado de derecho de la Unión Europea. La Unión también puede presionar al gobierno en el frente ambiental. El PiS apoya la cada vez más frágil pero políticamente importante industria del carbón, y se ha negado a cumplir el objetivo de neutralidad climática. Polonia es actualmente el mayor beneficiario neto de fondos de la Unión Europea.

La oposición, que ha estado cerca de la victoria, ahora enfrenta el desafío de mantener el alto nivel de compromiso emocional que logró durante una campaña presidencial relativamente corta e intensa. Mantener la movilización de jóvenes que votaron en porcentajes inusualmente altos a favor de Trzaskowski será una tarea importante. La relación de Plataforma Cívica con los partidos opositores centristas y de izquierda más pequeños, así como su cohesión interna, continuarán siendo importantes en los esfuerzos para poner límites al PiS. Lo que es seguro es que el conflicto político seguirá intensificándose en los próximos años y que el futuro de la democracia polaca seguirá siendo incierto. Si bien el PiS ya ha transformado algunas instituciones, en particular el Poder Judicial, en una forma que es difícil de revertir, la oposición política coordinada y las fracturas internas podrían hacer zozobrar su proyecto político.

Traducción: Carlos Díaz Rocca

Crisis global. Entrevista a Mike Davis

"El monstruo ya está aquí"

Por **Josefina Martínez** | 19/08/2020 | Mundo

Fuentes: Nueva Sociedad
https://rebelion.org/el-monstruo-ya-esta-aqui-2/

En esta entrevista, Davis afirma que viviremos una época de pandemias múltiples y plantea que el sistema actual difícilmente pueda atajarlas de modo correcto.

El reconocido historiador Mike Davis acaba de publicar *El Monstruo ya está aquí,* un libro sobre la pandemia, los sistemas sanitarios y las desigualdades provocadas por el capitalismo. El trabajo retoma los pronósticos realizados por el mismo autor en su libro *El monstruo llama a nuestra puerta*, publicado hace poco más de una década.

Se ha hablado mucho sobre el origen de los coronavirus. ¿Cómo se relaciona con la agricultura industrial y el papel de las multinacionales? ¿Son estas las nuevas plagas del capitalismo?

Sabemos que el virus pandémico, el SARS-CoV-2, se originó en los murciélagos, al igual que los SARS iniciales de 1992-1993. Una cuarta parte de todos los mamíferos son murciélagos –unas 1.500 especies– y albergan una increíble variedad de virus, incluyendo cientos de coronavirus, que tienen el potencial de dar el salto a los seres humanos, ya sea directamente o a través de un animal salvaje que actúa como intermediario. La cadena de transmisión del virus actual no se conoce y, de hecho, puede que nunca se conozca, pero la constante expansión de cultivos y granjas en zonas silvestres de China es probablemente un factor clave, junto con la tradición cultural de consumir murciélagos y animales exóticos.

En el caso de nuevas gripes –que siguen representando un riesgo inminente–, el crecimiento exponencial de la producción industrial de cerdos y pollos en el suroeste de Asia y en otros lugares ha amplificado enormemente esta amenaza pandémica. Los cerdos, que pueden ser huéspedes de una doble infección de cepas de gripe aviar y humana, son reactores biológicos claves, ya que los segmentos del genoma de dos virus pueden a veces recombinarse para crear híbridos monstruosos. Las industrias avícolas, por su parte, actúan como aceleradores virales para la propagación de estas nuevas cepas.

A escala mundial, la deforestación es el mazazo que rompe los muros entre la naturaleza salvaje y sus enormes reservas de virus, por un lado, y las ciudades humanas superpobladas por el otro. Un ejemplo citado en mi libro es el caso de la región costera del África occidental, la zona de más rápida urbanización del planeta. Tradicionalmente, las aldeas y ciudades dependían del pescado como la principal fuente de proteínas. Pero a partir de la década de 1980 las flotillas industriales de Europa y Japón extrajeron aproximadamente la mitad del pescado del Golfo de Guinea. Los pescadores locales perdieron sus medios de vida y los precios del pescado se dispararon en los mercados urbanos.

Simultáneamente, las multinacionales madereras estaban abriéndose paso con motosierras a través de los bosques tropicales del Congo, Gabón y Camerún. Con el objeto de mantener bajos los costos de la mano de obra, contrataron a cazadores para matar animales salvajes, incluyendo primates, para alimentar a las cuadrillas. Esta «carne silvestre» pronto encontró una enorme demanda en las ciudades ávidas de proteínas, especialmente entre las poblaciones de los barrios pobres que vivían en condiciones sanitarias terribles. Esta cadena causal –la expoliación de los recursos pesqueros sostenibles, la tala de bosques que rompió las barreras naturales entre las poblaciones humanas y los virus salvajes, el aumento de la caza de animales silvestres a gran escala para abastecer de carne los mercados urbanos y el crecimiento exponencial de los barrios pobres– fue la fórmula maestra para la aparición tanto del virus de inmunodeficiencia humanaVIH como del ébola.

Hace quince años escribió *El monstruo llama a nuestra puerta*: la amenaza global de la gripe aviar. Desde aquel momento, numerosos estudios advirtieron de la posibilidad de una pandemia. ¿Por qué hemos llegado a este punto casi sin ninguna prevención y sin el desarrollo de la investigación científica adecuada para combatir este tipo de virus?

En realidad, en los últimos 25 años ha habido una enorme cantidad de investigaciones y modos de preparación para una pandemia. En cierto sentido todo fue vaticinado, pero algunos países se negaron a prestar atención a las advertencias o, como Estados Unidos bajo Donald Trump, desmantelaron deliberadamente estructuras cruciales para la alerta temprana y el control. Además, Reino Unido, Estados Unidos y algunos países europeos habían recortado drásticamente el gasto en salud pública, ya sea por razones ideológicas o por las medidas de austeridad posteriores a 2008. En Estados Unidos, por ejemplo, nos enfrentamos al brote a finales de enero con 60.000 trabajadores sanitarios menos que los que habían estado en las nóminas de los gobiernos locales y del Estado en 2007.

Mientras tanto, la gran industria farmacéutica ha continuado obstaculizando el desarrollo de antivirales que se necesitan con urgencia, antibióticos de nueva generación y vacunas genéricas. El otoño pasado, el propio Consejo de Asesores Económicos de Trump le advirtió que no se podía contar con las grandes empresas farmacéuticas en una crisis pandémica, ya que en general habían abandonado el desarrollo de medicamentos para enfermedades infecciosas, a menos que el gobierno federal interviniera con miles de millones de dólares de subsidios.

Por otra parte, las empresas de biotecnología más pequeñas que estaban siendo precursoras de nuevos medicamentos y vacunas se vieron privadas del capital necesario para llevar sus descubrimientos a las etapas finales de prueba y producción. Después de la aparición del SARS en 2003, por ejemplo, un consorcio de laboratorios de Texas había desarrollado una posible vacuna contra el coronavirus que nadie estuvo dispuesto a financiar. Si se hubiera desarrollado, dada la coincidencia de 80% entre los genomas del SARS-1

y el SARS-2, podría haber sido una base excelente para la producción acelerada de una vacuna contra el covid-19.

Lo más importante es que la mayoría de los países de Asia oriental, tanto los autocráticos como los democráticos, han logrado contener la pandemia hasta ahora gracias a planes de respuesta bien preparados (un legado de las anteriores crisis del SARS y de la gripe aviar), una amplia aceptación del liderazgo científico, la inmediata aceleración de la producción de mascarillas y respiradores y, un factor clave que en su mayor parte ha sido ignorado, la capacidad de movilizar a grandes ejércitos de trabajadores y voluntarios para responder a nivel de base. A pesar de su condición de nación en vías de desarrollo y de la escasez de médicos, el éxito de Vietnam ha sido notable y probablemente sea el resultado de la combinación de laboratorios de categoría mundial (los Institutos Pasteur en Hanoi y Ciudad Ho Chi Minh) con una red nacional de trabajadores sanitarios públicos a escala de aldea y de barrio.

El talón de Aquiles de la planificación previa en muchos países ricos ha sido apoyarse exclusivamente en los profesionales de la salud, cuando una educación pública universal acerca de las amenazas de enfermedades y la organización de una reserva de voluntarios capacitados son casi igualmente importantes para combatir las tormentas virales. Como la tragedia nos está obligando a comprender, no vivimos en una pandemia sino en una era de pandemias.

El discurso de los gobiernos es que de esta pandemia «salimos todos juntos», pero la realidad es que el virus sí entiende de racismo y capitalismo. ¿Cómo afecta esta crisis a los trabajadores precarios, latinos y afroamericanos?

Los distintos países, por supuesto, difieren ampliamente en cuanto al acceso a una atención médica asequible, los indicadores de la desigualdad de ingresos y los legados estructurales de la discriminación racial y étnica. Entre las naciones de altos ingresos, Estados Unidos es la que tiene la peor puntuación en las tres categorías. Pero incluso en países con atención médica universal y niveles de desigualdad mucho más bajos hay poblaciones vulnerables que han quedado desprotegidas y a menudo invisibles en la crisis actual. Las residencias de ancianos se han convertido en morgues a ambos lados del Atlántico, y son el origen de 40% a 50% de las muertes de covid-19 en muchos países. En Estados Unidos, donde el número de víctimas de este tipo supera ya las 50.000, se estima que la mitad son afroestadounidenses. Aquí es donde las vidas de los negros parecen importar menos.

Si los expertos en salud pública sabían que estas instalaciones se convertirían rápidamente en focos de infección, ¿por qué los gobiernos nacionales y locales no crearon inmediatamente grupos de trabajo especiales para intervenir? ¿Y por qué las ONG y los partidos políticos progresistas no hicieron de esto una demanda contundente? Las mismas preguntas, por supuesto, deberíamos hacernos sobre las cárceles, las prisiones y los campos de refugiados. La actitud pasiva de las autoridades solo puede ser caracterizada como una negligencia criminal.

La crisis también permitió visibilizar la importancia de los «trabajadores esenciales» para el funcionamiento de la sociedad. Y son los más expuestos al contagio.

Los que ahora reconocemos como «trabajadores y trabajadoras esenciales» ante la pandemia incluyen desde investigadores científicos hasta conserjes y personal de cuidado a domicilio. Además de todas las categorías de personal médico, millones de personas que trabajan en la agricultura y en la industria frigorífica, en la venta y distribución de alimentos, en servicios públicos como el transporte, la vigilancia y la sanidad, y en la industria logística (almacenamiento y reparto). Estos son precisamente los sectores que tienen los mayores porcentajes de trabajadores pertenecientes a minorías con salarios bajos, inmigrantes recientes y empleados eventuales.

En Estados Unidos, casi la mitad de estos trabajadores son negros, latinos o asiáticos y, salvo que pertenezcan a un sindicato, es poco probable que tengan un seguro médico adecuado (o que tengan alguno). Muchos han pasado largos periodos sin recibir tratamiento por enfermedades que se habrían atendido de forma rutinaria de haber tenido seguro médico y, por lo tanto, sufren de dolencias crónicas como el asma y la diabetes. Sus trabajos están entre los más peligrosos, tienden a trabajar jornadas más largas y, en el caso de quienes tienen bajos ingresos, viven en las peores condiciones de vivienda. Durante seis meses se han enfrentado al mayor grado de exposición ante la amenaza del coronavirus, generalmente sin equipos de protección o sin el derecho a reclamar contra las precarias condiciones laborales.

Estos trabajadores han sido completamente traicionados por la Administración de Seguridad y Salud Ocupacional (OSHA) –un organismo del Departamento de Trabajo de Estados Unidos–, que se ha negado a

poner en marcha normas obligatorias para proteger a los trabajadores o atender las miles de quejas que se han presentado de forma oficial. Por eso, la industria frigorífica en el Medio Oeste, donde la mayoría de los trabajadores pertenecen a minorías o son inmigrantes recientes, ha sido tan devastada por el covid-19. Y por eso los trabajadores estadounidenses han hecho huelga o han organizado protestas furiosas en más de 500 ocasiones desde abril.

En este contexto, ¿qué papel están jugando empresas como Amazon?

El blanco frecuente de protestas ha sido Amazon, el máximo especulador con la pandemia, y que ha violado notoriamente los derechos de los trabajadores. El patrimonio personal de Jeff Bezos aumentó en unos astronómicos 33.000 millones de dólares entre marzo y abril, en tanto que la empresa se convirtió en una vía fundamental para la entrega de alimentos y suministros básicos para las familias confinadas en sus hogares. Al mismo tiempo, se ha apresurado a ocupar de forma permanente los espacios vacíos dejados por el cierre de tantos miles de pequeños negocios minoristas (una estimación común en la prensa internacional especializada es que una cuarta parte de las pequeñas tiendas afectadas en Europa y Estados Unidos nunca volverán a abrir).

Los demócratas, con excepción de Elizabeth Warren, no han abordado los problemas que plantea el creciente poder monopólico de Amazon. Durante las dos guerras mundiales del siglo pasado, se impusieron con éxito impuestos a los «beneficios extraordinarios» de las principales empresas en la industria armamentística, pero los dirigentes demócratas se han negado a considerar una regulación similar para Amazon o para las grandes empresas farmacéuticas. Hacia fin de año, la economía estadounidense se parecerá aún más a la sociedad capitalista pura y dura descrita por Fritz Lang en su famosa película Metrópolis.

En su libro *Planeta de las ciudades miseria*, analiza ese fenómeno de las gigantescas metrópolis donde la superpoblación y el hacinamiento son la normalidad. ¿Puede haber derecho a la salud en estas condiciones de la geografía urbana capitalista?

Desde principios del siglo XX ha habido un debate esencial y recurrente sobre cómo controlar las epidemias a escala mundial. La posición estadounidense, respaldada por los enormes recursos de la Fundación Rockefeller, se centró en librar guerras contra enfermedades específicas con recursos masivos enfocados en el desarrollo y la distribución de vacunas. Estas cruzadas por las vacunas han dado lugar a grandes éxitos (viruela y poliomielitis) e igualmente a grandes fracasos (paludismo y sida). El enfoque basado en intervenciones técnicas específicas para cada enfermedad ha salvado vidas, pero deja en su sitio las condiciones sociales que promueven las enfermedades.

La otra vertiente en el debate ha dado prioridad a la inversión en infraestructuras de atención primaria de salud en las regiones y países más pobres. Se inspira en las ideas de la «medicina social» propuestas por el gran patólogo alemán Rudolf Virchow en la década de 1880 y ampliamente adoptadas en el siglo XX por partidos de la izquierda, así como por un amplio espectro de reformadores que deseaban reorientar la medicina hacia la prevención de enfermedades junto con reformas sociales radicales.

Durante gran parte de la posguerra, la Organización Mundial de la Salud (OMS) estuvo dominada por Estados Unidos y el paradigma Rockefeller, pero los defensores de la medicina social obtuvieron una importante victoria en 1978 cuando la OMS emitió la «Declaración de Alma-Ata», en la que se afirmaba que el acceso a servicios sanitarios de calidad era un derecho humano universal. Se adoptó un plan de campaña que subrayaba la importancia de la participación de la comunidad y de un enfoque desde abajo para lograr «salud para todos en el año 2000». Pero la contrarrevolución neoliberal que siguió a la elección de Margaret Thatcher y Ronald Reagan convirtió esta declaración en letra muerta.

El covid-19 está revelando hasta qué punto hay dos humanidades inmunológicamente diferenciadas. En las naciones ricas, alrededor de un cuarto de la población cae en la categoría de alto riesgo debido a la edad y a los problemas de salud crónicos, a menudo relacionados con la raza y la pobreza. En cambio, en los países con ingresos bajos y en muchos países con ingresos medios, entre la mitad y tres cuartas partes de la población se encuentra en situación de riesgo. El cofactor más importante es la disminución de la inmunidad debido a la malnutrición, las infecciones gastrointestinales generalizadas y las enfermedades descontroladas y no tratadas como la malaria y la tuberculosis.

1.500 millones de personas viven actualmente en asentamientos precarios en África, el sur de Asia y América Latina, que son las perfectas incubadoras de la enfermedad. Sabemos que allí la pandemia está fuera de control, pero en gran medida permanece invisible en las actuales estadísticas fragmentarias. Y si

Europa muestra cierta disposición a compartir eventuales stocks de vacunas con los países pobres, el gobierno de Trump demostró recientemente, con la compra de todas las existencias mundiales del medicamento Remdesivir, que no tiene intención de compartir nada. America First significa África en último lugar.

En las últimas campañas, la corriente progresista del Partido Demócrata ha ignorado en gran medida estas cuestiones de la salud y la pobreza a escala mundial. También ha defraudado las expectativas de sus simpatizantes. Hace pocas semanas se anunció que las negociaciones entre los sectores de Joe Biden y Bernie Sanders han dado lugar a una plataforma demócrata que está muy por debajo de «seguro médico universal», la demanda central de la campaña de Sanders, a pesar de que la pandemia y el colapso económico han demostrado un millón de veces su urgente necesidad.

Josefina Martínez es historiadora y periodista. Es autora de *Revolucionarias* (Lengua de Trapo, Madrid, 2018).

Fuente: https://nuso.org/articulo/el-monstruo-ya-esta-aqui/

Joe Biden encuentra su análoga neoliberal en Kamala Harris

Por **Branko Marcetic** | 19/08/2020 | EE.UU.

https://rebelion.org/joe-biden-encuentra-su-analoga-neoliberal-en-kamala-harris/

Fuentes: Jacobin Magazine - CTXT

Ambos son en esencia el mismo político, siempre en el lado equivocado de la historia.

Bueno, finalmente ha sucedido. Después de meses y semanas de discusiones, críticas, reverencias y ruidos, y varios plazos incumplidos, Joe Biden ha elegido finalmente a su compañera de fórmula: la antigua fiscal y actual senadora de California, Kamala Harris.

Lo que se puede hacer es observar la senda que ha recorrido Biden para llegar a este punto como anticipo de lo que nos espera si gana las elecciones. El proceso de selección de la vicepresidencia ha sido especialmente caótico porque había bandos distintos y antagónicos (desde informantes de Biden, hasta activistas progresistas, funcionarios demócratas y grupos de donantes principales), compitiendo por influir, persuadir y hasta amenazar a Biden para que eligiera a su favorito.

Hubo ávidos contendientes que subieron hasta lo más alto, se reunieron en privado con Biden, aparecieron en televisión con él, recaudaron fondos para su campaña con ansias y luego, de repente, cayeron en desgracia. En algunas ocasiones aplastó cruelmente sus esperanzas en directos de televisión y en otras ocasiones se hundieron bajo una tormenta de filtraciones que pretendían debilitarlos. En última instancia, con todo este caótico proceso, Biden terminó saltándose al menos tres de sus plazos autoimpuestos.

Biden es conocido desde hace tiempo por su falta de disciplina y por su indecisión

Sin embargo, esto dista mucho de ser algo exclusivo de la búsqueda de vicepresidente. Biden es conocido desde hace tiempo por su falta de disciplina y por su indecisión, algo que ha trasladado a la actual campaña, hasta el punto de casi haberse saboteado a sí mismo antes de empezar, por un comienzo atrasado que le hizo perderse los principales fichajes. Hasta el *Times* tuvo dificultades para encontrar los eufemismos que le permitieran adornar esas carencias, a las que se refirió como "procesos de decisión no lineares" y "costumbre de extender los plazos de tal forma que algunos demócratas se muestran ansiosos y molestos". O lo que es lo mismo, Biden dirigió una campaña que puede describirse de forma generosa como relajada, en la que su eventual resurgimiento y victoria en las primarias se debió casi en exclusiva a una coalición de medios centristas y al trabajo y sacrificio de los demócratas para arrastrarlo hasta la meta, incluso a pesar de él. No obstante, aunque no es seguro aún que este proceso caracterice la presidencia de Biden, ya hemos sido testigos de cómo la lucha entre las diferentes facciones del partido ha tenido como resultado que elija a Harris como vicepresidenta.

El posible ascenso de Harris a la Casa Blanca consolida lo que la nominación de Biden ya representaba: la derrota, al menos de forma temporal, de la izquierda del partido demócrata a manos de la facción corporativa del partido, y la fijación de sus élites por seguir adelante con la política superficial y corporativa de la era Obama, que se basa ante todo en rebajar las expectativas de la gente común y corriente.

De hecho, una de las razones de que fuera tan difícil imaginar que otra persona, aparte de Harris, fuera quien acabara liderando la lista es que ella encarna a la perfección al partido demócrata moderno, lo que también significa que casi todo lo que se va a escuchar sobre ella a partir de ahora no tiene nada que ver con quién es en realidad.

Incluso en un partido que hizo suyo el estilo de políticas inflexibles con la delincuencia como las que promovieron Biden y Clinton, Harris destaca por su crueldad

Harris está lejos de ser la "fiscal progresista" por la que lleva haciéndose pasar desde que presentó su candidatura en 2019, su historial no guarda ninguna similitud con otras personas que sí podrían ajustarse a esa descripción, como por ejemplo Larry Krasner o Keith Ellison. Incluso en un partido que hizo suyo el estilo de políticas inflexibles con la delincuencia como las que promovieron Biden y Clinton, Harris destaca por su crueldad: luchó por mantener a gente inocente en la cárcel, bloqueó las indemnizaciones a personas injustamente condenadas, defendió que los delincuentes no violentos permanecieran en la cárcel y siguieran trabajando como mano de obra barata, ocultó pruebas que podrían haber liberado a numerosos detenidos, intentó desestimar una demanda para terminar con el régimen de aislamiento en California y negó la operación de reasignación de género a presos transexuales. Un informe reciente detallaba cómo casi se la acusa de cometer desacato al tribunal por resistirse a una orden judicial que decretaba la liberación de presos no violentos, y que un profesor de derecho comparó con la resistencia del sur de EE.UU. a las leyes desegregadoras de los años 50.

A Harris le encanta reírse. Harris desternillándose como un malvado de dibujos animados al hablar de procesar a los padres por las ausencias repetidas de los niños en edad escolar es posiblemente una de las cosas más escalofriantes que se pueden ver en política. ¿Otras cosas que le hayan hecho gracia a Harris? La idea de construir escuelas en lugar de cárceles y la noción de legalizar la marihuana. Cinco años después volvió a reírse, en esa ocasión cuando se estaba postulando para presidenta y recordó con cariño sus días de fumar porros para embelesar a una audiencia más bien joven. Supergracioso fue también que su oficina hubiera condenado a casi 2.000 personas por delitos relacionados con la marihuana cuando trabajaba como fiscal de distrito en San Francisco.

La falta de sensibilidad que Harris muestra hacia los pobres e indefensos solo es comparable a la simpatía que siente por los ricos y poderosos. Lo más destacado fue cuando Harris desestimó la recomendación de su propia oficina para procesar al banco de rapiña del actual secretario de Hacienda, Steve Mnuchin (que más tarde hizo una donación a su campaña para el Senado), y luego supuestamente intentó ocultar su pasividad. A pesar del estatus de California como el epicentro de las estafas de ejecución hipotecaria, la Fuerza de Ataque contra el Fraude Hipotecario de Harris procesó menos casos de estafas de consultores en ejecuciones hipotecarias que muchos otros fiscales de distrito de otros condados. En lugar de utilizar su despacho para frenar el crecimiento de los monopolios tecnológicos, algunos correos a los que tuvo acceso hace poco el ***Huffington Post*** muestran cómo les hacía la corte, a cambio de lo que recibió un considerable apoyo financiero de Silicon Valley.

Hace poco se ha decretado como inapropiado hablar de su ambición, aunque la verdad es que a Harris, al igual que a Biden, a Obama y, tristemente, a la mayoría de los políticos, le motiva por encima de todo su propia trayectoria profesional. Solo hay que ver estos vídeos de una Harris con 44 años explicando en agosto de 2008 (cuando la pobreza, la guerra y una crisis inmobiliaria en ciernes atenazaba a EE.UU. y a su estado en particular) qué es lo que cambiaría después de ocho años de una presidencia con ella a la cabeza: que "estaríamos dispuestos a abrazar la idea de que realmente poseemos una increíble cantera de talentos", que Estados Unidos tendría "una población de gente que estaría informada no solo sobre su gran historia, sino también sobre historia internacional" y que "decidiríamos con orgullo que todos somos, como estadounidenses, patriotas", que llevarían, todos, banderas en las solapas.

O lo que es lo mismo, que no tenía ni idea.

Por ese motivo, si Harris no es en realidad una progresista con ambiciosos compromisos políticos, ¿qué aporta realmente a la candidatura? Los medios alineados con el partido demócrata han mencionado su ascendencia mixta, india y jamaicana, porque confían que estimulará a los votantes de color en noviembre, y su inflexibilidad y agresividad, que anticipan que desplegará contra Trump y, sobre todo, contra el vicepresidente Mike Pence en su eventual debate.

Tras abandonar la carrera presidencial, casi todos los expertos declararon su sorpresa por el fracaso de Harris a la hora de conseguir el apoyo de los votantes negros

Pero es difícil compatibilizar esas dos cosas con la realidad. En contra de lo que afirma el extraño mundo de los consultores y medios liberales, la población afroamericana y latina no vota a quien sea solo porque comparte su color de piel o sus raíces nacionales. Tras abandonar la carrera presidencial, casi todos los expertos declararon su sorpresa por el fracaso de Harris a la hora de conseguir el apoyo de los votantes

negros; apenas si consiguió inscribirse en su propio estado cuando terminó todo. Al final se retiró de la carrera antes de que se celebrara ninguna primaria y se ahorró el bochorno de dar un espectáculo en Iowa –y los siguientes estados– como el que dio Biden en las primarias de 2008.

En lo que respecta al segundo elemento, la débil actuación de Harris en las encuestas vino acompañada de una vacilante campaña en la que se vio a la antigua fiscal decepcionar en los debates y alejarse de sus propias posturas. Tras copatrocinar en 2017 el proyecto ***Medicare for All*** de Bernie Sanders, se unió a este para ser uno de los dos únicos candidatos demócratas que defendieron en un debate, que se celebró junio de 2019, la abolición de los seguros privados de salud, antes de dar rápidamente marcha atrás el día después y decir que no había entendido bien la pregunta.

Luego presentó su propio plan de salud nacional que ampliaba el papel de los seguros privados en la sanidad y añadía un absurdo período de transición de diez años, o dos mandatos presidenciales y medio.

Otro tanto sucedió en el momento más memorable de Harris en un debate: atacar a su actual compañero de ***ticket*** por el papel protagonista que tuvo en el movimiento racista ***antibusing*** [el transporte de desegregación es la práctica de asignar y transportar estudiantes a escuelas dentro o fuera de sus distritos escolares locales en un esfuerzo por reducir la segregación racial]. Por algún motivo, la campaña de Harris ya tenía listas para vender las camisetas que conmemoraban el momento a las pocas horas de que acabara el debate, pero Harris no tardó en aclarar que ella también había defendido la misma postura sobre el ***busing*** que la que acababa de reprochar a Biden. Más tarde, Harris se quedó sin palabras cuando Tulsi Gabbard la criticó en un debate por su historial como fiscal. Para finalizar, su intento de desafiar a Elizabeth Warren para que exigiera a Twitter que prohibiera la cuenta de Trump quedó en agua de borrajas.

Cada vez está más claro que los planes de Biden son conformar un gobierno que será muy parecido al de Obama, si no más conservador

Pero no, el valor real de Harris para Biden es triple. Por una parte está su popularidad entre la clase donante, pues consiguió embolsarse cantidades enormes de dinero para su campaña procedentes no solo de las grandes tecnológicas, sino también de Wall Street, los seguros privados y las farmacéuticas, además de varios multimillonarios. Poco después de que Biden la eligiera, aparecieron algunos ejecutivos de Wall Street en la cadena CNBC y alabaron la sabiduría de la decisión, en particular porque demostraba que Biden no se estaba desplazando hacia la izquierda, como se había repetido en numerosas ocasiones.

Esto nos lleva al segundo elemento. Cada vez está más claro que los planes de Biden son conformar un gobierno que será muy parecido al de Obama, si no más conservador, aunque tenga al frente un abanderado menos popular y menos inspirador. Mientras que el propio Biden carece del carisma y la base popular necesarios para convertirse en el cuidador eficaz de un sistema disfuncional que se está desmoronando, ese sí es un papel que Harris (que cuenta con una fanática cohorte de seguidores y los atributos para hacer historia que le faltan a la candidatura de Biden) puede hábilmente protagonizar, mejor de lo que podría haberlo hecho una relativamente desconocida Karen Bass, o alguien con menor carisma y sin base popular como Susan Rice.

Con la campaña de Biden, que se está centrando en dejar ver y oír lo menos posible del disminuido candidato, podemos esperar que la mayor parte de la atención y la propaganda se consagre a promover a Harris. Lo que también podemos esperar es ver a Harris defendiendo cualquier medida reaccionaria que el presidente Biden no pueda justificar por sí solo.

Puede que Harris posea el carisma de Obama para movilizar a la base del partido y para venderles un programa político conservador, al igual que lo hizo el antiguo presidente. Pero eso también acarrea sus riesgos: seguiría siendo la presidencia de Biden y ella podría verse arrastrada por el peso de cualquier tipo de medida impopular que decida implementar el presidente.

Aunque por otro lado, ella estaría preparada para liderar el partido una vez que Biden desapareciera de escena, y conseguiría así neutralizar cualquier futura victoria del ala izquierda del Partido Demócrata y mantendría, tanto a la formación como a Washington, en manos de la élite corporativa.

Por último, Harris cumple el deseo de Biden de encontrar una vicepresidenta que esté en su misma sintonía. Si dejamos de lado las diferencias superficiales, Biden y Harris son en esencia el mismo político. Los dos han estado permanentemente en el lado equivocado de la historia; los dos persiguieron objetivos crueles y de derechas durante la mayor parte de sus vidas con el fin de avanzar en sus carreras profesionales; y los dos tienen la costumbre de tergiversar sus creencias e historiales. Es lo más apropiado: al fin y al cabo, Biden es

uno de los creadores de la vieja escuela que dio pie a la política demócrata de favorecer a las corporaciones que Harris ha promovido durante toda su carrera.
Puede resultar absurdo o paradójico, pero mientras en Estados Unidos se vive un malestar social sin parangón, como consecuencia de la brutal represión policial, y mientras sus habitantes claman contra la histórica desigualdad económica y la dominación corporativa, el Partido Demócrata ha elegido como avatares a uno de los principales arquitectos de ese sistema y a una de sus soldados más entusiastas.
No obstante, tanto Harris como Biden, aunque este en menor medida, han demostrado una limitada, pero prometedora, propensión hacia los gestos de izquierda cuando se encuentran bajo presión. Las actuales condiciones sin precedentes, junto con el aún pequeño, pero creciente, poder de la izquierda en EE.UU., significan que los próximos cuatro años no están necesariamente condenados a ser una repetición de los años de Obama.
Veremos si eso marca la diferencia entre llevar a cabo el cambio sistémico que hace falta para evitar el desastre o realizar un mero "programa de condonación de la deuda estudiantil para los receptores de la beca Pell que funden una empresa que tenga sus actividades durante tres años en alguna comunidad desfavorecida".
————————-
Branko Marcetic es redactor de ***Jacobin*** y autor de ***Yesterday's Man: The Case Against Joe Biden*** [***El hombre de ayer: La causa contra Joe Biden***]. Reside en Toronto, Canadá.
Este artículo fue publicado originalmente en Jacobin.
Traducción de **Álvaro San José**.
https://ctxt.es/es/20200801/Firmas/33155/kamala-harris-joe-biden-branko-marcetic-jacobin.htm

CORONABULOS, CONSPIRANOIA E INFODEMIA: CLAVES PARA SOBREVIVIR A LA POSVERDAD

En medio de la incertidumbre, ciudadanos y gobernantes demandan certezas inmediatas, que nos guíen a través de la crisis sanitaria, económica y social. Consumir noticias con más cautela y contrastar la información en distintas fuentes son dos principios básicos para distinguir entre verdad y mentira, una condición básica de la comunicación en democracia.

Artículo

Astrid Wagner

https://ethic.es/2020/08/coronabulos-conspiranoia-e-infodemia-claves-para-sobrevivir-a-la-posverdad/

Nunca antes nuestra dependencia de los medios digitales había sido tan evidente como durante la actual crisis sanitaria. El confinamiento y la necesidad del distanciamiento entre personas físicas nos empuja a trasladar los contactos sociales al mundo virtual. Internet ha invadido nuestras vidas de manera ya irreversible. El mundo digital se ha convertido en una parte integral de nuestro mundo de la vida.

Nos protegemos del contagio comunicándonos a través de dispositivos digitales, pero ahí paradójicamente nos encontramos con una amenaza viral que traspasa las pantallas y afecta las mentes de los usuarios: los bulos, las ***fake news*** y las teorías de conspiración que menudean en ese entorno. Al igual que los virus biológicos, tienen sus propias vías de transmisión, sus huéspedes asintomáticos que actúan como distribuidores inocentes y sus supercontagiadores. Su distribución en la red se rastrea y se calcula mediante los mismos modelos epidemiológicos. Se pone así en evidencia el inquietante ritmo de propagación en este ecosistema digital con el que ningún virus biológico puede competir. **La crisis de COVID-19 es un caldo de cultivo ideal para la desinformación**.

Así, ***coronabulos***, ***conspiranoia*** e ***infodemia*** se han convertido en palabras clave de un mundo pandémico.

Cámaras de eco y filtros burbuja

En principio, **las** *fake news* **no son más que la variante digital de los bulos de toda la vida**: desinformación vertida en redes sociales con la intención de causar incertidumbre, distorsionar la visión de la realidad y vender ideologías o productos.

Lo novedoso consiste en que el propio diseño de las plataformas a través de las cuales se difunden asegura su proliferación mediante algoritmos que producen efectos como cámaras de eco y filtros de burbujas. Su propagación masiva contribuye a la solidificación de nuevos criterios, de un cambio furtivo de la racionalidad y del sentido común, de lo que nos convence y parece creíble. Los límites entre lo real y lo virtual, entre el hecho y su interpretación, entre verdad y mentira, se desdibujan.

Los límites entre lo real y lo virtual, entre el hecho y su interpretación, se desdibujan

Están surgiendo nuevas reglas de discurso, una retórica que se basa en estrategias escépticas y relativistas y que mide todo en términos cuantitativos. Jugando con miedos y prejuicios latentes, estas estrategias socavan el fundamento de nuestro conocimiento. En una cultura donde la opinión pública está dominada por referentes sociales, los denominados ***influencers***, que dependen de emocionales ***likes***, las puertas al populismo y la manipulación están bien abiertas.

¿Estamos entonces en el camino hacia una sociedad entregada a la posverdad, impregnada de odio y miedo, de escepticismo y desconfianza, de tal manera que cualquier debate cuidadoso, crítico y equilibrado se hace imposible?

El componente deliberativo inherente a cualquier democracia que se precie necesita **ciudadanos autónomos, bien informados, críticos y responsables**, pero el ciudadano digital está en camino de perder precisamente estas virtudes. Las redes sociales han contribuido a la extrema fragmentación ideológica de la esfera pública. Se han creado universos políticos en paralelo de tal manera que los simpatizantes de diferentes partidos políticos están percibiendo ahora realidades diferentes.

La lógica de la publicidad entra cada vez más en las tácticas políticas convirtiéndolas en estrategias de marketing y aprovechándose de mecanismos psicológicos que producen perspectivas sesgadas. Sesgos cognitivos como el **sesgo de confirmación**, la polarización de grupo que radicaliza las opiniones, los efectos de repetición o la excitación afectiva alimentan así una serie de falacias informales que inhiben el razonamiento crítico.

La mirada de la ciencia

Ante la amenaza vital de la epidemia –y con ese trasfondo político– todas las miradas se fijan en la ciencia. **En medio de la incertidumbre, ciudadanos y gobernantes demandan certezas inmediatas, que nos guíen a través de la crisis sanitaria, económica y social**. Pero la investigación científica no es inmediata, sigue sus propios ritmos que son imprescindibles para mantener los estándares y garantizar su fiabilidad.

La imagen que los ciudadanos tienen de la ciencia ha cambiado notablemente durante esta crisis. En cierto modo, concuerda más con las características propias de la práctica científica. La ciencia no produce verdades últimas, sino sólo permite, que no es poco, un manejo racional, riguroso y metódico de

las incertidumbres que surgen de la interacción con nuestro entorno. Todo conocimiento empírico es necesariamente falible, y este falibilismo es cardinal para la dinámica de las teorías científicas.

El conocimiento científico siempre es susceptible de ser corregido: aunque esté bien fundamentado, no deja de ser provisional

El conocimiento científico siempre es susceptible de ser corregido; aunque esté bien fundamentado, no deja de ser en cierto modo provisional. Esto no significa para nada que las recomendaciones de los expertos no sean fiables, pero sí que su credibilidad depende de mecanismos de control establecidos por la comunidad científica. Pero lo que constituye la mayor fortaleza de la ciencia, la permanente revisión, se interpreta como debilidad y se convierte en un magnífico pretexto para que **autoproclamados expertos lancen auténticas campañas de desprestigio** y pongan en duda las recomendaciones científicas. A estos pretextos se les añade la acusación de elitismo que algunos vierten sin pudor sobre la autoridad atribuida a los científicos.

Sin embargo, los mensajes de desinformación no alcanzarían credibilidad si no estuvieran sostenidos por sistemas de creencias cultivados en ciertos círculos, lo que explica la perfecta simbiosis entre bulos y conspiranoia. **Por más absurdas que nos parezcan las teorías de conspiración, son las que proporcionan el horizonte ideológico para la credibilidad de muchos de los bulos**.

Actuar, pensar y hablar en coherencia con el denso entramado de creencias y convicciones es precisamente lo que se considera razonable, lo que conforma el sentido común. Tales sistemas de creencias nos proporcionan el criterio para distinguir entre lo verdadero y lo falso. Sólo dentro de ellos existe el error y el acierto, así como una dinámica interna que incluye la posibilidad de corrección. Pero justo allí se hace evidente la particularidad de las creencias conspiranoicas: el empleo de estrategias de autoinmunización propias de algunas corrientes filosóficas de inspiración escéptica.

Estrategias lesivas y remedios posibles

A diferencia de las convicciones e hipótesis científicas, estas teorías son infalibles porque se hacen inmunes ante cualquier crítica. Todo lo que se dice en contra no hace nada más que confirmar la sospecha de conspiración, control y engaño. Por esta razón, los procedimientos de bloquear estos mensajes o marcarlos como desinformación, probados por plataformas como ***Facebook***, han tenido efectos limitados e incluso contraproducentes.

Algunos filósofos llaman a la calma ante la intoxicación digital masiva y confían en la fuerza reguladora de un entorno de pluralismo garantizado

La alternativa sería aprender a vivir con este clima de desconfianza o hallar nuevas formas de contrarrestar la indiferencia a la verdad que produce. Algunos filósofos llaman a la calma ante la intoxicación digital masiva y confían en la fuerza reguladora de un entorno de pluralismo garantizado. De todas formas, me parece que no deberíamos descuidar una tercera vía, más allá de los mecanismos de control externo o de autorregulación: **la vía de la concienciación, de fomentar la cohesión social y apelar a la responsabilidad de cada uno**.

Tenemos que volver a consumir noticias de forma pausada, con más cautela ante lo sensacional, y sobre todo contrastando la información en distintas fuentes. Sea cual sea el camino que elijamos, tenemos que tener claro que la distinción entre verdad y mentira es una condición básica de la comunicación. En el momento en que la mentira ya no es una excepción en la comunicación, ésta se paraliza. **Cuando desaparece el sentido de la distinción entre hechos y ficción, desaparece también el mundo común en el que conviven políticamente personas con puntos de vista diferentes** y a pesar de sus opiniones opuestas.

Astrid Wagner, Científica Titular. Este artículo fue publicado originalmente en The Conversation. Lea el original.

Henry Kissinger: "La pandemia de coronavirus alterará el orden mundial para siempre"

El ex secretario de Estado norteamericano publicó una columna de opinión en The Wall Street Journal sobre la crisis mundial por el brote .

https://elmuertoquehabla.blogspot.com/2020/08/la-nueva-era-post-covid-19.html

La nueva era post Covid-19

Henry Kissinger

Henry Kissinger: "La pandemia de coronavirus alterará el orden mundial para siempre"

El ex secretario de Estado norteamericano publicó una columna de opinión en The Wall Street Journal sobre la crisis mundial por el brote .

"Los Estados Unidos deben proteger a sus ciudadanos y, con urgencia, trabajar en la planificación de una nueva época", afirmó

The Wall Street Journal 5 de Abril de 2020

The Coronavirus Pandemic Will Forever Alter the World Order

By Henry A. Kissinger

The surreal atmosphere of the Covid-19 pandemic calls to mind how I felt as a young man in the 84th Infantry Division during the Battle of the Bulge. Now, as in late 1944, there is a sense of inchoate danger, aimed not at any particular person, but striking randomly and with devastation. But there is an important difference between that faraway time and ours. American endurance then was fortified by an ultimate national purpose. Now, in a divided country efficient and farsighted government is necessary to overcome obstacles unprecedented in magnitude and global scope. Sustaining the public trust is crucial to social solidarity, to the relation of societies with each other, and to international peace and stability.

The U.S. must protect its citizens from disease while starting the urgent work of planning for a new epoch.

Nations esteem and flourish on the belief that their institutions can foresee calamity, arrest its impact and restore stability. When the Covid-19 pandemic is over, many countries' institutions will be perceived as having failed. Whether this judgment is objectively fair is irrelevant. The reality is the world

...europe, and beyond, of being overwhelmed. Testing is inadequate to the task of identifying the extent of infection, much less reversing its spread. A successful vaccine could be 12 to 18 months away.

The U.S. administration has done a solid job in avoiding immediate catastrophe. The ultimate test will be whether the virus's spread can be arrested and then reversed in a manner and at a scale that maintains public confidence in Americans' ability to govern themselves. The crisis effort, however vast and necessary, must not crowd out the urgent task of launching a parallel enterprise for the transition to the post-coronavirus order.

Leaders are dealing with the crisis on a largely national basis, but the virus's society-dissolving effects do not recognize borders. While the assault on human health will—hopefully—be temporary, the political and economic upheaval it has unleashed could last for generations. No country, not even the U.S., can in a purely national effort overcome the virus. Addressing the necessities of the moment must ultimately be coupled with a global collaborative vision and program. If we cannot do both in tandem, we will face the worst of each.

Drawing lessons from the development of the Marshall Plan and the Manhattan Project, the U.S. is obliged to undertake a major effort in three domains. First, shore up global resilience to infectious disease. Triumphs of medical science like the polio vaccine and the eradi...

...planning and exploration at the frontiers of science.

Second, strive to heal the wounds to the world economy. Global leaders have learned important lessons from the 2008 financial crisis. The current economic crisis is more complex: The contraction unleashed by the coronavirus is, in its speed and global scale, unlike anything ever known in history. And necessary public-health measures such as social distancing and closing schools and businesses are contributing to the economic pain. Programs should also seek to ameliorate the effects of impending chaos on the world's most vulnerable populations.

Third, safeguard the principles of the liberal world order. The founding legend of modern government is ...a walled city protected by powerful rulers, sometimes despotic, other times benevolent, yet always strong enough to protect the people from an external enemy. Enlightenment thinkers reframed this concept, arguing that the purpose of the legitimate state is to provide for the fundamental needs of the people: security, order, economic well-being, and justice. Individuals cannot secure these things on their own. The pandemic has prompted an anachronism, a revival of the walled city in an age when prosperity depends on global trade and movement of people.

The world's democracies need to defend and sustain their Enlightenment values. A global retreat from balancing power with legitimacy will cause the social contract to dis...integrate both domestically and internationally. Yet this millennial issue of legitimacy and power cannot be settled simultaneously with the effort to overcome the Covid-19 plague. Restraint is necessary on all sides—in both domestic politics and international diplomacy. Priorities must be established.

We went on from the Battle of the Bulge into a world of growing prosperity and enhanced human dignity. Now, we live an epochal period. The historic challenge for leaders is to manage the crisis while building the future. Failure could set the world on fire.

Mr. Kissinger served as secretary of state and national security adviser in the Nixon and Ford administrations.

Was Dr. Strangelove an Epidemiologist?

BUSINESS WORLD
By Holman W. Jenkins, Jr.

"There is no price too high to save a life," says New Jersey Gov. Phil Murphy.

"We will not put a dollar figure on human life," declares New York's Andrew Cuomo.

These statements would be bizarre if anyone considered them seriously. Or take an item of high-status wisdom, Bill Gates, who calls for a 10-week national shutdown in ...emerge right back where we started. And, by the way, no matter what, our hospitals will still be overwhelmed."

The alternative, contrary to much lazy thinking, is not the "let it rip" scenario. Politicians couldn't mandate doing nothing if they wanted to. The American people by now are fully engaged. They will be wielding 300 million scalpels to cut the most high-risk interactions out of their lives, and likely more efficiently than any one-size-fits-all edict from the feds could achieve.

This is not a libertarian antidote. ...may have much to answer for, its officials having rushed to lend credence to China's boast of having quashed a flu-like disease when it was already loose in a population of 1.4 billion. "It's long been thought that transmission of viruses that cause influenza-like illnesses can't really be stopped," says the respected medical site StatNews, implying that such "dogma" now can be discarded.

This may be the miscalculation of all time, with high consequences for countries that have taken China as a model. Far from certain is

"La atmósfera surrealista que ofrece la pandemia de la COVID-19 me recuerda a cómo me sentí cuando era joven en la 84a División de Infantería durante la Batalla de las Ardenas. Ahora, como a fines de 1944, existe una sensación de peligro incipiente, dirigido a ninguna persona en particular y que golpea al azar y devastadoramente", escribió Henry Kissinger en su columna publicada el 3 de abril en The Wall Street Journal. Sin embargo, advirtió, hay una diferencia importante entre ese tiempo lejano y el nuestro: "La resistencia estadounidense fue entonces fortificada por un propósito nacional. Ahora, en un país dividido, es necesario un Gobierno eficiente y con visión de futuro para superar los obstáculos sin precedentes en magnitud y alcance global. Mantener la confianza pública es crucial para la solidaridad social, para la relación de las sociedades entre sí y para la paz y la estabilidad internacionales".

Para el ex secretario de Estado norteamericano las naciones son coherentes y prosperan con la creencia de que sus instituciones pueden prever calamidades, detener su impacto y restaurar la estabilidad. “Cuando termine la pandemia de COVID-19, se percibirá que las instituciones de muchos países han fallado”, pronosticó. “La realidad es que el mundo nunca será el mismo después del coronavirus. Discutir ahora sobre el pasado solo hace que sea más difícil hacer lo que hay que hacer”, agregó.

El número de personas contagiadas por el coronavirus en Estados Unidos superó este sábado los 300.000, con más de 8.000 muertos en todo el país, según los últimos datos de la Universidad de Johns Hopkin. Además, el número de muertos en el estado de Nueva York, epicentro de la pandemia de coronavirus en Estados Unidos, trepó a 3.565 este sábado, tras registrarse un récord de 630 decesos en las últimas 24 horas, informó el gobernador Andrew Cuomo.

“La administración de los Estados Unidos ha hecho un trabajo sólido para evitar una catástrofe inmediata. La prueba final será si la propagación del virus puede ser detenida y luego revertida de una manera y en una escala que mantenga la confianza del público en la capacidad de los estadounidenses para gobernarse a sí mismos. El esfuerzo de crisis, por extenso y necesario que sea, no debe desplazar la urgente tarea de lanzar una empresa paralela para la transición al orden posterior al coronavirus”, aseguró.

Sin embargo, advirtió que la agitación política y económica que ha desatado podría durar por generaciones. “Ningún país, ni siquiera Estados Unidos, puede en un esfuerzo puramente nacional superar el virus. Abordar las necesidades del momento debe, en última instancia, combinarse con visión y programas de colaboración global. Si no podemos hacer ambas cosas a la vez, enfrentaremos lo peor de cada una”.

Extrayendo lecciones del desarrollo del Plan Marshall y el Proyecto Manhattan, afirma Kissinger, Estados Unidos está obligado a realizar un gran esfuerzo en tres dominios. Primero, apuntalar la resiliencia global a las enfermedades infecciosas. “Los triunfos de la ciencia

médica, como la vacuna contra la poliomielitis y la erradicación de la viruela, o la emergente maravilla estadística-técnica del diagnóstico médico a través de la inteligencia artificial, nos han llevado a una complacencia peligrosa. Necesitamos desarrollar nuevas técnicas y tecnologías para el control de infecciones y programas de vacunación a escala de grandes poblaciones".

En segundo lugar, apunta a que hay que esforzarse por sanar las heridas de la economía mundial. "Los líderes mundiales han aprendido importantes lecciones de la crisis financiera de 2008. La actual crisis económica es más compleja: la contracción desatada por el coronavirus es, en su velocidad y escala global, diferente a todo lo que se haya conocido en la historia. Y las medidas necesarias de salud pública, como el distanciamiento social y el cierre de escuelas y negocios, están contribuyendo al dolor económico. Los programas también deberían tratar de mejorar los efectos del caos inminente en las poblaciones más vulnerables del mundo".

Tercero, finaliza, deben salvaguardarse los principios del orden mundial liberal. "La leyenda fundadora del Gobierno moderno es una ciudad amurallada protegida por poderosos gobernantes, a veces despóticos, otras veces benevolentes, pero siempre lo suficientemente fuertes como para proteger a las personas de un enemigo externo. Los pensadores de la Ilustración reformularon este concepto, argumentando que el propósito del Estado legítimo es satisfacer las necesidades fundamentales de las personas: seguridad, orden, bienestar económico y justicia. Las personas no pueden asegurarse esos beneficios por sí mismas. La pandemia ha provocado un anacronismo, un renacimiento de la ciudad amurallada en una época en que la prosperidad depende del comercio mundial y el movimiento de personas".Las democracias del mundo necesitan defender y sostener los valores de la Ilustración. Un retiro global del equilibrio del poder con legitimidad hará que el contrato social se desintegre tanto a nivel nacional como internacional. Sin embargo, esta cuestión milenaria de legitimidad y poder no puede resolverse en simultáneo con el esfuerzo por superar la pandemia. Todas las partes deben hacer un ejercicio de contención, tanto en la política nacional como en la diplomacia internacional. Se deben establecer prioridades.

"El desafío para los líderes es manejar la crisis mientras se construye el futuro. El fracaso podría incendiar el mundo", advirtió.

>>> Globalización de la salud

Voltairenet.org

El ex secretario de Estado estadounidense Henry Kissinger afirmó en el *Wall Street Journal* que la pandemia de coronavirus debe modificar definitivamente el orden mundial

El pasado 26 de marzo, el ex primer ministro británico Gordon Brown ya había publicado en el *Financial Times* un texto reclamando una especie de gobernanza mundial, igualmente a raíz de la pandemia

End the dog-eat-dog mentality to tackle the crisis

Gordon Brown

When the G20 was called more than a decade ago to deal with the global financial crisis, we had to overcome US scepticism, G7 hesitancy, Chinese pressure to restrict its remit, and French pressure to broaden it. Such was the jockeying for places that not 20 but 23 national leaders attended the London summit. Their greatest disagreement was not over the fiscal stimulus but tax havens.

In the end, we agreed short-term fiscal targets, but not medium-term growth targets. Our plans to reform global institutions for an age of global capital flows and supply chains also failed. But at least all realised that if we did not stand together, we would fall separately. It was the unanimous commitment to shared objectives, built on the rock of practical measures, that helped restore confidence where there had been none.

It is a confidence that G20 leaders must rebuild during today's unique crisis. The crisis forced a drive to scale-off. The more aggressively we confront the global medical emergency by shutting down workplaces, the worse the economic emergency producing an even greater need for co-ordinated action to slow and reverse each national economy's slide. Yet such is the mismatch between the need for international co-operation and our present willingness to undertake it, that the ambition of the G20 seems to inverse proportion to the enormity of our joint challenges.

As we face the coronavirus pandemic, the idea of individual self-isolation is now commonplace. But national self-isolation has also taken off. In the initial post-cold war era, the US acted multilaterally; now, in a more multipolar era, it acts unilaterally. This so-called "America first", "China first", "India first", "Russia first", "Brazil first" or "Turkey first" – has gone global. Yet even the most reluctant nation knows it is not enough to stop Covid-19 in one country: it must be stopped in all.

The G20 must underwrite and accelerate a concerted global effort to develop, manufacture and distribute vaccines and treatments. Every nation needs, almost simultaneously and at scale, testing kits, ventilators, cleaning chemicals and protective equipment. To achieve this, instead of dog-eat-dog bidding wars that encourage profiteering, the G20 should back the World

FT series

Coronavirus: the economic cure

Health Organization and the Global Fund's efforts to co-ordinate and increase production and procurement of medical supplies. Over time, it must build a global stockpile and workforce. Tariffs and other protectionist barriers must go: nothing should prevent what is mass produced in and for one country from being mass produced for others.

In 2010, synchronised monetary, fiscal and anti-protectionist measures by the G20 quickly restored growth. Now, similar measures could maximise the impact of individual national policies well beyond the \$5tn stimulus forecast by the OECD. The world would be far stronger and more stable if each systemically important central bank simultaneously intervened as robustly as the US Federal Reserve. The IMF should also agree a new Special Drawing Right allocation to help address massive emerging market capital outflows.

That strength and stability could be even more effectively advanced by a co-ordinated fiscal stimulus – far more than the two per cent of global gross domestic product deployed in 2009. The EU and China must now match US and UK policies in scale.

Fiscal policy is doubly important because issues of fairness loom large. The poorest and most vulnerable bear the greatest burden and will suffer most when debts have to be repaid. G20 fiscal action can avoid a second decade of austerity and lower the risk of further waves of populist nationalism.

Lastly, the G20 should tomorrow form a task force to co-ordinate the work of political leaders, medical experts and the heads of international institutions. If Africa's curve of infection approach Asia's, multilateral funds will soon be exhausted. The G20 should look afresh at fully funding the WHO, replenishing GAVI, the vaccination fund, and promise the World Bank extra resources. One cost-effective option is the new International Finance Facility for Education (IFFED). As countries redirect investment to macroeconomic support and social safety nets, IFFED could assume an additional remit: training the 10m health workers developing countries need.

The G20 has yet to fulfil its potential as the world's premier economic forum. Yet there are precedents. Out of the carnage of the second world war came the UN, the IMF, World Bank and the WHO. Out of this crisis must come reforms to the international architecture and a whole new level of global co-operation. This is an urgently needed public good for a world beginning to understand that it is more interdependent and fragile than ever before.

The writer is a former UK prime minister

Kissinger y Brown siguen la misma lógica. Según ellos, sin la instauración de algún tipo de autoridad global no será posible reactivar la economía mundial cuando termine la pandemia.

Tanto Henry Kissinger como Gordon Brown son miembros de la Pilgrims Society, que se compone de un selecto grupo de personalidades estadounidenses y británicas, encabezado por la reina Isabel II.

El 11 de septiembre de 2001, minutos antes de la devolución de los poderes presidenciales a George Bush hijo –poderes que habían sido asumidos por el general Ralph Eberhart– y de la alocución del propio Bush a la ciudadanía estadounidense, Henry Kissinger fue el primero en anunciar, en el sitio web del *Washington Post*, la futura «*guerra sin fin*»

Cuando el G20 fue convocado hace más de una década para hacer frente a la crisis financiera mundial, tuvimos que superar el escepticismo de los EE.UU., la indecisión del G7, la presión china para restringir sus competencias y la presión francesa para ampliarlas. Tal fue la competencia por los lugares que no 20 sino 23 líderes nacionales asistieron a la cumbre de Londres. Su mayor desacuerdo no fue sobre el estímulo de la tonelada, sino sobre los paraísos fiscales.

Al final, acordamos objetivos fiscales a corto plazo, pero no objetivos de crecimiento a medio plazo. Nuestro plan de reformar las instituciones mundiales para una era de corrientes de capital y cadenas de suministro mundiales también fracasó. Pero al menos todos se dieron cuenta de que si no nos manteníamos unidos, caeríamos por separado.

Fue el compromiso unánime con los objetivos compartidos, construido sobre la roca de las medidas prácticas, lo que ayudó a restaurar la confianza donde no la había habido. Es una confianza que los líderes del G20 deben reconstruir durante la crisis única de hoy. La crisis obliga a hacer concesiones. Cuanto más agresivamente enfrentemos la emergencia médica global cerrando los lugares de trabajo, peor será la emergencia económica, produciendo una necesidad aún mayor de acción coordinada para frenar y revertir el deslizamiento de cada economía nacional. Sin embargo, es tal el desajuste entre la necesidad de cooperación internacional y nuestra actual voluntad de emprenderla, que la ambición del G20 parece en proporción inversa a la enormidad de nuestros desafíos conjuntos.

Al enfrentarnos a la pandemia de coronavirus, la idea del auto-aislamiento individual es ahora común. Pero el auto-aislamiento nacional también ha despegado. En la era inicial posterior a la Guerra Fría, los EE.UU. actuaron multilateralmente; ahora, en la era amore multipolar, actúan unilateralmente. Este nacionalismo de "nosotros contra ellos" - "América primero", "China primero", "India primero", "Rusia primero", "Brasil primero" o "Turquía primero" - se ha globalizado. Sin embargo, incluso la nación más aislacionista sabe que no basta con detener a

Covid-19 en un país: hay que detenerlo en todos.

El G20 debe suscribir y acelerar un esfuerzo mundial concertado para desarrollar, fabricar y distribuir vacunas y tratamientos. Cada nación necesita, casi simultáneamente y a escala, equipos de prueba, ventiladores, productos químicos de limpieza y equipos de protección. Para lograrlo, en lugar de las guerras de ofertas que fomentan la especulación, el G20 debería respaldar los esfuerzos de la Organización Mundial de la Salud y del Fondo Mundial para coordinar y aumentar la producción y la adquisición de suministros médicos. Con el tiempo, debe construir una reserva mundial y una fuerza de trabajo. Los aranceles y otras barreras proteccionistas deben desaparecer: nada debe impedir que lo que se produce en masa en y para un país se produzca en masa para otros.

En 2010, las medidas monetarias, fiscales y antiproteccionistas sincronizadas del G20 restauraron rápidamente el crecimiento. Ahora, medidas similares podrían maximizar el impacto de las políticas nacionales individuales mucho más allá del estímulo de 2 mil millones de dólares previsto por la OCDE. El mundo sería mucho más fuerte y estable si cada banco central de importancia sistémica interviniera simultáneamente de manera tan radical como la Reserva Federal de los Estados Unidos. El FMI también debería acordar una nueva asignación de Derechos Especiales de Giro para ayudar a abordar las masivas salidas de capital de los mercados emergentes.

Esa fortaleza y estabilidad podrían promoverse aún más eficazmente mediante un estímulo fiscal coordinado, mucho más que el 2% del producto interno bruto mundial desplegado en 2009. La Unión Europea y China deben ahora igualar las políticas de los Estados Unidos y el Reino Unido al respecto.

La política fiscal es doblemente importante porque se plantean cuestiones de equidad. Los más pobres y vulnerables son los que soportan la mayor carga y son los que más sufrirán cuando haya que pagar las deudas. Las medidas fiscales del G-20 pueden anular una segunda década de austeridad y reducir el riesgo de nuevas oleadas de nacionalismo populista.

Por último, el G20 debería formar mañana un grupo de trabajo para coordinar el trabajo de los líderes políticos, los expertos médicos y los jefes de las instituciones internacionales. Si los índices de infección de África se acercan a los de Asia, los fondos multilaterales se agotarán pronto. El G20 debería volver a financiar plenamente a la OMS , reponer el GAVI , el fondo de vacunación, y prometer al Banco Mundial recursos suplementarios. Una opción eficaz en función de los costos es el nuevo Servicio Financiero Internacional para la Educación (IFFED). A medida que los países reorientan la inversión hacia el apoyo macroeconómico y las redes de seguridad social, el IFFED podría asumir un cometido adicional: la capacitación de los 18 millones de trabajadores sanitarios que necesitan los países en desarrollo.

El G-20 aún no ha alcanzado su potencial como principal foro económico del mundo. Sin embargo, existen precedentes. De la carnicería de la segunda guerra mundial salieron las Naciones Unidas, el FMI, el Banco Mundial y la OMS. De esta crisis deben salir reformas en la arquitectura internacional y un nuevo nivel de cooperación global. Este es un bien público urgentemente necesario para que el mundo empiece a comprender que es más interdependiente y frágil que nunca.

Gordon Brown

Entrevista a Alexandre de Freitas Barbosa, profesor de Historia Económica en la Universidade de Sao Paulo

En lugar de interpretarlo, la izquierda edulcoró el capitalismo brasileño sin percibir sus complejidades

Por Ricardo Machado | 20/08/2020 | Brasil
Fuentes: IHU Online (Brasil)
https://rebelion.org/en-lugar-de-interpretarlo-la-izquierda-edulcoro-el-capitalismo-brasileno-sin-percibir-sus-complejidades/

Para el economista, la idea de que Brasil era un país de clases medias ignoró su propia dependencia y la heterogeneidad estructural del capitalismo contemporáneo.

Lula durante la inauguración de una plataforma petrolífera de Petrobras en 2010. Créditos: Ricardo Steuckert – Instituto Lula; tomada de IHU Online

Ricardo Machado.- ¿Cuál es la actualidad del pensamiento de Celso Furtado y cuáles son los límites de su estilo de interpretación sobre la coyuntura nacional e internacional?

Alexandre de Freitas Barbosa.- Celso Furtado tiene un estilo de interpretación abierto, histórico-estructural, que tiene como objetivo comprender las situaciones concretas de desarrollo a partir de la reorganización del sistema internacional y de la economía capitalista, considerando sus diversos centros y periferias. Es un pensamiento sistémico que busca entender las nuevas interacciones entre los fenómenos, incluyendo las cambiantes causalidades. En su libro ***Introducción al desarrollo: enfoque histórico-estructural*** (Paz y Tierra, Sao Pablo. 2000), que es su último esfuerzo teórico, hace una declaración diciendo que cualquier reflexión sobre el desarrollo tiene que reunir la teoría de la acumulación de capital, la teoría de la estratificación y una teoría del poder. Es decir, este es el autor que dijo en un texto de 1973 que no es posible concebir el desarrollo como exclusivamente económico. Es un pensamiento interdisciplinario que intenta percibir el cambio de las estructuras.

El pensamiento, tanto heterodoxo como ortodoxo, es casi preceptivo y pre-furtadiano. Así que si tomamos toda la tradición de la corriente principal de pensamiento en Occidente, que viene de Douglass North y pasa por ***¿Por qué fallan las naciones?*** (Alta Books, Río de Janeiro, 2012), de Daron Acemoglu y James Robinson, nos damos cuenta de que sacan el debate sobre el desarrollo del sistema internacional y empiezan a situar las instituciones, como si determinaran ciertos tipos de desarrollo. Acemoglu, por ejemplo, dice «¿por qué España es diferente de Inglaterra? ¿Por qué está teniendo lugar la Revolución Industrial? Porque uno tiene instituciones políticas inclusivas y el otro tiene extractivistas».

El reciente libro de Branko Milanović, ***Capitalismo sin rivales: el futuro del sistema que domina el mundo*** (Todavía, Sao Paulo, 2020), propone una gran discusión. Milanović es del grupo de Thomas Piketty, y son fantásticos en la comprensión de la desigualdad, pero no entienden nada sobre el capitalismo. Ellos dirán: «mira, hubo una victoria del capitalismo y hoy tenemos dos modelos. El capitalismo político, que es China, y el capitalismo meritocrático-liberal de los Estados Unidos, y uno vencerá al otro". Es un pensamiento dualista, sin historia y sin una perspectiva del sistema internacional transformado por el capitalismo. El texto de Branko Milanović es una relación dual de oposición entre los Estados Unidos y China, y se olvida de mostrar las relaciones complementarias que existen entre estas economías y cómo diseñan el sistema internacional más amplio.

Hay otro libro, ***Pateando la escalera: la estrategia del desarrollo en perspectiva histórica*** (UNESP, Sao Paulo. 2004), de Ha-Joon Chang, un autor heterodoxo de Cambridge, que afirma que «las naciones no se desarrollaron a causa del libre mercado, sino que dependían del apoyo del Estado y de un conjunto de políticas». El razonamiento es que «patear la escalera», una frase del economista alemán del siglo XIX Friedrich List, esta cosa de la ventaja comparativa de David Ricardo, es una supuesta teoría para justificar el ascenso inglés. En Alemania, dijo List, era necesario crear un sistema económico nacional, desarrollar la industrialización, «porque cuando llegan allí, patean la escalera y defienden las políticas liberales». Es un texto fabuloso, pero aparentemente no hay noción de un sistema internacional, un centro-periferia.

Buena parte de la izquierda dice que «el capitalismo está en crisis». ¿Pero dónde está en crisis? ¿En Ghana? ¿En Senegal? ¿En Vietnam? ¿En China, Brasil o en toda América? ¿Está en crisis de la misma manera en todos estos lugares? Un análisis histórico-estructural que muestre la complejidad del capitalismo, entre varios centros, periferias o incluso en el piso medio, ayudaría a entender mejor esta crisis. Celso Furtado sostuvo que para comprender el subdesarrollo y las relaciones con los países desarrollados centrales era necesario tener un enfoque más amplio del capitalismo que el propuesto por la Teoría de la Dependencia. Con esto, él hará la Teoría de la Dependencia a su manera y verá un sistema económico en expansión vertical y horizontal, generando constelaciones de fuerzas sociales heterogéneas y relaciones entre el Estado, el capital privado y las empresas internacionales, en varios puntos del planeta, que se complementan y contradicen entre sí.

En cuanto al desarrollo económico de Brasil, Furtado observa por qué Brasil no se industrializó en el siglo XIX y se da cuenta de que tiene que ver con una nueva corriente de comercio exterior que el café proporcionará, y sólo después de la propia crisis del café comenzará la industrialización, que puede contribuir a superar el subdesarrollo. En los años de 1970 dirá por qué la industrialización, de hecho periférica, no condujo a la formación de sistemas económicos nacionales; por el contrario, generó una

estructura productiva desarticulada y una sociedad profundamente desigual, produciendo sólo para una minoría privilegiada. Incluso habla de una disimetría entre el sector productivo y la sociedad. Si nos preguntamos cuál es el papel de la industria hoy en día, si tenemos que reindustrializar, la pregunta es «¿cómo es posible reindustrializar en un marco en el que hay una gran potencia que lo produce todo y que incluso está desplazando a los países de vanguardia tecnológica en los bienes más intensivos en tecnología? Por lo tanto, con toda probabilidad, no es posible hacer una industrialización completa.

En el caso de China, no es como si fuera el único centro. Lo más probable es que estemos viendo una diversificación del centro dinámico y las relaciones de complementariedad y contradicción entre China, la Unión Europea y los Estados Unidos. Por lo tanto, pensar en la reindustrialización y en un nuevo proyecto de desarrollo requiere tener en cuenta esta nueva realidad histórica.

Ricardo Machado.- Hoy, la geopolítica económica se organiza en torno a tres actores que se disputan la hegemonía, EE.UU., China y la Unión Europea, esta última cada vez con menos protagonismo. ¿Cuál debería ser el papel de Brasil en este escenario?

Alexandre de Freitas Barbosa.- Brasil fue el país que llegó más lejos en el proceso de industrialización dependiente, impulsado por las empresas transnacionales, en el que el papel del gobierno era turbinar este proceso de acumulación a partir de 1964, haciendo reformas básicas al revés. Es decir, haciendo políticas sociales restrictivas, sin reforma agraria, y aplicando políticas financieras y tributarias para apalancar la acumulación de capital que permitan un nuevo ciclo de acumulación muy fuerte. Para llegar a hoy, tenemos que ver el período posterior a la década de 1980, la crisis de la deuda externa y después el real. Tenemos que hacer un seguimiento, hacer un diagnóstico y una interpretación sobre la transformación de las estructuras económicas, políticas y sociales internacionales y brasileñas. Este es uno de los desafíos que tienen que enfrentar los que dicen ser discípulos de Furtado.

Durante los gobiernos de Lula y del PT hubo un intento de política exterior independiente. Es decir, el Brasil formó el grupo BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica), y comenzó a tener una inserción más activa, especialmente en el ámbito de la Organización Mundial del Comercio – OMC y varias organizaciones multilaterales. Además, comenzó a formular una relación con China, pero muy impulsada por las relaciones comerciales y por un entendimiento que estaba hasta medio equivocado.

El discurso era que el Brasil necesitaba diversificar sus exportaciones a China, mientras que los chinos no sólo se desplazaban a sectores de alta productividad, sino que también se mostraban competitivos en todos los eslabones de la cadena. Así, China no quiere importar acero de Brasil, quiere importar mineral de hierro; no quiere importar aluminio, quiere importar bauxita; tienen toda una cadena interna, que incluso se extiende al sudeste asiático. Y, al mismo tiempo, en este período se crearon varios fondos de inversión, es decir, se podría haber pensado en un intento de internalizar algunas de las empresas chinas con el intercambio de tecnología, inversiones en infraestructura, tratar de llevar algunas de las cadenas productivas chinas al territorio nacional, compartir la tecnología. Obviamente esto no es fácil de hacer con los chinos, pero esa era una perspectiva. Además, tiene el contexto de que los países del Mercosur y de América Latina estaban negociando con China por separado y, al mismo tiempo, los Estados Unidos ya no tienen un papel relevante en América Latina.

La política de mantener la moneda valorizada en los años 2000, permitió a muchas empresas comprar no sólo las manufacturas de bajo valor agregado de China, sino también bienes industriales de alto valor agregado, eliminando las cadenas de producción. Así que, para competir con la manufactura china, era necesario tener máquinas textiles chinas en Brasil. Hubo una presión muy fuerte, especialmente después de la crisis de 2008, y el Brasil siguió comprando bienes de tecnología intensiva.

China comenzó a moverse hacia el capital extranjero, en los Estados Unidos y en la Unión Europea, y con ello hubo críticas por parte de muchos industriales de que China utilizaría la competencia desleal, cuando en realidad sería necesario entender cómo el Brasil puede negociar y recomponer algunas cadenas productivas frente a este panorama más amplio, con una política de tecnología industrial a largo plazo.

Actualmente vivimos en una política de tierra arrasada, porque se optó por vincularnos a un liderazgo del espectro político estadounidense, sin tomar nada a cambio. El país renuncia al liderazgo que tenía en la OMC, ya no tiene mercado en los EE.UU. y pierde la posibilidad de inversiones en infraestructura, además de sacudir los intereses de la agroindustria. Hay que pensar en lo que es este sistema internacional, sus diversas polarizaciones y jerarquías, y cuáles son las posibilidades de establecer nuevas relaciones geopolíticas para tratar de ejercer un mayor poder en las entidades multilaterales y, al mismo tiempo, recomponer el sistema

productivo añadiendo un mayor valor internamente. Pero esto está completamente fuera de la agenda. La discusión gira en torno a hacer recortes, reducir el gasto para atraer una inversión quimérica. Vivimos en un escenario de destrucción total de las instituciones productivas, sociales y de investigación en Brasil, comprometiendo incluso una recuperación no sólo del crecimiento, sino la estructuración de un nuevo proyecto nacional, destruyendo las instituciones que siempre han capitalizado estos procesos.

En el libro ***Cultura y desarrollo en tiempos de crisis***, Furtado advirtió que la crisis es un proceso destructivo de oportunidades, lo que era posible ayer ya no será posible mañana. Las perspectivas de desarrollo, en esta prueba de recuperación económica, de inclusión social, de mayor participación del Estado, que yo temería llamar desarrollista, llevada a cabo en los años 2000, si esto se vuelve a hacer, tendremos menos capacidad para lograr lo que no hicimos a principios de la década.

En una nota introductoria de ***Brasil: la construcción interrumpida*** (Paz y Tierra, Sao Paulo, 1992), Furtado habló de los liquidadores del desarrollo, en el contexto del Plan Collor, que creo que también serviría al gobierno de Fernando Henrique Cardoso. En estos casos, al menos los economistas liberales de los años 1990, a los que llamo académicos ortodoxos, imaginaron que estaban proponiendo un nuevo modelo de desarrollo. Se «colaron» a Celso Furtado, inventando que él decía que era necesario tener un crecimiento centrado en el mercado interno, cerrado, cuando en realidad hizo un diagnóstico de por qué la industrialización estaba siendo reemplazada por las importaciones. La cuestión era cómo influir y actuar en este proceso de industrialización desde el Estado, con reformas básicas, incluyendo el cambio de la relación de dependencia con la educación, la inversión en tecnología, etc. Fue un proyecto audaz.

Ricardo Machado.- En una entrevista con *Folha de Sao Paulo***, usted comentó que Brasil ha carecido, en las últimas dos décadas, de un diagnóstico del capitalismo brasileño. ¿Qué significa eso?**

Alexandre de Freitas Barbosa.- Celso Furtado y Florestan Fernandes tienen un estilo de interpretación histórico-estructural. Hay varios otros autores importantes, como Ignácio Rangel y Caio Prado, que, de alguna manera, inauguran este estilo de interpretación. Y están los sucesores de este pensamiento, como en la Escuela Unicamp, los maestros Wilson Cano, Luiz Gonzaga Belluzzo, João Manuel Cardoso de Mello; en Cebrap, Paul Singer, Chico de Oliveira, Antônio Barros de Castro y Carlos Lessa, que nos dejó recientemente. Es un estilo de ver la economía atascada en la sociedad, en las relaciones internacionales y el poder.

Lo que sucede desde los años 1980 es que empiezan a graduarse maestros y doctores en economía, con gran capacidad analítica, pero comienzan a socializar sólo en el nivel universitario; mientras que Furtado, Rangel, Rômulo Almeida -jefe de la asesoría económica de Getúlio Vargas- eran intelectuales orgánicos del Estado. Furtado, en el exilio, dijo que nunca había sido sólo o principalmente un intelectual, sino un pensador que forjó categorías para actuar sobre el presente y el futuro que se avecinaba. Los economistas, dentro de la división entre heterodoxos y ortodoxos, comenzaron a conectar con sus respectivas corrientes de pensamiento, según cada tradición, y el debate se limitó a la dimensión económica del desarrollo.

Un análisis con cierta distancia se relaciona con el hecho de que existía, a principios de la década de 2000, una situación económica interesante, con distribución de ingresos, recuperación del papel del Estado, pero no había ninguna interpretación sobre el funcionamiento del capitalismo brasileño y las transformaciones del sistema internacional. Hasta tal punto que algunos líderes del PT compraron la idea de que el «capitalismo brasileño» está eliminando la miseria o que somos un país de clase media – un país desarrollado es un país sin gente pobre. Compramos estos lemas sin darnos cuenta de que la dependencia y la heterogeneidad estructural seguían siendo el sello distintivo de este capitalismo. De hecho, estábamos a la vanguardia de una nueva perspectiva de desarrollo, pero se detuvo a mitad de camino.

Obviamente hubo una crisis internacional, pero no se creó una economía política de reformas. Las reformas que vemos en la prensa – trabajo, seguridad social – son para quitar derechos y reducir el papel del Estado. El segmento de gobiernos de izquierda y petistas edulcoró el capitalismo brasileño, presentándolo como una versión rosada, con una política exterior audaz, pero en un contexto en el que el dinamismo brasileño era el del agronegocio o de las industrias que compraban productos chinos, viviendo de la borrachera de las altas tasas de interés. Había contradicciones muy fuertes para llamar a esto un modelo social-desarrollista. Suelo decir que Rômulo Almeida y los bohemios cívicos, como los llamó Vargas, crearon el proyecto de Petrobras, del Banco do Nordeste, las reformas del sector eléctrico que se convertirían en Eletrobras, tenían una interpretación que se asociaba a un proyecto que trataban de incorporar en algunos sectores de la sociedad, como una utopía que giraba en torno a la idea de «desarrollo nacional» – no existía el término desarrollismo. Eran nacionalistas, tal vez reformistas, porque hoy, si lo vemos en contraste, nos damos

cuenta de que existe un nacionalismo conservador y autoritario. Hubo una falta de interpretación en los gobiernos del PT que podían apoyar un proyecto y una utopía. No podemos negar los avances que hemos tenido en política exterior, en el papel del Estado, el aumento del poder adquisitivo de la clase obrera, el incremento de las políticas sociales, la red de protección social, pero los engranajes del capitalismo y la inserción subordinada al sistema internacional han continuado.

Algunos colegas pueden argumentar que «para hacer esto uno tenía que tener una burguesía más sólida". Bueno, en ese caso uno debería saber con qué estratos de la sociedad se podría avanzar. En el caso de Dilma Rousseff ocurrió que ella implementó la agenda de FIESP (Federación de las Industrias del Estado de Sao Paulo), pero sin acordarla junto con la FIESP, que luego dio el golpe. No se trataba de un proyecto arraigado en la sociedad, en el sentido de favorecer el auge económico para la distribución y fortalecer el papel del Estado mientras la situación internacional lo permitiera. El propio discurso de la iniciativa empresarial de una clase trabajadora bastante precaria fue asimilado por los gobiernos del PT.

Como los indicadores iban bien, esto se llamó desarrollo. De hecho, diría que es un ciclo de expansión económica con una mejora de las condiciones de vida de la clase obrera y una recuperación del papel del Estado, pero sin una perspectiva de planificación más democrática, federativa, regional y descentralizada. En otras palabras, el desarrollo fue algo muy robusto para Furtado y su generación. Implicaba un diagnóstico y una profunda audacia propositiva. La forma en que esto debería ocurrir hoy en día es mucho más compleja, porque está el papel de los ayuntamientos, los gobiernos estatales, las diversas entidades estatales (en ese momento, todas las entidades estaban surgiendo).

Ricardo Machado.- ¿Cuál es la importancia de pensar en un modelo de desarrollo capaz de dar cuenta de la complejidad del tiempo en que vivimos, especialmente en este momento de «contrarreformas básicas»?

Alexandre de Freitas Barbosa.- Se puede acordar que las reformas realizadas – el trabajo, la seguridad social y la discusión sobre el impuesto que se está haciendo – son una especie de contrarreforma. Es importante decir que destruyen el marco institucional de 1988, que era una viga maestra en el contrato social, incluso en el gobierno de FHC, que flexibilizó el monopolio del petróleo, asimilado por los empresarios que habían aumentado la rentabilidad, al menos hasta 2012, de tal manera que el costo de Brasil nunca fue cuestionado. Lo que veo, por lo tanto, es la destrucción del contrato social que sustentaba esta democracia, tal vez todavía autocracia burguesa, con el proceso de socialización de las clases dominantes en el Estado, contra la clase de los demás, como dijo Florestan Fernandes, en este caso, todos los que vivían del trabajo. Es como si hubiéramos mantenido el barniz democrático, en este golpe permanente que vemos contra las instituciones, pero, de hecho, pasamos a esta autocracia burguesa.

Las reformas básicas dentro del Programa de Acción Económica del Gobierno – PAEG se relacionaron con un conjunto de otros elementos que produjeron una acumulación de capital y un fantástico dinamismo económico en el período de 1977 a 1980. Por lo tanto, creo que son más que reformas básicas al revés, sino la destrucción de este contrato social, que incluso compromete las perspectivas de acumulación de capital a largo plazo.

Es casi como si hubiera un golpe de Estado permanente y una rentabilidad permanente del sector privado sin necesidad de desarrollar las fuerzas productivas, generando una sociedad profundamente desigual que no crece y acumula capital.

Hoy en día existen entidades de investigación y movimientos sociales con capacidad de articulación teórica y empírica, las universidades están conectadas con varias entidades de la sociedad civil. La cuestión es cómo construir un pensamiento y un diagnóstico dentro de las instituciones, de forma colectiva, que pueda fundamentar nuevas fuerzas sociales capaces de llevar a cabo nuevos proyectos y nuevas utopías. Lo que predica la herencia y el pensamiento cepalino de Furtado es que si un país no cambia su papel en el sistema internacional y no es capaz de una sólida acumulación de capital que se irradia por el territorio, no tiene sentido limitarse a reformar. Esto es fundamental para pensar en el desarrollo en el marco de este capitalismo dependiente.

La izquierda académica en sí ya no se refiere al subdesarrollo y la dependencia. Tanto es así que se habla de reprimarización o financiarización, lo cual obviamente existe, pero la pregunta es ¿cómo ocurre hoy en día? ¿Cómo explicar esto desde las cadenas de interacción, sumisión, subordinación o incluso interacción dinámica con los diversos «centros»? No se puede decir que EE.UU., la Unión Europea y China sean centros, después de todo dentro de estas regiones hay varias periferias. La complejidad de la relación centro-

periferia va más allá de los límites geográficos. Este pensamiento complejo y sistémico es algo que parte de la academia encuentra abstracto, vacío, porque sus modelos de análisis no captan estas cosas, después de todo viven de lo simple, lo puntual, lo binario. No existe el pensamiento sin base histórica, de modo que no hay economía sin interacción con las diversas dimensiones de la sociedad. Entonces, esto de las instituciones inclusivas versus las excluyentes, el capitalismo político versus el económico, pero ¿cómo funciona el capitalismo en el sistema internacional? ¿Cómo están vinculadas las diversas economías brasileñas a esto? El avance de las universidades y los departamentos de economía ha generado tal grado de sofisticación teórica que a menudo orbitan sobre abstracciones y construcciones que no tienen raíces históricas. Por eso Celso Furtado sigue siendo actual, porque piensa en los flujos económicos y en la reorganización del poder político internacional en el período posterior a los años ochenta. Para nosotros, la cuestión es cómo se perfila y adapta Brasil entre 2008 y 2016 en el escenario internacional.

Estoy pensando en esta tríada: proyecto, interpretación, utopía. La interpretación es parte de este proceso y debe estar enraizada en la sociedad. Esto forma parte de una nueva perspectiva de desarrollo, porque no se puede decir que serán los mismos actores de siempre: la clase obrera, la burguesía industrial y el Estado. ¿Quién es el Estado en Brasil? ¿Cuál es la clase trabajadora en Brasil hoy? Hay varias fracciones de clase, con intereses cada vez más fragmentados. ¿Y la burguesía? ¿Cuáles son los intereses de la burguesía con un sistema de acumulación endógena? Se trata de un conjunto de instituciones, desde las universidades hasta la sociedad civil, que podrán aportar algo positivo en los próximos años. Esto implica muchas cosas. Tal vez un primer punto importante es que Donald Trump no gane las elecciones. Crea un desorden, una desorganización y una incapacidad de tener cierto consenso en el sistema internacional que lo obstaculiza todo. Desde nuestro punto de vista, necesitamos un Ejecutivo que sea mínimamente capaz de trabajar con las diversas instituciones orientadas al desarrollo de manera agregada, pero hoy tenemos liquidadores del desarrollo, empezando por el Jefe de Estado y llegando hasta Paulo Guedes. De hecho, no diría que Guedes es un economista ortodoxo, es una milicia de mercado. No tiene el más mínimo conocimiento del capitalismo o incluso de la economía brasileña. Su papel es simplemente recortar el gasto; incluso se siente incómodo inyectando demanda en la economía.

Ricardo Machado.- ¿Estamos viviendo hoy, con la pandemia y la crisis económica, la más profunda de la historia de Brasil, el «colapso de la civilización» que Furtado predijo a Alexandre en la década de 1970?

Alexandre de Freitas Barbosa.- Celso Furtado en sus ensayos y libros de los años 70, especialmente sobre ***Creatividad y dependencia de la civilización industrial*** (Companhia das Letras, Sao Paulo, 2008), comienza a hacer un largo vuelo sobre la civilización industrial, hablando de racionalidad instrumental y racionalidad sustantiva, en un diálogo con Schumpeter y la Escuela de Frankfurt, en el que ve cómo la civilización occidental, bajo el capitalismo, mata los valores que existían en su origen durante la Ilustración. También en este libro cita a Georgescu-Roegen y los límites del crecimiento. Furtado nunca aceptaría el argumento de que la tecnología resolvería los problemas climáticos. En este libro dice que el problema es que los países subdesarrollados nunca tendrán el patrón de consumo de los países desarrollados. La expectativa de que los países subdesarrollados alcanzaran una determinada pauta de consumo era un punto y un interrogante del autor, no exactamente la cuestión de la limitación de la naturaleza. Curiosamente, con el auge de China nos encontramos ante la posibilidad de producir pautas de consumo incluso para poblaciones de bajos ingresos, incluida la periferia. Por ello es importante comprender cómo se integra China en la economía capitalista y cómo desintegra ciertas estructuras, ya que desde el decenio de 1970 ya no existe un sistema económico nacional, ni siquiera en los Estados Unidos. Las empresas transnacionales norteamericanas ya no están en sintonía con el proceso de acumulación interna. Los Estados Unidos se convierten en el Estado más endeudado del mundo y reciben buena parte de los recursos externos directos del mundo, incluso de empresas transnacionales de otros países.

Veo a algunos colegas diciendo que veremos un retorno a la importancia del Estado. En las economías periféricas no sólo se trata de crear medidas anticíclicas, sino que se necesita un conjunto de normas, instituciones y reformas para que esta región que se orientó a la producción de materias primas pueda incorporar el progreso técnico, industrializar e irradiar su proceso de desarrollo económico, integrando diversas regiones y segmentos de la sociedad. La cuestión es cómo proporcionar nuevos mecanismos de integración nacional y generar un desarrollo en el que la industria desempeñe un papel importante, pero teniendo en cuenta otros sectores. Es decir, cómo valorar nuestra cadena productiva protegiendo la

Amazonia, cómo integrar los sectores de recursos renovables, produciendo tecnología y mejorando nuestra matriz energética, generando fuentes de recursos fiscales, nuevas formas de inclusión social. En resumen, se trata de repensar el desarrollo en todas sus dimensiones.

Traducción: Correspondencia de Prensa.

Fuente (de la traducción): https://correspondenciadeprensa.com/2020/08/19/brasil-en-lugar-de-interpretarlo-los-gobiernos-del-pt-edulcoraron-el-capitalismo-brasileno-sin-percibir-sus-complejidades-alexandre-de-freitas-barbosa/

Fuente (del original): http://www.ihu.unisinos.br/601895-ao-inves-de-interpreta-lo-a-esquerda-edulcorou-o-capitalismo-brasileiro-sem-perceber-suas-complexidades-entrevista-especial-com-alexandre-de-freitas-barbosa

¿Alianzas con el reformismo o independencia de clase?

La encrucijada de la izquierda revolucionaria en el proceso constituyente

Por **Fabián Puelma y Joaquín Romero** | 20/08/2020 | Chile
https://rebelion.org/la-encrucijada-de-la-izquierda-revolucionaria-en-el-proceso-constituyente/

En el marco de un proceso constituyente que estará atravesado por tensiones políticas y sociales, y en un escenario donde la crisis económica prepara nuevos enfrentamientos de clase, se vuelve a plantear con toda su agudeza el problema de la independencia política respecto de los partidos reformistas. La pregunta es si la izquierda revolucionaria podrá confluir con nuevos sectores de trabajadoras y trabajadores, estudiantes y pobladores que hicieron una experiencia en la rebelión de octubre, a partir de un programa anticapitalista y socialista, para que emerja en la escena nacional una nueva fuerza política de la izquierda revolucionaria y de la clase trabajadora, independiente de las distintas variantes reformistas, ya sea del Frente Amplio o del Partido Comunista.

Faltan poco menos de dos meses para la celebración del plebiscito y ya comenzó el itinerario fijado por el "Acuerdo por la Paz y una Nueva Constitución". La agudización de las tensiones en La Araucanía son una muestra de que este cronograma estará lejos de ser pacífico y tranquilo. Tanto porque gobierno está empeñado en hacer cumplir su promesa de "paz" (es decir, mayor represión), como porque el ambiente está marcado por una fuerte politización de masas.

Todas las clases y fracciones de clase, tanto por derecha como por izquierda, recurren a métodos de presión más directos para instalar sus temas en la agenda, como se ve tanto en los masivos cacerolazos a favor del retiro del 10% o en repudio a la impunidad en los casos de violencia de género; como también en los paros de camioneros y acciones de grupos fascistizantes en La Araucanía.

Aunque por ahora la rebelión logró ser encauzada en el plebiscito y la promesa de una nueva constitución, lo que se abre es un proceso constituyente convulsionado. La rebelión no fue derrotada, y la crisis económica, con históricos índices de desocupación y aumento de la precarización, preparan nuevos enfrentamientos.

Las distintas fuerzas políticas del país se aprontan a tomar las definiciones necesarias para afrontar el panorama que se avecina. Y mientras la derecha se atrinchera en el gobierno, la oposición busca reagruparse para construir una alianza amplia para que la victoria del apruebo los catapulte nuevamente hacia La Moneda.

Como no podía ser de otra forma, la rebelión de octubre significó una reconfiguración del mapa político y de la lucha de clases. El Frente Amplio selló su destino con la firma de sus principales partidos en la cocina, giro que hoy refuerzan con el llamado a hacer una alianza con partidos de la ex Concertación. Y si hace un año atrás no eran pocas las fuerzas políticas que creían que a la izquierda del Frente Amplio solo existía la pared, plantear algo así hoy sólo generaría risas.

Por su parte, el Partido Comunista, que pese a ser parte de las negociaciones de la cocina, tuvo el olfato político de no firmar el pacto con la derecha y la ex Concertación (aunque se sumaron al acuerdo "desde la calle", puesto que desde el 15N hicieron de todo para sacar la palabra "paro nacional" del diccionario y archivaron la lucha por sacar a Piñera), hoy ha logrado nuclear a los partidos que se desprendieron del

Frente Amplio en el Comando Apruebo Chile Digno. Por su parte, Daniel Jadue se postula como la principal figura de la izquierda reformista y de oposición al gobierno de Piñera.

La rebelión empujó a muchas y muchos que no confían en la política de los "30 años" a buscar nuevas alternativas y a plantearse nuevas interrogantes. Miles de jóvenes, mujeres y trabajadores hicieron una experiencia política en las masivas movilizaciones; enfrentaron la dura represión del gobierno de Piñera; impulsaron instancias de organización y coordinación y vieron cómo actuaban los distintos partidos.

La pregunta que guía esta reflexión es si la izquierda revolucionaria podrá confluir con esos nuevos sectores a partir de un programa anticapitalista y socialista, para que emerja en la escena nacional una nueva fuerza política de la izquierda revolucionaria y de la clase trabajadora, independiente de las distintas variantes reformistas, ya sea del Frente Amplio o del Partido Comunista. Más allá de la resistencia y el testimonio que caracterizaron a nuestro sector durante las décadas pasadas, en que nos vimos obligados a cepillar la historia a contra pelo, las posibilidades del escenario nos vuelven a plantear las preguntas ¿Qué izquierda revolucionaria es la que debemos construir? ¿Qué programa debe agruparla? ¿Qué sectores sociales son los que buscará disputar? ¿Con qué táctica debe enfrentar el actual proceso constituyente?

Las mismas preguntas, aunque con diferentes formulaciones, han surgido en otros momentos de la historia y el no encontrar una respuesta coherente fue el resultado de las profundas derrotas que hemos tenido que cargar. La izquierda que se reclama revolucionaria ha atravesado su historia entre dos tensiones: el miedo a la marginalidad que la impulsa a disolverse o ir a la zaga de partidos reformistas; y el sectarismo impotente que la ha confinado al sindicalismo o al trabajo social "por abajo", sin buscar articular la inserción en la clase trabajadora y los sectores populares con la construcción de un partido propio alternativo al reformismo que defienda la independencia respecto de los partidos capitalistas.

A diferencia de otros países como Argentina, en donde "la izquierda", referenciada fundamentalmente en el Frente de Izquierda y de los Trabajadores (FIT), ha logrado constituir una voz diferenciada del reformismo en la arena política nacional, y un campo militante, de intervención política, sindical, estudiantil e intelectual propio; en Chile se trata de una gran tarea pendiente.

Sin embargo, para todo un sector de la izquierda que se reclama anticapitalista, este desafío ni siquiera está en el horizonte. Ya sea por abstencionismo, o ya sea por defender el sentido común de que la forma de acumular fuerzas es hacer un gran polo de unidad con la izquierda reformista. La lógica es más o menos la siguiente: los anticapitalistas debemos unirnos a los antineoliberales para derrotar a la derecha, y de esa forma generar las condiciones para el avance de la izquierda anticapitalista.

Lo que estos sectores no han podido explicar es por qué el resultado siempre ha sido un fortalecimiento del reformismo y un debilitamiento y desarticulación de sectores más de izquierda. Lo vimos con la formación del Frente Amplio, en donde sectores como la UNE terminaron disueltos en RD (y quienes rompieron con el FA luego de la cocina terminaron mucho más débiles de lo que entraron), o el ejemplo de Izquierda Libertaria, fundadores de Convergencia Social, que luego quebraron y ahora son un grupo irreconocible comparado con los años posteriores al 2011. Mientras estos grupos ahora se preparan a repetir la misma historia al alero del PC, quienes se fortalecieron realmente fueron Boric, Jackson y Yeomans.

Nos parece que renunciar a disputarle la clase trabajadora al reformismo y a defender la independencia política de clase son algunos de los motivos fundamentales. Veamos un breve recuento histórico.

El ***leimotiv*** reformismo chileno

La configuración de la izquierda chilena durante el siglo XX estuvo marcada por un fuerte Partido Comunista, uno de los más grandes de Latinoamérica y a su vez, muy obediente de la URSS y el PCUS. Por otra parte, el Partido Socialista, un partido menos rígido que el PC que aunque logró alcanzar una gran inserción obrera, era hegemonizado políticamente por sectores de clase media progresista ligada al aparato del Estado, con nexos con el ejército e incluso la masonería. Es decir, un partido mucho más sensible a las oscilaciones a izquierda y a derecha de las capas medias.

Con la estalinización de la III internacional y de los Partidos Comunistas en el mundo, se termina por imponer la tesis de que para superar el atraso y el dominio imperialista, se requería de una alianza entre la burguesía nacional, las capas medias, la clase trabajadora y el campesinado que enfrentarse a la oligarquía terrateniente e imperialista para iniciar una revolución democrático burguesa como etapa previa a la revolución socialista.

En Chile este planteamiento de la revolución por etapas fue sostenido primero con la apuesta de los Frentes Populares que representaron alianzas entre partidos obreros y burgueses, o los llamados "Frentes de

Liberación Nacional", para luego incorporar el concepto de "vía pacífica" elaborado en el XX congreso del PCUS. Recordemos que el PC había participado con ministros en el gobierno de Gabriel González Videla, quien pocos años después impulsa la llamada "ley maldita" que implicó la persecución contra militantes comunistas, la izquierda y el movimiento obrero.

Pese a la amarga experiencia de proscripción, eso no llevó al PC a romper con su visión de alianza con la burguesía nacional, sino que plantea que de ahora en más, las coaliciones debían ser conducidas por los partidos obreros, y no por el Partido Radical. Sin embargo, aún así el Partido Comunista buscaba continuamente algún sector de la burguesía nacional supuestamente disconforme con la gran burguesía y el imperialismo. De hecho, en su XI Congreso de 1958, el PC define pelear por la unidad de acción con los partidos de centro, mencionando explícitamente a la Democracia Cristiana.

Por otra parte, el Partido Socialista (PS), aunque se reivindicaba marxista, tenía concepciones mucho más eclécticas y una estructura orgánica que hacía prevalecer las corrientes y lotes internos, por sobre el centralismo estalinista de los PC. Desde las décadas del 40 al 50 llevaba impulsando una política de alianzas de centro-izquierda incluso con una fracción que apoyaba el gobierno nacionalista de Ibáñez. Sin embargo, los sectores mayoritarios criticaban al PC su rol en los Frentes Populares y abogaban oficialmente por la táctica del "Frente de Trabajadores".

Socialistas y comunistas se pusieron de acuerdo detrás de las candidaturas de Allende y la formación del FRAP, que tenía el mismo contenido programático original de los Frentes Populares, sólo que era dirigido por un socialista. Es decir, un programa que significaba subordinar las demandas de la clase obrera a la de la burguesía para que ésta dirigiese el tránsito a emancipar el continente del imperialismo. No solo se trataba de decir que para construir el socialismo había que subordinarse a la burguesía nacional, además había que hacerlo pacíficamente.

Esto se veía reforzado en que, en ambos partidos primaba una visión de que Chile era una excepción en el contexto latinoamericano, que la separaba de otros procesos como el cubano o el ruso, dada la ***"inusual fortaleza del Estado"*** basada en la legitimidad que este tenía en las masas populares que respetaban y amaban la democracia.

Esta ***"excepcionalidad chilena"*** llevó a que ambos partidos viesen como improbable que cualquier proceso revolucionario se desarrollara sin pasar por la etapa democrática previamente, más allá de que el PS (más permeable a la radicalización de la juventud, las capas medias y la clase trabajadora), se fue radicalizando en su discurso como fruto de la Revolución Cubana y el surgimiento de otros grupos más a la izquierda como el MIR. Pero nunca abandonó este planteamiento, impulsándolo primero con el FRAP y luego con la Unidad Popular con la que darían inicio al gobierno de los 1000 días.

Durante el gobierno de la UP, mientras que Allende y el PC buscaron continuamente un acuerdo con la DC y apoyarse en los sectores constitucionalistas de las Fuerzas Armadas; el sector de Altamirano, secretario general del PS, aunque con un discurso radicalizado y revolucionario, nunca rompió sus ilusiones sobre la obediencia del ejército a la Constitución.

Es decir, la supuesta ***"excepcionalidad democrática"*** fue respetada a ultranza por los partidos reformistas, pero no por la clase dominante y el imperialismo, quienes no tuvieron tapujos en tirar por la borda toda la institucionalidad para aplastar violentamente uno de los procesos revolucionarios más profundos del continente, que tuvo a la clase trabajadora como protagonista y sujeto fundamental. Sin embargo, el Partido Comunista elaboró como balance de la derrota, la falta de un acuerdo con la Democracia Cristiana, incluso responsabilizando a los sectores más de izquierda por impedir que este acuerdo se produjese.

Mientras que el PS derechamente se pasó con armas y bagajes al neoliberalismo, este balance quedó marcado a fuego en la militancia comunista. Ni la brutal represión a su militancia durante la dictadura, ni la "Política de Rebelión Popular de Masas" con la creación del FPMR, ni el triunfo del plebiscito, ni la caída del muro de Berlín; hicieron modificar la idea de que en Chile la izquierda sólo podría gobernar con una alianza con el centro, es decir, con partidos capitalistas.

La izquierda revolucionaria y la independencia política

Durante décadas la izquierda que se reclamaba revolucionaria y que resistió la estalinización del Partido Comunista, se vio continuamente presionada entre disolverse en el PS (como un sector importante del movimiento trotskista chileno), o ir a la zaga de los acuerdos entre socialistas y comunistas apoyando sus candidaturas, por un lado; y a una ilusión sindicalista de que será posible avanzar en un camino y

construcción revolucionaria sin enfrentar al reformismo en el terreno político, atrincherándose en sus espacios de construcción y buscando conservarse políticamente desde ahí.

El último intento de crear una referencia organizativamente independiente del reformismo fue el MIR, que tuvo el mérito en su momento de plantear que en Chile se necesitaba "un verdadero partido de clase" y que había llegado "la hora de romper definitivamente con los reformistas" (Convocatoria al Congreso Constituyente de la Izquierda Revolucionaria Chilena, 1965).

Esta independencia organizativa fue uno de los aportes fundamentales del Partido Obrero Revolucionaro (POR) de Luis Vitale y Humberto Valenzuela, uno de los grupos que fundaron el MIR.

Este sector del trotskismo buscó confluir con lo mejor de la vanguardia juvenil que dio la radicalización política e ideológica de los setenta, pero mantuvieron una visión ecléctica respecto a la estrategia guerrillerista. Nunca desarrollaron una superación estratégica ni al guerrillerismo, ni a su práctica sindicalista y de apoyo electoral a los partidos reformistas, que les permitiera disputar un proyecto propio y confluir con sectores radicalizados de la clase trabajadora. Así, expulsados del MIR, se mantuvieron en la marginalidad política.

El MIR de Miguel Enríquez, aunque mantuvo esa independencia organizativa, no tuvo como apuesta disputarle al sector más avanzado de la clase trabajadora al reformismo, el que contaba con una amplia tradición e inserción. Para el MIR la apuesta fue buscar avanzar orgánicamente en la intervención en sectores donde el reformismo era relativamente más débil (pobladores, campesinos y estudiantes fundamentalmente).

A su vez, enfocaban el problema de la ***acción armada*** desde el punto de vista de un partido militarista (al mismo tiempo que desarrollaban una política de "democratización del ejército", que era totalmente inviable en un momento de revolución y contrarrevolución), lo que reducía la lucha política con el reformismo a un debate puramente ideológico, o a un problema de alianzas con los sectores de izquierda de la Unidad Popular.

No podemos hacer en estas páginas un balance acabado de la experiencia del MIR (cuyos nudos esbozamos en el siguiente artículo o en la sesión del taller sobre el proceso revolucionario en Chile), pero sí plantear que terminaron ubicándose como un ala izquierda de la Unidad Popular y no lograron constituirse como una alternativa de dirección al proceso revolucionario.

Esto es importante, porque en los setenta la clase trabajadora desarrolló un sector avanzado, de vanguardia, que construyó los cordones industriales, una de las experiencias de organización y radicalización obrera más avanzadas del Continente. La debilidad del trotskismo fruto de sus decisiones estratégicas y la orientación del MIR, fueron un gran obstáculos para que surgiera un poderoso partido revolucionario a partir de la confluencia entre militantes marxistas y revolucionarios, y esa vanguardia obrera de los cordones.

La dictadura y la derrota del proceso revolucionario significaron un gran golpe para toda la izquierda, con el asesinato y desaparición de sus principales dirigentes. En este contexto, el MIR despliega una estrategia cada vez más militarista, lo que fue acompañado de una estalinización de su pensamiento político (con su dirección alojada en la Cuba de los ochenta), acercándose cada vez más al ideario de conciliación de clases del reformismo tradicional.

Los debates estratégicos durante la UP y las luchas ideológicas con el reformismo fueron prácticamente olvidados detrás del paraguas del allendismo y la lucha contra la dictadura. Esto mientras que el otro sector del MIR, denominado "político", se termina disolviendo en el PS presionado también por la "renovación" y las nuevas ideologías propias del triunfo neoliberal de los ochenta a nivel internacional, a la vez que buena parte de la diáspora mirista renunciaba a la militancia partidaria luego de la disolución del MIR.

Lo que queremos explorar en este breve repaso conceptual (de carácter inicial y a modo de apuntes), son las razones de por qué en Chile la independencia de clase desapareció de la referencia de la izquierda chilena y cómo, a diferencia de otros países, el marxismo no tuvo un campo de expresión política, militante e intelectual diferenciado del reformismo. Los debates y disputas del MIR previo al triunfo de la UP, la marginalidad del trotskismo, el rol del mirismo durante el gobierno de Allende, la posterior derrota del proceso revolucionario, los balances y decisiones estratégicas en la lucha contra la dictadura, son algunos de los hitos que marcan este devenir.

Viejos y nuevos debates de la izquierda en el Chile post octubre

¿Cuál es la actualidad de este debate? En una reciente entrevista a Daniel Jadue, el medio interferencia le pregunta al presidenciable: **"*¿Entonces se imaginan algo como el Frente Popular de los años 30? ¿Y***

cuando afirma que la unidad política debe ser "lo más amplia posible" incluye a la Democracia Cristiana?"

Jadue responde vanagloriándose que ***"nosotros estuvimos en la tesis del frente amplio durante 25 años. El tema es que no había madurez política ni condiciones subjetivas en el sistema político para llegar a eso. Lamentablemente, algunos llegaron a esa convicción después de sufrir derrota tras derrota y perder 1,8 millones de votos; y otros después de entender que había que participar en la política después de años de decir que daba lo mismo participar o no, porque el sistema era ilegítimo".*** Jadue continúa diciendo que ellos no vetarían a nadie, pero le aconsejaría a la DC que lea bien el programa, con la ilusión que sus ex socios de la Nueva Mayoría no vuelvan a ser tan obstruccionistas como lo fueron en el gobierno de Bachelet.

Por su parte, Carlos Ruiz de Nodo XXI, en entrevista junto a Jorge Arrate (quienes lanzarán el libro "Génesis y Ascenso del Socialismo Chileno"), planteó que ***"si el proceso de construcción de alianzas políticas en este momento va de la mano de la construcción de proyectos de transformación, que va a ser gradual, que va a ser complejo, pero que de alguna manera demanda un gran esfuerzo de apropiación de estas nuevas condiciones, ahí sí hay una gran tradición socialista que recuperar".***

Mientras que el PC se prepara para encabezar un proyecto para unir a la oposición detrás de un comunista enfatizando sus credenciales de demócratas, incluyendo a los partidos de estos 30 años, sectores del Frente Amplio se proponen reeditar la tradición socialista reformista. Aunque claro, este socialismo 2.0 solo tendría en común con la versión original su dirección pequeñoburguesa y una política "flexible" de alianzas políticas (¡ahora con partidos derechamente neoliberales!), pero no su inserción en la clase trabajadora ni su discurso radical y socialista.

Como se ve, la actualidad del debate sobre qué estrategia, alianzas y política entre los distintos partidos cobra plena vigencia, por lo que rescatar y reactualizar el legado de la independencia de clase se vuelve urgente para que la izquierda revolucionaria no quede nuevamente atrapada entre la tentación de ir a la zaga de los nuevos proyectos reformistas, o quedarse sumida en la marginalidad abstencionista, que siempre ha ido acompañada con la renuncia a dar una lucha política al reformismo.

Ni el ***"reagrupar a los anticapitalistas"*** para luego integrar las listas de Apruebo Chile Digno junto con el Partido Comunista, como sostiene, por ejemplo, el Partido Igualdad (que recientemente lanzó la plataforma "Dignidad Ahora" junto con el Partido Humanista, el Movimiento Dignidad Popular o Victoria Popular de Cristian Cuevas); ni el arraigado abstencionismo oportunista de grupos como la ACES (conducida por Unión Rebelde) y otros colectivos, puede dar una respuesta de fondo a esta disyuntiva histórica.

Una alternativa de independencia de clase para un proyecto socialista y anticapitalista

Aunque hoy estemos en un momento de desvío constituyente, la crisis económica tiene alcances históricos y prepara convulsiones sociales. Es decir, sin un partido con inserción en sectores neurálgicos de la clase trabajadora y cierta influencia política, no habrá posibilidad de apostar por realizar "maniobras de clase" e imponer el frente único a la burocracia para intervenir en estos escenarios convulsos, y evitar ser una hoja al viento o estar condenados simplemente a ser espectadores y víctimas de los acontecimientos.

Esto en el Chile de hoy, significa proponerse la tarea de construir un partido que tenga como ***"músculo y nervio"*** a esa nueva clase trabajadora que se ha desarrollado en Chile durante estos treinta años, y que pese a la disgregación y la debilidad de los sindicatos, tiene la potencialidad de articular una masiva ***"infantería ligera" de trabajadores precarios con una clase trabajadora concentrada en posiciones estratégicas*** como la minería, los puertos, la industria forestal, el transporte. A esto se suma un sector con fuerte tradición gremial como docentes y sector público que sirve de puente con sectores medios y franjas de masas. Dentro de esta nueva clase trabajadora, hay miles que han acumulado en el cuerpo una serie de experiencias de organización y lucha (tanto como clase organizada en sindicatos en enormes gestas como la protagonizada por subcontratados mineros y portuarios, pero también como parte de fenómenos de vanguardia juvenil). Lograr esa articulación mediante el frente único y el impulso de instancias de auto-organización (como se empezó a ver en instancias como los comités de emergencia y resguardo, las asambleas territoriales, las brigadas de salud, entre otras), es fundamental para superar las divisiones a las que nos quieren condenar as conducciones sindicales.

El ***12N*** fue un primer intento de articular esta fuerza de clase y forjar una alianza con sectores populares y capas medias, pero fue abortado por la burocracia de la CUT impidiendo que esta tendencia se profundizara y abriera un camino alternativo a la cocina y el desvío constituyente. No hay mejor recordatorio de la necesidad de un partido revolucionario que la secuencia del 12N y el posterior acuerdo por la paz.

Si un sector de esa clase se propone grandes tareas y se propone concretar el proyecto de una nueva sociedad, examinando con atención la vida real, confrontando nuestra observación con nuestros objetivos para buscar realizarlos escrupulosamente como planteaba Lenin, no hay nada que la pueda detener.
Con esto nos referimos a ***un partido con un programa revolucionario y socialista,*** partiendo por la nacionalización de los principales resortes de la economía bajo control de los trabajadores para ponerlos en beneficio de toda la sociedad, en la perspectiva de socializar y planificar racional y democráticamente la economía, aprovechando los avances de la tecnología en función de las necesidades humanas y no las de un puñado de burgueses. Por ejemplo, ante el desempleo, luchando por el reparto de las horas de trabajo para que todos trabajen, trabajen menos y mejor, es decir, en la perspectiva de una sociedad socialista. Lo cual es impensable sin derrotar a la burguesía y el imperialismo, lo que requiere superar a la burocracia sindical y a los partidos reformistas.
Esta tarea resulta importante, porque si no emerge una ***"nueva izquierda"*** en el mapa político nacional, que para nosotros debe ser socialista, revolucionaria y de la clase trabajadora, entonces muy difícil que un sector de esa clase trabajadora y el pueblo nos vean como una alternativa viable, algo fundamental para jugar algún rol en los acontecimientos frente a las decisivas encrucijadas planteadas en esta nueva situación en Chile.
Esa tarea preparatoria, estratégica, es una de las jerarquías del escenario y por esto hemos planteado la necesidad de abrir un debate de fondo sobre cómo construir una nueva izquierda, anticapitalista, socialista y de la clase trabajadora.
Resultaría una pedantería afirmar que las masas nos van a seguir en momentos decisorios sin haber conquistado una referencia y una acumulación social, política y militante previa. Por el contrario, el gran problema si se ve en un plano histórico, es que los sectores de izquierda o avanzados de la clase trabajadora no han logrado configurarse como una referencia alternativa al reformismo, quien en los momentos álgidos actúa como gran contención para el desarrollo de las potencialidades revolucionarias que la clase trabajadora ha demostrado (como se vio en los setenta, y como, aun guardando las distancias, se vio en la rebelión).
Es por esto que junto con esa tarea estratégica, hoy tenemos planteado un gran desafío táctico: que los miles de trabajadores, jóvenes, mujeres, estudiantes y pobladores que rechazamos el acuerdo de la cocina, que luchamos por Fuera Piñera, por una verdadera ***Asamblea Constituyente Libre y Soberana,*** podamos intervenir con una voz y herramienta propia en el proceso constituyente que se abre, sin tener que depender de los partidos de los treinta años.
Es por esto, que hemos hecho un llamado a construir un Frente de las y los trabajadores y la izquierda anticapitalista, dirigida a todas y todos quienes compartan los lineamientos que impulsamos en común con diversas organizaciones de izquierda, dirigentes sindicales y sociales en la declaración "¡Salud, pan y trabajo! Que la crisis no la pague la clase trabajadora y el pueblo, sino que los grandes empresarios".
En un Chile inserto en un convulsivo escenario internacional que sin duda dará nuevos embates de la lucha de clases como los que vimos el año 2019 (y que ya se ven en el Líbano, Bolivia y recientemente en EEUU con el movimiento contra la violencia racial de la policía) una izquierda revolucionaria con una perspectiva socialista e internacionalista si no teme sacar las lecciones históricas y defender sus banderas con convicción puede afrontar con éxito las tareas preparatorias para impulsarse con la marea a terminar con este sistema que nos condena a vivir en la miseria y la explotación.
https://www.laizquierdadiario.cl/Alianzas-con-el-reformismo-o-independencia-de-clase-La-encrucijada-de-la-izquierda-revolucionaria

Entrevista a Norberto Bacher

«Venezuela sufre una guerra económica inscripta en el marco de una guerra no convencional»

Por **Mario Hernandez** | 20/08/2020 | Venezuela
Fuentes: Rebelión
https://rebelion.org/venezuela-sufre-una-guerra-economica-inscripta-en-el-marco-de-una-guerra-no-convencional/

M.H.: Se reinició la producción de gasolina en Venezuela, la refinería Cardón empezó a trabajar. ¿Es así?

N.B.: A medias. Hay tres refinerías importantes, una en el Oriente, en el Estado Anzoátegui y otra en el centro, la refinería El Palito y la más importante, de mayor envergadura y una de las más grandes a nivel mundial, que es el complejo de Paraguaná que tiene Amuay y Cardón. En la península de Paraguaná en el Estado Falcón.
Había caído la producción por bloqueo, falta de mantenimiento técnico. Hay que entender que estas refinerías fueron forjadas en la época de la dependencia petrolera de acuerdo a la tecnología norteamericana, fundamentalmente de la Shell. Impulsada la refinería y la falta de mantenimiento técnico, en la que hay procesos combinados que tienen que ver con el bloqueo, la dependencia tecnológica y también por impericias burocráticas de los manejos de la propia industria, que llevaron la situación al desabastecimiento.
Ha sido parcialmente superada la situación con la llegada de petroleros iraníes que trajeron gasolina y que fueron acosados o por lo menos tratados de intimidar como forma de represalia y se ha iniciado un proceso de mantenimiento de la mano de los propios trabajadores, de recuperación de tecnología con apoyo de la tecnología iraní que en algunos casos se puede adaptar a la tecnología que usan las refinerías venezolanas. Entonces hay un abastecimiento, se ha superado el momento crítico pero no hay una estabilidad lograda como la que tenía Venezuela antes.
M.H.: Tengo un informe que señala que la producción petrolera ha disminuido un 64%.
N.B.: En el momento del sabotaje petrolero, una suerte de lock out organizado por las dirigencias, que en ese entonces tenía PDVSA a fines de 2002 y principios de 2003, que fueron tres meses muy críticos, tumbó la producción casi a cero y en poco tiempo se llegó al nivel anterior que era aproximadamente de tres millones y medio de barriles diarios.
Actualmente la producción de Venezuela llega a menos de un millón de barriles diarios, contando todas las empresas, las áreas de PDVSA y asociadas, algunas de ellas son empresas mixtas. Tanto en la zona tradicional de Maracaibo y Monagas como en la zona del crudo más pesado de la faja petrolera del Orinoco. Esos son los datos y ha habido una caída enorme, lo que se debe fundamentalmente a procesos de desinversión que ha habido. Procesos de bloqueo técnico y también manejos de la propia industria internos. Ha habido grandes cambios en la dirección de PDVSA que no siempre han sido acertados. Hay todo un manejo burocrático y ahora hay un intento de reimpulsar la producción en base a lo que siempre han planteado los trabajadores, desde 2002, que solo la gestión directa y democrática de los trabajadores lo va a gestionar. Pero las sucesivas direcciones que han estado a cargo a lo largo de los años, han sido un punto de fricción y choque, nunca han depositado la gestión en manos de los trabajadores. Más bien lo han evitado en muchísimos casos, tanto en la larga dirección de Rafael Ramírez como las que siguieron luego de su destitución.
M.H.: Una industria petrolera que por otra parte genera el 95% de las divisas que ingresan a Venezuela.
N.B.: Sí. Es el eje de la columna económica del país y además con una ventaja comparativa, que es la principal fuente de ingresos del país y está en manos del Estado, o sea que no depende de productores privados que tienen que liquidar las divisas, como ocurre en nuestro país que dependemos de si los sojeros liquidan o no divisas.
M.H.: Nos referimos a PDVSA a la estuviste estrechamente vinculado en tu paso por Venezuela.
N.B.: Desde fines de 2001 hasta 2016 con algunos viajes intermitentes a mi familia originaria de acá. Pero escasos, prácticamente mi estadía en Venezuela fue permanente.
M.H.: Más allá de la problemática de la producción petrolera, cómo impacta el bloqueo, el saqueo, la piratería. Hace días atrás entrevistando a Carlos Aznárez hacía referencia a esta situación que se ha dado con el Banco de Inglaterra que ha retenido 31 toneladas de oro, está la situación de la empresa Citgo en EE UU también. ¿Qué información tenés al respecto?
N.B.: Es dramático. Hay que contextualizarlo en el marco político global, más allá de describir los hechos. Hay que enmarcarlo en el largo enfrentamiento que tiene el proceso bolivariano con el imperialismo yanqui en particular. Desde febrero de 2004 cuando el extinto Presidente Chávez declaró que la revolución bolivariana era una revolución antiimperialista, en tono bastante combativo en un inmenso acto de masas que se realizó en ese entonces en Caracas.
Los enfrentamientos se acentuaron a fines de 2015, en diciembre, cuando por primera vez la oposición de derecha logra tomar el control de la Asamblea Nacional, o sea la institución parlamentaria. A partir de ahí se plantea no jugar el rol constitucional que le corresponde al Parlamento, como en cualquier República según

la clásica división de poderes, que también rige en Venezuela. Sino que plantea quien tomó la presidencia de la Asamblea, Ramos Allup, hombre de la derecha proveniente de Adeco, que en 6 meses van a sustituir a Maduro, o sea, una estrategia de derrocamiento.
Inmediatamente, a principios de 2016, en el último año de gobierno de Obama, saca un decreto, una resolución que declara a Venezuela como un peligro inusual para la seguridad de EE UU en el hemisferio. Ahí queda muy claro que estaba preparando el terreno, dejando las "bases legales" de la legalidad que impone el imperialismo, para llevar adelante una estrategia de cerco económico, que asimilada a una táctica militar es una táctica de cerco y aniquilamiento.
Por un lado la oposición anuncia el hecho del derrocamiento y, por otro, el imperialismo prepara el cerco económico. De ahí se desarrollan unas secuencias crecientes que podríamos enumerar, pero sería un poco largo, en general es un crescendo, como la música, aumentando hasta que finalmente designan a principios de 2019 un Presidente sustituto, de la derecha, Guaidó, que toma la presidencia de la Asamblea y lo reconocen como Presidente. Alegando que termina el mandato de Maduro y no reconocen las elecciones que fueron en mayo de 2018 cuando fue reelecto; creando un gobierno paralelo. Un gobierno que no tiene control territorial, no tiene control de la fuerza armada y el único sostén que tiene es el de la legalidad internacional que le da el capitalismo mundial, en particular el yanqui y sus aliados europeos, más de 90 países que reconocen su legitimidad y a partir de ahí empieza el despojo abierto.
Bloquean todos los activos de Venezuela en EE UU, le transfieren el manejo de Citgo a Gauidó. El caso del oro es muy llamativo, era una especie de garantía que le había dado el pueblo venezolano al City Bank, son garantías reales a cambio de préstamos, cancelado ese préstamo el City Bank alega que no puede devolver el oro a Venezuela por las sanciones que impuso el gobierno de Trump. Entonces lo deposita en el Banco de Inglaterra, el banco tradicional donde se deposita el oro mundial, de la época del Imperio británico que era el gran tesorero del mundo capitalista.
El gobierno de Maduro le plantea al juez británico que se liquide ese oro y no se lo dé al gobierno sino que lo entregue a ayuda humanitaria, vista la situación de bloqueo y pandemia. El juez toma la resolución de negar eso. Es un acto de la más rancia piratería de todas las historias. De la misma manera que nos piratearon la territorialidad de las Malvinas. Siguen su trayectoria histórica.
Comenzaron el bloqueo por las transacciones financieras, porque todos sabemos que las transacciones en el mundo financiero se hacen a través de un código que manejan los bancos y que permite mover las transacciones, y el control de esas tecnologías está en manos del imperialismo yanqui. Entonces empezaron por ahí, luego el bloqueo comercial, sanciones a las empresas venezolanas que comercian con EE UU. Recientemente han impuesto sanciones a los barcos que llevan mercadería de cualquier tipo.
El transporte marítimo, igual que el transporte aéreo requiere grandes seguros, las aseguradoras se niegan a asegurar a las transportadoras que viajen a Venezuela. Es todo un cerco que evidentemente es una estrategia de derrumbe. Es una guerra económica que se inscribe en el marco de una guerra no convencional, que algunos llaman "guerra de cuarta generación" otros "guerra híbrida" según los distintos analistas o estrategas militares. Pero que es el mismo estilo que han seguido en países de Medio Oriente desarticulándolos. Como Siria.

El imperialismo y la oposición han creado una situación de guerra civil

M.H.: En este contexto cómo analizaste la declaración del representante del gobierno argentino ante la ONU, Federico Villegas, en el mismo sentido de la presentación del Informe de la Alta comisionada de DD HH de la ONU, Michelle Bachelet, que alerta sobre numerosas violaciones de los DD HH por parte del régimen de Nicolás Maduro, cuando en realidad, de acuerdo a lo que estás describiendo la situación es exactamente al revés.

N.B.: Lo primero que habría que hacer es hablar de las violaciones a la ley internacional del imperialismo y la situación que vive la población como consecuencia. Puede ser que dentro de Venezuela al crear tensiones haya situaciones que violenten la armonía social y excesos policiales. Eso no lo niega nadie. Porque han creado una situación de guerra civil, que el gobierno ha desarmado y que la derecha no ha tenido capacidad de movilización para desarrollarla, entonces está apoyada en la presión externa.
La declaración del gobierno argentino muestra las propias contradicciones internas que conforman el Frente de Todos. Sabemos que es una coalición donde hay fuerzas que son más nacionalistas o moderadamente antiimperialistas, o incluso hay fuerzas antiimperialistas; pero hay otros que se inscriben dentro de la institucionalidad de una convivencia con el imperialismo yanqui.

Nadie puede llamarse a engaño sobre el carácter del gobierno argentino. No es el gobierno de Chávez. Lo que ha hecho enojar a partidarios del propio gobierno, entre ellos Víctor Hugo Morales que tuvo un enfrentamiento muy duro con el Presidente y me imagino que muchos otros compatriotas que forman parte de esta coalición también estarán disgustados con esta declaración.
Y sabemos la posición, la diplomacia responde a Felipe Solá. Recordemos que ha sido el hombre que en su función pública dio la autorización para la entrada de los transgénicos a la Argentina, entre otras medidas de su larga trayectoria política.
M.H.: ¿Cómo cerrarías esta charla? ¿Qué querés agregar respecto de la situación que viven nuestros compatriotas venezolanos?
N.B.: En primer lugar que el pueblo venezolano está sufriendo mucho por la presión imperialista, más allá de las contradicciones internas que existen en toda sociedad, o en toda fuerza plural y de masas. Para todos aquellos que tengan un sentido antiimperialista, de autodeterminación de los pueblos, lo primero es brindar solidaridad y denunciar esta ilegalidad. Esta es la primera tarea que tenemos.
Lo segundo es decir que la derecha muestra su impotencia para desarrollar la estrategia de guerra civil y derrocamiento que se ha impuesto y más allá de los claroscuros que podemos encontrar en Venezuela, hay un bloque muy fuerte, un sentimiento popular de una parte muy importante de la sociedad, en la cual hay una idea que se ha consolidado con el Chavismo, que es una idea de independencia nacional con la de transformación social en una dirección opuesta al capitalismo, llamado Socialismo, por más difuso que sea la forma concreta que tome pero que no puede ser por la vía capitalista.
Eso anida en una parte muy importante del pueblo, de las bases populares, muchas están haciendo denodados esfuerzos de autoproducción y autogestión para recuperar las empresas del Estado con los trabajadores y están resistiendo. Hay otras fuerzas dentro del gobierno que están buscando una suerte de acuerdo institucional para garantizar la gobernabilidad. Parte de esto son posiblemente los acuerdos que se están gestando para elegir un nuevo Consejo nacional electoral, para lo que corresponde institucionalmente que es la renovación por vencimiento de mandato de la Asamblea Nacional, para elegir una nueva Asamblea a fines de este año, precisamente en diciembre, creo que se ha fijado la fecha del 6 de diciembre.
Entonces una parte de la oposición se da cuenta que no puede desarrollar una guerra civil, entonces busca elementos de la socialdemocracia europea, entre ellos Rodríguez Zapatero, el ex jefe de gobierno de España del PSOE, para un acuerdo que permita elegir un nuevo Tribunal electoral que ya se ha nombrado, con representantes de esas fuerzas opositoras y veremos si se desemboca en eso, y tratando de recomponer la economía bajo el cerco imperialista que no da muestras de ceder.
En estos días ha habido declaraciones de Elliott Abrams, sabemos que es representante de Trump, justamente para tratar de quebrar a Venezuela, ha habido una provocación de la flota que desplegó EE UU frente a las costas de Venezuela entrando en territorio venezolano diciendo que no son aguas territoriales del Mar Caribe. Y vamos a ver en estos meses provocaciones que irán al compás de la propia crisis interna de EE UU, de sus avatares, de cómo se desarrolla la crisis interna y también motivada por la situación de disputa electoral que vive EE UU que es la renovación electoral de noviembre donde se disputa la continuidad o no de Trump.

Vida miserable, la crisis venezolana cotidiana

Por **Humberto Márquez** | 18/08/2020 | Venezuela
Fuentes: Brecha
https://rebelion.org/vida-miserable-la-crisis-venezolana-cotidiana/

Para millones de personas, la vida cotidiana es un drama que apenas deja espacio o fuerza para temas que, como la política, aparecen como sofisticados y distantes.
Natalia es trabajadora doméstica, Hilario es fontanero y Gladys es empleada en un salón de belleza. De los 14 millones de personas que trabajan en Venezuela, ellos son parte del 58 por ciento que labora en el sector informal de la economía: en cada jornada deben «resolver el día», y la cuarentena por la pandemia de covid-19, impuesta desde marzo, no ha hecho sino agravar penurias y preocupaciones que venían de antes.
«Hay que salir a resolver. Si no trabajo, no como, y si no nos mata el virus, nos mata el hambre», dijo a Brecha el cincuentón Hilario, en tono grave, como si acabara de inventar la frase, repetida como un mantra

en incontables realidades de los países del Sur. Es el sostén principal de una familia de nueve miembros, con tres generaciones entre madre, tío, esposa, cuñada, hijos y ahijado.

Salario

La familia vive en las afueras de Caracas y se sostiene con el ingreso de Hilario, empleado en una ferretería por el equivalente a seis dólares mensuales, sus extras como fontanero (unos diez o 12 dólares cada fin de semana, si aparecen trabajos) y la esporádica venta de limones y huevos de algunas gallinas que mantienen las mujeres de la casa.

El salario mínimo oficial en Venezuela equivale, al despuntar de agosto, a 1,50 dólares mensuales, más un aporte estatal por alimentos de otro 1,50. Con tres dólares se puede comprar un quilo de carne o de queso, o tres quilos de harina de maíz, o un cartón con 30 huevos, o medio quilo de café… Obviamente, ya ningún trabajador se conforma con ese sueldo, pero la mayoría no gana mucho más: es la base de la escala salarial en la administración pública (un maestro y una enfermera pueden llegar a ganar tres o cuatro salarios mínimos) y el monto mensual que se entrega a los pensionados.

Esos números pueden contrastarse con el costo de la canasta alimentaria básica para una familia de cinco personas, que en junio alcanzó un valor de 200 dólares, según el Centro de Documentación y Análisis para los Trabajadores, una oficina de asuntos laborales que hace esa medición mensual desde hace más de una década. La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura estimó que al cierre de 2019 un tercio de la población de Venezuela –9,3 de sus 28 millones de habitantes– estaba en situación de inseguridad alimentaria y necesitaba asistencia.

Comida

Natalia tiene 44 años, dos hijos y dos hijas, de entre 12 y 22 años. Los padres de los muchachos –uno mecánico, otro albañil, ambos ya separados de ella– se fueron a Colombia y Ecuador. Ella hace trabajo doméstico a destajo. Antes de la covid-19, laboraba para cuatro familias distintas, en diferentes días, por una paga equivalente a entre dos y tres dólares diarios, más la comida. Ahora, con el temor de sus clientes al contagio, sólo dos casas la llaman, con menos frecuencia. Dos de sus expatrones la ayudan con algo de efectivo y alimentos.

Es beneficiaria de un programa de bonos con el que el gobierno auxilia a familias pobres, generalmente equivalente al ingreso mínimo mensual. También lo es de la bolsa de alimentos (harina, pasta, arroz, azúcar, aceite, granos, a veces pollo o leche en polvo) que el gobierno vende a las clases populares con un 80 o un 90 por ciento de subsidio. Recibe esa bolsa, llamada Comité Local de Abastecimiento y Producción (CLAP), cada 30 o 45 días y consume el contenido en diez o 12 días.

«Tengo miedo de que pasen semanas y meses, y esto siga, sin poder conseguir comida; de que mis hijos se desesperen y den algún mal paso; de que alguno se enferme con ese virus. No tenemos ningún seguro, los hospitales públicos no sirven, no podemos comprar medicinas, mi hijo menor no tiene zapatos…», nos dijo.

En la casa de Natalia se come carne, de segunda, una vez a la semana o cada 15 días. Los huevos son la principal proteína. La arepa (un bollo de maíz, emblema nacional) con margarina, plátanos fritos, pasta y algo de queso o granos con arroz es lo más usual. La Federación de Ganaderos señala que el consumo de carne per cápita en Venezuela era de 20 quilos al año en la década pasada y ahora se ha reducido a ocho.

Agua

Natalia alquila una casita a medio construir en un barrio de viviendas informales, muchas insalubres, en la ladera de un cerro en el noroeste de Caracas. Tiene tubería para el agua, pero el líquido llega unas pocas horas… al mes. Sus hijos varones bajan y suben por la ladera varias veces por semana para llenar unos bidones en alguna casa afortunada, la que ese día haya recibido el servicio en el vecindario.

Según datos oficiales y del Programa Mundial de Alimentos, el 96 por ciento de la población venezolana tendría acceso al agua potable. Pero una coalición de ONG ambientalistas se dirigió al organismo a fines de 2018 para pedirle una rectificación: hay tuberías, pero el estado calamitoso de los acueductos, las plantas de tratamiento y los sistemas de distribución, y los cortes de electricidad, que impiden bombear el agua, hacen que el servicio corriente llegue sólo al 18 por ciento de los hogares.

Luz

Gladys atiende un salón de belleza en Maracaibo, la calurosa capital petrolera de Occidente. Con la cuarentena casi no llegan clientas, y a menudo un apagón impide prestar el servicio. Ya casi no tiene ingresos. En su familia –de padres ancianos, un hermano que trabaja en la contaduría y una hermana que es madre soltera de dos pequeñuelos–, hacen malabares con la bolsa CLAP, los bonos y las pensiones, y en ese

clima tórrido lidian con los cortes de agua y los apagones súbitos, que funden electrodomésticos, dañan la comida del refrigerador e inutilizan los ventiladores, lo que los obliga a dormir al ras del suelo para soportar el calor. Contó: «Manifestamos muchas veces. Votamos en favor de la oposición, pero eso no ha dado resultado: las autoridades son sordas, la política no resuelve estos problemas. Lo que queda es encomendarnos a la Chinita», como coloquialmente llaman a la virgen de Chiquinquirá, patrona regional del rito católico.

Venezuela tiene una infraestructura eléctrica con una capacidad nominal para generar 34 mil megavatios hora, la mitad de ellos en la gran represa hidroeléctrica de Guri, en el sureste, y una demanda estimada entre 18 mil y 20 mil megavatios hora. Con el desplome de la economía y la cuarentena, la demanda efectiva es de menos de 12 mil, pero aun así no se cubre, dada la inutilización de plantas y redes, deterioradas al cabo de años sin inversión, sin mantenimiento y con corruptelas en las compras y la gestión.

Remesas

Alfredo Infante, sacerdote jesuita, es párroco de La Vega, una populosa barriada obrera en el suroeste de Caracas. Contó a Brecha: «El año pasado una cantidad importante de personas, hasta de las más humildes del barrio, lograron resistir el impacto de la hiperinflación e incluso comenzaron a independizarse de la CLAP, gracias a las remesas que recibían de los familiares que han emigrado. Esa ventaja se ha caído con las cuarentenas y ahora, con grupos comunitarios, debemos buscar alimentos para auxiliar a las familias que literalmente casi no tienen qué comer».

La proyección oficial del censo de 2011 arrojaba para Venezuela una población de 32,2 millones de habitantes, pero en la actualidad debe de rondar los 28 millones. Las agencias de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) para la migración y los refugiados calculan un éxodo de 5,1 millones de personas, sobre todo en los últimos cinco años, con la mayoría de sus integrantes en los estratos económicos bajos y con Colombia, Ecuador, Perú, Brasil, Argentina y Chile como principales países de acogida, más gente de clase media que fue a Estados Unidos y Europa.

En 2019 casi un tercio de quienes se quedaron manejó algún ingreso en dólares, dijo a Brecha el economista Asdrúbal Oliveros, director de la firma Ecoanalítica. Las remesas de centenares de miles de migrantes –unos 90 dólares mensuales enviados a sus familias– inyectaron al país unos 3.500 millones de dólares, un flujo que ahora se ha desplomado, en el marco de la crisis global económica y sanitaria.

Un resultado de este fenómeno es que en la actualidad Caracas y otras ciudades muestran burbujas de abundancia, con bodegones que ofrecen alimentos y otros productos importados –después de que en 2018 comenzó a desmantelarse el draconiano control de cambios que rigió durante los 15 años previos–. Pero a esos productos sólo accede una minoría muy reducida que dispone de las divisas para comprarlos y aún soportando la hiperinflación que se desató en 2017.

La inflación en Venezuela fue del 862 por ciento en 2017, del 130.060 por ciento en 2018, del 2.585 por ciento en 2019 (7.980 por ciento en alimentos) –según el estatal Banco Central– y del 508 por ciento en el primer semestre de 2020 –según la comisión económica del Parlamento–. En ese contexto, ni siquiera tener un puñado de dólares –aún con la apreciación constante de la divisa– permite a los más pobres adquirir los productos esenciales.

Combustibles

Por el humilde barrio La Peña, en la ciudad de Barquisimeto, nudo carretero y de la agroindustria en el centro-oeste, la semana pasada transitaba un camión cargado con troncos y escombros de desecho. Un piquete de pobladores lo detuvo. El conductor accedió a que los vecinos tomasen los maderos, en medio de algarabía, entre burlas, risas y el grito irónico: «¡Llegó el gas, llegó el gas!». Llevaban semanas sin conseguir cilindros de gas para cocinar y sencillamente alimentaban sus fogones con leña. En algunos edificios residenciales de ciudades de provincia, las parrillas originalmente dispuestas en áreas comunes para hacer asados familiares los fines de semana ahora se usan para cocinar –con leña, por turnos– la comida cotidiana.

Venezuela es el quinto país del mundo con mayores reservas de gas y a mediados de la década pasada acarició la idea de tender un gasoducto hasta el Río de la Plata.

La gasolina es un dolor de cabeza, está severamente racionada, en algunos expendios se vende a 50 centavos de dólar el litro y en otros, subsidiada, a 2,5 centavos. Las colas para surtir el parque automotor –reducido de cuatro a 2,5 millones de autos– duran horas en Caracas y días en expendios de provincia. Las refinerías venezolanas, con capacidad nominal para procesar 1,3 millones de barriles (de 159 litros) por día, destilan sólo unos pocos cientos de miles, y el país se abasteció parcialmente en las últimas semanas con

importaciones desde Irán (véase en este número la nota «Un cóctel imprevisible», de Ociel Alí López). Pesan las sanciones impuestas por Estados Unidos a los negocios de la estatal Petróleos de Venezuela. Los policías y los militares que vigilan las estaciones de servicio son objeto de denuncias de corruptelas y arbitrariedades, y arrestan a quienes fotografíen o filmen las colas para comprar combustible, incluidos los periodistas.

Seguridad, salud…

Hay más problemas en la cotidianidad, como el transporte público, la tramitación de documentos, la recolección de basura, la criminalidad y la inseguridad personal. Infante, que palpa este asunto en la peligrosa barriada donde oficia, expuso que las pequeñas bandas de delincuentes del pasado, «especializados» (ladrones en las puertas de bancos o comercios, carteristas, secuestradores, pequeños distribuidores de drogas), han sido reemplazadas por megabandas que controlan o tratan de controlar, con decenas de integrantes bien armados y ramificaciones en las cárceles, porciones de territorio donde actúan con soltura, dominan a la población y hasta imparten una especie de justicia privada.

La salud era un tema ya antes de la pandemia. Entre quienes migraron hay más de 30 mil profesionales de la salud, según sus gremios. Organizaciones de médicos conducen encuestas en las que se señala que en los principales hospitales no sólo fallan los equipos y faltan insumos y medicamentos esenciales, sino que tienen servicios intermitentes de agua y electricidad. Abundan las historias de pacientes que deben llevar productos como guantes, gasas, algodón, alcohol y hasta jabón y desinfectante para ser atendidos en los hospitales públicos. Y, fulminados los seguros debido a la hiperinflación, en las clínicas privadas los precios son sencillamente prohibitivos.

Pobreza

El panorama general es de pobreza. Una encuesta anual de tres universidades sobre las condiciones de vida, con cuestionarios respondidos por 9.900 hogares, concluyó que Venezuela ya es el país más pobre de América del Sur. Los parámetros de la existencia cotidiana la asemejan a algunos países del África subsahariana.

Si se atiende el criterio de ingresos que pauta el Banco Mundial, que ubica en la pobreza a los habitantes con menos de 5,50 dólares diarios y en la pobreza extrema a los de menos de 1,90 dólares, el 94 por ciento de la población de Venezuela está en la pobreza general y el 76 por ciento en la pobreza extrema. Si, en cambio, se considera la «pobreza multidimensional», que combina ingreso, acceso a servicios públicos, empleo, vivienda y calidad de vida, en 2019 la pobreza alcanzó al 64,8 por ciento de los 6,5 millones de hogares, un salto de más de 24 puntos con respecto al 39,3 por ciento de hogares pobres encontrados en 2014.

El descontento y la conflictividad social están a flor de piel, pero no hay un puente con la acción política. «Reducidas sus condiciones de vida, la gente protesta, pero, a la vez, desarrolla estrategias de supervivencia para resolver su vida diaria y en eso se le van todas las energías. El ejercicio ciudadano de los derechos políticos sucede en las sociedades que tienen un mínimo piso que permite pensar en la política. En Venezuela la supervivencia comporta un gasto de energía muy grande, aunque la situación se mantenga como una bomba de tiempo», opinó Infante.

Represión

El 3 de agosto, el activista deportivo Deivis Pacheco grabó y difundió en las redes sociales un video que muestra a bomberos empujando su camión en la ciudad de Valera (centro-oeste), porque el vehículo, debido a la generalizada escasez, se quedó sin gasolina. Por ello fue detenido y está en libertad condicional desde el 5 de agosto, pero quedó procesado con base en la Ley Constitucional contra el Odio, por la Convivencia Pacífica y la Tolerancia, dictada por la Asamblea Nacional Constituyente, que integran sólo oficialistas.

El 13 de julio, con base en la misma ley, fue detenido el profesor universitario Nicmer Evans, quien en 2014 rompió con el oficialista Partido Socialista Unido de Venezuela y ahora lidera el grupo izquierdista Movimiento por la Democracia y la Inclusión. Evans conduce, además, el portal de información y opinión Punto de Corte, con duras críticas al manejo de las políticas gubernamentales en el marco de la pandemia.

Si acciones como estas se desarrollan en el campo de la expresión y la opinión, en el de la vida en las calles y los barrios la situación es mucho más áspera y letal. Un informe que la alta comisionada de la ONU para los derechos humanos, la expresidenta chilena Michelle Bachelet, presentó en julio de este año dio cuenta de que las fuerzas policiales abatieron a 1.324 personas en operaciones de seguridad durante los primeros

cinco meses de 2020, principalmente mediante las Fuerzas de Acciones Especiales de la Policía Nacional, seguidas de la Policía judicial y la militarizada Guardia Nacional.
«Venezuela vive una emergencia humanitaria compleja y el gobierno no ha manejado la epidemia como una emergencia sanitaria ni como una oportunidad para apreciar deficiencias en las políticas públicas y emprender las rectificaciones necesarias, a fin de construir un sentimiento de comunidad nacional. En su lugar, prevalece el fin político de controlar la sociedad», comentó a Brecha el sociólogo Rafael Uzcátegui, coordinador de la organización de derechos humanos Provea, surgida a finales del siglo XX de la mano de exiliados de las dictaduras del Cono Sur. Según Uzcátegui: «Estamos a tiempo de producir las rectificaciones necesarias, y, aunque el panorama es sombrío, se trata de situaciones impredecibles. La historia de América Latina muestra que los pueblos siempre encuentran la manera de saltar los diques».
https://brecha.com.uy/

DESAFORTUNADA DECLARACIÓN

"El ELN y Maduro estamos combatiendo un enemigo común": entrevista con Pablo Beltrán, negociador de la guerrilla

Will Grant y Daniel PardoBBC News Mundo
https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-53830279

La paz de Colombia está incompleta.

La firma de un acuerdo con las Fuerzas Armadas Revolucionarios de Colombia (FARC) fue un avance inédito y, en un principio, positivo. Pero el surgimiento de disidencias de esa guerrilla y un recrudecimiento de la violencia en ciertas regiones amenazan con hacer que la guerra regrese al país.

En medio del nuevo escenario está el Ejército de Liberación Nacional (ELN), la guerrilla más vieja del continente y hoy la más grande del país.

Además de negociar con las FARC, el gobierno de Juan Manuel Santos (2010-2018) emprendió un proceso de paz con el ELN que no alcanzó a concluir y que el actual presidente, Iván Duque, suspendió tras un ataque de la guerrilla en enero de 2019 a una escuela de la Policía en Bogotá que dejó 21 muertos.

- **Cómo es la guerrilla del ELN autora del atentado con carro bomba que dejó 21 muertos en Colombia**

Desde entonces las negociaciones están congeladas, pero no la guerra: la lucha entre el ELN y el Estado, a la que ahora se añaden otros grupos ilegales y las disidencias de las FARC, tiende a hacerse más compleja.

Al menos 150 líderes sociales, más de 200 excombatientes de las FARC y cientos de civiles han muerto este año por las luchas de poder que se gestan en el interior de Colombia, según cifras de la ONU.

Y, en el medio, hay otro protagonista: el presidente de Venezuela, Nicolás Maduro, garante del proceso con las FARC y, según algunas organizaciones especializadas e investigaciones periodísticas, anfitrión de cientos de combatientes del ELN en su territorio.

- **Antorcha Stereo, la polémica emisora de la guerrilla colombiana que se escucha en Venezuela**

Tanto Maduro como el ELN niegan dichas versiones, pero en esta entrevista con BBC Mundo el jefe político y negociador de la organización subversiva, Pablo Beltrán, explica que comparten enemigos con el mandatario venezolano.

Estos son algunos extractos de la conversación que Beltrán, de 66 años, guerrillero desde los años 70 y radicado en La Habana desde hace año y medio, mantuvo con nuestro corresponsal en Cuba, Will Grant.
sigue en La Habana.

Ustedes están aquí, en teoría, para unas conversaciones de paz que llevan más de un año congeladas. ¿No es la realidad que este proceso colapsó y que no hay esperanza de resucitarlo?

En parte es cierto, pero en parte no.

Cuando llegó Duque al gobierno, hubo 5 meses de conversaciones confidenciales intentando lograr un reinicio.

A partir del 2019, hubo un ataque de unas unidades nuestras (a una escuela de la Policía) que llevó al gobierno a congelar el proceso.

Después en Colombia ha habido mucho debate sobre la suerte del proceso de paz.

En año y medio de debate han tomado más fuerza, en el conjunto de la sociedad colombiana, quienes apoyan un proceso de paz y se ha debilitado un sector que es minoritario que no quiere el proceso de paz.

Hoy, está más próxima una posibilidad de que haya un reinicio de estas conversaciones.

¿A pesar de que este gobierno es tan escéptico sobre ustedes?

Es que la política es muy dinámica.

Duque en campaña decía bellezas del proceso de paz pero después. Gobernando, él tiene mucha influencia de (el expresidente Álvaro) Uribe, comenzó a desconocer el acuerdo no solo con las FARC sino con nosotros.

Pero hoy la sociedad colombiana le está diciendo a este gobierno que hay que respetar los acuerdos y los procesos de paz y eso se convierte en una presión muy fuerte.

una hoja de ruta de conversaciones con el ELN.

Fuimos testigos de la firma del acuerdo con las FARC. Fue obviamente un momento histórico. ¿Qué tan lejos están ustedes de semejante momento?

La paz es un asunto de voluntad. Lo básico que la mueve es que haya voluntad de solución política.

El ELN, por mandato de sus congresos internos, tiene un mandato de buscar una solución política.

Y en el caso nuestro, de la delegación que estamos aquí en La Habana, tenemos esas instrucciones; así el gobierno se levante de la mesa, nosotros persistimos.

Porque lo que vuelve viable a Colombia es la paz.

Pero ¿cuáles son las medidas concretas que ustedes proponen para reiniciar las negociaciones?

Nosotros le hemos dicho al gobierno: construyamos sobre lo construido. Porque la paz es un asunto de Estado. Las cortes han dicho que una paz se logra con tres gobiernos.

Entonces, si nosotros ya avanzamos algo con el gobierno anterior, tengámoslo en cuenta.

Pero también les hemos dicho: si ustedes tienen reparos, llévenlos a la mesa. No les vamos a imponer 100% lo que hicimos con el otro gobierno.

Esta foto es de una protesta a la que asistió el presidente tras el atentado.

Duque dice que deben dejar unilateralmente las armas y devolver a los secuestrados para retomar las negociaciones. ¿Tiene intención de hacer alguna de estas cosas, por lo menos lo segundo?

Nosotros proponemos que nos sentemos a dialogar sin requisitos.

El año pasado llegaron a poner hasta 17 requisitos para iniciar un diálogo.

Entonces, si usted está poniendo 17 requisitos pata iniciar un diálogo, lo que está diciendo es que no quiere dialogar.

Con ojos extranjeros, pareciera que liberar a los secuestrados es tan simple que no se entiende por qué no se hace.

Le pongo un ejemplo. El gobierno tiene más de 600 prisioneros políticos nuestros. ¿Por qué el gobierno no libera al 10%? Y ahí sí que pidan que nosotros liberemos. Ahí lo consideraríamos.

Somos dos partes. No es justo que se le hagan exigencias unilaterales solamente a la parte más pequeña.

Si se trata de mostrar voluntad de paz, demostrémosla cada uno.

Pero es que ustedes son los que tienen un grupo armado al margen de la ley.

Le pongo otro ejemplo. Las Fuerzas Armadas del Estado tienen una asociación con bandas y mafias y con base en eso hacen la guerra. Eso no les da legitimidad. Porque una parte de la guerra la hacen de manera abierta y otra de manera encubierta.

Entonces, que Duque deje de tener, a través de sus Fuerzas Militares, alianzas con los narcoparamilitares, para que tengamos un interlocutor más legítimo.

Porque muchas de las cosas que ellos hacen hoy -masacres, asesinatos de líderes sociales, desplazamientos- las hacen con esos grupos como una manera de decir que no hacen guerra sucia.

¿El ELN está trabajando con algunas fuerzas disidentes de las FARC?

Las FARC se ha subdividido en varios grupos de diferente carácter. Nosotros mantenemos algún tipo de contacto con alguno u otro grupo.

Con los que tenemos menos contacto, y a veces incluso tenemos choques, es con los sectores que están más dedicados a negocios (ilegales).

¿El ELN se ha fortalecido con la paz de las FARC?

No, porque somos dos insurgencias muy distintas. Ni nosotros les hemos pedido que ingresen al ELN ni ellos a nosotros.

Más bien les hemos pedido que esos conjuntos se unan para tener una interlocución, pero no lo han logrado.

Ustedes tienen a parte de sus fuerzas en la frontera con Venezuela. ¿Qué tipo de apoyo reciben del gobierno de Maduro?

Esa frontera tiene 2.200 kilómetros y nosotros históricamente hemos estado ahí. Antes hacíamos más ataques ahí y con el gobierno antes de Chávez hicimos un acuerdo de no hacer más ataques ahí.

Y hasta ahora lo hemos cumplido. Pero del otro lado no se ha cumplido: cuando nuestros miembros pasaban al lado venezolano, eran atacados.

Pero existe la idea de que ustedes trabajan mano a mano con el gobierno actual de Venezuela.

A veces tenemos enemigos comunes, es cierto. Por ejemplo, cuando (en enero de 2019) al jefe de la oposición, Juan Guaidó, lo fueron a pasar al lado colombiano. Un grupo narcoparamilitar llamado los Rastrojos fue el encargado de trasportarlo y asegurarlo.

En esa zona por donde pasó Guaidó nosotros combatimos con ese grupo. No porque ese grupo vaya y combata con el gobierno de Maduro. Sino porque usa esa zona como un corredor de exportación de coca y porque masacra a las poblaciones campesinas e indígenas de ahí.

Entonces, cuando los Rastrojos están de nuestro lado, nosotros los combatimos. Y cuando se pasan al lado venezolano, ellos los combaten. Entonces, le puedo decir: (el ELN y Maduro) estamos combatiendo un enemigo común.

Pero ¿qué tiene que ver el ELN con la situación política interna de Venezuela?

De las migraciones de colombianos a Venezuela, que en un momento se estimaba eran 4 millones de personas, muchos eran campesinos e indígenas y afros desplazados de la violencia.

De esos 4 millones de colombianos que había en el año 99, ¿cuántos salían de la zona de influencia del ELN? Muchos. Y allá siguen siendo del ELN. Y ¿qué hacen? Apoyan el proceso revolucionario de allá.

Entonces, si me pregunta en honestidad, quiénes son los miembros del ELN que están allá, yo le digo que son esos, que llevan décadas allá y apoyan a ese gobierno.

El discurso del ELN sigue estando muy marcado por la Guerra Fría y los temas del siglo pasado. ¿Cree que ese discurso tiene resonancia con los jóvenes colombianos hoy?

Donde más estamos creciendo es entre los jóvenes y entre las mujeres de los estratos urbanos, porque no hay una alternativa de empleo para la juventud.

Las universidades públicas están en crisis. Entonces para nosotros es prioritario hacer un proceso de inserción social en las ciudades.

Porque nosotros tenemos parte del ELN en las ciudades de manera clandestina, sin uniforme y sin fusil. Pero otra como guerrilla rural, con uniforme y fusil.

Entonces, la lucha por los cambios de Colombia es la agenda. Y no es la lucha para que haya socialismo, no; sino para que haya una democratización, para sacar la violencia de la política, para acabar la desigualdad social.

¿Entonces usted dice que el ELN es una organización moderna?

Pues una parte gruesa de la gente nuestra hace trabajo ambiental. No quiere que haya grandes proyectos de extracción de recursos minerales que dañan la tierra. Que se respeten las consultas a las comunidades indígenas. Nosotros defendemos el agua, los bosques.

¿Usted ve el proceso de paz con las FARC y qué siente, envidia o temor de terminar en la misma situación?

Intentamos extraer enseñanzas, porque el proceso con las FARC hizo un esfuerzo en el tema de verdad. Porque si hay verdad, hay justicia, que es lo que piden las victimas.

Y en la agenda que nosotros firmamos con Santos, un punto dice que vamos a garantizar los derechos de las víctimas.

Y es verdad toda, y verdad todos. Y eso le hemos dicho a este gobierno y al expresidente Uribe: diga la verdad y nosotros decimos la verdad.

¿Hay posibilidad de que la pandemia reactive las negociaciones o que, al contrario, las afecte aún más de lo que ya están?

Al principio de la pandemia nosotros hicimos un alto al fuego de tres meses y le propusimos a Duque que hiciéramos un cese bilateral y no ha dicho nada.

Hay una carta de mas de mil organizaciones que piden atender el llamado del Papa y la ONU para hacer un cese bilateral del fuego. Con un motivo humanitario. Pero el gobierno es sordo en eso.

Uribe ahora está en arresto domiciliario. ¿Ustedes como lo interpretan?

Es algo positivo, porque él duró más de 40 años en cargos públicos, y en muchos de esos años tuvo actuaciones ilegales.

Y el hecho de que ahora la Corte lo llame a indagatoria implica un comienzo, y un mensaje, y una esperanza: a los poderosos y a los intocables también los llama la justicia y por esa vía es posible conocer la verdad.

Entonces claro, eso es histórico. Y esperamos que eso prosiga.

Bolivia: Del estado de excepción al estado de rebelión

Rafael Bautista

https://www.bolpress.com/2020/08/19/del-estado-de-excepcion-al-estado-de-rebelion/https://www.bolpress.com/2020/08/19/del-estado-de-excepcion-al-estado-de-rebelion/

El Estado de excepción no declarado, pero en ejecución fingida, constituye el contexto ineludible que permite –en una reflexión crítica de la coyuntura– poder advertir, la más que improbable realización democrática y limpia de elecciones nacionales. La postergación continua del evento electoral (por cuarta vez), bajo el pretexto de la "pandemia", demostró ya la falacia grosera de la autodenominada "transición", que exhibe la dictadura actual como mera cobertura "democrática" de unos propósitos profundamente anti-democráticos.

Su finalidad no fue nunca "recuperar la democracia", sino destruirla desde sus bases mismas; minando la propia soberanía nacional en acuerdos espurios que comprometen la propia viabilidad estatal y nacional.

Un "gobierno de transición" jamás se arroga tareas como la definición de nuevos acuerdos internacionales y diplomáticos, o la otorgación de concesiones en minería o hidrocarburos; tampoco su tarea jamás debió considerar deshacer la institucionalidad o instrumentalizar los órganos estatales para benéfica propio (si eso supuestamente era lo que había que corregir); o minar la soberanía nacional, permitiendo la injerencia abierta de la Embajada gringa en asuntos estratégicos, como es el litio y la bioceánica; o poner al descubierto, para beneficio chileno, información estratégica del conflicto por las aguas del Silala.

Desde su inicio, se pudo vislumbrar un atrevido y enfermo revanchismo, desmontando incivilmente "lo plurinacional" del Estado boliviano; desde la quema de una insignia patria como es la wiphala (que continuó con su total anulación de la imagen gubernamental), hasta el respaldo abierto a grupos parapoliciales y paramilitares que fueron, en el golpe, actores visibles en la destrucción de instituciones estatales; quienes desataron, además, la persecución, amedrentamiento y hostigamiento a dirigentes, asambleístas nacionales y pueblo en general (sobre todo de procedencia indígena).

La "transición" fue un eufemismo que sirvió a los golpistas para "encantar" a la población urbana con un cuento de hadas invertido, donde los buenos son malos y los malos son buenos. Tarea que fue encargada a los medios de comunicación que, hasta el día de hoy, prosiguen con una sistemática desacreditación del campo popular, en connivencia y complicidad con la dictadura disfrazada de "democracia recuperada".

Este Estado de excepción no declarado, pero en ejecución fingida, por mediación de la policía y el ejército (y los ministerios de gobierno y defensa), moviliza ahora grupos civiles para provocar el justificativo de otro golpe al interior de la trama oligárquica que se ha instalado como "ficción democrática" contra el pueblo boliviano. Ese es el tono abierto que viene desenmascarándose en declaraciones abyectas que vociferan los representantes de "Comités Cívicos", como el de Santa Cruz (que aglutina a la más rancia facción fascista del golpe) que, ante la opinión pública, señala que no se retractará del calificativo de "bestias inhumanas", imputado al pueblo indígena movilizado. Eso es lo que está detrás de esta famosa "recuperación democrática" y lo que manifiesta su carácter ya no solamente profundamente antinacional sino hasta profundamente anti-humano.

Si de democracia hablamos, la democracia que esgrimen los cooptados por el señorialismo oligárquico, es un "kratos" sin "demos"; es decir, un poder exclusivo para quienes conspiran y socavan constantemente la posibilidad de un país de iguales y de democracia amplificada. Mientras vociferan a los cuatro vientos la presunta "dictadura que vivimos en los 13 años del MAS"; en apenas 8 meses de gobierno golpista, se dieron la tarea de instaurar la verdadera dictadura que temían tanto los incautos citadinos clasemedieros movilizados en contra del "caudillo populista".

En noviembre del año pasado ya cobraron los fascistas su insana sed de muerte, y frente a la actual movilización popular (otra vez totalmente indefensa), vuelven a amenazar soberbiamente con todos los poderes coercitivos y, además, escudados por el bloque civil de reclutamiento oligárquico que todavía pueden congregar (aunque ya en menor medida pero magnificados por los medios de comunicación y/o propaganda de la dictadura).

Por eso el pueblo ha ido comprendiendo y decantando su movilización en la amplificada e irrenunciable petición de renuncia del gobierno golpista en su conjunto. Porque precisamente esa es la única garantía de una verdadera "recuperación democrática".

Los acuerdos que se lograron entre la Asamblea legislativa y el Tribunal Electoral, sobre el supuesto blindaje legal para asegurar comicios electorales hasta el 18 de octubre, ya no constituyen garantía, desde la conculcación del Estado de derecho que se produjo, una vez violentada la Constitución en esa supuesta "sucesión constitucional" que se inventaron para legitimar el golpe de Estado de noviembre de 2019.

No vivimos en un Estado de derecho, sino en una "anomia estatal" que, según la ley del más fuerte, ha convertido a Bolivia en una tierra sin ley ni derecho alguno. Creer que, en esas condiciones, es posible una "elección democrática", es pecar de ceguera política.

La ficticia “sucesión constitucional” se produjo entre bambalinas y con actores hasta foráneos injerencistas, como la embajada brasilera, la CIA, la Unión Europea, la Iglesia Católica, además de partidos de derecha y ejecutores del golpe que después fueron gobierno, en instalaciones de la Universidad Católica, en La Paz. Ellos instauraron este disparate de gobierno que lo comandan inadaptados sociales cuya patología racista es sólo comparable al nazismo, al ku klux klán y al sionismo actual.

La dictadura, una vez cooptados todos los órganos estatales (a excepción de la Asamblea Legislativa, que vive en continuo hostigamiento), también aseguró su presencia indefinida, poniendo como cabeza del Tribunal Electoral a un individuo ligado a la CIA, por mediación de la USAID. Es decir, se encargaron ya de reordenar todas las Cortes Electorales nacional y subnacionales para montar el verdadero fraude que tanto imputaron al gobierno anterior y hasta ahora imposible de demostrarse fehacientemente (ni siquiera la versión burlesca de la cómplice golpista OEA).

Sólo la pérdida de credibilidad y las repugnantes develaciones inmediatas de corrupción, nepotismo y robo maniático de los golpistas, hizo que fuesen aplazando las elecciones, por el rechazo creciente a la candidatura de la autoproclamada en las encuestas nacionales; sumado a ello, la acumulación creciente de preferencia electoral por parte del MAS (lo cual ya devela la falacia derechista de impugnar al gobierno anterior lo anti-democrático que, en realidad, representa la dictadura actual).

En ese contexto, la oligarquía sabe que “democráticamente” no puede continuar en el poder; esa es la razón por la que, amparándose, como es su costumbre, en poderes foráneos y, sobre todo, en el poder imperial (que compró a la antipatriota cúpula militar y policial), provoca ella misma una guerra civil.

Esa era la apuesta del golpe cívico-prefectural del 2008 y que buscaba, de modo abierto, la balcanización de Bolivia, y que, hoy en día, sobre todo con la presencia del separatista Marincovic, como “ministro de planificación” de la dictadura, se vuelve a activar.

Por eso el pueblo, desde las propias bases –en esa acumulación de memoria histórica del movimiento nacional-popular–, demanda la renuncia innegociable de todo el gobierno golpista. Porque no existe ningún ápice de confianza democrática en un orden impuesto al servicio de los intereses más antinacionales del país. Todas las apuestas electoralistas, en que también cae el propio MAS, no toman en cuenta de que no estamos en “condiciones normales” y que, quienes les sacaron vía golpe de Estado, es decir, de modo violento, jamás aceptarán devolver el poder de modo democrático (si por actuar “políticamente correctos” ante la opinión pública nacional e internacional, creen que recuperar la democracia pasa por la aceptación de las reglas impuestas desde la Embajada gringa, significa que no sólo han perdido visión política sino que sus cálculos carecen de toda objetividad). El conflicto no es coyuntural sino que ha despertado, otra vez, la contradicción histórica no resuelta (y que el MAS tampoco supo resolver) entre la nación y la anti-nación.

El “indio convertido en multitud” fue lo que despertó el miedo, junto al desprecio del señorialismo oligárquico (que hace también nido en la clase media urbana, en ese ficticio “mestizaje” que ostenta el boliviano que persiste en “argumentar contra sí mismo”), del “volveré y seré millones”. Por eso el rechazo vehemente al Evo y su frase de “hemos venido a quedarnos por 500 años”. Eso fue lo que prendió los acentos de desprecio y odio oligárquico (basado en ese su “juramento de superioridad sobre los indios”) y amenazó definitivamente la continuidad de esa oligarquía como inmerecida elite política.

No se trataba de que “alguien” se quede con el poder eternamente (esa fue la “leyenda urbana” que se inventaron los medios), sino que el único garante de la presunta superioridad criolla-blanca-señorial –el indio en cuanto su oprimido “inferior”– se atreva a disputarle para siempre su condición de elite dirigencial del Estado. Porque la oligarquía se acostumbró a transferir al indio todas sus miserias, podredumbres, taras y complejos, haciendo de éste el perfecto “chivo expiatorio” sobre el cual descargar toda su mendicidad hereditaria de un país rico condenado al beneficio foráneo.

Que el indio, en la presencia del Evo, les haya demostrado mayor eficiencia y logrado, además, el inédito despegue económico de Bolivia; mostrando de ese modo la total inutilidad de la casta oligárquica, fue lo que enervó el desprecio señorial y se tradujo en odio desencarnado; que es lo que se devela ahora como única plataforma (in)moral que ostenta el conservadurismo más rancio de una “ciudad letrada” que es la que, en realidad, ostenta la ignorancia que tanto impreca al campo.

El componente racista de una clasificación social que cree “natural” el citadino, es lo que activa la última resistencia señorialista en contra de la misma nación que dice “amar”; por eso la casta patrocinadora del racismo urbano, representado ahora por la oligarquía cruceña (siendo su portavoz el “Comité Cívico pro Santa Cruz”), no renuncia incluso a cercenar el país que nunca mereció dirigir y al cual nunca tampoco jamás consideró como “propio”.

Ahora el pueblo confluye, desde todos los rincones y todos los extremos, para mostrarnos lo que define a "un pueblo en tanto que pueblo". Frente a cualquier pacto o negociación nos señala que no se puede negociar la vida, menos cuando ésta es la que se encuentra seriamente amenazada por la presencia de lo más espurio de la derecha oligárquica hecho gobierno ilegítimo.

Hoy es el gran cabildo de El Alto y se reúnen todos los tiempos y todos los siglos; desde las 20 provincias de La Paz, llegaron todos los pueblos, los ayllus, los suyus y las markas, para señalarnos y enseñarnos el camino. Si el pueblo, en la retórica política de la izquierda, es el depositario del poder político, entonces es hora que eso ya no sea más discurso sino sea efectiva fidelidad al poder popular.

La única garantía de recuperación democrática es la dirección popular unificada que está sucediendo histórica y efectivamente hoy. Por eso el interés desmedido de la derecha (y sus medios) en provocar divisiones, desencuentros y desacuerdos. La lucha nunca ha sido homogénea sino analógica; no todos caminan al mismo ritmo, incluso en sus demandas, pero todos, desde las propias bases están configurando la decantación de la toma de autoconsciencia de que nos estamos jugando históricamente el destino nacional.

Si la dictadura hubiese ya triunfado, eso iba a significar, por lo menos, otro medio siglo de aplazamiento en el desarrollo del poder popular. Pero el pueblo recuperó la lucidez que le hizo ser sujeto del proceso constituyente, y los propios ancestros (de toda nuestra historia ausente en la miopía de los historiadores) le han devuelto, otra vez, la "unción democrática y revolucionaria". Es hora de frenar definitivamente el atrevimiento fascista-oligárquico de balcanizar Bolivia, y que eso coadyuve al avance definitivo del poder popular como poder instituyente y constituyente.

Por ello la sabiduría popular no ve –como lo hace la visión inmediatista e instrumental del razonamiento político– las elecciones como un fin en sí mismo o como el summum de la democracia. Las elecciones abren posibilidades, como también las cierran. Son un ejercicio democrático pero no la democracia misma. Cuando son hechas a la medida de una democracia acorde al mercado, es decir, al neoliberalismo, el voto puede ser lo más engañoso (como lo es toda encuesta manipulada). Por eso, el verdadero "kratos" de la democracia no es una elección (que es siempre contingente) sino el ejercicio constante del poder popular.

Una elección no se define como "democrática" por su sola realización sino por todo aquello que la hace posible. En ese sentido, sólo una verdadera "recuperación democrática", podría asegurar unas elecciones creíbles y donde se pueda recuperar, de nuevo, la "unción democrática" de un pueblo que fue objeto de una usurpación fascista que, no sólo pretendió arrebatarle su espíritu democrático, sino incluso cercenarle su propia capacidad histórica.

Pero el pueblo boliviano tiene, en su memoria inmediata, el haber expulsado al último gobierno neoliberal, el 2003, en la llamada "guerra del gas"; y tiene, además, en su memoria larga, el haber resistido siglos de conquista y colonia y nunca haber capitulado ante el enemigo invasor, ahora actualizado como elite colonizada.

Ahora asciende históricamente, en esta hora decisiva, con toda una acumulación de siglos y puede, por ello, despertar la pesadilla oligárquica del "indio hecho multitud", del "cerco hecho escuela política", de "la marcha hecha escuela histórica". La historia vuelve sobre sí y anuncia un nuevo "cerco histórico" para mostrarnos dónde está la verdadera ignorancia, la anti-nación, el anti-patriotismo de una casta que siempre embaucó a sus subalternizados con sus propias miserias coloniales.

"Cercar" a esta casta y su "espacio vital" significa, en la lucha popular, la abreviación de su nefasta transmisión social. Por eso lo expansivo del poder popular es su irradiación histórica de carácter trascendental. Todos los tiempos se hacen presente en el Pachakuti, porque todos los tiempos demandan reparación histórica, desde los pasados negados hasta los futuros no cumplidos o los porvenires no alcanzados. Todos demandan redimirse cuando el presente se propone constituirse en la redención de toda nuestra historia. Por eso el pueblo asciende en su unificación desde todo su pasado en cuanto acumulación histórica. Por eso despierta una sabiduría de profunda densidad que le permite interpretar el presente a la luz de todos los tiempos.

No se trata de una elección más, tampoco de un cambio gubernamental, sino de originar un nuevo y definitivo "proceso constituyente" que, ahora sí, se proponga el desmontaje sistemático del carácter señorial, oligárquico, liberal y estructuralmente colonial del Estado boliviano. Y eso es precisamente lo que la dictadura pretende reponer, mediante el ejército y la policía y su bloque fascista urbano. Añoran la república, donde eran patrones de un Estado convertido en su finca privada. Entonces, "recuperar la democracia" es tarea urgente e ineludible desde que fue asaltada de modo fascista, en el golpe de Estado.

En ese sentido, las dirigencias deben saber ponerse a la altura histórica que el pueblo ha alcanzado. Es el tiempo de los pueblos. En plena cuarentena global que han desplegado los poderes facticos para imponer un siniestro "nuevo orden" de control explícito de la vida de la humanidad.

En Bolivia se puede ver cómo, los supuestos heraldos del discurso en "defensa de la vida", son quienes, por el contrario, siembran muerte y dolor sin miramientos. El capitalismo moderno se expande en esa misma retórica y, sin embargo, a lo único que nos conduce es al fin de la vida misma. Por eso el "grito del sujeto" se constituye en el grito de la vida misma ante una economía de la muerte y una forma de vida que es, en realidad, una sistemática forma de producir muerte.

Ese ese el mundo moderno que, en boca de sus nuevos "cruzados" (como son los fascistas renacidos en el racismo urbano) llaman "bestias" a quienes les alimentan, les crían y hasta les brindan cultura e identidad; ese desprecio de la ciudad al campo es lo que el mundo moderno ha impuesto como falacia civilizatoria y que ahora se desencubre como la barbarie moderna misma del supuesto "civilizado".

Por eso el cabildo de El Alto, decidió darle continuidad al Estado de rebelión. Porque el pueblo no capitulará su vocación democrática; cuya fortaleza emerge desde las bases mismas que han interpelado hasta a su propia representación. El mal cálculo de la Asamblea Legislativa, con mayoría del MAS, hizo pecar a la misma COB y al Pacto de Unidad. En las otras regiones los "auto-convocados" y las organizaciones populares, campesinas e indígenas, han asumido una lucha "hasta la renuncia del gobierno golpista". Y esa es la prueba irrefutable que anula, por completo, la difamada calumnia gubernamental, mediática, cívica y patronal de que los movilizados son "ovejas pagadas y manipuladas por Evo".

Para acabar este manifiesto. Los golpistas fascistas y racistas, parecen Nerón y la elite imperial romana refiriéndose a los cristianos originales de su tiempo. El desprecio aristocrático al pueblo tiene esa tradición (desde Cicerón hasta Kisisinger) en toda la historia de Occidente. Y el cristianismo ya imperializado, desde Constantino, el 325, no escapa a ello; es ese cristianismo el que llegó, en 1492, con la cruz y la espada, para imponer esa nueva creencia a sangre y fuego, desatando un genocidio que no ha cesado hasta el día de hoy.

Por eso en el golpe, los nuevos "cruzados" fascistas, meten a la Biblia que nunca había salido de Palacio y pretendieron sacar a la PachaMama, que es la fuente de donde procede la vida misma. Tamaño oscurantismo sólo puede provenir de una cultura de la muerte, travestida como "religión del amor".

Para terminar de desencajar a los supuestos cristianos que apoyaron el golpe y el nuevo genocidio que pretende la dictadura: las "buenas nuevas" o "evangelio", no fueron dadas a los ricos sino a los pobres y, precisamente, de ellos, "será el reino de los cielos"; porque Dios "escogió a los débiles para vencer a los poderosos y soberbios", y "escogió a los ignorantes para confundir a los sabios y arrogantes del mundo". Este año se cumplen 49 años del golpe de Estado de Hugo Banzer. Golpe que fue la respuesta oligárquica contra la "Asamblea Popular", que promovió la última generación de militares patriotas al mando del general Juan José Torrez.

Cuando vino el Mesías, vino a anunciar el año del Jubileo, es decir, el año 50, donde todo vuelve a su origen: los esclavos son liberados, las deudas perdonadas, la tierra vuelve a sus dueños originales y la justicia de los cielos se derrama sobre la tierra. Estamos en las vísperas del Jubileo, donde retorna el Mesías, pero ya no como individuo sino como pueblo. Ese es el tiempo mesiánico o Pachakuti. Donde se redime toda la vida. Y tiene al pueblo como el enviado en esa tarea para que la tierra pueda albergar la presencia divina. Porque lo divino sólo puede habitar entre nosotros, cuando ser humano y naturaleza, hijos e hijas y MadreTierra, puedan convivir en paz y justicia.

Por eso: Invocamos a todos los Ancestros, desde la Antigüedad más Sagrada, hasta nuestros mártires, que ya heredaron la Tierra Nuestra. Demandamos Su presencia en esta hora decisiva; porque todos los siglos son ahora.

¡Jawilla! ¡Jawilla". Nina Achachila, Awicha Inal Mana, PachaMama, PachaTata, que nuestra pueblo reciba la unción de la qamasa y la ch'ama de nuestros Abuelos y Abuelas. Nosotros somos la única razón de la existencia de Ustedes. Si el pueblo perece, perecerá la memoria Suya y la historia nuestra, perecerán nuestros muertos y nuestra semillas. ¡Restituyan el ajayu del pueblo! ¡Jallalla Boliviamanta!

Del octubre negro al octubre postpandemia

OTRA VEZ OCTUBRE: ¿ES SUFICIENTE GANARLE AL MASISMO?

Arturo D. Villanueva Imaña

ANÁLISIS EL CAMBIO ELECCIONESPOLÍTICATRANSICIÓN POST EVO

https://www.bolpress.com/2020/08/20/otra-vez-octubre-es-suficiente-ganarle-al-masismo/

Cuando los bolivianos pensamos en Octubre, inmediatamente asociamos nuestra memoria histórica y nuestros referentes a ese épico periodo de Octubre Negro que, luego de un largo proceso de insurgencia popular, acumulación de fuerza y potencia social (incluida la Guerra del Agua del año 2000, tres años antes); terminó derrotando y expulsando nada menos que al régimen neoliberal privatizador y antinacional que desde mediados de los años 80 se había implantado en el país.

Indudablemente fue un momento de quiebre que marcó el inicio de una nueva etapa histórica nacional que, muy a pesar del profundo calado del mandato popular y constitucional que emergió inclusive de la Asamblea Constituyente, terminó en su desperdicio, traición e impostura, tras casi 14 años de un gobierno que sustituyó la agenda nacional encomendada democráticamente, por la imposición un modelo salvajemente extractivista y desarrollista, que era exactamente la antípoda de lo que el pueblo, el país y la propia Constitución le habían encomendado cumplir y aplicar. Por esa razón, persisten hasta hoy incumplidas y abandonadas (como sensibles detonantes dispuestos a explotar), tanto las más importantes tareas de transformación y cambio, como las deudas sociales acumuladas, que se traducen en exclusión, enormes desigualdades, la pobreza extrema y la falta de oportunidades que acosa tan severamente al pueblo, sin descontar los terribles daños asestados a la naturaleza, la vida y los propios los pueblos indígenas que una vez con sus Marchas Nacionales habían dado el paso inicial y marcado el rumbo que nos condujo hasta aquí.

Dicho antecedente histórico no es un dato menor a los ojos de lo que está ocurriendo actualmente en el país, puesto que observando la forma cómo se desató esa violenta reacción social que puso al país al borde del enfrentamiento y la convulsión social; en realidad lo que devela es que quiso aprovecharse (maliciosa y criminalmente), de ese profundo descontento social acumulado (que el actual gobierno de transición se encargó de agudizar y acelerar con su inocultable inclinación autoritaria, sumada a su ineptitud, la corrupción galopante y su permanente improvisación y desaciertos), para terminar desbordando semejante movilización sustentada en argumentos espúreos. Tal fue el impacto de la medida de movilización ejercida, que algunos de los sectores más radicales e irracionales (de carácter racista, paramilitar, fascista y confrontacional de ambos extremos ideológicos), quisieron aprovechar para desencadenar una turbulencia que pudo acabar con la democracia e imponer el autoritarismo, la violencia y el militarismo como respuesta y sanación (nada menos que en un momento cuando la crisis de la pandemia estaba en pleno auge de muertes y colapso del sistema de atención sanitaria).

Fueron por lana y salieron trasquilados. Es decir, que el intento oportunista, criminal y antidemocrático propiciado por el MAS y esa cúpula dirigencial burocrática de carácter servil que pretendió cosechar en rio revuelto (tratando de montarse en un descontento popular generalizado, irónicamente originado por ellos); terminó con nada en las manos, propinando y recibiendo uno de los más duros fracasos y derrotas políticas a su propio instrumento organizativo, que seguramente cerrará un largo ciclo perverso de permanente cooptación y asalto del poder a cualquier costo.

De todo ello lo que queda entonces, no solo es la sensación de fracaso y derrota (que seguramente una y otra vez reciclará ansias de revancha) y una muy probable pérdida y reducción de respaldo electoral que castigará al MAS en las próximas elecciones; sino el enorme descontento y sentimiento de abandono y exclusión que se origina en el cúmulo de deudas y tareas históricas pendientes y acumuladas que, con seguridad, también volverán a originar nuevos ciclos de movilización y conflicto, en tanto el país, la sociedad y el propio Estado, no se den la oportunidad de atender y resolverlos. La memoria histórica puede olvidar, o inclusive fingir la inexistencia de problemas; pero lo que no puede hacer (o suceder) es desaparecerlos como si nunca hubiesen existido. Ese es el legado y esa es la tarea pendiente por abordar que tiene toda sociedad en su desarrollo, que no se puede aislar o eludir si efectivamente se quiere avanzar y superarnos históricamente.

Ahora bien, existe además un Octubre más reciente, también importante, aunque trunco en su desarrollo. Es el Octubre de 2019, cuando otra vez una mayoría del país se dispuso a recuperar la democracia, hacer respetar la decisión soberana anteladamente adoptada el 21F de 2016 que pretendía ser burlada, y derrotar (primero en las urnas y después en las calles), el intento anticonstitucional y antidemocrático que buscaba imponer (inclusive por medio de un fraude electoral que fue antelada y minuciosamente instalado y perpetrado), la prórroga de un mandato y un régimen autocrático que, al ver descubiertas y comprobadas una vez más sus mañosas prácticas y bajas intenciones, no dudó en alentar y promover (ya en ese momento) otro episodio confrontacional violento, con tal de devolver al autócrata fugado el gobierno que ellos mismos

decidieron abandonar, ante la masiva, contundente e indeclinable decisión ciudadana y popular de rechazarlo pacífica y democráticamente.

El triunfo y la victoria quedaron truncos (lo mismo que las elecciones), porque en vez de cerrarse el ciclo electoral desplazando y derrotando tamaño despropósito antidemocrático y anticonstitucional; toda vez que se desencadenaron la serie de irregularidades, el fraude, las movilizaciones y la adopción de medidas extraordinarias de sucesión constitucional por todos conocidas, se terminó abriendo un inesperado periodo de transición, que muy rápidamente tenía que haber cumplido tareas específicas de pacificación y nueva convocatoria a elecciones que a su turno, también fueron inesperadamente alargadas por el surgimiento de la pandemia que aun hoy está sufriendo el mundo entero.

En el ínterin de ese proceso de resistencia y lucha por la recuperación de la democracia, y gracias a la mañosa aprobación e imposición de una nueva ley de organizaciones políticas de claro contenido partidocrático y colonial, no solo se logra anular aquella vigorosa forma organizativa autoconvocada y una muy legítima (como innovadora) expresión democrática de carácter participativo y directo, que muy sacrificadamente había logrado interpelar y poner límites al intento prorroguista; sino que permitió revivir a los partidos políticos tradicionales que prácticamente estaban en proceso de desaparición, otorgándoles un nuevo protagonismo que terminó usurpando la representatividad, la lucha y la capacidad de convocatoria que en ese momento pertenecía a la sociedad civil, por medio de plataformas, agrupaciones, organizaciones de base, etc., que habían encarado la tarea de hacer respetar lo que la mayoría del país decidió soberanamente en el referéndum nacional del 21F de 2016.

Resultado de aquella maniobra de desplazamiento y usurpación que provoca la atomización de las organizaciones ciudadanas y la resistencia (muchas de las cuáles fueron cooptadas y absorbidas a cambio de algunos puestos en las listas electorales, o cargos en el aparato gubernamental de transición), paralelamente se da paso a la reconstitución de los partidos políticos tradicionales que, con base en la nueva normativa partidocrática, monopolizan y concentran antidemocráticamente una representatividad que ya habían perdido, pero que los convierte en los únicos medios para enfrentar electoralmente al intento autocrático que buscaba por todos los medios prorrogarse inconstitucionalmente.

La mesa estaba servida; el país y el pueblo (debilitado, dividido y atomizado por la ley que usurpó su representatividad y su ejercicio político al margen de los partidos), solo puede escoger y elegir entre el masismo y los partidos tradicionales revividos. Estos últimos que además dispersaron la atención, las inclinaciones electorales y las preferencias ciudadanas, para dar lugar a propuestas de gobierno que solo reeditan y buscan restaurar las visiones conservadoras, neoliberales y hasta fascistas que en el pasado habían sido desplazadas y expulsadas por su carácter antinacional y privatizador.

Se trata pues de otro legado perverso que no ha permitido (o generado la oportunidad), de construir una alternativa diferente, independiente y alternativa al masismo y frente a los partidos tradicionales; a pesar de que dicha repulsa fue una de las expresiones más repetidas en las jornadas y el largo periodo de lucha y resistencia por la recuperación de la democracia y las libertades.

Finalmente, efectuados los antecedentes de contexto, queda el Octubre próximo de las elecciones nacionales. Al respecto existen muy diversos criterios de apreciación sobre su significado y posibilidades. Seguramente todos coincidiremos en que se trata de un momento en el que finalmente se dirimirá (de manera pacífica, democrática y libre), una larga disputa entre la necesidad de preservar y recuperar la democracia, frente a las tentaciones autoritarias por reproducir una autocracia caudillista que se niega a reconocer y hacer autocrítica sobre su régimen y su rol confrontacional que quieren imponer al país.

Habida cuenta de todo lo sucedido hasta ahora, es previsible esperar que se repita, se vuelva a confirmar aquella decisión expresada soberanamente el 21F de 2016, y una vez más triunfe y gane esa mayoría democrática y pacífica del pueblo que quiere vivir en libertad, con derechos y con una democracia fortalecida. Sin embargo, el problema radica en que (al margen de la amenaza insinuada cuando decidieron otorgar solamente un cuarto intermedio en la suspensión de las medidas del bloqueo y paro nacional hasta el 18 de octubre), a pesar de lo mucho y todo lo que se juega para el futuro del país, NO existe una opción electoral efectivamente convocante y atractiva; pero sobre todo que ninguna de las candidaturas ha propuesto (mucho menos intentado concertar), medidas concretas para resolver el grave problema de la división nacional, la falta de inclusión e interculturalidad; la persistencia de un racismo intolerante y excluyente; la necesidad de alcanzar la pacificación y el entendimiento nacionales; ni la forma de abordar y resolver las lacerantes deudas y tareas estratégicas nacionales que han quedado pendientes hasta ahora.
Por eso no es extraño que a momento de sondear la preferencia electoral y el estado de ánimo respecto de las candidaturas, sistemáticamente destaque un 20% de electores que se han mantenido indecisos o no han querido responder (como expresando indiferencia o rechazo a las opciones electorales en disputa). Se trata de un 20% definitivo y dirimitorio que no se pronuncia sino a la hora última de votar.

Ahora bien, tomando en consideración todo el conjunto de factores descritos, es evidente que el nuevo escenario y correlación de fuerzas que emerge del último bloqueo nacional propiciado por el masismo (y su cúpula dirigencial burocrática y servil), solo favorece y beneficia a los partidos tradicionales conservadores de derecha (salvo la candidatura del gobierno transitorio que continúa cosechando cada vez más rechazo por su pésima gestión), porque constituyen los únicos referentes reconocidos que podrían canalizar las aspiraciones y objetivos de la sociedad (en este momento y dadas las reglas de juego que rigen). Es decir, se favorecen exclusivamente las posibilidades de restauración neoliberal y conservadora encarnadas en la generalidad de las candidaturas opositoras que tienen alguna opción electoral. El conservadurismo se frota las manos, la oportunidad la entiende y traduce como un logro posible, habida cuenta que el principal objetivo de la resistencia y la lucha por la recuperación de la democracia y las libertades, era precisamente derrotar e impedir democráticamente la perpetuación autocrática, anticonsitucional y antidemocrática. En vista de que son las únicas opciones en competencia, ahora tienen mejores condiciones para efectivizar su aspiración restauradora.

La pregunta que queda es si tal resultado de la situación es suficiente para el país, y si éste se conformará únicamente con otorgar legitimidad al nuevo gobierno, sin que siquiera haya existido ninguna señal, voluntad, ni predisposición mínima para abordar y resolver aquellos profundos problemas que han quedado pendientes en la agenda nacional.

Sólo se han encargado de anunciar la profunda crisis que se avecina y la necesidad de prepararse para su embate; pero ninguno ha mostrado la más mínima inclinación siquiera para acercarse al pueblo, a la realidad concreta y cotidiana que abruma a la mayoría de la población y, mucho menos, a los profundos problemas irresueltos que nos agobian.

Entonces, si lo que de verdad se quisiera fuese ofrecer un futuro nacional razonablemente esperanzador (habida cuenta de los gravísimos desafíos y crisis que se avecinan), no debería bastar únicamente el ofrecimiento y/o la certeza de ganarle al MAS en las urnas, o inclusive insinuar la negociación de “acuerdos nacionales” (que siempre han sido un mecanismo cupular por el que se diluyen y hasta distorsionan las aspiraciones nacionales para favorecer intereses minoritarios); sino más bien que alguno de los partidos o candidatos tome la iniciativa de salir de su área de confort, abandonar el círculo elitista y excluyente con el que se encuentra rodeado, e inclusive (por ser necesario), poner a debate sus propuestas, para acercarse al pueblo, entablar espacios de diálogo y concertación (muy alejados de negociaciones por canonjías o repartija de cargos y poder), con tal de estructurar una verdadera conciliación que de paso a la pacificación, la reconciliación nacional y la definición de una agenda de prioridades para la nación.

Este podría constituir el verdadero desafío nacional, en vez de persistir en aquella legítima pero insuficiente forma de buscar respaldo electoral para alguna propuesta que en las actuales circunstancias de fraccionamiento, crisis y riesgo de confrontación, solo sería -en el mejor de los casos- un paliativo parcial y una victoria pírrica. El país, el bien común y las dramáticas circunstancias así parecen reclamarlo. Alea iacta est.

(*) Sociólogo, boliviano. Cochabamba, Agosto 19 de 2020

RAFAEL ARCHONDO: INDIANISMO-KATARISMO E IZQUIERDA BOLIVIANA: NUDO DE TENSIONES

- por OPLAS
- https://oplas.org/sitio/2020/08/20/rafael-archondo-indianismo-katarismo-e-izquierda-boliviana-nudo-de-tensiones/

El presente ensayo tiene como única pretensión introducir algunas líneas de debate, que bien pueden ser tomadas en cuenta o ser descartadas por pensadores y activistas del movimiento indio y de la izquierda boliviana reunidos en 2013 para evaluar el pasado, retratar el presente e imaginar el futuro de las relaciones entre ambos bloques.

El debate discurrirá en torno a tres sencillas preguntas:

¿Para esto hemos luchado?,

¿Dónde estamos parados? y

¿Qué hacemos ahora? o ¿ahurasti?

Se trata de una inserción cronológica en una vieja discusión: la de las relaciones tensas entre la izquierda boliviana y los pensadores y movimientos indios en Bolivia.

El diálogo tiene lugar en un contexto particularmente motivador. Desde 2006 hasta la fecha, el país cuenta con un Presidente de origen aymara, trayectoria sindical quechua y fraseología de izquierda. Por todo ello, resulta fácil reconocer que Evo Morales ha reordenado por completo el debate que introducimos acá. Él concentra en su persona y en sus acciones públicas una simbiosis singular entre postulados propios del movimiento indio y katarista, e ideas propagadas desde La Habana o Caracas. En virtud de ello, se habla con frecuencia de un "socialismo comunitario", como destino deseable para la Bolivia del MAS.

Adicionalmente, el actual vicepresidente del Estado ha sido militante del Ejército Revolucionario Tupaj Katari (EGTK), organización armada de efímera duración, pero de notable influencia ideológica sobre el mundo aymara tanto minero, como urbano y campesino. García Linera es fuente de una profusa producción ideológica en la que postula la unión del marxismo y las convicciones del intelectual indio, Fausto Reinaga. Pocas veces en la historia del país, las ideas incubadas desde el katarismo y el indianismo habían sido tan utilizadas para darle legitimidad a las iniciativas estatales. En la Bolivia de hoy, casi todo se hace a nombre de o en homenaje a los pueblos originarios.

Todo ello ocurre cuando en forma simultánea, se proclama un "socialismo del Siglo 21" que abarcaría varios países de América Latina, desde Nicaragua hasta Argentina, pasando por países de fuerte presencia indígena como Bolivia, Perú o Ecuador.

Estas señales de la coyuntura parecen registrar una confluencia entre ambas vertientes. Dicho de otro modo, la izquierda parece haberse reconciliado de manera estable y abarcadora con las visiones de los pueblos indios, integrándolas armónicamente en su práctica y su discurso.

En el caso de Bolivia, ¿cabe pensar en una asimilación a la inversa? Es decir, en una subordinación de la izquierda a las ideas kataristas e indianistas. Y si no es así, ¿cómo se ha eslabonado esta alianza bajo el liderazgo de un aymara como Evo Morales?, ¿se trata de una pugna silenciosa en la cual un polo trata de imponerse al otro?, o, ¿es más bien un engarce dócil que ha adquirido rasgos complementarios?

Esas son algunas de las preguntas que serán respondidas por los invitados en la jornada del 20 de julio. Este documento solo busca, como ya se anunció, presentar algunos antecedentes que podrían ayudar al debate. Quedarán expuestos a continuación.

Mapa de tendencias

La izquierda boliviana, al igual que la de otros países, es obra del marxismo. Si bien el liberalismo generado por la Revolución Francesa pudo haber sido catalogado en un inicio como una fuerza de similares características, hay que recordar que sus impulsores nunca se consideraron a sí mismos como adherentes de la izquierda. En ese sentido, siendo respetuosos con las auto-designaciones, corresponde hablar de izquierda en Bolivia recién a partir del siglo 20.

Si el marxismo es la fuente primordial de las ideas de izquierda, cabe entonces adscribir a sus seguidores a las distintas corrientes nacidas en su seno. Partiendo de ser un movimiento homogéneo alrededor de la figura del propio Marx, la izquierda mundial se divide tras la victoria de la Revolución Rusa. La manzana de la discordia fue precisamente el método y la oportunidad para la toma del poder por parte del proletariado. Los dirigentes bolcheviques se volcaron a la acción insurreccional, mientras sus pares centro-europeos perseveraron en la idea de que los obreros serían capaces de ganar elecciones y controlar el poder político en una lenta, pero sostenida transición hacia el socialismo. A partir de 1917 entonces, la izquierda era comunista o social demócrata de acuerdo a cómo observaban el ascenso de masas rumbo a la captura del Estado.

Ambas vías probaron fortuna en todo el planeta. Los socialdemócratas lograron ascender a distintos gobiernos usando discursos moderados y centristas, mientras los comunistas organizaron revoluciones violentas, sobre todo en las regiones del llamado Tercer Mundo. Después de la Segunda Guerra Mundial, estos últimos vivieron un nuevo cisma. La Revolución China, nacida de una revuelta campesina, empezó a competir con la Unión Soviética, postulando una guerra popular que partiera de los márgenes para ir ocupando gradualmente las ciudades.

Bolivia escuchó todos los ecos de estas controversias. Tuvimos versiones moderadas de un socialismo no proletario, estudiado y promovido por las élites académicas, pero también organizaciones obreras con banderas de rotunda transformación. Del mismo modo, hubo en el país un partido comunista moscovita y otro, pekinés.

De forma paralela, élites menos dispuestas a seguir las corrientes políticas europeas, fueron buscando un derrotero propio e impulsaron el nacionalismo. Convencidos de que las discusiones que colocaban a Siglo XX o Llallagua como el Petrogrado de América Latina solo eran copias mal aplicadas de otras realidades, los nacionalistas escarbaron los datos singulares de nuestras sociedades. En ese camino se encontraron con aquello que diferencia a América de Europa, es decir, la cultura india o pre colombina. Había nacido el indigenismo. Sus primeros cultores fueron miembros de las clases dominantes, deseosos de encontrar en el país un rumbo propio que le diera nuevos sentidos a la acción política.

En Bolivia y otros países como Argentina, México o el Perú, las grandes transformaciones del siglo 20 fueron impulsadas por los nacionalistas. De su parte, la izquierda solo tuvo un éxito tangible en Cuba y fracasó, pese a todos sus esfuerzos, en Centroamérica. Las victorias nacionalistas latinoamericanas colocaron al indigenismo en el centro de sus interpelaciones discursivas y exaltaron el pasado pre colombino promoviendo el folclore, la arqueología, la Historia o el cine. La premisa básica del indigenismo fue la preocupación por la marginación de las poblaciones existentes antes de la conquista española. Ante su estado de postración, lo que se buscaba era incorporarlas a los beneficios de la modernidad en uso pleno de sus derechos como ciudadanos. Los llamados indígenas debían salir del atraso y mimetizarse en el conjunto del país.

Como resultado de las reformas agrarias, de la modernización nacionalista y la expansión de la escuela y la universidad, surgieron en todos los países nuevas élites, aunque quizás ahora por primera vez, de origen indio. Para muchos de sus miembros, el discurso de las revoluciones nacionales con un tinte claramente homogeneizador, no les resultaba convincente. La pretensión estatal de unificar a la población en torno a una única identidad nacional, así tenga ingredientes indígenas, fue resistido por esos segmentos intelectuales emergentes. Nacía entonces lo que hoy se conoce como indianismo. Su diferencia central con respecto al indigenismo consiste en que plantea, ya no una integración del indio a la vida nacional, sino su hegemonía sobre el resto de la sociedad.

Nudo de tensiones: periodo 1952-2000

Una vez planteado rápidamente el panorama continental, arribemos con igual velocidad a Bolivia. En el país, el nacionalismo impulsor del proceso del 52 intentó ser desbordado por sus dos flancos. Desde el lado propiamente nacional, tuvo como competidor claro al indianismo/katarismo. Desde el costado más revolucionario, aparecieron las tendencias socialistas o de izquierda. Esta lectura de los procesos ideológicos es de gran utilidad para entender los años posteriores a la caída del MNR en 1964.

Una revisión superficial de las opciones de poder político surgidas tras la toma del poder por el MNR convalidan esa manera de mirar las cosas. Como ya se dijo, la Revolución Nacional buscó ser trascendida por una corriente de izquierda encarnada al inicio por el Partido Comunista de Bolivia, PCB, (la única fracción sindical obrera opositora dentro de la COB y la FSTMB), el Ejército de Liberación Nacional (ELN) más adelante, y el MIR en la fase final previa al desmantelamiento del Estado del 52. Todas estas siglas coincidían en que el proceso del 52 debía tener un desenlace socialista, que superara las limitaciones clasistas de la ola de cambios desatada después de la insurrección de abril. Si bien se compartía la validez de las medidas asumidas por la Revolución, se criticaba sus limitaciones que frenaban la radicalización de sus conquistas obreras y campesinas. La divergencia más clara entre la izquierda post insurreccional y el MNR giraba en torno a la idea de crear una burguesía nacional. La alternativa socialista descartaba esta posibilidad, razón por la cual popularizó el término “nueva Rosca” a fin de poner en claro que en cuanto a la ausencia de una élite pujante y productiva, nada había cambiado en el país. La izquierda actualizaba de esa manera un viejo pleito y subrayaba la necesidad de expandir las metas revolucionarias hasta desembocar en una sociedad sin clases.

La otra gran corriente cuestionadora del movimientismo fue indudablemente el indianismo/katarismo, tendencia iniciada como acción sindical y política colectiva a fines de los años 60. Fundadores de la Confederación Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB), los kataristas encarnaron una renovación generacional muy clara, sobre todo dentro del mundo aymara. Tras romper con los militares, herederos del proceso nacionalista en su vertiente conservadora o revolucionaria, las bases campesinas de la vieja Confederación oficialista le cambiaron de signo a sus organizaciones y recuperaron su autonomía con respecto al Estado. Recorrían así, la ruta que los mineros habían emprendido años atrás.

En materia de ideas, el katarismo también aspiraba a trascender los marcos del nacionalismo. Su principal cuestionamiento provino del diagnóstico del MNR en torno a la supuesta existencia de una nación boliviana. De forma pionera, el katarismo puso en claro que Bolivia era un mosaico de culturas e identidades diversas y se opuso con vehemencia a la asimilación cultural del mundo indio a un crisol aún indefinido de la nacionalidad boliviana, fuertemente marcada por la impronta criolla. Aunque el katarismo produjo un arsenal teórico más bien restringido, es importante destacar su fuerte discurso simbólico. Hechos de gran poder persuasivo como el uso de la figura de Tupaj Katari y Bartolina Sisa o la metáfora encarnada en la frase “ya no seremos escalera de nadie” pudieron ser más eficaces que muchos libros doctrinarios.

Planteadas así las cosas, podría decirse que el socialismo y el indianismo/katarismo atacaron los dos flancos que hicieron poderoso al MNR. El primero hizo notar las contradicciones de clase dentro del proceso y tomó partido por los sectores obreros. Para la izquierda, el MNR era insuficientemente revolucionario. Por su parte, el katarismo tomó como argumentos cuestionadores esa lectura incompleta de las dimensiones nacionales y estableció que para que exista un nacionalismo genuino era preciso ir al fondo del ser nacional pluralizado. Para el katarismo, el MNR era falsamente nacionalista.

Si observamos con cuidado, ninguna de las dos dejaba de usar al fenómeno nacionalista como punto de partida. Dotado de un carácter hegemónico innegable en el plano de las ideas, el MNR fue cuestionado por no ser del todo consecuente con los procesos que ayudó a desencadenar. Desde cada uno de los polos clásicos del movimientismo, socialistas e indianistas/ kataristas pedían rectificar y radicalizar, pero jamás desechar, los avances hasta ahí impulsados.

El desemboque histórico de este forcejeo es conocido. El Estado del 52 terminó expulsando sus potencialidades socialistas gracias la derrota histórica de la COB y lo que Zavaleta llamó el “poder dual”. A través de la dictación del decreto 21060, el

propio MNR, liberado de sus tendencias de izquierda, liquida las posibilidades de convertir el proceso en uno de corte socialista y lo hace en alianza propicia con ADN, la vertiente política conservadora, heredera de quienes pretendían moderar los perfiles radicales del movimientismo.

Al mismo tiempo, el indianismo/katarismo, tras haber alcanzado su auge sindical y un modesto éxito electoral, fue arrastrado por la derrota de la izquierda, de la que pudo formar parte cuando se limaron las incomprensiones mutuas a fines de los 70. A ello se sumó la debacle mundial del socialismo con la caída del muro de Berlín en 1989. Aquel acontecimiento alentó las corrientes moderadas del katarismo como la representada por Víctor Hugo Cárdenas y eclipsó las opciones más radicales concentradas en los partidos indianistas, que dejaron de participar en las elecciones.

Sin embargo, para sorpresa de muchos, en momentos en que incluso el katarismo moderado parecía haber entrado en bancarrota, poco después de la conmemoración de los 500 años de la conquista de América, Víctor Hugo Cárdenas es invitado a ser el compañero de fórmula del principal candidato de la oposición, Gonzalo Sánchez de Lozada. También resulta curioso que haya sido el MNR, el partido dispuesto a abrirle una rendija al katarismo en los momentos de su peor crisis política. Si se revisan los documentos de la época, se comprueba que, gracias a su gran flexibilidad ideológica, el MNR ya había comenzado no sólo a admitir, sino a hacer suyas algunas ideas kataristas. En efecto, mucho antes de que Cárdenas se convirtiera en el segundo hombre de la fórmula gonista, Enrique Ipiña Melgar, prominente dirigente del MNR y ministro de Educación del último gobierno de Paz Estenssoro escribía en su primer proyecto de reforma educativa: "Bolivia es una Nación plural. Un verdadero mosaico de pueblos y naciones configuran el Proyecto Nacional aportando, cada una de ellas, una rica tradición cultural. (…) La pluralidad cultural, sin embargo, no ha merecido el debido reconocimiento por parte de la conducción política boliviana (…) Esta falta de definición política se ha debido, durante mucho tiempo, al temor de promover la fractura de la unidad nacional en la medida en que se fomentara el desarrollo de culturas nativas por su innegable vigor regional" (MEC, 1987). Si bien el texto aún sostiene que la cultura dominante en Bolivia es la mestiza, son notables sus acercamientos a un enfoque multicultural de una nacionalidad pluriforme. Qué contraste con aquel artículo 120 del Código de la Educación Boliviana de 1955 en el que se fija como una de las tareas de la escuela campesina "prevenir y desarraigar las prácticas del alcoholismo, el uso de la coca, las supersticiones y los prejuicios dominantes en el agro, mediante una educación científica".

Más adelante, cuando el MNR suscribe su pacto electoral con los kataristas dirigidos por Cárdenas, en su programa de gobierno conjunto se anota: "El MRTKL es un partido joven que trae la demanda de reconocimiento del carácter multicultural y rica diversidad de la nación boliviana". Más adelante, el MNR admite la necesidad de enriquecer su concepción nacionalista. A partir de ese cambio, se postula "un nacionalismo integrador, abierto y popular, sustentado en la pluralidad de identidades culturales" (Plan de Todos, 1993).

Una revisión cuidadosa de la doctrina moderna del MNR, encabezado por Sánchez de Lozada, nos muestra que la única contribución extrapartidaria explícita aceptada por sus autores es el katarismo. Al mismo tiempo, todas las referencias a las contradicciones de clase como la palabra "oligarquía" han sido evacuadas de sus documentos. La derrota de las corrientes socialistas era categórica en 1993.

La conclusión preliminar que puede extraerse de este recorrido argumentado es que ni el socialismo ni el katarismo consiguieron trascender históricamente al nacionalismo. Fue éste mismo, a través de su partido matriz, el que abdicó a su vertiente socialista a fin de concluir en un desemboque hacia los esquemas capitalistas y liberales.

Lo que sí llama la atención tras este breve balance, es que el katarismo haya sido un factor de preocupación del desemboque triunfante. Los liberales movimientistas de esta época echaron de menos un componente popular en su discurso y lo capturaron del ala katarista de la política. Habría que preguntarse si la eligieron por ser más dócil que las corrientes socialistas, también en bancarrota, o porque, al contrario, sus desafíos ideológicos eran mucho más vigentes que los de la izquierda. La primera es una explicación utilitaria que coloca al MNR dentro del oportunismo electoral, mientras la segunda observa que el katarismo le era útil al movimientismo más allá del estricto simbolismo aymara. Quizás esta segunda interpretación sea la más completa.

Dos katarismos/indianismos

Como ya lo han explicado sus estudiosos, el indianismo/katarismo nació escindido. Tras la derrota del Pacto Militar Campesino, una fracción se especializó en la lucha sindical y conformó el MRTK, mientras otros dirigentes optaron por la pelea electoral mediante el MITKA. Quizás por ello, los kataristas sindicales tuvieron más relaciones con las corrientes políticas tradicionales signadas por las ideas nacionalistas y socialistas. Así, las dos fracciones del MRTK hicieron acuerdos electorales con la UDP y con el MNR Alianza. No ocurrió lo mismo con el MITKA, plenamente dedicado a capturar votos con una candidatura autónoma (1978, 1979) que posteriormente fueron dos (1980). A primera vista, las divergencias ideológicas entre las dos corrientes no parecen ser muy grandes. Los más radicales usan el término "indio" como elemento discursivo que antepone la cuestión nacional por encima de la clasista, mientras los moderados cuidan sus relaciones con la izquierda poniendo un énfasis familiar a la preocupación clasista. En ese sentido, para el MITKA de Luciano Tapia y Constantino Lima, la interpelación nacional de lo indio como unidad cultural se sobrepone a todas las demás consideraciones. Los indianistas llaman a la lucha nacional y son duros en sus críticas a una izquierda señorial, vinculada culturalmente al mundo occidental. No sucede esto con los kataristas propiamente dichos. Éstos, debido a su trabajo sindical, tienen una relación más directa con los otros sectores políticos y coyunturalmente se han visto obligados a pactar con ellos en contra de los militares o las fuerzas de derecha. Estos nexos los han hecho más tolerantes con respecto al resto del sistema político.

Este último hecho explica muy bien las razones por las que el MRTK propuso la teoría de los ejes sociales. De acuerdo a este planteamiento, la historia del país podía ser comprendida a través de la confluencia de dos componentes, el eje social colonial, compuesto por las clases y naciones opresoras, y el eje social nacional, conformado por las clases y las naciones oprimidas. De acuerdo a esta visión, Bolivia es un país semicolonial, en el que la explotación económica coexiste con la dominación étnica. En ese sentido, el katarismo planteaba mirar la realidad con dos ojos, el de la clase y el de la nación. En consecuencia, el sujeto revolucionario del futuro debería estar constituido por aymaras, quechuas y guaraníes, pero también obreros, campesinos y clases medias. De acuerdo a ello, la perspectiva katarista enriquecía las visiones de la izquierda, a las que dotaba de una lectura cultural. Para una época en la que las contradicciones étnicas aparecían como secundarias ante el enfrentamiento fundamental ya sea con el imperialismo o con la clase dominante, aquella era una gran novedad.

En la coyuntura democrática del periodo 1978-1980, los indianistas-kataristas acudieron divididos a las elecciones. Esta y otras razones más importantes determinaron que la escena política boliviana siga siendo dominada por los nacionalismos de diverso calibre. Los principales candidatos fueron Siles Zuazo y Paz Estenssoro como una muestra de que los esquemas del 52 seguían vigentes. Sin embargo ambos acudían secundados por partidos de izquierda como el MIR, el PCB y el FRI. Al mismo tiempo, como candidatos alternativos surgían el conservador Banzer y el explícitamente socialista Quiroga Santa Cruz. Todos esos indicios hacían ver que las contradicciones étnicas estaban aún lejos de ocupar un espacio preponderante. Sin embargo, en el plano sindical, sobre todo en 1979, la naciente CSUTCB, por primera vez independiente del Estado, hacía sentir su presencia mediante los bloqueos campesinos en contra de las medidas económicas aplicadas por la presidenta Lidia Gueiler.

El panorama hasta ese entonces mostraba que la titularidad política dentro de las masas campesinas seguía en manos de los caudillos nacionalistas. Sin embargo, poco faltaba para que las ilusiones depositadas en ellos se vean frustradas. El fracaso de la UDP a la cabeza de Siles Zuazo y la ruptura posterior de Paz Estenssoro con el ala revolucionaria de su partido dejó el espacio vacante para que un katarismo, hasta ese entonces, reducido a la actividad sindical y a la vida electoral marginal, ocupe el espacio que estaba esperando. No sucedió así. Al contrario, en 1987, la dirección de Genaro Flores al mando de la CSUTCB es fuertemente cuestionada por las tendencias radicales de izquierda aglutinadas en torno al Eje de Convergencia, lo que finalmente determina su salida del puesto. Por otra parte, la postulación del propio Flores a la presidencia el año 1985 concluye con la elección de apenas dos parlamentarios, Walter Reinaga y Víctor Hugo Cárdenas. Quedaba demostrado que el espacio ideológico labrado por los kataristas no se traducía en respaldo electoral y que a pesar de sus divergencias con la izquierda, la crisis de ésta le afectaba directamente.

Tampoco la tendencia del MITKA, que desde un principio rompió con los partidos establecidos, pudo sobrevivir al naufragio. Su presencia electoral no pudo ser repuesta después de 1982 y sus militantes se refugiaron en la marginalidad. Uno de ellos era Felipe Quispe Huanca. Tras militar en el MITKA, Quispe va siguiendo un proceso de radicalización hasta fundar la organización "Ofensiva Roja de Ayllus kataristas". Más adelante, el grupo concurre a la creación del Ejército Guerrillero Tupaj Katari (EGTK), en alianza con grupos urbanos y obreros entre los que estaban la células mineras de base. Su primera aparición pública se produce en el Congreso Minero de Oruro en 1986, que es la antesala de la "Marcha por la Vida". A partir de ese momento, el grupo radical está presente en todos los encuentros sindicales de importancia hasta su ingreso a la clandestinidad.

Es interesante observar que el embrión del EGTK mantiene los principales referentes del discurso indianista, pero los complementa por primera vez con alusiones al socialismo y a la lucha de clases. Por ejemplo, en su propuesta de tesis política presentada al VII Congreso de la COB, realizado en Santa Cruz en 1987, los ayllus rojos reivindican un "Estado de los trabajadores basado en la unión socialista de las diversas nacionalidades anteriormente oprimidas". "Tupaj Katari vuelve en las armas de cada comunario", son las palabras finales del documento. En el texto se plantea abiertamente la necesidad de prepararse para un guerra de clases violenta que conduzca hacia el socialismo. Por socialismo se entiende "el control directo, sin intermediarios, de todos los trabajadores armados sobre los medios y los recursos que tiene la sociedad. "En el socialismo, nosotros somos el poder, el gobierno y el Estado", sostienen. Los ideólogos tempranos del EGTK plantean unir la experiencia insurreccional obrera con la guerra campesina aymara y quechua. En la práctica, se trata de una de las primeras combinaciones (1987) del marxismo político-militar aplicado en Centroamérica y el katarismo más radical.

En abril de 1992, el EGTK comienza a ser desarticulado por la policía. Después de varios atentados en torres eléctricas y gasoductos, aparecen los primeros detenidos. Al inicio es arrestado uno de los núcleos ideológicos del grupo, el sector marxista, luego sería atrapado Felipe Quispe, el líder del ala indianista. Tras varios años en prisión, los componentes del grupo fueron puestos en libertad (1996).

A sólo tres años de su liberación, Felipe Quispe se convirtió en la figura de transacción para las dos fracciones rivales del sindicalismo campesino, dominado por el protagonismo del agro cochabambino y sobre todo chapareño. Ello determinó que sea elegido secretario ejecutivo de la CSUTCB a principios de 1999. En esa medida, el dirigente indianista o katarista revolucionario volvió a ser un protagonista de la política nacional, sobre todo en abril de 2000 cuando convocó a un bloqueo campesino que hizo recordar la época dorada del sindicalismo agrario. El epicentro de los enfrentamientos fue el altiplano paceño, con lo que equilibró la capacidad de movilización desarrollada por sus pares del Chapare.

Por todo lo expuesto, es evidente que tras la crisis profunda del indianismo-katarismo, concomitante con la caída de la UDP, los principales emisores ideológicos de este campo de interpelación fueron, antes de Evo Morales, Víctor Hugo Cárdenas y Felipe Quispe, el primero como protagonista de una experiencia de "co gobierno" con uno de los partidos más importantes del sistema político, y el segundo como una opción abiertamente enfrentada al esquema de gobernabilidad inaugurado en 1985.

Si se recapitula lo visto hasta ahora comprobamos que el katarismo, como movimiento cultural y político, retornó a su inicial discrepancia. Si antes sus adherentes se dividían entre indianistas políticos y kataristas sindicales, después los marcos de acción política electoral parecen estar dados, aunque con poco éxito, por los moderados, mientras el activismo radical ha pasado a dominar las labores sindicales. Una síntesis interesante dentro de esta polarización era, para entonces, la presencia de la Asamblea por la Soberanía de los Pueblos (ASP) o el llamado Instrumento Político de Evo Morales y/o Alejo Veliz, que combina, hasta hoy, la actividad sindical con una participación exitosa en los procesos electorales.

Para corroborar lo señalado, confrontemos los discursos de Cárdenas y Quispe en un intento por comprender mejor cuáles son sus diferencias centrales y evaluar cuanto se parecen o distinguen de las discusiones producidas a fines de los años 70.

Para sustentar el análisis hemos elegido los siguientes documentos:

Propuesta de tesis política al VII Congreso de la COB, Ofensiva roja de Ayllus kataristas y células mineras, julio de 1987.

Capítulo de conclusiones del libro "Tupaj Katari vive y vuelve, carajo…", julio de 1990.

Primer y Segundo Manifiesto de Tiwanacu, 1973 y 1977, respectivamente.

El Plan de Todos, propuesta de gobierno MNR-MRTKL, mayo de 1993.

Como ya se puede deducir, los dos primeros textos reflejan la visión de Quispe, mientras los dos últimos recogen la tradición y las ideas renovadas de Cárdenas entre 1973 y 1993.

Espacios de convergencia

A pesar de las grandes distancias entre los dos tipos de textos, es posible encontrar un espacio común de argumentación. Éste se funda en la crítica a la conformación del Estado boliviano. Incluso el documento más cauteloso, "el Plan de Todos", hace un recuento de las insuficiencias que padecen los ciudadanos y proclama que "la hora del cambio ha llegado". Al justificar la presencia de Víctor Hugo Cárdenas en el binomio, el texto dice que él responde a la "necesidad de dar respuestas claras y concretas a los problemas del hombre común, de aquel que vive, sufre y sueña en los barrios marginales de las ciudades, en las provincias y en las comunidades campesinas". Frente a esta situación, la propuesta concibe la idea de devolverle poder al ciudadano. La descentralización, la participación popular y la capitalización aparecen como mecanismos idóneos para alcanzar esa meta.

Xavier Albó (1993) se vio obligado a hacer un "rastrillaje" del "Plan de Todos" para encontrar allí "algunas referencias y puntos de énfasis" de las ideas kataristas. Y, en efecto, los encuentra. Estos se resumen en la idea de lo plurinacional, ya aludida en este trabajo, las menciones a la organizaciones comunales originarias como gérmenes de gobierno local (participación popular mediante), el planteamiento de profundizar una democracia pluralista a través de la participación de los ciudadanos, no sólo a través del voto, el proyecto de educación intercultural bilingüe y finalmente el fortalecimiento de la economía comunal a partir de la idea de territorio (lo que luego sería la Ley INRA).

Ha bastado que desglosemos un poco las propuestas del "Plan de Todos" y ya nos tropezamos con las primeras discrepancias de fondo incluso con los manifiestos de Tiwanacu. En efecto, la principal discrepancia entre éste y los otros tres textos estriba en que éstos plantean la toma del poder político por parte de los sectores excluidos. Es lo que todos ellos llaman la liberación de aymaras, quechuas y guaraníes.

En síntesis, la única gran coincidencia entre Cárdenas y Quispe está en que ambos consideraban la situación vigente como insuficiente y digna de ser transformada, pero cuando empiezan a decir las maneras en que estos cambios deben ser llevados adelante, comienzan las divergencias.

Brechas de separación

El "Plan de Todos" apuesta a "el poder del voto" en 1993 para llevar adelante su propuesta de cambio. El objetivo es claro, la toma pacífica del gobierno mediante los mecanismos democráticos. En ello coincide a la distancia con los dos manifiestos de Tiwanacu. Ambos textos tienen un horizonte democrático, aunque éste no ocupa el primer plano de sus preocupaciones. El primero, emitido en 1973, critica con dureza a los partidos políticos que han aprovechado el voto universal para escalar al poder. En ese sentido aboga por una participación política "real y positiva", exenta de manipulaciones y prebendalismo. Para ello pone como condición que el movimiento campesino se transforme en un actor autónomo, capaz de pensar con cabeza propia. El segundo manifiesto tiene a la democracia como una de sus metas fundamentales. En un capítulo específico, los autores exigen la institucionalización del país. Lo hacían en 1977, a pocos meses de la huelga de hambre de las mujeres mineras que pondría fin a la dictadura de Banzer. Entre los pedidos más importantes está la convocatoria a elecciones y el regreso de los exiliados.

Por lo señalado, puede decirse que existe una línea de continuidad y profundización en el discurso katarista adscrito a la democracia como sistema de gobierno. Donde sí hay una ruptura clara es en la carga revolucionaria. Aunque los manifiestos de

Tiwanacu predican por la democracia en un contexto dictatorial, ponen más énfasis en la situación de humillación y explotación del campesinado. En ambos textos encontramos los primeros esbozos de la teoría de los ejes sociales. Sin embargo, cuando ya llegamos al "Plan de Todos", dos décadas después, el katarismo cardenista ha cerrado uno de sus ojos, y ya sólo observa la realidad desde la óptica de la nación. El propio Xavier Albó (1993) lo reconoce cuando subraya que el katarismo aliado a Goni empieza a admitir que existe una burguesía "modernizante" y que antes que atizar la lucha de clases, hay que "pagar una deuda social (…) en la forma de servicios asistenciales".

Lo último es fundamental para el análisis. El MRTKL de Víctor Hugo Cárdenas ha terminado aceptando la presencia permanente del sistema democrático representativo y se ha adherido a sus reglas del juego. Esto ha modificado radicalmente sus ambiciones. Las demandas señaladas con mucha fuerza en los manifiestos de Tiwanacu sólo podrían ser plasmadas mediante reformas legales y acciones administrativas. Las medidas de fuerza terminan siendo descartadas.

Sucede lo contrario con Felipe Quispe. Sus dos documentos parten de un mismo diagnóstico, Bolivia es un territorio invadido por "invasores blancos y mestizos remanentes de la Colonia" (1990). Sus énfasis están puestos en describir la situación de pobreza y postración de las masas indígenas. Quispe no ahorra adjetivos para denunciar las injusticias que viven aymaras y quechuas. Para ello emplea imágenes muy concretas: "Vendemos nuestro esfuerzo, sudor y dolor humano a un precio casi gratuito para que el patrón se vuelva más millonario y que viva zambullido sobre los dólares, feliz y contento en sus zonas residenciales, como Sopocachi, Obrajes, Miraflores, Calacoto, Achumani, fornicando con sus buenas hembras, llenos de lujo". Ante esta descripción cruda de las cosas, Quispe asegura que los antepasados de los aymaras ya mostraron la solución: "La Guerra legítima, legal, justa y realmente de los Aymaras para las nuevas generaciones emergentes". Vale decir que mientras Cárdenas plantea una lista de respuestas legales como la descentralización o la capitalización, Quispe concentra todo su verbo en la toma del poder político por la vía armada.

El proyecto de Quispe (1999) consiste en "expulsar y barrer" las ideas, principios, leyes, códigos, ciencia, filosofía, religión, el individualismo egoísta capitalista, la opresión, discriminación, jerarquización de clases y el "crudo racismo al indio campesino", practicados por los dominadores. Además del empleo del fusil como medio para lograr este objetivo, Quispe plantea el reencuentro con el territorio y el triunfal retorno del glorioso pasado. Es la restauración explícita del orden social pre colonial. Ello se resumen, en palabras de Quispe, en la imposición de "la ley comunitaria de igualdad de derechos para que todos trabajen con honradez".

En medio de su argumentación, el fundador del EGTK aclara que no es partidario de la lucha de razas. Con esta frase deslinda cualquier semejanza con el fascismo europeo. "Nuestras leyes naturales y comunitarias no serán para esclavizar ni discriminar a los q'aras blancos extracontinentales", enfatiza Quispe. Los ex opresores tendrían que someterse a las leyes comunales, pero gozarían de los mismos derechos que todos. Eso es lo que se deduce de su argumentación.

Quispe (1999) lanza un rechazo directo a la idea de nación boliviana. "Jamás nos hemos fundido en ese crisol de la bolivianidad, sino que somos y seguiremos manteniéndonos con nuestra propia identidad histórica", asegura. La propuesta alternativa a la idea de una patria de bolivianos es la Unión de Naciones Socialistas del Qullasuyu, una sociedad donde "reine el colectivismo y el comunitarismo". Todo ello se resume en la idea de que los propios aymaras se autogobiernen.

El documento previo, la tesis política para el VII Congreso de la COB, es el punto de partida de las mismas ideas. Muchas de ellas se repiten textualmente, aunque el de 1987 ha sido adaptado para un auditorio obrero. En ese sentido se incluyen referencias a la "Marcha por la Vida", ocurrida un año antes y se rescata la idea de aprovechar los impulsos insurreccionales de la clase obrera. En todo el documento se usa el término "trabajadores" a fin de englobar a todos los productores de riqueza, que de acuerdo a la tesis, son quienes deben controlar los recursos de un futuro estado socialista mediante el uso de las armas.

En el plano cultural, la tesis sindical habla de conquistar la libertad de la nación aymara, quechua y otras nacionalidades oprimidas, para después, en una segunda etapa, rearticularlas en una Unión socialista, que, se anuncia, será "fraternal y voluntaria".

Como ya se vislumbraba en un inicio, el indianismo/katarismo de principios de este siglo, parece haber vuelto a las matrices de su discusión fundacional. Veinte años después encontramos de nuevo posiciones muy similares a las de indianistas y kataristas, los primeros nacionalistas radicales, los segundos, permeados por las ideas de los otros partidos con los que tienen relaciones políticas intensas. Lo que ha cambiado es el contexto. Mientras el katarismo moderado de antes se vinculaba con la izquierda sindical y partidaria, el de los 90 lo hace con un partido como el MNR. La base de esos contactos es indudablemente programática y tiene que ver con la posibilidad de influir sobre las decisiones de gobierno. Sin embargo, al igual que en el pasado, la relación entre kataristas y políticos tradicionales sigue siendo asimétrica en desmedro de los primeros. Sigue siendo necesario "rastrillar" en los documentos para detectar la influencia de las ideas indígenas en los planes de gobierno que han admitido su injerencia.

Del otro lado, para el caso de indianistas o kataristas guerrilleros, la evolución política también es muy clara. Mientras los indianistas del MITKA tenían una posición estrictamente nacionalista aymara o quechua, los de fines del siglo 20, representados por Felipe Quispe, han asimilado algunos emblemas abandonados por la izquierda como el socialismo. Es ese proyecto de sociedad al que completan con sus visiones propias, nacidas de una manera de pensar y sentir que se pretende muy distinta de la occidental. Los radicales de esos años han fundido la reflexión europea sobre el socialismo con las ideas de Fausto Reinaga, que

profesaban a principios de la década del 80. Estos planteamientos dejados de lado por la mayoría de la izquierda fueron retomados por estos líderes campesinos, que encuentran en la concepción político-militar, un complemento. Todo ello creó una brecha aún más infranqueable entre Víctor Hugo Cárdenas y Felipe Quispe. Podría decirse que mientras el primero terminó de adscribirse al liberalismo imperante, el segundo se radicalizó en una perspectiva de ruptura con el sistema democrático representativo.

Nudo de tensiones. Periodo 2000-2013

El panorama previo muestra a la izquierda y al indianismo/katarismo, luchando, en flancos distintos, aunque de manera infructuosa, por superar al nacionalismo. Como hemos visto, los resultados fueron sorprendentes.

Por un lado, el MRTKL le ayudó al nacionalismo a superarse a sí mismo, abriendo las puertas a un neo-liberalismo más moderno, en el que ambos confluyen diseñando el llamado "Plan de Todos". Desde la otra vereda, el EGTK y más adelante un Felipe Quispe liberado y consagrado como dirigente sindical, se transforma en la punta de lanza de un cuestionamiento severo al llamado neo- liberalismo, ensayando primero acciones armadas, pero después movilizaciones mucho más afectivas, que precipitan una crisis estatal.

Cuando la izquierda socialista y el indianismo/katarismo parecían lograr sus metas, el nacionalismo cambió de faz completamente y desmanteló el Estado del 52. Ante tal maniobra, la izquierda se derrumbó, mientras las corrientes indianistas/kataristas se escindieron. Cárdenas participó del proyecto dominante, mientras Quispe y otros líderes pasaron a la resistencia activa y provocaron el derrumbe del Estado desregulado y privatizador.

Han pasado ya dos décadas de aquellos acontecimientos y quedado muchas preguntas sin respuesta. ¿La impotencia electoral y militar del indianismo/katarismo ha determinado su asimilación a proyectos políticos ajenos?, o, por el contrario, ¿su diseminación en todo el espectro político ha sembrado su influencia en todo el espectro?

El siguiente capítulo de esta historia abarca el periodo de crisis estatal desencadenada el 2000 y su encausamiento en el llamado Estado Plurinacional. El documento que mejor refleja la consolidación y reacciones de este proceso es la recopilación de ponencias de distintos líderes y pensadores del movimiento indio, convocados por el periódico Pukara en marzo de 2010. Se trata de 19 puntos de vista emanados de las principales figuras de esta corriente ideológica. Todos reaccionan de forma similar y crítica ante la puesta en vigencia del llamado proceso de cambio encabezado por Evo Morales.

Salvo escasas excepciones, todos coinciden en señalar que el Presidente no forma parte de la historia del indianismo/katarismo y que por ello, no ha cooperado con sus ideólogos ni ha recibido su respaldo. Morales es descrito más como un hombre de izquierda que como un katarista/indianista. Desde distintos flancos, se deplora el sometimiento del MAS a un grupo de intelectuales y operadores de corte marxista o socialista, ajenos al proceso histórico que llevan adelante. Félix Patzi habla incluso de 5 personas que toman todas las decisiones importantes.

Con la excepción de Eugenio Rojas, senador del MAS que participa en el seminario, los convocados por Pukara ansían un proceso en el que la hegemonía india sea plena. El 100% de las críticas tienen relación con la participación y el acaparamiento de los cargos estatales en manos de mestizos recién llegados. Simón Yampara nada contra la corriente cuando plantea la complementación de las dos matrices culturales, la india y la occidental.

Otro dato interesante es la aparición de propuestas que plantean de manera abierta una ruptura con la izquierda y sus paradigmas socialistas y un acercamiento simultáneo a ideas adscritas al enriquecimiento y potenciamiento económico de los segmentos indios de la sociedad. Sergio Tarqui y Walter Reinaga impulsan esta noción con fuerza usando el término qamiri.

Por otra parte, la toma parcial del poder mediante el liderazgo de Evo Morales parece haber apaciguado los anhelos insurreccionales que estuvieron presentes en la década del 90. Lo único que parece esperarse es la expulsión de los infiltrados mestizos en el gobierno del MAS a fin de completar la construcción de la hegemonía total de la ideología india en Bolivia. A ese proceso se le suele calificar como descolonización. Su puesta en práctica pasa, al parecer, por una reivindicación de la trayectoria de líderes como Constantino Lima o Genaro Flores, que se mantuvieron apegados a las premisas matrices de partida.

En conclusión, las tensiones entre la izquierda y el indianismo/katarismo parecen haber llegado a una fase profunda y aguda a raíz de la llegada al poder de Evo Morales y el MAS. Si en el pasado, ambas corrientes pugnaban por despojar al nacionalismo de sus bases sociales y trascender el proceso del 52, hoy, se disputan abiertamente la titularidad de las transformaciones iniciadas en 2006. Si bien comparten un mismo universo discursivo, aportado por el MAS, sus planteamientos parecen avivar más la confrontación que la armonía. El indianismo/katarismo hoy parece apostar al desalojo de la izquierda en el poder a fin de convalidar su hegemonía, mientras la izquierda ha sujetado las riendas del gobierno a fin de conducir al país a una modernización sin límites.

Las conclusiones de esta fase del análisis estuvieron sin embargo en manos de los invitados a la sesión del 20 de julio de 2013 en uno de los salones del Hotel Alkamari, con vista al Illimani. El debate allí estuvo servido y será parte de una próxima crónica.

Bibliografía

Albó, Xavier, 1993, ¿…Y de Kataristas a MNRistas?, CEDOIN-UNITAS, 1993, La Paz.

Archondo, Rafael, "Comunidad y Divergencia de Miradas en el Katarismo", Revista "Umbrales" del CIDES UMSA, N 7, Julio de 2000.

Centro Campesino Tupaj Katari, Primer y Segundo Manifiesto de Tiwanacu, 1973 y 1977, Tiwanacu, La Paz.

Gobierno de Bolivia, Código de la Educación Boliviana, 20 de enero de 1955, editorial Serrano, La Paz.

Ministerio de Educación y Cultura, 1987, Reforma de la Educación, libro blanco, Editorial Educativa.

MNR-MRTKL, 1993, El Plan de Todos, propuesta de gobierno MNR-MRTKL, mayo, La Paz.

Hurtado, Javier, 1991, Katarismo. 1986. Ediciones Hisbol, colección Movimientos Sociales, La Paz.

Ofensiva roja de Ayllus kataristas y células mineras, 1987, Propuesta de tesis política al VII Congreso de la COB, julio, Santa Cruz.

Periódico Pukara, "Historia, Coyuntura y Descolonización", Katarismo e Indianismo en el proceso político del MAS en Bolivia, 10, 11 y 12 de marzo de 2010, MUSEF.

Quispe, Felipe, 1990, "Tupaj Katari vive y vuelve, carajo…", julio, La Paz

Fuente texto: https://hparlante.wixsite.com/digital-media/single-post/2016/1/18/Indianismokatarismo-e-izquierda-boliviana-nudo-de-tensiones

Fuente imagen: https://www.cis.gob.bo/articulo-el-katarismo-de-farit-rojas-tudela-en-la-razon/

Bolivia: «entre machos y fachos el país se va al tacho»

17 agosto, 2020

Desordenando mundos, **María Galindo** y **Huáscar Salazar Lohman**

Bolivia: «entre machos y fachos el país se va al tacho»

Más de 100 bloqueos paralizaron rutas y caminos en una parte importante del territorio boliviano. El aplazamiento reiterado de las elecciones, sumado a casos groseros de corrupción y la suspensión definitiva de las clases encendieron los reclamos. En cuestión de pocos días, en algunos sectores, se pasó de reclamar contra el aplazamiento de las elecciones a exigir la renuncia de Añez. Para conocer con mayor detalle lo que está sucediendo en sus tierras le pedimos a Huascar Salazar y a María Galindo sus impresiones para nuestro programa radial, Desordenando mundos.

https://zur.uy/bolivia-un-estado-de-situacion/

A la fecha, un sector de las protestas se encamina a una salida negociada luego que el Tribunal Electoral fijara fecha de las elecciones. Al menos la Central Obrera Boliviana (COB) anunció una pausa en los bloqueos. Pese a ello, otro de los actores importantes de los bloqueos luego del cabildo en La Paz y el Alto, plantean continuar con las mediadas hasta que renuncie Añez.

El miércoles pasado, en desordenando mundos, recibimos la mirada de ***María Galindo*** desde La paz (Mujeres Creando) y de ***Huascar Salazar*** desde Cochabamba. Sus palabras nos permiten acercarnos con

mayor profundidad a una realidad que tiene escasa visibilidad en los medios masivos, y cuando existe se presenta de manera simplificada, empobrecida.
Para ***Huascar*** múltiples crisis se condensan en la situación actual. La crisis provocada por la forma en que se gestiona la pandemia, con el sistema de salud colapsado y ausencia de cobertura mínima. Acompañada por una política del miedo contraria al necesario cuidado de la vida, con casos grabes de corrupción. A lo que se debe sumar la crisis económica con desempleo en ascenso y la crisis ecológica, donde el incendio de la Amazonia con el objetivo de ampliar la frontera agrícola continúa. También una descomposición política abierta y acelerada desde el pasado año.
Otro elemento comentado por ***Salazar*** tiene que ver con la presencia de grupos fascistas de choque como la Resistencia Juvenil Cochala, que buscan desestimular las protestas. "Asumiendo posturas muy violentas y teniendo cada vez más fuerza".
Por otra parte, desde La Paz ***María Galindo*** nos cuenta lo que para ella es un nuevo capítulo de la larga crisis política boliviana. Comienza retratando la situación con la frase de un grafiti ***"Entre machos y fachos el país se va al tacho".***
María advierte que hacia afuera del país quieren presentar a la totalidad de los bloqueos como si estuvieran bajo el mando del Movimiento al Socialismo (MAS) y en especial bajo el de Evo Morales desde la argentina.
"Sin embargo eso no es para nada cierto, algunos de esos bloqueos están llevados adelante por organizaciones sociales que son base del MAS, básicamente en el Chapare. Pero no así los bloqueos en el altiplano que responden a otras organizaciones (…) Muchos de los pedidos del bloqueo están relacionados a la clausura del año escolar, lo que supone la supresión de la educación pública mientras que la privada continúa sus actividades. También, tiene que ver con una respuesta de mucha bronca frente a un discurso racista y fascista que ha empleado el gobierno, amenazando con sobre vuelos militares, amedrentando a sectores populares (…) La única respuesta gubernamental a la pandemia ha sido la militarización y el movimiento de tropas en las ciudades."
"Se agita un discurso, diciendo que se imposibilita el acceso de los insumos para la salud. Pero nos preguntamos ¿acceso de quién? Los sectores populares solo tienen acceso a la medicina tradicional ancestral, a morirte en tu casa o a tener suerte. Incluso si te mueres en tu casa no siempre tienes acceso a un entierro o incineración. La pandemia ha puesto en evidencia una sociedad donde el grueso de la población no tiene acceso a nada. Todas esas situaciones se las podrían calificar como bloqueos del gobierno contra la población"
"Bolivia esta yendo a unas elecciones con un montón de partidos políticos que no representan a nadie, que no representan ideologías ni formas de participación de grandes extractos de la población, que quedamos excluidos del ejercicio político formal. Este fracaso, esta exclusión, esta privatización política está deviniendo en un fuerte proceso de fascistización generalizada"
"Desde mi punto de vista, cuando se agota la política, cuando fracasa la política, se abre el inmenso campo fascista. Entonces tienes frente a los bloqueos y usando a estos como pretexto para el surgimiento de grupos de choque, de carácter paramilitar, urbano, de jóvenes HOMBRES que quieren ir al enfrentamiento violento contra los otros bloqueadores. Todo a partir de un fracaso de la política, donde los problemas podrían ser resueltos a través del dialogo"
"Si Bolivia logra llegar a las elecciones, es importante saber que estas no van a resolver los problemas de fondo de la sociedad boliviana"

La educación del agotamiento en la era de las pantallas

REFLEXIONES NÓMADAS

DIANA FUENTES

https://www.revistacomun.com/blog/la-educacion-del-agotamiento-en-la-era-de-las-pantallas

Estamos cansados. En mi pequeño mundo, mis redes humanas comienzan a mostrar mucho agotamiento. Pareja, hermana, papás, mejores amigos, admirados colegas. Profesores y académicos de los

más diversos niveles educativos. Todos dedicados a la educación y todos ellos muy cansados. Son mis interlocutores, aliados y compañeros de trabajo. Me circundan porque he atravesado muchas aulas, ya sea como maestra de jóvenes de secundaria y preparatoria, o en cursos a estudiantes de primer año de licenciatura tanto como a aquellos de semestres terminales y estudiantes de posgrado. Nunca me he parado en un salón de primaria o preescolar. No creo atreverme jamás: ya no estoy en edad para aprender lo necesario. Y quiero declarar que nada me gusta más que la docencia, ni siquiera la investigación, siempre más prestigiosa y mejor remunerada. Incluso a pesar de ser ella también una innegable compensación y un remanso para la inteligencia. La cosa es que, en mi caso, la magia se juega en un aula. Por eso sé bien que la buena docencia requiere mucha preparación.

Mis primeros años como maestra de educación media me confrontaron con miedos básicos: ser observada de pies a cabeza, escribir con claridad ante todos, ser capaz de responder a una duda sin sentirme atacada o vulnerada. A lo que se sumarían aprendizajes vitales: no silenciar, no competir, jamás humillar. Avanzar siempre al ritmo de los más lentos y no al de los más aventajados. No siempre lo logro, pues, como todos, camino con mis puntos ciegos y padezco de la condición humana. A veces, por ejemplo, no logro contener mi propio afán por poner el último punto de la discusión: ser la mujer de la última palabra. Ahora recuerdo, cómo hace diez años, con un puñado de experiencia detrás, no logré dar una sola clase de pie durante mi primer curso de licenciatura. Cual barricada, escudo e impermeable, el escritorio me defendió durante todas esas sesiones de las preguntas y las miradas incómodas. Tuve que tomar mucho valor para separarme de la silla, con los músculos tensos y la mirada en el libro, hasta el segundo semestre en que fui contratada. Ahora no logro mantenerme quieta. O eso creía. Durante los últimos cinco meses he estado al frente de cinco cursos. Y al frente ya no indica delante: no hay escenificación. No me arreglo, no tomo aire antes de abrir la puerta, no llevo mi café a la mesa, no porto un plumón después olvidado en algún recoveco de mis muchas bolsas, expuestas a media clase para hallar al fugitivo. No leo en voz alta. No cuento chistes malos que nunca repetiría a mis amigos. No veo caras de asombro o desconcierto, de las que a veces no sé si indican que me detenga en seco o que avance más por el mismo camino. Para mí este es el síntoma de nuestra crisis social. En mi experiencia vital, que es toda la que tengo, extrañar las aulas es añorar el mundo que repentinamente se ha confinado al estrecho espacio de una pantalla.

Foto de Oscar Keys en Unsplash.

Con todo, soy una persona pragmática. Defendí y seguiré defendiendo la necesidad de que los docentes respondiéramos con nuestras habilidades al reto de la enseñanza en línea. No había opción; aún no la hay. Eso o el aislamiento y el abandono total: miles de estudiantes sin certezas ni contacto con sus instituciones. Así que me senté. De nuevo. Consciente de que mis estudiantes enfrentarían muchas dificultades, que después descubrí también serían las mías. Mala conexión de internet. Fantásticas plataformas educativas de empresas privadas. Una gran brecha digital en sociedades para las que la propiedad privada del servicio de internet es un dogma incuestionable. Dispositivos digitales de escasa capacidad para soportar todo el trabajo necesario para la educación a distancia. Opté por mutar. Como a todos en mi entorno: nos vi recrearnos. Apoyada en decenas de tutoriales, me volví youtuber. Aprendí a grabar vídeos explicativos y grabaciones de audio. Dejé de despreciar los PowerPoint. Leí sobre TICs (Tecnologías de la Información y la Comunicación). Tomé dos cursos en línea para manipular a medias las plataformas educativas. Y me enfrenté a los silencios incómodos en medio de la clase por Zoom; incluso logré concentrarme para responder a un chat mientras intentaba exponer una idea compleja. Me mantuve sentada.

Al finalizar tres de mis cursos, como parte de la evaluación, pedí a mis estudiantes que me narraran cómo viven la pandemia y el confinamiento. Tantos, deprimidos; otros, aburridos y con problemas económicos. Una de ellas, joven mamá, trabaja nueve horas al día desde casa para un ***call center***. Otro, sin familia en la ciudad, dejó de comer cuatro días cuando se quedó sin trabajo y se conectaba en los parques para que una de sus profesoras hablara sin parar durante tres horas, en una réplica exacta del autismo docente de tantos colegas. Muchos narraron sus miedos y cuánto extrañan la vida universitaria. Al cierre de caja de esta primera experiencia, me he preguntado por qué las universidades no estaban preparadas con sus propias plataformas si la educación a distancia es ya tan añeja; por qué los servicios de internet no se han puesto a disposición para la docencia ante la crisis sanitaria, obligando a los profesores a pagar sus costos con sus salarios. No sé ustedes, pero desde hace meses también me preguntaba dónde estaban las televisoras, cuyo alcance es infinitamente superior al de los servicios de la red digital. Me pregunté y me pregunto, consciente siempre de ser una profesora universitaria con un salario digno garantizado.

Entre tanto, me he enterado de lo que pasa en la educación básica. Sé de muchos casos –creo no excepción sino norma– en que las escuelas públicas de educación básica dejaron de comunicarse con sus estudiantes desde marzo. No videollamadas, no comunicación en línea, no contacto telefónico. Nada. Sólo una notificación al final del ciclo sobre la nota obtenida. Aprobad@ / Reprobad@. Miles de niñas y niños –y sus respectivos padres– están casi sin contacto con sus escuelas desde hace cinco meses. Y la pandemia sigue. No hay certezas ni aquí ni en ninguna parte del mundo sobre los ritmos de su paso por nuestros cuerpos. Mi pragmatismo me indica que no hay opción más que rendirse a la efectividad y al alcance de las pantallas. Sólo la televisión podrá mandar un mensaje educativo a los millones de niños que se han quedado sin escuelas, a las que además nadie sabe cuándo podrán volver. La caja idiota y su prima la pantalla de la computadora, con todos sus vástagos, están al mando. Seamos pragmáticos, pues, pero nunca cínicos ni ingenuos. Si esto supone que al confinamiento lo paliamos con nuestras capacidades sociales realmente existentes (servicios privados, sistema educativo empobrecido y abandonado, profesores con escasa preparación, grandes monopolios en telecomunicaciones y un gobierno que hasta el momento no ha hecho lo necesario ni lo esperado para dar un giro radical al camino neoliberal de la educación pública), entonces no queda más que esperar que los contenidos estén a la altura de las circunstancias. Televisión y educación no pueden más que sonar mal en un país como éste. Pero, seamos pragmáticos, entonces. Sólo me pregunto ahora: ¿cómo haremos después la transición de la pantalla a las aulas?, ¿cuál será el plan que contemple subsanar el rezago que todo esto ocasionará en millones de niños y jóvenes?, ¿y una verdadera reforma que mejore sustancialmente el nivel educativo en México, para cuándo? Cuando en las aulas regresemos a la "nueva normalidad", ¿ésta será igual de mala que la vieja normalidad educativa? ¿No sería éste el momento más adecuado para someter a una verdadera revisión el proyecto nacional en esta materia? En eso no podemos ser pragmáticos sin ser al mismo tiempo indolentes, porque lo que se agota en ese caso es el tiempo y la paciencia.

Vuelvo al agotamiento. En mi entorno, los maestros estamos muy cansados. Hemos tratado de resolver con nuestro esfuerzo cotidiano las carencias de una sociedad que nunca se ha atrevido a socializar los recursos culturales y educativos en bien de todos. La propiedad privada es dogma de fe y principio incuestionable. No importa si se trata de recursos para la educación o para la salud. Todo se cobrará: las televisoras, como los prestadores de servicios en línea, no cederán un ápice. Y en unos meses, los niños –y sus respectivos padres– también estarán aburridos y agotados. Lo que me recuerda un cuento de Isaac Asimov que conocí gracias a una lectora genial e intuitiva, donde se narra una breve conversación de dos niños de un futuro ***distante*** que no conocen más escuela que la pantalla de televisión. Lo parafraseo aquí: Ella no entiende el interés de él por leer un libro –libro de verdad, de papel– que habla sobre la escuela. ¿Quién querría escribir sobre la escuela? Es que no es una escuela como la nuestra: ¡en esa tenían un maestro que era un hombre de verdad! ¡Bah! Pero un hombre de verdad no es lo bastante listo como para enseñarnos. Yo no querría que un hombre viniera a mi casa a enseñarme. No seas ignorante: los maestros tenían un edificio especial y los chicos iban allí. ¡Asistían todos juntos! ¡Y todos aprendían lo mismo siempre y cuando tuvieran la misma edad! Después, ella, ya frente a sus maestros-pantallas, piensa: ¡cuánto se habrán divertido! (Asimov, ***Cuánto se divertían***).

Para acabar con la masacre del cuerpo // Felix Guattari

por Félix Guattari
http://lobosuelto.com/para-acabar-con-la-masacre-del-cuerpo/ http://lobosuelto.com/para-acabar-con-la-masacre-del-cuerpo/

Cualesquiera que sean las pseudotolerancias de que haga alarde, el orden capitalista bajo todas sus formas (familia, escuela, fábricas, ejército, códigos, discursos…) continúa sometiendo toda la vida deseante, sexual y afectiva a la dictadura de su organización totalitaria fundada sobre la explotación, la propiedad, el poder masculino, la ganancia, el rendimiento…

Sin descansar, continúa su sucia tarea de castración, aplastamiento, tortura y cuadriculado del cuerpo para inscribir sus leyes en nuestras carnes, para clavar en el inconsciente sus aparatos de reproducción de la esclavitud.

A base de retenciones, estasis, lesiones o neurosis, el Estado capitalista impone sus normas, fija sus modelos, imprime sus rasgos, distribuye sus roles, difunde sus programas… Mediante todas las vías de acceso que tiene nuestro organismo, sumerge dentro de lo más profundo de nuestras vísceras sus raíces mortales, confisca nuestros órganos, desvía nuestras funciones vitales, mutila nuestros goces, somete todas las producciones *vividas* al control de su administración patibularia. Hace de cada individuo un lisiado, cortado de su propio cuerpo, ajeno y extraño a sus deseos.

Con ayuda de una gran cantidad de terror social que es vivido como culpabilidad individual, las fuerzas de ocupación capitalista, con su sistema cada vez más refinado de agresión, estímulo y chantaje, se ensañan en reprimir, excluir y neutralizar todas las prácticas deseantes que no tengan por efecto reproducir las formas de la dominación.

Es así que se prolonga indefinidamente el reino milenario del goce desdichado, del sacrificio, de la resignación, del masoquismo instituido, de la muerte: el reino de la castración que produce al "sujeto"[2] culpable, neurótico, laborioso, sumiso, explotable.

Este añejo mundo, que por todas partes apesta a cadáver, a nosotros nos horroriza y hemos decidido tomar la lucha revolucionaria contra la opresión capitalista allí donde está lo más profundamente arraigada: en lo vivo de nuestro CUERPO.

Es el espacio de este cuerpo con todo lo que produce de deseos lo que nosotros queremos liberar de la influencia "extranjera". Es *en este lugar* que nosotros queremos "trabajar" por la liberación del espacio social. Entre ambos no existe ninguna frontera. yo me oprimo porque yo es el producto de un sistema de opresión extendido a lo largo de todas las formas de lo vivido.

La "consciencia revolucionaria" es una mistificación siempre que no pase por el "cuerpo revolucionario", el cuerpo productor de su propia liberación.

Son las mujeres en rebelión contra el poder masculino —implantado desde hace siglos en sus propios cuerpos—, los homosexuales en rebelión contra la normalidad terrorista, los "jóvenes" en rebelión contra la autoridad patológica de los adultos, quienes han comenzado a abrir colectivamente el espacio del cuerpo a la subversión, y el espacio de la subversión a las exigencias *inmediatas* del cuerpo.

Son ellas y son ellos quienes han comenzado a desafiar el modo de producción de los deseos, las relaciones entre el goce y el poder, el cuerpo y el sujeto, tal como funcionan en todas las esferas de la sociedad capitalista, al igual que en los grupos militantes.

Son ellas y son ellos quienes han hecho quebrar definitivamente la vieja separación que separa "la política" de la realidad vivida, para el máximo beneficio tanto de los administradores de la sociedad burguesa como de aquellos que pretenden representar a las masas y hablar en su nombre.

Son ellas y son ellos quienes han abierto los caminos de la gran sublevación de la vida contra las instancias mortales que no cesan de insinuarse en nuestro organismo, para someter cada vez más sutilmente la producción de nuestras energías, de nuestros deseos y de nuestra realidad a los imperativos del orden establecido.

Es así que resulta trazada una nueva línea de ruptura, una nueva línea de enfrentamiento más radical y definitiva, a partir de la cual se redistribuyen *necesariamente* las fuerzas revolucionarias.

Ya no podemos soportar que se nos robe nuestra boca, nuestro ano, nuestro sexo, nuestros nervios, nuestros intestinos, nuestras arterias… para hacer de ellos las piezas y los engranajes de la sucia mecánica de producción del capital, la explotación y la familia.

Ya no podemos permitir que se hagan de nuestras mucosas, nuestra piel y todas nuestras superficies sensibles, unas zonas ocupadas, controladas, reglamentadas y prohibidas.

Ya no podemos soportar que nuestro sistema nervioso sirva de retransmisor al sistema de explotación capitalista, estatal y patriarcal, ni que nuestro cerebro funcione como una máquina de suplicios programada por el poder que nos cerca.

Ya no podemos sufrir el soltarnos, retener nuestras cogidas, nuestra mierda, nuestra saliva, nuestras energías, todo esto conforme a las prescripciones de la ley y sus pequeñas transgresiones controladas: nosotros queremos hacer volar en pedazos al cuerpo frígido, encarcelado y mortificado que el capitalismo no cesa de querer construir con los desechos de nuestro cuerpo viviente.

Este deseo de liberación fundamental, que permite introducirnos a una práctica revolucionaria, llama a que salgamos de los límites de nuestra "persona", a que trastornemos en nosotros mismos al "sujeto" y a que salgamos de la sedentariedad, del "estado civil", para atravesar los espacios del cuerpo sin fronteras y vivir así en la movilidad deseante más allá de la sexualidad, más allá de la normalidad, de sus territorios, de sus agendas.

Es en este sentido que algunos de nosotros hemos sentido la necesidad vital de liberarnos *en común* de la influencia que las fuerzas de aplastamiento y de captación del deseo han ejercido y ejercen sobre cada uno de nosotros *en particular*.

Todo aquello que hemos vivido sobre el modo de la vida personal, íntima, lo hemos tratado de abordar, explorar y vivir colectivamente. Nosotros queremos derrumbar el muro de concreto que separa, en interés de la organización social dominante, el ser del parecer, lo dicho de lo no-dicho, lo privado de lo social.

Hemos comenzado a descubrir juntos toda la mecánica de nuestras atracciones, de nuestras repulsiones, de nuestras resistencias, de nuestros orgasmos, a llevar al conocimiento común el universo de nuestras representaciones, de nuestros fetiches, de nuestras obsesiones, de nuestras fobias. "Lo inconfesable" ha devenido, para nosotros, materia de reflexión, de difusión y de explosiones políticas, en el sentido en que la política manifiesta, dentro del campo social, las aspiraciones irreductibles de "lo viviente".

Hemos decidido romper el insoportable secreto que el poder hace caer sobre todo cuanto toca al funcionamiento real de las prácticas sensuales, sexuales y afectivas, así como lo hace caer sobre el funcionamiento real de toda práctica social que produce o reproduce las formas de la opresión.

Destruir la sexualidad

Al explorar en común nuestras historias individuales, hemos podido valorar hasta qué punto toda nuestra vida deseante estaba dominada por las leyes fundamentales de la sociedad estatal, burguesa, capitalista de tradición judeocristiana, y, en realidad, subordinada a sus reglas de eficiencia, de plusvalía y de reproducción. Al confrontar nuestras *experiencias* singulares, sin importar qué tan "libres" hayan podido parecernos, nos hemos percatado de

que no dejábamos de conformarnos a los estereotipos de la sexualidad oficial, la cual reglamenta todas las formas de lo vivido y extiende su administración desde las camas matrimoniales hasta las habitaciones de burdeles, pasando por los baños públicos, las pistas de baile, las fábricas, los confesionarios, las *sex shop*, las prisiones, los colegios, los autobuses, las casas de orgías, etc… etc…

Para nosotros, esta sexualidad oficial, esta sexualidad a secas, no conlleva a un problema en torno a si queremos acondicionarla, como quien acondiciona sus condiciones de detención. Se trata de destruirla, de suprimirla, porque no es otra cosa que una máquina para castrar y recastrar indefinidamente, una máquina para reproducir en todo ser, en todo tiempo, en todo lugar, las bases del orden esclavista. La "sexualidad" es una monstruosidad, así sea en sus formas restrictivas o en sus formas llamadas "permisivas", y está claro que el proceso de "liberalización" de las costumbres y de "erotización" promocional de la realidad social organizada y controlada por los administradores del capitalismo "avanzado", no tienen otro objetivo que hacer más eficaz la función *reproductora* de la libido oficial. Lejos de reducir la miseria sexual, estos tráficos no hacen más que alargar el campo de las frustraciones y de la "carencia", la cual permite la transformación del deseo en necesidad compulsiva de consumir a la vez que asegura la "producción de la demanda", motor de la expresión capitalista. De la "inmaculada concepción" a la puta publicitaria, del deber conyugal a la promiscuidad voluntarista de las orgías burguesas, no existe ninguna ruptura. Es la misma censura lo que está obrando. Es la misma masacre del cuerpo deseante lo que se perpetúa. Simple cambio de estrategia.

Lo que nosotros queremos, lo que nosotros deseamos, es reventar la pantalla de la sexualidad y sus representaciones para conocer la realidad de nuestro cuerpo, de nuestro cuerpo viviente.

Eliminar el adiestramiento

A este cuerpo viviente lo queremos liberar, descuadricular, desbloquear, descongestionar, para que se libere en sí mismo todas las energías, todos los deseos y todas las intensidades aplastadas por el sistema social de inscripción y de adiestramiento.

Queremos recuperar el pleno ejercicio de cada una de nuestras funciones vitales con su potencial integral de placer.

Queremos recuperar las facultades que son verdaderamente elementales como el placer de respirar, literalmente asfixiado por las fuerzas de opresión y de contaminación; el placer de comer y de digerir, perturbado por el ritmo del rendimiento y el repugnante alimento producido y preparado según los criterios de la rentabilidad mercantil; el placer de cagar y el goce del culo sistemáticamente masacrado por el adiestramiento intrusivo de los esfínteres, mediante el cual la autoridad capitalista inscribe incluso en la carne sus principios fundamentales (relaciones de explotación, neurosis de acumulación, mística de la propiedad y de la limpieza, etc.); el placer de masturbarse alegremente sin vergüenza y sin angustia, ni por carencia o compensación, sino por el placer de masturbarse; el placer de vibrar, de murmurar, de hablar, de caminar, de moverse, de expresarse, de delirar, de cantar, de jugar con el cuerpo de todas las maneras posibles. Queremos recuperar el placer de producir el placer y de crear, despiadadamente mermado por los aparatos educativos encargados de fabricar trabajadores (consumidores obedientes).

Liberar las energías

Queremos abrir nuestro cuerpo al cuerpo del otro y de los otros, dejar pasar las vibraciones, circular las energías y combinarse los deseos para que todos y cada uno puedan dar libre curso a todas sus fantasías y a todos sus éxtasis, para que puedan vivirse al fin sin culpabilidad, sin inhibición, todas las prácticas voluptuosas individuales, duales o plurales que tenemos imperiosamente necesidad de vivir para que nuestra realidad cotidiana no sea esta lenta agonía que la civilización capitalista y burocrática impone como modelo de existencia a aquellos que ella enrola. Queremos extirpar de nuestro ser el tumor maligno de la culpabilidad, raíz milenaria de todas las opresiones.

Conocemos, evidentemente, los formidables obstáculos que tendremos que vencer para que nuestras aspiraciones no sean únicamente el sueño de una pequeña minoría de marginados. Conocemos en particular que la liberación del cuerpo, de las relaciones sensuales, sexuales, afectivas y extáticas, está indisolublemente ligada a la liberación de las mujeres y a la desaparición de todas las formas de categorías sexuales. La revolución del deseo pasa por la destrucción del poder masculino y de todos los modelos de comportamiento y de emparejamiento que aquél imponga, así como pasa por la destrucción de todas las formas de la opresión y de normalidad.

Queremos acabar con los roles y las identidades distribuidos por el Falo.

Queremos acabar con toda forma de asignación a una residencia sexual. Queremos que ya no haya entre nosotros hombres y mujeres, homosexuales y heterosexuales, poseedores y poseídos, mayores y menores, amos y esclavos, sino humanos transexuados, autónomos, móviles y múltiples; seres con diferencias variables, capaces de intercambiar sus deseos, sus goces, sus éxtasis y sus ternuras, sin tener que hacer funcionar algún sistema de plusvalía, algún sistema de poder, si no es a modo de juego.

Partiendo del cuerpo, del cuerpo revolucionario como espacio productor de intensidades subversivas y como lugar donde se ejercen al final de cuentas todas las crueldades de la opresión, conectando la práctica política a la realidad de este cuerpo y sus funcionamientos, buscando colectivamente todas las vías de su liberación, producimos ya una nueva realidad social en la que el máximum de éxtasis se combina con el máximum de consciencia. Ésta es la única vía que puede darnos los medios para luchar directamente contra la influencia del Estado capitalista allí donde se ejerce directamente. Éste es el único paso que puede hacernos realmente fuertes contra un sistema de dominación que no cesa de desarrollar su poder, de *debilitar*, de *fragilizar*, a cada individuo para constreñirlo a suscribir sus axiomas. Para adherirlo al orden de los perros.

(Traducción del francés: Alan Esbri Cruz)

[1] Escrito publicado originalmente de manera anónima en la revista francesa *Recherches* n° 12, 1973, edición consagrada a una "gran enciclopedia de las homosexualidades" titulada "Tres mil millones de perversos", en la que participaron Gilles Deleuze, Michel Foucault, Jean Genet, Guy Hocquenghem, Daniel Guérin, Jean-Paul Sartre, entre otros. El gobierno francés decomisó y destruyó los ejemplares de la revista y tomó cargos contra Félix Guattari, director de la publicación, acusándolo de "afrontar a la decencia pública". [*N. del T*.

[2] *Sujet* significa en francés tanto "súbdito" como "sujeto". [*N. del T*.]

El dueño de la vacunaHugo Sigman: de la izquierda a la farmacéutica

Alejandro Galliano
Hernán Vanoli

¿Quién es el empresario argentino que producirá la vacuna contra el covid-19 para América Latina? Sus lazos históricos con el Partido Comunista, su ingreso al mundo empresarial, su mirada de la política: el perfil de un personaje peculiar.

https://nuso.org/articulo/hugo-sigman/?fbclid=IwAR0N15fu3DDlZD07wogJOXN_9dsHk4O2AZPNSRxlp-lbjDBbOm-OqjNpqa8

El pasado 12 de agosto, el gobierno argentino anunció la coproducción con México de la vacuna contra el coronavirus AZD1222, diseñada por la Universidad de Oxford. El acuerdo permitirá fabricar 250 millones de dosis de esta vacuna (que se encuentra ahora en fase experimental) y abastecer a toda América Latina (excepto a Brasil) con vacunas que costarán entre 3 y 4 dólares.

Se trata de un acuerdo de transferencia de tecnología entre el laboratorio británico AstraZeneca, dueño de la fórmula, el argentino mAbxience, que fabricará el principio activo, y el mexicano Liomont, que se encargará de la estabilización, fabricación y envasado. La Fundación Slim financiará todo el proyecto. Detrás de esta trama empresarial hay dos personas: Carlos Slim, el quinto hombre más rico del mundo, y el mucho menos conocido Hugo Sigman, el argentino dueño de un imperio farmacológico que se extiende desde Vietnam hasta Barcelona, desde Marruecos hasta Paraguay, desde Rusia hasta la Patagonia argentina.

El misterio de Sigman radica en su «exterioridad interna» al capitalismo farmacéutico: formado como psiquiatra en Argentina, progresista de pasado comunista, amante del arte y la intelectualidad, comenzó su carrera empresarial en Europa y nunca deja de definirse como alguien ajeno a un mundo de los negocios que, por otra parte, maneja con maestría: aprovechando los vacíos legales de la industria farmacológica, tejiendo alianzas con el Estado y rentabilizando de una u otra manera sus variados mecenazgos.

La acumulación originaria

La historia de Sigman es inseparable de la de su esposa y socia, Silvia Gold. Doctora en Bioquímica, es hija de Roberto Gold, dueño de los laboratorios Sintyal y miembro del «directorio» del Partido Comunista Argentino (PCA), una comisión auxiliar creada en la década de 1940 para financiar al partido (tal como lo indica Isidoro Gilbert en su libro *El oro de Moscú)*. Sus integrantes eran empresarios no afiliados como el propio Gold, Samuel Sivak o José Ber Gelbard, quien llegaría a ser ministro de Economía del tercer gobierno de Juan Perón en 1974.

A través del «directorio», el PCA, que fracasó como partido revolucionario, tuvo un éxito notable como empresa capitalista: llegó a controlar constructoras, agencias publicitarias, la embotelladora de Coca Cola y ChemotécnicaSintyal, adquirida por Gold en 1959. Luego del golpe de Estado de 1976, el grupo se desbandó y muchas de las empresas pasaron a estar bajo control de sus propios miembros. Gold se asentó en Barcelona y se asoció con capitales italianos en una nueva farmoquímica. Luego llegaron su hija y el esposo, Hugo Sigman, un bohemio psiquiatra becado. «Aquella decepción inicial con la que llegué a España después de haber tenido que dejar mi país me facilitó el cambio de mentalidad. Fue decisiva la inteligencia de mi suegro, que me llevó de la mano lentamente, sin que yo me diera cuenta. Yo creo que él pensaba en su hija, en sus nietos y se diría: 'Este, como psiquiatra, ¿qué futuro tiene?'. Con preocupación de padre me fue llevando sin que yo me diera cuenta, tranquilamente, hacia la actividad empresarial», aseguró en el libro *Los que dejan huella: 20 historias de éxito empresarial*.

Gold les propuso a su hija y a su yerno colocar en el mercado europeo los principios activos que él desarrollaba. Un medicamento está compuesto por dos tipos de sustancia: los excipientes, que ayudan a la

absorción pero no provocan efectos medicinales, y los principios activos o API (ingredientes farmacéuticos activos), que son los que permiten prevenir, tratar o curar. En 1977, Sigman y Silvia Gold fundaron Chemo, la empresa española dedicada a la comercialización de API. En 1984 pasaron a la producción y adquirieron Industriale Chimica, una pequeña fábrica en Italia.

El mercado farmacéutico no era amigable, pero Sigman confiaba en su mirada no empresarial: «Nos diferenciamos de los demás porque los bróker tradicionales eran comerciantes sin formación científica (…) me entusiasmaba la idea de adelantarme a las prácticas estrictamente comerciales y tratar de ver con años de anticipación los productos que podrían necesitarse en el mercado».

Sin embargo, la suerte empresaria de Sigman conoce otras causas. Una es el padrinazgo de Gold, quien les prestó su prestigio y contactos farmacéuticos en Europa y Sudamérica. Algunos iban más allá de la cortina de hierro: los lazos de Gold con el PCA le dieron a Sigman acceso a laboratorios de Cuba, China y la Unión Soviética.

Otra causa la relata el propio Sigman: «Hasta 1978 Italia no tuvo una ley de patentes. Italia era en esa época el gran suministrador mundial de materias primas para la industria farmacéutica (…) Al implantar Italia la Ley de Patentes en 1978, España, sin norma de patentes, pasa a ocupar el lugar que Italia tenía hasta ese momento. Y nosotros estábamos en España…». Sigman operaba sobre los vacíos legales de una Europa que se unificaba muy lentamente, como más adelante hará con los laboratorios de China y el ex-bloque oriental. Esa práctica lo vincula, pese a su «mirada no empresarial», a una de las más arraigadas prácticas del capitalismo farmacéutico argentino.

El capital que no teme al vacío

La industria farmacéutica argentina se desarrolló de manera casi salvaje, antes que el resto de la industria local, en un estado de vacío legal casi constante. A fines del siglo XIX se asentaron en el país distribuidores europeos de medicamentos que pronto comenzaron a producir. Así empezaron algunas de las dinastías que aún hoy controlan el mercado, como Bagó o Roemmers. Bajo un marco legal mínimo, los laboratorios consolidaron una posición de mercado dominante, que a lo largo de todo el siglo XX supieron defender de cada intento gubernamental de regulación. Tan tarde como en 1992, y ante la epidemia de cólera, que afectó sobre todo al noroeste del país, se creó un ente destinado a regular la producción y distribución de medicamentos: la Administración Nacional de Medicamentos, Alimentos y Tecnología Médica (ANMAT).

Hoy el mercado farmacéutico argentino es un enclave asimétrico y cartelizado, con fuerte presencia de capitales locales: 20 laboratorios (de los cuales 13 son nacionales) que concentran 67% de la facturación total pero participan modestamente del crecimiento económico (1% del PIB, 6% del sector industrial), en parte debido a su carácter de punta (empleo calificado, capital intensivo), que aísla al sector de su entorno subdesarrollado; en parte, debido a su deficitaria dependencia de insumos importados.

Uno de los vacíos legales que más duramente defendieron los laboratorios fue su negativa a pagar patentes por el uso de fórmulas extranjeras, pese a los reclamos de laboratorios e incluso gobiernos de otros países. Recién en 1995 fue aprobada una ley de patentes y aun así los laboratorios nacionales pudieron prorrogarla por cinco años, mantener el control del mercado interno y forzar a los laboratorios internacionales a importar directamente o a dedicarse a vender patentes.

En ese mercado salvaje desembarcó Sigman a la vuelta de su exilio, durante las reformas neoliberales de los años 90. Asociado con la familia Sielecki (de laboratorios Phoenix) y al resto de la familia Gold (de Sintyal), adquirió Elea, una empresa especializada en productos hormonales de alta complejidad, que desde entonces provee a compañías como Merck, Pfizer y AstraZeneca.

La campaña antiaftosa de 1994 fue la siguiente oportunidad de Sigman para formar un consorcio. La fiebre aftosa asolaba al ganado de la región desde principios del siglo XX, con grandes epidemias locales en 1942 y 1966. A fines de los años 70 se optó por reemplazar las vacunas tradicionales por otras de tipo oleoso, que fueron obligatorias a partir de 1994. Para fabricar la nueva vacuna, los laboratorios debieron encarar una costosa reconversión. Chemotécnica Sintyal se fusionó con Biogénesis y dio a luz Biogénesis Sintyal, que pronto exportó la vacuna a toda la región.

En 1998 murió Roberto Gold. La empresa de Hugo y Silvia había alcanzado la mayoría de edad. Era hora de saltar al mundo.

La metástasis de un imperio

«Siempre tuve la convicción de querer tener una empresa internacional. No tenía el dinero para que lo sea», aseguró Sigman en su día. En 1986 Chemo adquirió Química Sintética de España, su primera planta

aprobada por la Food and Drug Administration de Estados Unidos, que les daba acceso al mercado de ese país. Al año siguiente, el grupo empezó a operar en China, que atravesaba un momento crítico de sus reformas económicas. Pero fue recién en el nuevo milenio cuando Sigman se globalizó.

Entre 2003 y 2015 Chemo se lanzó a un raid de adquisiciones en Brasil, México, Rusia, Estados Unidos, Marruecos y Turquía, además de la formación de consorcios regionales como Altian (América Central), Ladee Pharma (Europa Central), Gold Pharma (China) y Exeltis (India), la marca que desde entonces engloba a toda la red de empresas y su centro de investigación, el Ladee Pharma Research Institute, centrado en la salud femenina.

En medio de ese despliegue, Biogénesis Sintyal se fusionó con Bagó y nació Biogénesis Bagó, un ciclópeo *trust* de biotecnología y sanidad animal, habilitado para exportar a Europa y Estados Unidos, a los que provee de antígenos. En 2009 la planta de Biogénesis Bagó, con un predio de 10.000 metros cuadrados en Garín, al norte de la provincia de Buenos Aires, fue incluida entre los 300 lugares del mundo que el Departamento de Estado de Estados Unidos debía proteger de un ataque terrorista. En 2013 Biogénesis se asoció a la china Hile Biotechnology en una *joint-venture* que provee al gobierno chino de 90% de las vacunas antiaftosa.

Hoy Chemo tiene 5.000 profesionales en más de 12 centros de alto rendimiento en Investigación y Desarrollo que proveen a una red de fabricación propia con puntos de contacto comercial en más de 95 países. «Siempre quise que mis hijos conocieran otras culturas. A casa venían hindúes, chinos, asiáticos…». La periferia es el espacio vital de Chemo: América Latina, Oriente Medio, Sudeste asiático y la ex-Unión Soviética. La marginalidad que Sigman se atribuye en el mundo de los negocios se tradujo en su predilección por hacer negocios en los márgenes del mundo.

mAbxience: el reseteo biotecnológico

«Si me voy ahora, me voy, porque si me quedo, no vamos a trabajar bien, tendremos conflictos, porque vos tenés tu estilo y yo el mío, vos tenés una formación y yo la mía... ¡Así que me voy!». El que habla es Hugo Sigman. El que escucha es Leandro, su hijo. Había empezado a trabajar para su padre durante la adolescencia, como visitador médico, usando otro apellido. Se formó como economista y llegó a CEO de Chemo Group España. El choque generacional fue inevitable.«A pesar de mi voluntad, los primeros años no fui capaz de retirarme totalmente –admitió Hugo más tarde– y, consciente o inconscientemente, no llegué a renunciar del todo. Se produjeron algunos cortocircuitos con Leandro por culpa mía».

En 2007, el patriarca por fin se retiró de Chemo y concentró su energía en otro rincón del capitalismo farmacéutico: la compra y capitalización de pequeños emprendimiento biotecnológicos, un nuevo vacío legal en donde innovar: «Las agencias de regulación todavía están confundidas respecto a los productos biotecnológicos».

Los fármacos biológicos son sustancias medicinales producidas a partir de seres vivos: una hormona, una enzima o un anticuerpo monoclonal. Se emplean para tratar enfermedades complejas y su costo es muy elevado. «Los productos biotecnológicos son pocas unidades a altísimo precio y son de uso perentorio para enfermedades donde el paciente se juega la vida», dice Sigman. Un biosimilar en un clon de un fármaco biológico. Su costo es sensiblemente menor y su mercado, prometedor: hoy representan 15% del mercado mundial de medicamentos, más de 600.000 millones de dólares, y se prevé que lleguen a ser 25% en los próximos diez años, especialmente por la expiración de patentes.

En 2009 Sigman creó mAbxience, una división de Chemo especializada en anticuerpos monoclonales, o mAbs, biosimilares empleados para neutralizar objetos extraños como tumores. En 2012 inauguró la planta piloto en Munro, viejo polo industrial semiabandonado al norte de la provincia de Buenos Aires. La empresa pronto hizo acuerdos con laboratorios de Rusia, Irán, Turquía y el Sudeste asiático.

Las aventuras biotecnológicas de Sigman en América conocen dos hitos. El primero es el desarrollo de una vacuna para tratar el cáncer de pulmón. Un proyecto que Sigman comenzó a mediados de la década de 1990 en Cuba, con el desarrollo del antígeno NgcCM3, y culminó en 2013 con la presentación de Racotumomab, la primera vacuna que logra cronificar el cáncer pulmonar, transformando un mal mortífero en una enfermedad tratable, como la diabetes o la hipertensión. Los 18 años de investigación y desarrollo involucraron a las empresas de Sigman, universidades nacionales, centros de investigación cubanos y argentinos (incluyendo al Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas de Argentina) y el respaldo de dos ministerios.

El segundo hito fue la creación de Sinergium Biotech. Durante la pandemia de gripe A H1N1 de 2009, Sigman le propuso al gobierno argentino, a través del entonces ministro de Salud Juan Manzur, un proyecto de transferencia de tecnologías farmacéuticas a cambio de la concesión de un monopolio provisorio, inspirado en un proyecto similar del gobierno brasileño. La licitación se presentó privilegiando a Sigman como «autor de la iniciativa», con el compromiso de adquirir todas las vacunas producidas. El acuerdo se hizo con la multinacional Novartis, que tendría un monopolio de tres años sobre la vacuna antigripal, mientras transfería la tecnología a Elea y Biogénesis Bagó, a través de una empresa creada a tal fin: Sinergium Biotech. Pasados los tres años, Sinergium sería la fabricante exclusiva.

En 2012, la Organización Mundial de la Salud (OMS) desconoció a la gripe A, como pandemia pero el negocio mundial ya estaba hecho. Sinergium siguió operando acuerdos de transferencia de tecnología con Pfizer para la vacuna neumocócica y con Merck & Co para la vacuna contra el papiloma, ambas incluidas por el gobierno argentino en el calendario de vacunación obligatorio. El mismo tipo de acuerdo que hoy alcanzó con AstraZeneca para la producción de la vacuna contra el covid-19.

Coleccionista y mecenas

En oposición a buena parte de la alta burguesía argentina, más proclive al fútbol, el turismo de alta gama y la evasión fiscal, Hugo Sigman profesa una devoción por el mundo de la cultura que lo posiciona como mecenas. Quizás por su pasado comunista, quizás por el volumen que representan las industrias de contenidos a escala mundial, una serie de proyectos e iniciativas se encadenan como gemas incrustadas en su corona.

La cadena de producción de valor cultural de Sigman como mecenas empieza por la «sustentabilidad». Más allá de poseer miles de hectáreas utilizadas por sus empresas de ganadería bovina y ovina, agricultura y producción de madera –su cabaña Garruchos tiene 75.000 hectáreas dedicadas a la siembra directa y al pastoreo en San Luis, y Sigman posee más de 200.000 hectáreas dedicadas a estos mismos fines en la Patagonia, rankeando apenas detrás de Lázaro Báez y Luciano Benetton–, al mecenas le gusta mostrar sus emprendimientos sustentables con valor agregado a base de diseño.

Solantu, por ejemplo, diseña, produce y exporta las materias primas tanto de sus estancias australes como los cueros y la carne de los yacarés que se crían en la provincia de Corrientes. Cuencos, floreros, cajas y tablas de maderas nobles son comercializados tanto en internet como en locales europeos de diseño. La sustentabilidad de Solantu tiene un tercer vértice: el hotel boutique Puerto Valle, instalado sobre una estancia construida en 1868, localizado en los Esteros del Iberá, en la provincia de Corrientes. Una construcción de tan solo 13 habitaciones, también orientada al mercado del lujo. Galerías, pequeños livings, proximidad a las playas y oferta de turismo ecológico, que incluye avistaje de especies en los esteros y visitas al criadero de Yacaré Porá, una granja modelo donde se trabajan el yacaré overo y el yacaré negro, especies locales en peligro de extinción.

En una época en que la sociedad occidental no ve con buenos ojos la matanza de animales salvajes para producir objetos de lujo, ni la deforestación para confeccionar habaneras que cotizan en euros, este impacto negativo es licuado por las estrategias de sustentabilidad y el desarrollo socioeconómico de las regiones donde intervienen. Como si esto fuera poco, Solantu posee en su plantel a una empleada de lujo: Lucía González, hijastra de Felipe, ex-presidente del gobierno y hombre influyente en el Partido Socialista Obrero Español (PSOE), se encarga del marketing y la comercialización de la firma.

El particular mecenazgo de Sigman se completa con la creación de empresas culturales y de la producción de películas. Es dueño de la franquicia argentina de *Le Monde diplomatique* y de la editorial Capital Intelectual (en España, Clave Intelectual). En la producción audiovisual, a través de Kramer & Sigman, produjo desde 2005 films como *El perro*, *El último Elvis*, *El pasado, Relatos salvajes* y *El clan*, entre otras. Fue pionero en el mundo de las revistas periodísticas progresistas con *Tres Puntos* y *TXT*. Circulan diversos rumores sobre los motivos del cierre. El primero y el más fuerte es que se trataba de publicaciones que iban a pérdida. Y como los emprendimientos culturales dependen exclusivamente de su voluntad, un día Sigman se cansó. Al cansancio habrían contribuido los frecuentes llamados de políticos, muchos de ellos socios, amigos o conocidos suyos a lo largo de su ajetreada historia empresaria.

Esto no logró que Sigman dejase de disfrutar de rodearse de figuras del mundo de la cultura, un puñado de elegidos para frecuentar su cuartel del palacio Díaz Vélez, sede corporativa de Insud, el grupo que engloba sus empresas argentinas. Una construcción de estilo francés ubicada en el Barrio Norte porteño, forjada en 1900, con más de 1.000 metros cuadrados cubiertos restaurados. Cerca de la entrada, el palacio posee una

monumental escultura del alemán Anselm Kiefer, uno de los artistas europeos más cotizados en la actualidad. La colección de Sigman posee también obras de Guillermo Kuitca, Jorge de la Vega, Juan Carlos Distéfano; esculturas del británico Tony Cragg y pinturas de los españoles Pablo Palazuelo, Jaume Plenza y Sevilla. Apoyó también los envíos de Jorge Macchi y del mismo Kuitca a bienales de Venecia, e integra el comité del Museo Nacional de Bellas Artes.

Uno de los proyectos que más entusiasmó a Sigman fue el documental sobre el ex-presidente uruguayo José «Pepe» Mujica. Porque, cerca de los 75 años, el mecenas aún navega en busca de su identidad. «Tratamos de armar una compañía universal, globalizada y coherente en todas sus ramas, desde la ciencia a la cultura. Todo se integra, no tengo contradicciones al respecto. Pero tampoco soy un ser súper especialista en todas las ramas que tengo, sino que trabajo con grupos humanos que me revitalizan y me permiten conocer cosas distintas. Todavía tengo el sueño de ir armando mi propio personaje, es lo que busco en este momento de mi vida», supo declarar.

Sigman, el *pharmakon*

Amigo personal de Felipe González, Sigman no pierde oportunidad de ponderar el modelo europeo de cooperación público-privada como tercera vía entre un socialismo que ya dejó atrás y un neoliberalismo en el que nunca confió del todo. No se trata de una idea abstracta: el rubro farmacéutico necesariamente se articula con las políticas sanitarias de cada Estado y Sigman se maneja allí con la misma exterioridad interna que en todos lados, como un antígeno extraño pero influyente en los cuerpos que habita.

Durante el conflicto por la Ley de Patentes, Sigman hizo causa común con el proteccionismo de los laboratorios locales a pesar de ser dueño de un laboratorio multinacional e importar los principios activos para sus medicamentos. Sigman también fue parte de la resistencia de los laboratorios a la Ley de Genéricos, sancionada durante la crisis de 2002, que obliga a los médicos a recetar el medicamento genérico y no la marca, para permitirle al paciente elegir. Para 2014, solo 25% de las recetas cumplía con la ley.

Ese mismo año, ante un aumento generalizado de los precios de los medicamentos, la entonces presidenta argentina Cristina Fernández, quien nunca dejó de beneficiar a Sigman con contratos y licitaciones, denunció desde su cuenta de Twitter a Elea y Biogénesis como dos de las farmacéuticas de mayor facturación, sin olvidar consignar el nombre de sus titulares: Hugo Sigman, Luis Alberto Gold y la familia Sielecki (parientes políticos de su propio canciller de entonces, Héctor Timerman).

La crisis económica obligó a Elea a pedir un procedimiento preventivo de crisis en 2019, pese a las estrechas relaciones de Silvia Gold con el gobierno de Mauricio Macri. Con el retorno del peronismo, Sigman inauguró una nueva planta de mAbxience junto a la plana mayor del nuevo gobierno y reclamó menos impuestos para los laboratorios locales.

Hasta que llegó el covid-19. Paracelso, un alquimista del siglo XV, llamaba *pharmakon* a la enfermedad entendida como posible cura. El elemento externo que el cuerpo debe incorporar. En el otoño de su vida y al frente del que seguramente será su último consorcio farmacéutico, Sigman busca la oportunidad para salvarnos de la peste y reivindicarse como un ser exterior e interior al sistema, un *pharmakon* que invade el cuerpo social para inmunizarlo.

La izquierda frente a la rebelión bielorrusaEntrevista a Ksenia Kunitskaya y Vitaly Shkurin

Volodymyr Artiukh

Las protestas en Bielorrusia han sido descritas como una «revolución de colores» prooccidental o un «Maidán de Minsk», ignorando las razones más profundas del descontento popular con el presidente Alexander Lukashenko. ¿Qué sectores participan de las protestas, fuertemente reprimidas por el gobierno? ¿Qué tiene para decir la izquierda?

https://nuso.org/articulo/la-izquierda-frente-la-rebelion-bielorrusa/

A menudo se dice que la brutalidad policial en Minsk no tiene paralelo en Europa, una afirmación que los manifestantes franceses del movimiento de los chalecos amarillos seguramente negarían. Sin embargo, algo está cambiando definitivamente en Bielorrusia, después de que un apoyo popular sin precedentes a los

candidatos opositores desafiara al gobierno del presidente Aleksander Lukashenko, en el poder desde hace 26 años. Cuando las autoridades afirmaron que el mandatario había obtenido 80% de los votos en las elecciones del 9 de agosto y la multitud salió a las calles a protestar, el Estado desató el terror policial contra ella.

En las manifestaciones callejeras predominó inicialmente la juventud urbana. Sin embargo, como he mostrado en un artículo reciente, la protesta ha cambiado de forma en los últimos días, expandiéndose a un amplio sector del movimiento obrero e involucrando movilizaciones generalizadas en los lugares de trabajo. Las acciones abarcan la mayoría de los centros industriales más grandes del país, donde miles de trabajadores y trabajadoras comenzaron a reunirse y a discutir sus demandas, amenazando incluso con una huelga general.

En Bielorrusia se dice que todo esto «no tiene precedentes». Sin embargo, se pueden encontrar precedentes en el sindicato Solidarność de Polonia o en las huelgas mineras de los últimos años de la Unión Soviética: ejemplos de militancia obrera articulada con movimientos de protesta más amplios que involuntariamente allanaron el camino a reformas neoliberales. La trágica historia de los trabajadores en el espacio postsoviético exige, por tanto, un análisis cuidadoso y fundamentado de los acontecimientos recientes en Bielorrusia.

Para arrojar algo de luz sobre las contradicciones de la sociedad bielorrusa y la situación de la clase trabajadora en el país, entrevistamos a dos representantes de la izquierda bielorrusa, quienes pidieron que sus identidades no fueran reveladas. «Ksenia Kunitskaya» es miembro de la revista online ***Poligraf*** y «Vitaly Shkurin» es colaborador de ***September***, una plataforma de medios de izquierda que cubre el espacio postsoviético. Ambos tienen conexiones con círculos activistas y están bien posicionados para evaluar la situación desde una perspectiva de clase trabajadora.

Parece que ni los analistas ni las autoridades bielorrusas esperaban disturbios de esta escala en torno de las elecciones que tuvieron lugar el 9 de agosto. ¿Qué provocó la movilización preelectoral y las posteriores protestas? ¿Cómo analizarlas en el marco de una coyuntura política más amplia?

Ksenia Kunitskaya: La primera razón es la fatiga acumulada durante mucho tiempo por gran parte de la población debido al gobierno de Lukashenko, que está en el poder desde hace más de un cuarto de siglo. Su estrategia se hace evidente en el brusco estilo de comunicación, tanto hacia los opositores como hacia sus propios subordinados, algo que a menudo se asemeja a una pura grosería. Esto se ve agravado por la indiferencia que muestran los funcionarios locales, que no siguen el estado de ánimo de la gente sino del líder. Estas características se manifestaron claramente en el mal manejo gubernamental de la epidemia de covid-19, que irritó masivamente a la población.

Además, el gobierno viene desmantelando sistemáticamente el modelo de Estado de Bienestar y las obligaciones sociales hacia la ciudadanía. Esto fue evidente en 2004, cuando se introdujeron contratos individuales de trabajo en reemplazo de los convenios colectivos, en el «impuesto al desempleo» de 2017 y en la exclusión del servicio militar, la licencia por maternidad y los estudios universitarios o preuniversitarios de los años que se toman en cuenta para calcular el beneficio jubilatorio. La estricta política monetaria de los últimos cinco años también provocó un congelamiento salarial, mientras que los precios continuaron aumentando.

Vitaly Shkurin: En los últimos diez años se vio una despolitización del pueblo bielorruso. Tras las fallidas protestas postelectorales de 2010 y la ulterior «revolución de los aplausos» [cuando la gente aplaudía en la calle para mostrar su disidencia, ya que temía ser detenida si organizaba protestas], muchos integrantes de partidos y movimientos sufrieron la represión estatal. En 2017, después de que el gobierno introdujera la ley que imponía multas a quienes no trabajaran, Bielorrusia vivió protestas no solo en Minsk, sino también en pequeñas ciudades provinciales, por primera vez en seis años. Tiempo después, la medida fue pospuesta. Pero parecía que tras la derrota de los partidos y movimientos opositores, la nueva oposición a Lukashenko aparecía solamente bajo la forma difusa de «los bielorrusos».

Dado que una parte sustancial de la economía bielorrusa sigue siendo de propiedad estatal, la «gente común» –los votantes habituales de Lukashenko– está conformada por quienes trabajan en fábricas estatales, docentes o personal médico. En los últimos años ha habido un ajuste en el sector público, lo que provocó una caída de los salarios, contracción de la fuerza laboral, vacaciones obligatorias no remuneradas y aumento de la edad jubilatoria. Obviamente, esto politizó a la «gente común», pero desafortunadamente no surgió una agenda propositiva fuerte.

KK: Además, las autoridades prestaron poca atención a su imagen entre la población. La propaganda estatal es muy tosca y a menudo parece ridícula: «Nunca hemos vivido tan bien como ahora», afirma. Sus oponentes, por el contrario, han creado un sistema eficaz de medios electrónicos profesionales y modernos. A través ellos

resaltan las deficiencias del Estado y realizan propaganda a favor de las reformas neoliberales y una política de memoria nacionalista. Esto permitió a la oposición liberal-nacionalista movilizar a sus partidarios antes de las elecciones, pillar a las autoridades en numerosos casos de fraude electoral y llevar a la gente a las calles. Además, los duros operativos policiales –el uso de granadas aturdidoras, camiones hidrantes, gas lacrimógeno y torturas a detenidos– no solo despertaron indignación entre los partidarios de la oposición, sino que también conmocionaron a quienes antes no estaban interesados en la política.

¿Qué tipo de gente ha tendido a apoyar a Lukashenko, apoyo que ahora está desapareciendo? ¿Esto tiene que ver con que es cada vez menor la «compensación» de la falta de derechos políticos con derechos de bienestar?

KK: Después de la primera victoria electoral de Lukashenko en 1994, el apoyo a su figura fue muy amplio e incluyó a defensores de una alianza con Rusia y del resurgimiento de la Unión Soviética, opositores a las duras reformas promercado y rusoparlantes descontentos con la política de «bielorrusificación». La gente pueblerina lo percibía como «su muchacho». En la década de 2000, Lukashenko atrajo seguidores con una política de crecimiento salarial constante que prometía llevar el salario promedio a 500 dólares e incluso 1.000 dólares por mes. Una serie de crisis económicas impidieron que este sueño se hiciera realidad. La unión con Rusia también se ve afectada por las contradicciones entre las elites rusa y bielorrusa. Y las campañas para aumentar los salarios fueron reemplazadas por una política monetaria estricta que sigue las recomendaciones del Fondo Monetario Internacional (FMI).

La investigación social independiente está prácticamente prohibida en la Bielorrusia moderna, y los sociólogos asociados al Estado no publican datos, por lo que es difícil juzgar los índices de aprobación reales del presidente. Obviamente, son menores que en las décadas de 1990 y 2000, y está claro que los duros operativos policiales no incrementaron su popularidad. Al mismo tiempo, la opinión popular entre los opositores de que el índice de aprobación de Lukashenko es solo de 3% es probablemente un mito.

VS: Creo que el modelo económico de Lukashenko, basado en la reexportación de petróleo ruso, se ha agotado, ya que Rusia aumentó el precio del petróleo para Bielorrusia y los precios mundiales se desplomaron. Obviamente, Lukashenko no puede sostener el actual nivel de bienestar de la población, por lo que para él, el neoliberalismo parece ser la única vía de salida.

Sin embargo, debemos recordar que una alta proporción de empleo en el sector público significa que los lugares de trabajo también son lugares de control político. Como la tasa de desempleo no oficial en Bielorrusia es bastante alta (aproximadamente 10%) y las prestaciones por desempleo son de alrededor de 10 dólares por mes, estar desempleado no es muy agradable. Los empleados del sector público deben participar regularmente en otras actividades para conservar sus puestos de trabajo: trabajar los sábados, votar en elecciones anticipadas (en las que suele haber fraude) e incluso participar en elecciones como integrantes de comités electorales y adulterar resultados. El empleo en el sector público se basa en contratos a plazo fijo que impiden que un empleado se vaya fácilmente, pero permiten que un empleador se deshaga del trabajador a voluntad. Obviamente, en algún momento, muchos empleados del sector público se dieron cuenta de que no había otra salida que votar en contra de Lukashenko.

Al mismo tiempo, podemos identificar a nuevos estratos que apoyan a Lukashenko: sus servidores en la esfera de la ideología y el poder. Por lo primero, me refiero a una nueva generación de «expertos públicos» progubernamentales, empleados en diversas instituciones estatales (desde universidades hasta dudosas «organizaciones públicas»). Son invitados habituales en los medios de comunicación estatales, independientes y extranjeros, donde hacen publicidad del Estado bielorruso. A diferencia del antiguo establishment de aburridos burócratas de estilo soviético, estas personas son brillantes en sus discursos y aspecto. El viejo establishment oficial de estilo soviético también apoya firmemente a Lukashenko, ya que serían inútiles fuera de su sistema.

La Policía y los servicios secretos son el segundo estrato de partidarios de Lukashenko. Tienen beneficios sociales especiales que incluyen subsidios para la compra de vivienda, jubilación anticipada, atención médica en clínicas especiales, vacaciones en sanatorios, etc. En Bielorrusia no se sabe públicamente qué cantidad de policías hay, pero el ministro del Interior dijo en 2016 que había 405 agentes de Policía por cada 100.000 habitantes y la Organización de las Naciones Unidas (ONU) estimaba en 2013 que este número era de 1.442 por cada 100.000.

El trabajo en la Policía también es un factor importante para la movilidad social: las personas desempleadas de pueblos pequeños pueden trasladarse a ciudades más grandes para trabajar como policías. A cambio, deben

obedecer órdenes ciegamente: podemos ver el resultado en los primeros días de las protestas, cuando se utilizaron granadas aturdidoras y gases lacrimógenos contra grupos relativamente pequeños y desarmados de manifestantes. La Policía y los servicios secretos están fuera del control público y, claramente, los nuevos y brillantes hombres del aparato ideológico tienen vínculos con ellos.

¿Cómo describiría la constitución social de los manifestantes, su perfil social y de clase, ideologías y reclamos?

KK: En primer lugar está la oposición tradicional de la década de 1990: nacionalistas, liberales y la intelectualidad que simpatiza con ellos. En segundo lugar están los jóvenes urbanos, los empresarios y los especialistas en tecnologías de la información, que se califican a sí mismos de progresistas, occidentales y antisoviéticos. Durante la campaña electoral, la oposición logró movilizar a una población un poco más amplia, al menos en las grandes ciudades. La politización de la sociedad durante los días preelectorales fue altísima. Parte de esa ciudadanía descontenta participó activamente inscribiéndose como observadores electorales.

Ahora, sectores más amplios de la sociedad se están uniendo, conmocionados por la violencia policial sin precedentes e indignados por el fraude electoral. Algunos de ellos no estaban satisfechos con su situación económica, pero habían apoyado pasivamente a Lukashenko como el «mal menor» en comparación con la oposición de derecha. Los nacional-liberales involucrados en el proceso electoral no hablaron abiertamente sobre su programa, solo sobre elecciones justas y luego sobre la reducción de la violencia policial como un fin en sí mismo.

VS: A pesar de la creencia de muchos comunistas ortodoxos de que se trata de una «revolución de programadores ***hipster***», muchos jóvenes manifestantes son trabajadores de fábricas, taxistas y estudiantes. No creo que podamos atribuir ninguna ideología específica a este movimiento espontáneo. Los manifestantes llevan banderas oficiales bielorrusas [verde y roja] así como las banderas antiguas [blancas y rojas, que sirvieron como símbolos nacionales en 1991-1994]. Dado que predominan estas últimas, algunos afirman que las protestas son nacionalistas. Pero los líderes de la oposición nacionalista tradicional están en la cárcel, y entre los manifestantes no hubo conflictos por los símbolos. Cuando los manifestantes comenzaron a emplear violencia contra la Policía, podemos sospechar que se involucraron fanáticos del fútbol organizados, pero aun así son grupos pequeños.

¿Cómo analizaría estas protestas en comparación con otras movilizaciones en Bielorrusia y en la región?

VS: Todas las protestas anteriores a 2010 tenían un fuerte sesgo nacionalista, pero la «revolución de los aplausos» de 2011 ya no tenía esa agenda. Después del Maidán de Ucrania en 2014, el nacionalismo volvió a estar de moda entre los manifestantes: se comoditizó, como si fuera una marca de los nuevos bielorrusos, exitosos y más «europeos». Las protestas actuales están más alejadas del nacionalismo y hacen recordar más a las protestas de 2017, cuando grandes multitudes en toda Bielorrusia protestaron contra el «impuesto al desempleo».

Las protestas de este año tienen dos peculiaridades: carecen de una agenda política y social aparte de impugnar los resultados electorales, y están esparcidas por toda Bielorrusia. Antes de 2017, casi la totalidad de las grandes manifestaciones ocurrieron en Minsk y siguieron el mismo camino gran procesión por el centro de la ciudad, reunión en una gran plaza y dura paliza posterior a manos de la Policía. Siempre duraron un solo día, excepto en 2006, cuando hubo acampe en la plaza principal. Pero las actuales protestas se han extendido durante varios días en diferentes ciudades y pueblos, no solo en Minsk. Incluso en la capital, los manifestantes no ocupan un único lugar, principalmente porque el centro de la ciudad está bajo control policial desde las primeras horas de la tarde. Durante la tarde y la noche, las protestas pueden ocurrir en diferentes distritos; los manifestantes huyen de la Policía y regresan después de que esta se retira.

KK: El nivel de violencia se ha vuelto tan grande que ya no se percibe como una foto abstracta en las noticias. Muchas personas lo han visto y experimentado por sí mismas o tienen víctimas entre sus amigos y familiares. La oposición no propone formalmente nada que pueda llevar a un conflicto de intereses entre diferentes clases y grupos sociales, solo nuevas elecciones: esto se ha convertido en un factor de movilización adicional.

VS: La mayor parte de la violencia proviene de la Policía: nunca antes en Bielorrusia se utilizaron granadas aturdidoras, gases lacrimógenos ni balas de goma en la actual escala. Creo que el Estado quería intimidar a los manifestantes, pero esto tuvo el efecto contrario de prolongar los disturbios. Además, el nivel de violencia es claro por la cantidad de personas detenidas; nunca antes habíamos tenido 3.000 personas encarceladas en una sola noche.

Finalmente, al cuarto día después de las elecciones, vimos una nueva dimensión de la actividad de protesta: declaraciones sobre posibles huelgas por parte de colectivos de trabajadores de todo el país. Desafortunadamente, estas declaraciones en su mayoría no incluyen demandas sociales, solo reclamos para que se detenga la violencia policial, se libere a la totalidad de los detenidos y se celebren nuevas elecciones. De todos modos, no ha habido ninguna actividad de huelga (legal) en Bielorrusia desde 1991.
Además, se utilizó internet como medio de comunicación eficiente por primera vez, aunque durante los primeros tres días de protestas el tráfico de internet extranjero se interrumpió y la mayoría de la gente utilizó VPN y servidores proxy. Por lo tanto, por analogía con las «revoluciones de Twitter» durante la Primavera Árabe de 2011, las protestas en Bielorrusia pueden ser denominadas una «revolución de Telegram». Telegram Messenger fue fundado por Pavel Durov después de haber emigrado de Rusia y se hizo popular entre los usuarios postsoviéticos para comprar drogas (básicamente, se parecía al acceso a una darknet, pero no se necesitaban grandes habilidades técnicas por parte de los usuarios). En 2018, un joven emigrante de Bielorrusia en Polonia inició el canal de Telegram Nexta («нехта», que significa «alguien» en bielorruso), y ganó popularidad entre los bielorrusos debido a las publicaciones con «información privilegiada» sobre las autoridades.
Obviamente, no cualquier joven puede organizar una red de personas con información privilegiada, y se sospecha que varios periodistas y especialistas en medios que emigraron durante los años del gobierno de Lukashenko trabajan para esta red. Nexta y una red de canales afiliados a Telegram compartieron fotos y vídeos desde diferentes lugares durante las manifestaciones. Antes de la primera noche de protesta, publicaron «instrucciones sobre cómo protestar con cuidado», pero sin instrucciones radicales como manuales para hacer bombas molotov. Además, Nexta proporcionó escenarios de protestas que la mayoría de la gente siguió. Si en la primera noche el punto de encuentro era un lugar en Minsk y grandes plazas en pueblos pequeños, en las siguientes dos noches se apostó al movimiento de pequeños grupos en ciudades dormitorio de Minsk y grandes calles en pueblos pequeños.
A veces, Nexta era realmente estimulante: «Solo un último empujón, mostremos a la Policía nuestra solidaridad», «[Ciudad X] pide ayuda, la Policía está golpeando a nuestras mujeres». Después de que internet comenzó a funcionar, los canales de Telegram perdieron parte de su influencia. Las protestas comenzaron a ocurrir principalmente a la luz del día y tuvieron un carácter excepcionalmente pacífico, principalmente en forma de «cadenas de solidaridad»: filas de personas, en su mayoría mujeres, sosteniendo flores a lo largo de las calles principales.
No veo similitudes entre estas protestas en Bielorrusia y protestas anteriores en Europa del Este. Algunos intentan encontrar similitudes con el Euromaidán de Kiev en 2014, pero esta es una herramienta meramente ideológica para justificar a Lukashenko y mostrar que no hay alternativa posible. A diferencia del Euromaidán, las protestas bielorrusas no tienen grandes grupos de extrema derecha que las lideren y recurran a la violencia. Tenemos un par de pandillas ultras, pero después del Euromaidán, la mayoría de ellas fueron reprimidas por la Policía. En Bielorrusia, no hay conflicto ideológico ni lingüístico, como sí lo hay en Ucrania. Finalmente, a diferencia del Euromaidán, las protestas bielorrusas no tienen líder: las figuras tradicionales de la oposición están en la cárcel y la candidata presidencial Sviatlana Tikhanovskaya se encuentra en Lituania. Estoy absolutamente seguro de que no se puede llegar a una guerra como la del Donbás: no hay conflicto ideológico entre Occidente y Oriente, como en Ucrania en 2014.

¿Cómo describiría la situación actual de la izquierda bielorrusa?

KK. El movimiento de izquierda ha estado en crisis durante mucho tiempo, porque el propio Lukashenko utilizó consignas cuasisocialistas para llegar al poder. Cuando los derechistas lo llaman «soviético» y «comunista», no parece importarle. Los monumentos, nombres de calles y días festivos soviéticos se han conservado en su totalidad en Bielorrusia. Entonces, de alguna manera se «decidió» que él era «de izquierda». Además, bajo una dictadura, solo las fuerzas políticas no estatales y los medios de comunicación sostenidos desde el exterior pueden sobrevivir. Es bien sabido que grandes fondos estadounidenses y europeos donan dinero a los no comunistas.

Como resultado, no tenemos grandes medios de comunicación y partidos de izquierda capaces de dar apoyo por lo menos a parte de los liderazgos. En estas condiciones, tenemos dos partidos «comunistas». El primero se llama Partido Comunista de Bielorrusia y apoya al régimen (incluidas sus medidas antisociales más odiosas); el otro, Un Mundo Justo, apoya a la oposición liberal en las demandas de cambio de régimen, con

menor foco en la agenda de clase. También hay iniciativas de base: círculos marxistas, pequeños medios de comunicación, grupos de interés, pequeñas asociaciones de anarquistas.
VS: Un Mundo Justo se separó del Partido Comunista en 1996 después de que el primer referéndum de Lukashenko desplazara el equilibrio de poder hacia el presidente. Hoy se opone tanto a Lukashenko como a la oposición de orientación occidental. El Partido Verde de Bielorrusia, fundado en 1994 y orientado contra la energía nuclear, desarrolló una agenda de izquierda y antiautoritaria. Es bastante fuerte y, a diferencia de Un Mundo Justo, está menos orientado hacia los clásicos marxista-leninistas. Además, tenemos tres partidos socialdemócratas, algunos de cuyos miembros tienen fuertes orientaciones sociales, pero la mayoría son parte del establishment opositor de orientación occidental.
Bielorrusia tuvo alguna vez un movimiento anarquista grande y fuerte, quizás el más fuerte en el espacio postsoviético, conectado a un ambiente punk-hardcore. Algunos de ellos se infiltraron en el Partido Verde; algunos terminaron en la cárcel. Es difícil decir algo sobre la actividad de los anarquistas ahora, porque siguen siendo el principal objetivo de la represión. Algunos grupos anarquistas no se llaman a sí mismos «de izquierda», porque asocian erróneamente el término con los comunistas prosoviéticos; algunos encuentran apoyo en la oposición nacionalista de orientación occidental.
Finalmente, en los últimos años, llegó a Bielorrusia la moda rusa del «YouTube de izquierda» y los ***kruzkhi*** marxistas (pequeñas organizaciones de autoeducación). Desafortunadamente, gran parte de su contenido no se refiere tanto a su propia agenda, sino que se trata de una feroz crítica a la oposición de orientación occidental. Seducen a sus seguidores con la nostalgia o el resentimiento soviéticos en lugar de ofrecer una agenda positiva para construir un amplio movimiento social democrático. Este YouTube de izquierda y los ***kruzkhi*** marxistas no son malos en sí mismos, pero no pueden verse como la única estrategia de la izquierda, como a menudo proponen.
¿Cuál es la actitud de estos diversos grupos ante esta coyuntura política y las protestas?

KK: Parte de la izquierda está dispuesta a apoyar directamente la protesta liberal, principalmente mediante la participación y las declaraciones de activistas de base. Otra parte cree que el pueblo tiene derecho a protestar, que la violencia policial es inaceptable e indignante, y que las elecciones fueron manipuladas, pero no puede ponerse del lado de la oposición liberal. Porque los objetivos de esta son continuar la privatización de empresas, restringir la medicina gratuita e introducir una mayor flexibilidad laboral que la que tenemos ahora. Recientemente ha surgido una pequeña iniciativa de base con el propósito de llevar las demandas económicas y sociales a la agenda de protesta de los trabajadores, ya que en este momento todos los reclamos de los trabajadores se centran en demandas políticas amplias: renuncia de Lukashenko, liberación de presos políticos, juicios contra las fuerzas de seguridad y elecciones limpias.

VS: Todos los partidos de izquierda se negaron a participar en las elecciones presidenciales durante la pandemia; pero, de todos modos, no tenían suficientes recursos para movilizar a la gente común y activistas para convertir el descontento popular con Lukashenko en una agenda socialista.

Al mismo tiempo, después de que el Estado ya había comenzado a usar la represión contra los candidatos alternativos y sus partidarios antes de las elecciones, muchos activistas de los ***kruzkhi*** y YouTube decidieron no prestar atención al tema. Continuaron rechazando cualquier oposición a Lukashenko; algunos buscaron similitudes con el Euromaidán, advirtiendo sobre un final catastrófico en la descomunización y la represión a manos de grupos de extrema derecha. Pero sobre todo insisten con una ingeniosa estrategia para desarrollar el YouTube de izquierda y los ***kruzkhi*** mientras el Estado se enfrenta a la oposición democrática prooccidental.
Para mí, esta posición es un gran error, porque ignora el estado de ánimo que reina entre la población bielorrusa. Están realmente cansados del sistema de Lukashenko y, obviamente, la izquierda debe trabajar con esto, no solo acusarlos de ser ovejas ciegas que llevarán al país a una economía de mercado total. Bajo el sistema de Lukashenko, las organizaciones de la clase trabajadora o de base nunca podrán cambiar la situación.
Al mismo tiempo, cuando en el cuarto día de protestas, las masas obreras tomaron las calles y la posibilidad de huelgas se hizo real, casi ninguna organización o partido de izquierda se opuso realmente a este movimiento. Todos intentan organizar un movimiento de huelga y proponer demandas sociales y económicas para trasladar estas protestas de una agenda puramente electoral a una social.

¿En qué medida participa la clase trabajadora en los disturbios y cuál es el papel de los trabajadores organizados?

VS: Colectivos de trabajadores y trabajadoras de más de 20 fábricas y organizaciones estatales expresaron su deseo de ir a una huelga [que efectivamente se organizaron, N. del E.]. Después de las primeras palabras desdeñosas de Lukashenko sobre los huelguistas («había unos veinte huelguistas en alguna fábrica», afirmó), algunos trabajadores de la Planta de Tractores de Minsk marcharon por Minsk hasta el Parlamento para demostrar su oposición. En mi opinión, esto no fue específicamente por conciencia de clase: se superpuso con las «cadenas de solidaridad contra la violencia». Pero el 14 de agosto, fuera del Parlamento, pudimos ver a trabajadores con pancartas que decían: «Somos trabajadores, no ovejas».

KK: Existe una sola gran asociación sindical nacional, la Federación de Sindicatos de Bielorrusia, que se ha convertido en parte del aparato burocrático del gobierno de Lukashenko. Todas sus actividades se reducen a la organización de celebraciones de fiestas patrias y la emisión de vales para residencias de ancianos. Este «sindicato» no tiene nada que ver con la protección de los derechos de los trabajadores.

Los pocos sindicatos independientes que se formaron a raíz del auge del movimiento sindical a principios de la década de 1990 fueron aplastados. Apenas unas pocas empresas tienen células, por ejemplo, del Sindicato Independiente de Bielorrusia. Estos sindicatos independientes son ahora más similares a las ONG, y dependen menos de las contribuciones de los trabajadores que de las subvenciones extranjeras. Sus actividades se centran en la asistencia jurídica a los empleados individuales que la han solicitado.

La última gran protesta de los trabajadores del metro en 1995 fue brutalmente reprimida por Lukashenko. Desde entonces, no se ha hablado de huelgas. Ahora estamos viendo el primer gran movimiento de protesta de trabajadores desde entonces. En la actualidad, estas protestas parecían reuniones con la dirección de las empresas, los sindicatos «amarillos» y las autoridades locales. Hay noticias de que los mineros de potasa de Belaruskali están planeando una huelga (la célula del sindicato independiente ha sobrevivido allí; su presidente fue golpeado casi hasta morir durante su arresto). Los colectivos de trabajadores de las grandes fábricas amenazaron con varias huelgas y esto, al menos al momento de esta entrevista, obligó a las autoridades a controlar la violencia policial.

Pero hasta hoy, los trabajadores solo han presentado demandas democráticas generales, en línea con una amplia protesta liberal. Las protestas marcaron claramente una nueva tendencia: los partidos políticos tradicionales, de izquierda o de derecha, prácticamente no jugaron ningún papel en ellas. La inspiración ideológica y práctica provino más bien de los medios de comunicación en un sentido amplio, incluidas las redes sociales. Quien tiene un medio de comunicación poderoso tiene posibilidades de controlar las mentes. Quienes promueven la agenda liberal y nacionalista poseen formas de comunicación poderosas. Y si los trabajadores reciben adoctrinamiento de estos medios, ¿de dónde surgiría un movimiento obrero con conciencia de clase?

La versión original en inglés de esta entrevista se publicó en la revista Jacobin ***con el título*** *«In Belarus, the Left Is Fighting to Put Social Demands at the Heart of the Protests».* ***Traducción: Carlos Díaz Rocca.***

Nueva edición de las “revoluciones de colores” en Bielorrusia

x Frente Antiimperialista Internacionalista

Denunciamos la intervención, muy en particular de los EEUU, las instituciones de la Unión Europea y sus países miembros, en Bielorrusia

https://www.lahaine.org/est_espanol.php/nueva-edicion-de-las-lrevoluciones

El sistema imperialista del capitalismo global está en una crisis estructural que se está profundizando de manera continua desde la crisis financiera del año 2007. El sistema ha llegado a los límites de su expansión, enfrentándose con la escasez de recursos naturales y la falta de nuevos mercados que podrían alimentar su insaciable necesidad de acumulación de capital. La única manera de retrasar su colapso es destruir todas las barreras a la integración al sistema de los países que resisten la lógica neoliberal de acumulación infinita en un sistema finito.

Bielorrusia sostiene intensas relaciones de carácter político, económico y militar con Rusia, mantenidas desde su pasado común soviético. Y al igual que la Ucrania previa al golpe estado de 2014, promovido por los gobiernos de la Unión Europea y Estados Unidos, Bielorrusia ocupa una

posición geoestratégica muy relevante en la región. Con frontera con Polonia, Letonia y Lituania, países que concentran la acumulación de tropas y armas con que la OTAN acosa a Rusia y con Ucrania al sur, su caída en manos de la OTAN permitiría adelantar las líneas de la amenaza de la organización político-militar sobre Rusia. Además, Bielorrusia supone el acceso por tierra al enclave ruso de Kaliningrado en el Báltico.

Sin duda existen poderosos intereses en el mundo capitalista occidental para desestabilizar Bielorrusia y someterla al vasallaje euro-norteamericano, como ya han hecho con sus países vecinos.

La región bielorrusa, desde sus orígenes en el siglo VI estuvo adscrita al Rus de Kiev, origen histórico de Rusia. La Bielorrusia de hoy cuenta con dos idiomas oficiales, el bielorruso, que habla un 19% de la población y el ruso, utilizado por un 72%.

Según datos de la ONU, Bielorrusia cuenta con un sistema sanitario muy eficiente, y una tasa de mortalidad infantil muy baja, sustancialmente mejor que la del Reino Unido. Su tasa de alfabetización es de un 99 % y su Índice de Gini (indicador de desigualdad) es uno de los más bajos de Europa, siendo por tanto, uno de los países más igualitarios del mundo.

La economía del país está controlada por el Estado y el 51,2 % de los bielorrusos trabajan para compañías completamente estatales; solo el 1,4 % son empleados por empresas completamente extranjeras. La tasa de desempleo es inferior al 1%. Dispone de un sector agropecuario y de maquinaria pesada (agraria y militar) fuerte, de donde proceden la mayoría de sus exportaciones, que se dirigen a Rusia, pero también a Alemania, Ucrania, Polonia y Lituania.

Bielorrusia es miembro de la Comunidad Económica Euroasiática y la Organización del Tratado de la Seguridad Colectiva que agrupa a Rusia y a varios países exsoviéticos. Esto no es obstáculo para que mantenga también relaciones políticas y económicas con la Unión Europea y discrepancias en algunos ámbitos con Rusia, donde una parte de su oligarquía presiona también para hacerse con el sector industrial estatal.

Con su modelo de desarrollo keynesiano, apoyándose en el rol del Estado en la regulación de los mercados y de la economía, Bielorrusia es un desafío a la lógica neoliberal: se resiste bajar las defensas que inundarían su país con el capital y las mercancías extranjeras, que causarían desindustrialización, pobreza y pérdida de soberanía y eliminaría cualquier posibilidad de desarrollo independiente en el interés de las masas.

Sin embargo, sería ingenuo pensar que Bielorrusia es un país ideal. Es un país que no existe en el vacío, sino como parte del sistema de capitalismo global, lo que a su vez influye en la dinámica interna. Eso se refleja en la crisis que está deteriorando el nivel de la vida de los trabajadores, especialmente en el ámbito de la salud, la educación, la jubilación y el desempleo. Aunque las potencias imperialistas no pueden generar las protestas por si mismos, si que pueden apropiarse de ellas en el momento oportuno si aparece un vacío de liderazgo.

La historia de las revueltas llamadas «revoluciones de colores» nos enseña un claro patrón, tanto en actuación como en las consecuencias. El patrón incluye aprovecharse del descontento popular legitimo para provocar un cambio de régimen que conlleva una profunda transformación económica, legislativa y social. Para ello se cuenta con procesos prefabricados de catálisis, inducidos por movimientos de protesta creados a través de la injerencia de organizaciones asistenciales y ONGs desplegadas y financiadas por las agencias gubernamentales de los países de la OTAN y por grupos de poder del Capitalismo Global, como puede verse también en Hong Kong, en Bolivia o en Ucrania. La inserción de mercenarios actúa en los momentos álgidos de la desestabilización. La artillería de la máquina propagandística capitalista es un factor amplificador y legitimador primordial en estos procesos.

La consecuencia del éxito de estas “revoluciones de colores” ha sido siempre la subordinación política del país bajo la extorsión económica y la eliminación de los obstáculos al expolio, creando miseria, eliminando derechos democráticos y utilizando la represión para compensar su falta de legitimidad. Podemos ver dolorosos ejemplos en Georgia, Libia, Ucrania y Bolivia.

Hay un segmento social en Bielorrusia que controla una parte del sistema económico, ansía ampliar su poder y no tiene reparos en abrir el país a las potencias extranjeras para conseguirlo. Al igual que los nazis ucranianos del Euromaidan, los insurgentes bielorrusos portan desvergonzadamente los colores y las banderas del batallón Vlasov, el traidor que, junto al ucraniano Stepan Bandera, superó a los nazis en matanzas indiscriminadas de soviéticos en tiempos de la Gran Guerra Patria.

¿Qué más hace falta para que nos demos cuenta de que luchando al lado de las fuerzas de la globalización luchamos contra nuestros propios intereses, que debilitamos nuestra propia posición, que estamos cometiendo un suicidio político? ¿Cuántos ejemplos más hacen falta para darnos cuenta de que si no hemos conseguido el liderazgo sobre el movimiento de los trabajadores hasta ahora, el cerrar los ojos es permitir a nuestro enemigo engañarnos?
El interés de los trabajadores bielorrusos es preservar el empleo, preservar la industria, la tierra, el estado de bienestar e ir más allá de Lukashenko, construyendo poder de los trabajadores. Todo esto es lo que la oposición abiertamente dice que va a desmantelar y es justo por lo que las fuerzas que apoyan a la oposición abogan desde hace 40 años.
Nosotros, el Frente Antiimperialista Internacionalista, denunciamos la intervención, muy en particular de los EEUU, las instituciones de la Unión Europea y sus países miembros, en Bielorrusia y exigimos el cese inmediato de la injerencia extranjera en los asuntos internos del país.
Condenamos los procesos de sometimiento y pérdida de soberanía que sacrificarían los intereses del pueblo bielorruso a favor de los beneficios de la oligarquía imperialista.
Denunciamos en particular la actuación del Alto Representante de la Unión Europea para Asuntos Exteriores, Josep Borrell y exigimos su respeto a los asuntos internos de Bielorrusia.
Aprovechamos para exigirle la condena sin paliativos de las flagrantes violaciones a los Derechos Humanos que tienen lugar en los EEUU y denuncie la represión militar con la que su gobierno trata de acallar la intensa contestación social con la que el pueblo norteamericano enfrenta la brutalidad policial impune y las matanzas supremacistas que perpetran de forma sostenida.
Llamamos a las fuerzas antiimperialistas y progresistas a defender la soberanía bielorrusa y a apoyar la defensa del pueblo bielorruso contra los ataques neoliberales.
Por una Bielorrusia libre de injerencias y extorsiones,
¡No pasaran!

CHILE/ CON EL PLEBISCITO SE ABRE UN PERÍODO DE UN AÑO DE ELECCIONES: ¿TIENE SENTIDO PARTICIPAR EN ELLAS?

por Gustavo Burgos
https://elporteno.cl/con-el-plebiscito-se-abre-un-periodo-de-un-ano-de-elecciones-tiene-sentido-participar-en-ellas/

La apertura del proceso constituyente, fruto del Acuerdo por la paz de noviembre del año pasado, se nos ha presentado como la principal conquista del levantamiento popular del 18 de octubre. Es más, a partir del 25 de octubre este año, el plebiscito constituyente es el primero de 6 actos electorales que cubrirán prácticamente un año completo: las municipales, las elecciones de Gobernador, las de convencionales constituyentes para terminar con las parlamentarias y presidenciales de noviembre del 2021. Un año completo de elecciones. ¿Qué hacemos?, ¿Tiene sentido participar de este proceso?. ¿Es posible contribuir al desarrollo del proceso revolucionario llevando candidatos y llamando a votar?

Bueno. Trataremos de responder a estas preguntas en tanto entendemos que la inmensa mayoría de los trabajadores y el pueblo pondrán sus ojos e ilusiones democráticas en ellas. Y esta, por sobre cualquier otro asunto, es la primera cuestión que es necesario poner de relieve.

En efecto, a pesar del formidable levantamiento popular iniciado hace tan sólo 10 meses, período en que el movimiento de masas hizo trizas al régimen y pudo inclusive tumbar al Gobierno de Piñera, la mayoría popular sigue cifrando expectativas en la democracia burguesa. Por lo mismo, aunque las encuestas den porcentajes irrisorios de apoyo para todas las instituciones de poder, la verdad es que los actos electorales siguen siendo considerados la arena en la que se han de dirimir los explosivos conflictos sociales en curso.

Vivimos, hoy en Chile, un proceso social radicalmente contradictorio. Es cierto, los trabajadores no creen en los partidos del régimen, en sus gobernantes, en sus tribunales y mucho menos en su aparato de FFAA y Carabineros, por cuanto todas y cada una de estas entidades han quedado al desnudo como simples instrumentos de dominación de la oligarquía. ***Sin embargo, la ausencia de una dirección política que***

exprese los intereses de los trabajadores y que viabilice la lucha por el poder ha determinado que la clase trabajadora no se presente acaudillando a la mayoría nacional.

En efecto, la incapacidad del movimiento popular para arrasar con el régimen encuentra su raíz en la debilidad de la única clase social que puede materializar y liderar este proceso: la clase trabajadora. Sin dirección política obrera, el proceso revolucionario en curso no podrá madurar en términos socialistas mediante la instauración de un gobierno de trabajadores, sustentado en los órganos de lucha que ha ido creando el movimiento desde la apertura de la crisis el octubre pasado.

Contra el glorioso levantamiento del 18 de octubre, Piñera encabezó un gigantesco operativo represivo asesinando a luchadores, mutilando ocularmente a centenares, apresando a más de tres mil y sometiendo metódica sistemáticamente a millones en Chile al Estado de Emergencia constitucional, toque de queda y ocupación militar del país.

Este escenario de terror de Estado, más allá de algún reclamo por los «excesos» se llevó a efecto sin ninguna oposición de clase. ***Todos los cuestionamientos de la oposición parlamentaria tuvieron como centro «condenar la violencia», llamar al diálogo e impedir que cayera Piñera***. La nítida demostración de este aserto se encuentra en el texto del Acuerdo por la Paz cuya explícita finalidad no es dar respuesta a los reclamos del movimiento, sino que por el contrario, garantizar que la institucionalidad capitalista siguiera en pie.

Las más grandes movilizaciones, las huelgas generales del 23 y 24 de octubre y las del 12 de noviembre, fueron impuestas desde las bases, sin que la burocracia sindical de la CUT abriera la boca. La Mesa de Unidad Social fue siempre detrás del movimiento y la circunstancia de que nunca se sentara a una mesa de negociaciones se debe a que era evidente la falta de control respecto del movimiento. Piñera no negoció con la Mesa de Unidad Social porque ésta no tenía nada concreto que ofrecer.

Esta manifiesta falta de dirección es la que explica la contradicción que tensiona las relaciones sociales en el país. Esta tensión se amplifica en tanto luego de verse frustradas las aspiraciones del movimiento, las masas dirigen su vista a lo único que conocen: la ritualidad electoral. Y esto es así como lo fue al término de la Dictadura a partir de 1988.

Los mismos trabajadores y explotados que derrotaron a Pinochet y que pusieron el pecho a las balas en las gigantescas jornadas y paralizaciones contra Pinochet, esos mismos, sin referentes políticos que expresaran sus propios intereses, ***terminaron votando por los amarillos que nunca pusieron un pie en la calle, esa mezcla de golpistas, delatores y renovados que dieron origen a la Concertación y sus adláteres***.

En esos días, al igual que hoy, si hubo transición no fue sólo porque la Concertación lo consintió. Contribuyó de forma importante que las organizaciones revolucionarias y su activismo dieron espalda al proceso y abandonaron a la clase trabajadora en esa hora crucial. El purismo ultarizquierdista que censuraba la participación electoral a pretexto de no «colaborar con el enemigo», en los hechos terminó sellando por la izquierda la transición democrática que mantuvo vivo el régimen pinochetista sin Pinochet.

Treinta años después, quizá como comedia, los hechos se repiten. No son pocos los que rechazan la necesidad de participar del plebiscito del 25 de octubre pretextando que llamar a votar «Apruebo» es una forma de ratificar el espurio Acuerdo por la Paz. Quienes así razonan parecen creer que vivimos un proceso de enfrentamiento moral, entre el bien y el mal y no -como es en la realidad- un enfrentamiento material entre clases sociales -explotados contra explotadores- que se disputan el poder de la sociedad.

En concreto, hoy un sector importante de la izquierda, ***la izquierda oportunista***, se ha sumado alegremente a la colaboración con el régimen desde el parlamento, con el irritante y vacío discurso democrático liberal, con el que pretenden edulcorar una nueva versión de la Concertación. Allí están los cosistas de izquierda como Jadue y los ciudadanistas como Sharp.

Por el otro extremo una extensa microizquierda, ***la izquierda sectaria***, ya se anticipa a celebrar nuevas derrotas levantando la bandera del abstencionismo y el antielectoralismo, arguyendo la obviedad de que si las elecciones son convocadas por la burguesía, sólo beneficiará a su régimen. Confunden estos compañeros la realidad con sus deseos. El agotamiento histórico del capitalismo, como modo de producción, es algo distinto -radicalmente- del agotamiento político del mismo capitalismo, como régimen político concreto.

Ni el oportunismo, ni el sectarismo resuelven la urgente necesidad de que la clase trabajadora se alce en medio de la crisis como clase dirigente y dispute el poder. En la época histórica que vivimos, de mundial descomposición capitalista, la única revolución posible es la socialista, aquella protagonizada por la clase trabajadora y esta clase sólo podrá cumplir tal tarea en tanto sepa disputar -en todo escenario- el poder.

Puesta de esta forma las cosas la izquierda y el activismo revolucionario, deben responder no a sus ideas, sino que a las necesidades de la clase trabajadora. Y estas necesidades pasan hoy, necesariamente, por la intervención electoral, una intervención que debe estar dominada por el balance superador de la Unidad Popular y toda forma de frentepopulismo.

Esto significa que hemos de participar en los procesos electorales que vienen con una voz propia, de clase. Debemos ser capaces de intervenir electoralmente para ayudar a los trabajadores a romper con la democracia patronal y pasar a creer en sus propias fuerzas. Debemos ser capaces de convocar a votar Apruebo en el plebiscito de octubre, no para reeditar una nueva transición como está previsto, sino que para abrir espacio a una auténtica Asamblea Constituyente que nazca desde las bases y organismos de lucha.

Porque cuando hablamos de Constituyente estamos hablando del poder. La Constitución de 1833, la de 1925 y la de 1980, las únicas que han regido establemente en el país, han sido impuestas por la fuerza de las bayonetas. La nueva Constitución que reclamamos, además de apoyarse en los órganos de lucha de los trabajadores, ha de plantearse concretamente qué clase social ha de gobernar y para ello debe imponer la socialización de los grandes medios de producción, la ruptura con el imperialismo, la democratización de las FFAA, entendida como la disolución de la oficialidad y su reemplazo por el pueblo en armas.

Si la Asamblea Constituyente no materializa las aspiraciones populares, democráticas y nacionales, no merece ser llamada tal. Estas son las discusiones que debemos incorporar al proceso electoral, como una herramienta adicional a la necesaria unidad política de los explotados.

Mientras se escriben estas líneas, día 106 de la huelga de hambre del Machi Celestino Córdova y de un grupo de presos políticos mapuche, la lucha popular no ha dejado de arreciar. Es este el espacio en que debe forjarse el programa y la nueva dirección política de los trabajadores. Al Machi Celestino y en su persona al conjunto de los que hoy se alzan en contra del régimen, les debemos un respuesta en la primera línea de combate.

El proceso electoral que viene estará marcado por el desafío constituyente y la Constitución que de él emerja no será el resultado de las simples votaciones en cámara o convenciones. Ya lo hemos dicho: tal articulación será -como históricamente lo ha sido- el resultado de las fuerzas sociales en pugna y es por ello que debemos participar alzando las banderas del Socialismo.

Tenemos la fuerza, tenemos las ideas, somos herederos de una noble tradición en que se han formado generaciones. No podemos permitir que el proceso electoral nos divida, debemos preservar la unidad para la movilización. La revolución ha tomado un nuevo curso, ese es el llamado.

(Visited 363 times, 2 visits today)

Los Uribe Moreno, el poder afectivo de una familia colombiana

Colaborador ¡Pacifista! - Agosto 19, 2020

La escritora Fátima Vélez hace una lectura de uno de los símbolos de orden y unión más fuertes y heteronormativos que existen en el país. La familia de un presidente es un modelo de país en una escala minúscula; si ese señor es un buen padre, seguro es un buen dirigente. La de Uribe no ha sido la excepción.

Por: Fátima Vélez

https://pacifista.tv/notas/familia-uribe-foto-carta-citas-poder-afectivo-politico-heteronormativa-fatima-velez/

Una de las cosas que más me llama la atención sobre la cobertura mediática de la detención de Uribe es la presencia de su familia. Primero, la circulación reciente de una foto en blanco y negro, con todo el poder que tiene el blanco y negro para generar conexiones emocionales, del abuelito Uribe con sus nietecitxs alrededor, al parecer contándoles una historia y no precisamente de terror, la de la masacre de El Aro, por ejemplo. No, no parece esa la historia pues el gesto es dulce, enternecido y enternecedor, como para hacernos decir: si este señor se va a la cárcel, pobres nietxs se quedarán sin abuelo, eso sí que es una desgracia, como si él fuera el único abuelo del mundo, como si el hecho de estar encerrado en su rancho del ubérrimo fuera a dejar huérfanxs y desamparadxs a esxs niñxs.

Después, la aparición de Lina Moreno de Uribe a través de una carta elogiada por muchxs como bien escrita y que ha sido sometida a los más minuciosos procesos de interpretación. Una carta que apela a una conexión afectiva con unx lectxr leídx; con unx lectxr, que aunque no sea propiamente letradx, pueda reconocer en la erudición de lo escrito un sello de criterio y lucidez, que nos permita inferir que si la autora, es decir, la esposa de Uribe, es una mujer capaz de escribirle una carta al país acompañada de las palabras poderosas de escritores canónicos (todos hombres), para argumentar cómo la justicia es un tema de interpretación y que lo que necesitamos es cambiar la narrativa de odio que se ha impuesto, quiere decir que el expresidente debe ser inocente y que la decisión de la corte es sólo una cuestión de influencia, manipulación y persecución política, aunque deba acatarse.

La familia Uribe, apareciendo en los medios después de la decisión de la Corte, es un ejemplo visible de cómo aparatos culturales como la fotografía y el género epistolar son herramientas de poder afectivo para legitimar una idea de familia. Me acuerdo cuando era niña, mi mamá me inculcó una fascinación por la familia Gaviria y cada vez que Ana Milena, María Paz y Simón salían por televisión, veíamos juntas cada detalle de cómo iban vestidxs, cómo caminaban, cómo sonreían. Qué belleza de familia, decía mi mamá. Resulta ahora paradójico que justo esa familia fue la que resultó, al menos es lo que circula en rumores, un modelo de disidencia sexual, aunque el desenlace familiar e íntimo de la familia Gaviria tristemente nunca se exhibió ante las pantallas de televisión. Eso sería inconcebible.

La familia de un presidente es un modelo de país en una escala minúscula; si ese señor es un buen padre, seguro es un buen dirigente. La familia siempre ha sido un símbolo de orden y unión y estabilidad y esos son valores tradicionalmente heteronormativos.

Por eso, no es sorprendente la estrategia del uribismo de recurrir a la familia como una herramienta de manipulación emocional, que además refuerza los valores familiares del patriarca. Se trata de una estrategia de defensa, que al mismo tiempo es una estrategia de memoria sobre los valores que se verán perdidos si ese hombre llega a ser condenado. Sucede que lo que está en riesgo no es la libertad de un hombre, sino la honorabilidad de un padre de familia, un padre de la patria. Lo que estos aparatos ponen en marcha es el miedo de que si cae Uribe, caen unos valores para darle paso a un modus operandi más propio de la izquierda, que, en cambio, argumentarán los uribistas, enaltece la desintegración de la familia tal y como se supone debe ser para mantener la estabilidad de un país.

Hace unos años leí un artículo de ***The New York Times*** sobre el acuerdo de paz donde se hablaba de cómo una de las razones por las que había ganado el NO al referendo tenía que ver con una creencia de que los acuerdos amenazaban el orden de la familia heteronormativa. La paz, según los uribistas, no era en realidad la paz tan esperada después de más de cincuenta años de conflicto, sino un mecanismo siniestro para permitir la impunidad y abrirle el terreno político a las FARC, pero sobre todo para promover lo que uribistamente se llamó ideología de género. Este argumento, que consiste en asociar la disidencia sexual y la disidencia guerrillera, se funda sobre una idea de que la guerrilla promueve unas libertades sexuales que buscan desestabilizar la sociedad desde su núcleo más esencial. Libertades que, si se mira bien, la guerrilla en realidad obstruye, porque socialmente las estructuras guerrilleras han sido tan patriarcales, machistas, misóginas y heteronormativas como la de cualquier aparato militar. En eso las guerrillas se parecen más al uribismo que a los movimientos LGTB. La disidencia sexual no se identifica con los grupos guerrilleros, ni

siquiera totalmente con la izquierda, pues hay que ver cómo la izquierda muchas veces les ha dado la espalda fomentando ideas sobre el género y la orientación sexual en consonancia con la derecha más conservadora.

Ahora, quisiera detenerme en la carta de la esposa. Algunxs la leen como un texto cifrado, lleno de guiños, según algunxs contra el propio Uribe. En mi opinión es pura retórica ornamentada con citas, donde en apariencia se apela a la justicia en términos de humanidad para acusar a los magistrados de la corte de haber tomado su decisión influenciados por opiniones de periodistas y abogados, porque los humanos somos influenciables. Oh, qué verdad más elevada. Más allá de las acusaciones hacia los jueces, o de cómo doña Lina llama elegantemente "la doble naturaleza" de los magistrados, la carta y su buena redacción y la apelación a ideas supuestamente universales de la contradicción humana puede sorprendernxs viniendo de la esposa de alguien a quien relacionamos más con una violencia analfabeta, ignorante, arrasadora y ciega; alguien a quien asociamos (y no precisamente por influencia de opinadores, sino con pruebas bastante concretas y contundentes) con valores que promueven el despojo de las tierras, el dinero del narcotráfico, la consecución de los fines sin pensar en los medios, la prosperidad a costa de la guerra. En fin, características que es difícil asociar con una sensibilidad estética.

La carta puede engatusar al ser impecable en su redacción y tener ideas al parecer complejas y profundas. Sin embargo, resulta de un alto grado de cinismo si tenemos en cuenta que habla sobre acabar con la narrativa del odio que ha invalidado el debate político durante décadas, y de la cual Uribe, a quien ambiguamente se defiende en esta carta, ha sido uno de sus grandes promotores.

Para retomar la idea de la buena redacción de la carta de la señora de Uribe y la apelación a la literatura como una forma de enganchar y conmover para alcanzar unos fines específicos, quisiera traer precisamente un breve pasaje de otra carta, en resonancia con esta idea de citar a los grandes escritores que con seguridad doña Lina ha leído. Se trata esta vez de lo que Flaubert le escribe a su amiga George Sand, en 1871:

"… la instrucción gratuita y obligatoria no hará sino aumentar el número de imbéciles… Lo más urgente es instruir a los ricos, que, en definitiva, son los más fuertes. Ilústrese al burgués, por lo pronto, pues no sabe nada, absolutamente nada […]".

Flaubert, el de la exacerbación del detalle, gran escudriñador de la naturaleza humana, el que puso el dedo en la llega en los deseos y frustraciones de una mujer soñadora (educada y leída) en la Francia rural del siglo XIX, ese mismo, tenía un miedo terrible de perder precisamente su privilegio burgués si el proletariado se educaba. Instrúyase al burgués, decía Flaubert. Y el burgués se instruyó en el arte de hacer dinero, mientras las mujeres se quedaban en casa pariendo, cocinando y limpiando, y algunas veces, al escondido, en la oscuridad, se educaban a sí mismas, y hasta deseaban y pensaban.

No debe sorprendernos que de vez en cuando aparezca el gran patriarca matón con esposa ilustrada, cosa que no creo que a él le guste mucho salvo cuando sale en su defensa. Claro que llama la atención que Uribe cuente con otra defensora ilustrada, como Paloma Valencia. Si en defensa del patriarca salen dos mujeres que han sido formadas y que apelan a la literatura y a argumentos aparentemente reflexivos, o por lo menos bien redactados, nos dejan perplejxs a quienes asociamos al Centro Democrático con una manada de trogloditas analfabetas populistas. Al parecer, la educación y la buena escritura no son incompatibles con el uribismo, observamos incrédulxs. Inconcebible que alguien que piense y escriba pueda serlo, pero existen este tipo de seres, y ya que existen, por muy inconcebibles que sean, pues hay que aceptar esta posibilidad y darle vueltas y observarla y sorprenderse, quizás, de que este mundo dé para todo, pero también, de cómo la literatura, o al menos la buena redacción, la capacidad de citar a los grandes autores y de hablar de prudencia y silencio, fue, es y seguirá siendo un gran instrumento de seducción.

No creo que sea una cuestión de estigmatizar la buena escritura como un rasgo de derecha, o caer en ingenuidades como esas en las que yo he caído, de que las personas con sensibilidad estética están más cerca de ideas de justicia social, que asociamos más con la izquierda, o pensar como mi papá, quien cuando le pregunto que si se ha leído tal libro, responde, citando a un escritor de su tierra, Rafael Arango Villegas, que él no lee porque el que se acuesta muy leído amanece comunista.

Estas asociaciones equívocas me llevan a insistir en la importancia de reflexionar sobre cómo muchas veces los aparatos culturales no son ni neutrales, ni inocentes, basta una revisión de la historia literaria y su relación con la política. Hay varios ejemplos de escritores al servicio de una ideología (así como también perseguidos por ésta, pero esa es otra historia), incluso cuando tienen la destreza para hacernos creer que no. Basta una revisión de la historia literaria y sus movidas políticas: los escritores de la falange durante la guerra civil española, o los escritores al servicio del nazismo, o de las dictaduras varias (tanto de derecha como de izquierda), o los escritores fundadores de esta patria a imagen y semejanza de su estrecha noción de familia. Y es que familia, literatura y política están en una alianza más activa y enmarañada de la que imaginamos. Basta pensar en la truculencia de la palabra "patria", a la que tanto se aferran lxs defensorxs de Uribe.

Si Biden rechaza a su base progresista, cantará victoria Trump

Por **Amy Goodman - Denis Moynihan** | 22/08/2020 | EE.UU.
https://rebelion.org/si-biden-rechaza-a-su-base-progresista-cantara-victoria-trump/
Fuentes: Democracy Now!

¿Va el Partido Demócrata a desdeñar las demandas de su ala progresista más joven y cada vez más diversa? Lo va a intentar.

Este martes, la Convención Nacional Demócrata oficializó a Joe Biden como candidato presidencial del Partido Demócrata para las elecciones de noviembre. Durante la votación nominal, efectuada de forma virtual a causa de la pandemia, representantes de 57 estados y territorios estadounidenses declararon sus totales de delegados para Bernie Sanders y Joe Biden, cada uno desde un entorno icónico que destacaba su región. Los delegados indígenas estadounidenses de Dakota del Norte, Dakota del Sur y Nuevo México saludaron a los espectadores en sus lenguas nativas. Delegados afroestadounidenses hablaron desde la Plaza Black Lives Matter en Washington DC y el Puente Edmund Pettus en Selma, Alabama.

Sin embargo, la espectacular celebración de la diversidad del Partido Demócrata también destacó la fractura entre la dirigencia del partido, de posturas centristas, y el ala progresista emergente. Sí, todas las delegaciones declararon con entusiasmo a Joe Biden "el próximo presidente de Estados Unidos". No obstante, el total de delegados de Bernie Sanders de 1.151, en comparación con los 3.558 de Biden, indica la persistencia de una división ideológica significativa.

Dos voces del ala progresista tuvieron la oportunidad de expresarse durante algunos minutos de transmisión en el programa del martes por la noche: la congresista Alexandria Ocasio-Cortéz y el activista a favor de Medicare para todos Ady Barkan.

Ocasio-Cortéz, más conocida como "AOC", transformó la política del Partido Demócrata con su sorpresiva victoria en las primarias de 2018 contra el poderoso demócrata Joe Crowley, que llevaba diez mandatos en funciones. La victoria de AOC demostró el poder de la organización de base junto con las posiciones políticas progresistas para energizar a un electorado joven y diverso. A Ocasio-Cortéz se le habían concedido 60 segundos para su discurso en la Convención, pero ella habló 90: "Buenas noches, bienvenidos y gracias a todos los que están aquí hoy, esforzándose por construir un futuro mejor y más justo para nuestro país y nuestro mundo. En fidelidad y gratitud al movimiento popular de masas que trabaja para establecer los derechos sociales, económicos y humanos del siglo XXI, incluida la atención médica garantizada, la educación superior, salarios dignos y derechos laborales para todas las personas en Estados Unidos. Un movimiento que se esfuerza por reconocer y reparar las heridas de la injusticia racial, la colonización, la misoginia y la homofobia y proponer, construir y reimaginar sistemas de inmigración y política exterior que se alejen de la violencia y xenofobia de nuestro pasado; un movimiento que se da cuenta de la brutalidad insostenible de un sistema económico que recompensa las explosivas desigualdades de la riqueza para unos pocos a expensas de la estabilidad a largo plazo para muchos, y que organizó una histórica campaña de base para recuperar nuestra democracia, en una época en la que millones de personas en Estados Unidos estamos buscando soluciones profundas y sistémicas para nuestras crisis de desalojos masivos, desempleo y falta de atención médica".

La declaración de Ady Barkan también fue pregrabada, pero por otra razón: se está muriendo de esclerosis lateral amiotrófica. Barkan, abogado y activista israelí-estadounidense formado en Yale, fue diagnosticado con esa enfermedad en 2016 a la edad de 32 años y sufrió una creciente degeneración nerviosa, atrofia muscular y parálisis. Ya no puede hablar, por lo que redacta sus discursos con anticipación, utilizando una voz sintética de computadora: "En medio de una pandemia, casi cien millones de estadounidenses no

cuentan con cobertura médica suficiente. E incluso un buen seguro de salud no cubre necesidades esenciales como como tratamientos a largo plazo. Nuestros seres queridos están muriendo en hogares de ancianos inseguros, el personal de enfermería está abrumado y desprotegido y nuestros trabajadores esenciales son tratados como prescindibles. Vivimos en el país más rico que existe. Y aun así no logramos garantizar este derecho humano básico. Todas las personas que viven en Estados Unidos deben recibir la atención médica que necesitan, independientemente de su situación laboral o su capacidad de pago".

Ady Barkan abogó por Medicare para todos sin nombrarlo, aunque por lo general lo hace, tal vez porque Joe Biden prometió que, de llegar a ser presidente, iba a vetar cualquier proyecto de ley de Medicare para todos que llegara a su escritorio. Poco después de que se transmitiera su discurso pregrabado, Barkan tuiteó: "Necesitamos elegir a Joe Biden para dar el siguiente paso hacia el programa Medicare para todos. ¿Y después del 4 de noviembre? Vamos a poner un proyecto de Ley en su escritorio", tuiteó Barkan.

¿Va el Partido Demócrata a desdeñar las demandas de su ala progresista más joven y cada vez más diversa? Lo va a intentar.

Esta semana el Comité Nacional Demócrata retiró silenciosamente de la plataforma partidaria su compromiso de eliminar los subsidios y las exenciones fiscales para la industria de los combustibles fósiles y declaró que había aparecido en el borrador de la plataforma de este año "por error", a pesar de aparecer en la plataforma de 2016 y contar con el apoyo de Biden y su compañera de fórmula, la candidata a la vicepresidencia Kamala Harris.

También esta semana, la campaña de Biden denunció a la respetada activista musulmana de origen palestino-estadounidense Linda Sarsour, después de que ella saliera en la transmisión en vivo de la Asamblea de Delegados Musulmanes y Aliados, un evento paralelo a la Convención Nacional Demócrata. Sarsour ha luchado públicamente contra el racismo, la xenofobia, la islamofobia y el antisemitismo. También apoya el movimiento de Boicot, Desinversión y Sanciones (BDS) a favor de los derechos de los palestinos. Un portavoz de Biden afirmó que este "obviamente condena los puntos de vista [de Sarsour] y se opone al movimiento de Boicot, Desinversión y Sanciones".

Ady Barkan utilizó su cuenta de Twitter para solidarizarse con Sarsour: "Digo esto como judío y ciudadano israelí… la campaña de Biden emitió una declaración vil y deshonesta contra mi amada hermana Linda Sarsour, una firme defensora de la justicia y la libertad, así como una líder en la lucha contra el racismo y el antisemitismo. La campaña de Biden debe retractarse y ofrecerle disculpas", tuiteó.

Si Joe Biden ignora, desmoraliza o se aparta activamente de su base progresista, podría allanar el camino para otra victoria de Donald Trump, en lo que el intelectual Noam Chomsky ha llamado "la elección más crucial en la historia de la humanidad".

© 2020 Amy Goodman

Traducción al español del texto en inglés: Inés Coira. Edición: María Eva Blotta y Democracy Now! en español, spanish@democracynow.org

Amy Goodman es la conductora de Democracy Now!, un noticiero internacional que se emite diariamente en más de 800 emisoras de radio y televisión en inglés y en más de 450 en español. Es co-autora del libro "Los que luchan contra el sistema: Héroes ordinarios en tiempos extraordinarios en Estados Unidos", editado por ***Le Monde Diplomatique Cono Sur***.

Fuente: https://www.democracynow.org/es/2020/8/21/elecciones_en_eeuu_si_biden_rechaza

¿Son el nacionalismo y el neoliberalismo las únicas opciones en Bielorrusia?

Por **Yasha Levine** | 22/08/2020 | Europa

Fuentes: El Salto

https://rebelion.org/son-el-nacionalismo-y-el-neoliberalismo-las-unicas-opciones-en-bielorrusia/

Por desgracia, la respuesta a la pregunta del título parece ser afirmativa. Esas son las ideas por las que estos días fluye el poder.

Días agitados en Bielorrusia, las protestas contra unas elecciones presidenciales amañadas han dado pie a una dura y sangrienta represión de los ***siloviki*** [N. del T.: políticos vinculados a los cuerpos y fuerzas de seguridad en el espacio postsoviético], primero, y a un movimiento político mucho más amplio, después, que ha debilitado a Alexander Lukashenko, el decano líder ***cosplay sovok***. [Literalmente "recogedor".

Término derogatorio, por su similitud con “soviético”, para referirse a una persona que añora la Unión Soviética o tiene una mentalidad soviética].

Estados Unidos y la Unión Europea tratan desde hace años de interferir, entrenando y apoyando a la oposición en Bielorrusia como parte de la vieja estrategia imperialista de separar a las antiguas repúblicas soviéticas de Rusia

No he escrito nada sobre el conflicto porque, como es obvio, la situación cambia rápidamente y además es muy difícil obtener información decente de él. Evidentemente, Estados Unidos y la Unión Europea tratan desde hace años de interferir, entrenando y apoyando a la oposición en Bielorrusia como parte de la vieja estrategia imperialista de separar a las antiguas repúblicas soviéticas de Rusia, una estrategia de la que son testimonio toda una serie de las ahora infames “revoluciones de colores”. Esto es un hecho. Y Lukashenko ha utilizado este hecho para sonsacar concesiones y subsidios a Rusia y Vladímir Vladimírovich [Putin].

Así que, cuando veas a los comentaristas y políticos estadounidenses ofrecer su apoyo a las aspiraciones democráticas del pueblo bielorruso, es importante recordar que a nuestros burócratas imperiales no les importan los bielorrusos, del mismo modo que no les importan los ucranianos, los georgianos o los armenios. Lo único que quieren es desestabilizar a Rusia de la manera que sea, y si la desestabilización termina con un desplome de la economía, provoca una oleada de trabajadores inmigrantes, desesperados y explotables, hacia la UE y privatiza la riqueza industrial y agrícola del país, tanto mejor. No hay más que ver cómo ha ayudado la injerencia estadounidense al pueblo de Ucrania. Por si quedaban dudas, lo ha señalado uno los comentaristas rusos de nuestra corte: en el fondo, de lo que se trata, es de Putin y Rusia. ¡Gracias, Julia [Ioffe]!

Ahora que hemos aclarado el aspecto externo, es importante comprender que no se trata de un conflicto puramente fabricado, sin más. Es bastante obvio que la desafección y el aborrecimiento hacia Lukashenko y su camarilla de administradores del Estado y ***siloviki*** es muy real y ha ido en aumento estos últimos años. Esto, en combinación con la represión violenta de los manifestantes, su respuesta a la pandemia de covid-19 —“somos más fuertes que los confinamientos”— y el deterioro de la situación económica en el país han llevado a una disminución del apoyo entre buena parte de la ciudadanía, incluso entre los obreros industriales, un segmento de la población que normalmente ha sido un apoyo pasivo a Lukashenko o, al menos, lo ha apoyado a regañadientes.

El poder de Lukashenko descansaba en su habilidad para mantener la extraña combinación de un Estado satélite soviético light, centralizado y nostálgico, con grandes corporaciones industriales y agrícolas nacionalizadas

El poder de Lukashenko descansaba en su habilidad para mantener la extraña combinación de un Estado satélite soviético ***light***, centralizado y nostálgico, con grandes corporaciones industriales y agrícolas nacionalizadas. También dependía de proporcionar a la gente estabilidad y seguridad económica. Pero parece que ambas cosas se han erosionado con el paso de los años, y con ellas, su base social.

Justamente hoy [por 17 de agosto] Lukashenko ha sido despachado con abucheos cuando intentaba hablar a los obreros de la Fábrica de vehículos de motor de Minsk (MZKT), que produce autobuses, camiones pesados y maquinaria, así como componentes para el ejército. Meduza ha entrevistado a varios trabajadores de la fábrica que aseguran que la mayoría de la plantilla quiere que Lukashenko renuncie y se convoquen unas elecciones justas. Este es un cambio importante, del que intentaré escribir más adelante. Pero por ahora me gustaría recomendar una entrevista publicada por Jacobin que recoge una cuestión de esta ola de protestas que se ha pasado por alto: la ideología. ¿En qué creen los manifestantes, cuáles son las ideas que circulan en este movimiento?

En esta entrevista, Ksenia Kunitskaya, redactora de *Poligraf*, un medio de comunicación bielorruso de izquierdas, habla de algo importante y muy deprimente: la ideología liberal y nacionalista que actualmente domina el movimiento, incluso entre la clase trabajadora. Estos son algunos de los mejores extractos:

KK: El primer motivo es el cansancio que ha ido acumulándose en la población a cuenta de los veinticinco años de Lukashenko en el poder. Su manera de gobernar es manifiesta en su estilo de comunicación bronco, lo mismo con sus adversarios que sus propios subordinados, que con frecuencia se presenta como una rudeza espontánea y natural. La situación la agrava la indiferencia mostrada por los funcionarios locales, que no siguen el sentir de la población, sino del líder. Estas cualidades se manifestaron a las claras durante la mala gestión del gobierno de la epidemia de covid-19, que ha irritado a la población. Además, el gobierno ha estado desmantelando consistentemente el modelo de Estado asistencial y las obligaciones sociales hacia

sus ciudadanos. […] Además, las autoridades han prestado poca atención a su imagen positiva a ojos de la población. Nuestra propaganda estatal es muy endeble y no pocas veces ridícula: "Nunca hemos vivido tan bien como ahora", afirman. La oposición, sin embargo, ha creado un sistema efectivo y profesional de medios de comunicación modernos y digitales. A través de ellos señalan los defectos del Estado y llevan a cabo propaganda a favor de las reformas neoliberales y una política memorialista nacionalista. Esto ha permitido a la oposición liberal-nacionalista movilizar apoyos antes de las elecciones, descubrir numerosos casos de manipulación electoral por parte de las autoridades y sacar a la gente a la calle. A todo ello se suman que la dura respuesta policial —el uso de granadas aturdidoras, cañones de agua y gases lacrimógenos, las torturas a los detenidos— ha causado indignación no únicamente entre quienes apoyan la oposición, sino que ha conmocionado incluso a quienes nunca antes se habían interesado por la política. Los colectivos de trabajadores de las grandes factorías han amenazado con ir a la huelga, y este hecho, al menos en el momento de escribir estas líneas, ha obligado a las autoridades a poner coto a la violencia policial. Pero hasta la fecha los trabajadores se han limitado a exigir exclusivamente demandas democráticas generales, en línea con el tono en general liberal de las protestas. Las protestas han marcado claramente una nueva tendencia: los partidos políticos tradicionales, ya sean de izquierdas o derechas, no han desempeñado ningún papel en ellas. La inspiración ideológica y práctica ha venido más bien de los medios de comunicación, incluyendo las redes sociales. Quien tiene unos medios de comunicación fuertes, controla las mentes. Pero ahora estos medios fuertes están en manos de quienes promueven una agenda liberal y nacionalista. Y si los trabajadores son adoctrinados en ella, ¿de dónde habría de surgir un movimiento obrero con conciencia de clase?

Como señala Ksenia, y confirman otras entrevistas con trabajadores bielorrusos, uno de los principales motivos del amplio apoyo al movimiento es que aspectos como clase, política y poder han quedado al margen de los debates y demandas, que se han centrado en cuestiones en las que todo el mundo puede estar de acuerdo: liberar a gente de prisión, celebrar elecciones libres y justas. Todo eso está muy bien, pero las verdaderas preguntas son qué ideas e intereses dominarán si se acaban celebrando esas elecciones libres, quién tiene la organización y el poder de hacer valer su agenda y su gente. Si observamos la historia de los estados postsoviéticos en el áspero vecindario de Bielorrusia no resulta difícil imaginar sino una salida: neoliberalismo, privatización y el dominio de un puñado de intereses empresariales y oligárquicos. Esa es la realidad en el espacio postsoviético y, en verdad, en la mayor parte del mundo: el neoliberalismo y el nacionalismo son la única respuesta. Esas son las ideas por las que fluye el poder.

Los bielorrusos van a darse bastante pronto cuenta de a qué conduce una "revolución" neoliberal, y va a ser una lección brutal

Me entristece decir esto, pero los bielorrusos van a darse bastante pronto cuenta de a qué conduce una "revolución" neoliberal, y va a ser una lección brutal. Por mala que sea la situación para ellos ahora, mucho temo que casi con toda seguridad va a empeorar. En pocas palabras: están jodidos si lo hacen y también si no.

Un par de apuntes más. Bielorrusia no es Ucrania. No tiene un sistema descentralizado de clanes de oligarcas que compiten entre ellos para conseguir el favor externo en sus luchas por el poder doméstico. Pero eso no significa que no tenga intereses que estén presionando para que se aprueben diversas reformas neoliberales o que estén trabajando con potencias extranjeras para conseguir ese fin. Un actor a tener en cuenta en esta historia es el sector tecnológico de Bielorrusia, un sector que está profundamente integrado en las estructuras empresariales y financieras occidentales. Y hasta donde alcanza mi conocimiento, este sector está teniendo un considerable papel en estas protestas.

Un aspecto positivo es que Bielorrusia —a diferencia de Ucrania u otros vecinos como Polonia, Lituania o Letonia— no cuenta con una historia de nacionalismo o fuertes movimientos fascistas que puedan ser fácilmente instrumentalizados. Es más, Bielorrusia parece ser el país menos nacionalista de Europa. Si te interesa saber un poco más sobre este tema, te recomiendo que escuches la entrevista de Sean Guillory con Per Rudling sobre su libro sobre la (muy breve) historia del nacionalismo bielorruso, que dura unos treinta minutos.

Eso es todo por ahora.

Traducción Ángel Ferrero

Fuente: https://www.elsaltodiario.com/bielorrusia/son-el-nacionalismo-y-el-neoliberalismo-las-unicas-opciones-en-bielorrusia

JOSEP BORRELL | ALTO REPRESENTANTE DE LA UE PARA ASUNTOS EXTERIORES

Borrell: "Lukashenko es como Maduro. No le reconocemos pero hay que tratarle"

El Alto Representante asegura que la UE no quiere otra Ucrania y habla con Rusia para empujar a la democratización

Josep Borrell, Alto representante de la Unión para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad, en Santander, esta semana.PABLO LASAOSA

13

CARLOS E. CUÉ

Santander - 22 AGO 2020 - 13:59 CDT
https://elpais.com/internacional/2020-08-22/borrell-lukashenko-es-como-maduro-no-le-reconocemos-pero-hay-que-tratarle.html#?sma=newsletter_diaria_manana20200823m

"*Yes, ¿mister Lavrov? This is mister Borrell*". La entrevista, realizada el jueves durante un descanso del curso *Quo vadis Europa* que dirige desde hace 20 años en la Universidad Internacional Menéndez Pelayo, en el paraíso tranquilo del palacio de la Magdalena en Santander, se acaba como estaba previsto cuando le llama el ministro de Exteriores ruso para hablar de Bielorrusia. Josep Borrell (La pobla de Segur, 73 años), Alto Representante europeo para Asuntos Exteriores, curtido en mil batallas, charlará con él en un pasillo del palacio intentando convencerle de que esta vez no es como el fiasco de Ucrania: ahora la UE no quiere pelear el control geoestratégico con Rusia, solo promover la democracia y ayudar a los bielorrusos que piden libertad. El superministro de Exteriores de la UE ha pasado todo el verano apagando incendios. Y aún le quedan muchos.

Pregunta. ¿Hasta dónde va a llegar la UE para lograr que Alexandr Lukashenko deje el poder de manera pacífica?

PUBLICIDAD
Ads by Teads

Respuesta. El caso de Bielorrusia no es comparable al de Ucrania. Allí hubo una tensión entre la vocación europea y la de asociarse con Rusia, los manifestantes llevaban banderas europeas. Tuvo una dimensión geopolítica. Los bielorrusos no están discutiendo ahora si papá o mamá. Simplemente reclaman un régimen de libertades y derechos civiles. No hay banderas europeas en las manifestaciones. Y la UE tampoco tiene intención de convertir Bielorrusia en una segunda Ucrania. Tenemos que impulsar una reforma política pero evitando aparecer como un factor *distorsionante* que es como se nos podría percibir del lado ruso. Esa tensión entre Europa y Rusia se saldó a tiros, con violencia y con una disgregación del territorio ucranio que todavía dura. El problema de hoy de los bielorrusos no es escoger entre Rusia y Europa, es conseguir libertad y democracia, que son valores básicos de la Unión Europea y que, por lo tanto, apoyaremos.

P. ¿No le interesa a la UE que Bielorrusia no caiga en manos de Vladímir Putin?

R. Nos interesa sobre todo que los bielorrusos puedan vivir en un régimen de libertades políticas, y tener buenas relaciones con todo nuestro vecindario. Un vecindario muy complicado, como se ha demostrado este verano. Desde el Sahel a Oriente Próximo, pasando por Libia, Turquía, Irán y ahora Bielorrusia, todo nuestro vecindario es conflictivo. Y la UE no tiene varitas mágicas. Tenemos recursos financieros, hemos movilizado 50 millones de euros para ayudar a la sociedad bielorrusa, tenemos influencia política, pero Bielorrusia no debe ser una segunda Ucrania.

PUBLICIDAD
Ads by Teads

P. No hay banderas europeas, pero sí cierto deseo de occidentalización, de democratización en Bielorrusia. ¿Puede pasar como en Ucrania, que ese deseo de apertura acabe al revés, en un mayor control de Putin de esa zona?

R. Es también lo que hay que evitar. Por eso estamos en contacto con Rusia. El presidente del Consejo ha hablado con el presidente Putin y yo con el ministro Lavrov para evitar malentendidos y que del lado ruso se tomen decisiones que podrían desestabilizar la situación. Ya en 2010 dijimos que esas elecciones eran falsas, y Lukashenko respondió con la misma violencia a los manifestantes. En 2006 ya establecimos sanciones contra el propio Lukashenko y 230 responsables. Después hizo un tímido movimiento de liberalización, soltó unos cuantos presos políticos, quisimos creer que era una buena señal y levantamos la totalidad de las sanciones. Está claro que ahora habrá que volver a ponerlas.

P. ¿Para la UE, Lukashenko tiene que caer?

R. No lo reconocemos como presidente legítimo. Como tampoco reconocemos a Nicolás Maduro. Desde este punto de vista Maduro y Lukashenko están exactamente en la misma situación. No reconocemos que hayan sido legítimamente elegidos. Sin embargo, nos guste o no, controlan el Gobierno y tenemos que seguir tratando con ellos, a pesar no reconocer su legitimidad democrática. El objetivo es que los bielorrusos tengan la oportunidad de expresarse libremente. Eso es lo que decidió el Consejo Europeo.

P. ¿Qué relación debe tener Europa con Rusia, que quiere ocupar cada vez más espacio?

R. La relación con Rusia es tan compleja como la relación con China. Es un poliedro que tiene muchas caras. Con Rusia, por una parte la sancionamos pero por otra tenemos una dependencia energética que para algunos países es muy fuerte. No se ve igual lo de Rusia si eres lituano o portugués. Rusia es un actor en la política internacional, con deseos de volver a jugar un papel de potencia, no es la única que siente la vieja tentación imperial. Pero, nos guste o no, hay muchos problemas de los que tenemos que tratar con Rusia para intentar resolverlos, desde el Ártico a Siria.

P. ¿Le preocupa el posible envenenamiento del opositor Alexéi Navalni?

R. Naturalmente que nos preocupa, y además nos ocupa. Un avión lo ha llevado a un hospital alemán. Estas cosas nos recuerdan acontecimientos que ya nos preocuparon. Pero aún está todo por verificar.

P. ¿Por qué cuesta tanto consolidar la democracia en Rusia?

R. No solo en Rusia. La democracia está muy poco consolidada en muchos países del mundo. Y en otros hay una preocupante fatiga democrática. Los europeos no somos conscientes de la enorme suerte que tenemos de vivir en la mejor combinación de libertad política, prosperidad económica y solidaridad social que hay en el mundo.

P. ¿Putin respeta la UE?

R. ¿Me preguntas por Putin o por Trump? Cuando Putin actúa como actúa, primero en Siria y después en Libia, y antes en Ucrania, lo hace utilizando su potencial militar y su voluntad de actuar con una potencia hegemónica regional. Para él sería más fácil que no existiera la Unión Europea. Entonces solamente tendría que tratar con países uno a uno, y algunos poco tendrían que decir. Precisamente para hacer frente a los riesgos y a las amenazas en nuestras fronteras, la Unión Europea tiene cada vez más razón de ser.

P. Francia quiere acercarse a Rusia.

R. Francia tiene una posición más aperturista con Rusia, cierto. Pero Alemania también, es perfectamente consciente de que Rusia es un mercado y un suministrador energético. La situación de Polonia y de los países

fronterizos antes dominados por la Unión Soviética, en particular los bálticos, es distinta. El problema que tenemos en Europa a la hora de hacer una política exterior común es que no compartimos la misma visión de cuáles son nuestras amenazas. Porque no tenemos la misma historia. Y por eso nuestra visión del mundo es diferente. Pongo un ejemplo: los polacos creen que deben su libertad a Estados Unidos y al Papa. Y tienen razón. Pero yo como español pienso que he soportado la dictadura franquista en buena medida por el apoyo de Estados Unidos y el Vaticano. La política exterior es la proyección del resto del mundo de tu identidad histórica.

P. ¿El fondo de recuperación salva a la UE?

R. El virus ha tenido un gran efecto de catalizador de la integración europea. Sin él seguiríamos diciendo que no se puede acudir mancomunadamente a los mercados financieros, que no se pueden dar transferencias financiadas con deuda. Una vez más se comprueba que la UE se construye en las crisis. O según el refranero, a la fuerza ahorcan.

P. ¿La pandemia puede haber salvado a la UE?

R. Le ha dado una nueva imagen. Al principio de la pandemia, Europa tuvo muy mala imagen. Vimos italianos quemando las banderas europeas. Y un sálvese quien pueda, con los alemanes que no querían vender sus *stocks* de material sanitario a Italia y aviones rusos y chinos aterrizando en Milán con las banderas desplegadas diciendo aquí estamos nosotros, que somos los buenos. Al principio la imagen no fue brillante. Pero después hubo una respuesta mancomunada, difícil de gestar, que rompió moldes. Hemos de sentirnos satisfechos. Ahora los europeos ven que Europa se moviliza organizando la solidaridad de una manera más profunda.

P. ¿España está preparada para gastar bien ese dinero?

R. No va a ser fácil ejecutar esos miles de millones. Porque las transferencias no se dan sin condiciones. Pero no va a haber *hombres de negro* en el sentido de la *troika*, porque no va a haber ajustes macroeconómicos, pero sí va a haber lógica condicionalidad para que estos recursos se empleen para los fines a los que se destina, desarrollando la respuesta climática, la transición ecológica, la digitalización de la economía. Ni *hombres de negro* ni cheques en blanco. Es lógico que haya preocupación por la ejecución de ese ambicioso plan.

P. ¿Hay preocupación con la situación política de España, en particular con una coalición inédita en Europa?

R. No particularmente. Mire, fui ministro de Obras Públicas, me tocó administrar buena parte de los fondos estructurales. Aquello fue más fácil porque los fondos estructurales eran básicamente infraestructuras de obras públicas que sabíamos construir. Pero fuimos los que mejor gestionaron los fondos estructurales, y eso que fue un aluvión de dinero. Ahora es más difícil, porque a un camarero que se ha quedado sin trabajo en la Costa del Sol no le vamos a decir solo que su futuro será verde y digital. Te dirá “vale, ¿pero qué hay de mi presente?” A corto plazo hay un problema de mantenimiento de rentas y capitalización de empresas, que es un trabajo más micro. Esto va a exigir una gran eficacia administrativa a todos los países.

P. Si Donald Trump gana las elecciones, nos encaminamos a un mundo de guerra comercial entre dos grandes superpotencias, con China. ¿Cómo se coloca ahí la UE?

R. La UE tiene que definir su propia política internacional y no quedar presionada dentro de esa confrontación chino americana que va a marcar este siglo. Ahora mismo, EE UU ha perdido una votación en el Consejo de Seguridad porque no han votado sus propuestas sobre el embargo de armas a Irán países como Francia, Alemania y el Reino Unido. Pero no es solo Trump, hay una corriente de fondo también en la sociedad americana que es la relación con China. Seguramente tanto los americanos como nosotros hemos

pecado de una cierta ingenuidad y ahora queremos nivelar el terreno de juego. Lo que pasa es que nosotros hacemos de una manera más, digamos, negociada.

P. ¿Europa tiene que ocuparse más de su propia defensa sin depender siempre de EE UU?

R. Es lo que se llama la autonomía estratégica europea, lo cual no quiere decir que nos vayamos a ir de la OTAN. El euro nos da una cierta autonomía estratégica europea, sin el euro España no se habría podido ir de Irak, pobre peseta si la hubiéramos tenido. Pero no la tenemos todavía en materia de defensa, como se demostró en Libia. La hemos de construir de forma complementaria a la que nos da la pertenencia a la OTAN. Desarrollar una política de seguridad y defensa europea es una de las tareas que me toca hacer, sabiendo que no todos los países europeos lo ven de la misma manera y no todos tienen el mismo interés en ella.

P. ¿La situación en Libia puede provocar una crisis migratoria como la de Siria?

R. No es Libia, es la presión migratoria que viene del Sahel. Sobre Siria tenemos acuerdos con Turquía discutidos y discutibles, pero no estamos dando dinero al Gobierno turco, estamos dando dinero a los refugiados en Turquía, que son 3,7 millones de personas, la mayor masa de refugiados que acoge ningún país.

P. ¿No es una subcontratación de un problema?

R. La alternativa es que las sociedades europeas decidan aceptar que esos 3,7 millones de exiliados vengan y se instalen en Europa. ¿Lo quieren? Pues si no quieren hay que buscar una solución alternativa. Hacer política exige definir objetivos de acuerdo con tus capacidades. Poner la cabeza en el cielo dejando de tener los pies en el suelo no sirve de mucho.

P. No hay forma de evitar que siga muriendo gente en el mar frente a Europa?

R. Sí, pero para ello hay que regular la inmigración y el asilo a escala europea, y desde hace demasiado tiempo la UE ha sido incapaz de hacerlo. La inmigración no puede ser un fenómeno desregulado, que infunda temor en las sociedades, porque es fácilmente manipulable. Pero Europa necesita inmigración. Algunos países europeos no lo quieren reconocer, prefieren envejecer a mezclarse, como los japoneses, por cierto. Otros están más abiertos. Pero todos necesitamos compensar nuestro bache demográfico con inmigración. Ah, y llamemos a las cosas por su nombre: la guerra de de Siria no mandó migrantes, mandó exiliados, como la Guerra Civil española mandó exiliados a las playas francesas, exactamente igual.

P. ¿Hay riesgo de choque armado entre Turquía y Grecia?

R. Es una situación muy tensa. En el Consejo de ministros de Asuntos Exteriores que hemos tenido en este verano, que me he pasado con un teléfono en cada oreja, las tres palabras más usadas fueron solidaridad con Grecia y Chipre; desescalada, porque hay muchos barcos de guerra maniobrando en la misma zona y el otro día hubo un choque accidental entre un barco griego y otro turco que mañana puede ser otra cosa; y negociación. Con Turquía las cosas han ido de mal en peor, necesitamos recomponer la relación y eso solo se hace negociando.

P. ¿Habrá sanciones contra Turquía?

R. El Consejo me pidió que presentara una panoplia de posibles sanciones. Ya las ha habido contra algunos directivos de empresas que hacen perforaciones. Si las cosas no van mejor habrá que actuar, pero estamos tratando de evitarlo. Mi función no es echar leña al fuego sino evitar el incremento de las tensiones.

P. Ha dado la bienvenida al acuerdo Israel-Emiratos Árabes pero algunos socios creen que puede ser una puñalada a la causa palestina.

R. Depende. Tenemos buena relación con Israel, con Emiratos, con los palestinos. Todo tiene ventajas e inconvenientes. Este acuerdo ha servido al menos para evitar que durante el verano se produzca la anunciada anexión del valle del Jordán que hubiera sido un punto de grave desencuentro con Israel. Lo que sí hemos dicho claramente desde la UE es que el plan de paz presentado por Jared Kushner no es buena base para la negociación.

P. Lleva nueve meses en el cargo. ¿Es frustrante tener que pactar todo por unanimidad?

R. Llegué al cargo convencido de que había que abandonar la regla de la unanimidad y ahora lo estoy más que nunca. Pero soy consciente de que para cambiar la unanimidad... hace falta unanimidad, y tal cosa no existe, todo el mundo quiere guardarse el derecho al veto. Es un cargo apasionante en el que tienes que tener mucha paciencia, saber que es un maratón. Agradezco a la vida tener la oportunidad de acabar mi carrera política en un puesto tan exigente.

"NUEVA ESTRATEGIA" DE ESTADOS UNIDOS HACIA AMÉRICA LATINA

18 AGO 2020
POR RAFAEL GONZÁLEZ MORALES

http://www.contextolatinoamericano.com/site/article/nueva-estrategia-de-estados-unidos-hacia-america-latina

En el día de ayer, se divulgó por el Consejo de Seguridad Nacional de Estados Unidos un documento de cinco páginas titulado: "Visión general sobre el Marco Estratégico para el Hemisferio Occidental". Según un alto funcionario (sin identificar) de la Administración Trump, este texto forma parte de una estrategia más amplia que es clasificada. De acuerdo a la Casa Blanca, en el último año del primer mandato de George W Bush en el 2004 también se elaboró un documento en el contexto de las elecciones presidenciales. Por lo tanto, esta "nueva" iniciativa hacia América Latina y el Caribe está "salpicada" por intereses político-electorales. En este sentido, resulta evidente que uno de los propósitos es posicionar el mensaje que nuestra área geográfica es muy importante para el gobierno de Trump.

Un primer análisis del texto nos sugiere que se trata de un documento muy poco original que reitera los mismos objetivos, prioridades políticas y lenguaje de otros esfuerzos similares hacia América Latina y el Caribe durante estos casi cuatro años de la Administración Trump. Su visión y alcance no aporta ningún elemento novedoso y se enmarca en la retórica tradicional que ha caracterizado a este gobierno con relación a los países de la región. No obstante, dado el impacto que tienen las decisiones en materia de política exterior de Estados Unidos hacia Nuestra América, resulta de interés conocer los elementos fundamentales que aborda este "Marco Estratégico".

El documento consta de los siguientes acápites: propósito del Marco, contexto estratégico, objetivo deseado y líneas de trabajo con sus correspondientes acciones priorizadas. De principio a fin, el texto está plagado del típico lenguaje engañoso y edulcorado de los calificados como documentos estratégicos de Estados Unidos que reflejan una interpretación sesgada de la realidad de nuestros países y se proponen unas metas muy alejadas de los verdaderos intereses de los grupos de poder.

Con relación al contexto estratégico, el documento afirma que los profundos vínculos geográficos, económicos y culturales hacen que la región sea vital para la seguridad nacional, la paz y la prosperidad de Estados Unidos. Señala que el Hemisferio Occidental tiene abundantes recursos naturales, incluyendo petróleo y gas, así como metales preciosos. Refiere que cooperan en materia de salud como en el cado de la COVID – 19. Precisa que en la región persisten desafíos en múltiples frentes como son: los regímenes dictatoriales represivos que amenazan la seguridad regional, la incidencia de las organizaciones del crimen organizado transnacional, los países adversarios que desarrollan una influencia negativa, la inestabilidad económica, la inseguridad, el tráfico de drogas, la migración descontrolada, los desastres naturales y las enfermedades. Enfatiza que todas estas amenazas pueden expandirse por la frontera y afectar al territorio estadounidense.

Sobre el objetivo fundamental de esta iniciativa plantea: “la principal meta del compromiso de Estados Unidos con el Hemisferio Occidental es apoyar una región próspera, segura y democrática en la cual pueda unirse para que avancen los intereses mutuos”. Agrega que este propósito incluye una fuerte coalición de gobiernos que sean capaces y estén dispuestos a compartir responsabilidades en el Hemisferio y a nivel global. Sobre este aspecto, enfatiza que debe visualizarse un futuro en el que los ciudadanos sean representados por sus líderes a través de elecciones libres y justas, “así como la democracia y el imperio de la ley tiene que retornar de manera pacífica a Nicaragua, Venezuela y Cuba”.

El documento recoge cinco líneas de trabajo principales: darle seguridad al territorio estadounidense; avanzar en el crecimiento económico y expandir el libre mercado en las Américas; reafirmar el compromiso de la región con la democracia y el imperio de la ley; contener la agresión económica y la influencia política negativa, así como expandir y fortalecer la comunidad regional de socios afines.

Sobre la primera proyección, el texto destaca como acciones priorizadas: la prevención de la migración ilegal y descontrolada, el tráfico y la trata de personas a través de un efectivo monitoreo y control de las fronteras; combatir las organizaciones del crimen organizado transnacional y el tráfico de drogas, así como fortalecer los marcos legales para reducir el lavado de dinero y la corrupción; asegurar la efectividad de las relaciones en materia de aplicación de la ley con los socios afines y apoyar en la construcción de capacidades para la policía; avanzar en las relaciones de defensa y seguridad, limitar la influencia de los actores dañinos y promover la profesionalización de los militares.

Con relación a la segunda proyección, se confiere especial interés al avance de la iniciativa económica ”América Crece”. Las acciones priorizadas que contempla son: promover prácticas de inversión y comercio libre, justo, recíproco y transparente; impulsar la energía y la seguridad de la infraestructura, mejorar la protección de los derechos de propiedad intelectual y potenciar la innovación; así como apoyar el crecimiento en las opciones de trabajo.

Sobre la tercera proyección vinculada a la “democracia”, señala que Estados Unidos continuará trabajando con sus socios democráticos en la región para desafiar a los “regímenes autoritarios en Cuba, Venezuela y Nicaragua”. En ese sentido, se plantean como acciones priorizadas: “promover esfuerzos para restaurar los derechos humanos y la democracia en Nicaragua y Venezuela, así como apoyar una transición hacia la democracia en Cuba”; liderar el respeto por los derechos humanos y la participación de la sociedad civil en la región; apoyar las elecciones libres y justas sin la interferencia de actores dañinos.

Sobre la cuarta proyección, destaca que los actores externos han incrementado su influencia económica y política en el Hemisferio Occidental a través de las inversiones, la diplomacia, los medios de difusión y las instituciones de seguridad. Pone como ejemplo a la República Popular China. Entre las acciones priorizadas menciona: construir vínculos más fuertes entre Estados Unidos y el sector privado; trabajar con los socios para desarrollar marcos que permitan relaciones comerciales responsables que no socaven los puestos de trabajo estadounidenses y las oportunidades de inversión; así como continuar liderando en organizaciones internacionales y multilaterales. Con relación a la quinta proyección, señala que “los pueblos del Hemisferio comparten ampliamente nuestros valores de la libertad, la democracia y el libre mercado”. Precisan que debe fortalecerse el trabajo en la OEA, el Banco Interamericano de Desarrollo, la Conferencia de Ministros de Defensa de las Américas, la Alianza del Pacífico y el Grupo de Lima.

En esencia, el documento presenta a Estados Unidos como el “gran socio” que está motivado esencialmente por salvar a la región de todos sus males, problemas e incapacidades, lo que está muy lejos de las intenciones y políticas desplegadas por el gobierno de Trump.

VENEZUELA Y CUBA EN LA PLATAFORMA DEL PARTIDO DEMÓCRATA

Es decir, aunque no lo llamen por su nombre el propósito sigue siendo el cambio de régimen en Venezuela, en lo que coinciden tanto republicanos como demócratas.

http://www.contextolatinoamericano.com/site/article/venezuela-y-cuba-en-la-plataforma-del-partido-democrata

29 JUL 2020

POR RAFAEL GONZÁLEZ MORALES

Durante el proceso de las elecciones presidenciales en Estados Unidos se elaboran múltiples documentos con diferentes propósitos políticos. En el contexto de las Convenciones Partidistas, se

divulgan las posiciones consensuadas de ambos partidos en las denominadas plataformas. Hace apenas una semana, trascendió el borrador de la Plataforma del Partido Demócrata 2020 que consta de 80 páginas. El texto es el resultado de un intenso debate y, en esencia, refleja el consenso político alcanzado por los sectores más influyentes dentro de ese partido.

Después que Bernie Sanders decidió abandonar las primarias demócratas y Biden se convirtió en la práctica en el candidato presidencial, comenzó el proceso de debate interno entre el sector progresista o defensores del socialismo democrático y los llamados moderados que representan los intereses del grupo que controla políticamente el Partido Demócrata. Ambos sectores tienen posiciones contrapuestas en múltiples temas de política interna y exterior, pero en esta ocasión tenían un objetivo común que era más fuerte que cualquier diferencia: derrotar a Donald Trump. Este propósito fue acogido con tanto entusiasmo y convicción que se crearon las condiciones para forjar una alianza estratégica entre progresistas y moderados.

A partir de este momento, se crearon varios grupos de trabajo enfocados en temas de política interna como: la economía, la salud pública, la educación, la inmigración, la reforma policial y el cambio climático. Su misión fundamental fue construir un consenso sobre estos asuntos, lo que se reflejaría en la plataforma del Partido. Por lo tanto, el documento se centra en las prioridades fundamentales de la nación estadounidense y por esa razón le dedica 60 páginas. Los asuntos vinculados a la política exterior se limitan a 20 cuartillas.

No obstante, el segmento dedicado a la proyección externa refleja un cambio significativo en la manera que el Partido Demócrata considera que Estados Unidos debe desempeñarse en el sistema internacional. La visión estratégica que propone representa una ruptura con la política exterior de Trump, en especial, el enfoque que defiende sobre el empleo de los instrumentos del poderío nacional estadounidense debido a que retoma con fuerza el denominado poder inteligente. En este contexto, se dedica un acápite a lo que califican como las Américas. Llama la atención que de todos los países del área, solamente dos son singularizados y se le dedica un párrafo a cada uno. Son los casos de Venezuela y Cuba por ese orden.

Sobre la nación bolivariana, el documento afirma que los demócratas rechazan la actual política de Trump contra Venezuela y la califican de fallida. No obstante, matizan este pronunciamiento al referir que esta proyección solo ha contribuido al fortalecimiento del “régimen dictatorial de Nicolás Maduro” y destaca que también ha provocado que se exacerbe la crisis humanitaria que vive esa nación. Este tratamiento evidencia que el objetivo estratégico se mantiene invariable. Es decir, aunque no lo llamen por su nombre el propósito sigue siendo el cambio de régimen en Venezuela, en lo que coinciden tanto republicanos como demócratas.

Posteriormente, se plantea que Estados Unidos movilizará a sus socios de la región y a nivel internacional para atender las necesidades más urgentes del pueblo venezolano. Enfatiza que los demócratas consideran que la mejor oportunidad para rescatar la democracia venezolana es a través de presiones inteligentes y diplomacia efectiva. Rechaza lo que califican como amenazas belicosas.

En esencia, la plataforma está proyectando que una eventual administración demócrata se replanteará la política actual de Trump contra Venezuela que ha sido nombrada como de “presión máxima” a partir de enero del 2019, lo que implica el empleo con marcada agresividad del poder duro sin apenas espacio para el diálogo. El replanteamiento no quiere decir que renunciarán a la aplicación de sanciones económicas, políticas y de otra índole, sino que adoptarán estas medidas con mayor intencionalidad y combinándolas con esfuerzos de presión diplomática, así como con una retórica menos incendiaria y confrontacional. Es evidente que se proponen ser más efectivos en el logro de su objetivo estratégico, lo que en caso de ocurrir un triunfo demócrata se configurarán retos adicionales para el proceso bolivariano.

Con relación a Cuba, el texto señala que los demócratas se moverán rápidamente para revertir las políticas de la Administración Trump. Señalan que estas proyecciones han socavado sus intereses nacionales y han dañado al pueblo cubano y sus familias en Estados Unidos, incluyendo los esfuerzos por reducir los viajes y las remesas. El documento refiere que más que fortalecer al “régimen”, promoverán los derechos humanos y los intercambios pueblo a pueblo, así como empoderarán al pueblo cubano para que “escriba su propio futuro”.

En pocas palabras, un gobierno de Biden retomaría un enfoque de la política hacia Cuba similar al desarrollado por Obama. No obstante, en ese supuesto surgirían preguntas claves como: ¿Qué tiempo le tomará a una Administración Demócrata desmontar la política confrontacional de Trump? ¿Qué pasos adoptarían para comenzar nuevamente un proceso hacia la normalización de las relaciones entre Cuba y Estados Unidos? ¿Es probable que el gobierno estadounidense tome la decisión de construir un nuevo tipo de convivencia civilizada que sea irreversible? Responder estas interrogantes es un ejercicio muy complejo, pero para avanzar resulta imprescindible que el primer paso sea estar convencidos que todo esto es posible

Atlas Network ejerce su influencia en América Latina

El lobby ultraliberal detrás de las marchas anticuarentena

Los conflictos derivados de la incertidumbre abrazadora y lo indeterminado de la crisis sistémica no tardarán en asomarse en América Latina.

La red con más de quinientas fundaciones, ONGs y grupos de presión que disponen de enormes recursos puestos al servicio del ideario extremista.

Por Gustavo Veiga

https://www.pagina12.com.ar/287045-el-lobby-ultraliberal-detras-de-las-marchas-anticuarentena

Chafuen y Vargas Llosa en una reunión organizada por Atlas y la filial argentina de la Fundación Libertad,

Están entre nosotros hace años pero pasan inadvertidos para el imaginario colectivo. Su fortaleza se basa en cierta discreción para no parecer lo que en realidad son: grupos de presión. Se resguardan bajo la etiqueta de un think tank (del inglés “tanque de pensamiento”) o en una definición intelectualmente más refinada: usina de ideas. A**tlas Network es entre todas ellas la red más omnipresente de las que influyen en América Latina.** Recibe un financiamiento generoso e interactúa con cientos de organizaciones satélites. En estos días de marchas anticuarentena por el mundo, de Madrid a Buenos Aires y de Estados Unidos a Brasil estimuladas por fuerzas opositoras de derecha o presidentes en el ejercicio del poder como Trump y Bolsonaro, **la red creada por el británico Antony Fisher en 1981 bajo el nombre de Atlas Economic Research Foundation, volvió a hacerse visible.** El mentor de este espacio era admirador de las ideas del economista Friedrich Hayek. **Falleció en 1988 pero dejó como custodio de su legado a un argentino que presidió la fundación entre 1991 y 2017: Alejandro Antonio Chafuen.** Se trata de un personaje con dilatada trayectoria en el mundo económico y académico de EEUU, que en la Argentina también dejó su huella en la liquidación de la financiera Coimpro y fue condenado en 2005 por la Cámara Nacional de Apelaciones en lo Contencioso Administrativo Federal.

LEER MÁSAtlas Network | Página12

LEER MÁSAlejandro Antonio Chafuen | Página12

No es menor la herencia ideológica de Fisher. En 1955 fundó el Instituto de Asuntos Económicos (IEA) en Londres que dejó el camino sembrado para lo que en la década del ‘80 se convertiría en la Revolución Conservadora de Margaret Thatcher. Su otra criatura, **Atlas Network, es un núcleo que ya supera las quinientas fundaciones, ONGs y grupos lobbistas que disponen de enormes recursos puestos al servicio del ideario ultraliberal que machaca sobre la jibarización del Estado**. En su CV, Chafuen, un nostálgico de la dictadura cívico militar del ’76, sostiene que desde la red “ayudó a otorgar más de treinta millones de dólares en donaciones privadas a institutos de estudios económicos”. **La filial argentina de Atlas – con el agregado a ese nombre de “por una sociedad libre”- la preside Eduardo Maschwitz, un banquero** que es director titular del Comafi y acompañó la iniciativa de sus fundadores Guillermo M. Yeatts y José Esteves. La organización tiene un largo recorrido: se constituyó el 9 de noviembre de 1998.

En el plano internacional Atlas mantiene relaciones con los primeros niveles del gobierno de EEUU. **Sus vínculos con el Departamento de Estado y la NED (National Endowment for Democracy) aparecen en sus propias publicaciones pese a que abjuran de la intervención estatal en la economía.** El especialista español en redes sociales Julián Macías Tovar brindó una radiografía del grupo fundado por Fisher en el ’81 durante una entrevista que le realizó Gustavo Sylvestre la semana pasada en su programa de radio: “Hay una red que es Atlas Network que componen más de 580 fundaciones, y algunas de ellas se sumaron en 2014 al proyecto de Macri. Tienen un carácter libertario económicamente pero también muchos vínculos con la extrema derecha”.

Macías Tovar dirige el sitio Pandemia Digital que analiza el comportamiento de cuentas, trolls, bots y operaciones de desinformación basadas en ese entramado virtual. En la entrevista también consideró que "hay un Operativo Cóndor 2.0 con financiación de Estados Unidos. Y en Argentina cuentas que apoyan a Trump o a Bolsonaro, algunas de ellas tienen también un recordatorio afectivo hacia Videla".
Chafuen es coherente con ese pensamiento. En 1979, con 25 años, publicó un ensayo al que tituló Guerra sin fin y en el que comparaba a los grupos de izquierda con el Clan Manson que asesinó en Beverly Hills a Sharon Tate, la actriz y esposa del director de cine Roman Polansky. También escribió sobre la Argentina que "el ejército había actuado por necesidad para evitar una toma comunista del país".
Son pocos los analistas que se han ocupado de Atlas y su influencia sostenida en distintos países. Aram Aharonian y Álvaro Verzi Rangel del Observatorio en Comunicación y Democracia del Centro Latinoamericano de Análisis Estratégico (CLAE) señalan en un trabajo publicado el 9 de octubre de 2017: "La internacional capitalista existe, la moviliza el movimiento libertario de extrema derecha (en inglés los llaman libertarians) y, obviamente, está muy bien financiada: funciona a través de un inmenso conglomerado de fundaciones, institutos, ONGs, centros y sociedades unidos entre sí por hilos poco detectables, entre los que se destaca la Atlas Economic Research Foundation, o la Red Atlas".
The Intercept, el sitio de periodismo de investigación que publica informes extensos sobre temas que la mayoría de los medios comerciales no tocan, también se ocupó de la red Atlas. Su periodista Lee Fang describió que durante un encuentro ocurrido en mayo de 2017 en el Hotel Brick del barrio de Recoleta, Chafuen le confesó que su labor de tantos años había empezado a dar frutos. **Tras esa reunión organizada por Atlas y la filial argentina de la Fundación Libertad que preside en el plano internacional Mario Vargas Llosa,** el cronista escribió: "Para muchos, Chafuen desde su posición en Atlas ha sido un mentor, un patrocinador financiero y un faro que los guió hacia nuevos modelos políticos".
LEER MÁSMichael Bloomberg | Página12
Los persistentes procesos de desestabilización política en Venezuela contra el gobierno de Nicolás Maduro, el desplazamiento mediante un impeachment de la expresidenta Dilma Rousseff en Brasil y el golpe de Estado contra Evo Morales en Bolivia son algunos de los hechos que contaron con la participación velada pero activa de la red a través de sus contactos locales. La propagación de fake news contra los mandatarios constitucionales también hizo su aporte previo. Los cuadros libertarios en economía y ultraconservadores en política regional que formó la ONG acompañaron varios procesos destituyentes.
Chafuen dio una pista en aquella nota de The Intercept: "Estuve en las manifestaciones callejeras de Brasil. De pronto, me doy cuenta de que un muchacho que había conocido de adolescente ahora estaba en la caja de un camión dirigiendo las protestas. ¡Una locura!", dijo el economista argentino que se fotografió con una camiseta de la selección brasileña en las protestas contra Dilma. Unos años después se muestra activo en su cuenta de Twitter apoyando anuncios de Mike Pompeo o Jair Bolsonaro indistintamente. **En su defensa, la organización con base en Estados Unidos sostiene que "cualquier informe que afirme o implique que Atlas Network es responsable o ha buscado lograr un cambio político en los EE.UU. o en cualquier otro país es evidentemente falso e indefendible".** Las pruebas de su influencia en la región y el nivel de llegada al Departamento de Estado indican lo contrario. gveiga@pagina12.com.ar

¿Amenaza o proyecto en ciernes?

La otra pandemia que preocupa a Bill Gates

> El fundador de Microsoft llamó a no descuidar la salud y a prestarle también atención a la transmisión de la malaria.
> https://www.pagina12.com.ar/287097-la-otra-pandemia-que-preocupa-a-bill-gates

Bill Gates se convirtió en una de las voces más escuchadas en el último tiempo. Al principio de la pandemia, su nombre resonó con fuerza tras conocerse que en 2015 había vaticinado una situación similar a la actual pandemia. Ahora volvió a estar en el centro de la opinión pública al **alertar sobre otra posible epidemia mundial.**
LEER MÁSMicrosoft cargó contra Apple por retirar el Fortnite de la App Store | Duelo de titanes
LEER MÁSProducción metalúrgica | Impacto de la pandemia

A través de una publicación en su blog 'Gatesnotes', el magnate **llamó no descuidar la salud y prestarle también atención a la transmisión de la malaria** pues "los mosquitos no se tomaron su descanso durante la pandemia".
"Los mosquitos pican todas las noches e infectan a millones de personas con malaria, **una enfermedad que mata a un niño cada dos minutos**", afirmó Gates.
El multimillonario estadounidense consideró que, a medida que el COVID-19 se propaga por todo el mundo, "es importante recordar que el animal más mortífero del mundo no se tomó un descanso", apuntó en referencia los mosquitos. Y explicó que **la mayoría de las muertes por malaria ocurren en los países más pobres** que tienen los sistemas de salud más débiles, y que, además, deben enfrentar la carga adicional de detener el coronavirus.
"En muchos de estos países, es probable que los casos de COVID-19 alcancen su punto máximo en el peor momento posible: el apogeo de sus temporadas de transmisión de malaria", alertó.
Gates se basa en evidencia científica: ya sucedió en el 2014 cuando hubo un brote de ébola en África occidental, el sistema de salud local estaba tan colapsado con los enfermos del virus, que las enfermedades endémicas como el SIDA, la tuberculosis y la malaria no pudieron ser tratadas con efectividad. Lo que provocó que se sumaran muchas muertes con causas ajenas al ébola.
"**No hay elección entre salvar vidas con COVID-19 o salvar vidas de malaria**", aseveró Gates. Y agregó: "Los funcionarios de salud deben afrontar urgentemente el desafío de controlar la pandemia y, al mismo tiempo, asegurarse de que la malaria, así como otras enfermedades no sean desatendidas".
¿Qué es la malaria?
LEER MÁSEfectos de la pandemia sobre la recaudación
Según la Organización Mundial de la Salud (OMS) , **la malaria es una enfermedad causada por parásitos** que se transmite al ser humano por la picadura de moscos anopheles infectados. También se conoce como paludismo y **afecta principalmente a los niños menores de cinco años.**
En el 2018 se presentaron 228 millones de casos de malaria alrededor del mundo, de los cuales 405 mil resultaron ser decesos. Sin embargo, a pesar de que puede ser una enfermedad mortal, si se trata con rapidez es posible curarse.

Nacionalismos vs globalistas

La nueva línea política: Mas o menos lo mismo pero peor...
https://elmuertoquehabla.blogspot.com/2020/08/nacionalismos-vs-globalistas.html

Siempre se pensó que hay una lucha dialéctica entre ricos y pobres, o sea arriba y abajo. A pesar de ello y está claro que es asi; siempre politicamente en casi todas las democracias y hasta el día de hoy se lucho entre la izquierda y la derecha. Se entiende que izquierda son los pobres, trabajadores y algún pequeño burgués radicalizado y derecha. la oligarquía, el empresariado, los latifundistas y ese grupito repugnate que tienen todas las sociedades.

Pero el mundo cambia, en el siglo pasado casi se produjo una guerra atómica entre oriente y occidente, nos salvamos aqui en el sur del mundo, aunque hubieron otras guerras por intereses capitalistas en otras partes del mundo. Asi seguimos hablando de izquierdas y derechas como si fuesen barras bravas y yendo a votar cada tanto. Poco a poco me fui dando cuenta que tanto unos como otros, izquierdas y derechas eran muy parecidos. Una vez llegados los de izquierda a dirigir el estado se convertían en gestores otra oligarquía global.

Hoy izquierdas y derechas gestionan con pequeñas diferencias en concepciones del neoliberalismo, los planes de una élite mundial muy rica, reyes, multinacionales y bancos y instituciones mundiales como las Naciones Unidas, los bancos de desarrollo, los medios de comunicacion, los dueños de técnicas nuevas de dominación ya sea militares, religiosas o políticas.

Y ante ello se aplastó ideológicamente a una izquierda defensora de los de abajo, sin presentar una ideología alternativa sustentable al capitalismo. Comenzó con la caída de la URSS y hoy nos quedan solo las ahuas tibias social demócratas europeas, y los similares propios con amplias mayorías. (los pobres son siempre mayorías)

Pero en occidente y también en oriente, lo nuevo es que resurge un fascismo muchas veces con la forma nacionalista que se antepone al poder global. Por sufragio gana el Brexit, Trump en América, Bolsonaro en Brasil con amplias mayorías y que son tambien muchas veces mayorías pupulares. (Igual que Hitler en la Alemania nazi)

Asi se da en Bolivia como ejemplo. Un Evo Morales moderado es desplazado violentamente por racistas croatas en base a represión. Frente a ello se radicalizan sectores indigenistas (Felipe Quispe) con una magífica respuesta bloqueando cientos de rutas y paralizando el país, meintras Evo moderado pacta con los fascistas y económicas por una salida electoral.

Asi se da en Brasil. Un Lula y Dilma moderados son deplazados por un militarista, racista, ultranacionalista y corrupto fascista en contra de los globalistas

Algo parecido en EEUU donde triunfa Trump electoralmente y se clava contralos globalistas Biden, Clintons y Obamas

O en los paises Europeos defraudados por los globalistas del Euro y la Alianza atlántica. Los fascistas, van ganando terreno mientras la antigua izquierda no presenta alternativas sustentables ante el propósito der una gobernanza global de las empresas multinacionales que reinan sobre los estados. Y reinar es mas que gobernar.

En Uruguay el fenómeno es claro cuando viene UPM con un proyecto extrativista y la mayoria de las fuerzas politicas de izquierda y derecha gestionan el proyecto, lo hicxieron tambien con Aratiri y ahora se sabe que lo hicieron con Gloogle. Al Uruguay viene un proyecto de un gran banco de datos. Vienen confidencialmente, en secreto. Nadie sabe nada y ya estan aqui, y gestienan tambien un puerto de aguas profundas, vendrá un tren extractivo parte de un plan que hace décadas fue elaborado por las corporaciones globales. Por encima del estado tal cual los reyes reinan en sus reinos y sus cortes, rasputines y funcionarios que son una nueva casta social privilegiada y corrupta. Igual que en Europa. Corruptos!

El Muerto

El divorcio entre las élites globalistas y el hombre común es quizás más grande que el divorcio entre los nobles de la Francia revolucionaria y el pueblo llano.

En octubre pasado una encuesta genérica de **Fox News** daba a los demócratas 15 puntos de ventaja sobre los republicanos. Ahora la misma encuesta les da solo 6 puntos de ventajas, 46 a 41. En el 2014, en esta misma fecha, los demócratas tenían dos puntos de ventaja, y al final los republicanos ganaron 13 puestos. Los republicanos pueden barrer con los demócratas el próximo noviembre.

Cierto que las variaciones en las encuestas pueden atribuirse a los márgenes de error, y más cierto aún que, con el descalabro que tuvieron todas las encuestas, excepto algunas online, con la elección de **Donald Trump** y con el **Brexit**, la confianza en ellas está en entredicho. Pero el punto no es este, sino el movimiento hacia un nuevo estado de cosas, la sacudida de la política tradicional, especialmente de las líneas ideológicas marcadas luego del fin de la **Guerra Fría.**

El 52 % de los británicos votaron en el referendo Brexit por abandonar la Unión Europea

La lectura más verosímil de lo que vemos es justo eso: un reordenamiento de la política en occidente. Lo que es la próxima batalla ideológica del mundo ya es un hecho, la izquierda y la derecha tradicionales han dejado de ser las líneas sobre las cuales giraba la política en occidente, una nueva reordenación se está conformando: nacionalistas contra goblalistas. Al igual que cuando la caída del muro de Berlín y el fin del campo socialista, una nueva era parece estar a las puertas. Tiempos de cambio, pero tiempos que, a diferencia de la caída del campo comunista, se han visto venir con gran claridad. El modelo globalista, el nuevo orden mundial parece estar teniendo fisuras por todas partes, y cada vez más y más crece el descontento ante una situación que mucha gente consideran inadmisible.

El capitalismo moderno surgió de justo lo que tratan de negar los goblalistas: un orden moral común.

La salida del Reino Unido de la Unión Europea fue el primer hito mayor en esta tendencia. Las encuestas se equivocaron todas; de nuevo, como tantas veces en la historia de la humanidad, las élites británicas se negaron a ver el descontento creciente, sordas al rumor de tormenta, al terremoto bajo sus pies. El proyecto burocrático, centralizado, y, profundamente contrario a las naciones, de la Unión Europea está en una posición muy parecida a la que estuvo el socialismo treinta años atrás.

El segundo gran hito fue la elección, contra todo pronóstico, de Donald Trump a la presidencia de Estados Unidos. Y la elección de Trump fue ya clara y totalmente la proclamación del nuevo orden de cosas: nacionalistas contra globalistas.

Una empleada de un periódico ofrece a unos viandantes ejemplares de una edición extraordinaria, en la que se informa sobre la victoria del candidato republicano a la presidencia estadounidense, Donald Trump, en Tokio (Japón) hoy, 9 de noviembre de 2016.

Esta línea entre nacionalistas, o patriotas, y globalistas, o mundialistas, no se define como izquierda y derecha ciertamente, sino entre los que sienten que la nación, con sus tradiciones, costumbres, homogeneidad de cultura, es la base de toda convivencia natural, y los que quieren hacer desaparecer el concepto de nación y crear una masa de consumidores sin otro valor y tradición que las fuerzas del mercado y la ideología progresista. El modelo neoliberal, compañero inseparable de la globalización, está también en crisis, profunda crisis. El modelo neoliberal, no el capitalismo.

El capitalismo moderno surgió de justo lo que tratan de negar los goblalistas: un orden moral común. Adam Smith, sin duda alguna, se hubiera totalmente horrorizado de ver lo que se impone como dogma en la actualidad: el libre comercio irrestricto, el poner la economía en primer lugar de la moral o, en otras palabras, la subordinación de la vida humana a la economía.

El descontento es palpable. La alienación que las sociedades occidentales actuales provocan en sus habitantes, desconectados de lo que ha sido la norma humana desde los comienzos de su historia, está más que descrita y documentada, tanto desde la “izquierda”, como la “derecha”, y la realidad de que los trabajadores, la clase media no están mejor que hace treinta años, es más y más difícil de ocultar, como el hecho obsceno que una ínfima minoría de superricos sean quienes se llevan los réditos de la globalización.

Al orden globalista las naciones estados le son incómodas, no el control de los ciudadanos, obviamente, pero sí el que existan valores ajenos al orden económico; hay que destruir pues la homogeneidad étnica y cultural de las naciones. La inmigración masiva es parte de la estrategia. El orden globalista, en occidente, tiene un correlato: lo políticamente correcto, o sea, una nueva dictadura del pensamiento, un experimento de ingeniera social a la altura de lo creado por el comunismo. Disolver la familia tradicional, negar la tendencia natural de los seres humanos de preferir a los suyos ante los extranjeros (cosa esta que no tiene nada de racista, o xenófoba, es algo programado a la especie), y que, contrario a lo que promueven los defensores de la nueva moral, dígase diversidad, ideología de género, feminismo desbocado y resentido y demás, no produce ninguna armonía social, ni tampoco mejores sociedades.

Realmente sólo alguien con cero conocimiento de la naturaleza humana puede decir que la masiva inmigración musulmana a Europa es algo beneficioso, a no ser, algo que sospechan cada vez más y más personas, que sea deliberadamente mala fe. Justo eso: el intento de destruir a las raíces europeas, y especialmente, porque el odio de los llamados “progresistas” es ahí totalmente claro, a la tradición judeo-cristiana y, aunque no tan directamente, a la greco- romana.

Lo que se juega en última instancia es el destino de la civilización occidental. Más de dos mil años de historia están jugando su destino ahora. Se juega si Mozart, Beethoven, Santo Tomás, las catedrales góticas, la idea de la libertad personal, en fin, la grandeza abrumadora y única de la civilización occidental va a seguir existiendo o si se convertirá en una especie de, cuando más, pieza museable.

Y esto, para asombro de las élites, lo sienten más o menos oscuramente los europeos comunes, y también los norteamericanos donde el fenómeno Trump, y en una ligera variante Sanders, apareció, para asombro de las élites goblalistas y políticamente correctas, como de la nada. Cualquiera que mire sin prejuicios ve que el neoliberalismo actual, y su curioso compañero de cama, lo políticamente correcto, o el "progresismo", son mitos tan grandes como lo fue el comunismo. En un sentido profundo y esencial, son hermanos gemelos. Se puede decir que uno el malo, y otro el bueno. Ambos parten de una asunción ideológica, de una vocación universalista. Se abrogan la fuerza moral (el que piensa distinto es racista, homófobo, imperialista, o el resto de los epítetos usados, con una técnica parecida al comunismo, para eludir el debate, y sobre todo, los hechos), abrogan que la historia está de su parte. Verbigracia, Francis Fukuyama con la tesis, a menudo mal interpretada cierto, del fin de la historia.

La realidad, no obstante, es terca. Intentar reducir las diferencias entre hombres y mujeres, por ejemplo, como quiere imponer la ideología de género, a cultura, es un disparate contra natura. Literalmente contra natura, va contra la naturaleza. Toda la evidencia científica confirma que los cerebros de hombres y mujeres funcionan distintos, que la biología tiene diferencias, que sus gustos son diferentes. Y, como todos los intentos de ir contra la naturaleza en la historia, es casi seguro que fracasará, a no ser que la distopía de la ingeniería social logre imponerse en una especie de "Mundo Feliz", la novela de Aldous Huxley, que es al neoliberalismo y la globalización como fue 1984, la novela de George Orwell, al comunismo y el nazismo.

La Unión Europea, proyecto en sus inicios de una nobleza admirable, es ahora un ejemplo puro de lo anterior. Aunque la comparación es algo exagerada, no viene del todo mal: es una especie de Unión Soviética laxa, pero igualmente empeñada en imponer una visión de las cosas, una ideología y una ingeniería social. Parece, no obstante, que no resistirá mucho, al menos en su estado actual. Afortunadamente aún queda democracia en Europa. La salida del Reino Unido, las recientes elecciones en Italia y un poco antes en Austria, el auge de los partidos nacionalistas en todas partes, la obligará a reformarse o a perecer. Aunque cabe que se logre imponer a la fuerza su modelo, no parece probable.

Lo más notable de esta nueva polarización entre globalistas y nacionalistas es que las élites, como siempre pasa, parecen no darse cuenta de que la situación se parece mucho a lo que Lenin llamó condiciones subjetivas y objetivas de la revolución. El divorcio entre las élites globalistas y el hombre común es quizás más grande que el divorcio entre los nobles de la Francia revolucionaria y el pueblo llano. Aquellos al menos amaban a Francia, estos no parecen tener idea de qué cosa es honor, o patria, o comunidad.

Pero ya están claras las líneas de la batalla, nacionalistas, o patriotas, contra globalistas.

¿Quién vencerá al fin? El instinto dice, al que sienta las señales de los tiempos, que tal vez estemos próximos a una nueva caída del muro de Berlín, a un reordenamiento fundamental de la visión de la globalización y sus ideologías compañeras.

Ojalá sea para bien, porque la tozudez de las élites puede llevar a reacciones peligrosas. Ya sucedió en los años 30 del siglo pasado; ahora, como entonces, parecen las élites estar igualmente ciegas, pero la civilización occidental es algo demasiado grande, bello y valioso para

que no siga siendo capaz de mover aún a sus habitantes a salir en su defensa. Tal vez aún hay tiempo, aunque ciertamente no mucho.

ENTREVISTA A ADRIANA SALVATIERRA, SENADORA DEL MAS

"La discriminación y el racismo se convirtieron en voluntad de Estado"

Por Araceli Carrizo Richelet y Juan Manuel Palomino Domínguez*
https://www.eldiplo.org/notas-web/la-discriminacion-y-el-racismo-se-convirtieron-en-voluntad-de-estado/

En medio de la crisis sanitaria, Bolivia atraviesa una fuerte crisis política e institucional, con el principal referente del MAS, Evo Morales, exiliado en Argentina y asediado por acusaciones de todo tipo. En este contexto, Adriana Salvatierra, ex presidenta del senado boliviano que renunció al cargo el mismo día que Evo Morales, habla de las conquistas del gobierno del MAS, de los avances y las deudas en materia de derechos de las mujeres, de los abusos y persecuciones que realiza el gobierno de Áñez, de su desmanejo de la pandemia y de las complejas condiciones en las que se desarrollarán las elecciones presidenciales, nuevamente postergadas para el 18 de octubre.

Instagram @gabrielatornai

Adriana Salvatierra es politóloga y política boliviana-chilena. En 2015 accedió al cargo de Senadora por el Movimiento al Socialismo (MAS) representando al Departamento de Santa Cruz. Las juventudes de su partido la eligieron como candidata a Senadora en el 2014 por su profesionalismo y su trabajo de base con organizaciones sociales, civiles y campesinas. Salvatierra fue la Presidenta del Senado más joven de la historia de Bolivia, al asumir ese cargo a los 29 años, y la cuarta mujer en la historia de ese país en llegar a presidir el Senado. Hoy continúa como legisladora y militante del partido, acompañando, junto a Evo Morales, la campaña de Luis Arce y David Choquehuanca.

¿Cuál es tu rol actual tras la renuncia como presidenta del Senado luego de vivir el hostigamiento por parte de la centroderecha?

Yo fui una de las que se quedó en el país. No es que eso se convierta en una muestra de coraje, porque todos los compañeros hemos vivido situaciones absolutamente distintas. Continúo como legisladora, en este momento del Movimiento al Socialismo, como militante de nuestro partido, de nuestra estructura, y desde Bolivia acompaño la campaña en condiciones muy adversas. En Bolivia el Estado de excepción no ha iniciado acciones sobre la crisis sanitaria, sino al contrario, se vive con la impunidad del ejercicio de la violencia de las Fuerzas Armadas desde noviembre, y hasta ahora no ha existido una investigación sobre los acontecimientos que ocurrieron en el 2019 y que derivaron en el golpe de Estado que todos conocemos. Pero aquí como militante, aún como servidora pública en la asamblea legislativa, fundamentalmente continúo acompañando la campaña de nuestros candidatos Luis Arce y David Choquehuanca. Pero es cierto que hubo un marco estructural de violencia, en múltiples facetas. Lo primero que tenemos que entender todos es que hay mucha gente que dice que esto no fue golpe de Estado porque participó en el mismo, ya sea en el bloqueo en su cuadra, en su casa, etc. y eso pareciera que intenta blanquear algo que en los hechos sucedió y es que las Fuerzas Armadas le pidieron la renuncia a Evo Morales. El mismo comandante de las Fuerzas Armadas. La policía se amotinó en los nueve departamentos y no se hizo absolutamente nada cuando a la hermana de Evo Morales le quemaron la casa, cuando al presidente Evo Morales le destruyeron su vivienda, o cuando secuestraron y violentaron a la alcaldesa de Vinto, a la compañera Patricia Arce, que además es una mujer con

una dignidad enorme, que después de haber sido torturada asegura sentirse orgullosa de su militancia en el Movimiento al Socialismo. Quemaron la casa del Presidente de la Cámara de Diputados, secuestraron y torturaron durante más de tres horas a su hermano, en la ciudad de Potosí. Y a otros compañeros dirigentes les pasó lo mismo; hubo secuestros de familiares y obligaron a renunciar a las dirigencias. Todo ese contexto de violencia aconteció en nuestro país y es un hecho innegable que hasta ahora está en la impunidad absoluta porque no es investigado. El acoso y la violencia continuaron incluso después del golpe de Estado, no solamente por el margen de impunidad que se les abrió a las Fuerzas Armadas con la habilitación de un decreto que los eximía de responsabilidad penal por las acciones conjuntas, que desarrollaban la policía con las Fuerzas Armadas en la calle, conteniendo las protestas ciudadanas. Nuestros compañeros, para reinstalar las sesiones de la Asamblea Legislativa, tuvieron que enfrentar la violencia policial que impedía el acceso de los asambleístas al Congreso. Por supuesto también el acoso político, la persecución policial y la muerte de muchas y muchos compañeros. La discriminación y el racismo se convirtieron en voluntad de Estado. Y el Estado, a partir de esa discriminación y ese racismo, operó con las fuerzas represivas persiguiendo compañeros. Dos días después del golpe, yo tenía un policía fuera del departamento donde vivía. No necesitaban poner un policía fuera al departamento donde vivía, porque uno sabe que lo están siguiendo, por supuesto. Pero era la voluntad de que se supiera que existía esa persecución. Era un escenario complejo, pero hay que seguir dando batalla siempre desde la democracia.

El golpe reavivó tensiones raciales y étnicas que la figura de Evo Morales había aplacado. ¿Hasta qué punto la derecha es responsable por el resurgimiento de las tensiones raciales y del endoracismo en el país?

El marco a partir del cual se movió la oposición, es decir su marco ideológico, fue precisamente el uso de instrumentos contrapuestos de la fe, de la religión, con la Biblia por delante para conducir las acciones de Luis Fernando Camacho, como cuando se arrodilló a los pies del Cristo Redentor, un monumento simbólico en Santa Cruz. O la figura de Jeanine Áñez, diciendo que retorna la Biblia al Palacio. Pero el retorno de la Biblia, no con una mirada romántica o con el mensaje de “vuelve el catolicismo”, “vuelve la fé”, sino como una cortina de humo y como elemento civil que buscaba civilizar a los salvajes que combatía. Se contrapone la Biblia a la Whipala. Por ejemplo, varias organizaciones fueron en defensa de la Wiphala como un símbolo de la integración de los pueblos y de recuperación de la memoria. Y la respuesta fue imponer una violencia civilizatoria contra lo que Jeanine Áñez señaló como “los salvajes del alto”, “los salvajes del trópico”. Y siempre hubo una estigmatización y una criminalización de los movimientos sociales que resistieron el golpe de Estado con un heroísmo impresionante y con mucha motivación, porque el motor del golpe de Estado fue la normalización de la violencia y la voluntad hecha gobierno de ejercer violencia sobre los más humildes.

¿Cuál fue el rol de las organizaciones indígenas durante el gobierno del MAS y cuál es su rol en este momento de crisis democrática?

Creo que el rol de los pueblos indígenas y del movimiento campesino, obviamente no comienza con el proceso. Ellos son constructores del proceso de cambio, constructores y constructoras de esta revolución democrática y cultural, a partir del hecho de que, como dice el leninismo, pasaron de ser “clase en sí” y a ser “clase para sí”. Pero se trata también de haber logrado comprender a cabalidad su situación durante la República y haber convertido la comprensión de su situación, y de su condición de clase, no solamente en una voluntad y una vocación de transformación, sino también en una transformación desde consignas universales,

como la nacionalización de los hidrocarburos, la convocatoria de la Asamblea Constituyente, la recuperación de los recursos naturales de las empresas estratégicas, el reconocimiento del Estado, de la diversidad cultural, que dio origen al Estado plurinacional, el reconocimiento de la tierra y el territorio, la necesidad de cambiar la estructura de la tenencia de la tierra. Todo eso que fue la agenda de octubre, con la que ingresa el gobierno de nuestro compañero Evo Morales, nuestro gobierno. A partir de ahí, se despliega además la medida más importante en términos de transformación profunda, que es la Asamblea Constituyente. Ahí el movimiento indígena y campesino tuvo un rol fundamental, fue la base del Estado plurinacional y el reconocimiento de la pluralidad, de la identidad diversa, pero además la base de la soberanía del Estado, de la necesidad de crear un modelo económico que no solamente se preocupe de los indicadores macroeconómicos, sino que democratice efectivamente la riqueza, la necesidad de comprender la autonomía de los territorios indígenas, la necesidad de construir la paridad de género; todas esas estas construcciones que se convirtieron en horizonte de época e ideas universales para el pueblo boliviano, y que son principios que hasta ahora creo se mantienen vigentes. Y después obviamente todo el despliegue de defensa activa, movilizada de las conquistas alcanzadas durante estos catorce años. Y, por supuesto, está claro que nosotros afectamos intereses, y cuando se afectan intereses, las fuerzas dominantes no renuncian nunca de manera pacífica a sus privilegios, y ellos tenían privilegios construidos durante la República, durante más de 180 años, de clase, de identidad, etc. Era la reproducción de un poder, y nosotros nacionalizamos los recursos naturales y recuperamos las acciones de las empresas del Estado y afectamos los intereses y los bolsillos de las transnacionales. Las burguesías transnacionales tenían por supuesto correas de transmisión y burguesías locales que obedecían a sus intereses. El hecho de convocar una Asamblea Constituyente y discutir las bases del Estado, y entender que los indígenas y campesinos estuvieron ausentes en la construcción de la República, no por voluntad política, sino porque la voluntad a partir de la cual se construyó la República fue excluyente fue muy fuerte. La potencia del proceso boliviano y el reconocimiento internacional radican en que, un país chico, pobre, con el 10% de la población descalza, analfabeta, etc. dio muestras de que los indígenas podían gobernar y gobernar para el pueblo, y hacer bien las cosas. Con errores y aciertos, como todo proceso, nos preocupamos de que la gente se sienta mejor, nos preocupamos por la distribución de la economía, logramos hacer crecer el país, sentamos las bases de la industrialización sin renunciar a la soberanía de nuestros recursos naturales y transformamos las cosas estructuralmente. Devolvimos la dignidad al pueblo boliviano y a la patria.

¿Cuáles son los retrocesos en materia institucional que más se destacan en la actualidad?

Desde el impacto que tuvo el golpe de Estado en Bolivia, aunque son temas que nosotros arrastramos y siguen pendientes, las principales deudas son para mí los derechos para mujeres y colectivos LGBTIQ. Hay que ver cómo podemos avanzar en una profundización de los derechos de las mujeres, porque todavía tenemos brechas de desigualdad enormes. Existe una brecha de desigualdad importante, por ejemplo, en temas como el salario o la violencia institucional. Tenemos normativas que protegen a las mujeres, pero necesitamos avanzar como sociedad en aquello. El problema fue que, con el golpe, vino un marco de racialización de la discusión política y social, y se generó todo lo que decía al principio: la discriminación y el racismo convertidos en voluntad del Estado y el ejercicio de la violencia del Estado para vulnerar derechos humanos. El principal reclamo que tenemos con nuestros compañeros es el pedido de justicia por las masacres que ocurrieron en Senkata y en Sacaba, y la denuncia de un Estado que estigmatiza regiones y criminaliza la pobreza, y que utiliza lo que es un Estado de excepción de facto para combatir la pandemia. Su única respuesta a la crisis sanitaria ha sido someter a cuarentena al país entero, sin que eso esté acompañado de una profundización del ejercicio de los derechos ciudadanos. La herida más grande que tenemos en Bolivia, en

términos de derechos, es la mayor fractura social que existe a partir de la voluntad del Estado de discriminar a determinadas regiones y ejercer el racismo, lo que decanta en una erosión democrática tremenda.

¿Hasta qué punto la religión tuvo influencia en el crecimiento de la extrema derecha en Bolivia?

No sé si la religión tiene influencia en el crecimiento o es la instrumentalización de la fe como elemento para contrastar y contraponer un proyecto político. Es la instrumentalización de la fe, en el sentido de que se utiliza la Biblia y las creencias religiosas, o las emociones que genera la práctica de la fe, para justificar y esconder lo que es el racismo y la discriminación. Insisto, se utilizó a la Biblia como herramienta y como instrumento "civilizatorio" contra los sectores sociales movilizados, acusándolos de salvajes. Fue lo mismo que hizo la colonia, la Biblia por delante, cuando atrás estaba la espada; el sacerdote adelante, cuando atrás estaba el Ejército armado para destruir y despojar del autogobierno a los pueblos indígenas. Acá fue lo mismo.

¿Cómo se plantean el MAS y los sectores populares la reconstrucción del orden democrático en el país? ¿Cómo se recupera Bolivia tras el golpe?

Bolivia tiene en este momento una crisis igual que la que enfrenta el mundo, económica, sanitaria, financiera, con la interrupción de los ciclos productivos, que la hacen una crisis alimentaria, pero se le suma una crisis democrática, social, política, una crisis multidimensional. Y en esta crisis, creo que es importante partir por comprender que la gente no espera del Movimiento al Socialismo, en su retorno, venganza. El Movimiento al Socialismo contribuyó a transformar la realidad de este país, a transformar la historia de este país. Y creo que es importante que retomemos lo mejor que la gente recuerda de nosotros, que fueron los años de crecimiento y estabilidad económica, que permitió a la gente acomodar su vida. El ejemplo que más me moviliza, como he visto en el partido de juventudes del MAS, es que muchos compañeros fueron los primeros profesionales de su familia. Por ejemplo, hay un compañero que está acusado de terrorismo, tiene 26 años, está en Argentina, en el exilio, es hijo de una mujer que solo habla quechua, sobreviviente del terremoto, indígena. Probablemente su herencia familiar no era distinta; probablemente también era indígena, probablemente no accedió a educación primaria, la mujer no es bachiller, y resulta que su último hijo, el menorcito de todos, pudo estudiar ingeniería en sistemas, salió profesional, y además era candidato a Senador. Imagínate todo el orgullo descargado en un muchacho de 26 años, que no es solo el orgullo de su madre, sino de generaciones atrás. Son muchos las familias que cuentan que con nuestro gobierno pudieron tener un profesional en su familia. Ese es nuestro proceso de cambio, son las oportunidades reales que empezó a tener la gente. Insisto, en Bolivia cuando ingresamos en el gobierno con el compañero Evo, el 10% de la población era analfabeta, mi abuela murió analfabeta, de ahí venimos. Esa es la medida de lo que éramos, y en base a eso tenemos que comparar nuestros avances. Esta es una generación que vio muchos de los derechos conquistados y que tal vez militan mucho más conscientes de eso, por eso militan en nuestro partido. Pero esa es la nueva Bolivia, son generaciones enteras que empiezan a conquistar derechos, que durante la República se les negaron a toda sus familia. Tengo una compañera diputada, Anacleta Murrio de 60 años, del Chaco, mujer de pollera, campesina, quechua, me cuenta que ella sólo estudió hasta segundo básico. Porque las familias campesinas en ese entonces tenían que elegir qué hijo podía estudiar, estudiaba siempre el varón y el mayor porque era mucho gasto que lo hicieran los otros, o para no disminuir la cantidad de fuerza de trabajo que tenía la familia para subsistir, o por el machismo, etc. Imaginate la brecha acumulada durante años

solamente en un derecho que era el acceso a la educación para la mujer. Las nietas de Anacleta Murrio hoy están estudiando en la universidad. Eso para nosotros es parte del proceso de cambio.

Vos también llegaste a la presidencia del Senado en una edad temprana…

Sí, tenía 29 años en ese momento y eso fue causa y parte del proceso también. Nuestra revolución democrática fue la que permitió que, con el cambio de la Constitución, desde los 18 años puedas ser legislador y asumir todas las responsabilidades que eso implica. Antes teníamos que esperar para entrar en el Senado, debías cumplir 30 años para ser Senador, yo no habría podido ni siquiera ser Senadora. Eso fue posible gracias al proceso de cambio, y hay muchos ejemplos de compañeros que asumieron ministerios, como Manuel Canelas, o la compañera Mariana Prado, Valeria Silva en La Paz, otro compañero senador, Anderson Cáceres, la actual presidenta del Senado también tiene, si no me equivoco, 33 años en este momento. Muchos jóvenes asumieron la responsabilidad del Estado, eso fue la apertura democrática que tuvo el transformar nuestra constitución política del Estado y la voluntad política de nuestros compañeros.

¿Por qué fue importante incluir las voces de las mujeres en la política de Bolivia?

Para empezar, es una demanda construida colectivamente desde muchas organizaciones de mujeres, el movimiento campesino de mujeres, la organización de mujeres campesinas Bartolina Xixa. Se suman también las compañeras de la organización de mujeres Juana Azurduy, y múltiples organizaciones. Los colectivos feministas que también han sido un importante constructor de los marcos teóricos de la despatriarcalización. Las compañeras se unieron en entender algo que era central: tratar los temas no solamente desde el feminismo, sino desde la igualdad. Este ejemplo tan sencillo se traduce en que, si somos la mitad de cada pueblo, debemos ser la mitad de cada representación. Eso repercutió en que nosotros tengamos la primera conquista importante, que fue la constitucionalización de los derechos de las mujeres y la apertura de una agenda de desarrollo, de derechos de las mujeres. Entonces nuestra Constitución política del Estado, por ejemplo, tiene incorporado específicamente que todos los bolivianos y bolivianas, y en particular las mujeres –y coloco un énfasis ahí– tienen el derecho a vivir libres de violencia. Eso deriva en nuestra Ley integral de lucha contra la violencia hacia la mujer, en haber constitucionalizado la paridad de género en las instancias de representación legislativas. Nosotros logramos mitad de mujeres y mitad de hombres en la Asamblea Nacional, en la Asamblea de departamentales, en los consejos municipales, en los territorios más pequeños. Se ha logrado constitucionalizar, por ejemplo, la inamovilidad laboral de los padres, de la mujer fundamentalmente, hasta que el hijo cumpla un año. Se logró constitucionalizar, por ejemplo, la incorporación de este principio, que se discute mucho, que es el reconocimiento del trabajo del hogar dentro de las arcas nacionales del Producto Interno Bruto; reconocer que es una tarea del Estado, construir condiciones de equidad y de igualdad en el desarrollo de estas tareas. Nuestro logro más importante es haber dejado en la Constitución, no digo escrito en piedra, pero al menos no sometido a la voluntad de un político, de un partido o de un liderazgo x, nuestros derechos. Constitucionalizados, conquistados, logrados, consagrados, y esa es nuestra bandera más importante. Bolivia tiene un 53% de participación de la mujer en la política dicen varias fuentes. Y no solamente en el ámbito de la representación legislativa, también en el ámbito judicial. Hemos impulsado que también exista paridad en las instancias judiciales, en el Tribunal Supremo de Justicia, en el Tribunal Constitucional la representación también tiene que ser pareja. Es decir, se ha establecido eso como una política transversal de la representación en las instituciones del Estado, no solamente en el ámbito legislativo. Nos falta en el Ejecutivo de los gobiernos locales.

¿Cuáles fueron los avances en derechos para la mujer que hoy se ven afectados?

Creo que un problema fue como se ha intentado romper la laicidad del Estado. Y eso repercute en todo, y en la banalización de la imagen de la mujer en la política que realiza Jeanine Añez. Ella intenta posicionarse con la imagen de que la mujer es sinónimo de fragilidad y de que ella vence esa fragilidad con su naturaleza femenina, y que además es madre, y como madre entiende a los bolivianos, pero no entiende que tenemos casi 2.000 muertos y aumentan. Hay una banalización de la figura de la mujer, desde ya, y no ha existido ningún avance adicional a lo que nosotros hemos dejado construido y conquistado en los años del Movimiento al Socialismo al frente. Hay más de 47 feminicidios contabilizados en lo que va del año, y no ha existido un enfoque de despatriarcalización en torno a la tensión de la crisis sanitaria. Y ese proceso de despatriarcalización que nos vemos en la necesidad de explicar, es el proceso por el cual se desmonta el sistema de privilegios que existen, y es un proceso que debe estar incorporado en la construcción de políticas públicas. Porque si una política pública del Estado no contribuye a la despatriarcalización, lo único que hace es reproducir los privilegios de género que existen en la sociedad.

¿Cómo está lidiando la presidencia de Jeanine Áñez con la pandemia en relación a los casos de violencia de género y en materia de salud pública en general?

El principal problema para nosotros es que el discurso inicial es “el MAS no se preocupó por la salud en 14 años”. Pero tampoco se ha presentado una respuesta alternativa a la atención de la crisis sanitaria que no pase por el dictado de un Estado de excepción que restringe derechos. Es decir, las cuarentenas son estados de excepción de facto, más allá de la carga ideológica que uno pueda depositar en eso, y se restringe la movilidad, etc. pero acá eso no estuvo acompañada de un fortalecimiento del sistema sanitario. La crisis sanitaria prácticamente puso de rodillas sistemas sanitarios mucho más robustos que los sudamericanos, como en Italia y otros países de Europa. Pero acá la cuarentena no está acompañada de una medición real del número de contagios, no solamente porque hay más contagios que los contabilizados, sino porque los resultados de hoy son los mismos de hace dos semanas. Se saturaron las pruebas de laboratorios, y hay pruebas no leídas, y desde el primero de junio que existen pruebas acumuladas. Lo que hay es un subregistro de la mortalidad. Aquí en Santa Cruz, todos los días se levantan 50 cadáveres de personas y ya han colapsado los cementerios. Era posible predecir ese colapso. Lo que no se puede permitir es que una persona tenga que estar obligada a permanecer en su domicilio con una persona muerta por COVID durante más de cinco días dentro de su casa. No puede ser posible que no sepamos realmente cuántas personas están muriendo por COVID o que tuviéramos la posibilidad de salvar vidas, traer respiradores etc. y que se hayan robado esa plata.

¿Cómo está la imagen de Evo, en su calidad de refugiado en Argentina, tras algunas acusaciones?

Evo se ha convertido en el depositario del descargo de responsabilidades del gobierno y en el depositario de la necesidad de antagonizar políticamente con alguien. A partir de eso, en esta misma línea que hay de criminalización de los movimientos sociales, criminalización de la pobreza, estigmatización de territorio, etc., el depositario de los miedos y de la necesidad de antagonizar políticamente es Evo Morales. Y más allá de cualquier acusación de corrupción que intenten realizar contra Evo, nunca la van a poder demostrar, él es un hombre honesto. No van a poder acusar a Evo Morales de haber trabajado para favorecer ricos, en detrimento de los pobres del país, eso nunca. No van a poder acusar a Evo de intentar restringir desde el ejercicio de la

investidura presidencial derechos a nadie. Evo Morales es nuestro referente más importante de los últimos veinte años, quien concentra y define que lo que hemos conquistado es posible de hacer desde los frentes más humildes del país. Él es nuestro jefe de campaña y es el presidente del partido. Su experiencia es muy importante, no solamente en términos políticos y electorales, sino también porque él ha estado al frente del Estado de los últimos años, y no hay nadie como él que tenga una lectura tan cabal del país, de la obra que se hizo, de la escuelita que se inauguró, del presupuesto que tenía, detalles, del número de beneficiarios de tal subsidio. Es la realidad del Estado en una cabeza, y creo que, insisto, es el liderazgo más importante que hemos tenido en los últimos años sin lugar a dudas. Para nosotros es una referencia no solamente política, ética, sino también es una referencia de qué es lo que en este proceso estuvo en juego y cuánto finalmente se arriesgó, poniendo incluso la propia vida al frente de las adversidades más grandes. Porque Evo Morales no está en Argentina porque hubiera cometido un delito; Evo está en Argentina porque intentaron matarlo. Deshacerse de Evo Morales para la oposición en Bolivia implicaba poner fin a un proyecto político. Y nosotros lo necesitamos con vida, lo necesitamos dirigiendo la rearticulación de los movimientos sociales, dirigiendo la rearticulación de todas las fuerzas sociales que son parte de este proceso de cambio. Lo necesitamos dirigiendo hoy con los compañeros Luis Arce y David Choquehuanca, pero también con su experiencia guiando la reconstrucción de Bolivia después de esta crisis.

En el contexto de las próximas elecciones, ¿cuáles son las garantías para que Luis Arce pueda disputar la presidencia en un proceso transparente?

Son muy bajas. Pero aquí estamos, no existe otra forma de apostar por la democracia que no sea a través de un proceso electoral. Y es extraño, porque se jactaban de que existió un fraude monumental, cuando las encuestas hoy nos dan cifras similares a las que teníamos en el 2019. Las encuestas hoy hablan claramente de que Arce, David y el Movimiento al Socialismo ganarían la presidencia en primera vuelta. Pero, insisto, creo que espacios como este, que contribuyen a visibilizar la situación y el contexto de Bolivia, particularmente por la confluencia de la crisis sanitaria, la crisis económica y el golpe de Estado, contribuyen a visibilizar algo que a nosotros nos importa, que es cómo avanza el proceso electoral en sí. No solamente el día de las elecciones, sino también el contexto y las condiciones en las cuales se lleva adelante el proceso electoral. La condición de desigualdad que existe, porque el país está paralizado, pero el gobierno que es candidato no está paralizado. El uso de la publicidad del Estado, decían que no se iba a producir, y hoy finalmente se produce. Pero además de eso, la vulneración permanente de derechos humanos y la persecución sistemática de nuestros compañeros. Igualmente tenemos buenas perspectivas, seguimos reflejando la voluntad mayoritaria del pueblo boliviano y eso nos llena de esperanzas.

Entrevistas en cuarentena. Lee otras entrevistas de la serie:

Judith Butler

"'¡Es la economía!' ahora se convierte en el grito de los nuevos eugenistas" por Juan Manuel Palomino Domínguez y Rafael Zen

Gleisi Hoffman

«Necesitamos más mujeres en la política para fotalecer la democracia» por Juan Manuel Palomino Domínguez

Noam Chomski

«Trump está haciendo un gran daño a Estados Unidos pero ni siquiera él puede socavar su poder«, por Juan Manuel Palomino Domínguez

Felipe Neto

«Sin un frente antifascista amplio Brasil será derrotado«, por Juan Manuel Palomino Domínguez

Rei Gómez

«Celebramos la libertad de informar con voz propia«, por Juan Manuel Palomino Domínguez

* Respectivamente: Productora cultural y feminista. / Periodista (Twitter: @juanmapdomongu1).

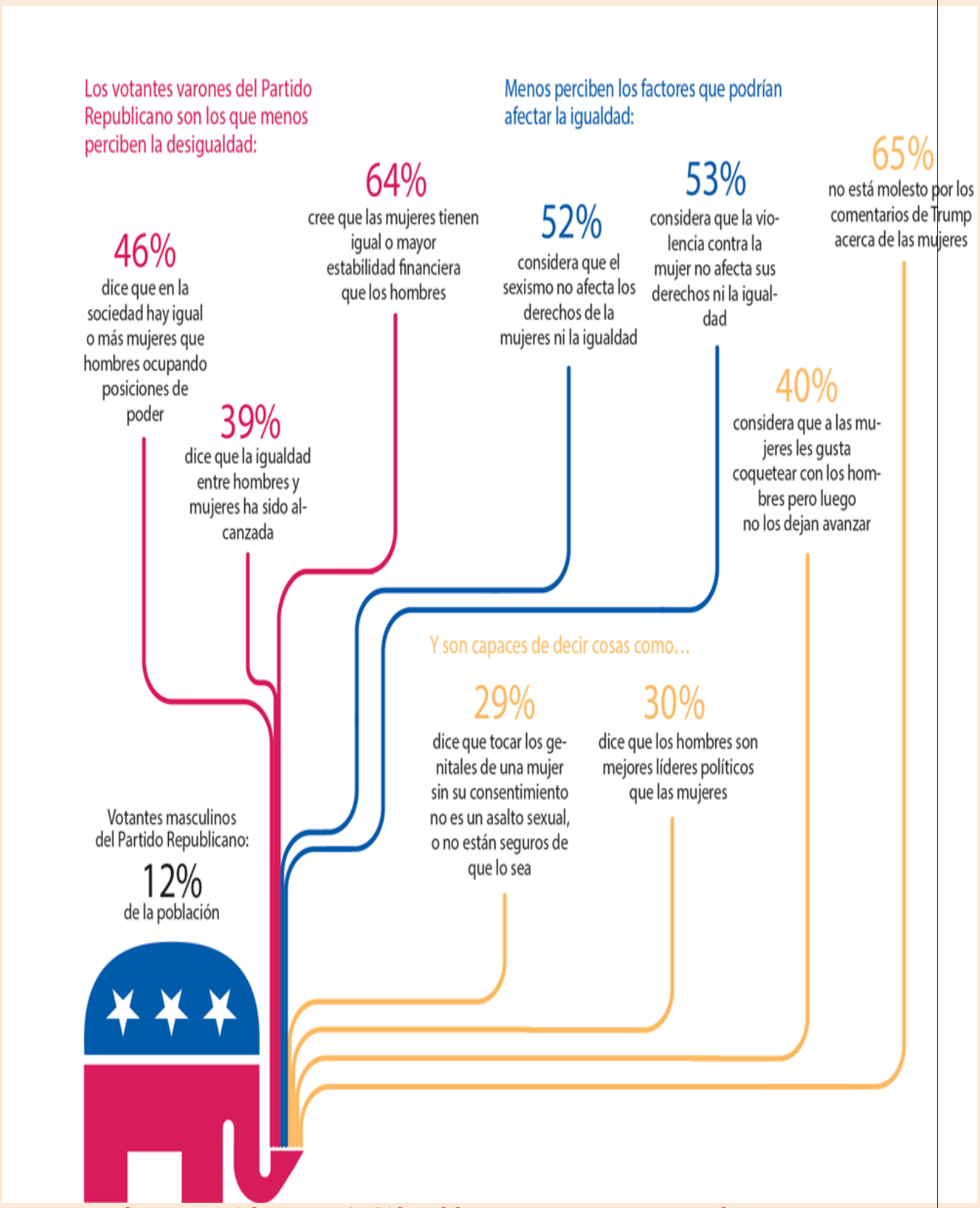
© *Le Monde diplomatique, edición Cono Sur*

La misoginia de Donald Trump

Por Soledad Vallejos*
https://www.eldiplo.org/notas-web/la-misoginia-de-donald-trump/

La designación de la senadora por California Kamala Harris como compañera de fórmula de "Joe" Biden en representación del Partido Demócrata para las próximas elecciones presidenciales marca un hito en la historia de los movimientos sociales estadounidenses: por primera vez, uno de los partidos mayoritarios elige a una mujer, negra e hija de inmigrantes como candidata a vicepresidenta. Los ataques misóginos y racistas del presidente Donald Trump y de un sector del Partido Republicano no se hicieron esperar y seguramente estarán en el centro de una campaña atípica marcada por la pandemia del coronavirus. Sin embargo, no es la primera vez que Trump se vale de comentarios machistas para fidelizar a su electorado, como se analiza en este artículo de "El Atlas de la revolución de las mujeres".

En Estados Unidos el 2017 empezó de manera asombrosa: un día después de que Donald Trump estrenara el cargo de Presidente, quedó claro que su misoginia era tan inquietante –para quienes creían firmes ciertos consensos sociales del siglo XX– como constructiva para él, pero también para el feminismo estadounidense, a pesar del propio Trump. Tan solo 24 horas después de haber asumido, el 21 de enero de 2017 se produjo una multitudinaria Marcha de las Mujeres (Women's March) como reacción a los comentarios y actitudes machistas del nuevo jefe de Estado. A diferencia de lo que había ocurrido en la administración de Ronald Reagan (esa cruzada conservadora que llegó a empujar al movimiento de mujeres estadounidenses a callejones oscuros donde se mordía la cola, como con el debate sobre la pornografía, en el que terminó compartiendo bando con los reaganianos), la reacción que generó el magnate inmobiliario lograba menos neutralizar y destruir, que generar cohesión y activar. Eso es lo curioso: el retorno de lo impensable resultó productivo hacia adelante.



Fuente: www.alternet.org/election-2016/donald-trump-sexism, PerryUndem, 2017.

De alguna manera, los estadounidenses replantearon su grieta con la llegada de un discurso antiderechos de las mujeres, defensor de los gestos machistas –ni siquiera de los micromachismos, sino de los más groseros y evidentes— y orgulloso de actitudes discriminadoras que sólo unos meses antes eran impensables en el espacio del debate público. Entonces sucedió. Después de sobrevivir los años 80 y establecer en los 90 algo así como un espacio público propio, con sus propios nichos de mercado y sus figuras históricas convertidas en bronces, el feminismo estadounidense había llegado a un punto casi muerto. Se encontraba encerrado en un laberinto de debates centrado en hilar fino, abstraído y resolviendo especificidades de gueto. Como si todo el terreno ganado hubiera sido declarado propio para siempre, ese espacio había dejado de mirar la big picture y estaba muy lejos de instalar una nueva agenda de discusión. La brutalidad que la irrupción de Trump trajo consigo en la escena pública fue una salvación en ese sentido. Ante un enemigo común tan claramente definido, no quedaba otra opción más que la cohesión. La propia organización de la Marcha de las Mujeres (que movilizó a millones de mujeres en Estados Unidos e incluso en otras partes del mundo) fue una prueba de fuego exitosa: impulsó la construcción de un nuevo consenso (sobre lo que parecía ganado, indiscutido, pero nuevo consenso al fin) y una estrategia discursiva para convencer y atraer nuevas voces.

Los resultados apreciables en la movilización y en las consignas que se replicaron por distintas ciudades, redes sociales y en coordinación con los medios tradicionales (los pussy hats, los carteles manuscritos, la presencia de distintas generaciones de mujeres de las mismas familias, compartiendo luchas) pusieron de manifiesto la capacidad de regenerarse y fortalecerse de los feminismos ante un panorama inesperado. En eso también quedó claro, una vez más, que lo político del feminismo es tan potente que va más allá de lo partidario, de izquierda o derecha. La mención no es menor, porque el avance de la misoginia inherente a la figura de Trump suele ser mentada como propia de la derecha, cuando en realidad ese tipo de cuestiones no se limita a identidades partidarias. Sin identificar a los demócratas con la izquierda pura, ¿será que Hillary Clinton, durante la campaña presidencial, no tuvo que lidiar con machismos y misoginia dentro de su propio partido?

Un recurso para ganar

Los machismos son todavía una parte tan íntima de la construcción política del siglo XXI, que jugar la carta de la misoginia a Trump le valió ganancia. No sólo fue una herramienta para polarizar en la contienda con una candidata que no enmascaraba su condición de mujer en un mundo político con techo de cristal bajito (aun cuando Hillary Clinton estuviera lejos de ser una pasionaria feminista), sino que esa posición reaccionaria le sirvió también para fidelizar a un electorado que venía anunciando su oposición visceral a la agenda progresista y de derechos de las minorías. Lo que los votantes rednecks y más allá preanunciaban en los mitines de la campaña republicana era, precisamente, el peso que esa posición podía tener en electorados no necesariamente politizados, pero sí sensibles a lo que sintieran como ataques a valores y tradiciones de una identidad ¿nacional americana? Claramente, los derechos de las mujeres estaban entre esas amenazas.

Algo avanzado 2017, un estudio de la consultora Perry Undem confirmó con números esa sospecha. Las estadísticas demostraron que, a la hora de pensar en política y derechos de las mujeres, opera un mecanismo similar al que colabora en la eficacia de las fake news: importa más la creencia y sostenerla, que operar a partir de datos e información. De acuerdo con el estudio, aunque sólo el 19% de los escaños legislativos estadounidenses estaban ocupados por mujeres, el 32% de los varones y el 25% de las mujeres que votaron por Trump dijeron que las mujeres tienen representación política igual o superior a la de los varones. El 47%

de los varones votantes de Trump negaron que el sexismo fuera un problema cotidiano (ese número más que duplicó el porcentaje sobre el total de votantes, entre quienes solo el 22% negó el peso del sexismo). Entre las votantes republicanas, sólo el 15% dijo que el sexismo es un problema real; el 54% afirmó que las mujeres exageran y leen cualquier comentario inocente como sexismo.

El 52% de los varones que votaron a Trump, además, aseguraron que las mujeres tienen igual o más poder que los varones en la sociedad (en la encuesta general, el 26% lo afirmó). La campaña del republicano había sabido leer eso a tiempo, y lo usó largamente tanto en la campaña como en la gestión. Sin embargo, el tiempo dirá si la ganancia que le redituó al principio, antes de llegar al cargo, puede replicarse del mismo modo durante la Presidencia.

FRENTE A LA INCERTIDUMBRE QUE PROVOCA LA PANDEMIA

Imaginar el futuro

Por Felipe Muller y Lucas Bietti*
https://www.eldiplo.org/notas-web/imaginar-el-futuro/

La memoria colectiva ayuda a construir un sentido de identidad y funciona como referencia para responder las preguntas del presente. Sin embargo, cuando el presente es de incertidumbre total, el pasado se revela insuficiente para comprenderlo. Este momento convoca a la imaginación antes que a la memoria e invita a repensar el pasado.

Andrik Langfield (Unsplash)

Estos son tiempos interesantes para aquellos que nos dedicamos a estudiar los aspectos sociales de la memoria. Por un lado, el coronavirus nos lanza hacia el futuro. Es decir, no nos hace preguntarnos por el pasado, un "¿qué fue lo que pasó?", sino que trae la pregunta por el futuro, un "¿qué pasará?". De hecho, aquel pasado en el cual nos podemos apoyar en estos momentos es un pasado distante, el de la peste española, o en todo caso uno más reciente, pero ajeno a la vez, ya que el SARS y el ÉBOLA siguen siendo algo que les pasó a los "otros", a los asiáticos y a los africanos. También podemos apoyarnos en los recuerdos de la gripe A. Hace poco más de diez años, la gripe A H1N1 hizo más real el peligro de la pandemia en el continente, pero su diferencia con el COVID-19 radica en la magnitud de las consecuencias, siendo la más significativa que su tasa de letalidad fue significativamente menor. Si bien 61 millones de estadounidenses se habían contagiado de H1N1 en abril de 2010, un año después de que los primeros casos se habían registrado, el total de fallecidos en Estados Unidos fue de aproximadamente 12.500 personas (1), mientras que hasta la fecha se cuentan más de 167.000 fallecidos de COVID-19 en ese país. Algunas razones para explicar esta diferencia con el COVID-19 es que el periodo de incubación de la gripe A H1N1 fue más corto, lo cual limitaba el contagio de enfermos asintomáticos, y fundamentalmente que enfermos con esta gripe respondieron satisfactoriamente al tratamiento con medicamentos antivirales que ya existían en el mercado para tratar, justamente, la gripe. De allí que la memoria que podemos tener de la Gripe A tampoco funcione como marco de referencia donde apoyarnos para actuar en este presente.

Esto da lugar a un segundo punto importante. En el estudio de la memoria colectiva, aquellos recuerdos que son relevantes son aquellos que cumplen un doble criterio: son compartidos con otros y son importantes para la conformación de un sentido de identidad, un "nosotros". Esa conciencia de mismidad se produce a partir de una síntesis entre identidad y tiempo que tiene lugar en la memoria (2). Así, la pregunta por aquello que pasó, aconteció o tuvo lugar en el pasado es relevante en tanto permita algún efecto en el presente sobre la identidad del grupo, comunidad o nación. Por eso, el presente es tan importante como el pasado en esa

conformación de identidad, ya que volvemos al pasado a partir de preguntas relevantes al presente. Es decir, respondemos las preguntas presentes a partir de una vuelta al pasado, apoyándonos en la memoria, y afianzando un sentido de identidad con las respuestas. Pero en tiempos de COVID-19, como decíamos, las preguntas que circulan en el presente son por el futuro, y lo que se produce es un movimiento en donde la centralidad de la memoria como lugar de síntesis entre identidad y tiempo queda desplazada. La pandemia pone en evidencia que, en ciertas ocasiones, cuando el pasado es insuficiente o poco relevante para responder a las preguntas del presente, nos volcamos hacia el futuro, desplazando el asunto –algo que no es novedad para el campo de la filosofía– desde la memoria a la imaginación. El COVID-19 nos viene a mostrar que la imaginación es tan importante como la memoria en la conformación de alguna forma de identidad colectiva.

Monumentos que hablan y actúan

La imaginación pertenece a ese territorio de lo que aún no sucedió, haciendo presente un futuro posible, anticipando escenarios donde las preguntas por el "nosotros" y los acontecimientos futuros reciben también alguna forma de respuesta en el presente. La memoria, en cambio, actualiza un pasado, y lo hace por medio de dos vías principales. Por un lado, los eventos acontecidos se transmiten mediante las conversaciones entre miembros de grupos. Se trata de recuerdos no formalizados, no atravesados por la elaboración institucional y profesional, y por lo tanto inestables, ya que no cuentan con las fijaciones que proveen esos soportes simbólicos institucionalizados. La segunda vía es aquella donde el pasado se actualiza por medio de las objetivaciones producidas en todo un conjunto de artefactos culturales, como los monumentos, las estatuas, los manuales de historia, las películas y documentales, y ahora sobre todo, las redes sociales y sitios web como Wikipedia.

La particularidad de los monumentos y las estatuas como artefactos culturales radica en su persistencia, que se mantiene casi inalterada a lo largo del tiempo. Se trata de objetos que no tienen una memoria, pero que están construidos para producir ciertos recuerdos, evocar ciertas imágenes, acarrear o transportar ciertas representaciones del pasado al presente, haciendo presente ciertos símbolos pasados. Sin embargo, en tiempos de COVID-19 también algo de su materialidad rígida y de naturaleza atemporal se ha puesto en duda. A partir del asesinato racial por las fuerzas policiales del ciudadano estadounidense George Floyd, las estatuas y monumentos de cierto pasado han sido objeto de ataques y debates en distintas ciudades del mundo, a tal punto que parecen convertirse en un eje importante de la campaña electoral en Estados Unidos. Allí hemos visto cómo aquellas producciones culturales puestas al servicio de una política de la memoria, como son los monumentos al General Lee y a Cristóbal Colón, son rechazadas, siendo atacadas y destruidas en muchos casos, o desplazadas y objeto de debates en otros. Pero, sobre todo, lo que se pone de manifiesto es que estos objetos mudos y rígidos parecen hablar y actuar, ya que hacen presente un pasado relacionado con las causas de la perpetuación del racismo y con una política de colonización, matanza y opresión de pueblos originarios. El pasado que esos monumentos conmemoran, es un pasado de esclavitud y colonización, de una supremacía blanca sobre la de otras razas, que ahora es rechazada en acto. De esta manera, nosotros, los estudiosos de la memoria, habríamos intentando explicar los ataques a estatuas y monumentos en otro momento.

Pero en el contexto del COVID-19 surge otra pregunta: ¿por qué estos ataques se producen ahora? Lo de George Floyd fue terrible, pero no fue una novedad. ***The New York Times*** ha contado setenta casos de asesinatos por policías donde se formulan casi las tres mismas palabras finales que enuncia George Floyd antes de morir: "I can't breathe" (3). Los ataques contra estatuas y monumentos extendidos también a las

figuras de George Washington, Albert Pike, Junipero Serra, Ulises Grant, Francis Scott Key y Edward Colston no pueden pensarse solo teniendo en cuenta el eje pasado-presente que venimos utilizando al estudiar la memoria colectiva, ya que ocurren en medio de una pandemia, donde lo que aparece con mayor incertidumbre es el futuro. Filósofos, sociólogos, economistas, educadores, y todo el conjunto de pensadores contemporáneos se vuelcan a ofrecer las pistas de cómo será el futuro post-pandemia. Es el momento de la imaginación y, al mismo tiempo, es el momento en el que se destruyen estos objetos de la memoria. En este presente, el virus hace visible que no se puede dejar de estudiar la imaginación y el futuro si queremos entender algo de la memoria y el pasado.

Sin referencias

Para una parte importante de la población, el horizonte futuro aparecía ya, en tiempos pre COVID-19, poco esperanzador. Su sueño de movilidad ascendente era trastocado por alguna forma de pesadilla, producto de economías cada vez menos productivas y cada vez más financieras. Un futuro donde las condiciones laborales se visualizaban cada vez más precarias, con empleos que tienden a desaparecer por el avance de la inteligencia artificial y la robótica. Y todo este escenario futuro acompañado por un creciente sentido de injusticia social, de desigualdad cada vez más acentuada, en donde el 1% de la población mundial, cada año que pasa, es cada vez más dueña del mundo (4). El marco general, con algunas alternancias distributivas, es el de una ideología neoliberal que promueve formas de desamparo social cada vez mayores. En este escenario pre COVID-19, la irrupción del virus hace del futuro algo cada vez más incierto. Y a mayor incertidumbre en el eje presente-futuro, mayor prevalencia toma el eje pasado-presente. Es decir, cuando la imaginación se proyecta hacia el futuro y este se hace presente sin lugar para uno, o con ese lugar cada vez más amenazado, lo que se observa es que se hace necesario afirmar el presente apoyándose en el pasado. En ese contexto recrudecen las luchas por la memoria, se amplía el campo de batalla hacia el pasado, en busca de darle alguna forma de consistencia, de cierta cohesión imaginaria, a un presente que se resquebraja ante un futuro cada vez más incierto.

De allí nuestra necesidad de profundizar esa relación entre memoria e imaginación en el estudio de los grupos, las comunidades y las naciones. Hasta ahora se sabe que nuestras experiencias personales, emociones primarias como el miedo, y secundarias como el orgullo, nuestro conocimiento adquirido y aprendido a lo largo de la vida, los valores y normas sociales y culturales de nuestros grupos de pertenencia, nos permiten crear y reconfigurar modelos mentales corporizados para darle sentido al pasado, actuar en el presente de forma coherente para nosotros mismos y los miembros de nuestra comunidad, y anticipar un futuro posible a partir de la imaginación.

A nivel individual, estudios en neurociencias muestran que, desde lo anatómico, el hipocampo está involucrado tanto en la memoria como la imaginación del futuro, y que ambas actividades cognitivas podrían depender de procesos neurales compartidos (5). En un estudio experimental del año 2003 (6), en el cual a los participantes se les realizaba una tomografía del cerebro mientras se les requería hablar del pasado cercano y lejano, como así también del futuro, se observó que en ambas tareas el hipocampo y el giro parahipocampal tenían similares patrones de actividad. Cuatro años más tarde, un estudio realizado mediante resonancias magnéticas funcionales (7) exhibió similares patrones de activación en tareas de memoria e imaginación en el cerebro de los participantes. La novedad de este trabajo fue que dichos patrones solo aparecían cuando los sujetos construían eventos relacionados a ellos mismos, y no cuando lo hacían en relación a personas

públicamente conocidas (por ejemplo, ex presidentes). En la última década numerosos estudios en neurociencias han confirmado estos resultados. A nivel cerebral, la memoria y la imaginación acerca de uno mismo van de la mano, apoyándose en las mismas estructuras cerebrales, y son procesos mentales más parecidos de lo que hasta ahora habíamos asumido. La delimitación funcional queda cuestionada. Es posible que al recordar imaginemos un pasado, y cuando imaginamos, recordemos un futuro.

Difícil imaginarnos situaciones futuras que hagan poca referencia a lo anterior, a lo que ya pasó. Los últimos 147 días nos dejaron sin referencias y sin la posibilidad del contacto físico tan universal y necesario en tiempos de crisis, con angustia e incertidumbre. Nuestros modelos mentales corporizados se tornaron obsoletos porque dejaron de servir para imaginar un futuro colectivo. Pero rápidamente parece que encontramos lugares donde apoyarnos. La ideología parecería ser un factor presente a la hora de imaginar los futuros posibles. Es decir, una estructura central a la identidad grupal nos organiza hoy la imaginación del futuro, y nos liga con el pasado. Los discursos de las distintas posiciones con respecto a la cuarentena muestran algo de esto. Pero seguramente la experiencia del COVID-19 nos lleve a construir otros modelos, basados en las memorias, emociones y en todo lo que aprendimos desde mediados de marzo.

1. Centers for Disease Control and Prevention. (2019). 2009 H1N1 Pandemic (H1N1pdm09 virus). Recuperado de https://www.cdc.gov/flu/pandemic-resources/2009-h1n1-pandemic.html

2. J. Assmann, “Communicative and Cultural Memory”, en A. Erll & A. Nünning (Eds.), ***Cultural Memory Studies. An International and Interdisciplinary Handbook*** (pp. 109-118), Berlin & New York: Walter de Gruyter, 2008.

3. https://www.nytimes.com/interactive/2020/06/28/us/i-cant-breathe-police-arrest.html

4. Credit Suisse Research Institute, Global Wealth Report 2019, 2019. Recuperado de https://www.credit-suisse.com/about-us/en/reports-research/global-wealth-report.html

5. D. Schacter, D. Addis & R. Buckner, ***Remembering the past to imagine the future: the prospective brain. Nat Rev Neurosci 8***, 657–66, 2007, https://doi.org/10.1038/nrn2213

6. J. Okuda, J., et al., “Thinking of the future and the past: the roles of the frontal pole and the medial temporal lobes”, ***NeuroImage 19***, 1369–1380, 2003.

7. K. Szpunar, J.M. Watson & K.B. McDermott, “Neural substrates of envisioning the future. Proc”, ***Natl Acad. Sci. USA 104***, 642–647, 2007.

* Respectivamente, Investigador del Consejo Nacional de Investigaciones en Científicas y Técnicas (CONICET) e Investigador de la Universidad Noruega de Ciencia y Tecnología (NTNU).

© *Le Monde diplomatique, edición Cono Sur*